AECI-BH
BH0000004 1467
M.E.C.D. 2017

M.E.C.D. 2017

M.E.C.D. 2017

M.E.C.D. 2017

DE PROCURANDA INDORUM SALUTE

M.E.C.D. 2017

M.E.C.D. 2017

266 (8.03)
Oco

DE PROCURANDA INDORUM SALUTE

1B 29380

POR

L. PERENA, V. ABRIL, C. BACIERO,
A. CARCIA, D. RAMOS, J. BARRIENTOS y P. MASEDA

M.E.C.D. 2017

CORPUS HISPANORUM DE PACE

ELABORADO BAJO LA DIRECCION
DE
LUCIANO PEREÑA

VOLUMEN XXIII

Volumen programado, realizado y publicado por EL CONSEJO SUPERIOR DE INVESTIGACIONES CIENTIFICAS (Escuela Española de la Paz del Instituto Luis Vives) y LA COMISION ASESORA DE INVESTIGACION CIENTIFICA Y TECNICA (Ministerio de Educación y Ciencia),

con la colaboración de la Universidad Pontificia de Salamanca (Facultad de Ciencias Políticas y Sociología) y de la Junta Episcopal Española para la Conmemoración del V Centenario del Descubrimiento de América.

M.E.C.D. 2017

CANJE

JOSE DE ACOSTA

DE PROCURANDA INDORUM SALUTE

※

PACIFICACION Y COLONIZACION

POR

L. PEREÑA, V. ABRIL, C. BACIERO,
A. GARCIA, D. RAMOS, J. BARRIENTOS y F. MASEDA

CONSEJO SUPERIOR DE INVESTIGACIONES CIENTIFICAS
MADRID, 1984

M.E.C.D. 2017

CANJE

CORPUS HISPANORUM
DE PACE

© C.S.I.C.

I.S.S.N.: 0589-8056

I.S.B.N.: 84-00-05807-0

Depósito Legal: M. 34530 - 1984

Impreso en España

Printed in Spain

R 192942

Artes Gráficas ORMUPISA • Andrés Obispo, 37 • 28043 Madrid

M.E.C.D. 2017

PRESENTACION

José de Acosta se ha convertido en una de las primeras fuentes del pensamiento iberoamericano y uno de los principales forjadores de su conciencia democrática. Maestro de América puede ser otra clave para reivindicar la verdad histórica al servicio de una mejor comprensión entre España y América.

Misionero del Perú, catedrático de Lima y hombre de gobierno, científico y cosmógrafo, con terribles anatemas denuncia Acosta los abusos de los españoles en la conquista de América y condena sus métodos de represión. Su largo informe, en gran parte todavía inédito, mutilado por la censusa, es el resultado de su investigación académica, de su experiencia pastoral y de diálogos y consultas con expertos y testigos directos de la crisis americana de finales del XVI que él vivió tan de cerca y a cuya solución colaboró desde una perspectiva eminentemente ética.

Su tratado sobre la evangelización de América, que sólo a través de largas y penosas negociaciones logra publicar incompleto después de doce años, escribe la primera teología de la historia de las Indias para enjuiciar éticamente la conquista de América por los españoles y para interpretar, desde una nueva filosofía de la historia, la caída del imperio inca. Se suceden trágicas estampas y cuadros, textos y capítulos, cargados de negras tintas, de irritación y de ira. Terribles acusaciones que no es justo tratar de ocultar o silenciar. Pero que «el indiano» —así se le llamaba en Europa— va a tratar de explicar y razonar.

Acosta no pretende ofender ni denigrar a España. A base de hechos, que Acosta relata y comprueba experimentalmente, no es razonable ni justo condenar por principio a la Corona ni a sus gobernantes. Trata de repartir responsabilidades entre conquistadores y conquistados y saca las últimas

M.E.C.D. 2017

consecuencias para una nueva política colonial. Su denuncia profética y su influencia excepcional abre la esperanza a la política de rectificaciones. La crítica serena, pero valiente, culmina en proyecto de propuestas y soluciones. Su filosofía sobre la caída del imperio inca condiciona también la ética en la colonización de América. No se puede dudar de la veracidad de las denuncias de Acosta, pero tampoco de su intencionalidad política al servicio de la liberación del indio americano.

José de Acosta alaba y admira el esplendor del imperio inca, su modelo de organización social y política y su amor a la independencia nacional. A través de sus páginas se diluye el mito de la invencibilidad hispana mientras rinde homenaje a la valentía del pueblo inca. Pero con el mismo rigor crítico analiza e interpreta las causas de su caída. Denuncia su poder despótico y el absolutismo monárquico de sus reyes, su fanatismo religioso y sus ritos sanguinarios, su política discriminatoria y su represión sobre las minorías étnicas, conquistadas y sometidas por la fuerza. Su unidad de lengua, de poder y de obediencia era mantenida por la represión y la tiranía de sus reyes, por un sistema jerárquico, inhumano y cruel, de rígida centralización administrativa, legal y económica. El encuentro del imperio inca con la cultura española fue dramático.

En la crisis provocada por la conquista de los españoles Acosta se esfuerza por determinar la parte de responsabilidades que corresponde a los pueblos del Perú que él conoce personalmente y cuyos resultados comprueba con la experiencia. «Para describir con detalle sus ritos monstruosos y la tiranía de sus leyes sería necesario todo un volumen. Las crónicas de las Indias, aunque cuentan muchas cosas, reflejan sin embargo una pequeña parte de la realidad misma. Estas abominaciones de los indios sacaban de quicio a los españoles. Nuestros soldados —arguye Acosta— se indignaban y sublevaban cuando oían referir estas monstruosidades o las veían con sus propios ojos. Se creían a sí mismos vengadores justísimos de tales crímenes y se gloriaban de haberse mostrado crueles con la espada, a sangre y fuego, contra los abominables violadores de la naturaleza. Sólo entonces justificaban sus conquistas contra los bárbaros como dignas de alabanza y premio ante Dios y ante los hombres».

M.E.C.D. 2017

A la hora de repartir responsabilidades invoca Acosta una serie de atenuantes en favor de los españoles que no les exculpa por haber participado en conquistas injustas y por abuso de los poderes y de las competencias determinadas por Reales Ordenanzas, si bien en cierto modo pretende excusarles cuando en carta al Virrey del Perú los conquistadores protestaban y recurrían por medio de su defensor García de Toledo contra las acusaciones de Bartolomé de las Casas y sus partidarios «No está bien que se condenen tan absolutamente todas las cosas de los primeros conquistadores de las Indias, como algunos letrados y religiosos han hecho con buen celo sin duda, pero demasiado. Porque tampoco se puede negar —argumentaba Acosta— que de parte de los indios hubo muchas maldades contra Dios y contra los nuestros que les obligaron a usar de rigor y de castigo».

El indiano es prudentemente optimista. Sienta las bases de una auténtica teología de liberación del indio americano. Descubre las raíces y causas de su retraso en su ignorancia, en su incultura y en ciertos condicionamientos sociales y políticos. El indio podía progresar y debía ser liberado de sus errores religiosos, de sus retrasos sociales y de sus insuficiencias políticas. Porque aquel subdesarrollo podía ser superado por la indoctrinación cultural, por la educación cívica y por la formación en la fe. Y los españoles que, según probaba Acosta, jurídica y políticamente poseían los Reinos de las Indias se habían constituido en instrumento histórico del humanismo cristiano. España debía colaborar y ayudar social y políticamente en la realización de aquella empresa humana de liberación.

Síntesis de reflexión y de experiencia el tratado sobre la evangelización de América define los principios éticos del nuevo proyecto de sociedad colonial:

En virtud del derecho de descubrimiento, alianza y ocupación, España justa y legítimamente permanecía en América para defensa y promoción de los derechos humanos, para protección de los cristianos y garantía de su liberación religiosa.

Como Estado protector la Corona de Castilla debía tolerar y respetar las estructuras de los indios razonables en cuanto no contradecían los derechos fundamentales de la persona y las exigencias morales del evangelio.

M.E.C.D. 2017

España debía promover y asegurar una educación humana y progresiva de los indios a través de la fundación de colegios para niños y jóvenes indios, a través de la alfabetización e indoctrinación de los adultos y a través de los catecismos y de la enseñanza de la moral cristiana.

La humanización de las leyes para los indios y sus directrices políticas partían del reconocimiento de la igualdad natural y fundamental de todos los hombres, indios y españoles, y del reconocimiento de una discriminación real y social entre protectores y protegidos.

La expansión religiosa, al parecer, objetivo prioritario de la política colonial, estaba para Acosta claramente sometida y condicionada en el respeto a la libertad de conciencia y a la voluntad o libertad del individuo.

Para una edición crítica de este tratado clave y fundamental «De procuranda indorum salute» ha sido indispensable volver a la primera lectura americana del texto original, tal como fue redactado por Acosta en contacto directo con la realidad indiana y antes de cualquier tipo de manipulación por la censura. Y ésta es la edición que ahora se ofrece tal como se encuentra en el texto original que existe en la biblioteca de la Universidad de Salamanca y procede de los fondos manuscritos que pertenecieron al mismo Acosta, rector del Colegio de la Compañía de Jesús en Salamanca. El texto original que ha servido de base a esta edición crítica va precedido por la carta de presentación al General de la Orden, fechada y firmada de puño y letra del autor. No puede darse prueba de mayor autenticidad.

En la preparación de esta edición ha colaborado el equipo nuclear del Corpus Hispanorum de Pace. Además del estudio preliminar y el correspondiente enquiridion americano de Acosta, el doctor Pereña ha preparado el texto crítico, estudio de fuentes y traducción técnica del segundo libro. El doctor Baciero se responsabiliza principalmente con el libro primero, y el libro tercero ha sido preparado por el doctor Abril, con la colaboración del doctor García y José Barrientos en la fijación crítica del texto. A cargo de Francisco Maseda ha corrido la transcripción técnica, coordinación y corrección editorial del texto crítico.

Al final del libro se publica la Conclusión del Dr. Demetrio Ramos sobre la nueva situación dramática de finales

M.E.C.D. 2017

del siglo XVI. En función de ella será posible interpretar y comprender el sentido y la razón profunda del tratado «De procuranda indorum salute». Porque ¿cómo no ansiar en aquellas circunstancias los remedios e ideas que pudieran ofrecer hombres de autoridad y luces, como el P. Acosta, que tanta experiencia directa había acumulado? Pero también ¿cómo no habría de verse con precaución suma lo que escribió, en evitación de que pudiera provocar nuevas complicaciones? Este era el problema: buscar remedios, aportar ideas. De aquí que el momento fuera propicio otra vez para nuevos planteamientos y exigencias. Y esto es lo que hizo José de Acosta.

Con este volumen se inicia el programa de investigación sobre «La ética en la colonización española», que es continuación de la fase anterior del Corpus Hispanorum de Pace sobre «Violencia y guerra justa», que culminó en el último volumen, «La ética en la conquista de América». El día 9 de octubre de 1984, víspera de la visita de S. S. el Papa Juan Pablo II a Zaragoza, se terminó la impresión de la edición especial numerada, a la que ha seguido esta nueva edición corregida y aumentada.

M.E.C.D. 2017

M.E.C.D. 2017

SIGLORUM CONSPECTUS

A = Acosta, texto original «De Procuranda indorum salute». Bibl. Univ. Salamanca, ms 421.

ACh = Audiencia de Charcas. Colección Documentos Levillier.

AGI = Archivo General de Indias. Sevilla.

AHN = Archivo Histórico Nacional. Madrid. Papeles de Indias del Perú.

ANM = Archivo Nacional de México.

ARSI = Archivo Roma Societatis Iesu.

Auth. Coll. = *Authenticum in Novem Colletiones Digesti* plu-
ries editum (ed. princeps Romae, 1476).

BAE = Biblioteca de Autores Españoles.

BSGRT = Biblioteca Scriptorum Graecorum et Latinorum Teubneriana.

C = Edición de Colonia (1596) «De Procuranda indorum salute».

CCCM = Corpus Christianorum. Continuatio Medievalis.

CCSL = Corpus Christianorum. Serie Latina.

CDIA = Colección de Documentos Inéditos relativos al descubrimiento, conquista y organización de las antiguas posesiones españolas de América y Oceanía.

CDIHCh = Colección de Documentos Inéditos para la Historia de Chile (Santiago de Chile 1956-1957).

CDIHE = Colección de Documentos Inéditos para la Historia de España.

CDIHP = Colección de Documentos Inéditos para la Historia del Perú (Lima 1916).

CDII = Colección de Documentos Inéditos para la Historia de las Indias.

M.E.C.D. 2017

CHP = Corpus Hispanorum de Pace.
CIE = Cedulario Indiano de Diego de Encinas (Madrid 1946).
Clem = *Clementinae Constitutiones* pluries editae (cfr. speciatim ed. Romae 1582; ed. E. Friedberg, Lipsia 1881 cum reimpresionibus anastaticis aa. 1922, 1928 et 1955).
Cod. = *Codex Iustiniani* pluries editus (cfr. speciatim ed. P. Krüger, Berolini 1877 cum pluribus reimpresionibus anastaticis).
COD = *Conciliorum Oecumenicorum Decreta* a cura del Centro di Documentazione di Bologna, ed. 3 (Freiburg i/B 1973).
CPL = Decretos del Sancto Concilio Provincial celebrado en la Ciudad de los Reyes (Lima) en el año 1583.
CSEL = Corpus Scriptorum Ecclesiasticorum Latinorum (Wien 1866 ss.).
Decretum = *Decretum Gratiani* pluries editum (cfr. speciatim ed. Romae 1582; ed. Friegberg, Lipsiae 1879 cum reimpresionibus anastaticis aa. 1922, 1928 et 1955).
DGI = Documentación García de Icazbalceta sobre Juan de Zumárraga (Madrid 1947).
Dig. = *Digesta seu Pandectae* pluries edita (cfr. ed. Th. Mommsen et P. Krüger, Berolini 1872 cum pluribus reimpresionibus anastaticis).
Extravag. com. = *Extravagantes communes* pluries editae (cfr. speciatim ed. Romae 1582; ed. E. Friedberg, Lipsiae 1881 cum reimpresionibus anastaticis aa. 1922, 1928 et 1955).
Extravag. Ioannis XXIII = *Extravagantes Ioannis XXII* pluries editae (cfr. speciatim ed. Romae 1582; ed. E. Friedberg, Lipsiae 1881 cum reimpresionibus anastaticis aa. 1922, 1928 et 1955).
Glos. Ord. = *Glossa Ordinaria.*
GP = Gobernantes del Perú. Cartas y Papeles del s. XVI. R. Levillier (Madrid 1920-1924).
GT = Gobernación de Tucumán. Papeles de Gobernadores en el s. XVI. R. Levillier (Madrid 1920).

M.E.C.D. 2017

HNM = Historia Natural y Moral de las Indias. José de Acosta (Sevilla 1590).

I II = S. Thomae de Aquino *Summa Theologiae, Prima Secundae* pluries edita (cfr. speciatim ed. Instituti Studiorum Mediaevalium Ottaviensi, Ottawa 1953).

II II = S. Thomae de Aquino *Summa Theologiae, Secunda Secundae* pluries edita (cfr. speciatim ed. Instituti Studiorum Mediaevalium Ottaviensi, Ottawa 1953).

IEP = La Iglesia de España en el Perú. Documentación del s. XVI (Sevilla).

Inst. = *Institutiones Iustiniani* pluries editae (cfr. praesertim ed. P. Krüger, Berolini 1872 cum pluribus reimpresionibus anastaticis).

In VI = *Liber Sextus Bonifacii Octavi* pluries editus (cfr. praesertim ed. E. Friedberg, Lipsiae 1881 cum reimpresionibus anastaticis aa. 1922 et 1955).

MAH = Madrid, Academia de la Historia. Papeles de Jesuitas.

MBN = Madrid, Biblioteca Nacional.

MHSI = Monumenta Historica Societatis Iesu.

MM = Monumenta Historica Societatis Iesu Mexicana.

MP = Monumenta Historica Societatis Iesu Peruana.

MX = Monumenta Historica Societatis Iesu. Epistolae S. Francisci Xaverii.

NCDHM = Nueva Colección de Documentos para la Historia de México (García Icazbalceta).

OI = Organización de la Iglesia y Ordenes Religiosas en el Virreinato del Perú en el s. XVI. R. Levillier (Madrid 1946).

PG = *Patrologia Graeca* (ed. J. P. Migne, aa. 1857-66).

PL = *Patrologia Latina* (ed. J. P. Migne, aa. 1844-65 cum appendicibus A. Hamman).

S = Edición Príncipe de Salamanca «De Procuranda indorum salute» (1588).

[ ] = lacunae editionis.

⌊ ⌋ = annotationes in margine.

< > = interpolationes.

M.E.C.D. 2017

M.E.C.D. 2017

INDICE

Páginas

Presentación VII
Siglorum Conspectus XIII

ESTUDIO PRELIMINAR: *Proyecto de sociedad colonial: Pacificación y Colonización* 1

1. Proyecto de investigación científica.
2. Proceso de su publicación de resultados.
3. Proyecto de sociedad colonial.

TEXTO CRITICO

Dedicatoria al M.R.P. Everardo Mercuriano, Prepósito General de la Compañía de Jesús 49
Proemio 54

LIBRO PRIMERO
[ESPERANZA DE PROMOCION DE LOS INDIOS]

I. No hay que desesperar de la salvación de los indios 74
II. Razón por la que a muchos les parece difícil y poco útil la predicación entre los indios ... 82

**

M.E.C.D. 2017

Páginas

III. A los siervos de Cristo no les ha de asustar la dificultad de la predicación 96
IV. Prosigue el mismo tema 104
V. Por bárbaros que sean los pueblos de las Indias, no están privados del auxilio de la gracia para salvarse 114
VI. Dios está ya llamando a los indios al Evangelio 126
VII. Cómo se ha de modelar la índole de los indios con el fin de ganarlos para Cristo 136
VIII. La incapacidad de los bárbaros nace no tanto de la naturaleza cuanto de la educación y costumbres 148
IX. La dificultad de la lengua no debe apartarnos de la propagación del Evangelio 156
X. Modo de vivir con los indios 164
XI. Los obstáculos principales para la predicación del Evangelio a los indios derivan más bien de los españoles 168
XII. De la castidad y renuncias necesarias para predicar el Evangelio 184
XIII. La violencia, grave perjuicio para la fe 190
XIV. Cristianismo que vive el pueblo indio en su mayoría 198
XV. A pesar de ello, hay grandes esperanzas de que los indios reciban la verdadera fe y salvación; sentir de otra manera es contrario al espíritu de Dios 200
XVI. También al presente es mucho mayor el fruto de las almas con el esfuerzo de los sacerdotes 208
XVII. Con paciencia y esfuerzo se obtienen de este campo del Señor abundantes frutos 218
XVIII. No sólo hay esperanza de frutos para el futuro, también para el presente existen pruebas de fruto muy grande 230

M.E.C.D. 2017

Páginas

LIBRO SEGUNDO

[JUSTICIA E INJUSTICIA DE LA GUERRA]

I. Es difícil enseñar el modo de predicar el Evangelio a los bárbaros 246

II. No es lícito hacer la guerra a los bárbaros por causa de la infidelidad aun contumaz ... 252

III. Han creído algunos autores que por causa de crímenes contra la naturaleza es lícito hacer la guerra a los indios 260

IV. Refutación de la teoría anterior 272

V. Respuesta a las objeciones en favor de la conquista de los bárbaros 282

VI. Guerra en defensa de los inocentes asesinados por los bárbaros 292

VII. Todo lo dicho sobre la guerra de los indios viene a confirmarse no sólo por la ley sino también por las reales ordenanzas 298

VIII. No se puede aplicar exactamente a los bárbaros el antiguo y apostólico método de evangelizar 302

IX. ¿Por qué los predicadores de Cristo no hacen ahora milagros como antiguamente en la conversión de los infieles 312

X. Que también el poco merecimiento de los predicadores es en parte causa de la escasez de milagros 324

XI. La predicación entre los ya convertidos ... 330

XII. De las entradas necesarias para predicar el Evangelio a los bárbaros 338

XIII. ¿Con qué derecho pueden los cristianos hacer entradas en los reinos de los bárbaros?. 340

XIV. ¿Qué es lícito a los cristianos en las tierras de los bárbaros? 348

M.E.C.D. 2017

Páginas

XV. ¿Cuándo es lícito hacer la guerra a los infieles? 354
XVI. Deberes del predicador evangélico con sus compañeros de viaje 356
XVII. ¿Cómo debe actuar el siervo de Cristo en la conversión de los infieles? 362
XVIII. Tres impedimentos que estorban mucho la conversión de los infieles 370
XIX. Epílogo 378

Libro tercero

[DEBERES SOBRE LA ADMINISTRACION CIVIL]

I. Hablaremos del gobierno y administración político-civil de los indios 382
II. Los bárbaros que reciben la fe quedan sometidos al cuidado y jurisdicción de los príncipes cristianos 386
III. No conviene elucubrar con falsos títulos de dominio sobre los indios 396
IV. Qué tipo de funcionarios y gobernantes han de estar al frente de los asuntos indios ... 402
V. Por qué razón es tan difícil encontrar gobernantes idóneos para las Indias 412
VI. No es injusto que los indios paguen tributos a los gobernantes 424
VII. Descalificación de tres maneras de tasar los tributos 428
VIII. Crítica del modo común de exigir tributos. 436
IX. ¿Se puede imponer tributos más graves a los indios para apartarlos de la ociosidad? 442
X. Normas que hay que cumplir al tasar los tributos 450

M.E.C.D. 2017

Páginas

XI. Causas que hubo para encomendar los indios a los españoles 458

XII. Los encomenderos tienen la obligación de dar a sus indios suficiente instrucción en materia de fe y de costumbres 472

XIII. Atribuciones que tienen los encomenderos para con los indios no bautizados 482

XIV. Deberes de carácter político-civil de los encomenderos para con los indios que tienen a su cargo 490

XV. Prudencia que hay que tener al dictar las leyes que gravan económicamente a los indios 492

XVI. Criterios a los que debe atenerse el misionero al confesar a los encomenderos 498

XVII. Servicios personales de los indios 506

XVIII. El trabajo en las minas 526

XIX. Medios con que cuentan los gobernantes y funcionarios civiles para procurar la promoción de los indios 536

XX. La embriaguez, tara consustancial de los bárbaros 544

XXI. Consecuencias sociales de la embriaguez ... 552

XXII. Posibles medios para curar a los indios de la embriaguez 566

XXIII. Los corregidores de indios 578

XXIV. Las costumbres de los indios que no van contra el cristianismo se deben conservar 586

APENDICES

I. *Enchiridion Documental Americano de José de Acosta*
1. Cartas de Acosta.—2. Informes de Acosta.—3. Publicaciones de Acosta.—4. Respuestas a Acosta.—5. Consultas de Acosta 597

M.E.C.D. 2017

Páginas

II. *La primera Congregación Provincial del Perú. 1576*
(Testimonio de los asistentes: Anteproyecto del texto de Acosta) 611

III. *Infraestructura de fuentes fundamentales (1570-1587)*
A) *Fuentes políticas y sociales:* 1. Informaciones del Virrey Toledo sobre el gobierno de los incas (1570-1572).—2. Cartas de los Vireyes sobre el estado general del Reino.—3. Memoriales de Audiencias, Cabildos, Oidores y Fiscales. B) *Fuentes jurídicas y morales:* 1. Cédulas, Ordenanzas y Provisiones de S. M. el Rey dirigidas a los gobernantes del Perú.—2. Ordenanzas del Virrey D. Francisco de Toledo sobre la población y pacificación de las provincias del Perú (1571-1581). 3. Pareceres jurídicos y morales de oidores y religiosos. C) *Fuentes teológicas y documentales:* 1. La Escuela de Salamanca.—2. Teología de la historia de Indias.—3. Lecturas utilizadas o contemporáneas de Acosta 613

IV. *Documentos de José de Acosta*
1. Philippo secundo Hispaniarum et atque Indiarum regi catholico.—2. A Felipe II, Rey católico de las Españas y de las Indias.—3. El P. José de Acosta, Provincial, a Felipe II, Rey de España.—4. Parecer del Padre Acosta sobre las minas del Potosí.—5. Viajes de José de Acosta por el interior del Perú ... 634

V. *Informes sobre la crisis de los reinos del Perú*
1. Carta de Bartolomé Hernández, de la Compañía de Jesús y confesor del Virrey, a D. Juan de Ovando, Presidente del Consejo de Indias.—2. Hechos por el maestro Luis López, de la Compañía de Jesús, en deservi-

M.E.C.D. 2017

Páginas

cio de S. M. y del gobierno del Virrey y audiencias.—3. Razones que justifican la guerra contra los indios.—4. Informe del Virrey D. Francisco de Toledo sobre la necesidad de abandonar las conquistas y entradas de este Reino.—5. Relación breve de muchas cosas de Indias, por Juan López de Velasco.—6. Memorial del Cabildo del Cuzco sobre el derecho del Rey de España a los Reinos del Perú.—7. Carta de Fray Alonso de la Cerda, Provincial de la Orden de Santo Domingo, al Ldo. Ovando sobre asuntos eclesiásticos y civiles 642

Conclusión 695

M.E.C.D. 2017

M.E.C.D. 2017

DE PROCURANDA INDORUM SALUTE

M.E.C.D. 2017

ADMODUM R. P. M. EVERARDO MERCURIANO, SOCIETATIS IESU PRAEPOSITO GENERALI: SALUS IN DOMINO

Opusculum *De salute indorum procuranda,* quod me coepisse elaborare anno superiori scripseram [1], iam absolutum non existimavi, Procuratoris nostri [2] commoditatem nactus, diutius differendum, quin ad te, Pater, quidquid illud est, mitterem.

Huius mihi laboris suscepti causa illa maxime fuit, quod perspicerem de rebus indicis complures varias ac discrepantes habere sententias plerosque autem indorum saluti diffidere; tum multa occurrerent nova difficilia et quae Evangelii synceritati contraria vel essent vel certe viderentur. Itaque coepi mecum de hac universa causa diligentius cogitare et quid res ipsa haberet, sublatis partium studiis, ardenter exquirere.

Frustra vero gentes innumerabiles ad Evangelium vocari divinitus, frustra tum alios Dei servos tum nostros ad hoc opus mitti, ut mihi persuaderem adduci nunquam potui, cum et divinae charitatis amplitudinem et Sanctarum Scripturarum promissiones et, quod fatendum est, peculiarem quandam iampridem conceptam de harum gentium salute fiduciam, omnibus difficultatibus superiorem, in me semper adverterem. Denique illud certum fixumque mansit, salutem indorum a nobis studiose procurandam, Deum vero causae susceptae nullo modo defuturum.

Quam meam sententiam litteris commendare volens, ita eam tractationem distribuendam putavi, ut libris sex omnem hanc indos adiuvandi rationem exponerem. Ac primum uni-

---

[1] Carta perdida. Cfr. MP II 287, nota 1.

[2] Baltasar Piñas, que fue elegido Procurador el día 10 de octubre de 1576 en la segunda Congregación Provincial del Perú tenida en el Cuzco. Cfr. Actas de dicha Congregación (MP II 90, n. 6).

M.E.C.D. 2017

AL M. R. P. EVERARDO MERCURIANO, PREPOSITO GENERAL DE LA COMPAÑIA DE JESUS: SALUD EN EL SEÑOR

Mi obrita *De salute indorum procuranda,* que empecé a redactar el año pasado, como dije por carta, está ya terminada. Aprovechando la oportunidad de la ida de nuestro Procurador [a Roma], pensé que debía enviártela, Padre, sin más dilación, cualquiera que sea su valor.

La causa principal que me movió a emprender esta tarea fue comprobar la múltiple variedad y discrepancia de opiniones en torno a los asuntos de Indias y la desconfianza de los más en la salvación de los indios; además, la novedad y complejidad de muchos acontecimientos, que se oponían, o al menos parecían oponerse, a la verdad del Evangelio. Total, que me puse a estudiar con ahínco todo este problema, y a examinar con interés apasionante cuál era la situación real, al margen de todo partidismo.

Nunca pude llegar a persuadirme que la llamada de Dios al Evangelio de estos pueblos innumerables pudiera ser baldía, así como el destino para este apostolado tanto de otros siervos de Dios como de los nuestros [de la Compañía], cuando en mi mente me ponía a dar vueltas sobre la inmensidad del amor de Dios y las promesas de la Sagrada Escritura, y cuando notaba, lo digo sinceramente, cómo iba creciendo en mí una peculiar confianza, ya de antiguo concebida y superior a todas las dificultades, en la salvación de estos pueblos. Finalmente, fue siempre idea cierta y fija en mí que nosotros, por nuestra parte, deberíamos procurar con todo ahínco la salvación de los indios, que Dios por la suya en modo alguno negaría su asistencia a la empresa comenzada.

Deseando, pues, poner por escrito mi parecer, pensé que debía distribuir la materia exponiendo en seis libros el plan

M.E.C.D. 2017

verse atque communiter quae sit spes saluti indorum, quae difficultates et quemadmodum superandae, quantus operis fructus, libro primo explicandum fuit. Secundo vero peculiariter quis Evangelii ad barbaros, atque hic de iure et iniuria belli et de Evangelii praedicatoris officio. Ubi autem Evangelio barbari cesserint, sequitur ut eorum salus per praefectos tum temporales tum spirituales conservetur ac promoveatur. Tertius igitur habet quidquid ad civilem administrationem spectat, quid iuris in indos christianis principibus et magistratibus sit, quid ab his tributorum et operarum exigere possint, quid vicissim rependere debeant ad tutelam, ad vitam moresque illorum componendos. De spiritualibus ministris proprie quartus agit: quinam et quales hi sint, quibus modis indorum saluti consulete et possint et debeant. Ac caeteris ibi expositis, duo quaedam praesidia, hoc est, doctrina et sacramentorum usus, duobus reliquis libris explicantur. Itaque quintus de catechismo et catechizandi ratione; sextus de sacramentis indis ex ecclesiastica disciplina [3] potius quam ex minus recta quarundam Novi Orbis regionum consuetudine administrandis.

Hic instituti operis modus est. Quod utrum aliis, nostrisque praesertim, utilitatis aliquid sit allaturum, equidem nescio. Mihi certe ipsi non inutile fuisse, confirmare possum. Etenim studium meum acuit atque exercuit, ut et Divinarum Litterarum ac Sanctorum Patrum sententias aliquando attentius pro hac Novi Orbis ratione meditarer, et dum regionem hanc peruensem pene universalem aliaque loca non pauca [4], oboedentia duce, lustrare contingit, viros rerum indicarum

---

[3] El I Concilio Provincial de Lima fue convocado por el arzobispo Loaysa y abierto el 4 de octubre de 1551. El II Concilio Provincial de Lima, convocado por el mismo arzobispo Loaysa, se abrió el domingo 2 de marzo de 1567.

[4] Carta anua del P. Ruiz Portillo, Lima 9 de febrero de 1575 (MP I 709, n. 9): «Misiones se han hecho de notable fruto. Y dexando otras muchas menudas, dos se hicieron deste colegio, largas. La una fue al Cuzco y provincias de arriba, a donde envié al Padre Joseph, para que visitase aquel colegio por no lo poder yo hacer... Desde allí fue a Arequipa y a La Paz y a Chiquisaca y a Potosí, que en todo serán cuatrocientas leguas, dándole siempre Nuestro Señor salud». Cfr. *Historia General de la Compañía de Jesús en la Provincia del Perú.* Crónica anónima de 1600, I Parte, cap. 14, ff. 110-11 (Ed. Mateos, Madrid 1944, p. 227).

M.E.C.D. 2017

general de ayuda a los indios. En primer lugar, hubo que explicar en el libro primero, en visión general de conjunto, las esperanzas de salvación que existen para los indios, las dificultades y modo de superarlas, los copiosos frutos de este apostolado. En el segundo libro se explica de modo particular cómo entró el Evangelio entre los bárbaros. Es el lugar para tratar del derecho e injusticia de la guerra y de la misión del predicador evangélico. A la sumisión de los bárbaros al Evangelio sigue la conservación y promoción de su dignidad humana con la ayuda de los responsables tanto en el orden temporal como espiritual. El libro tercero, por consiguiente, contiene cuanto atañe a la administración civil: los derechos que sobre los indios tienen los príncipes y magistrados cristianos, los tributos y trabajos que pueden exigirles, los servicios que a cambio se les debe prestar para su seguridad, su vida y la educación de sus costumbres. El libro cuarto trata propiamente de los ministros espirituales: quiénes son y de qué condición, cómo pueden y deben mirar por la salvación de los indios. Hecha la exposición de todas estas ayudas, se dedican los dos libros restantes a la explicación de dos peculiares ayudas: la doctrina cristiana y el uso de los sacramentos. El libro quinto, por tanto, se ocupa del catecismo y modo de la catequesis; el libro sexto, de la administración de los sacramentos a los indios de acuerdo con la disciplina eclesiástica más que con los usos, menos correctos, introducidos en algunas regiones del Nuevo Mundo.

Tal es el plan de la obra realizada. No sé realmente si será de alguna utilidad para los demás y sobre todo para los nuestros de la Compañía. Que para mí no ha sido inútil, sí lo puedo afirmar. Ha espoleado y actualizado mi interés por estudiar con una mayor atención la doctrina de la Sagrada Escritura y de los Santos Padres para aplicarla a esta situación del Nuevo Mundo, y en mis circunstanciales correrías, por mandato de la obediencia, a través de casi toda esta región del Perú y otros lugares, no pocos, por todas partes fui consultando a personas muy competentes en cuestiones indianas y leí con avidez algunas obras que con esmero escribieron.

En conclusión, con estas ayudas y con la luz y auxilio de la sabiduría divina que a menudo imploré, veo que se ha acrecentado no poco en mí no sólo el conocimiento de la

M.E.C.D. 2017

valde peritos ubique consulerem [5] ac nonnullos ab his commentarios accurate scriptos avide legerem [6].

Itaque cum hisce praesidiis, tum vero divinae sapientiae luce atque ope crebro implorata, non solum cognitionem indicae causae, sed fiduciam quoque, tantoque periculo facto, video mihi non mediocriter auctam. Ago vero suavissimae Dei Providentiae inmensas gratias, quod rebus ipsis copiose ostenderit, quae de indorum salute sperabam, longe minora Dei beneficentia extitisse. Tanta enim per hosce duos annos rerum est facta conversio, adeo peruenses indi, Societatis operam Christo Deo adiuvante, Evangelio se totos certatim dedere coeperint, ut ipsi quoque olim infensi causae indorum vehementer faveant, illorum fidei ardorem admirentur palamque praedicent, longe nos istorum pietate superari. Mihi certe dicere venit in mentem: *Videte contemptores et admiramini, quia ecce ego operor opus in diebus vestris, quod non credetis, si quis enarraverit vobis* (Hab 1,[5]; Act 13,[41]). *Ei autem qui superabundanter quam petimus aut intelligimus facit, gloria in saecula. Amen* (Eph 3,[20]).

Habes, Reverende Pater, institutum meum. Tuum iam erit, quae minus recte sunt dicta, corrigere, et nos inutiles servos sacrificiis orationibusque tuis ac tuorum apud coelestem Patrem, ut ego vere sentio gratissimis, adiuvare.

Limae, 6 kalendas martii. Anno 1577. Reverendae Paternitatis Tuae filius et servus indignus. Iosephus Acosta.

---

[5] Acosta redactó su *De procuranda indorum salute* el año 1576. Hasta esa fecha son numerosas las personas competentes en asuntos indianos que pudo consultar. Entre los jesuitas: Diego de Bracamonte, Bartolomé Hernández, Luis López, Alfonso de Berzana (con todos ellos se encontró además con motivo de la primera Congregación Provincial reunida en Lima bajo su presidencia en enero de 1576), Jerónimo Ruiz del Portillo (a quien Acosta sucede en el provincialato), Blas Valera (mestizo, gran conocedor de las costumbres y lenguas indígenas). Entre los no jesuitas: Ramírez de Cartagena (Oidor de la Audiencia de Lima), Francisco de Toledo (Virrey del Perú), Pedro Ramírez de Quiñones

M.E.C.D. 2017

situación indiana, sino también la confianza después de tantas experiencias. Doy infinitas gracias a la Providencia suavísima de Dios por haber demostrado con creces con los hechos mismos qué lejos de la liberalidad de Dios andaban mis esperanzas de salvación de los indios. Porque en estos dos últimos años ha sido tal la transformación experimentada, tan a porfía han empezado los indios peruanos a entregarse totalmente al Evangelio, con la ayuda que Cristo Dios presta a la Compañía, que incluso los en otros tiempos enemigos de la causa indiana la favorecen ahora eficazmente, admiran el ardor de su fe y proclaman a todos los vientos que son mucho más piadosos que nosotros. No pueden menos de venirme a la mente aquellas palabras: *Mirad, escépticos, pasmaos y anodadaos, porque en vuestros días estoy yo haciendo una obra tal que si os la cuentan no la creeréis* [Hab 1,5; Act 13, 41]. *Al que puede hacer mucho más sin comparación de lo que pedimos o concebimos, a él gloria por los siglos. Amén* [Ef 3,20].

Aquí tienes, Reverendo Padre, mi trabajo. De tu incumbencia será ya corregir expresiones menos ajustadas y ayudarnos a nosotros, siervos inútiles, ante el Padre celestial con tus sacrificios y oraciones y los de la Compañía, que no dudo le son muy agradables.

Lima, 24 de febrero de 1577. De tu Paternidad reverenda hijo y siervo indigno. José de Acosta.

(Presidente de la Audiencia Nacional de Sucre), Juan Polo de Ondegardo (jurista, investigador de los incas, Oidor del Virrey y Corregidor del Cuzco), Juan de Matienzo (Oidor de la Audiencia de Charcas). Cfr. Apéndice I 5, 1-41. En *Historia Natural y Moral de las Indias.* Proemio al lector (BAE 73, 4a) escribe Acosta: «Deseando, pues, yo tener alguna más especial noticia, hice diligencia con hombres prácticos y muy versados en tales materias, y de sus pláticas y relaciones copiosas pude sacar lo que juzgué bastar para dar noticia de las costumbres y hechos de estas gentes».

[6] Cfr. Apéndice III, l. 1.

M.E.C.D. 2017

De procuranda salute indorum recte atque apte dicere, perdifficile est. Primum, quod barbarorum gentes innumerabiles sint, ut coelo, locis, habitu, ita ingenio, moribus, institutis latissime dissidentes. Quibus omnibus Evangelio conciliandis, instituendis regendisque aliquid commune praecipere, atque in tanto hominum rerumque discrimine accommodate ac certo quid expediat definire, magnae cuiusdam facultatis est, quam profecto nos minime consecuti sumus.

Deinde res indicae vix firmae stabilesque consistunt et novum quotidie suique dissimilem habitum prae se ferunt, ut improbandum modo sit, quod non ita pridem valde probabatur; et rebus mutatis, utilia ante consilia etiam pernitiosa fiant.

Quamobrem ut firma ac perpetua praecepta ea de re tradantur, vix fieri profecto potest. Ut enim alia pueritiae, alia iuventuti vestis concinnanda est, neque potest eadem omnis aetatis esse mensura, ita republica indicana institutis, religione, hominum genere varias veluti aetates subinde commutante, non est mirandum si doctrinae artifices alias atque alias docendi rationes adhibeant. Ita quamvis priores scriptores pietate et sapientia praestiterint, tamen eorum vel disputationes vel commentarios, quos de rebus indicis ediderint, nostra iam aetas non magni facit, quod non magnopere rebus praesentibus accommodentur[7]. Ex quo fit, ut

---

17 respublica indicana] rempublicam indicam *SC* *23* ediderint] ediderunt *SC* *44* carnales + esse *SC* *68* de causis] ex causis *SC* *88* longissimo] longissimae *C* *109* rem + diligenter *SC* *145* et ritus] et vitas *SC* *156* ingarum] itigarum *SC* *159* tucapalenses] tucapelenses *SC* *161* aut certum] ut certum *SC* *180* pecorum] pecudum *SC*.

---

[7] Cfr. Apéndice III, l. 2.

M.E.C.D. 2017

Proemio

Es muy difícil hablar correcta y acertadamente sobre el ministerio de la salvación de los indios. En primer lugar, por ser innumerables estos pueblos de bárbaros y muy diferentes entre sí tanto por el clima, regiones y modo de vestir como por su ingenio, costumbres y tradiciones. Establecer una norma común para adaptarles a todos ellos al Evangelio, educarlos y gobernarlos, cuando se da tanta diferencia de hombres y cosas, definir con propiedad y certeza lo que conviene, requiere grandes dotes, que en modo alguno, a decir verdad, poseemos.

Además la situación indiana apenas goza de consistencia y estabilidad y cada día ofrece traza nueva y distinta: lo que ahora se hace preciso reprobar, antes parecía, por el contrario, muy conveniente; y al cambiar las circunstancias, normas antes de utilidad resultan incluso perniciosas.

Resulta, pues, poco menos que imposible establecer en esta materia normas fijas y duraderas. Uno es el vestido que hay que ajustar a la niñez y otro el que conviene a la juventud; no puede haber una misma medida para todas las edades. Así también al ir pasando la república indiana de tiempo en tiempo por diversas edades, por así decir, en sus instituciones, religión y procedencia de sus habitantes, no es de extrañar que los que tienen la misión de instruir empleen distintos procedimientos pastorales. Ello explica que nuestro tiempo no tenga ya en mucha estima a escritores de antes, insignes, por otra parte, por su religiosidad y sabiduría, que publicaron estudios y comentarios sobre temas indianos: se da en ellos un notable desajuste a la situación presente. Es de presumir, en consecuencia, que también publicistas que hoy día están en actualidad, dentro de no mucho tiempo dejen de estarlo.

M.E.C.D. 2017

eos quoque qui pro hoc statu rerum apte congruenterque disseruerint, eodem loco futuros non longa abhinc aetate profecto divinare possimus.

Ac nos certe rerum indicarum imperitis falsa fortassis et inter se pugnantia scribere saepe videbimur, quod de indorum natura, moribus, fidei christianae progressu varie variis in locis loquamur. Contra, periti rerum minus ample et pro dignitate eadem illa dicta censebunt atque plura ipsi et aptiora se afferre posse confident. Mihi vero quid vel docti desiderent vel indocti reprehendant, non admodum curae est. Illud prudentissimus quisque facile intelligit, eadem de re non eodem modo omni ex parte dicendum esse, si veritati ac non libidini obsequendum est.

Neque fallit is, qui in argumento multiplici pro rebus diversis diversa pronuntiat. Idem prorsus homo sui saepe dissimilis est. Eadem urbs et domus eadem variis locis et laudari et vituperari non falso potest. Licuit certe Apostolo Paulo in eadem epistola [ad] Corinthios summis ornare laudibus, spirituales, sapientes, quibus nihil deesset in omni gratia et dono dicere[8]; eosdem ita deprimere, ut carnales, inflatos, spiritualibus rebus ineptos exprobraret[9]. Neque sibi contrarius est aut sui immemor, sed quae per partes inerat, potuit, salva veritate, ut Chrysostomus commentatur[10], universis adscribere.

Israelem et Iudam iidem prophetae saepe vituperant, semen nequam, filios sceleratos, populum Gomorrhae et id genus infinita convitia iactantes[11]; quem tamen vel eadem interdum pagina summis laudibus evehunt, populum iustum, filios Dei, haereditatem dilectam, gentem sanctam atque alia multa honoris causa appellantes[12]. Immo vero eadem

---

[8] 1 Cor 1,4-5: «Gratias ago ... quod in omnibus divites facti estis in illo, in omni verbo et in omni scientia».

[9] 1 Cor 3,1-3: «Et ego, fratres, non potui vobis loqui quasi spiritualibus, sed quasi carnalibus ... Adhuc enim carnales estis. Cum enim sint inter vos zelus et contentio, nonne carnales estis et secundum hominem ambulatis?»; 5.2: «Et vos inflati estis...».

[10] CHRYSOSTOMUS, *Homiliae in Epistolam Primam ad Corinthios*, homilia 2 (Gentiano Herveto Aurelio, Rhemensi Canonico, interprete; Opera, Parisiis 1588, t. IV, col. 285B): «Quo modo ergo eos vocat carnales. Non potui, inquit, vobis loqui tanquam spiritualibus, sed tan-

[12] Is 51, 4 et 7: «Attendite ad me, populue meus, et tribus mea me

M.E.C.D. 2017

A los profanos en materias indianas a menudo les parecerá que escribo quizá cosas falsas y contradictorias, al hablar de diversa manera en lugares diversos sobre el natural y costumbres de los indios y sobre el progreso de la fe cristiana. Por el contrario, los expertos en estas materias pensarán que la exposición no alcanza la suficiente amplitud y elevación y tendrán la impresión de que su propia aportación podría ser más rica y exacta. Pero a mí no me preocupa demasiado lo que puedan echar de menos los entendidos o reprochar los ignorantes. ¡Cualquier persona prudente echa de ver fácilmente que un mismo asunto admite un tratamiento que no tiene por qué ser único e idéntico en todos sus aspectos, si se procede con verdad y no con pasión.

Ni es caer en error pronunciarse en un problema complejo de distintas maneras según los distintos aspectos. Un mismo e idéntico hombre admite a menudo discrepancias consigo mismo; una misma ciudad y una misma casa puede, sin que se falte a la verdad, ser objeto de alabanza y de reproche en textos distintos. Sin duda pudo el Apóstol Pablo en una misma carta colmar de las máximas alabanzas a los corintios llamándoles espirituales, sabios, diciéndoles que en ningún don y gracia se quedaban cortos; y al mismo tiempo humillarlos hasta el punto de reprocharlos que eran carnales, engreídos, ineptos para las cosas del espíritu. Y no es que se contradiga o haya perdido la memoria; simplemente pudo sin faltar a la verdad, como comenta Juan Crisóstomo, aplicar a la totalidad lo que veía repartido entre ellos.

A menudo unos mismos profetas reprochan a Israel y Judá, llamándolos a la cara raza de malvados, hijos degenerados, pueblo de Gomorra y otros innumerables impro-

---

audite». «Audite me qui scitis iustum; populus meus, lex mea in corde eorum».

quam carnalibus. Num ergo dici potest quod, cum ab initio credidissent et charismata seu gratuita dona essent assecuti (aemulabantur enim et zelo erant incensi) evaserunt postea negligentiores. Aut si hoc non ita habet, dicendum est quod non omnibus neque haec neque illa dicuntur; sed illa quidem iis qui erant obnoxii criminationibus, haec autem iis qui erant laudibus insignes». Apud Migne versio parum diversa invenitur (PG 61,18).

[11] Is 1,4 et 9: «Vae genti peccatrici, populo gravi iniquitate, semini nequam, filiis sceleratis!» «Nisi Dominus exercituum reliquisset nobis semen, quasi Sodoma fuissemus et quasi Gomorrha similes essemus».

M.E.C.D. 2017

periodo Paulus: *Secundum Evangelium quidem,* inquit, *inimici propter vos; secundum electionem autem charissimi propter Patres* [13]. Quo magis nobis, salva veritate, licere putandum est gentes indorum, quarum est tanta diversitas, modo Evangelio aptissimas praedicare, ut vere sunt maxima ex parte, modo valde alienas accusare, quod hominum scelere et perversa educatione contingit?

Vulgaris error est, res indicas tanquam rus aliquod aut oppidum anguste definientium; et sicut uno verbo dicuntur, ita unius esse naturae rationisque putantium. Sed qui haec nostra legerit, inveniet profecto nos nullo partium studio ductos et proba et prava depromere, et iucunda et tristia aeque afferre. Nihil enim, teste Domino Iesu, aliud optamus atque agimus, quam ut pro comperta nobis rerum fide, quidquid est, ut est, aliis tradamus; quippe qui scimus Deum nequaquam nostro egere mendacio [14]. Neque vero gentes has vana aut falsa concepta opinione recte adiri et quaeri ad salutem, sed tum demum unicuique constare animum, cum quale et quam magnum opus Domini aggrediatur, non inani rumore ductus, sed firmo divinae vocationis consilio nitens, secum prudenter expenderit.

Quamvis autem indorum nationes innumerabiles sint, quarum singulis sui certi ritus et mores sunt, quas alio atque alio modo instituere oporteat, tamen cum id ego praestare non possem, cui plurimae gentes ignotae sunt, et ut maxime essent cognitae, inmensum opus existeret singillatim de omnibus disputare, operae pretium duxi, ut barbaris omnibus accommodatius scriberem, peruensium maxime habere rationem. Idque feci duabus de causis: una, quod hae provintiae mihi notiores essent, ut aliquid certius afferrem; altera, quod hoc indorum genus veluti medium mihi inter caetera semper est visum. Ex quo facilius veluti extrema iudicari queant. Etsi enim vocantur barbari omnes, quos nostra aetate hispani et lusitani suis classibus longissimo Oceano traiecto invenerunt (non solum ab evangelica luce alieni, sed ab humanis quoque institutis abhorrentes), tamen non omnes eius-

---

[13] Rom 11,20.

[14] Iob 13,7: «Numquid Deus indiget vestro mendacio, ut pro illo loquamini dolos?». Rom 3,4: «Est autem Deus verax; omnis autem homo mendax».

M.E.C.D. 2017

perios de este tipo; y a reglón seguido los ponen por las nubes, llamándolos pueblo justo, hijos de Dios, heredad amada, nación santa y otros muchos títulos honoríficos. Es más, Pablo en una misma perícopa dice: *Por un lado, considerando el Evangelio, son enemigos, para ventaja vuestra; pero por otro, considerando la elección, son predilectos por razón de los patriarcas.* ¿Con cuánta más razón se ha de estimar que podemos decir de estos pueblos indios tan diversos entre sí, quedando a salvo la verdad, unas veces que se adaptan perfectamente al Evangelio, como es verdad en la mayoría de los casos; y otras veces acusarlos de muy renuentes, a causa de los pecados de los hombres y de la mala educación?

Es un error común limitar con estrechez las Indias a una especie de campo o ciudad y creer que, por llevar un mismo nombre, son de la misma índole y condición. Pero quien lea estas páginas, encontrará sin duda que en ellas exponemos tanto lo bueno como lo malo, sin dejarnos llevar de ningún tipo de partidismo, y que aducimos indistintamente tanto los hechos alegres como los tristes. Pues testigo es Nuestro Señor Jesucristo de que nuestro deseo y empeño no es otro sino transmitir a los demás cuanto hemos comprobado a ciencia cierta, tal cual es: bien sabemos que Dios no necesita de nuestras mentiras. Ni es formándose una idea ilusoria o falsa como hay que ir a estos pueblos y buscar su salvación; sólo se mantiene uno en la conveniente disposición, cuando sin dejarse llevar de vanas habladurías sino apoyado en el firme propósito de la vocación divina, haya sopesado juiciosamente la calidad y grandeza de la obra del Señor que emprende.

Los pueblos indios son innumerables, tiene cada uno de ellos determinados ritos propios y costumbres y se hace necesaria una administración distinta según los casos. Por eso, no sintiéndome yo capaz de tratar uno a uno de todos ellos, por serme desconocidos en su mayor parte y aunque llegara a conocerlos del todo sería tarea interminable, he juzgado oportuno tener principalmente en cuenta a los indios del Perú, para adaptarme mejor a todos los demás. Y lo hice por dos razones: una porque el mejor conocimiento que tengo de estas provincias me permite dar a mis afirmaciones una mayor certeza; la segunda, porque siempre me han parecido estos indios una especie de punto medio entre los

M.E.C.D. 2017

dem ordinis sunt, sed indus indo, ut comice dicam, multum interest, barbarus barbaro longe praestat.

Barbaros autem probati auctores eos esse definiunt, qui a recta ratione et hominum communi consuetudine abhorrent [15]. Unde barbarica stoliditas, barbarica feritas, barbaricae quoque opes et opera apud nobiliores scriptores celebrari solent, quae et ab usu hominum caeterorum valde recedunt et sapientiae certaeque rationis vix quicquam habent. Hos autem omnes Novi Orbis barbaros, inde indos appellatos existimo, quod apud veteres remotissima regio, quae fines orbis terrarum claudere putaretur [16], India esset, quo Alexandrum Macedonem et Traianum Caesarem penetrasse et sacri [17] et profani scriptores [18], tanquam terminos terrae adierint, cum magna laude commemorant. Ex quorum imitatione nostri nomen ad novas a se inventas gentes derivasse mihi videntur. Quamquam initio non indi, sed insulani aut antiliani occidentales barbari dicebantur.

Cum igitur horum provinciae, nationes, genera plurima sint, tamen mihi diu rem pervestiganti, tres veluti classes esse barbarorum videntur, quae magnopere inter se discrepent, ad quas fere nationes hae indicae redigi possint.

Prima classis eorum est, qui a recta ratione et consuetudine generis humani non ita multum recedunt. Hi sunt potissimum quibus et respublica constans et leges publicae et civitates munitae et magistratus insignis et certa atque opulenta commercia sunt, et quod omnium caput est, litterarum

---

15 THOMAS, *In omnes S. Pauli epistolas commentaria.* Super Epistolam ad Romanos lectura, cap. 5, lect. 5 (ed. Vivès 20, 395 ab; Marietti, n. 93, p. 18b): «Dicitur autem aliquis barbarus dupliciter. Uno modo secundum quid, qui scilicet est extraneus a communitate hominum, in quantum ratione non regitur. Unde proprie barbari dicuntur qui ratione non reguntur...». Super Primam Epistolam ad Corinthios lectura, cap. 14, lect. 2 (ed. Vivès 21, 16b; Marietti, n. 832, p. 394ab): «Nota quod barbari, secundum quosdam, dicuntur illi, quorum idioma discordat omnino a latino. Alii vero dicunt quod quilibet extraneus est barbarus omni alii extraneo, quando scilicet non intelligitur ab eo. Sed hoc non est verum... Sed secundum quod verius dicitur, barbari proprie dicuntur illi, qui in virtute corporis vigent, in virtute rationis deficiunt et sunt quasi extra leges et sine regimine iuris».

16 Cfr. JOSÉ DE ACOSTA, *Historia Natural y Moral de las Indias,* lib. I, cap. 9 (BAE 73, 16a). Cap. 14 (BAE 73, 23b): «... porque el uso y lenguaje nuestro nombrando Indias es significar unas tierras muy apartadas y muy ricas y muy extrañas de las nuestras... Aunque tampoco

M.E.C.D. 2017

demás: a partir de ellos es posible llegar más fácilmente a un juicio de los extremos, por así decir. Pues aunque se llama indios a todos los bárbaros descubiertos en nuestros días por los españoles y portugueses que con sus flotas han surcado el dilatadísimo océano (no sólo privados de la luz evangélica, sino también con aversión a toda institución humana), sin embargo no todos tienen las mismas características; va mucho de indio a indio, por decirlo con humor, y hay bárbaros que sacan gran ventaja a bárbaros.

Según la definición de prestigiosos autores, bárbaros son aquéllos que se apartan de la recta razón y de la práctica habitual de los hombres. Por eso suelen destacar los escritores más ilustres la incapacidad de los bárbaros, su fiereza, incluso sus técnicas y trabajos, significando lo lejos que están de la práctica usual de los demás hombres y lo poco que tienen de sabiduría y actividad racional. Tengo para mí que todos estos bárbaros del Nuevo Mundo recibieron la denominación de indios, porque para los antiguos era la India la región más apartada de la tierra y se pensaba que constituía los límites últimos del orbe. Con gran encomio recuerdan tanto los escritores sagrados como profanos que en ella imitación suya los españoles aplicaron, a mi entender, este pusieron pie Alejandro de Macedonia y el Emperador Trajano, como si hubieran llegado al confín de la tierra. A nombre a los nuevos pueblos por ellos descubiertos. Pero al principio no se llamaba indios a los bárbaros occidentales, sino isleños o antillanos.

Por numerosas que sean las provincias, naciones y estirpes de los bárbaros, a mi entender, tras prolongado y concienzudo examen, son tres las clases, por así decir, de bár-

---

se puede negar que el nombre de Indias se tome de la India Oriental; y porque cerca de los antiguos esa India se celebraba por tierra remotísima, de ahí viene que estotra tierra tan remota, cuando se descubrió, la llamaron también India, por ser tan apartada como tenida por el cabo del mundo; y así llamaron indios a los que moran en el cabo del mundo».

17 1 Mc 1,1-3: «Et factum est, postquam percussit Alexander Philippi Macedo... constituit proelia multa... et pertransiit usque ad fines terrae».

18 Q. CURTIUS RUFUS, *De gestis Alexandri Magni*, lib. VIII, cap. 9: «Sed ne otium serendis rumoribus natum aleret, in Indiam movit, semper bello quam post victoriam clarior».

M.E.C.D. 2017

celebris usus. Nusquam enim litterarum et librorum monumenta extant, quin eae gentes humaniores et maxime politicae sint. In hoc genere primi videntur esse sinenses, quorum ego characteres vidi syriacis persimiles, qui librorum copia, academiarum splendore, legum et magistratuum auctoritate, publicorum operum magnificentia plurimum florere dicuntur. Secundum hos sunt iapponenses, tum pleraeque Indiae Orientalis provinciae, ad quas asiatica atque europea instituta olim pervenisse ego non dubito [19].

Hae gentes, quamvis barbarae revera sint et a recta et naturali lege plerisque in rebus discrepent, tamen ad salutem Evangelii non aliter fere vocandae sunt, quam olim ab Apostolis graeci et romani caeterique Asiae atque Europae populi. Nam et potentia praestant et nonnulla humana sapientia atque a sua ipsi ratione potissimum, Deo intus agente, vincendi sunt et Evangelio subigendi. Quos si per vim et potentiam Christo subicere pergas, nihil aliud agas quam ut a lege christiana alienissimos reddas.

In secunda ego classe eos barbaros numero, qui quamvis neque litterarum usum norint neque leges scriptas neque philosophica aut civilia studia, habent tamen magistratus suos certos, habent rempublicam, habent frequentes et certas sedes, ubi politiam suam servant, habent militae et duces et ordinem et religionis suae celebritatem quandam. Denique ratione quadam humana reguntur. In hoc genere erant mexicani et peruenses nostri, quorum imperia et respublica et leges et instituta merito admirari quivis possit. Et quod incredibile pene videatur, litterarum inopiam tanta ingenii dexteritate supplevere, ut et historias et ritus et leges et, quod est amplius, temporum cursus et rationes numerorum ita teneant quibusdam a se excogitatis signis et monimentis,

---

[19] Cfr. JOSÉ DE ACOSTA, *Historia Natural y Moral de las Indias*, lib. VI, cap. 5 (BAE 73,185b-87a). En la p. 186b dice expresamente: «Yo quise hacer experiencia de esto hallándome en México con unos chinos, y pedí que escribiesen en su lengua esta proposición: Joseph de Acosta ha venido del Perú, u otra semejante; y el china estuvo gran rato pensando, y al cabo escribió...».

M.E.C.D. 2017

baros, con grandes diferencias entre sí, a las que se pueden reducir casi todas estas naciones indianas.

Una primera clase es la de aquéllos que no se apartan gran cosa de la recta razón y de la práctica del género humano. Estos son ante todo los que tienen régimen estable de gobierno, leyes públicas, ciudades fortificadas, magistrados de notable prestigio, comercio próspero y bien organizado y, lo que más importa, uso bien reconocido de las letras. Pues en ninguna parte se encuentran monumentos literarios ni libros, si sus gentes no son cultas ni tienen, sobre todo, una organización política. A esta clase parecen pertenecer, en primer lugar, los chinos, cuyos caracteres yo he visto muy semejantes a los siríacos; llevan fama de haber logrado un alto grado de florecimiento por la abundancia de sus libros, el esplendor de sus academias, por el prestigio de sus leyes y magistrados, por la magnificencia de sus monumentos públicos. Siguen a continuación los japoneses y una buena parte de las provincias de la India Oriental, a las que no me cabe duda de que en otro tiempo llegó la cultura asiática y europea.

Estos pueblos, aunque en realidad sean bárbaros y disientan en múltiples cuestiones de la recta razón y ley natural, han de ser llamados a la salvación del Evangelio casi a la manera misma como lo fueron en otros tiempos griegos y romanos por los Apóstoles, así como los demás pueblos de Asia y Europa. Porque destacan por su capacidad y su no despreciable sabiduría humana, y es sobre todo por su propia razón, con la actuación interior de Dios, como se ha de lograr la victoria sobre ellos y su sumisión al Evangelio. Si nos empeñamos en someterlos a Cristo por la fuerza y el poder, no conseguiremos más que apartarlos totalmente de la ley cristiana.

En la segunda clase incluyo a aquellos bárbaros que, aunque no han conocido el uso de la escritura ni las leyes escritas ni la ciencia filosófica o civil, tienen, sin embargo, sus magistrados bien determinados, tienen su régimen de gobierno, tienen asentamientos frecuentes y fijos en los que mantienen su administración política, tienen sus jefes militares organizados y un cierto esplendor de culto religioso; tienen, finalmente, su determinada norma de comportamiento humano. De esta clase eran nuestros mejicanos y perua-

M.E.C.D. 2017

quos ipsi *quipos* vocant [20], ut nostri cum litteris suis plerumque eorum peritiae cedant. Nescio equidem an certiores arythmeticos, cum quidvis est numerandum aut partiendum, litterae nostrae faciant, quam hos signa illa sua. Memoriam vero omnino est admirabile quam fidelem etiam rerum minutissimarum per quipos suos diutissime conservent.

Multum tamen etiam hi a recta ratione et a consuetudine generis humani absunt. Haec autem classis late patet. Et primum imperia continet, quale ingarum fuit; deinde regna minora et principatus, quales caciqui plerique habent, tum magistratus publicos ab ipsa republica creatos, quales araucani, tucapalenses caeterique chilenses fere sunt. His omnibus illud commune est, ut oppidatim vivant ac non palantes more ferarum, aut certum iudicem praefectumque habeant et iura sua cuique serventur [21].

Sed quia morum et rituum et legum monstra tot tantaque apud hosce sunt et tanta in subditos saeviendi licentia, ut nisi potentia superiore et auctoritate regantur, vix aut Evangelii lucem aut homine ingenuo vitam dignam accepturi videantur, aut si semel acceperint, non facile in ea perseveraturi intelligantur; merito his praefici, qui inter tales ad vitam christianam transierint, christianos principes et magistratus, cum res ipsa deposcit tum Ecclesiae auctoritas praecipit. Sed ita tamen, ut facultatibus fortunisque suis et legibus non naturae aut Evangelio contrariis uti libere permittendi sint [22].

---

[20] José de Acosta, *Historia Natural y Moral de las Indias,* lib. VI, cap. 8 (BAE 73,189b): «Son quipos unos memoriales o registros hechos de ramales, en que diversos ñudos y diversas colores significan diversas cosas. Es increíble lo que en este modo alcanzaron, porque cuanto los libros pueden decir de historias y leyes y ceremonias y cuentas de negocios, todo eso suplen los quipos tan puntualmente, que admiran...; y en cada manojo de estos ñudos y ñudicos y hilillos atados, unos colorados, otros verdes, otros azules, otros blancos; y finalmente tantas diferencias, que así como nosotros de veinticuatro letras, guisándolas en diferentes maneras, sacamos tanta infinidad de vocablos, así éstos de sus ñudos y colores sacaban innumerables significaciones de cosas».

[21] José de Acosta, *Historia Natural y Moral de las Indias,* lib. VI, cap. 1-3 (BAE 73, 182-84); 7-9 (BAE 73, 188-90); 11-12 (BAE 73, 191-93); 18-19 (BAE 73, 197-99); 24-27 (BAE 73, 203-06).

[22] Reglas y avisos para el colegio de caciques de los PP. Juan de la Plaza y José de Acosta [Roma, octubre 1578] (MPII, p. 460, n. 5): «Las leyes y costumbres y modo de gobernar que ellos tienen en sus tierras, que no es contrario a la ley cristiana y natural, no es bien

M.E.C.D. 2017

nos, cuyos imperios, sistemas de gobierno, leyes e instituciones todo el mundo puede en justicia admirar. Y suplieron (parece casi increíble) la falta de escritura con tal derroche de ingenio que guardan memoria de sus historias, ritos y leyes y, lo que es más, de la trayectoria de los tiempos y del recuento de los números con unos signos y memoriales por ellos inventados, que llaman *quipos*, de suerte que a menudo los nuestros, con todas sus escrituras, se rinden a su pericia. En cómputos y divisiones no sé, a la verdad, si nuestra escritura da a los matemáticos más seguridad que a estos hombres esos signos suyos. Y es de todo punto sorprendente ver con qué fidelidad guardan memoria aún de las cosas más menudas durante muchísimo tiempo con ayuda de sus quipos.

No obstante están todavía muy lejos de la recta razón y de las prácticas propias del género humano. Se trata de una clase que está muy extendida. Comprende en primer lugar imperios, como fue el de los incas, y además reinos menores y principados, como son los que tienen muchos de los caciques, magistrados públicos creados por la propia república, como es el caso prácticamente de los araucanos, tucapalenses y los demás chilenos. Todos ellos tienen de común que viven en ciudades y no andan errantes como las fieras, y también que tienen juez y jefe designados y a cada uno se les respetan sus derechos.

Pero como en sus costumbres, ritos y leyes se hallan tantas desviaciones monstruosas y tanta permisividad para ensañarse con los súbditos que, de no mediar una fuerza y autoridad de gobierno superiores, a duras penas recibirían, al parecer, la luz del Evangelio y llevarían una vida digna de hombres honrados o, una vez recibida, se prevé que difícilmente perseverarían en ella; con razón la situación misma exige y la autoridad de la Iglesia así lo establece que, a quie-

---

quitársele; ni conviene hacerles españoles en todo, porque, demás de ser muy difícil y será ocasión de dexarlo todo, es gran perjuicio para su gobierno y república dellos». Cfr. JOSÉ DE ACOSTA, *Historia Natural y Moral de las Indias*, lib. VI, cap. 1 (BAE 73, 183a): «El otro fin que puede conseguirse con la noticia de las leyes y costumbres y policía de los indios es ayudarlos y regirlos por ellos mismos, pues en lo que no contradicen a la ley de Cristo y de su Santa Iglesia, deben ser gobernados conforme a sus fueros, que son como sus leyes municipales».

M.E.C.D. 2017

Iam vero tertia atque extrema classis barbarorum quot hominum nationes, quot huius Novi Orbis regiones teneat, dici non potest. In hac sunt homines sylvestres feris similes, vix quicquam humani sensus habentes, sine lege, sine rege, sine certo magistratu et republica, sedes identidem commutantes aut ita fixas habentes, ut magis ferarum specus aut pecorum caulas imitentur [23]. Huc in primis pertinent quicumque a nostris carybes dicuntur, nihil aliud quam sanguinolentiam exercentes, in hospites omnes saevi, qui humana carne vescuntur, nulla veste, vix ipsa virilia tegentes.

Hoc barbarorum genus Aristoteles attigit [24], cum ferarum more capi et per vim domari posse scripsit. Quorum in Novo Orbe sunt infiniti greges. Tales chunchos, chiriguanas, moxos, iscaycingas nobis vicinos novimus, tales plerosque brasilienses, tales Floridae propemodum universae populos narrant. Pertinent etiam ad hanc classem ii barbari, qui etsi atroces non sunt neque tygrides aut panterae, tamen a pecudibus parum distant nudi et ipsi, timidi, foedissimae Veneri aut etiam Adonidi vulgo dediti. Quales esse ferunt quos nostri moscas vocant in Novo Regno, quale Cartaginis omnisque eius orae promiscuum vulgus, et qui per magnos Paraguay fluvii maximi campos incolunt, tum etiam plurimae gentes, quae infinitum utriusque Oceani medium tenent, nondum nobis satis exploratae, sed fama certae [25].

---

[23] José de Acosta, *Historia Natural y Moral de las Indias,* lib. VI, cap. 19 (BAE 73,199a): Vid. infra. lib. II, notam 124 in textu. Cfr. etiam lib. VII, cap. 2 (BAE 73,208b-209a).

[24] Aristoteles, *Politica* lib. I, cap. 3 (1254a 13-16; Venetiis 1562=Frankfurt/Main 1962, vol. III, f. 228rA): «Quae igitur sit natura servi et quae potestas, ex his patet; quicumque enim sui ipsius non est secundum naturam sed alterius, homo autem est, hic natura est servus; alterius homo est, qui possidet, homo existens; res possessa vero instrumentum ad acquirendum activum et separabile». Ib. (1254b 20-26; Venetiis 1562= =Frankfurt/Main 1962, vol. III, f. 228vG): «Est enim natura servus qui potest alterius esse; quapropter et alterius est, et qui tantum particeps est rationis, ut sentiat quidem, at non habeat. Nam certa quidem animalia rationem quidem non sentiunt, sed passionibus inserviunt. Usus etiam variat parumper; necessariorum enim corpori auxilium fit ab utrisque, a servis videlicet ac mansuetis animalibus».

[25] José de Acosta, *Historia Natural y Moral de las Indias* lib. VI, cap. 19 (BAE 73, 199a): «Cuanto yo he podido comprobar, los primeros moradores de estas Indias fueron de este género, como lo son hoy día gran parte de los brasiles y los chiriguanás y chunchos e iscaicingas y

M.E.C.D. 2017

nes de ellos hayan dado el paso a la vida cristiana, se les ponga bajo la autoridad de príncipes y magistrados cristianos. Pero de tal suerte que se les ha de permitir el libre uso de sus bienes y fortunas y de las leyes que no son contrarias a la naturaleza y al Evangelio.

Viniendo ya a la tercera y última clase de bárbaros, es imposible decir el número de pueblos y regiones de este Nuevo Mundo que comprende. En ella entran los hombres salvajes, semejantes a las bestias, que apenas tienen sentimientos humanos. Sin ley, sin rey, sin pactos, sin magistrados ni régimen de gobierno fijos, cambiando de domicilio de tiempo en tiempo y aun cuando lo tienen fijo, más se parece a una cueva de fieras o a establos de animales. A este grupo pertenecen en primer lugar todos aquellos que los nuestros llaman caribes; no ejercen otra profesión que la de derramar sangre, son crueles con todos los huéspedes, se alimentan de carne humana, andan desnudos cubriendo apenas sus vergüenzas.

A este tipo de bárbaros alude Aristóteles cuando escribía que se les podía cazar como a bestias y domar por la fuerza. De ellos hay en el Nuevo Mundo innumerables manadas. Tales son los chunchos, chiriguanás, moxos, iscaicingas, vecinos nuestros que conocemos; tales dicen ser buena parte de los pueblos brasileños y los de casi toda la Florida. Pertenecen también a esta clase aquellos bárbaros que, aun sin ser tan fieros como tigres o panteras, poco se diferencian, sin embargo, de los animales, también ellos desnudos, asustadizos y entregados a los más degradantes vicios de Venus o incluso de Adonis. Tales dicen ser los que los nuestros llaman moscas en el Nuevo Reino [de Granada], tal la gente que habita promiscuamente en Cartagena y a lo largo de todas sus costas y los que pueblan las grandes campiñas del inmenso río Paraguay, así como la mayor parte de los pueblos que ocupan el espacio infinito que media entre los dos océanos,

---

pilcozones, y la mayor parte de los floridos y en la Nueva España todos los chichimecas. De este género, por industria y saber de algunos principales dellos, se hizo el otro gobierno de comunidades y behetrías, donde hay alguna más orden y asiento, como son hoy día los de Arauco y Tucapel en Chile, y lo eran en el Nuevo Reino de Granada los moscas, y en la Nueva España algunos otomites; y en todos los tales se hallan menos fiereza y más razón».

M.E.C.D. 2017

In Orientali quoque India insulares permulti eius generis esse videntur, ut maluquiani. Huc etiam spectat aliud barbarorum genus mansuetum, sed sensu valde exiguo, qui nonnihil superiores excellere videntur, quandam reipublicae imaginem prae se ferentes, sed nugarum persimiles et leges et cultus gerentes. Cuiusmodi esse feruntur qui apud insulas Salomonias dictas innumerabiles habitant, et maximae continenti haerere dicuntur [26].

Hos omnes homines aut vix homines humana docere oportet, ut homines esse discant, tum puerorum more instituere. Et si quidem blanditiis sponte ad meliora ducantur, bene; sin minus, deserendi non sunt: sed si adversus salutem suam proterviant et in magistros medicosque suos insaniant, per potentiam et honestam vim quandam, ne Evangelium impediant, coercendi sunt, et in officio continendi, quos de sylvis transferri ad urbes et humanam vitam, et quodam modo invitos ad regnum introire compellere expediet [27].

Neque enim de omnibus indorum gentibus eodem modo pronuntiare oportet, nisi graviter errare malimus. Neque vero aut cupiditatem et tyrannidem, ut nostri milites faciunt, magistram adhibere Evangelii, aut (quod aeque noxium est) otiosam imperitorum quorumdam philosophiam certae et exploratae rerum ipsarum fidei et experientiae anteferre. Mihi cum in has vastissimi Orbis terrarum gentes, tot saeculis ante ignotas, oculos converto, nihil aliud magis dicere libet quam illud: *Secundum altitudinem tuam multiplicasti filios hominum* (Ps 11,[9]). Vere enim altissimi et nobis penitus inscrutabilis consilii fuit, ut tot gentes multiplicarentur, quibus esset tamdiu salutis ignota via. Quas tamen nostro saeculo, quod aliis generationibus non est agnitum, ad Evangelium vocare dignatur Dominus et concorporales facere et comparticipes mysterii Christi [28]. Idque eo ordine et modo, ita aliud agentibus nostris hominibus, ut altitudinem divini consilii humana mens penitus reformidet.

---

26 Sobre las islas de Salomón cfr. José de Acosta, *Historia Natural y Moral de las Indias* lib. I, cap. 6 (BAE 73, 27a).

27 Lc 14,20: «Et ait Dominus servo: Exi in vias et sepes; et compelle intrare ut impleatur domus mea».

28 Eph 3,5-6: «Quod aliis generationibus non est agnitum filiis hominum, sicut nunc revelatum est sanctis Apostolis eius et prophetis in

M.E.C.D. 2017

aún no bien explorados pero de cuya existencia consta con certeza.

También en la India Oriental son, al parecer, de esta condición los que habitan en islas, como los de las Molucas. Al mismo grupo pertenecen otro tipo de bárbaros pacíficos, pero muy cortos de juicio, que, al parecer, superan algo a los anteriores, presentan una cierta forma de gobierno, pero tienen unas leyes y unos ritos que se asemejan mucho a niñerías. Tales son, según rumores, los innumerables que pueblan las llamadas islas de Salomón; las mayores, según dicen, están junto al continente.

A todos estos hombres o mediohombres es preciso darles instrucción humana, para que aprendan a ser hombres, educarlos como a niños. Y si con halagos se dejan espontáneamente promocionar, tanto mejor; de no ser así, no se les ha de dejar a su suerte: si se resisten con terquedad a su propia regeneración y desvarían contra sus propios maestros y médicos, hay que obligarles por la fuerza y hacerles alguna conveniente presión para que no pongan obstáculos al Evangelio, y hay que hacerles cumplir sus obligaciones; y convendrá hacerles fuerza para que se trasladen de la selva a la convivencia humana de la ciudad y entren, aunque sea un poco a regañadientes, en el reino de los cielos.

No conviene, si no queremos errar gravemente, aplicar unas mismas medidas a todos los pueblos de las Indias. Ni tampoco convertir en maestra de la predicación evangélica la codicia y tiranía, como hacen nuestros soldados, o (lo que es igualmente dañoso) preferir la vana filosofía de unos cuantos inexpertos a la certeza de unos hechos fielmente comprobados y a la experiencia. Cuando vuelvo los ojos a estos pueblos que ocupan la superficie más dilatada de la tierra, antes durante tantos siglos desconocidos, nada me complace tanto como repetir aquellas palabras: *Según tu grandeza has multiplicado los hijos de los hombres*. Porque indudablemente altísimo designio ha sido y absolutamente inescrutable para nosotros, que se propagasen tantos pueblos sin que por largos siglos les fuese conocido el camino de la salvación. El Señor, sin embargo, se ha dignado en nuestro

---

spiritu, gentes esse cohaeredes et concorporales et comparticipes promissionis eius in Christo Iesu per Evangelium».

M.E.C.D. 2017

Horum igitur omnium salutem procurandam et sentimus et dicimus, Christo duce. Ac pro nostra inopia aliquid afferre tentamus, quo ministri Evangelii iuvari queant. Et res quidem ipsa difficilis, nova, varia existit; vires autem nostrae perquam exiguae. Qui autem docere dilucide potest et quae docuerit animo persuadere, ille certe est, qui unus est Magister omnium [29], *idem sapientiae dux et sapientium emendator* [30], in cuius manu sumus et nos et sermones nostri. Ipsi honor et gloria et nunc et in die aeternitatis. Amen.

---

[29] Mt 23,10: «Nec vocemini magistri, quia Magister vester unus est, Christus».

[30] Sap 7,15.

M.E.C.D. 2017

tiempo llamarlos al Evangelio, gracia no otorgada a otras generaciones, incorporarlos y hacerlos partícipes de los misterios de Cristo. Y esto con tal disposición y de tal manera, con procedimientos tan distintos por parte de nuestros hombres, que la mente humana se siente llena de asombro ante la grandeza del designio divino.

Creemos y afirmamos, por tanto, que es preciso procurar la salvación de todos ellos bajo la guía de Cristo. Nuestro intento es aportar algo, en la medida de nuestra pobreza, que pueda ayudar a los ministros del Evangelio. La tarea es, sin duda, difícil en sí misma, nueva y compleja, y por otra parte nuestras fuerzas bien escasas. Quien enseña con claridad y hace persuasivo al alma su enseñanza, ciertamente aquél que es el único Maestro de todos, *el mentor de la sabiduría y el que marca el camino a los sabios*, en cuyas manos estamos nosotros y nuestras palabras. A él sea dado todo honor y gloria ahora y por toda la eternidad. Amén.

M.E.C.D. 2017

M.E.C.D. 2017

LIBER PRIMUS

[QUAE SIT SPES SALUTIS INDORUM]

M.E.C.D. 2017

Caput I

QUOD NON SIT DESPERANDA SALUS INDORUM

1. Salutem barbarorum fideique propagationem, qui longe positi sunt ac rem voto suo metiuntur, facilem et speciosam provinciam arbitrantur. Et cum innumerabiles populos hoc altero Orbe diffusos brevi tempore ad Christi nomen transiisse audiunt, uberem copiosamque messem non multo negotio ex hoc agro sibi persuadent. Itaque saepe accidit, ut qui ad opus accedunt, tunc de manipulis et horreis cogitent, cum de aratro et semente deberent. Contra, qui periculo facto propius rem viderunt atque tractarunt, tot talesque difficultades offendunt, ut plerique labore victi pene desperatione frangantur; et sudores quidem magnos et diuturnos, frugem vero vel nullam vel perexiguam contendunt.

Mihi vero si quid melius et utilius sapere donatum sit, utraque sententia corrigenda et moderanda videtur. Nam quemadmodum praeclara omnia nequaquam cuivis pervia esse solent, ita profecto quae necessaria homini Deus esse statuit, in iis qui diffidit, summae providentiae facit iniuriam. Neque enim genus aliquod hominum exclusum est in Evangelii fideique communicatione, ubi a Christo Domino Apostoli audiunt: *Euntes in mundum universum, praedicate Evangelium omni creaturae*[31]. Et rursus: *Praedicari in nomine eius poenitentiam in omnes gentes, incipientibus ab Hierosolyma*[32]. Et apertius: *Eritis mihi testes in Hierusalem et in omni Iudaea et Samaria et usque ad ultimum terrae*[33]. Et alibi: *Docete omnes gentes*[34].

---

1 *3* et] ac *SC* *15* et] ac *SC* *32* de omnibus docendis *SC* > *A*.

---

31 Mc 16,15.
32 Lc 24,47.

M.E.C.D. 2017

Capítulo I

NO HAY QUE DESESPERAR DE LA SALVACION DE LOS INDIOS

1. Los que están lejos y juzgan la realidad a la medida de sus deseos, tienen la salvación de los indios y la propagación de la fe por cosa fácil y de lucimiento. Y al oír que pueblos innumerables extendidos por este Nuevo Mundo han pasado en tan breve tiempo a ser cristianos, se prometen a sí mismos rica y copiosa mies en estos campos sin gran esfuerzo. Y así sucede con frecuencia que quienes se aprestan al trabajo, se ponen ya a pensar en las gavillas y en los hórreos, cuando tendrían que pensar en el arado y en la siembra. Por el contrario, quienes por propia experiencia han visto y estudiado de cerca la situación, se encuentran con tales y tantas dificultades que la mayor parte de ellos, quebrantados por el trabajo, a punto están de caer en desesperación; y se empeñan en sostener que hay que sudar mucho y por mucho tiempo para una cosecha nula o muy escasa.

A mí, en cambio, si es que se me ha dado algún conocimiento mejor y más útil, me parece urgente corregir y moderar una y otra tesis. Pues al igual que de ninguna manera suelen estar al alcance de cualquiera medios excepcionales de todo tipo, así desconfiar de los que sí son necesarios al hombre, por disposición de Dios, es atentar a la suma providencia. No hay raza ninguna de hombres que esté excluida de la predicación del Evangelio y de la fe. De boca de Cristo nuestro Señor oyen los Apóstoles en el Evangelio: *Id por todo el mundo predicando el Evangelio a toda la humanidad.* Y en otro lugar: *En su nombre se predicará el arrepentimiento a todos los pueblos, comenzando por Jerusalén.* Y con más claridad: *Seréis testigos míos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria y hasta los confines del mundo.* Y en otro lugar: *Enseñad a todos los pueblos.*

---

[33] Act 1,8.
[34] Mt 28,19.

M.E.C.D. 2017

Quis igitur tam illustris praecepti toties commendati auctoritatem contemnat? Aut quam hominum nationem adeo feram et ab omni humano sensu remotam beneficio praedicationis, fidei, poenitentiae ac divinae doctrinae destitutam putet, cum audiat Dominum de universo mundo obeundo, [de omnibus docendis] discipulos contestantem?

Quodsi non omnium esse fidem Paulus docet [35], id tamen non conditioni hominum aut natalibus tribuit, sed pervesitati et importunae cuidam obcaecationi. Certe enim ut non solum praedicationem Evangelii in toto orbe cogitaremus, verum etiam insignem ubique fructificationem, Ioannes in Apocalipsi [36] in turba illa magna et beata Agnum sequente, omnem populum, omnem tribum, omnem linguam, quae sub coelo est, commemorat.

2. Quin potius si attentius divinas Scripturas legamus, apparebit fortassis non sine magna ratione ac divino quodam mysterio extremum et abiectissimum genus humanum vel praecipue ad sortem Evangelii vocari. *Aethiopia,* inquit, *praeveniet manus eius Deo* (Ps 67,[32]). Quae vero gens despicatior his, qui vel ipso tetrore et putore horrori pene habentur? De his Sophonias quoque propheta: *Attenuabit omnes deos terrae et adorabunt eum viri de loco suo, omnes insulae gentium. Sed et vos ethiopes, interfecti gladio meo eritis* (Soph 2,[11.12]). Illo nimirum gladio, quem Dominus venit mittere in terram [37], quod est verbum Dei *pertingens usque ad divisionem animae et spiritus* [38]. In eodem quoque propheta legimus: *Quia tunc reddam populis labium electum, ut invocent omnes in nomine Domini et serviant ei humero uno; ultra flumina Aethiopiae inde supplices mei filii dispersorum meorum deferent munus mihi* (Soph 3, [9.10]. Quosnam dispersos suos Deus noster intelligat, nisi quos alibi vocat filios excussorum? [39]. Quod coelesti virtute

---

35 2 Tess 3,1-2: «De caetero, fratres, orate pro nobis ut sermo Dei currat et clarificetur, sicut et apud vos; et ut liberemur ab importunis et malis hominibus: non enim omnium est fides».

36 Apc 7,9: «Post haec vidi turbam magnam quam dinumerare nemo poterat ex omnibus gentibus et tribubus et populis et linguis».

37 Mt 10,34: «Nolite arbitrari quia pacem venerim mittere in terram: non veni pacem mittere, sed gladium».

38 Heb 4,12.

39 Ps 126,4: «Sicut sagittae in manu potentis, ita filii excussorum».

M.E.C.D. 2017

¿Quién se atreverá, por tanto, a menospreciar un precepto tan insigne y tantas veces encomendado? ¿O a qué nación de hombres, por salvaje y alejada que esté de toda sensibilidad humana, juzgará excluida del beneficio de la predicación, de la fe, de la penitencia y de la doctrina divina, cuando está escuchando al Señor enviar en su nombre a sus discípulos a recorrer el mundo entero y enseñar a todas las gentes?

Bien es verdad que Pablo enseña que la fe no es de todos, pero esto no lo atribuye a la índole natural de los hombres, sino a una cierta perversidad y obcecación importuna. Indudablemente, Juan en el Apocalipsis, para que no fijásemos exclusivamente nuestra atención en la predicación del Evangelio por todo el mundo, sino también en los copiosos frutos que en todas partes de ella se seguirían, menciona, entre aquella grande y bienaventurada muchedumbre que sigue al Cordero, a todo pueblo, a toda raza y a toda lengua que hay debajo del cielo.

2. Es más, si leemos con atención la Sagrada Escritura, se verá que acaso no sin gran razón y cierto misterio divino es llamada a la gracia del Evangelio, incluso con predilección, la raza más alejada e inculta de hombres. *Etiopía,* dice, *extenderá sus manos a Dios.* ¿Y qué pueblo más despreciable que éstos, que por su aspecto repugnante y hediondo casi infunden terror? De ellos dice también el profeta Sofonías: *Dejará macilentos a todos los dioses de la tierra, le adorarán desde sus puestos todas las islas de los paganos. También vosotros, etíopes, caeréis atravesados por mi espada.* Se refiere a la espada que el Señor vino a traer a la tierra, la palabra de Dios *que penetra hasta la unión de alma y espíritu.* También leemos en el mismo profeta: *Entonces purificaré los labios de los pueblos para que invoquen todos el nombre del Señor y le sirvan de común acuerdo; desde allende los ríos de Etiopía, los hijos míos de la dispersión, los que me rezan me traerán ofrendas.* ¿Qué entiende nuestro Dios por hijos de la dispersión, sino aquéllos que llama en otra parte hijos de los sacudidos? Porque sacudidos por virtud divina, como saetas escogidas, y dispersos por todo el mundo hieren saludablemente a pueblos innumerables, y triunfantes con los despojos los llevan en pos de sí a su Dios atados y en actitud orante.

M.E.C.D. 2017

excussi, ut selectae sagittae, ac toto orbe dispersi populos innumerabiles salutariter feriant et vinctos ac supplices Deo suo spoliis gloriosi post se agant.

Ultra flumina vero Aethiopiae, si quis gentes positas quaerat, inveniet sane priscis scriptoribus [40] ignotos Nili fontes christianorum hominum peregrinatione superatos. Neque vero illud improbabile est plerumque insularum nomine in divinis Litteris terras has omnes magno Oceano circumfusas designari, tametsi continentes plurima ex parte sint, fortassis quod ea antiquorum sententia fuerit ultra Asiae Europaeque atque Africae sibi nota litora vel nullam habitari regionem vel eam, si qua esset, insularem esse tantummodo. Nam et a Pindaro poëta [41] decantatum est ultra Gades mare esse hominibus impermeabile, quod proverbii loco non semel Sanctus Nazianzenus celebrat ⌈in *Oratione funebri Basilii* et *ad Postumianum* epist. 71⌋ [42].

Itaque cum vel Sophonias [43] omnes insulas gentium adoraturas dicit vel Isaias [44] ad insulas longe ituros, qui salvati fuerint ultra Africam et Lidiam et Italiam et Graeciam, et annunciaturos Dei gloriam gentibus deque iis omnibus adducturos fratres suos donum Domino; sive etiam cum hortatur ad decantandam Domino laudem eos, qui in extremis terrae habitant insularum incolas et maris, non absurde profecto totius huius extremi Orbis homines ad Christi nomen et gloriam agnoscendam convocandos conducendosque significare intelliguntur. [Clemens in espistola sua dicit: Post Oceanum mundi sunt alii. Loquitur, ut videtur, de gentibus Novi Orbis⌋ [45]. Cur enim contemptos ac sempiternae obli-

---

2 *40* Loquitur] Loqui ibi *SC*.

---

[40] LUCANUS, *Farsalia* lib. X 292-95 («Les Belles Lettres», t. II, pp. 195-96): «Teque vident primi, quaerunt tamen hi quoque Seres, Aethiopumque feris alieno gurgite campos, et te terrarum nescit cui debeat orbis. Arcanum natura caput non prodidit ulli».

[41] PINDARUS, *Odas Nemeas* IV 69 («Les Belles Lettres» t. III, p. 57).

[42] GREGORIUS NAZIANZENUS, *Funebris oratio in laudem Basilii* (oratio 43, alias 20, cap. 14; PG 36,527): «Atque ita se habebant eratque doctrinae mercibus onusta navis, quantum quidem humanae naturae assequi datur; neque enim ultra Gades transmeare cuiquam concessum est». *Ad Postumianum* (epist. 173, alias 71; PG 37, 283): «Haec humanae felicitatis meta est, ipsa beatitudo. Porro ultra Gades mare ab hominibus traiici non posse, Pindaro docenti assentior». (Cfr. JOSÉ DE ACOSTA, *Historia Natural y Moral de las Indias* lib. I, cap. 9 (BAE 73,16a).

M.E.C.D. 2017

Y si alguien pregunta por esos pueblos instalados allende los ríos de Etiopía, encontrará, desde luego, que los manantiales del Nilo desconocidos a los escritores antiguos fueron alcanzados en sus peregrinaciones por los cristianos. Y no es improbable que en la Sagrada Escritura se designen las más de las veces con el nombre de islas todas estas tierras que rodean el inmenso océano, aunque en su gran mayoría sean tierra firme; la razón quizá sea la creencia de los antiguos de que más allá de los litorales de Asia, Europa y Africa, que ellos conocían, no había ya región ninguna habitada o, de haberla, era sólo isla. Pues hasta el poeta Píndaro había cantado que más allá de Cádiz el mar era intransitable para los hombres; sentencia que más de una vez San Gregorio Nacianceno eleva a rango de proverbio.

En definitiva, cuando Sofonías dice que todas las islas de los gentiles llegarán a adorar, o cuando Isaías anuncia que los supervivientes irán a las islas lejanas que están más allá de Africa, de Lidia, de Italia y de Grecia y que anunciarán la gloria de Dios a las naciones y que de todos los países, como ofrenda al Señor, traerán a sus hermanos; o también cuando exhorta a alabar al Señor con cánticos a los que pueblan los confines de la tierra, habitantes de las islas y del mar, cabe la interpretación, nada absurda por cierto, de que los hombres de todo este Nuevo Mundo han de ser

---

[43] Soph 2,11.

[44] Is 66,19-20: «Et ponam in eis signum et mittam ex eis, qui salvati fuerint, ad gentes in mare, in Africam et Lydiam, tendentes sagittam; in Italiam et Graeciam, ad insulas longe, ad eos qui non audierunt de me et non viderunt gloriam meam. Et annuntiabunt gloriam meam gentibus; et adducent omnes fratres vestros de cunctis gentibus donum Domino, in equis et in quadrigis et in lecticis...» Is 42,12: «Ponent Domino gloriam et laudem eius in insulis nuntiabunt».

[45] HIERONYMUS, *Commentariorum in Epistolam ad Ephesios libri tres* lib. II, cap. 3 (PL 26,510A et D): «Mysterium Christi quod ex parte supra Apostolus executus est, quomodo aliis generationibus fuerit ignotum, plenius retractandum videtur: utrumne Abraham, Iacob et Moises, Isais et caeteri prophetae illud ignoraverint an non... Illuc sermo transibit, ut dicat non definite et generaliter dixisse Paulum aliis generationibus ignotum fuisse omnino Domini sacramentum; sed sic quomodo nunc revelatum est sanctis eius et Apostolis, nescisse patriarchas veteres et prophetas». CLEMENS, *Epistola I ad Corinthios* cap. 20 (PG 1,250; ed. Funk, Tubingae 1901, vol. I, p. 127, n. 8): «Oceanus impermeabilis hominibus et qui trans ipsum sunt mundi eisdem domini dispositionibus gubernantur».

M.E.C.D. 2017

vioni datos homines arbitremur apud pium Conditorem et benignissimum Redemptorem? *Numquid non unus est Pater omnium?* (Mal 2,[10]). An alio sanguine graeci et romani, alio barbari et indi redempti sunt?

3. Ipsos certe Iesu Christi Apostolos scimus ad remotissimas et ferocissimas nationes penetrasse, neque earum belluinis moribus deterritos neque sensus stuporem pertaesos et praedicasse Evangelium et baptizasse et munus inde Domino iuxta propheticum vaticinium obtulisse. Agnoscebant se debitores crediti talenti graecis pariter ac barbaris, sapientibus atque insipientibus [46]. Intelligebant in Christo Iesu non esse iudaeum et graecum, barbarum et scytham, sed novam creaturam, quae secundum agnitionem Dei renovatur in imaginem eius, qui creavit illam [47]. Etenim quos paterfamilias licet debiles, licet claudos, licet pannosos et horridos ad praeclaras coelestis convivii epulas [48] pro sua magnificentia invitandos iubet, cuius, obsecro, temeritatis, cuius impudentiae erit hos ut servi convivas dedignentur, aversentur, fastidiant? Nisi putamus melius esse perspectam ministris vel convivarum vel convivii rationem, quam ipsi omnium Conditori et Largitori?

In illo certe linteo, quod Petro esurienti [49] coelitus oblatum est, omne genus non solum volucrum et animantium, verum etiam serpentium et reptilium expositum et praeparatum divina nos docet historia, ut etiam sordidos et abiectos atque, ut ita dicam, humi repentes a Domino sanctificatos intelligamus. Quod autem Deus sanctificavit, nobis ut immundum fastidire ac repellere minime licet. Quamobrem desinamus vel tarditatem vel duritiam indorum

---

3 *2* et] ac *SC 13* invitandos] invitari *SC 16* convivarum... rationem] convicarum rationem vel convivii dignitatem *SC 20* serpentium *SC*] volucrum *A 20* expositum et] expositum ac *SC*.

---

[46] Rom 1,14.
[47] Col 3,9-11.
[48] Lc 14,21: «Tunc iratus paterfamilias dixit servo suo: Exi cito in plateas et vicos civitatis et pauperes ac debiles et caecos et claudos introduc huc».
[49] Act 11,5-6 «... et vidi... velut linteum magnum... in quod intuens

M.E.C.D. 2017

llamados y conducidos al conocimiento del nombre y gloria de Cristo. Clemente en su carta dice: *Hay gente tras el Océano del mundo.* Habla, al parecer, de las gentes del Nuevo Mundo. ¿Por qué vamos a pensar que nuestro bondadoso Creador y benignísimo Redentor desprecia a estos hombres y los entrega para siempre al olvido? *¿No tenemos todos un solo padre?* ¿O es que con una sangre redimió a los griegos y romanos y con otra a los bárbaros y a los indios?

3. Bien sabemos que los mismos Apóstoles de Jesucristo llegaron a entrar en naciones muy lejanas y feroces y sin asustarse por sus costumbres salvajes ni desalentarse por su cortedad de mente, predicaron el Evangelio y bautizaron y presentaron su ofrenda al Señor conforme al vaticinio del profeta. Por el talento que se les entregó se reconocían deudores lo mismo a griegos que a bárbaros, a sabios que a ignorantes. Entendían que en Cristo Jesús no había judío ni griego, bárbaro ni escita, sino una nueva criatura, que por el conocimiento de Dios se va renovando a imagen de su Creador. Pues para aquéllos a quienes el dueño de la casa, aunque débiles, cojos, andrajosos e impresentables manda invitación, por su gran liberalidad, para asistir a la suculenta comida del banquete celestial, ¿qué temeridad, me pregunto, qué descaro no será que se pongan los siervos a menospreciarles a ellos que fueron los convidados, echándolos fuera, haciendo ascos de ellos? ¿O creemos que conocen mejor los criados el rango de los convidados o la categoría del banquete, que el propio Creador y Dador de todos los bienes?

A la verdad en aquel lienzo que le fue mostrado desde el cielo a Pedro cuando estaba hambriento nos enseña la Historia Sagrada que estaban expuestos y preparados toda clase no sólo de aves y animales, sino también de serpientes y reptiles para que demos por santificados por el Señor incluso a los sucios y despreciables y a los que, por así decir, se arrastran por el suelo. Pues bien, lo que Dios ha santificado, de ninguna manera nos es lícito rechazarlo con ascos como inmundo. Por consiguiente, dejemos ya de oponer a tantas promesas del amor divino la cortedad y rudeza de

---

considerabam et vidi quaprupedia terrae et bestias et reptilia et volatilia coeli».

M.E.C.D. 2017

tantis divinae charitatis promissis opponere, et eum, qui promissit, fidelem existimantes, a communi omnium salute nullum genus mortalium putemus exceptum.

CAPUT II

CUR VIDEATUR MULTIS DIFFICILIS ET PARUM UTILIS PRAEDICATIO APUD INDOS

1. Cum has atque his similes divinae Scripturae voces attendimus, satis elucet quemadmodum Pater misericordiarum neminen velit perire, sed *omnes poenitentiam revertí*[50], *omnes*, omnino, *salvos fieri*, omnes ad sui nominis agnitionem venire[51]. Atque ita generaliter cogitantibus eri-gitur spes non mediocriter studiumque illud accenditur ad salutem animarum quaerendam, cum ipse dixerit suis: *Ego posui vos ut eatis et fructum plurimum afferatis* (Io 15, [10]).

Sed cum venitur ad rem, adeo contraria humanae imbecillitati apparent facta promissis, ita omnes aditus miseris hominibus interclusi ad salutem, ut calore illo refrigescente, cogamur saepe divinam potius cogitare severitatem, quae non amat *multitudinem filiorum infidelium et inutilium*[52]; ac praeteritae quidem infidelitatis iustum supplicium infidelitatem esse, ut qui Deum in natura docenten contempse-

---

1 *12* cogamur... cogitare] saepe divinam potius cogitemus *SC* *18* et] ac *SC* *19* tantis] tot *SC*.

---

50 2 Pe 3,9: «Non tardat Dominus promissionem suam, sicut quidam existimant; sed patienter agit propter vos volens aliquos perire, sed omnes ad poenitentiam reverti».

51 1 Tim 2,4.

M.E.C.D. 2017

los indios; con nuestra confianza en la fidelidad de quien hizo las promesas no demos por excluida de la salvación universal a ninguna raza de mortales.

Capítulo II

RAZON POR LA QUE A MUCHOS LES PARECE DIFICIL Y POCO UTIL LA PREDICACION ENTRE LOS INDIOS

1. Cuando atendemos a estas y a otras palabras semejantes de la Sagrada Escritura, parece con suficiente claridad cómo el Padre de las misericordias quiere que nadie perezca, *quiere que todos tengan tiempo para enmendarse,* que *todos* sin excepción *se salven,* que todos lleguen a reconocer su nombre. Quienes miran las cosas con esta universalidad se sienten no poco realzados en su esperanza y se encienden en deseos de buscar la salvación de las almas, pues él mismo dijo a los suyos: *Yo fui quien os destiné a que os pongáis en camino y deis fruto abundante.*

Mas cuando se viene a la realidad, los hechos se muestran a la flaqueza humana tan contrarios a las promesas y de tal manera se cierran a los miserables hombres todas las entradas que llevan a la salvación, que al enfriarse aquel calor nos vemos muchas veces obligados a pensar que fuera más bien la severidad divina la que deja fuera de su amor a esa *muchedumbre de hijos infieles e inútiles;* y que fuera la infidelidad un justo castigo por la infidelidad pasada, de manera que a quienes despreciaron a Dios cuando enseñaba en el interior de la naturaleza, les queden embotados sus

---

[52] Eccli 15,21-22: «Nemini mandavit impie agere et nemini dedit spatium peccandi; non enim concupiscit multitudinem filiorum infidelium et inutilium».

M.E.C.D. 2017

runt, in Evangelio praedicantem auribus aggravatis quodammodo non sinantur audire.

Ut enim arcani cuiusdam et divini iudicii fuit tam innumerabiles populos tantis annorum millibus Dei notitia caruisse, ita quoque eidem tribuendum esse quod notitia quaedam tenuis offeratur vel ita offeratur, ut facile repudietur, vel ita demum recipiatur oblata, ut mox perniciosius deseratur. Quis enim cognovit sensum Domini? [53]. Vere iudicia illius abyssus multa.

Itaque videtur experientia ipsa docere infinitam hanc indorum barbariem, suis ita exigentibus malis, cum a luce evangelica per mille quadringentos annos aberrasse; tum vero divina ultione acrius perurgente, postquam, ut psalmus habet, *coruscaverunt orbi terrae fulgurationes eius* [54], atque his locis illuxit veritatis radius, obcaecatas esse mentes infidelium, ne fulgeat illis lumen Evangelii pacis.

2. Nam quod quidam apostolicam tubam etiam his regionibus olim insonuisse arbitrantur, huc vocantes prophetae testimonium a Paulo pronuntiatum: *In omnem terram exivit sonus eorum et in fines orbis terrae verba eorum* [55], non mihi videtur tantam rem satis conficere, cum etiam Augustinus [56] sua aetate in Africae quibusdam partibus ignotum adhuc fuisse Christi nomen affirmet, quo ne Romani quidem Imperii fama pervaserat. Me vero ut illud secus intelligendum putem, movet maior auctoritas Christi Domini, qui perspicue docuit tunc venturam esse mundi consummationem, cum Evangelium fuerit toto orbe vulgatum [57]. Quamobrem illud, ut pleraque alia, ita de Apostolis

---

2 *5* videtur] videntur *SC* *25* celebris] percelebris *SC*.

---

53 Is 40,13: «Quis audivit spiritum Domini, aut quis consiliarius eius fuit et ostendit illi?»

54 Ps 76,19.

55 Ps 18,5; Rom 10,18.

56 AUGUSTINUS, *Ad Hesychium* cap. 12, n. 46 (epist. 199, alias 80; PL 33, 922; CSEL 57/4, 284): «Quod enim putat Venerabilitas tua iam hoc per ipsos Apostolos factum, non ita esse certis documentis probavi. Sunt enim apud nos, hoc est, in Africa, barbarae innumerabiles gentes, in quibus nondum esse praedicatum Evangelium, ex iis qui dicuntur inde captivi et romanorum servitiis iam miscentur, quotidie nobis addiscere in promptu est».

M.E.C.D. 2017

oídos y en cierto modo no se les permita oírle cuando predica en el Evangelio.

Pues al igual que fue oculto designio de Dios que a pueblos tan numerosos les haya faltado durante tantos miles de años la noticia de Dios, también hay que atribuir al mismo Dios que sea tan pobre la noticia que ahora se les ofrece, o que por la manera de ofrecérsela fácilmente la rechacen, o que, tras ofrecérsela, de tal manera la acepten que poco después la abandonen con mayor perjuicio. Porque ¿quién ha conocido la mente del Señor? Sus juicios son, en verdad, un abismo sin fondo.

En definitiva, la propia experiencia parece enseñarnos que esta infinita multitud de bárbaros indios, por exigencia de su propia perversidad, han estado apartados de la luz del Evangelio durante mil cuatrocientos años; y que, además, a instancia creciente de la ira divina quedaron cegadas las mentes de los infieles para que no brille en ellas la luz del Evangelio de la paz, después de *haber deslumbrado los relámpagos el orbe de la tierra,* como dice el salmo, y de haber lucido en estas partes el rayo de la verdad.

2. Piensan algunos que también en estas regiones resonó hace ya tiempo el pregón apostólico, y aplican a estas tierras el testimonio del profeta que recoge Pablo: *A toda la tierra alcanza su pregón y hasta los límites del orbe su lenguaje.* Pero no creo que empresa de tales proporciones esté plenamente consumada; ya afirma también Agustín que en su tiempo todavía era desconocido el nombre de Cristo en algunas partes de Africa a las que ni siquiera había llegado la fama del Imperio Romano. Lo que a mí me mueve a pensar que hay que entender aquel pasaje en sentido contrario, es una autoridad más alta, la de Cristo el Señor que enseñó con toda claridad que la consumación del mundo no vendrá hasta que se haya divulgado el Evangelio por todo el universo. Por lo cual ese pasaje, al igual que otros muchos, de tal manera hay que entenderlo de los Apóstoles que queden también comprendidos todos los varones apostólicos. Su pregón alcanza, a no dudarlo, a toda la tierra, pero gradual-

---

[57] Mt 24,14: «Et praedicabitur hoc Evangelium regni in universo orbe in testimonium omnibus gentibus; et tunc veniet consummatio».

M.E.C.D. 2017

accipiendum est, ut apostolici viri simul cogitentur [58]; quorum sonus in omnem quidem terram exit, sed gradatim suisque temporibus secundum aeterni consilii decretum.

Familiare est propheticis oraculis ut tempore etiam seiunctissima uno velut aspectu subiciant oculis deque iis universis pronuntient, quae per partes implenda sunt. Quam regulam plerumque necessariam esse Sacris Scripturis intelligendis, non ambiget vel tenuiter in iis exercitatus. Iam vero quod vestigia nonnulla reperta sunt, antiquam, ut apparet, fidem notantia apud quosdam, ut crucis erecta signa et alia quaedam [59], non satis apertum documentum est.

Extat sane in superioribus huius provinciae regionibus hodie quoque fama celebris indorum vetusta traditione vulgata et conservata, venisse olim virum quemdam insignem, nostris similem, quem suo vocabulo *Ticsiviracocha* ipsi appellant, qui multa utiliter docuerit, sed nihil sermone proficiens signis ac virtutibus clarus etiam martyrio coronatus sit [60]. Huius effigiem, multum ab indorum habitu abhorrentem, sanctorum porro nostrorum non absimilem quidam se vidisse confirmant. Sed ut vera haec sint (cur enim negemus esse potuisse?), quid faciemus infinitis aliis gentibus, quarum etiam facies adhuc ignota est, quas tamen esse certissima ratione deprehensum est? Illud magis persuasum habeo et magnam orbis partem adhuc restare intactam, quod tum nauticae tum cosmographiae peritissimi affirmant, et eam quam modo tenemus, usque ad nostra tempora christianis hominibus incognitam perstitisse [61].

---

58 AUGUSTINUS, *Ad Hesychium* cap. 12, n. 47 (epist. 199, alias 80; PL 33, 922; CSEL 54/4, 285): «Non enim romanos, sed omnes gentes Dominus semini Abrahae media quoque iuratione promisit (Gen 22, 16-18); ex qua promissione iam factum est ut nonnullae gentes quae non tenentur ditione romana, reciperent Evangelium et adiugerentur Ecclesiae, quae fructificat et crescit in universo mundo. Adhuc enim habet quo crescat, donec fiat quod de Christo in Salomonis figura prophetatum est: *Dominabitur a mari usque ad mare et usque ad terminos orbis terrae* (Ps 71,8)». *Ad Hesychium* n. 4 (epist. 197, alias 78; PL 33,900; CSEL 57/4, 233): «Opportunitas vero illius temporis profecto non erit antequam praedicetur Evangelium in universo orbe in testimonium omnibus gentibus. Apertissima enim de hac re legitur sententia Salvatoris dicentis: *Et praedicabitur hoc Evangelium regni in universo orbe in testimonium omnibus gentibus, et tunc veniet finis* (Mt 24,14). *Tunc veniet* quid est, nisi ante non veniet? Quanto post ergo veniat, incertum nobis est; ante tamen non esse venturum dubi-

M.E.C.D. 2017

mente y a sus tiempos, de acuerdo con la determinación de los designios eternos.

Es característico de los oráculos proféticos reducir con la mirada a un solo punto, por así decir, tiempos incluso muy distantes entre sí y anunciar de ellos en su conjunto lo que se ha de ir cumpliendo por sus partes. La necesidad de este criterio para interpretar la Sagrada Escritura no hay quien la ponga en duda por poco competente que sea en estas materias. Pues bien, el hallazgo en algunos pueblos de vestigios que denotan, al parecer, una implantación antigua de la fe, como señales de cruz levantadas, y otros por el estilo, no son prueba suficientemente convincente.

En las regiones superiores de esta provincia subsiste aún hoy en día una célebre leyenda, divulgada y conservada en la antigua tradición de los indios, de que en tiempos lejanos llegó un personaje insigne, semejante a nuestros castellanos, a quien en su lengua llaman ellos *Ticsiviracocha;* sus enseñanzas fueron ricas y útiles, pero no obtuvo provecho alguno con sus palabras; esclarecido en portentos y virtudes fue incluso coronado del martirio. Algunos aseguran haber visto una estatua suya con ropaje muy distinto del de los indios y en cambio bastante semejante al de nuestros santos. Mas aunque esto sea verdad (¿por qué vamos a negar que pudo serlo?), ¿qué decir de otros pueblos innumerables, cuyo rostro todavía no se conoce, pero de cuya existencia nos consta con absoluta certeza? Estoy cada vez más convencido de que queda todavía por descubrir una gran parte de la tierra (afirmación que sostienen tanto los navegantes como los más competentes cosmógrafos) y de que esta parte que ahora

---

tare utique non debemus». Cfr. JOSÉ DE ACOSTA, *Historia Natural y Moral de las Indias* lib. I, cap. 15 (BAE 73,26a): «Pues ya lo que el Salvador con tanto peso nos afirma, que se predicará el Evangelio en todo el mundo, y que entonces vendrá el fin, ciertamente declara que en cuanto dura el mundo hay todavía gentes a quien Cristo no está anunciado. Por tanto, debemos colegir que a los antiguos les quedó gran parte por conocer, y que a nosotros hoy día nos está encubierta no pequeña parte del mundo».

[59] Cfr. Apéndice II 3, 9.

[60] Cfr. JOSÉ DE ACOSTA, *Historia Natural y Moral de las Indias* lib. I, cap. 3 et 4 (BAE 73, 141-44).

[61] JOSÉ DE ACOSTA, *Historia Natural y Moral de las Indias* lib. III, cap. 23 (BAE 73,83); lib. I, cap. 6 (BAE 73,13b).

M.E.C.D. 2017

3. Igitur, ut redeam ad institutum, apparet quibusdam hos populos, has gentes, hanc infinitam barbariem, ut olim destituti sunt luce evangelica, ita nunc quoque, postquam copia illius facta est, ad percipiendam doctrinam salutarem necessaria intelligentia et capacitate destitui[62]. Utrumque enim aeque inescrutabilis iudicii esse, quod ut penetrare non possumus, ita neque accusare debemus. Revera quod in libro Sapientiae de antiquo chananaeorum populo legimus, id aptissime in indos quosdam convenire facile annuerit, qui eorum ingenium moresque perspexerit: *Non ignoras*, inquit, *quoniam nequam est natio eorum et naturalis malitia ipsorum, et quoniam non poterat maturi cogitatio eorum in perpetuum. Semen enim erat ab initio maledictum*[63].

Sunt ergo quidam ingenita ac veluti involuntaria malitia imbuti, quorum adeo pertinax et perversa haerens cogitatio est, ut pene avelli non possit. *Si mutare potest aethiops pellem suam aut pardus varietates suas, et vos poteritis benefacere, cum didiceritis male?*[64]. Tam profunde humana mens nequitiae gurgite absorberi solet interdum, ut pene miraculo tribui debeat, si quis inde eam possit eruere.

Ne vero Conditorem suum audeat vile figmentum accusare, divinus sermo continuo praevertit dicens: *Quis enim tibi dicet: quid fecisti? Aut stabit contra iudicium tuum? Aut quis in conspectu tuo veniet vindex iniquorum hominum? Aut quis tibi imputabit, si perierint nationes, quas tu fecisti?*[65]. Haec ergo prima ac praecipua causa se offert, cur multo labore in his regionibus parum emolumenti sperandum sit, quod semen maledictum ac divinis auxiliis propemodum destitutum in perditionem destinatum sit.

4. Sed ut altiora consilia investigare desinamus, certe doctrina Christi sublimis est, vita Evangelii plus quam humana. Homines integros atque ingenuos postulat fidei verbum, *per legem*, inquit, *perfectae libertatis incipientes iudicari*[66].

---

62 Cfr. JOSÉ DE ACOSTA, *Historia Natural y Moral de las Indias* lib. VI, cap. 1 (BAE 73, 182a-83a); que lleva por título: *Que es falsa la opinión de los que tienen a los indios por hombres faltos de entendimiento.*

63 Sap 12,10-11.

64 Ier 13,23.

65 Sap 12,12.

M.E.C.D. 2017

poseemos se mantuvo hasta nuestros días desconocida para los cristianos.

3. Creen, pues, algunos, volviendo a nuestro propósito, que estos pueblos, estas naciones, esta infinita muchedumbre de bárbaros al igual que antaño estuvieron privados de la luz del Evangelio, así ahora, después de recibirla abundantemente, están privados de la inteligencia y capacidad necesarias para percibir la doctrina de la salvación. Y es que tanto un extremo como otro atañen al designio inescrutable de Dios, que, al igual que no lo podemos escrutar, tampoco lo debemos criticar. Lo que leemos en el libro de la Sabiduría sobre el antiguo pueblo de los cananeos, se aplica, sin duda, con toda propiedad a determinados pueblos de indios, como reconocerá fácilmente quien haya observado su talante y costumbres: *A sabiendas,* dice, *de que eran de mala cepa, de malicia congénita, y que su manera de ser no cambiaría nunca. Eran raza maldita desde su origen.*

Hay, por consiguiente, sujetos que están afectados de una malicia congénita y hereditaria, por así decir; su modo de pensar está tan pertinaz y perversamente arraigado, que casi es imposible extirparlo. *¿Puede un etíope cambiar de piel o una pantera de pelaje? Igual vosotros: ¿podréis enmendaros, habituados al mal?* A veces suele estar la mente humana tan hundida en el abismo de la maldad que es casi obra de milagro poder sacarla de él.

Y para que no se atreva el barro vil a acusar a su Creador, nos previene al punto la palabra divina diciendo: *Porque ¿quién puede decirte: qué has hecho? ¿Quién protestará contra tu fallo? ¿Quién se te presentará como vengador de delincuentes? ¿Quién te denunciará por el exterminio de las naciones que tú has creado?* Esta es, pues, la primera y principal causa por la que en estas regiones se ha de esperar tan poco fruto de tanto esfuerzo: son raza maldita, casi privada de los auxilios divinos y destinada a la perdición.

4. Mas dejemos de examinar los altos designios de Dios. La doctrina de Cristo es, sin duda, sublime; la vida que exige el Evangelio, sobrehumana. La palabra de la fe reclama hombres íntegros y sinceros, *que van a ser juzgados,* dice, *por una ley de hombres libres.* Pero el pueblo indio, aunque con

---

66 Iac 2,12.

M.E.C.D. 2017

At natio indorum (etsi alii aliis praestant) universa tamen est ab omni ingenuitate alienissima, tota sordida, tota servilis, ingenio ut plurimum obtuso, iudicio perquam imbecilli, inconstans prorsus et lubrica; moribus infidi, ingrati, metu solum cedere et vi, honoris vix sensum habere, pudoris propemodum nullum [67].

Hos dicas pinxisse Chrysostomum [68], cum genus servorum quodam loco exponit: Ubique terrarum illud pro comperto habetur, *servorum genus impudens ferme esse formatuque difficile, lascivum, lubricum, parumque idoneum ad virtutis doctrinam capessendam,* etc. Neque servile tantum ingenium est, verum etiam quodam modo brutum, ut facilius putes feras cicurare, quam istorum vel fraenare temeritatem vel excitare torporem. Adeo ad percipiendum rudes, ad cedendum duri et pervicaces.

Denique, ut *irrationalia pecora naturaliter in captionem et praedam apta* [69], in corruptione perpetua degunt, neque matrimonii leges neque naturae reveriti; libidine pro ratione utuntur [70]. Quid ergo pergimus margaritas mittere ante

4 *12* illud] istud *SC* *19* ad cedendum] ad cedendum sunt *SC*.

67 Cfr. JUAN LÓPEZ DE VELASCO, *Geografía y descripción universal de las Indias* (BAE 248, 15b-16a): «En otras provincias no se curaban de religión ninguna... y de estar tan rendidos al demonio y tiranizados de él, todos por la mayor parte eran sin caridad unos con otros abatidos a sus vicios y pasiones sin levantar el ánimo a tener ni valer ni cosa digna de honra ni de nombre de virtud, desapercibidos, humildes y rendidos a sus señores, enseñados a servir, flemáticos y sufridos para las labores y artificios, pero de flaco ingenio y poco riguroso..., fáciles de persuadir, pero inconstantes, de poca fe y mentirosos... eran también muy holgazanes, viles y apocados...».

68 CHRYSOSTOMUS, *Homiliae in Epistolam ad Titum* homilia 4 (Ambrosio Camaldulensi interprete; Opera, Parisiis 1588, t. IV, col. 1477AB): «Quippe et apud eos et ubique terrarum istud pro confesso habetur, servorum genus impudens ferme esse formatuque difficile, lascivum, lubricum, parumque idoneum ad virtutis doctrinam capessendam. Non id quidem naturae causa; absit, verum propter conversationis vitaeque negligentiam. Solent enim huiusmodi in his quae mores tangunt a dominis negligi. Nihil enim ferme aliud curant hi, in quorum potestate sunt, quam ministerium suum. Quodsi mores illorum aliquando componere studeant, et hoc sui gratia tantum faciunt, ne istis negotia praebeant molestique sint, si fornicationi, furto aut ebrietati deserviant. Cum itaque sic negligantur neminemque habeant, cui componendi illos ac formandi studium sit, merito ad ipsa nequitiae praerupta atque praecipitia devolvuntur. Si enim ubi pater instat et mater et paedagogus ac nutritius et magister et aequales ipsaque libertatis opi-

M.E.C.D. 2017

sus más y sus menos, en conjunto, sin embargo, está muy lejos de cualquier sinceridad; es totalmente ruin y servil, de ingenio por lo común romo, de muy escaso juicio, muy inconstante y escurridizo; desleales e ingratos en su comportamiento, sólo ceden ante el miedo y la fuerza; apenas tienen sentido del honor, y del pudor, casi ninguno.

Se diría que los retrató Juan Crisóstomo al describir en un pasaje lo que son los esclavos: Está comprobado en todas las partes *que los esclavos son por lo común desvergonzados, difíciles de educar, insolentes, inconstantes y poco capacitados para entender la enseñanza de las virtudes,* etc. Y no son solamente de talante servil, sino hasta animal en cierta manera; hasta el punto de que llega uno a creer ser más fácil domar fieras que refrenar la temeridad de estos hombres o avivar su aplatanamiento. Tan torpes son para aprender, tan duros y tercos para ceder.

Finalmente, *como animales nacidos y destinados a presa de caza,* se pasan la vida en inmoralidad perpetua, sin respetar las leyes del matrimonio y de la naturaleza; sustituyendo la razón por el instinto. ¿Para qué seguir, por tanto, echando las perlas a los puercos y dando lo sagrado a los

---

nio et alia plurima, perdifficile quispiam malorum contubernia consortiaque devitat, quid putas his omnibus destitutos, qui quotidie scelestis commiscentur hominibus et quibus volunt licenter congrediuntur, cum sit nemo qui ipsorum amicitias societatesque disquirat?... Praeterea neque doctrinae adminiculo perfruuntur neque externa neque nostra erudiuntur sapientia... Ex his omnibus datur intelligi, difficile esse atque mirabile, ut servus aliquando bonus atque utilis fiat». Apud Migne versio parum diversa invenitur (PG 62,685).

69 2 Pe 2,12: «Hi vero velut irrationabilia pecora, naturaliter in captionem et in perniciem in his quae ignorant blasphemantes in corruptione peribunt».

70 Cfr. Informe del P. Juan de la Plaza (Visitador de la Compañía en el Perú) al P. Everardo Mercuriano (enero 1578) (MPII, p. 336, n. 17): «Entre estos indios hay esta costumbre general, que primero que se casen, se juntan para conocer la condición el uno del otro, como ellos dicen, y están amancebados desta manera, y aunque están cinco y diez años amancebados y tengan hijos, cuando el uno no se contenta del otro, se apartan con la misma facilidad que si no se ovieran conocido y se casan con otras personas». Cfr. Carta anua del P. José de Acosta, Provincial, al P. Everardo Mercuriano, Lima 15 de febrero 1577 (MPII, p. 247, n. 39; BAE 73, 274a).

M.E.C.D. 2017

porcos et canibus sanctùm dare[71], qui facile revertuntur ad vomitum et coeni volutabra delicias ducunt?[72]. An infantium insensatorum more viventes, *parentes animarum inauxilatarum, comestores viscerum humanorum*[73], ratione ac lege regendos credimus, ac non potius loris et ferro subigendos?

5. Iam vero, quoniam *fides ex auditu, auditus autem per verbum Dei*[74], lingua opus est ad evangelizandum. Hic qui negotium barbaros imbuendi assumunt, difficultates patiuntur eas, ut malint pene cum saxis et marmoribus agere, quam de rebus in se quidem arduis et sublimibus et elingues dicere et a surdis audiri. Ferunt olim septuaginta duabus linguis confusum esse genus mortalium. At hi septingentis et amplius inter se discrepant, ut vix vallis habitetur paulo latior, quae non sua materna lingua gaudeat. Etsi enim in universo ingarum imperio, quod ab aequinoctiali Quito usque ad longissimam Chile provinciam per gradus fere quadraginta distenditur, lingua generalis a rege Guainacapa introducta viget, tamen et indorum gentes innumerabiles sunt his terminis exclusae, et eae ipsae non ita illa familiariter utuntur, ut apud vulgus promiscuum in usu sit[75].

Accedit quod mysteriis fidei praecipuis vocabula saepe desunt, ut indicae linguae doctiloqui tradunt. Per interpretem vero [rem tantam agere] et cuiusque plebeii ac vul-

---

5 *1* ex auditu] ex auditu est *SC 8* et amplius] et eo amplius *SC 18* doctiloqui] periti *SC* rem tantam agere *SC > A 34* atque] aut *SC 35* fundamentis] fundamento *SC 38* hortetur].

---

71 Mt 7,6: «Nolite dare sanctum canibus, neque mittatis margaritas vestras ante porcos, ne forte conculcent eas pedibus suis, et conversi dirumpant vos».

72 2 Pe 2,22: «Contegit enim eis illud vero proverbii: Canis reversus ad suum vomitum; et: Sus lota in volutabro luti».

73 Sap 12,4-6: «Quoniam odibilia opera tibi faciebant, per medicamina et sacrificia iniusta, et filiorum suorum necatores sine misericordia et comestores viscerum hominum..., et auctores parentes animarum inauxiliatarum, perdere valuisti per manus parentum nostrorum».

74 Rom 10,17.

75 JOSÉ DE ACOSTA, *Historia Natural y Moral de las Indias* lib. VII, cap. 28 (BAE 73, 245a): «Y aun aquí hay un particular notable, que como iban los señores de México y del Cuzco conquistando tierras, iban introduciendo también su lengua, porque aunque hubo y hay muy gran diversidad de lenguas particulares y propias; pero la lengua

M.E.C.D. 2017

perros, que fácilmente vuelven a su propio vómito y encuentran sus delicias en revolcarse en el fango? ¿Pensamos que se han de regir por la razón y la ley y no más bien sujetar con correas y cadenas quienes viven como niños que no tienen uso de razón, *progenitores asesinos de vidas indefensas, devoradores de vísceras humanas?*

5. Pues bien, como *la fe sigue al mensaje y el mensaje es el anuncio de Dios,* es imprescindible la lengua para la obra de la evangelización. En este punto los que asumen la tarea de instruir a los bárbaros padecen tales dificultades que casi preferirían trabajar con peñascos y mármoles que hablar, sin saber la lengua, de materias difíciles y sublimes y ser escuchados por sordos. Se dice que en tiempos pasados setenta y dos lenguas pusieron en confusión al género humano. Pero estos bárbaros se diferencian entre sí por sus setecientas y más lenguas: apenas hay valle de una cierta extensión que no tenga su propia lengua materna. Pues aunque en todo el imperio de los ingas, que se extiende desde Quito en la línea equinocial hasta la dilatadísima provincia de Chile por casi cuarenta grados, sigue en vigor la lengua común que introdujo el rey Guainacapa, sin embargo son innumerables los pueblos de indios que quedan fuera de esta demarcación, e incluso los que están dentro no la hablan con el suficiente dominio como para que se ponga en práctica entre la gente vulgar.

Un dato más: con frecuencia faltan los términos para declarar los misterios principales de la fe, como señalan los que hablan bien las lenguas indianas. Y declarar cosas de tanta trascendencia por medio de intérprete y confiar los

---

cortesana del Cuzco corrió y corre hoy más de mil leguas, y la de México debe correr poco menos. Lo cual para facilitar la predicación en tiempo que los predicadores no reciben don de lenguas, no ha importado poco, sino muy mucho». Cfr Carta del P. Juan Gómez al P. Francisco de Borja (Lima, comienzos del año 1571) (MPI p. 424, n. 21): «Esta lengua es general por todo el Reino, y llámase lengua del Cuzco, la cual saben todos los indios, así por ser ella tan buena y graciosa, como porque donde quiera que entraba el rey Inga, rey dellos, por vía de conquista, mandaba que se hablase ésta. No embargante ésta, tiene cada provincia su lengua particular, diversa en partes, cada pueblo la suya, que es grande admiración, y pienso que hay provincia que tiene más de cincuenta lenguas diversas». Cfr. también JUAN LÓPEZ DE VELASCO, *Geografía y descripción universal de las Indias* (BAE 248, 16b).

M.E.C.D. 2017

garis hominis fidei et sermoni committere documenta salutis, tametsi necessitate impellente factitatur, tamen res ipsa docuit quam non solum incommodum sit, sed etiam perniciosum interdum, dum alia pro aliis interpretatur, aut quia non assequitur aut etiam quia sequi docentem piget. Quid igitur faciet qui linguarum donum non habet neque interpretationem sermonum, qui cum barbaris cogitur et ipse barbarus esse, ut cum loqui nesciat, tacere non possit?

Linguae difficultates locorum non minores fortassis excipiunt. Nam, ut omittam navigationem longissimam, molestiis periculisque plenissimam, ipsae habitationes indorum fere inaccessae spem salutis videntur excludere. Videas plerosque ferarum instar non urbes et oppida, sed rupes atque antra incolere; neque gregatim vitam degere, sed sparsim saepe incertis vagari sedibus. Itinera cervis atque ibicibus tantum pervia. Domus nullae, non tectum, non paries fundamentis surgens. Caulas pecorum aut vivaria dicas potius quam hominum coetus [76]. Hos, quaeso, quis adeat? Quis conveniat? Quis doceat et hortetur? *Cum dormiente loquitur, qui narrat stulto sapientiam,* ait Sapiens [77].

Cum sint igitur inter domesticos fidei, quibus doctrinae panis erogari fructuose possit, cur filiis tollendus est et canibus dandus vel potius proiiciendus? [78]. Quid consilii est incertis certa postponere et labores subire maximos utilitate nulla vel perexigua? Atque hunc sane modum qui negotium salutis indicae vel difficile reputant vel etiam exosum habent, sententiae suae causas, si serio interrogentur, videntur mihi non improbabiles reddituri.

---

[76] JUAN LÓPEZ DE VELASCO, *Geografía y descripción universal de las Indias* (BAE 248, 15a): Vid. infra notam 237. Cfr. Memorial del P. Bartolomé Hernández a Juan de Ovando (MPI, p. 467, n. 8): «Hasta agora no han tenido esta policía, antes han vivido como salvajes en tierras asperísimas; o ya que hayan vivido en pueblos juntos, ha sido su habituación viviendo en unas rancherías muy angostas y muy sucias y escuras, donde se juntaban y dormían como puercos, y allí se emborrachaban y se envolvían los padres con las hijas y las hermanas con los hermanos, no teniendo en esto ningún freno». En su *Memorial de apología o descargo al Papa Clemente VIII* recuerda Acosta que «fueron largas y penosas las peregrinaciones por caminos asperísimos y muy peligrosos» (BAE 73, 373a).

M.E.C.D. 2017

misterios de la salvación a la buena fe y expresión de gente plebeya y vulgar, aunque se hace por imperativo de necesidad, la experiencia misma viene enseñando los inconvenientes e incluso perjuicios que hay en ello: traduce unas cosas por otras, porque no entiende o porque se cansa de seguir al que enseña. ¿Pues qué hará el que no sabe lenguas ni tiene quien le traduzca sus palabras, obligado él mismo a ser bárbaro con los bárbaros, sin saber hablar, y, por otra parte, sin poder callar?

A las dificultades de la lengua siguen las quizá no menores de los lugares. Dejo de lado la larguísima travesía toda llena de incomodidades y peligros; las viviendas mismas, casi inaccesibles de los indios, parecen cerrar la puerta a toda esperanza de salvación. Hay que ver a los más de ellos habitar no en ciudades y plazas fuertes, sino en rocas y cuevas, como las fieras; ni vivir en comunidades, sino dispersos, cambiando a menudo de morada, como vagabundos sin rumbo; por caminos sólo accesibles a los ciervos y a los gamos. No hay casas, ni techumbre, ni muros que suban de los cimientos. Más que de agrupaciones humanas habría que hablar de manadas de ganado o vivares. Yo me pregunto: ¿Quién se llegará hasta ellos? ¿Quién los irá a buscar? ¿Quién los reunirá? ¿Quién los instruirá y exhortará? Dice un sabio: *El que da explicaciones a un necio se las da a un borracho.*

Teniendo, por tanto, en casa, tantos creyentes a los que se podría repartir con tanto provecho el pan de la doctrina, ¿por qué hay que quitárselo a los hijos para dárselo o, mejor, para echárselo a los perros? ¿Qué prudencia sería posponer lo cierto a lo incierto y arrostrar los mayores trabajos para ninguna o muy escasa utilidad? Creo yo que quienes tienen por difícil o incluso ven con malos ojos el negocio de la salvación de los indios, por este conducto es por donde, si se les examina a fondo, harían no improbables las razones en las que apoyan su opinión.

---

77 Eccli 22,9.

78 Mt 15,20: «Qui respondens ait: Non est bonum sumere panem filiorum et mittere canibus».

M.E.C.D. 2017

CAPUT III

QUOD DIFFICULTAS PRAEDICATIONIS NON DEBEAT TERRERE CHRISTI SERVOS, ET QUA RATIONE SUNT ANIMANDI

1. Valet sane commemoratio difficultatum, quae in disseminando verbo Dei occurrunt, si prudenter adhibentur, non parum, ut quorumdam iuvenilis quidam ardor temperetur ac refraenetur audacia, quam rectissime Aristoteles [79] dixit pericula ut ignota citius aggredi, ita tentata celerius fugere. Fortes enim milites postulant bella Domini exercituum, non audaces et temerarios, qui more Ephraim inter suos ociose intendentes ac mittentes arcum, in die praelii conversi sunt [80]. Est vero prudentis et fortis viri pericula, difficultates omnes rerumque incertos exitus secum ante meditari, non ut magnitudine laboris territus spem abiciat victoriae, sed quo et paratior instructiorque accedat ad rem, et dubiam sortem, si secus cedat, minus inique ferat.

Ita certe videmus Mosem suas metientem vires detrectasse cum Pharaone congressum [81]; Hieremiam prophetandi provinciam deprecatum esse [82]; Saulem, cum adhuc Dei spiritu regeretur, ob regnum delatum latitasse [83]. Quos tamen omnes caeterosque homines Dei, etsi rei magnitudo probe perspecta terrebat, tamen Dei Omnipotentis amplius recrea-

---

1 *2* adhibentur] adhibeatur *SC*.

---

79 ARISTOTELES, *Ethica ad Nichomachum* lib. III, cap. 8 (116b 20-22; Ioanne Argyropylo Bizantio interprete, Lugduni 1563, t. II, col. 637/55-58): «Illi vero ut superiores ab initio sese obiectant periculis; re autem intellecta fugam arripiunt, mortem magis quam dedecus formidantes». Similiter vertitur in ed. Venetiis 1562=Frankfurt/Main 1962, vol. III, f. 41rD.

80 Ps 77,9.

81 Ex 3,11: «Dixitque Moyses ad Deum: Quis ego ut vadam ad Pharaonem et educam filios Israel de Aegypto?»

82 Ier 1,6: «Et dixi: A, a, a, Domine Deus, ecce nescio loqui, quia puer ego sum».

M.E.C.D. 2017

Capítulo III

A LOS SIERVOS DE CRISTO NO LES HA DE ASUSTAR LA DIFICULTAD DE LA PREDICACION. MOTIVOS DE ALIENTO

1. Recordar las dificultades que salen al paso en la siembra de la palabra de Dios, indudablemente ayuda no poco cuando se hace con prudencia, para templar cierto ardor juvenil de algunos y refrenar su audacia, de la que ya dijo muy bien Aristóteles que si bien afronta con prontitud los peligros que no conoce, con mayor rapidez huye de ellos cuando los experimenta. Las guerras del Señor de los ejércitos exigen soldados valientes, no audaces y temerarios, como aquellos arqueros de Efraín que, después de estarse ociosamente entre los suyos tensando y disparando el arco, volvieron la espalda en la batalla. Es propio, en cambio, de hombre prudente y valiente reflexionar antes sobre los peligros, sobre las dificultades de toda clase y posibles eventualidades, no para perder la esperanza de victoria asustado por la magnitud de la empresa, sino para enfrontar la situación con una mayor preparación y conocimiento de causa y sobrellevar con menos disgusto la incertidumbre de la suerte si acaeciera un revés.

Así vemos a Moisés rehusar, tras medir sus fuerzas, una entrevista con el Faraón; a Jeremías pedir el don de profecía; Saúl, cuando todavía le guiaba el espíritu de Dios, se escondió al serle ofrecido el reino. A todos ellos y a los demás hombres de Dios les asustaba sin duda la magnitud de la empresa, pero se sentían en mayor medida alentados y fortalecidos con la autoridad de Dios omnipotente. Yo mismo creo comprobar ya por propia experiencia lo que me dijo con toda verdad un hermano nuestro de la Compañía, que por muchos años viene ejerciendo con plena dedicación este ministerio con los indios: Entre todas las virtudes necesarias

---

[83] 1 Rg 10,21-22: «Quaesierunt ergo eum et non est inventus. Et consuluerunt post haec Dominum utrumnam venturus esset illuc. Responditque Dominus: Ecce absconditus est domi»

M.E.C.D. 2017

vit auctoritas. Illud enim verissime a quodam nostro fratre diu multumque in hoc negotio indorum exercitato [84] dictum etiam ipse experiri iam mihi videor: Inter omnes virtutes ad functionem eam necessarias caput esse humilitatem. Haec neque magna sapit neque sibi pollicetur illustria neque labore unquam frangitur neque vero fructus etiam tenues dedignatur, sed quidvis per eam efficiat Dominus, id gratum pro magno habet. Vere humilibus dat gratiam Deus atque, his administris, fortia saeculi et praeclara confundit [85]. Ac mihi quidem humilitatis maxime inopia in causa esse videtur, penuriam ut fructuum videamus, et cum multum fortassis seminaverimus, metamus perparum; quia iuxta prophetae sermonem [86], unusquisque in domum nostram festinamus et domum Domini non curamus, id est, avidius nostram quam Dei gloriam quaerimus.

2. Sed venio ad rem. Indorum veram conversionem ad fidem perdifficilem esse dicunt. Est sane. At illud non oscitanter cogitare oportet, semper fidei praedicationem fuisse difficillimam et fructificationem Evangelii laborosiorem longe existimatione nostra. Ut enim omittam dicere quanta praecesserint, quanta consecuta sint, quae semen Dei ne susciperetur urgerent, ne susceptum maturascere impedirent, profecto generalis ratio doctrinae christianae satis per se ipsam verticem formidabilem monstrat. Etenim ratione omni superiora docet, nec probat; mores ab omni cupiditate et gloria alienos instituit, vitiis omnibus funditus eversis, quibus est humana natura plenissima et diuturna consuetudine affirmatissima. Praemia pollicetur quae non videntur, ea quae videntur contemnere iubet; sensum hominis ad ea transfert, quae sentiri nequeunt; vitam non humanam homines agere vult. ⌈Lege Chrysostomum (hom. 7 *In I Epistolam ad Corinthios*)⌋ [87].

---

[84] Probablemente el P. Alonso de Berzaana, célebre misionero, profundo conocedor de la cultura y lenguas indígenas. Nació el año 1530 en Belinchón (Cuenca). Entró en la Compañía de Jesús, ya ordenado sacerdote, el año 1565 en Córdoba. Fue enviado por S. Francisco de Borja, Prepósito General, a las Indias a donde llegó el año 1569.

[85] Iac 4,6: «Deus superbis resistit, humilibus autem dat gratiam». 1 Pe 5,5: «Omnes autem invicem humilitatem insinuate, quia Deus superbis resistit, humilibus autem dat gratiam».

[86] Ag 1,9: «Quia domus mea deserta est, et vos festinatis unusquisque in domum suam».

M.E.C.D. 2017

para este cometido la principal es la humildad. Esta no gusta de grandes hazañas, ni se promete gestas insignes, ni se quiebra jamás por el trabajo, ni menosprecia el fruto por exiguo que sea, antes tiene gustosamente en gran aprecio cuanto Dios realice por su medio. A los humildes concede Dios, en verdad, su gracia, y por ministerio de ellos confunde a los poderosos y grandes del siglo. En la falta de humildad está, sobre todo, a mi modo de ver, la razón de esa penuria de frutos que vemos, y de que, después quizá de una abundante siembra, la cosecha sea tan escasa. Porque, como dice el profeta, cada uno disfrutamos de nuestra casa y no nos preocupamos de la casa del Señor; es decir, buscamos con más avidez nuestra propia gloria que la de Dios.

2. Pero vengamos al asunto. Dicen que una sincera conversión de los indios a la fe es muy difícil. Es verdad. Pero conviene tener cuidadosamente en cuenta que siempre la predicación de la fe resultó dificilísima, y la fructificación del Evangelio, mucho más laboriosa de lo que nos imaginamos. Paso por alto los impedimentos de todo tipo anteriores y posteriores, que dificultaban la acogida de la semilla divina o ponían estorbos, una vez acogida, a su maduración; pero es que el contenido global de la doctrina cristiana representa ya por sí mismo una formidable cumbre. Enseña, en efecto, verdades que superan toda razón y no las prueba; inculca un modo de conducta alejado de toda codicia y gloria, tras de haber extirpado de raíz todos los vicios que colman la naturaleza humana y están arraigadísimos en ella por hábitos inveterados. Promete premios que no se ven, y los que se ven manda menospreciarlos; transfiere el sentido humano a objetos inaccesibles a los sentidos; quiere de los hombres que lleven una vida sobrehumana. Lee a San Juan Crisóstomo.

---

87 CHRYSOSTOMUS, *Homiliae in Epistolam Primam ad Corinthios* homilia 7 (Gentiano Herveto Aurelio, Rhemensi Canonico, interprete; Opera, Parisiis 1588, t. IV, col. 317AB): «Est enim etiam huiusmodi natura nostrorum mysteriorum. Aliter enim ego, et aliter infidelis de iisdem afficimur. Audio enim quod Christus fuerit crucifixus, et statim admiror eius benignitatem et in homines charitatem; audit ille, et existimat imbecillitatem. Audio factum fuisse servum, et quam nostri curam gerit admiror; audit ille et reputat infamiam... Non enim visu iudico ea quae apparent, sed mentis oculis. Audio corpus Christi, aliter ego intelligo quod dictum est, aliter infidelis». Apud Migne versio parum diversa invenitur (PG 61, 55-56).

M.E.C.D. 2017

Quis igitur facile ac suave putet belluas in angelos transformare, idque voluntate ipsorum adnitente, quibus vis ista affertur? Vere opus hoc non hominis, non alterius cuiusquam quam Dei unius. Ipse sibi proprium vult. *Hoc est opus Dei,* inquit, *ut credatis in eum*[88]. Et: *Nemo venit ad me, nisi quem Pater traxerit*[89]. Et: *Dei donum est, non ex vobis, ne quis glorietur*[90].

3. Quodsi in ipsum fidei nostrae auctorem et consummatoren Iesum oculos convertamus, est omnino aliquid, quod nos magnopere consolari et erudire possit, ut obstruatur omne os et subditus fiat Deo omnis spiritus. Quis enim aeternae sapientiae celsitudinem cogitans, miraculorum potentiam, benignitatis viscera, cum ad homines docendos et alliciendos se inclinaret, non pro certo sibi persuadere vel una illius concione mortales omnes fuisse flectendos, ut tantum praedicatorem innumerabili multitudine certatim orbis universus sequeretur?

At vide quam res evenerit secus. Diu evangelizavit summo conatu, magna diligentia, adhibitis signis ingentibus, quae nemo alias fecit, vita innocentissima, conversatione suavissima, auctoritate divina. Quid egit? Quid consecutus est? Si consilia aeterna suspicias, plus quam intelligi possit. At si hominum gratitudinem et obsequium consideres, horror est dicere. In exiguo populo eoque per plus mille annos instructo legis et prophetarum oraculis, vix paucos discipulos habuit, eosque neque praecipuos neque constantes, plurimos adversarios, innumerabiles obtrectatores, qui de malis verterentur in pessimos. Et indignetur homuncio non sibi latas segetes surgere ad primum semen iactum? Frustratum se conqueratur, si ad praedicationem suam non cernat hominum millia datis manibus sterni?

Ioannes Baptista ipsa hominum, qui Christum sequerentur, paucitate commotus, dixit ad suos: *Qui de coelo venit super omnes est; et quod vidit et audivit, hoc testatur et testimonium eius nemo accipit*[91]. Nam pro doctoris dignitate tam exiguus discipulorum numerus quasi nemo Ioanni merito videbatur.

---

88 Io 6,29.
89 Io 6,44.
90 Eph 2,8.
91 Io 3,31-32.

M.E.C.D. 2017

¿Quién puede, por consiguiente, tener por cosa fácil y grata transformar unas bestias en ángeles, y esto contando con el consentimiento libre de esos mismos, a quienes se les hace fuerza? Verdaderamente no es esta obra de hombres ni de nadie, sino de sólo Dios. El mismo quiere su propia obra. *La obra que Dios quiere,* dice, *es esta: que tengáis fe en El.* También: *Nadie puede acercarse a mí si el Padre no tira de él.* Y: *No viene de vosotros, es don de Dios, para que nadie se engalle.*

3. Si volvemos los ojos al autor y realizador mismo de nuestra fe, Jesús, hay algo absolutamente que nos puede llenar de gran consuelo y sernos muy instructivo, para que toda lengua enmudezca y todo espíritu se someta a Dios. Al considerar la alteza de su sabiduría eterna, el poder de sus milagros, sus entrañas de misericordia abajándose para enseñar y para atraer a los hombres, ¿quién no tendría la firme persuasión de que bastaría un solo sermón suyo para doblegar a todos los mortales, hasta lograr que el mundo entero a porfía, en muchedumbre incontable, siguiera a predicador tan excelso?

Pues mira cuán al revés sucedió. Por largo tiempo estuvo evangelizando con denodado esfuerzo, con gran diligencia, echando mano de milagros portentosos que nunca nadie hizo, con el ejemplo de una vida inocentísima, con su trato delicioso, con su autoridad divina. ¿Qué logró? ¿Qué consiguió? Si miramos los designios eternos, más de lo que se puede comprender. Pero si atendemos al reconocimiento y aceptación de los hombres, es para horrorizarse. En un pueblo diminuto, instituido por añadidura a lo largo de más de mil años en los oráculos de la ley y de los profetas, tuvo apenas un puñado de discípulos, que por lo demás ni destacaban ni eran constantes; muchísimos enemigos, detractores sin cuento que de malos se volvían pésimos. ¿Y llevará a mal un hombrecillo que no le broten abundantes cosechas al primer golpe de siembra? ¿Se quejará de sentirse frustrado, porque al conjuro de su predicación no pueda contemplar a millares de hombres postrarse rendidos a sus pies?

Conmovido Juan el Bautista de los pocos hombres que seguían a Cristo, dijo a los suyos: *Quien viene del cielo está más alto que nadie; de lo que ha visto y oído, de eso da testimonio; pero su testimonio nadie lo acepta.* Pues para

M.E.C.D. 2017

Audiamus vero ipsum Ducem et Apostolum confessionis nostrae pie cum Patre suo expostulantem: *Et ego dixi: in vacuum laboravi, sine causa et vane fortitudinem meam consumpsi* [92]. Nonne labores tot et tantos praedicandi, pernoctandi, vicos et castella circumeundi, clamandi, navigandi, curandi aegrotos, divina et mirabilia patrandi, vacuos et infructuosos dicas, si paucitatem Christi discipulorum spectes, catervas inimicorum et pervicaciam? Nonne frustra tantum robur, frustra illam fortitudinem consumptam putes [si morientem videas], confixum in domo eorum qui diligebant eum, a suis partim proditum partim desertum, ab alienis insatiabili crudelitate vexatum, caesum, in crucem actum?

Sed quam rationem init sapiens Magister? Quomodo se confirmat et consolatur? *Ergo*, inquit, *iudicium meum cum Domino et opus meum cum Deo meo* [93]. Id est, non amplius homines curo, non respicio ad relatam ab hominibus gratiam, sed Deum meum attendo, illius iudicii aequitatem scio, opus meum illi impendo, spem meam apud illum colloco, illius gratia cuncta libens et facio et subeo, dispendia pro compendiis ducens. Hic animus erat, haec mens Salvatoris nostri Dei. Huc deberemus advertere animum, quicumque opus Domini facimus et operarii inconfusibiles haberi cupimus. Non nostrum sed Dei negotium agimus; curam ipsi omnem laete ac prompte laborantes atque exitum rei relinquamus.

Qui hac humilitate verissima, sincerissima charitate opus Dei tractat, etsi videtur interdum sine fructu laborare, tamen audit statim divinum responsum: *Et nunc dicit Dominus formans me ex utero servum sibi, ut reducam Iacob ad eum, et Israel non congregabitur, et glorificatus est in oculis Domini et Deus meus factus est fortitudo mea. Et dixit: Parum est ut sis mihi servus ad suscitandas tribus Iacob et faeces Israel convertendas. Ecce dedi te in lucem gentium, ut sis salus mea usque ad extremum terrae* [94]. Satis plane

---

3 *32* Patre suo] Patre suo aeterno *SC* *39* si morientem videas *SC* > *A* *41* partim... desertum] partim desertum partim proditum *SC*.

---

[92] Is 49,4.

M.E.C.D. 2017

el prestigio de un maestro, con razón le parecía a Juan un número tan reducido de discípulos como si fueran ninguno.

Pero oigamos al propio guía y apóstol de nuestra fe suplicar con piedad filial a su Padre: *Y dije: En vano me he cansado, en viento y en nada he gastado mis fuerzas.* Si atendemos a los escasos discípulos de Cristo, a la multitud y obstinación de sus enemigos, ¿no estaríamos por considerar baldíos e infructuosos tantos y tan grandes trabajos gastados en predicar, trasnochar, recorrer aldeas y lugares, clamar, navegar, curar enfermos, realizar obras divinas y portentosas? ¿No pensaríamos que de nada sirvieron tantas energías, de nada aquella constancia, al verle muriendo, crucificado en la tierra de los que le amaban, en parte tracionado y en parte abandonado por los suyos, ultrajado con insaciable crueldad, azotado y puesto en cruz por sus enemigos?

Mas ¿qué explicación da este sabio Maestro? ¿Cómo se conforta y consuela? *En realidad,* dice, *mi derecho lo defendía el Señor, mi salario lo tenía mi Dios.* Esto es, no me preocupa lo que digan los hombres, no miro los favores con que los hombres retribuyen; a mi Dios atiendo, sé que su sentencia es justa, en sus manos dejo mi empeño, en El deposito mi esperanza, con su gracia todo lo hago y soporto gustoso, teniendo las pérdidas por ganancias. Tal era la actitud, tal la mentalidad del Salvador, nuestro Dios. A ella deberíamos atender cuantos realizamos la obra del Señor y deseamos que se nos tenga por obreros suyos sin ambigüedades. No estamos realizando nuestra propia obra, sino la de Dios; dejémosle a El con ánimo pronto y alegre todo el cuidado y el resultado de la empresa.

Quien con esta auténtica humildad, con este sincerísimo amor trabaja la obra de Dios, aunque parezca a veces que no obtiene fruto de su trabajo, escucha, sin embargo, al punto la respuesta divina: *Y ahora habla el Señor, que ya en el vientre me formó siervo suyo, para que le trajese a Jacob, para que le reuniese a Israel —tanto me honró el Señor, y mi Dios fue mi fuerza—. Y dijo: Es poco que seas mi siervo y restablezcas las tribus de Jacob y conviertas a los supervivientes de Israel. Te hago luz de las naciones para que mi*

---

93 Is 49,4.
94 Is 49,5-6.

M.E.C.D. 2017

65 Christi Domini proposito exemplo tam perspicuo et illustri, quidquid querellae deponi queat, si cordis aliquid ac frontis supersit homini. Neque enim discipulus supra magistrum est neque servus maior domino suo [95].

CAPUT IV

DE EADEM RE

1. Sufficiebat quidem Christi Servatoris exemplum. Sed redarguenda est adhuc nostra desidia et compungenda per caetera exempla Patrum. Apostolorum sane trophaea cernimus et totius orbis victores signa crucis ultra romanas aquilas extulisse miramur. Magnae felicitatis cursum ducimus et, si daretur, tantam gloriam iuvaret imitari. Sed cohibeamus tantisper animum, et illorum sudores, pericula, certamina, temporis difficultates, hostium magnitudinem cogitemus. Intelligemus profecto longe carius illis stetisse victoriam, quam quisquam facile credat. *Arma,* inquit, *militiae nostrae non carnalia sunt, sed potentia Deo ad destructionem munitionum, consilia destruentes et omnem altitudinem extollentem se adversus scientiam Dei* [96].

Quid igitur? Commemorat se alibi ab Hierosolymis usque ad Illyricum propagasse Evangelium Christi et longe late per circumpositas regiones [97], quas, si quis consideret immensa terrarum spatia, mirabitur potuisse unius hominis peregrinatione cognosci, nedum doctrina apostolica impleri. Quo etiam in loco in Hispaniam profectionem suam praedi-

---

1 *20-21* Romae... completam] Romae re ipsa completam, non desunt qui affirment *SC 22* videtur] videntur *SC*.

---

95 Io 13,16.

96 2 Cor 10,4-5.

97 Rom 15,19: «Ita ut ab Ierusalem per circuitum usque ad Illyricum repleverim Evangelium Christi».

M.E.C.D. 2017

salvación alcance hasta el confín de la tierra. Ante ejemplo tan preclaro e insigne de Cristo el Señor no hay molestias que no puedan aliviarse ni quejas que no puedan deponerse, si todavía le queda a uno algo de corazón y de razón. Pues no es el discípulo mayor que su maestro ni el siervo mayor que su señor.

Capítulo IV

PROSIGUE EL MISMO TEMA

1. Bastaría, a no dudarlo, el ejemplo de Cristo Salvador. Pero nuestra negligencia necesita todavía ser rebatida y aguijoneada con los demás ejemplos de los Padres. Contemplamos, sí, los trofeos ganados por los Apóstoles y quedamos atónitos al ver cómo venciendo al mundo entero llevaron el signo de la cruz más allá de las águilas romanas. Fue aquélla, así lo pensamos, una campaña de rotundo éxito y, si fuera posible, nos encantaría imitar tan gloriosas hazañas. Pero moderemos un tanto nuestro entusiasmo y paremos mientes en sus sudores, peligros, combates, dificultades de tiempo, cuantía de enemigos. Comprenderemos a buen seguro que la victoria les costó mucho más de lo que fácilmente se pueda creer. Dice el Apóstol: *Las armas de nuestra milicia no son humanas; no es Dios quien les da poder para derribar fortalezas: derribamos falacias y todo torreón que se yergue contra el conocimiento de Dios.*

¿Qué decir, pues? En otro pasaje recuerda haber propagado el Evangelio de Cristo desde Jerusalén hasta la Iliria y por las dilatadísimas regiones situadas en su contorno; cualquiera que considere esas inmensas extensiones de tierras quedará asombrado de que un solo hombre las hubiera podido conocer en sus correrías, cuánto menos colmarlas de doctrina apostólica. En el mismo lugar anuncia su propósito de venir a España, y no faltan quienes aseguran que su propósito se cumplió de hecho después de su primera prisión

M.E.C.D. 2017

cit [98], eamque praedictionem post priorem eius catenam Romae, non desunt qui affirment re ipsa completam; in quibus esse videtur Hieronymus [99] et Chrysostomus [100]. Sed quibus periculis et aerumnis tanta peregerit, nemo melius possit narrare quam ipse in *Posteriore ad Corinthios Epistola* [101]. Pelagus illud laborum et tempestatem si quis intuetur, videt omnino nullo modo nisi per crucem crucis praedicatores vicisse, eorum quoque aemulatores non aliter esse victuros.

2. Verum cum crux non dissimilis sit, nescio tamen quomodo difficultates patimur nunc omnino contrarias, ut, si quis attentius consideret divini consilii altitudinem, admiretur. Nobis nihil est perinde grave ac nimius stupor et insipientia barbarorum; contra, Apostolos nihil ita exercuit atque inflata illa praepotensque sapientia tum iudaeorum tum graecorum tum maxime romanorum, ut se veluti ridiculos exhibere viderentur synagogis, academiis, curiae. *Nos praedicamus*, inquit, *Christum crucifixum, iudaeis quidem scandalum, gentibus autem stultitiam* [102]. Ita ut in magna laude sua Paulus ponat: *Non enim erubesco Evangelium* [103]. Et ad Timotheum scribat: *Noli erubescere testimonium Christi* [104]. Illos urgebat potestas saeculi, cum imminerent imperii fasces. Nos potestates quidem et magistratus gentilium parum timemus, cum sit summa penes christianos; sed ab eadem potestate non parum sustinemus molestiae et incommodi, cum cernamus quidquid aedificatur ad fidem, everti plerumque pessimis exemplis avaritiaque nostrorum.

---

2 *14* et] ac *SC* *16* sustinemus + nonnumquam *SC* *17-18* quidquid... nostrorum] non raro everti pravis exemplis avaritiaque quorumdam quidquid ab aliis aedificatur ad fidem *SC* *21* Dei] fidei *SC* *21-22* naturalis ingenii] naturalis indorum ingenii *SC* *26* sermonisque... ignobilitas] sermonis inopia ipsa hominum ignobilitas *S*[ignobilium *C*].

---

[98] Rom 15,24: «Cum in Hispaniam proficisci coepero, spero quod praeteriens videam vos...»

[99] HIERONYMUS, *Commentariorum in Amos prophetam libri tres* lib. II, cap. 5 (PL 25, 1043D): «Qui vocatus a Domino, effusus est super faciem terrae, ut praedicaret Evangelium de Ierosolymis ad Illyricum, et aedificaret non super alterius fundamentum, ubi iam fuerat praedicatum (Rom 15), sed usque ad Hispanias tenderet...»

[100] CHRYSOSTOMUS, *Homiliae in Epistolam Secundam ad Timothaeum* homilia 10 (incerto interprete; Opera, Parisiis 1588, t. IV, col. 1453A): «Miletus Epheso vicina est; aut igitur in Iudaeam navigans reliquit

M.E.C.D. 2017

en Roma; entre estos autores se encuentran, al parecer, Jerónimo y Juan Crisóstomo. Nadie mejor que él mismo en su *Segunda carta a los corintios* puede narrar los peligros y fatigas que pasó para llevar a término tan gran empresa. Quien contempla ese mar tempestuoso de penalidades, ve con absoluta claridad que solamente por la cruz vencieron los predicadores de la cruz y que no por otro camino vencerán sus imitadores.

2. Pero con no ser distinta la cruz, sin embargo, no sé cómo, las dificultades que ahora padecemos son totalmente contrarias, de suerte que si se considera la altura de los designios divinos, queda uno asombrado. Para nosotros la mayor dificultad es la excesiva estupidez e ignorancia de los bárbaros; a los Apóstoles, por el contrario, nada les estorbó tanto como aquella sabiduría hinchada y poderosa de los judíos, de los griegos y sobre todo de los romanos, hasta el punto que parecían hacer el ridículo, por así decir, cuando se presentaban en las sinagogas, en las academias, en el Senado. *Nosotros,* dice el Apóstol, *predicamos a Cristo crucificado, para los judíos un escándalo, para los paganos una locura.* Y añade Pablo como un timbre de gloria: *Porque no me acobardo de anunciar el Evangelio.* Y a Tomoteo escribe: *No te avergüences de dar testimonio de Cristo.* A ellos les perseguían los poderes civiles con las amenazas de los lictores imperiales. Nosotros poco tememos ciertamente los poderes y autoridades de los gentiles, pues los cristianos tienen el poder supremo. Pero de este mismo poder tenemos que aguantar no pocas molestias e inconvenientes, al contemplar que las más de las veces se derriba con los pésimos ejemplos y avaricia de los españoles cuanto se edifica para la fe.

---

illum, aut cum fuisset Romae rursus in Hispaniam profectus est. An autem inde iterum ad has partes venerit, ignoramus». Apud Migne parum diversa versio invenitur (PG 62, 659). *De laudibus Sancti Pauli* homilia 7 (Opera, Parisiis 1588, t. III, col. 709C): «Postquam vero Romam ingressus est, ibi quoque quanta cum modestia annuntiat veritatem, quanta etiam cum libertate obstruit ora impiorum. Verum nec ibi stare contentus, etiam in Hispaniam percurrit». Apud Migne parum diversa versio invenitur (PG 50, 512).

101 2 Cor 11 et 12.
102 1 Cor 1,23.
103 Rom 1,16.
104 2 Tim 1,8.

M.E.C.D. 2017

Illi ingenia hominum nacti sunt elata et pervicacia ipsaque saeculi prudentia simplicitatem Dei inflexibiliter respuentia. Nobis mobilitas contra imbecillitasque naturalis ingenii molestiae plurimum affert, ut illos quidem saxis mandare evangelica semina diceres, nos arenae. Maiores nostros labor indefessus, inopia, ignominia, cruciatus necisque quotidianum quodammodo discrimen; nos taedium sermonisque inopia, hominum ignobilitas, solitudo quaedam ac desperatio maxime oppugnat.

3. Itaque fidei praedicatio sicuti res est magna ac maior omni existimatione hominum, ita nunquam sine ingenti labore et constantia peragi potuit. *Quis credidit auditui nostro, et brachium Domini, cui revelatum est?* [105]. Sed in Deo ponenda spes, qui *dat verbum evangelizantibus virtute multa* [106]; ut quamvis euntes fleant mittentes semina sua, venientes certe gaudeant portantes manipulos suos [107].

Ipse dicit: *Ecce ego mito vos* [108]. Ipse est qui operatur fidem [109] et dat incrementum [110], ut Evangelium crescat et fructificet in universo mundo [111]. Verum nos tyrones terrent militiae labores et frangunt. Et dicimus: Quid putas quia praeterita tempora meliora fuerunt? Stulta sine dubio cogitatio [112]. Nam si in illa superiora incidissemus, tantam asperitatem nunquam ferre possemus. Sed quia praeterita sunt, felicia et suavia putantur. Si igitur antiquorum temporum allicit nos atque tenet mirabilis in christianitate proventus et nostrae nos egestatis taedet, cogitemus labores illius nostris sine ulla comparatione fuisse maiores, et Dei sapientiae ac bonitati gratias agamus, quae pro magnitudine operis idoneos operarios parat.

---

3 *14* numquam] nequaquam *SC* *17* illius] illorum *SC* *48 super*] *supra SC*.

---

105 Is 53,1.
106 Ps 67,12.
107 Ps 125,6.
108 Mt 10,16.
109 Philp 2,13: «Deus est enim qui operatur in vobis et velle et perficere, pro bona voluntate».
110 1 Cor 3,6: «Ego plantavi, Apollo rigavit; sed Deus incrementum dedit».

M.E.C.D. 2017

Ellos se encontraron con mentes humanas ensoberbecidas y contumaces que rechazan inflexiblemente, por razones mismas de prudencia mundana, la sencillez que Dios pide. A nosotros, por el contrario, es la volubilidad y la cortedad natural de talento lo que tanto nos incomoda. Se diría que los Apóstoles sembraban la semilla del Evangelio en roca; nosotros, en arena. El trabajo incansable, la penuria, la ignominia, los tormentos y en cierto modo el peligro diario de muerte acosaban a nuestros antepasados; a nosotros, sobre todo, el tedio y el escaso conocimiento de la lengua, la bajeza de los naturales, una cierta soledad y desesperación.

3. En definitiva, por ser la predicación de la fe negocio importante, de mayor importancia que cuanto puedan pensar los hombres, nunca pudo llevarse a cabo sin un enorme trabajo y constancia. *¿Quién creyó nuestro anuncio? ¿A quién se reveló el brazo del Señor?* Pero hemos de poner nuestra esperanza en Dios, *que da su palabra con gran eficacia a los que pregonan su Evangelio;* de suerte que, aunque al ir vayan llorando llevando la semilla, al volver vuelven, sin duda, gozosos trayendo sus gavillas.

El mismo dice: *Mirad que yo os mando.* El mismo es quien actúa la fe y la hace crecer, para que el Evangelio vaya dando fruto creciente en el mundo entero. Pero a nosotros, soldados bisoños, nos asustan y quebrantan los trabajos de la milicia. Y decimos: ¿Por qué piensas que los tiempos pasados fueron mejores? Eso, indudablemente, no lo piensa un sabio. Porque si nos hubiese tocado vivir esos tiempos antiguos, no hubiéramos podido aguantar tanta dureza. Pero como son pasados, los creemos felices y gratos. Si, pues, nos atrae y nos retiene el sorprendente aprovechamiento de tiempos antiguos en la cristiandad y nos apena nuestra escasez, pensemos que los trabajos de aquellos hombres fueron, sin comparación alguna, mayores que los nuestros, y demos gracias a la sabiduría y bondad de Dios, que dispone los obreros adecuados a la magnitud de la obra.

---

111 Col 1,6: «Quod [verbum veritatis Evangelii] pervenit ad vos, sicut et in universo mundo est et fructificat et crescit sicut in vobis...»

112 Eccle 7,11: «Ne dicas: Quid putas causae est quod priora tempora meliora fuere quam nunc sunt? Stulta enim est huiuscemodi interrogatio».

M.E.C.D. 2017

At sunt multi, qui tametsi illa magna atque apostolica abesse aequo animo patiuntur, tamen pro modulo etiam diligentiae molestiaeque suae non respondere fructus vehementer dolent. Qua in re, ut id quam maxime verum sit quod existimant, illa certe est firmissima consolatio Apostoli monentis: *Unusquisque propriam mercedem accipiet secundum suum laborem. Dei enim sumus adiutores. Dei aedificatio estis, Dei agricultura estis* [113]. Non igitur tam expendet fructus vineae procurator in mercede reddenda, quam operam; et gratior erit fortassis patrifamilias labor sterilis, sed fidelis, quam facilis et fecundus.

Quamobrem etiam ipsos magnos fidei praecones videmus excogitare saepe probatos. Nam, ut omittam Ezechielem, cui Dominus testimonium fert: *Si ad populos multos profundi sermonis et ignotae linguae mittereris, quorum non possis audire sermones, ipsi audirent te; domus autem Israel nolunt audire* [114]; ut praeteream Hieremiam contemptum et ludibrio habitum prae Anania aliisque falsis prophetis [115], Amos quoque adversus Amasiam caeterosque prophetas [116]; illi ipsi Apostoli saepe magno labore nihil nisi iniurias consecuti sunt. Paulus per biennium Caesareae tenetur vinctus, et cum quotidie pene disputaret ad Felicem, nihil egit [117]. Ioannes propter testimonium Christi relegatum se videt [118]. Iacobum illius fratrem vetus narrat historia [119] in Hispaniis praeter homines septem aut novem ad fidem conciliasse neminem tam longa peregrinatione abusque Hierosolymis suscepta, tam diuturna praedicatione. Vere enim Dominus dixit: *Non est discipulus super magistrum; si meum sermonem servaverunt, et vestrum servabunt* [120]. Quo-

---

113 1 Cor 3,8-9.

114 Ez 3,5-7: «Non enim ad populum profundi sermonis et ignotae linguae tu mitteris, ad domum Israel; neque ad populos multos profundi sermonis et ignotae linguae, quorum non possis audire sermones; et si ad illos mittereris, ipsi audirent te; domus autem Israel nolunt audire te, quia nolunt audire me».

115 Ier 28,5-12.

116 Am 7,10-16.

117 Act 24,25: «Disputante autem illo de iustitia et castitate et de iudicio futuro, tremefactus Felix respondit: Quod nunc attinet, vade; tempore autem opportuno accersam te».

118 Apc 1,9: «Ego Ioannes frater vester et particeps in tribulatione

M.E.C.D. 2017

Mas hay muchos que, aunque llevan con ecuanimidad la ausencia de esos prodigios de los tiempos apostólicos, sienten, sin embargo, gran pesadumbre de que no se sigan también unos frutos proporcionados a la diligencia y esfuerzo empleados. Por muy ajustada a la verdad que esté su apreciación, en este punto sirve sin duda del más firme consuelo aquella observación del Apóstol: *El salario que cobre cada cual dependerá de lo que haya trabajado. Es decir, nosotros trabajamos juntos para Dios; edificio de Dios, labranza de Dios sois.* Por tanto, en la retribución del salario el administrador de la viña no tanto tendrá en cuenta el fruto como el trabajo; y bien puede ser que agrade más al amo un trabajo estéril, pero hecho con fidelidad, que otro fácil y fecundo.

Por lo cual vemos también a menudo incluso a grandes pregoneros de la fe sufrir la prueba de la escasez de frutos. Nada diré de Ezequiel, a quien Dios transmite este anuncio: *Si te enviara a un pueblo de idioma extraño y de lenguas extranjeras que no comprendes, te harían caso; en cambio, la casa de Israel no querrá hacerte caso.* No hablaré de Jeremías, despreciado y ridiculizado ante Ananías y otros falsos profetas, ni tampoco de Amós frente a Amasías y demás profetas. Los propios Apóstoles, tras grandes esfuerzos, nada consiguieron a menudo sino injurias. Pablo es retenido por dos años en Cesarea con cadenas, y, a pesar de sus debates casi a diario con Feliz, nada consiguió. Juan se ve desterrado por el testimonio de Cristo. De su hermano Santiago cuenta la tradición que en España, después de emprender tan larga correría desde Jerusalém y de mucho predicar, no convirtió a la fe más que a siete o nueve hombres. Con razón dijo el Señor: *No es el discípulo mayor que el maestro; el caso que han hecho de mis palabras lo harán de las vuestras.* Y cuán-

---

et regno et patientia in Christo Iesu; fui in insula, quae appellatur Patmos, propter verbum Dei testimonium Iesu».

[119] En un documento escrito de fines del siglo XIII o comienzos del XIV, que se conserva en el Archivo del Pilar (Zaragoza), aparece por primera vez el relato de la aparición de la Virgen a Santiago. El texto latino se puede ver en *España Sagrada* t. XXX (Madrid 1775) pp. 426-29. Cfr. ZACARÍAS GARCÍA VILLADA, S.J., *Historia Eclesiástica de España* t. I/1, pp. 73-79.

[120] Io 15,20.

M.E.C.D. 2017

ties vero ille exclamavit: *Cui comparabimus generationem hanc? Cantavimus,* inquit, *vobis et non saltastis, lamentavimus et non planxistis* [121].

4. Quamquam nescio quid iustae querellae habeat, si vel paucissimas animas vel unam potius totus noster labor et industria lucretur, pro qua Dominus gloriae, si sola fuisset, easdem passiones subiret minime recusasset, ut Sanctus Chrysostomus quodam loco praeclare docet [122]. Cuius aureum os audire libet tantisper de hac ipsa re, quam agimus: *Nihil est quod animae possit aequiparari, ne universus quidem mundus. Itaque etsi inmensas pecunias eroges, plus tamen effeceris, si unam converteris animam* [123] Et post pauca: *Quodsi hodie neminem persuaseris, persuadebis postridie; et si nunquam persuaseris, mercedem tamen integram habes. Et si non omnibus, paucis tamen ex multis persuadere poteris. Nam neque Apostoli universo orbi persuaserunt, licet cum omnibus disputarint et mercedem in omnibus assecuti sint. Siquidem Deus non secundum bonorum operum eventum, sed iuxta factorum propositum coronas elargiri solet, etiamsi duos obolos conferas; et quod vidua fecit, idem in docentibus operabitur. Noli igitur, cum orbem terrae salvum facere non possis, etiam parva contemnere; neque maiorum desiderio a parvis te abstrahas. Si centum nequis, decem curam suscipias; si decem non possis, noli quinque despicere; si quinque vires tuas excedunt, unum ne contemnas. Quodsi ne hoc quoque possis, noli desperare, noli labori cedere. Nam si parva non contempserimus, assequemur et magna* [124]. Quae beati Patris exhortatio ad recreandos confirmandosque animos Christi operariorum vel sola est satis, modo se rationi quivis obsequentem praebeat.

5. Denique, ut communibus non utamur, habet sane indorum causa propria et peculiaria emolumenta eademque

---

[121] Mt 11,17.

[122] CHRYSOSTOMUS, *In Epistolam ad Galatas commentarius* cap. 2 (incerto interprete; Opera, Parisiis 1588, t. IV, col. 873B): «Praeterea vero declarat hoc quoque par esse, ut quisque nostrum non minus agat gratias Christo, quam si ob ipsum solum advenisset. Neque enim recusaturus erat vel ob unum tantam exhibere dispensationem; adeo singulum quemque hominem paris charitatis modo diligit, quo diligit orbem universum». Apud Migne fere eadem versio invenitur (PG 61, 646).

[123] CHRYSOSTOMUS, *Homiliae in Epistolam Primam ad Corinthios* homilia 3 (PG 61, 29-30; Opera, Parisiis 1588, t. IV, col. 295B).

M.E.C.D. 2017

tas veces El exclamó: *¿A quién compararé esta clase de gente? Hemos tocado la flauta,* dice, *y no habéis bailado, hemos cantado lamentaciones y no habéis hecho duelo.*

4. Por más que no sé qué motivo justo de queja pueda haber en que con todos nuestros esfuerzos y diligencias no logremos ganar sino muy pocas almas o por ventura una sola, cuando por ella el Señor de la gloria, aunque ella sola hubiera existido, no hubiera dudado un momento en padecer los mismos sufrimientos, como brillantemente enseña en un pasaje San Juan Crisóstomo. Como toca el punto mismo que estamos tratando, es grato escuchar sus palabras de oro: *No hay nada, ni siquiera el mundo entero, que pueda compararse con un alma. Aunque repartas a los pobres riquezas inmensas, es más, sin embargo, lo que haces convirtiendo una sola alma.* Y líneas más abajo: *Y si hoy no logras convencer a nadie, mañana le convencerás, y aunque nunca lo lograras, recibirás, sin embargo, íntegro tu galardón. Y si no a todos, sí podrás convencer a unos pocos de la multitud. Porque tampoco los Apóstoles lograron convencer a todo el mundo, aunque, eso sí, con todos mantuvieron debate y en todos sus trabajos alcanzaron recompensa. Puesto que Dios no reparte de ordinario coronas por el éxito de las buenas obras, sino por la intención con que se hacen, aunque sólo contribuyas con dos óbolos; y lo que hizo con la viuda, eso mismo hará con los que se dedican a instruir. Por tanto, no menosprecies los resultados pequeños, porque no puedas salvar a todo el mundo; ni te desentiendas de lo pequeño por desear lo grande. Si no puedes con cien, procura diez; si con los diez no puedes, no menosprecies cinco; si los cinco superan tus fuerzas, no desdeñes uno. Y si tampoco esto puedes, no pierdas la esperanza, no te rindas al trabajo. Porque si no hemos despreciado lo pequeño, conseguiremos también lo grande.* Esta exhortación de Juan Crisóstomo es suficiente por sí sola para alentar y fortalecer el espíritu de los obreros de Cristo, con tal que uno se comporte conforme a razón.

5. Finalmente, la causa de los indios tiene, a no dudar, ganancias propias y peculiares (para no fijarnos en las que son comunes), y de gran mérito delante de Cristo. En primer

---

124 CHRYSOSTOMUS, *Homiliae in Epistolam Primam ad Corinthios* homilia 3 (PG 61, 30; Opera, Parisiis 1588, t. IV, col. 295C).

M.E.C.D. 2017

magni apud Christi pretii. Primum humilitatis, quod labor omnis istis impensus tanto securior, quanto ab omni humana gloria remotior. Deinde charitatis Christi fidelissimum testimonium, cum extremae indigentiae et periculo tot millium animarum pereuntium vita ipsa consecratur. Praeterea constantiae et patientiae quodnam possit inveniri certius vel argumentum vel periculum hoc ipso, quod plerosque maxime gravat, taedio pro Christi gloria devorato, ut cum multum labores, parum promovere videaris? Pene dixerim esse in hoc uno apostolicae gloriae aemulam laudem.

Postremo illud mihi verissime persuasum habeo, fructus esse pro labore et merito longe maximos, vehementerque eos decipi vel desidia vel ambitione corruptos, qui suas operas in hac Christi vinea parum fructuose locatas conquerantur. Quod, ut habet, monstrare erit sui temporis et loci. Illud modo maneat, etiamsi penuria quam maxima existeret in negotio animarum, tamen Christi Iesu fidelibus operariis non minus vel graviter vel alacriter desudandum esse, ubi et illius charitati amplius obsequuntur et de propria mercede nihil deperit.

CAPUT V

QUOD GENTES INDORUM, QUAMTUMVIS BARBARAE AUXILIO TAMEN GRATIAE AD SALUTEM DESTITUTAE NON SINT

1. Iam vero respondendum est prioribus rationibus quibus indorum causa et salus oppugnatur, et respondendum est, Deo iuvante, sobrie et vere. Quatuor igitur praecipue obiecta sunt: divinae gratiae substractio, naturae morumque absurditas, difficultas sermonis, locorum atque habitationis incommoda.

M.E.C.D. 2017

lugar, de humildad, porque todo el esfuerzo empleado con ellos es tanto más seguro cuanto más alejado de toda gloria humana. En segundo lugar, se da un testimonio fidelísimo de amor cristiano, al consagrarse la propia vida a la extrema indigencia y peligro de tantos miles de almas que perecen. Además, ¿qué argumento o prueba más contundente puede hallarse de constancia y paciencia que ese mismo hecho, que a los más tanto apesadumbra, de sorberse por la gloria de Cristo el desaliento de ver lo poco que parece alcanzarse después de haber trabajado tanto? Casi estoy por decir que un elogio en este solo punto emularía la gloria de los Apóstoles.

Finalmente, estoy absolutamente convencido que atendiendo al esfuerzo y a los méritos los frutos son inmensos y que están muy engañados quienes corrompidos por la desidia y la ambición se quejan de tener puesto a bajo rendimiento el capital de sus energías en esta viña de Cristo. Verdad que mostraremos oportunamente en su lugar. Esto por ahora quede en pie: aunque fuera pobrísimo el fruto en este negocio de las almas, no por eso habrían de sudar los obreros fieles de Jesucristo con menos esfuerzo y entusiasmo, cuando por una parte practican su amor en tan amplia medida y por otra nada se pierde del propio galardón.

Capítulo V

POR BARBAROS QUE SEAN LOS PUEBLOS DE LAS INDIAS, NO ESTAN PRIVADOS DEL AUXILIO DE LA GRACIA PARA SALVARSE

1. Pues bien, urge responder ahora a los argumentos aducidos anteriormente contra la causa de los indios y su salvación, y hemos de responder, Dios mediante, con sobriedad y verdad. Cuatro son, pues, las objeciones fundamentales: substracción de la gracia divina, depravación de su naturaleza y costumbres, dificultad de la lengua, inconvenientes de lugares y vivienda.

M.E.C.D. 2017

Principio multos esse homines suis tenebris relictos occulto Dei veroque iudicio negare non possumus, neque homines modo, sed et familias et urbes et integras saepe provincias et gentes. Qui olim fuere et nunc usque sunt *sine Christo, alienati a conversatione Israel, et hospites testamentorum, promissionis spem non habentes, denique sine Deo in hoc mundo* [125]. Cur autem tamdiu eos divina gratia atque electio praeterierit, tot animarum millibus interim pereuntibus, humana ratione altius arcanum est, quod temerare velle impietatis sit.

2. Hoc loco Paulus Apostolus cursum cohibet et inquisitionem suam ad inscrutabilis sapientiae excelsa suspendit [126]. Cum enim narrasset gentes Israele obcaecato vocatas ad Evangelium, in fine autem etiam ipsum salvum futurum, cum intraverit plenitudo gentium, perpendens quae profunditas sese obiceret pervestiganti ultra cur Deus incredulitatem Israel divitias gentium esse voluerit et cur eo usque ad salutem earum distulerit eaque oblata repulsam tulerit Israel, quasi utrumque populum divina gratia capere nequiret, haec et similia ex sua narratione consequi cernens, sistit gradum et exclamatione illa mirabili [127] mavult hominem in ignorantiae suae tuto haerere, quam per obstructissimae quaestionis abrupta praecipitem dari; nihil omittens, ut egregie dixit Ambrosius (sive quisquis is auctor fuit *De vocatione gentium,* nam stylus magis referre videtur Prosperum Aquitanium) de iis quae non oportet ignorari, nihil contrectans de iis, quae non licet sciri.

Multa enim sunt, inquit, *in dispensatione operum divinorum, quorum causis latentibus solis monstrantur effectus, ut cum pateat quod geritur, non pateat cur geratur, negotio in medium deducto et in occultum ratione subducta, ut in eadem re et de inscrutabilibus praesumptio comprimatur et de manifestis falsitas refutetur* [128]. Idemque rursus

---

1 *10* Qui olim] Qui et olim *SC*.

---

125 Eph 2,12.

126 Rom 11,25-32.

127 Rom 11,33: «O altitudo divitiarum sapientiae et scientiae Dei; quam incomprehensibilia sunt iudicia eius et investigabiles viae eius!»

128 AMBROSIUS, *De vocatione gentium* lib. I, cap. 5 (PL 17, 1088): «Sed horum mysteriorum iudiciorumque causas pius et doctus magister

M.E.C.D. 2017

En primer lugar, no podemos negar que, por oculto y verdadero juicio de Dios, hay muchos hombres abandonados a sus propias tinieblas, y no sólo individuos, sino familias y ciudades, y a menudo provincias y pueblos enteros. Los hubo en tiempos pasados y los sigue habiendo ahora, hombres *sin un mesías, excluidos de la ciudadanía de Israel, y ajenos a las alianzas, sin esperanza en la promesa ni Dios en el mundo.* Por qué la gracia y elección divina los ha tenido excluidos durante tanto tiempo, perdiéndose entre tantos miles de almas, es un arcano que supera la razón humana; querer desflorarlo sería impío.

2. Al tratar este punto el Apóstol Pablo detiene su paso y alza el vuelo de su pensamiento hasta la inescrutable sabiduría de Dios. En efecto, después de haber expuesto que los gentiles, tras la obcecación de Israel, fueron llamados al Evangelio y que al final el propio Israel recibirá la salvación, cuando haya entrado el conjunto de los gentiles, pondera el abismo de profundidad que se le abría al seguir examinando por qué Dios haya podido querer que la incredulidad de Israel se convirtiera en riqueza de los gentiles y por qué haya diferido hasta ese momento su salvación y la haya rechazado Israel cuando le fue ofrecida, como si la gracia divina no pudiera abarcar a los dos pueblos. Al contemplar estas y otras consecuencias semejantes derivadas de su exposición, se detiene y, lanzando aquella exclamación solemne, prefiere dejar al hombre fijo en la seguridad de su ignorancia a precipitarlo por los abismos de un problema sumamente intrincado; sin omitir, como dijo espléndidamente Ambrosio (o quien sea el autor del libro *De vocatione gentium,* pues el estilo más parece apuntar a Próspero de Aquitania), nada de lo que no conviene ignorar y sin andar manoseando nada de lo que no se debe saber.

En la administración de las obras divinas, son sus palabras, *hay muchas de ellas en las que se ocultan las causas y sólo se manifiestan los efectos: es claro lo que se hace, pero no es claro por qué se hace; a la vista está el hecho,*

---

maluit ad altitudinem divitiarum sapientiae Dei scientiaeque suspendere, quam iustissimae veritatis et misericordissimae bonitatis subtractum ab humana cognitione secretum temeraria inquisitione discutere; nihil omittens de iis quae non oportet ignorari, nihil contrectans de iis quae non licet sciri. Multa enim sunt in dispensatione...».

M.E.C.D. 2017

libro sequente: *Et quis inter haec querulis aut curiosis notum faciet, cur adhuc sol iustitiae quibusdam gentibus non oriatur et a tenebrosis cordibus etiam nunc radios suos veritas revelanda contineat?* [129]. Satius esset in re tanta tamque abstrusa infirmitatem nostrae scientiae confiteri, tuto negotium integrum Dei aequo veroque iudicio committentes, quam, dum nitimur quae sunt ab oculis nostris abscondita videre contra praeceptum, fortassis inmensae lucis fulgore caecari [130].

3. Sed quia celeberrima quaestio est inter infideles et quae acrius animos pulsare solet et pungere, addendum est aliquid, quod, etsi elatam mentem non satis premat, obedientem tamen atque subiectam non parum consoletur. Id vero nemo melius explicet quam Beatus Augustinus [131], qui in hanc quaestionem diu ac saepe a se versatam incidens in epistola ad Optatum Episcopum ita scribit: *Cur autem creentur etiam illi, quos Creator praescivit ad damnationem, non ad gratiam pertinere, Beatus Paulus tanto succintiore brevitate, quanto maiore auctoritate commemorat. Deum enim dixit, volentem ostendere iram et demonstrare potentiam suam, attulisse in multa patientia vasa irae, quae perfecta sunt in perditionem, et ut notas faceret divitias gloriae suae in vasa misericordiae.*

Et mox: *Merito autem videretur iniustum quod fiunt vasa irae ad perditionem, si non esset ipsa universa in Adam massa damnata. Quod ergo fiunt nascendo vasa irae, pertinet ad debitam poenam; quod autem fiunt renascendo vasa misericordiae, pertinet ad indebitam gratiam. Ostendit ergo Deus iram suam, id est, iustam fixamque vindictam, qua de stirpe inobedientiae ducitur propago peccati atque supplicii; ostendit et potentiam suam, qua bene utitur etiam malis, multa illis naturalia et temporalia bona largiens eorumque malitiam ad exercendos et comparatione admonendos bonos accommodans, ut in eis discant agere gratias Deo, quod ab*

---

129 AMBROSIUS, *De vocatione gentium* lib. II, cap. I (PL 17, 1106C).

130 Eccli 3,22-24: «Altiora te ne quaesieris, et fortiora te ne scrutatus fueris; sed quae praecepit tibi Deus, illa cogita semper, et in pluribus operibus eius ne fueris curiosus. Non est enim tibi necessarium ea quae abscondita sunt videre oculis tuis. In supervacuis rebus noli scrutari multipliciter».

131 AUGUSTINUS, *Ad Optatum* cap. 3, nn. 9-12 (epist. 190, alias 157; PL 33, 859-60; CSEL 57/4, 144-47).

M.E.C.D. 2017

pero sus causas permanecen ocultas, para que tratándose de un mismo punto se reprima por una parte la presunción de conocer lo inescrutable y por otra se elimine de lo que es manifiesto toda falsedad. Y de nuevo en el libro siguiente: *Y entre otras cosas, ¿quién hará conocer a los murmuradores y curiosos por qué sale todavía el sol de justicia para algunos pueblos y la verdad de la revelación mantiene aún hoy sus rayos lejos de los corazones que están sumidos en tinieblas?* Mejor sería, por tanto, en cuestión tan grave e intrínseca confesar el corto alcance de nuestra ciencia y confiar con seguridad todo el negocio a los justos y verdaderos juicios de Dios, que, por empeñarnos en ver contra su precepto lo que está escondido a nuestros ojos, correr el riesgo de quedar ciegos por el brillo de luz tan hiriente.

3. Mas como esta cuestión tratándose de los infieles es especialmente célebre y suele golpear y punzar los espíritus más incisivamente, urge hacer una puntualización que, aunque no baste para cohibir mentes engreídas, consuela no poco, sin embargo, a las obedientes y sumisas. Nadie mejor para explicarlo que San Agustín, quien en su carta al Obispo Optato, volviendo sobre esta cuestión, por mucho tiempo objeto frecuente de sus consideraciones, escribe: *El Santo Apóstol nos recuerda con tanta más concisión cuanta mayor autoridad, por qué son creados quienes ya de antemano el Creador sabía destinados a la condenación y no a la gracia. Pues dijo que queriendo Dios mostrar su reprobación y manifestar su poder, soportó con mucha paciencia a los que eran objeto de reprobación, ya prontos para destruirlos, para dar a conocer su inagotable esplendidez con los que eran objeto de misericordia.*

Y más adelante: *Pero parecería con razón una injusticia que se hagan objeto de reprobación, si la totalidad misma de la masa no estuviera condenada en Adán. Hacerse al nacer objeto de reprobación atañe a la pena merecida, hacerse en cambio objeto de misericordia atañe a la gracia inmerecida. Muestra Dios, por tanto, su ira; esto es, su justa e inmutable venganza con la que se va propagando el pecado y el castigo que proviene de la raza de desobediencia; manifiesta también su poder, que ejerce incluso para bien de los malos, repartiéndoles numerosos bienes naturales y temporales y acomodando su malicia para probar y amonestar, por contraste, a*

M.E.C.D. 2017

eis non suis meritis, qui in eadem massa pares fuerant, sed illius miseratione discreti sunt.

Et infra: *Notas etiam fecit divitias misericordiae suae in vasa misericordiae, ita enim quid praestetur sibi disci gratis iustificatus, dum non suo merito, sed gloriae largissimae Dei misericordiae discernitur a damnato, cum quo eadem iustitia fuerat et ipse damnandus. Tam multos autem nasci voluit, quos ad suam gratiam non pertinere praescivit, ut multitudine incomparabili plures sint illis quos in sui regni gloriam filios promissionis praedestinare dignatus est; ut ipsa etiam reiectorum multitudine ostenderetur, quam nullius momenti sit apud Deum iustum quantalibet numerositas iustissime damnatorum. Atque ut hinc etiam intelligant, qui ex ipsa damnatione redimuntur, hoc fuisse debitum massae illi universae, quod tam magnae eius parti redditum cernerent.*

Haec Agustinus, quibus generaliter, quantum Sacrae Litterae insinuant, ratione attingit, cur tam innumerabilis hominum ac populorum multitudo suo dimittatur arbitrio, id est, perire sinatur. Verum cur illum vel illum populum ante vocaverit ad salutem, illum autem et illum tamdiu in sua caecitate reliquerit, quis audeat inquirere? Cum legamus Apostolos aliquando parantes profectionem in Asiam, ut evangelizarent, prohibitos esse a Spiritu Sancto; et rursus in Bythiniam navigantes non esse permissos a Spiritu Iesu [132]. Qui ergo nemini gratiam debet, ille quem oporteat vocare et quo tempore ac per quem, sapientia sempiterna disponit.

4. Et quamquam haec quae de sententia Sancti Augustini, immo Apostoli Pauli, disputata sunt, verissima sint, sed illud tamen nihilominus intelligendum est nullum unquam hominum genus ita a suo auctore esse desertum, quin pro suo modo Dei testimonium auxiliumque sufficiens haberet; ita ut sint inexcusabiles divinae legis in suis cordibus scriptae corruptores, ingrati beneficiis coelestibus patientiae et bonitatis tantae contemptores [133].

---

3 52 ac] et *SC*.

---

[132] Act 16,6-7.

[133] Rom 2,1,4 et 15: «Propter quod inexcusabilis es, o homo omnis qui iudicas». «An divitias bonitatis eius et patientiae et longanimitatis con-

M.E.C.D. 2017

los buenos, para que aprendan en ellos a dar gracias a Dios por estar separados de ellos no por méritos propios, puesto que igualmente juntos habían estado en la misma masa, sino por su misericordia.

Y líneas después: *Dio también a conocer su inagotable esplendidez con los que eran objeto de misericordia, pues de esta manera el que ha sido justificado por gracia aprende lo que se le otorga, al ver que no por propios méritos, sino por la gloria de la misericordia liberalísima de Dios está separado del condenado, en cuya compañía él mismo, con idéntica justicia, tenía que haber sido condenado. Quiso además que nacieran tantos, que sabía de antemano no destinados a su gracia, para que sean incomparablemente muchos más que los hijos de la promesa, a quienes se dignó predestinar a la gloria de su reino; también para mostrar, mediante la muchedumbre misma de los desechados, qué poca importancia tiene ante Dios justo el número, por grande que sea, de los que han sido justísimamente condenados. Y también para que por aquí entiendan los que son redimidos de la condenación misma, que la causa de esta discriminación estuvo en toda la masa, pues verían que tiene su cumplimiento en una parte tan grande de ella.*

Hasta aquí Agustín. En estas líneas toca, a partir de la Sagrada Escritura, las razones generales por las que tan innumerable multitud de hombres y pueblos quedan abandonados a su propia suerte; esto es, se les deja perecer. ¿Pero quién se atreverá a indagar por qué ha llamado antes a la salvación a aquel pueblo o al otro, y en cambio ha dejado en su ceguera durante tanto tiempo a éste o a aquél? También de los Apóstoles leemos que estando una vez preparando su marcha a Asia para evangelizarla, se lo prohibió el Espíritu Santo; y asimismo navegando ya para Bitinia, no se lo permitió el Espíritu de Jesús. Por consiguiente, el que no debe a nadie la gracia es el que dispone en su eterna sabiduría a quién hay que llamar, en qué tiempo y por medio de quién.

4. Aunque esta doctrina de San Agustín e incluso del Apóstol Pablo, que hemos examinado, es bien verdadera, a

---

temnis? Ignoras quoniam benignitas Dei ad poenitentiam te adducit?» «Qui ostendunt opus legis scriptum in cordibus suis, testimonium reddente illis conscientia ipsorum...»

M.E.C.D. 2017

Quamvis enim, ut Paulus et Barnabas Lystri egregie praedicarunt, Deus *in praeteritis generationibus dimiserit omnes gentes ingredi vias suas* [134] (id quod hucusque etiam in non exigua orbis portione accidere videmus), tamen non sine testimonio reliquit semetipsum, benefaciens de coelo, dans pluvias et tempora fructifera, implens cibo et laetitia corda hominum, ut ipsius naturae admoniti operibus ex his, quae videntur bona, possent intelligere eum qui est, et agnoscerent quis esset artifex; speciei enim generator haec omnia constituit, *a magnitudine enim speciei et creaturae cognoscibiliter poterit Creator horum videri* [135].

Huius sapientis sententiam secutus Ambrosius (lib. II *De vocatione gentium*), *adhibita semper est*, inquit, *universis hominibus quaedam supernae mensura doctrinae, quae, etsi parcioris occultiorisque gratiae fuit, sufficit tamen, sicut Deus iudicavit, quibusdam ad remedium, omnibus ad testimonium* [136]. Non quod sine fide Christi salutem cuiquam, quod absit, permittat Ambrosius, sed quod gratia in naturae doctrina luceat et sequentem ad spiritum fidei et charitatis inducat.

5. At dicet aliquis hoc loco: *Quomodo credent, si non audiunt? Quomodo vero audient sine praedicante?* [137]. Praedicabit sane Philippus eunucho [138] et Petrus ad centurionem mittetur [139], modo illi praestent, quod per se possunt. Neque enim qui per naturam invitat, deerit per gratiam, si liberum non reluctetur arbitrium. Quamobrem idem auctor in eodem opere: *Quodsi forte etiam nunc in extremis mundi partibus sunt aliquae nationes, quibus nondum gratia Salvatoris illuxit, non ambigimus etiam circa illas occulto iudicio Dei tempus vocationis esse dispositum, quo Evangelium quod*

---

134 Act 14,15.

135 Sap 13,1-15: «Vani autem sunt omnes homines in quibus non subest scientia Dei; et de his quae videntur bona, non potuerunt intelligere eum qui est, neque operibus attendentes agnoverunt quis esset artifex; sed aut ignem aut spiritum aut citatum aerem aut gyrum stellarum aut nimiam aquam aut solem et lunam rectores orbis terrarum deos putaverunt. Quorum si specie delectati deos putaverunt, scient quanto his dominator eorum speciosor est; speciei enim generator haec omnia constituit. Aut si virtutem et opera eorum mirati sunt, intelligant ab illis quoniam qui haec fecit fortior est illis; a magnitudine enim speciei et creaturae cognoscibiliter potest Creator horum videri».

M.E.C.D. 2017

pesar de todo se ha de entender en el sentido de que nunca ha habido linaje alguno de hombres tan dejado de la mano de su Creador, que no tuviese en proporción a su capacidad el testimonio y ayuda de Dios en medida suficiente; de suerte que se convierten, sin excusa posible, en corruptores de la ley divina escrita en sus corazones, en menospreciadores de tanta paciencia y bondad, ingratos a los favores celestiales.

Porque, como egregiamente predicaron Pablo y Bernabé en Listras, aunque Dios *en las pasadas edades dejó que cada pueblo siguiera su propio camino* (es justamente lo que hasta el momento vemos también que sucede en una zona no pequeña de la tierra), sin embargo no dejó de dar testimonio de sí mismo, repartiendo desde el cielo sus beneficios, dando lluvias y estaciones fructíferas, alimentando y alegrando los corazones de los hombres, para que advertidos por estas obras de la naturaleza misma, que se manifiestan como bienes, pudiesen conocer al que existe y comprendieran quién era el autor, porque todo lo ha establecido el que es padre de la belleza, *pues por la magnitud y belleza de las criaturas se descubre por analogía al que les dio el ser.*

Siguiendo esta doctrina del Sabio, dice Ambrosio: *Todos los hombres han tenido siempre a mano en alguna medida las enseñanzas divinas, que, aunque en proporción moderada y en forma oculta, sin embargo, de acuerdo con los designios de Dios, bastan para unos como remedio y para todos como testimonio.* No es que admita Ambrosio que pueda alguien salvarse sin la fe de Cristo, nada de eso; lo que quiere decir es que la gracia resplandece en las enseñanzas naturales y empuja a quien las sigue al espíritu de fe y amor.

5. Pero dirá alguno en este punto: *¿Cómo van a creer sin oír hablar de él? ¿Y cómo van a oír sin uno que lo anuncie?* Ya habrá algún Felipe que predique al eunuco y algún Pedro que sea enviado al centurión, si ellos ponen de su parte lo que pueden. Pues quien invita por medio de la naturaleza, no faltará con su gracia, si la libre voluntad no hace resistencia. Por eso dice el mismo autor en esa misma obra: *Y si por ventura todavía hoy existen en las partes más apar-*

---

136 AMBROSIUS, *De vocatione gentium* lib. II, cap. 5 (PL 17, 115B).
137 Rom 10,14.
138 Act 8,26-40.
139 Act 10,1-33.

M.E.C.D. 2017

nondum viderant, audiant atque suscipiant. Quibus tamen illa mensura generalis auxilii, quae desuper omnibus semper hominibus est praebita, non negatur; quamvis tam acerbo vulnere humana natura sauciata sit, ut ad cognitionem Dei neminem contemplatio spontanea [*plene*] *valeat erudire, nisi obumbrationem cordis lux vera discusserit* [140].

Quibus profecto verbis universam indorum causam praeclare actam esse ab Ambrosio nemo non videat. Interim vero flagitia et crimina omnia istorum, quamvis veniam neque mereantur neque impetrent apud Summum Iudicem Deum, levius tamen omnino puniuntur. De his quippe scriptum est: *Sed partibus iudicans dabas locum poenitentiae, non ignorans quia nequam est natio illorum* [141]. Et rursus: *Veniam dabas peccatis eorum. Virtus iustitiae initium est, et ob hoc quod omnium Dominus es, omnibus te parcere facis* [142]. Denique ut *quicumque sine lege peccaverunt, sine lege iudicabuntur* [143], ita et qui sine Evangelio peccaverunt, sine Evangelio iudicabuntur.

Haec eo commemorata sunt, ut querela multorum adversus Deum compescatur firmissimeque teneamus iudicia Dei omnia in tot et tantorum perditione populorum iustificata esse in semetipsis.

---

5 *15* plene *SC* > *A*.

---

140 AMBROSIUS, *De vocatione gentium* lib. II, cap. 6 (PL 17, 118C).
141 Sap 12,10.

M.E.C.D. 2017

tadas del mundo naciones en las que aún no ha brillado la gracia del Salvador, tampoco de ellas dudamos haya determinado el oculto designio de Dios el momento de la llamada, en que oigan y reciban el Evangelio que aún no han visto. Sin embargo, no se les niegan las medidas generales de auxilio que siempre se han ofrecido de arriba a todos los hombres; lo que pasa es que la naturaleza humana ha recibido una herida tan grave que nadie puede llegar plenamente por contemplación espontánea al conocimiento de Dios si la luz verdadera no ha disipado las sombras del corazón.

No hay quien no vea con qué clarividencia queda tocado con estas palabras de Ambrosio todo el problema indiano. A veces los pecados y delitos de los indios, aunque no merezcan ni obtengan perdón ante Dios, Juez Supremo, sin embargo son castigados con mucha más indulgencia. Porque de ellos está escrito: *Pero castigándolos paulatinamente, les diste ocasión de arrepentirse, a sabiendas de que eran de mala cepa.* Y asimismo: *Les indultaste los delitos. Porque su fuerza es el principio de la justicia y el ser dueño de todos te hace perdonarlos a todos.* Finalmente, al igual que *los que pecaron sin estar bajo la ley, sin la ley serán juzgados,* así los que pecaron sin estar bajo el Evangelio, sin el Evangelio serán juzgados.

Hemos hecho estas consideraciones para poner freno a la queja de muchos contra Dios y para sostener con toda firmeza que todos los juicios de Dios por lo que se refiere a la perdición de pueblos tan grandes y numerosos están justificados en sí mismos.

---

142 Sap 12,16.

143 Rom 2,12: «Quicumque enim sine lege peccaverunt, sine lege peribunt; et quicumque in lege peccaverunt, per legem iudicabuntur».

M.E.C.D. 2017

CAPUT VI

QUOD INDOS DEUS IAM VOCET AD EVANGELIUM

1. Verum quod ad institutum nostrum attinet, quamquam sunt, ut dixi, non solum homines, sed populi et gentes permissae longo tempore infidelitati suae, tamen nullum est hominum genus adeo ineptum, adeo brutum et saxeum, quin ad Evangelii doctrinam idoneum sit. Omni enim creaturae, quae sub coelo est, praedicari Evangelium praeceptum est [144]; et in semine Abrahae omnes gentes benedicentur [145]; et universae familiae terrae venient coram Domino, ut adorent [146].

Esse quidem aliis alias nationes hominum aptiores felicioresque evangelicae frugi, ut agros fertiliores, negare plane non possumus; sed qui omnes vocat, neminem fastidiendum docet. Sunt hebetes, sunt lubrici. Sint sane. Sed cui minus donatum est, minus requiretur ab eo [147]. Non involvat servus piger talentum unum: et uno negotiari potest [148].

Erant in arca Noë tristega sive tabulata infirma et media et suprema, omne genus animantium eo iubetur induci, ut caeteris pereuntibus, ipsa serventur [149]. Non excluditur corvus prae aquila, non lepusculus prae leone. Petrus quoque occidere iubetur audacter et manducare de omnibus non solum volucribus, sed etiam reptilibus, et nihil inmundum et alienum censere, quod a Domino sanctificatum sit [150]. Habet coelestis civitas mansiones plurimas [151] non minus genere et gradu, quam ipsa numerositate mirabiles. Neque aurum solum et gemmae, sed pili quoque caprarum ta-

---

144 Mc 16,15.
145 Gn 22,18.
146 Ps 21,28.
147 Lc 12,48: «Omni autem cui multum datum est, multum quaeretur ab eo; et cui commendaverunt multum, plus petent ab eo».
148 Mt 25,26-27; Lc 19,22-23.
149 Gn 6,16 et 19.
150 Act 10,13-15.
151 Io 14,2: «In domo Patris mei mansiones multae sunt».

M.E.C.D. 2017

Capítulo VI

DIOS ESTA YA LLAMANDO A LOS INDIOS AL EVANGELIO

1. Pues bien, volvamos a nuestro tema. Aunque, como dije, son muchos los hombres, e incluso pueblos y naciones, que durante largo tiempo han sido dejados a su infidelidad, no hay, sin embargo, linaje alguno de hombres tan inepto, tan salvaje y endurecido, que no sea capaz de recibir la doctrina del Evangelio. Pues está mandado predicar el Evangelio a toda criatura bajo el cielo; y todos los pueblos se bendecirán en la descendencia de Abrahán; y todas las familias de la tierra vendrán ante el Señor para adorarlo.

No podemos negar de plano que hay ciertamente pueblos de hombres más dispuestos y favorables que otros a los frutos del Evangelio, como hay terrenos más fértiles; pero quien a todos llama enseña que a nadie hay que desdeñar. Es que son rudos, son volubles. Que lo sean: a quien menos se le dio, menos se le exigirá. No entierre el siervo perezoso su único talento: también con uno se puede negociar.

Había en el arca de Noé cubiertas o tablados bajo, medio y alto, y se manda introducir en ella todo género de vivientes, para que, al perecer los demás, ellos conserven la vida. No se elimina al cuervo para que entre el águila, ni al conejillo para que entre el león. A Pedro se le manda también matar y comer sin escrúpulo de todos los animales, no sólo aves, sino también reptiles, y no tener por inmundo y extraño lo que el Señor ha santificado. La ciudad celestial tiene muchas mansiones que causan admiración no menos por su prestancia y categoría que por su abundancia. Y no sólo se aceptan como ofrendas para el tabernáculo de Dios el oro y las piedras preciosas, sino también los pelos de cabras. Finalmente, quienes tienen por ineptos para el Evangelio a estos hombres incultos y desgraciados y los excluyen del privilegio de la patria celestial, quienes los desprecian y rebajan, oigan, en fin, las severas amonestaciones del que es por igual su propio

M.E.C.D. 2017

bernaculo Dei oblati recipiuntur [152]. Denique qui abiectos istos miseros Evangelio ineptos putant et patriae coelestis beneficium excludunt, qui contemnunt atque pesundant, audiant tandem Dominum et suum et ipsorum pariter severe admonentem: *Videte ne contemnatis unum ex his pusillis, dico enim vobis quia angeli eorum in coelis semper vident faciem Patris mei, qui in coelis est* [153]. Opinor non indignos humano suffragio et patrocinio, quibus famulatus exhibetur angelicus. Omnes enim administratorii spiritus sunt propter eos, qui haereditatem capiunt salutis [154].

Nullum ergo atiam abiectum et belluinum genus hominum a salute Evangelii alienum censendum est, cum Deus neminem vocet, cui non ad id consequendum, quod vocat, intelligentiam et gratiam idoneam conferat. Etsi enim vocantur multi, eliguntur pauci [155], tamen nemo vocatus negligitur, nisi qui vocantem, cum liceret, audire contempsit. *Notum a saeculo est Domino opus suum* [156]. Nostrum est, quoniam ad omnes ire iussi sumus [157], neminem praeterire, omnes vocare, omnes allicere, omnes convenire.

Quinam ex quibusve assumendi sint, ille novit, cui *est aequaliter cura de omnibus* [158], et tamen non omnes praedestinavit ad vitam. Sed ex omni genere et natione assumi, et ostensum iam est et praeclaro Esaiae testimonio tandem confirmandum. In fine prophetiae illius Dominus loquitur: *Et ponam in eis signum et mittam ex eis, qui salvati fuerint ad gentes in mare, in Africam et Lydiam tenentes sagittam, in Italiam et Graeciam, ad Insulas longe, ad eos, qui non audierunt* [*de me*] *et non viderunt gloriam meam, et annuntiabunt gloriam meam gentibus. Et adducent omnes fratres vestros de cunctis gentibus donum Domino, in equis et in quadrigis et in lecticis et in mulis et in carrucis ad montem meum in Hierusalem, dicit Dominus, quomodo si inferant filii Israel munus in vase mundo in domum Domini. Et assumam ex eis sacerdotes et levitas, dicit Dominus* [159].

---

1 *38* Evangelii] evangelica *SC*.

---

[152] Ex 25,3-4: «Haec sunt autem quae accipere debetis: Aurum et argentum et aes, hyacinthum et purpuram, coccumque bis tinctum et byssum, pilos caprarum et pelles arietum rubricatas pellesque ianthinas et ligna setim».

[153] Mt 18,10.

M.E.C.D. 2017

Señor y el de ellos: *Cuidado con mostrar desprecio a un pequeño de ésos, porque os digo que sus ángeles están viendo siempre en el cielo el rostro de mi Padre celestial.* Aquéllos a quienes los ángeles sirven, bien creo que merecen la ayuda y protección humana. Pues todos los ángeles son *espíritus en servicio activo, que se envían en ayuda de los que han de heredar la salvación.*

En definitiva, ningún linaje de hombres, por inculto y salvaje que sea, se ha de considerar ajeno a la salvación del Evangelio: Dios no llama a nadie sin concederle al mismo tiempo el entendimiento y la gracia proporcionada para alcanzar la meta a la que lo llama. Pues aunque muchos son los llamados y pocos los escogidos, a nadie, sin embargo, que haya sido llamado se le desecha, sino a aquél que menospreció la voz de quien, pudiéndolo hacer, lo llamó. *Desde antiguo conoce Dios su propia obra.* A nosotros toca, ya que recibimos el mandato de ir a todos, no desatender a nadie, llamar a todos, atraer a todos, reunir a todos.

El que se *preocupa de todos por igual* sabe quiénes de entre ellos se han de escoger, y, sin embargo, no a todos predestinó para la vida. Ya quedó mostrado y se ha de confirmar, en fin, con un pasaje magnífico de Isaías, que Dios escoge de entre todo linaje y nación. Al final de esa profecía habla el Señor: *Les daré una señal y de entre ellas despacharé supervivientes a las naciones, al mar, al Africa y Lidia a los tiradores de flechas, a Italia y Grecia, a las costas lejanas que nunca oyeron mi fama ni vieron mi gloria, y anunciarán mi gloria a las naciones. Y de todos los países, como ofrenda al Señor, traerán a todos vuestros hermanos a caballo y en carrozas, y en carros, y en literas, en mulos y dromedarios hasta mi monte santo de Jerusalén —dice el Señor—, como los israelitas en vasijas puras traen ofrendas al templo del Señor. De entre ellos escogeré sacerdotes y levitas —dice el Señor.*

---

154 Heb 1,14.
155 Mt 20,16.
156 Act 15,18.
157 Mc 16,15: «Et dixit eis: Euntes in mundum universum praedicate Evangelium omni creaturae».
158 Sap 6,8.
159 Is 66,19-21.

M.E.C.D. 2017

Hoc tanto circuitu verborum satis Spiritus Sanctus ostendit, quam esset Dei consilium immobile nullum esse genus hominum tam remotum, ad quod Evangelii gratia non perveniret et de quo pretiosa Deo munera non referet. Signum enim salutare crucis ponit in frontibus suorum, quod sub thau olim viderat Ezechiel [160], et sic armatos mittit ad gentes in mare, sive ut Septuaginta legunt et in hebraeo est, in Tharsis, quo nomine Indiae remotissima loca significari in Scriptura Hieronymus [161] hic refert et Theodoretus [162] *In Ionam*, aut inmensum mare, ut alii malunt, id est, oceanum [163]. Postquam autem Asiam, Africam Europamque percurrerint et ad insulas usque ultimas se protulerit, ut non sit loquela et sermo gentium adeo barbararum, ubi non audiantur et resonent verba eorum, tunc munus Domino egregium afferent, id est, fratres suos magnum et gloriosum praedae apparatum agentes in equis, in curribus, in quadrigis, in mulis et carrucis.

Quod quid est aliud quam pro diversitate venientium ad fidem diversa esse aptata vehicula? Alii equis vehi possunt, utpote celeri et pernici ingenio, alii quadrigis gloriosi et curribus praepotentes; sed qui tardiores fuerint et ignobiliores, habebunt etiam ipsi sua vehicula. Si equis minus sunt apti, at mulis insidere poterunt; si quadrigae non erunt, at non deerunt vel carrucae, quibus imponantur; ut non solum graeci et sapientes, verum etiam barbari et rudes in domum Domini quae est in Hierusalem, id est, in Ecclesiam Christi congregentur.

Atque ut intelligant omnes etiam in istis beneplacitum esse Deo nostro, eliget de iis ipsis sacerdotes sibi et levitas [165]. Distribuet, inquam, spiritum suum et charismata non

---

160 Ez 9,4: «Et dixit Dominus ad eum: Transi per mediam civitatem, in medio Ierusalem et signa thau super frontes virorum gementium et dolentium super cunctis abominationibus quae fiunt in medio eius».

161 HIERONYMUS, *Commentariorum in Ezechielem prophetam libri quatuordecim* lib. XIV, cap. 48 (PL 25, 489B): «Omnisque terrae sanctae haereditas ab Australi plaga iuxta terminos Aegypti, Rhoncorura et torrente finitur».

162 THEODORETUS, *Explanatio in Ionam* cap. 1 (PG 81, 1723): «Tharsis autem quidam Tarsum esse ex nominum cognatione opinati sunt; quidam Indiam ita nuncupatam esse existimarunt, non advertentes Assyriorum regnum Indorum regno esse finitimum moremque iis esse, qui ex oriente fugiant, tendere ad occidentem, et qui a meridianis declinent, ad septentriones concedere».

M.E.C.D. 2017

Con esta larga circunlocución nos muestra bien el Espíritu Santo la firmeza de Dios en su designio de que no haya linaje alguno de hombres tan alejado al que no llegue la gracia del Evangelio y del que no acepte Dios ofrendas preciosas a sus ojos. Pues pone sobre la frente de los suyos el signo saludable de la cruz, que en otro tiempo había visto Ezequiel bajo la forma de la letra tau, y armados con ella los despacha a las naciones, al mar o, como dice la traducción de los Setenta y así está en hebreo, a Tarsis, nombre con el que se designan en la Escritura los lugares más alejados, como refiere en este punto Jerónimo y Teodoreto en su comentario a Jonás, o el mar inmenso, como otros prefieren, es decir, el océano. Y después de haber recorrido Asia, Africa y Europa y de haber llegado hasta las últimas costas, de suerte que no haya nación, por bárbara que sea su lenguaje y pronunciación, en que no se oiga su voz y resuene su pregón, entonces traerán al Señor una ofrenda insigne, esto es, a sus hermanos, llevando victoriosamente con gran magnificencia el botín en caballos, carrozas, carros, mulos y literas.

¿Qué otro significado tiene esto sino que hay vehículos diversos acomodados a la diversidad de los que vienen a la fe? Unos pueden ser transportados en caballos por ser de ingenio ágil y veloz; otros, en carros con gran gloria, y en majestuosas carrozas. Pero también los más rudos y de origen bajo tendrán sus propios vehículos. Los menos hábiles, para ir en caballo, bien podrán montar en mulo; si no hay carros, no faltarán en todo caso siquiera literas en que acomodarse. De manera que no sólo los griegos y sabios, sino también los bárbaros e ignorantes lleguen a juntarse en la casa del Señor, la de Jerusalén, es decir, en la Iglesia de Cristo.

Y para que todos entiendan que también en ellos se complace nuestro Dios, escogerá de entre ellos mismos sacerdotes y levitas. Quiero decir que repartirá su espíritu y sus carismas no sólo a los Apóstoles y a Israel, sino también a los gentiles,

---

163 JOSÉ DE ACOSTA, *Historia Natural y Moral de las Indias* lib. I, cap. 14 (BAE 73, 24b): «... pero en fin, mi parecer es que por Tarsis se entiende en la Escritura comúnmente o el mar grande o regiones apartadísimas y muy extrañas.» Cfr. NICOLÁS DE LYRA, *Biblia Sacra cum Glossa Ordinaria.* In Ionam, cap. 1 (Lugduni 1590, t. IV, col. 2022).

164 Ps 18,4-5.

165 Is 6,21.

M.E.C.D. 2017

solum Apostolis et Israel, verum etiam gentibus, ut cum Petrus, qui est coeli ianitor, viderit Dei donum diffusum in eas pariter, non prohibeat aquam, quae introitus est Ecclesiae [166]; fratres quoque elatius disceptent, ipso exemplo ac testimonio divino edocti conticescant [167]. Nihil enim magis confirmat animos fidelium Christi praedicatorum, quam testimonium Spiritus Sancti per dona sua et charismata, quae partitur, ut vult.

2. Et quidem dona Spiritus, signa et miracula, quae in fidei praedicatione innotuerunt his etiam temporibus, quando charitas usqueadeo refrixit, enumerare longum esset tum in Orientali illa India tum in hac Occidentali [168]. Res iapponensium notae iam sunt, Synarum regio ingens diu tentata iam utrimque aperta navigatione lusitanorum et nostrorum ex Nova Hispania [169]. [De mexicanis multa narrantur] [170]. De insularibus ipse quoque aliqua ex parte nonnulla conspexi [171].

Historiae inventi Novi Orbis loquuntur multa et miranda et vera, quorum hodie quoque testes satis fidedignos habemus [172]. Duo quae recentia sunt exempli gratia non morabor apponere. Femina in suae infidelitatis errore obstinata et superstitioni cuidam veneficae addictissima, quae caeteris omnibus in illa familia baptizatis sola repugnaverat, morbo iam ultimo laborans misit ad sacerdotem, ut ad se festinaret, non enim se posse exire de vita nisi prius aqua salutari perfunderetur. Semel atque iterum accersitus tandem venit, invenit anum in extremis agentem et baptismum magno

---

2 7 De mexicanis narrantur *SC* > *A* *62* Anglica] Angelica *C*.

---

166 Act 10,47: «Tunc respondit Petrus: Numquid aquam quis prohibere potest ut non baptizentur hi qui Spiritum Sanctum acceperunt sicut et nos?»

167 Act 11,2-3 et 18: «Cum autem ascendisset Petrus Ierosolymam, disceptabant adversus illum qui erant ex circumcisione, dicentes: Quare introisti ad viros praeputium habentes et manducasti cum illis?» «His auditis, tacuerunt; et glorificaverunt Deum dicentes: Ergo et gentibus poenitentiam dedit Deus ad vitam».

168 Cfr. JOSÉ DE ACOSTA, *Historia Natural y Moral de las Indias* lib. VII, cap. 27 (BAE 73, 243-44), que lleva por título: *De algunos milagros que en las Indias ha obrado Dios en favor de la fe.*

169 Cfr. LUIS DE GUZMÁN, *Historia de las Misiones de la Compañía de Jesús en la India Oriental y en la China y Japón* lib. IV (Alcalá 1601, vol. I, pp. 311-85; ed. Bilbao 1891, pp. 177-214); lib. V (Alcalá 1601, vol. I, pp. 385ss.; ed. Bilbao 1891, pp. 215ss.).

M.E.C.D. 2017

de suerte que Pedro, portero del cielo, al ver distribuido entre ellos igualmente el don de Dios, no les impida recibir el bautismo, que es la entrada a la Iglesia; y también los hermanos, si por ventura entran en discusión con un cierto engreimiento, enmudezcan instruidos por el propio ejemplo y testimonio de Dios. Porque nada conforta tanto el ánimo de los fieles predicadores de Cristo como el testimonio del Espíritu Santo manifestado por medio de sus dones y carismas, que reparte como quiere.

2. Sería, desde luego, largo enumerar los dones del Espíritu, los signos y milagros que se han hecho célebres en la predicación de la fe tanto en la India Oriental como en ésta nuestra Occidental, incluso en nuestros días, en que tanto se ha resfriado el amor. Los sucesos del Japón son ya conocidos. La región inmensa de la China, en la que desde antiguo se ha venido intentando penetrar, está ya abierta por la doble navegación de portugueses y castellanos procedente de la Nueva España. De los mejicanos son muchos los prodigios que se cuentan. De los isleños yo mismo he sido también, en cierto modo, testigo visual de algunos.

Las historias del Nuevo Mundo descubierto nos hablan de muchos sucesos sorprendentes y verídicos, de los que todavía hoy tenemos testigos bien fidedignos. Traeré brevemente dos de ellos por vía de ejemplo. Una mujer obstinada en el error de su infidelidad y muy adicta a una superstición de hechicerías, era la única en la familia que había rechazado el bautismo después de haberlo recibido todos los demás. Hallándose ya en su última enfermedad, mandó llamar al sacerdote con el encargo de que se diese prisa, que no podía salir

---

170 Cfr. JOSÉ DE ACOSTA, *Historia Natural y Moral de las Indias* lib. VII, cap. 27 (BAE 73, 244a).

171 El 18 de julio de 1571 llegaba Acosta a San Juan de Puerto Rico. En las Antillas se detuvo aproximadamente ocho meses, llegando a Lima el 28 de abril de 1572. Cfr. MPI, p. 443; JOSÉ DE ACOSTA, *Historia Natural y Moral de las Indias* lib. I, cap. 19 (BAE 73, 31a); lib. III, cap. 22 (BAE 73, 82b); lib. IV, cap. 26 (BAE 73, 120a), cap. 32 (BAE 73, 127a).

172 Cfr. Carta anua del P. José de Acosta al P. Everardo Mercuriano, Lima 1 de marzo 1576 (MPII, p. 18, n. 20); Carta anua del P. José de Acosta al P. Everardo Mercuriano, Lima 15 de febrero 1577 (MPII, p. 229, n. 21; BAE 73, 266b-67a); Carta anua del P. José de Acosta al P. Everardo Mercuriano, Lima 11 de abril 1579 (MPII, p. 625, n. 23); Carta del P. Diego de Torres al P. Claudio Aquaviva, Juli 12 de febrero 1584 (MPIII, p. 364, n. 8).

M.E.C.D. 2017

affectu poscentem; rogat cur tamdiu distulerit; respondet illa sibi nihil minus fuisse semper in animo quam fieri christianam, oderat enim vel ipsum nomen; sed tamen morti iam propinquanti astitisse sibi iuvenem candidum, qui ante actam vitam acriter reprehenderit et Christi religionem quantocius suscipere persuaderit; contra vero tetrum quendam aethiopem altera ex parte patriam superstitionem diu inculcasse; et cum anxia diu haereret, tandem vicisse iuvenem Christi; statim sibi tantum baptismi desiderium accensum, ut nihil aliud lamentaretur, quam se a prima aetate non fuisse christianam. Quid multa? Interrogata de fide pro more et poenitentiam ante actae vitae magno dolore significans, baptizatur et baptizata protinus animam efflat, ipso sacerdote cum caeteris, qui aderant, admirante vehementer, cuius ego factum narratione cognovi, qui etiam legitimo testomonio probatum ad episcopum suum transmittendum curavit.

Fuit vir quoque apud nos qui hodie etiam vivit [coniugatus] in valle Humai vocata, olim baptizatus et testimonium habens bonum in simplicitate sua et sobrietate. Hic graviter aegrotans, cum mortuus omnino crederetur ab uxore, quae sola cadaver viri servabat opertum expectans ad sepulturam alicuius adiutorium (erant enim soli in loco satis remoto), triduum integrum iacuit, ut putabatur, exanimis, panno coopertus; cum repente movere se coepit, et uxorem admirantem ac paventem vocans, vera esse dixit, quae a patribus dicerentur de vita futura; nam et se perductum a quodam multa ac stupenda vidisse.

Cum res sacerdoti innotuisset, qui hominis ruditatem optime nosset et miraretur tanta de rebus spiritualibus et occultis ex ordine referentem, iam morbo levatum ad archiepiscopum [173] examinandum transmisit; cuius consilio et a nostris fratribus et a multis aliis diligenter interrogatus, aperte et responsionum ordine et sensu et ipsa vultus cons-

---

173 Jerónimo de Loaysa, O.P., que ocupó como primer prelado el 25 de julio de 1543 la sede episcopal de Lima erigida por Paulo III el 13 de mayo de 1541 y elevada por el mismo Pontífice a la dignidad de metropolitana el 11 de febrero de 1546. El 25 de octubre de 1575 moría Jerónimo en Loaysa, y le sucedía en la sede arzobispal Santo Toribio de Mogrovejo.

M.E.C.D. 2017

de esta vida sin recibir antes sobre su cabeza el agua salvadora. Enviado a llamar una y otra vez, al fin llegó y se encontró a la anciana en las últimas, que le pedía con gran fervor el bautismo. El la pregunta por qué lo había diferido por tanto tiempo. Responde que nada había estado siempre tan lejos de su ánimo como el hacerse cristiana: hasta el nombre mismo había odiado. Pero al acercarse la muerte se puso a su lado un joven blanco que le reprochó duramente su vida pasada y le persuadió a recibir cuanto antes la religión de Cristo. Al otro lado, por el contrario, se puso un etíope negro que le estuvo inculcando largo rato la superstición de sus antepasados. Angustiosamente perpleja durante mucho tiempo, al fin venció el joven de Cristo. Al punto se inflamó en tales deseos de recibir el bautismo, que nada lamentaba tanto como el no haber sido cristiana desde su primera edad. ¿Para qué seguir? Se le hizo, como de costumbre, examen de su fe, dando muestras de penitencia por su vida pasada con gran dolor, recibe el bautismo, y una vez bautizada, al punto expiró, con gran sorpresa del propio sacerdote y de cuantos estaban presentes. Conocí el hecho por referencia del sacerdote, que a su vez tuvo buen cuidado de transmitirlo a su obispo con pruebas de legítimo testimonio.

Hubo también en nuestra ciudad un hombre, que todavía hoy vive, casado en el valle que llaman Humay, bautizado de antiguo, que tiene buena reputación por su sencillez y modestia. Cayendo gravemente enfermo, su mujer lo tuvo totalmente por muerto. Estaba ella sola guardando el cadáver cubierto de su marido a la espera de que alguien la ayudase a enterrarlo (pues se encontraban solos en un lugar bastante alejado). Tres días completos llevaba sin vida (así se creía) en el suelo, cubierto con un paño, cuando de repente comenzó a moverse, y llamando a su mujer, sorprendida y asustada, dijo que era verdad lo que los padres decían de la vida futura, que había visto, conducido por un guía, muchas maravillas.

Se informó del suceso el sacerdote, que conocía muy bien la ignorancia de aquel hombre y estaba sorprendido de la amplia y ordenada exposición que hacía de materias espirituales y ocultas. Repuesto ya de la enfermedad lo mandó al arzobispado para que lo examinase. Dispuso que tanto nuestros padres como otras personas diversas lo sometiesen

M.E.C.D. 2017

tantia et lacrymis ac profundo quodam affectu declaravit illa omnia non aliter sibi potuisse innotescere quam facta super eum manu Domini per mirabilem extasim. Id quod vitae demum innocentia satis postea confirmavit; atque hodie quoque Dominicus (hoc hominis nomen est) dicitur multa narrare de saeculo futuro iis, quos audituros utiliter iudicat.

Fere eiusdem exempli est cum illo Curma curiali, de quo Augustinus scribit (in libro *De cura pro mortuis agenda*) [174], et cum illo altero Steelsio, de quo narrat in *Historia Anglica* Beda [175]. Non dubium est quin Deus charam habeat salutem indorum, atque ex his numerosissimis populis multos in regnum Christi adoptarit perducendos ad patriam eo ordine et modo et tempore, quo ipse constituit. *Firmum enim fundamentum Dei stat habens signaculum hoc: Cognovit Dominus qui sunt eius* [176].

CAPUT VII

QUOMODO INDORUM INGENIA TRACTANDA SUNT, UT CHRISTO LUCRIFIANT

1. Sed ingenium barbarorum moresque belluini nobis stomachum movent. Primum quidem debemus non ipsi nobismetipsis esse sapientes, sed humilibus, ut monet Apostolus [177], consentientes. Deinde repetendum est sedulo Christum pro omnibus esse mortuum, ut qui vivunt, non sibi vivant, sed ei qui pro ipsis mortuus est. Sed quia non hoc, ut par est, aestimamus, idcirco charitas Christi non urget nos [178].

---

1 *2* ipsi] esse *SC*.

174 AUGUSTINUS, *De cura pro mortuis gerenda* cap. 12, n. 15 (PL 40, 602-03).

175 BEDA, *Historia Ecclesiastica* lib. V, cap. 12 (PL 95, 247-51).

176 Tim 2,19.

177 Rom 12,16.

M.E.C.D. 2017

a un minucioso interrogatorio. Dejó bien patente por el orden y sentido de las respuestas, por la firmeza misma de su rostro, por sus lágrimas y profunda conmoción, que todos aquellos conocimientos no eran posibles sino por la mano de Dios, que obró sobre él por vía de éxtasis maravilloso. En fin, la inocencia de su vida ha sido después una buena confirmación. Es fama que Domingo (tal es su nombre) sigue contando hoy muchas cosas sobre la vida futura a quienes juzga que sacarán provecho en oírle.

Un ejemplo casi igual es el de un tal Curma, perteneciente a la curia, que refiere Agustín, y aquel otro de Steelsio que nos cuenta Beda. No hay duda de que a Dios le es bien querida la salvación de los indios y de que entre estos numerosísimos pueblos ha escogido a muchos para el Reino de Cristo con el fin de conducirlos a la patria en el orden, modo y tiempo que él mismo ha establecido. *El sólido fundamento de Dios está firme y lleva esta inscripción: El Señor conoce a los suyos.*

Capítulo VII

COMO SE HA DE MODELAR LA INDOLE DE LOS INDIOS CON EL FIN DE GANARLOS PARA CRISTO

1. Mas la índole de los bárbaros y sus costumbres salvajes nos sacan de quicio. Bien, en primer lugar no hemos de mostrarnos engreídos, sino sintonizar con los humildes, como nos advierte el Apóstol. En segundo lugar hay que decir una y otra vez que Cristo murió por todos, para que los que viven ya no vivan más para sí, sino para el que murió por ellos. Pero como no estimamos en su justo valor esta exhortación, por eso no nos apremia el amor de Cristo. Y si Cristo

---

178 2 Cor 5,14-15: «Charitas enim Christi urget nos; aestimantes hoc, quoniam si unus pro omnibus mortuus est, ergo omnes mortui sunt; et pro omnibus mortuus est Christus; ut qui vivant, iam non sibi vivant, sed ei qui pro ipsis mortuus est et resurrexit».

M.E.C.D. 2017

Quodsi pro barbaro et scytha mortuus est Christus [179], profecto a salute non alienantur homines, si dici potest, etiam irrationales, quod oportet etiam atque etiam advertere et animo altius insculpere. Non enim exiget amplius a quoquam Deus, quam illius natura Deo adiuvante praestare queat.

Barbaros prae graecis atque indos nonnullos prae nostris si quis despiciat, nihil aliud fere censeat quam prae hominibus rationalibus irrationalia iumenta. At utriusque Dei bonitas locum parat, utraque ad domum suam congregat. *Seminabo,* ait Hieremia, *domum Iuda et domum Israel semine hominum et semine iumentorum* [180] Una est Ecclesia, quae non solum propagatur humano semine, sed etiam belluino. Cuius magnificentiae amplitudinem admiratus prophe-ta exclamat: *Quemadmodum multiplicasti misericordiam tuam, Deus!* [181] Quid ita? Dixerat nempe: *Homines et iumenta salvabis, Domine* [182]. Quae verba edisserens Sanctus Ambrosius: *Quid est homines et iumenta? Rationabiles utique et irrationabiles. Rationabilibus iustitia, irrationabilibus misericordia. Alii reguntur, alii nutriuntur* [183].

2. Quam interpretandi rationem ut per iumenta divinae Litterae intelligant homines iumentis similes sensu, etiam Hieronymus sequitur [184] aliique Patres, ut Gregorius in illa verba: *Animalia tua habitabunt in ea* [185]. Revera in Ecclesia Christi etiam iumenta salvantur, quia Dei misericordia multiplicata est. Vides hominem exigui sensus, ingenio tardum, iudicii inopem; ne contemnas, ne regnum coelorum ineptum

---

2 *3* aliique] atque alii *S*] et alii *C*.

---

179 Col 3,11: «Ubi non est gentilis et iudaeus, circumcisio et praeputium, barbarus et Scytha, servus et liber, sed omnia et in omnibus Christus».

180 Ier 35,17.

181 Ps 35,8.

182 Ps 35,7.

183 AMBROSIUS, *In Psalmum XXXV enarratio* n. 19 (PL 14, 962A; CSEL 64/6, 63).

184 HIERONYMUS, *Commentariorum in Ieremiam prophetam libri sex* lib. VI, cap. 31 (PL 24, 882C; CSEL 59/1, 402): «Quodque intulit: *Semine hominum et iumentorum,* ad rationales et simplices referre debemus.» *Commentariorum in Ionam prophetam liber unus* cap. 3 (PL 25, 1143D-1144A): «Homines quoque et iumenta operta saccis et clamantia ad Dominum, eodem sensu intellige: quod et rationabiles et irrationabiles,

M.E.C.D. 2017

murió por el extranjero y el bárbaro, es claro que ni siquiera los hombres irracionales, si es que así se puede hablar, quedan excluidos de la salvación; esto hay que advertirlo una y mil veces y escupirlo profundamente en el corazón. Pues Dios no exigirá a cada uno más de lo que puede dar su naturaleza con la ayuda de Dios.

Quien desprecia a los bárbaros prefiriendo a los griegos y a algunos indios prefiriendo a los nuestros, prácticamente no hace sino preferir los hombres racionales a los animales irracionales. Pero a unos y a otros prepara sitio la bondad de Dios, a unos y a otros reúne en su propia casa. *Sembraré,* dice por Jeremías, *en Israel y en Judá simiente de hombres y simiente de animales.* Una sola es la Iglesia, que no sólo se propaga con simiente de hombres, sino también de animales. Admirando el profeta la amplitud de esta magnificencia exclama: *¡Cómo has multiplicado tu misericordia, oh Dios!* ¿Por qué eso? Acababa de decir, efectivamente: *Tú, Señor, salvarás a hombres y animales.* Declarando estas palabras, dice San Ambrosio: *¿Quiénes son los hombres y los animales? Los racionales, sin duda, y los irracionales. Para los racionales está la justicia; para los irracionales, la misericordia. A los unos se les rige, a los otros se les alimenta.*

2. Tal interpretación de que la Sagrada Escritura entiende por animales a los hombres que se parecen a los animales por su capacidad, la aceptan también Jerónimo y otros Santos Padres, como Gregorio en el comentario a las palabras: *Tus animales habitarán en ella.* Indudablemente, en la Iglesia de Cristo se salvan hasta los animales, porque se ha multiplicado la misericordia de Dios. Ves a un hombre de escasa capacidad, de entendimiento tardo, pobre de juicio, no lo desprecies, no lo juzgues incapaz del reino de los cielos. Que no percibe las cosas de Dios, que cualquier concepto espiritual le parece necedad y no puede captarlo. No lo rechaces todavía; también a éste puede y quiere salvar el que quiere

---

et prudentes ac simplices ad praedicationem Ionae agant poenitentiam iuxta illud quod alibi dicitur: *Homines et iumenta salvabis, Domine.*»

185 GREGORIUS, *Moralium libri sive Expositio in librum B. Iob* lib. XI, cap. 3 (PL 75, 955D): «Quid per iumenta, nisi sensu pigriores; quid per coeli volatilia nisi summa atque sublimia sapientes intelligere debemus? De iumentis quippe, id est, sensu pigriores, scriptum est: *Animalia tua habitabunt in ea* (Ps 67, 11)».

M.E.C.D. 2017

putes. At non percipit quae Dei sunt [186] et stultitia est illi quidquid spiritualiter dicitur, nec potest intelligere. Adhuc noli repellere, et istum potest ac vult salvare, qui neminem vult perire [187]. Mysteria fidei pronuntiat neque intelligit, immo vix etiam pronuntiat; saepe dicendo, saepe inculcando nihil pene imbuitur, semper hebes et truncus perinde ac iumentum canere doceas. Rursus aio, ne desperes, irrationalis est, iumentum denique aethiops aut indus.

Audi Ambrosium istos esse regendos verbi capistro ad fidem [188]. Neque enim si satis ratione non potest capere quae docentur, non etiam poterit quantum sufficit fide apprehendere, ut salvus fiat. Alioqui si non potest credere, ut illum oportet, quomodo qui non crediderit, condemnabitur? [189]. Nisi praedicatione Evangelii contendas damnari posse, salvum esse non posse. Quod impium nefas avertat Deus a christiano. Certissime igitur retinendum est nullam barbariem sensu carere ad fidem necessario. Indi porro, omnibus consentientibus, non usque adeo ingenii ac sensus inopes sunt; quin potius, si velint animum appellere, acuti sunt [190].

3. At moribus, inquis, indus est inverecundis, ventri et veneri sine reluctatione obsequens, superstitionis mire observator et tenax [191]. Et isti etiam salus est, si regatur. Camo et fraeno constringe maxillas [192], onera congruenter, adhibe, si opus sit, stimulum. Quod si calcitrarit, noli iratus gladium adigere, sed punge moderate et cohibe paulatim, donec se assuescat praebere obedientem. Nempe, si equus tuus impingat calces, sive equitem dorso seu fraenum depulit ore, non statim ferro enecas aut domo abicis, propterea quod rem tuam ac pretium pecuniae tuae nonvis tibi perire. Quodsi

---

186 1 Cor 2,14: «Animalis autem homo non percipit ea quae sunt Spiritus Dei; stultitia enim est illi et non potest intelligere».

187 2 Pe 3,9: «Non tardat Dominus promissionem suam, sicut quidam existimant; sed patienter agit propter vos, nolens aliquos perire, sed omnes ad poenitentiam reverti».

188 AMBROSIUS, *Enarratio in Psalmum 118* sermo 5 (Pl 15, 1265A; Opera, Parisiis 1588, t. II, col. 1158C): «Informatur per sapientiam, instruitur per intellectum, consilio dirigitur, virtute firmatur, cognitione regitur, pietate decoratur». Es el texto que hemos encontrado más próximo a la idea aludida por Acosta.

189 Mc 16,16: «Qui crediderit et baptizatus fuerit, salvus erit; qui vero non crediderit, condemnabitur».

190 Cfr. Carta anua del P. Diego de Bracamonte a los Padres y Her-

M.E.C.D. 2017

que ninguno perezca. Pronuncia misterios de fe y no los entiende; es más, ni siquiera pronuncia; se le repiten una y otra vez, se le inculcan una y otra vez y apenas se le queda nada, siempre romo como un tronco, como si enseñases a cantar a un jumento. Una vez más te repito, no desesperes; el etíope o el indio es irracional; es, en fin, animal.

Escucha a Ambrosio: a éstos, dice, hay que conducirlos a la fe con el cabestro de la palabra. Pues de que su inteligencia no pueda comprender bien la doctrina cristiana, no se sigue que no pueda captar por la fe cuanto es suficiente para salvarse. De lo contrario, si a alguien no le es posible creer en el grado necesario [para salvarse], ¿cómo será verdad que quien no crea se condenará? A no ser que te empeñes en que la predicación del Evangelio puede condenarlos, pero no salvarlos. ¡Lejos de un cristiano tamaña blasfemia! Es preciso, por tanto, sostener con toda firmeza que ningún bárbaro carece de la capacidad necesaria para la fe. Además, los indios, como todo el mundo reconoce, no son tan faltos de ingenio y capacidad; es más, cuando quieren aplicarse, muestran gran agudeza.

3. Mas el indio, se dirá, es de costumbres desvergonzadas, se deja llevar de la gula y de la lujuria sin control alguno y practica con increíble tenacidad la superstición. Pues bien, también para él hay salvación si se le educa. Doma su brío con freno y bocado, imponle cargas según conveniencia, echa mano, si fuere preciso, de la vara. Y si cocea, no le hinques la espada con ira; púnzalo con moderación y enfrénalo poco a poco hasta que se vaya acostumbrando a mostrar obediencia. Porque si un caballo tuyo da coces o ha lanzado de sus lomos al jinete o de su boca la brida, no lo matas al punto con la espada o lo echas de casa, porque no quieres perder algo que es tuyo, comprado con tu dinero. Y porque uno no acepte al momento las enseñanzas ni se amolde de buen grado

---

manos de la Compañía de Jesús, Lima 21 de enero 1569 (MPI, p. 262, n. 14); Carta del P. Juan Gómez al P. Francisco de Borja, Lima [comienzos del año 1571] (MPI, p. 426, n. 23); Memorial del P. Bartolomé Hernández a Juan de Ovando, Lima 19 de abril 1572 (MPI, p. 472, n. 15); Carta anua del P. José de Acosta al P. Everardo Mercuriano, Lima 15 de febrero 1577 (MPII, p. 252, n. 43; BAE 73, 275b; p. 276, n. 69; BAE 73, 286a; p. 281, n. 72; BAE 73, 287b-288a). Cfr. DOMINGO DE SANTO TOMÁS, *Gramática o Arte de la Lengua General de los Indios de los Reinos del Perú* (Valladolid 1560). Prólogo (CHP 9, 603).

M.E.C.D. 2017

homo doctrinam statim non accipiat neque se docenti bene accommodet, statim fastidiendus aut exterminandus erit? Neque Christi pretium et sanguis cogitabitur?

Servilem plane naturam esse barbarorum experientia magna ex parte docuit. Ac fere nisi metus et vis aliqua afferatur, more puerorum, obedire contemnunt [193]. Quid igitur? Liberali tantum et virili ingenio salus speranda est? An etiam puero paedagogus in Christo adhibendus est? Est plane, est disciplina quaedam cautior et vigilantior exercenda; et virga interdum utendum, sed in Christo; compellendi sunt intrare ad coenam [194], sed in Domino. Non enim quae ipsorum sunt, sed ipsi quaerendi.

Scriptum est: *Virga atque correptio tribuit sapientiam; puer autem qui dimittitur voluntati suae, confundit matrem suam* [195]. Et rursus: *Servus verbis non potest erudiri, quia quod dicis intelligit et obedire contemnit* [196] Et alibi: *Cibaria et virga et onus asino; panis et disciplina et opus servo; operatur in disciplina et quaerit requiescere; laxa manus illi et quaeret libertatem* [197]. Id est, cum adhuc premitur opere, cogitat desidiam. Quid erit, si se solutum et vacantem viderit? Fugam sane cogitabit. Atque ideo adiungitur: *Mitte illum in operationem. Ne vacet; multam enim malitiam docuit otiositas* [198].

---

3 *26 obedire*] respondere *SC*.

---

191 Cfr. Carta del P. Juan Gómez al P. Francisco de Borja, Lima [comienzos del año 1571] (MPI, pp. 424-25, n. 22); Memorial del P. Bartolomé Hernández a Juan de Ovando, Lima 19 de abril 1572 (MPI, p. 467, n. 8: Vid. notam 66); Informe del P. Juan de la Plaza al P. Everardo Mercuriano, enero 1578 (MPII, p. 336, n. 17); Carta anua del P. José de Acosta al P. Everardo Mercuriano, Lima 11 de abril 1579 (MPII, p. 621, n. 17). Cfr. JUAN GUILLERMO DURÁN, *El catecismo del III Concilio Provincial de Lima y sus complementos pastorales (1584-1585)* (Buenos Aires 1982): Instrucción contra las ceremonias y ritos que usan los Indios conforme al tiempo de su infidelidad (pp. 447-55). Supersticiones de los Indios sacadas del Segundo Concilio Provincial de Lima, que se celebró el año de 1567 (pp. 455-59). Los errores y supersticiones de los Indios sacados del «Tratado» y «Averiguación» que hizo el Licenciado Polo [de Ondegrado] (pp. 459-78).

192 Ps 31,9: «Nolite fieri sicut equus et mulus, quibus non est intellectus. In camo et freno maxillas eorum constringe, qui non approximant ad te».

M.E.C.D. 2017

al que le enseña, ¿habrá que aborrecerlo sin más y echarlo fuera? ¿No se tendrá en cuenta el rescate y la sangre de Cristo?

La experiencia ha enseñado abundantemente que la naturaleza de los bárbaros es completamente servil. En la práctica, si no se les mete miedo y se les hace alguna fuerza como a los niños, no entran por la obediencia. ¿Qué hacer, pues? ¿Sólo la gente de condición libre y de juicio maduro ha de tener esperanza de salvación? ¿No habrá que poner también a los niños un educador en Cristo? Sin duda alguna. Habrá que emplear un procedimiento de mayor cautela y vigilancia; habrá que usar a veces la vara, pero por amor a Dios; habrá que instarles a que entren en la cena, pero por amor al Señor. Hay que buscar a ellos mismos y no sus cosas.

Dice la Escritura: *Palos y represiones meten en razón, muchacho consentido avergüenza a su madre.* Y también: *Sólo con palabras no escarmienta el siervo; aunque entienda lo que dices, rehúsa obedecer.* Y en otro lugar: *Al asno, pienso, látigo y carga; al siervo, pan, sujeción y tareas; trabajando en sujeción busca descanso; si le dejas manos sueltas, buscará la libertad.* Es decir, si aun bajo la premura de las tareas tiende a la poltronería, ¿qué será si se ve suelto y libre? Seguro que tramará la huida. Por eso se añade: *Yugo y brida curvan la dura cerviz; el trabajo asiduo doblega al siervo.* Y a continuación: *Haz trabajar al siervo para que no se rebele, porque la pereza trae muchos males.*

---

193 Cfr. Actas de la primera Congregación Provincial del Perú, Lima 16 de enero 1576 (MPII, p. 69, n. 26): «In rebus autem levioribus opus prorsus habent paterna aliqua correctione, cum sint ingenio et natura prope servili et qui fraeno timoris regantur, quem si erga Patrem spiritualem amiserint, nihil caetera proderunt». Cfr. ROBERTO LEVILLIER, *Gobernantes del Perú* VIII. De la enseñanza y doctrina de los indios, ordenanza II, p. 359: «Item, mando que todo lo que por los sacerdotes y religiosos que les tuvieren a cargo en doctrinar se les mandare en lo tocante a la doctrina, así para que los indios vayan a ella como para que se aparten de las idolotrías y ritos antiguos, lo obedezcan y respeten y cumplan lo que por los sacerdotes les fuere mandado, con apercibimiento que no haciéndolo serán castigados».

194 Lc 14,23: «Et ait dominus servo: Exi in vias et sepes et compelle intrare, ut impleatur domus mea».

195 Prv 29,15.

196 Prv 29,19.

197 Eccli 33,25-26.

198 Eccli 33,27-28.

M.E.C.D. 2017

Ac licet praecepta haec de moribus data a sapientibus de administrando et regendo convenienter universo mancipiorum genere perspicue loquantur et vere, quod experientia quotidiana satis indicat in his regionibus, ubi nulla domestica obsequia, nulla externa opera nisi a servis aethiopibus sunt [199], quorum revera mores disciplinam severiorem et assiduos labores exigunt; tamen de iis etiam accipienda sunt, qui etsi conditione servi non sunt, ingenuos tamen mores non prae se ferunt.

Etenim iisdem testimoniis severitatem rigidiorem adversus contumaces homines adhibendam, etsi olim secus sensisset, tamen aperta experientia rei se commotum Augustinus profitetur [200] scribens contra donatistas et circumcelliones, genus hominum improbissimum ac saevissimum. Illud autem ab eodem glorioso Patre saepe usurpatum, magnopere ad rem pertinere arbitror; quemadmodum olim sub Veteri Testamento fuisse multos qui ad gratiam Novi Testamenti pertinerent, id est, qui non spiritu servitutis in timore sed spiritu dilectionis, ut filii Dei ducerentur; ita nunc quoque sub Evangelio in Ecclesia plurimos esse, quibus Veteris Testamenti status et institutio quodammodo congruat, homines magna ex parte animales, spiritum vix habentes. Qui tamen a salutis via non protinus excluduntur, sed pro suo modo convenienter instituendi sunt.

4. Docuit vero nos coelestis sapientia antiquum illum populum cervicosum duabus maxime rebus fraenatum: labore et metu; quod utrumque servorum est proprium. Laborem quidem et inexhaustam quandam occupationem videre licet in multitudine sacrificiorum, lotionum, unctionum, rituum, observantiarum ceremoniarumque omnium, ita his ut detinerentur, ut vix idola sua et commenta cogitare sinerentur.

---

199 JUAN LÓPEZ DE VELASCO, *Geografía y descripción universal de las Indias* (BAE 248, p. 23b-24a): «Negros de Monigongo y de Guinea se han llevado a todas aquellas partes en gran cantidad, por la necesidad que de ellos ha habido para sacar oro y plata de las minas, y para los ingenios de azúcar y otras grangerías, después que se prohibió el echar los indios a ellas».

200 AUGUSTINUS, *Ad Bonifacium* cap. 2, n. 7 (epist. 185, alias 50; PL 33, 795; CSEL 57/4, 6-7): «Si enim equus et mulus, quibus non est intellectus, morsibus et calcibus resistunt hominibus, a quibus eorum curanda vulnera contrectantur; et cum inter dentes eorum et calces saepe homines periclitentur et aliquando vexentur, non tamen eos deserunt,

M.E.C.D. 2017

Estas normas de conducta que dan los sabios para una administración y gobierno convenientes del estamento de siervos en general son bien claras y acertadas y vienen bien confirmadas por la experiencia cotidiana en estas regiones, en que no hay servicios domésticos ni trabajos públicos que no estén realizados por los siervos etíopes, cuyas costumbres están exigiendo realmente una sujeción más severa y unas tareas constantes. Pero estas normas se han de aplicar también a aquéllos que, aunque no están en situación de siervos, tampoco, sin embargo, presentan costumbres honestas.

Basado en los mismos textos sostiene Agustín que es preciso usar de una severidad más rigurosa contra gente contumaz. En otro tiempo había mantenido la opinión contraria, pero confiesa haber cambiado, adoctrinado por la experiencia misma al escribir contra los donatistas y circumeliones, gente nefasta y cruelísima. Lo que tantas veces repite este glorioso Padre, creo que tiene perfecta aplicación a nuestro caso. Dice que al igual que antaño, en tiempos del Antiguo Testamento, hubo muchos que pertenecieron a la gracia del Nuevo Testamento, porque, efectivamente, no se conducían por espíritu de temor servil, sino por espíritu de amor, como hijos de Dios, así también ahora, en tiempos del Evangelio, hay muchísimos en la Iglesia a quienes cuadra en cierto modo la situación institucional del Antiguo Testamento; son hombres animales en buena parte que apenas tienen espíritu. Sin embargo, no están sin más excluidos del camino de la salvación; lo que hay que hacer es educarlos convenientemente según su capacidad.

4. Pues bien, la sabiduría celestial nos ha enseñado los dos medios principales con que puso freno a aquel pueblo de dura cerviz: el trabajo y el temor; medios ambos característicos de los siervos. El trabajo y una cierta ocupación ininterrumpida se puede ver en la multitud de sacrificios, lavatorios, unciones, ritos, observancias y ceremonias de todas clases, para que de tal manera estuvieran entretenidos con estas cosas, que apenas les quedase tiempo para pensar en sus ídolos e invenciones. Y en cuanto al temor, ¿qué pá-

---

donec per dolores et molestias medicinales revocent ad salutem; quanto magis homo ab homine et frater a fratre, ne in aeternum pereat, non est deserendus, qui correptus intelligere potest quantum sibi praestabatur beneficium, quando se persecutionem perpeti querebatur».

M.E.C.D. 2017

Metum vero quae legis pagina non incuteret? Ut terrore suppliciorum et ipso saepius iam facto periculo ad praecepta salutis appellerent animum et, contentione deposita, ducibus suis discerent obedire. Tale sane est eorum ingenium, ut meliora ac celsiora non caperet. Quamobrem per Ezechielem Dominus ipse testatur: *Eo quod iudicia mea non fecissent et praecepta mea reprobassent et sabbatha mea violassent et post idola patrum suorum fuissent oculi eorum. Ergo,* inquit, *et ego dedi eis praecepta non bona et iudicia, in quibus non vivent?* [201].

Itaque hebraei atque carnalis populi more maxime regendas esse nationes barbaras has, praesertim aethiopum et indorum occidentalium gentes, uti et per occupationum assiduarum salutare onus ob otio et libidine revocentur et per timoris incussi fraenum in officio contineantur, cum antiquae aetatis exempla tum vero peritissimi cuiusque recens et quotidiana experientia copiosissime ac manifestissime declaravit. Hoc est enim lorum et iugum quod sapiens commendat, haec virga et onus [202]. Hoc modo ad salutem vel inviti compelluntur intrare.

5. Quae non eo commemorata sunt omnia, quo vim tyrannicam et saevitiam a Christi visceribus alienissimam in indorum nationes ullo modo probem, aut tanquam in servos dominandum putem aut improborum scelus avaritiamque in suos tantum usus miserorum res, operas sudoresque convertentium atque imbecillitate istorum pessime abutentium non vehementissime abominer et averser, sed ut ostendam etiam illiberali et difficili ingenio non esse salutem desperandam, si et patienter feratur et sapienter regatur [203]. Charitas omnia suffert, omnia sustinet, omnia sperat; patiens est, benigna est [204]. Severitas ergo quaecumque exercenda est,

---

5 *1* *t*yrannicam > *SC*.

201 Ez 20,24-25.

202 Eccli 33,25-30.

203 Cfr. Carta anua del P. Diego de Bracamonte a los Padres y Hermanos de la Compañía de Jesús, Lima 21 de enero de 1569 (MPI, pp. 256-57, n. 11); Actas de la primera Congregación Provincial del Perú, Lima 16 de enero 1576 (MPII, pp. 66-67, n. 17); Carta anua del P. José de Acosta al P. Everardo Mercuriano, Lima 11 de abril 1579 (MPII, pp. 624-25, n. 22): «Es muy ordinario cuando los Padres confiesan, preguntando los indios si se emborrachan o hacen hechicerías y bo-

M.E.C.D. 2017

gina de la ley no lo infundía? A fin de que con el terror de los castigos y con las pruebas mismas una y otra vez sufridas se aplicasen a la observancia de los mandamientos salvíficos y aprendiesen a obedecer a sus guías, deponiendo toda resistencia. Cosas mejores y más altas no estaban al alcance de su capacidad. Por lo cual el mismo Señor declara por boca de Ezequiel: *Por no haber cumplido mis mandamientos, por haber rechazado mis preceptos y haber profanado mis sábados, por habérseles ido los ojos tras los ídolos de sus padres. ¿Acaso les di yo,* dice, *preceptos no buenos, mandamientos que no les darán la vida?*

En definitiva, a estas naciones bárbaras, principalmente a los pueblos de Etiopía y de las Indias Occidentales, hay que educarlas al estilo del pueblo hebreo y carnal, de manera que se mantengan alejados de toda ociosidad y desenfreno de las pasiones mediante una saludable carga de ocupaciones continuas y queden refrenados en el cumplimiento del deber infundiéndoles temor. Tanto los ejemplos de tiempos antiguos como la experiencia reciente y cotidiana de los más expertos lo confirman abundantemente y con toda claridad. Esta es la brida y el yugo que aconseja el sabio; éste el látigo y la carga. De esta manera se insta a entrar en la salvación incluso a los que no quieren.

5. Traigo a colación todo esto no porque dé mi aprobación en modo alguno al poder tiránico y a la crueldad (tan ajena a las entrañas de Cristo) que se ha usado con los pueblos de los indios o porque piense que se los ha de mandar como a siervos, o porque no aborrezca y condene con toda energía los crímenes de los malvados y la avaricia de los que convierten los bienes, trabajos y sudores de estos miserables exclusivamente en su propio provecho, abusando de la manera más inicua de su torpeza, sino para demostrar que tampoco se ha de perder la esperanza de salvación de quienes

---

rracheras y deshonestidades: No, Padre, que me reñiría mi hijo; y así hay buena esperanza que con la buena institución destos muchachos se ha de reformar en gran parte el abuso y malas costumbres desta tierra».

[204] 1 Cor 13,4-7: «Charitas patiens est, benigna est. Charitas non aemulatur, non agit perperam, non inflatur, non est ambitiosa, non quaerit quae sua sunt, non irritatur, non cogitat malum, non gaudet super iniquitate, congaudet autem veritati; omnia suffert, omnia credit, omnia sperat, omnia sustinet».

M.E.C.D. 2017

a charitate aliena esse non debet. Charitatis porro nihil est ita proprium, quam ut non quaerat quae sua sunt. Hanc si animo intime servet et re ipsa declaret, qui infirmorum et insipientium morbis curandis austeriorem sese interdum exhibet medicum, non est timendum ne hominum animos subditorum ita offendat, ut vel a se vel ab evangelica simplicitate alienet. Facile enim recuperat charitas, quos disciplina commoverit. Immo vero per utilem timoris vim ad libertatem filiorum paulatim homines divinitus inducantur.

CAPUT VIII

BARBARORUM INEPTITUDINEM NON TAM A NATURA QUAM AB EDUCATIONE ET CONSUETUDINE PROFICISCI

1. Addam vero id quod plurimum interesse arbitror, omnino ad istam ineptitudinem animi morumque indicorum feritatem non ita facere natalium stirpisve aut aëris nativi causas, quemadmodum diuturnam educationem et consuetudinem bestiarum vitae non valde dissimilem. Equidem et olim ita mihi persuaseram et, rebus ipsis iam modo confirmatus, ab ea sententia avelli minime possum. Ac generaliter sane si quis contempletur, in humano ingenio longe plus efficit educatio quam nativitas. [Lege Hieronymum [205].] Etsi

---

[205] HIERONYMUS, *Commentariorum in Epistolam ad Galatas libri tres* lib. II, cap. 3 (PL 26, 372A): «*O insensati Galatae, quis vos fascinavit?* Dupliciter hic locus intelligi potest. Vel ideo insensatos Galatas appellatos a maioribus ad minora venientes, quia coeperint spiritu et carne consummentur. Vel ob id, quod unaquaeque provincia suas habeat proprietates. Cretenses semper mendaces, malas bestias, ventres pi-

M.E.C.D. 2017

poseen condición baja y difícil, si se les sabe llevar con paciencia y educar con tino. Porque el amor disculpa siempre, aguanta siempre, espera siempre; es paciente, es amable. Cualquiera que sea, por tanto, la severidad que se tenga que emplear, no debe estar desprovista de amor. Nada hay, en fin, tan característico del amor como el no buscar el propio interés. Quien lo conserve en lo más íntimo del corazón y lo manifieste con sus mismas obras, aunque a veces se muestre médico severo al curar las enfermedades de los débiles y faltos de juicio, no hay que temer que vaya a herir la sensibilidad de quienes tiene a su cargo, hasta el punto de alejarlos de sí y de la sencillez evangélica. El amor restablece fácilmente lo que el rigor disciplinar haya perturbado. Es más, mediante una conveniente coacción de temor los hombres son llevados poco a poco, por mano de Dios, a la libertad de los hijos.

Capítulo VIII

LA RUDEZA DE LOS BARBAROS NACE NO TANTO DE LA NATURALEZA CUANTO DE LA EDUCACION Y COSTUMBRES

1. Un dato más que creo de sumo interés: en esta rudeza de mente y crueldad de costumbres de los indios no intervienen en modo alguno tanto los factores de nacimiento, origen o clima natural, cuanto una educación inveterada y unas costumbres que no difieren mucho de la vida que llevan las bestias. La verdad es que desde antiguo estaba yo persuadido

---

gros... Apostolus comprobat. Vanos mauros et feroces dalmatas Latinus pulsat historicus. Timidos Phrygas, omnes poetae lacerant... Nos istas altitudines declinantes, superiora sectabimur: aut stultitiae eos argui dicentes, per quam spiritum Legis et litteram diiudicare non possint; aut vitio gentis corripi, quod indociles sint et vecordes et ad sapientiam tardiores». Lib. II, Prologo (PL 26, 355A): «Ex quo evenit ut et in Occidente graeci saepe acuminis reperiantur ingenia, et in Oriente stoliditatem barbaram redoleant. Nec hoc dicimus quod non e regione utrobique diversa nascantur, sed quod ex magna parte etiam caetera quae non sunt similia, nuncupentur».

M.E.C.D. 2017

enim vim habet non parvam genus et patria, cum Apostolus Paulus Epimenidi poëtae [206] subscribat de cretensibus: *Cretenses semper mendaces, malae bestiae, ventres pigri* [207], tanquam ad morum perversitatem patria multum contulerit, notumque illud sit alterius poëtae: *Boetum in crasso iurares aëre natum* [208]; tamen infinitis partibus superat vitae institutio et exempla ab ipsa infantia per sensus insculpata rudi adhuc et tenero animo. Sunt hae vivae formae mentis humanae, quibus imbuta ad appetendum, ad agendum fugiendumve propria ac familiari propensione fertur, quemadmodum natura quaevis iuxta formam sibi insitam operatur. Quamobrem illud Philosophi [209] probant omnes, non afferre dolorem consueta sed voluptatem, et consuetudinis vim alteram esse naturam. Et illud nostri Sapientis: *Adolescens iuxta viam suam, etiam cum senuerit, non recedet ab ea* [210].

Ac revera nulla est tam barbara natio, nulla tam stupida, quae si ab ineunte aetate accurate et generose educetur, non deponat barbariem, induat humanitatem et morum elegantiam. Videmus vel in ipsa nostra Hispania homines in media Cantabria natos aut inter austures, si apud suos perseverent, ineptos haberi ac ridiculos; eosdem traductos in scholas aut curiam aut emporia, mirae sollertiae ingenio praestare, nemini cedere. Ipsos aethiopum liberos, quibus nihil apparet absurdius, in palatio enutritos, adeo promptos ingenio et ad quidvis paratos videas, ut si colorem detrahas, nostros putes.

---

1 *20* Quamobrem] Quapropter *SC* *28-29* homines... austures] pagis quibusdam natos *SC* *31* emporia] celebres urbes *SC* *49-51* Si quid... evadant > *SC* *58* et] ac *SC*.

---

206 EPIMENIDES, *De oraculis*. Cfr. CLEMENTE DE ALEJANDRÍA, *Stromata* lib. I, cap. 14 (PG 8, 758).

207 Tit 1,12.

208 HORATIUS, *Epistolarum libri duo* lib. II 1, 244 («Les Belles Lettres», p. 162).

209 ARISTOTELES, *Ethica ad Nichomachum* lib. X, cap. 9 (1179 b34-36; Ioanne Argyropylo Byzantio interprete, Lugduni 1563, t. II, col. 741/39-41): «Quapropter educationem atque officia a legibus instituta esse oportet. Non enim dolorem afferent, si fuerint consueta». Versio valde diversa in ed. Venetiis 1562=Frankfurt/Main 1962, vol. III, f. 157rB. Lib. VII, cap. 10 (1151 a 32-36; Ioanne Argyropylo Byzantio interprete, Lugduni 1563, t. II, col. 696/60-64): «Ideo enim et consuetudinem mutare difficile est, quia similis est naturae, quemadmodum et Evenus poeta dixit: *Usus, longus mos est ac meditatio crebra;*

M.E.C.D. 2017

de esto; pero ahora, ante la experiencia misma que lo confirma, me es ya imposible arrancarme de esta opinión. Hablando en general, hace mucho más en la capacidad natural del hombre la educación que el nacimiento. Léase a San Jerónimo. Verdad es que el origen y la patria influyen no poco. El Apóstol Pablo, refiriéndose a los cretenses, hace suyas las palabras del poeta Epiménides: *Cretenses, siempre embusteros, bichos malos, estómagos gandules,* dando a entender lo mucho que contribuye la patria a la perversidad de las costumbres. Es también conocido aquel otro dicho del poeta: *Uno juraría que Boeto ha nacido en aire denso.* A pesar de todo más importancia tiene en todos los aspectos una educación programada y los ejemplos que entrando por los sentidos se van grabando desde la misma infancia en el alma aún sin pulimento y tierna. Son éstas, formas vivas de la mente humana; imbuida en ellas es llevada por su propia y connatural inclinación a apetecer, a obrar o a huir, como actúa cualquier naturaleza según sea la forma que se ha sembrado en ella. Todo el mundo acepta por eso lo que dijo el Filósofo, que lo que se hace por costumbre no causa dolor sino placer, y que la fuerza de la costumbre es una segunda naturaleza. Y aquello que dijo nuestro sabio: *Acostumbra al muchacho al buen camino; cuando envejezca no se apartará de él.*

Y a la verdad no hay nación, por bárbara y estúpida que sea, que no deponga su barbarie, se revista de humanismo y costumbres nobles, si se la educa con esmero y espíritu generoso desde la niñez. Vemos incluso en nuestra misma España hombres nacidos en plena Cantabria o en Asturias, a quienes se tiene por ineptos y paletos cuando se quedan entre sus paisanos; se les pone en escuelas o en la corte o en mercados, y sobresalen por su admirable ingenio y destreza, sin que nadie les aventaje. No parece haber cosa más negada que los hijos de los etíopes; pues aun éstos, si se les educa en palacio, se hacen tan despiertos de ingenio y tan dispuestos para cualquier tarea, que de no ser por el color, pasarían por ser de los nuestros.

---

hunc tandem assero naturam mortalibus esse». Versio valde diversa in ed. Venetiis 1562=Frankfurt/Main 1962, vol. III, f. 107r.

[210] Prv 22,6.

M.E.C.D. 2017

Plurimum potest consuetudo in omni genere morum in utramque partem boni et mali. Quamobrem Divus Chrysostomus, ubi mores perditos servorum exposuit parumque idoneos dixit ad virtutis doctrinam capessendam, sapientissime adiunxit: *Non id quidem naturae causa, absit, verum propter conversationis vitaeque negligentiam; solent enim huiusmodi in iis, quae mores tangunt, negligi a dominis. Nihil enim ferme aliud curant ii, in quorum potestate sunt, quam ministerium suum. Quod si mores illorum componere aliquando studeant, et hoc sui gratia tantum faciunt, ne istis negotia exhibeant molestique sint* [211].

Quae Beati Patris sententia nostrorum hominum vaticinatio mihi videtur. Accusant naturam moresque barbarorum, ipsi nihil adhibent curae, nisi ut servis utantur ad suas privatas commoditates. Si quid doctrinae disciplinaeve impendunt, eo tantum negotii summa redit, ut pecunias atque operas miserorum praetextu christianitatis evadant. Qua igitur ratione homines pecudum instar enutritos ad fidei doctrinam ineptos esse causaris? Si ipse ita esses informatus, inter istos et te quid, quaeso, discrimen interesset?

Audi eundem Patrem in causa adhuc servorum immoratem: *Cum igitur sic negligantur,* inquit, *neminemque habeant, cui componendi illos ac formandi studium sit, merito ad ipsa nequitiae praerupta et praecipitia devolvuntur. Si enim ubi pater instat et mater et paedagogus et nutritius et magister et aequales ipsaque libertatis opinio et alia plurima, perdifficile quispiam malorum contubernia consortiaque devitat, quid putas his omnibus destitutos, qui quotidie scelestis commiscentur hominibus et cum quibus volunt licenter congrediuntur, cum sit nemo qui ipsorum conversationem amicitiasque disquirat? Quid arbitraris eiusmodi homines fore? Nonne ad supremos scelerum vertices evasuros? Idcirco difficile est profecto servum fieri bonum* [212]. Hactenus ille. Non ergo naturam barbarorum deinceps accusemus, sed socordiam potius nostram et negligentiam.

---

211 CHRYSOSTOMUS, *Homiliae in Epistolam ad Titum* homilia 4 (Opera, Parisiis 1588, t. IV, col. 1477A; PG 62, 685). Vid supra notam 68.

212 CHRYSOSTOMUS, *Homiliae in Epistolam ad Titum* homilia 4 (Opera, Parisiis 1588, t. IV, col. 1477B; PG 62, 685). Vid. supra notam 68.

M.E.C.D. 2017

Muchísimo puede la costumbre en todo tipo de conducta, tanto para el bien como para el mal. Por eso San Juan Crisóstomo, después de exponer las costumbres perdidas de los siervos y de considerarlos poco idóneos para captar una doctrina virtuosa, añadió sapientísimamente: *La causa no está en la naturaleza, ¡Dios nos libre!, sino en el descuido de su trato y de su modo de vivir, pues sus amos no suelen dar importancia en ellos a todo lo concerniente a las costumbres. Casi lo único que preocupa a los que los tienen bajo su poder es recibir sus servicios. Y aun cuando alguna vez procuran poner orden en sus costumbres, lo hacen sólo por interés propio, para que no les den que hacer ni les sean molestos.*

Esta opinión de San Juan me parece una profecía sobre los hombres de nuestro tiempo. Reprenden la naturaleza y costumbres de los bárbaros, pero ellos no se preocupan más que de hacer uso de los siervos para su propio beneficio particular. Si imparten alguna enseñanza o educación, todo se reduce a puro negocio, para chupar, bajo pretexto de cristiandad, el dinero y los servicios de estos desgraciados. ¿Por qué alegas, pues, que esos hombres criados como ganado no son aptos para recibir la doctrina de la fe? Si tú mismo hubieras tenido la misma formación, pregunto: ¿qué diferencia habría entre ellos y tú?

Escucha al mismo santo, que sigue tocando el tema de los siervos: *Al sentirse así despreciados* —son sus palabras— *y no tener a nadie que se interese por su instrucción y formación, nada tiene de extraño que se despeñen por los abismos y precipicios de la maldad. Porque si cuando apremian el padre, la madre, el pedagogo, el ayo, los compañeros, incluso la buena opinión de nobles y otros muchísimos factores, todavía resulta difícil a cualquiera evitar las malas compañías y amistades, ¿qué pensar de quienes están faltos de todas estas ayudas y a diario se ven envueltos entre gente criminal, se juntan libremente con quienes quieren, al no haber nadie que controle sus relaciones de amistad? ¿Qué piensas llegarán a ser hombres así? ¿No irán a parar a los más profundos abismos del crimen? Justamente por eso es difícil que un esclavo llegue a hacerse bueno.* Hasta aquí el santo. Por tanto, no echemos en adelante la culpa a la naturaleza de los bárbaros, sino más bien a nuestra desidia y negligencia.

M.E.C.D. 2017

2. Perdifficile negotium est dediscere natales et consuetudinem inveteratam, atque inde ad mores et inusitatos et sensui ac libidini penitus iniucundos transformari. [Lege Chrysostomum (*In Epistolam I ad Corinthios* hom.7)] [213]. In omni antiquitate fuit non mediocris labor Evangelii magistrorum in transferenda ad fidei regulas et conversationem veteri hominum consuetudine. Testis est historia universa. Multa iudaeis legi assuetis apostolica Ecclesia condonavit, usquedum prorsus exuti Mosem, Christum induerent [214]. Multa de aethnicismo toleravit antiquitas. In ipsis primaevis christianis, magna alioqui miracula edentibus, vix victimarum cruor elui poterat, ut oportuerit Apostolum saepius ea de re monere corinthios [215]. Scribit Gregorius Papa [216] ad Augustinum, anglorum primum episcopum, mores gentilicos et patrios paulatim debere emendari, et patienter toleranda esse quae non possunt ita facile corrigi. Lectio omnium pene nationalium conciliorum indicat peculiarem Sanctorum Patrum curam in relegandis paulatim ritibus quibusdam maiorum. In Africa multa usque ad sua tempora Augustinus perdurasse testatur [217].

Ne igitur desperemus aut tumultuemur, si de pristina barbarie et superstitione et animali vita in baptizatis indorum populis multum adhuc permanere videamus, cum praeser-

---

213 CHRYSOSTOMUS, *Homiliae in Epistolam Primam ad Corinthios* homilia 7 (Gentiano Hervetio Aurelio, Rhemensi Canonico, interprete; Opera, Parisiis 1588, t. IV, col. 324A-C): «Quam multos autem nunc quoque videmus homines detineri in impietate ab anticipata opinione... Propterea quidam etiam ex externis consuetudinem vocarunt alteram naturam. Quando autem etiam in dogmatibus fuerit consuetudo, ea efficitur firmior et stabilior... In Apostolis et aliis validius erat hoc impedimentum, sed etiam cum periculis facerent transmutationem. Non solum enim trahebant a consuetudine in consuetudinem, sed a consutudine ab omni metu libera ducebant ad res quae minabantur pericula... Quamobrem etiamsi vocarent a novitate ad consuetudinem, sic quoque res esset difficilis. Cum autem a consuetudine vocarent ad novitatem, et haec adessent mala, cogita quantum esset impedimentum. Porro autem rursus iis quoque quae dicta sunt non levius aliud ipsis proponebatur, difficilem reddens transmutationem. Nam cum consuetudine et periculis, haec quoque praecepta erant graviora; ea vero a quibus abducebant, facilia». Apud Migne versio parum diversa (PG 61, 64).

214 Cfr. v. gr. Act 3,1; 11,1-3; 15,1-29; 16,1-3; 21,20-24.

215 1 Cor 1,10-17; 3,1-4; 4,8-20; 5,1-13; 6,1-20.

216 GREGORIUS, *Registri Epistolarum* lib. XI, epist. 64 Ad Augustinum

M.E.C.D. 2017

2. Es asunto muy difícil desarraigar inclinaciones naturales y costumbres inveteradas y transformarlas en hábitos nuevos y profundamente desagradables a la sensualidad y al capricho de la naturaleza. Léase a San Juan Crisóstomo. En la antigüedad se esforzaron siempre no poco los maestros del Evangelio en acomodar las viejas costumbres de los hombres a las reglas y nuevo estilo de la fe. La historia entera es testigo. La Iglesia de los Apóstoles condescendió en muchas cosas con los judíos habituados a la ley hasta despojarse totalmente de Moisés y revestirse de Cristo. Los antiguos tuvieron gran tolerancia con el paganismo. Incluso los primitivos cristianos, con obrar grandes milagros, a duras penas podían liberarse de usos paganos, hasta el punto de que fueron necesarias repetidas amonestaciones del Apóstol sobre esta materia. El Papa Gregorio escribe a Agustín, primer obispo de los ingleses, que es preciso ir corrigiendo paulatinamente las costumbres paganas de los antepasados y tolerar con paciencia lo que no puede tener tan fácil enmienda. La lectura de casi todos los concilios nacionales nos muestra el peculiar cuidado que ponían los Santos Padres en ir relegando poco a poco ciertos ritos de los antepasados. Agustín asegura que en Africa perduraron hasta su tiempo muchas de esas tradiciones.

No perdamos, por tanto, la esperanza ni nos alarmemos al ver que todavía se mantienen en los pueblos indios bauti-

---

anglorum episcopum (PL 77, 1190-91): «Quia vero multi sunt in anglorum gente qui, dum adhuc in infidelitate essent, huic nefando coniugio dicuntur admisti, ad fidem venientes admonendi sunt ut se abstineant et grave hoc peccatum esse cognoscant... Non tamen pro hac re corporis et sanguinis Domini communione privandi sunt, ne in eis illa ulcisci videamur, in quibus se per ignorantiam ante lavacrum baptismatis astrinxerunt. In hoc enim tempore Sancta Ecclesia quaedam per fervorem corrigit, quaedam per mansuetudinem tolerat, quaedam per considerationem dissimulat atque portat, ut saepe quod adversatur portando et dissimulando compescat». Cfr. lib. III, cap. 24, n. 2.

217 AUGUSTINUS, *Ad Aurelium* cap. 1, n. 2 (epist. 22, alias 64; PL 33, 91; CSEL 34/1,55): «Scias itaque... non desperare nos, immo sperare vehementer, quod Dominus et Deus noster per auctoritatem personae quam geris, quam non carni sed spiritui tuo impositam esse confidimus, multas carnales foeditates et aegritudines quas Africana Ecclesia in multis patitur, in paucis gemit, consiliorum gravitate et tua possit sanare».

M.E.C.D. 2017

tim et ipsorum ingenia rudiora sint et nostra diligentia nullo modo cum veterum labore comparanda. Mores sensim mutantur in melius. Fides Christi magnam totius humani sensus et affectus habet abnegationem. Pro lucro non mediocri computandum est quidquid ex tam horrida tamque inculta barbarie humanitatis aut etiam christianitatis eluceat. Exemplo ac solatio sit Dominus omnium, qui populi cervicosissimi mores adeo ingratos et insuaves sustinuit per annos quadraginta [218], immo plus quam quadringentos; quem tamen et delere facile poterat et magnis potius beneficiis invitabat, ut hominis improbitatem Dei patientia benignitasque superaret.

CAPUT IX

QUOD LINGUAE DIFFICULTAS NON DETERRERE DEBEAT AB EVANGELII PROPAGATIONE

1. Sermonis autem et locorum difficultates non exiguae quidem illae sunt, sed ut charitatem exerceant hominis Dei, non ut extinguant. Apostolis quidem datum scimus donum esse linguarum, propterea quod pauci Christi praecones toto orbe salutis nuntium brevi insonare debebant. Quamobrem Paulus gratias agit Deo, quod omnium lingua loqueretur [219]. Quamdiu vero generale illud munus Spiritus in Ecclesia perduravit, neque apud veteres compertum lego, neque ego facile dixerim.

Illud pro comperto habemus, praedicationem Evangelii posterioribus saeculis processisse, cum linguarum dona cessassent, sed charitas omnium donorum maximum studiose ageret, ut quod deerat in dono augeretur ad meritum. Profecto enim posteriores hac in re, etsi secus aliis fortasse vi-

---

218 Ps 94, 10: «Quadraginta annis offensus fui generationi illi. Et dixi: Semper hi errant corde».

219 1 Cor 14,18.

M.E.C.D. 2017

zados muchos resabios de su antigua barbarie, superstición y modo de vida animal, sobre todo si se tiene en cuenta que son de ruda condición y que nuestra diligencia no es comparable en modo alguno con el esfuerzo de los antiguos. Poco a poco las costumbres se van cambiando a mejor. La fe cristiana lleva consigo una gran abnegación de toda la sensibilidad y afectividad humana. Se ha de tener no en poca ganancia cualquier atisbo de humanismo y cristiandad que pueda salir de barbarie tan fiera e inculta. Sírvanos de ejemplo y consuelo el Señor de todos, que aguantó por cuarenta años, y aun por más de cuarenta años, costumbres tan molestas y desagradables de un pueblo de cerviz durísima, al que, sin embargo, podía incluso barrer con toda facilidad; prefería atraerlo con grandes beneficios, para que la paciencia y la benignidad de Dios fuera superior a la malicia del hombre.

Capítulo IX

LA DIFICULTAD DE LA LENGUA NO DEBE APARTARNOS DE LA PROPAGACION DEL EVANGELIO

1. No son pequeñas ciertamente las dificultades que derivan de la lengua y de los parajes, pero para estimular el amor del varón de Dios, no para apagarlo. Sabemos que a los Apóstoles sí les fue concedido el don de lenguas, porque como pregoneros de Cristo, pocos en número, debían anunciar la noticia de la salvación al mundo entero en breve tiempo. Por eso Pablo da gracias a Dios por hablar la lengua de todos. Cuánto tiempo duró en la Iglesia ese carisma común del Espíritu, no veo que lo hayan averiguado los antiguos ni yo sabría fácilmente decirlo.

Tenemos bien comprobado que la predicación del Evangelio siguió adelante en los siglos posteriores, cuando el don de lenguas ya había cesado, pero actuaba afanosamente el mayor de todos los dones, el amor, para que la falta del don se convirtiese en aumento de mérito. Pues no cabe duda de que en este punto los que vinieron después (tal vez a otros les parecerá otra cosa) no han sido de hecho más desafor-

M.E.C.D. 2017

debitur, non ita infeliciores fuere maioribus. Etenim, ut Christus ad Thomam dixit fidem ex oculis et tactu colligentem: *Beati qui non viderunt et crediderunt* [220]. Ita etiam dicere quispiam queat beatos esse qui non acceperunt sermonem, et tamen praedicaverunt. Hic enim utrumque mercedis est loco, et pugnare et ipsa sibi arma expensis propriis parare, et praedicare, inquam, et sermonem necessarium praedicationi discere.

Ut ergo in prima rerum conditione ita naturas instituit Summus Opifex, ut unumquodque perfectum ederetur iuxta genus suum nullo terrae labore, nullo coeli circuitu [221], at mox iussit semen proferre unde terra laborata genus unumquodque repararet [222]; ita sane oportuit in regeneratione mundi per verbum idem omnipotens primas stirpes divinitus perfectas surgere, deinceps harum seminibus accedente humani studii labore genus evangelicum propagari, cum iam et numero multi essent et temporum non premerentur angustiis.

Beati quidem oculi, qui viderunt Dominum [223]; sed *beati quoque qui non viderunt et crediderunt* [224]. Felices quibus Spiritus Sanctus dedit donum linguarum, interpretationem sermonum; at non infelices qui per charitatem Spiritus de suo ponunt in opere Domini, quod non acceperunt. Quamquam et hoc ipsum posuisse, accepisse est.

2. Iam illud multum movere debet, quod videmus ad gentes profundi sermonis et ignotae linguae homines penetrare lucri spe; nec deterreri barbarie inmensa, sed universa mercium gratia lustrare; non aethiopum innumerabiles linguas, non synarum, non tartarorum, non brasiliensium, non extremi Oceani litora recusare et quidquid inter Mendocinum promontorium [225] et fretum Magallanicum situm est in-

---

220 Io 20,29.

221 Gn 1,11: «Et ait: Germinet terra herbam virentem et facientem semen et lignum pomiferum faciens fructum iuxta genus suum, cuius semen in semetipso sit super terram».

222 Gn 3,17-18: «... maledicta terra in opere tuo; in laboribus comedes ex ea cunctis diebus vitae tuae. Spinas et tribulos germinabit tibi, et comedes herbam terrae».

223 Lc 10,23-24: «Beati oculi qui vident quae vos videtis. Dico enim vobis quod multi prophetae et reges voluerunt videre quae vos videtis, et non viderunt; et audire quae auditis, et non audierunt».

224 Io 20,29.

M.E.C.D. 2017

tunados que sus mayores. Ya dijo Cristo, en efecto, a Tomás que quería hacer derivar la fe de la vista y del tacto: *Dichosos los que tienen fe sin haber visto*. Así también se podría llamar dichosos a quienes, sin haber recibido el don de lenguas, sin embargo, predicaron. Ambas cosas merecen aquí galardón: pelear y prepararse las armas mismas a sus propias expensas, es decir, predicar y aprender la lengua necesaria para la predicación.

Por consiguiente, al igual que en el primer momento de la creación dispuso el Sumo Hacedor la naturaleza de las cosas de manera que cada planta brotase perfecta según su especie sin ningún trabajo de la tierra ni órbitas del cielo, y luego ordenó producir semillas, de las que, con el trabajo de la tierra, rebrotase cada especie; así justamente, en la obra regeneradora del mundo fue conveniente que al conjuro de la misma palabra omnipotente surgieran las primeras estirpes perfectas por obra divina y que luego, mediante sus semillas, se fuera propagando la especie evangélica con la aplicación y diligencia del trabajo humano, al aumentar ya el número y no verse urgidos por la premura del tiempo.

Dichosos en verdad los ojos que han visto al Señor, pero *dichosos* también *los que tienen fe sin haber visto*. Felices aquéllos a quienes el Espíritu Santo concedió el don de lenguas y de interpretación; pero no desgraciados quienes en la obra del Señor ponen de su cosecha por el amor del Espíritu lo que no recibieron. Por más que este mismo haber puesto es ya haber recibido.

2. Hay por lo pronto un argumento que nos debe hacer gran fuerza, y es el ver cómo los hombres penetran hasta pueblos de lenguas arcanas e idiomas desconocidos por esperanza de lucro. No les asusta barbarie por inmensa que sea, sino que recorren el mundo entero por razones de comercio. No desisten ante las innumerables lenguas que hablan en Etiopía, China, Tartaria, Brasil, ni rehúsan navegar a las playas del más remoto océano. Recorren con gran diligencia los

---

225 Cfr. JOSÉ DE ACOSTA, *Historia Natural y Moral de las Indias* Lib. I, cap. 20 (BAE 73, 33b): «Pues ya sobre el cabo Mendocino en la mar del Sur, tampoco se sabe hasta dónde corre la tierra, más de que todos dicen que es cosa inmensa lo que corre. Volviendo al otro polo del Sur, no hay hombre que sepa dónde para la tierra, que está en la otra banda del Estrecho de Magallanes».

M.E.C.D. 2017

finitis terrae ac maris spatiis idque utroque ex latere et boreali et australi magno studio obire. Denique etsi quem tellus extrema refuso summovet Oceano vel si quem extenta plagarum quatuor in medio dirimit plaga solis iniqui [226], hunc perscrutantur, huius linguae vel balbutientes se accommodant, ut aurum, argentum, ligna pretiosa mercesque exquisitas ad suos evehant, quaestum undique augeant. Tam longam et periculosam peregrinationem avidissime suscipiunt, ut profecto admirabile sit omnes pene portus utriusque Oceani, omnes sinus orbis terrarum stationibus navium hispaniensium teneri, omnes indorum satrapas cum nostris mercatoribus et nautis commercium habere.

At qui pretiosissimas merces quaerimus, animas Dei imagines insignes, qui lucra non incerta aut brevia sed aeterna in coelis speramus, linguae difficultatem, locorum asperitatem causamur; ut appareat vere prudentiores esse filios huius saeculi in generatione sua filiis lucis [227].

3. Et sermonis quidem difficultas in hoc spatioso regno Piru magna ex parte levata est, cum generalis illa ingarum lingua, quam *quichuam* vocant [228], ubique in usu sit; et ea ipsa non ardua scitu, praesertim ad artem iam redacta diligentia et studio viri de indorum natione optime meriti [229]. Quod in superioribus provinciis ea potissimum viget, quae appellatur *aimara* [230], neque est valde difficilis neque multum ab illa altera abhorrens.

---

3 *3* quichuam] quicham *SC 13-14* aut... haberetur *SC* > *A*.

---

226 VIRGILIUS, *Aeneida* lib. VII 225-27 («Les Belles Lettres», p. 91).

227 Lc 16,18: «Et laudavit Dominus villicum iniquitatis, quia prudenter fecisset; quia filii huius saeculi prudentiores filiis lucis in generatione sua sunt».

228 Cfr. JOSÉ DE ACOSTA, *Historia Natural y Moral de las Indias* lib. VII, cap. 28 (BAE 73, 245a): Vid. supra notam 75. Cfr. etiam DOMINGO DE SANTO TOMÁS, *Gramática o Arte de la Lengua General de los Indios de los Reynos del Perú* (Valladolid 1560). Prólogo (CHP 9, 603).

229 Se refiere muy probablemente a Domingo de Santo Tomás Navarrete, O.P., obispo de Charcas, que escribió la *Gramática o Arte*... mencionada en la nota anterior. Cfr. *Prólogo* a la misma dedicado a Felipe II (CHP 9, 599-604). Pudiera también referirse al P. Diego de

M.E.C.D. 2017

inmensos espacios de tierra y mar situados entre el cabo de Mendocino y el estrecho de Magallanes, tanto por el lado boreal como por el lado austral. Finalmente, si alguien se esconde en el último rincón de la tierra, lejos del desbordado océano, o si en medio de las cuatro zonas alguien está aislado en la zona tórrida del sol ardiente, allá van en su busca, se las arreglan con la lengua, aunque sea chapurreando, para llevarse a su tierra oro, plata, maderas preciosas y mercancías selectísimas, y aumentar por todos los medios sus ganancias. Emprenden con enorme avidez viajes tan largos y peligrosos que no deja de causar pasmo que casi todos los puertos de ambos océanos, todos los golfos del orbe de la tierra están ocupados con establecimientos de naves españolas, y que todos los señores indios mantienen comercio con nuestros mercaderes y navegantes.

Y nosotros, que buscamos mercancías preciosísimas, las almas marcadas con la imagen de Dios; nosotros, que esperamos una ganancia no insegura o de breve duración, sino eterna en el cielo, alegamos la dificultad de la lengua o la aspereza de los parajes, para que todo el mundo vea que los que pertenecen a este mundo son más sagaces con su gente que los que pertenecen a la luz.

3. Por lo que toca a la dificultad de la lengua está en gran parte aliviada en este espacioso reino del Perú, por estar en uso en todas partes la lengua común de los incas, que llaman *quechua;* por lo demás, no es tan difícil de aprender, sobre todo tras la estructuración gramatical que hizo de ella, con diligente investigación, un personaje a quien debe muchísimo la nación de los indios Y aunque en las provincias superiores está en vigor principalmente la lengua que llaman *aimará,* tampoco es muy difícil ni difiere gran cosa de la otra.

Torres Rubio, S.J., profesor de las lenguas quechua y aymará en Chuquisaca, que escribió *Arte y Vocabulario de la lengua Quichua general de los Indios del Perú...* Reimpreso en Lima 1754.

230 Cfr. Carta anua del P. José de Acosta al P. Everardo Mercuriano, Lima 11 de abril 1579 (MPII, p. 626, n. 24): «Los tres sacerdotes y un Hermano se ocupan principalmente con los naturales... predicándoles en dos lenguas, la del Cuzco y la imara, ques la que más se usa en Potosí». Carta del P. Diego Martínez al P. Juan de la Plaza, Juli 1 de agosto 1578 (MPII, p. 359, n. 13): «Ser Juli seminario para hacer lenguas para todo este distrito de los aymaraes».

M.E.C.D. 2017

In mexicano Regno [231] aiunt esse linguam quoque generalem, ut facilior sit communicatio inter se tam multorum populorum et gentium. Quodsi Christianus Princeps id fecisset in Christi gratiam, quod barbarus Guainacapa imperio suo effecit, ut una lingua omnes uterentur [aut una certe ubique haberetur], profecto maximam praedicationem Evangelii commoditatem fuisset allaturus [232]. Verum ubi id fieri minus potest, superest ut charitas ardens in Christo industria et labore perficiat, quod deest naturae.

4. Qua in re Patris Francisci Xabierii extat exemplum, qui in perdiscenda malavarica lingua tantum operae et sudoris posuit tantumdemque in iapponensi atque aliis longe inter se diversis [233], ut si apostolico dono linguarum praeditus esset, non posset maiori gloria Christi nomen in tanto terrarum orbe vulgare. Certe enim charitas omnia potest et cum linguae cessarint, una charitas pro omnibus est [234].

---

231 JUAN LÓPEZ DE VELASCO, *Geografía y descripción universal de las Indias* (BAE 248, 96a): «Hay gran diversidad de lenguas entre los indios destas provincias, como son: *tarascos* en Mechocan, *otomis, matalcingos* y *chimecas* y otros muchos que, demás de sus lenguas particulares, hablan la *mexicana,* que es la general y corre todas estas provincias hasta la de Guatimala». Cfr. JOSÉ DE ACOSTA, *Historia Natural y Moral de las Indias* lib. VII, cap. 28 (BAE 73, 245a): Vid. supra notam 75.

232 JOSÉ DE ACOSTA, *Historia Natural y Moral de las Indias* lib. VI, cap. 22 (BAE 73, 201b): «*Del principal Inga llamado Guaynacapa*». Cfr. ROBERTO LEVILLIER, *Gobernantes del Perú* VIII. De la enseñanza y doctrina de los indios, ordenanza II, p. 359: «Y todos hablen la lengua general del lugar y aprendan la española y usen de ella, de manera que en las dichas lenguas se les pueda enseñar la doctrina cristiana, y ellos la puedan aprender y mejor comunicar con los españoles».

233 Carta a los compañeros residentes en Portugal, Malaco 10 de noviembre de 1545 (MX I, p. 387, n. 1): «La mayor ocupación que tengo es de sacar las oraciones de latín en lenguaje que en los macazares se pueda entender: es cosa muy trabajosa no saber la lengua». Carta a los compañeros residentes en Europa, Amboino 10 de mayo de 1546 (MX I, p. 406, n. 13): «En esta lengua malaya (el tiempo que yo estuve en Malaca) con mucho trabajo saqué el credo, con una declaración sobre los artículos, la confesión general, *Pater noster, Ave Maria, Salve regina y*

M.E.C.D. 2017

En el Reino de México dicen que existe también una lengua común para facilitar la mutua comunicación de tantos pueblos y naciones. Y si el Príncipe Cristiano hubiese hecho por amor a Cristo lo que hizo en su imperio el bárbaro Guainacapa, que todos hablasen una sola lengua o al menos que hubiese una sola lengua oficial en todas partes, hubiera prestado, sin duda, un inmenso servicio a la predicación del Evangelio. Pero donde esto sea menos factible queda el remedio de que el amor ardiente en Cristo complete con habilidad y esfuerzo lo que falta a la naturaleza.

4. En este punto tenemos un admirable ejemplo en el Padre Francisco Javier, que gastó tantos esfuerzos y sudores en aprender la lengua malavárica, así como la japonesa y otras muy diferentes entre sí, que no hubiera divulgado con mayor gloria el nombre de Cristo en tan dilatadas partes del mundo, si hubiera estado dotado con el don de lenguas que tuvieron los Apóstoles. Pues no cabe duda que el amor todo lo puede y al cesar las lenguas lo único que queda es el amor para todos.

---

los mandamientos de la ley, para que entiendan cuando les hablo en cosas de importancia». Carta a los compañeros residentes en Goa, Cangoxima 5 de noviembre de 1549 (MX I, pp. 582-83, n. 20): «Placerá a Dios nuestro Señor que la aprenderemos [la lengua japonesa] en breve tiempo, porque ya comenzamos de gostar della y declaramos los diez mandamientos en cuarenta días que nos demos aprenderla». Carta al P. Ignacio de Loyola en Roma, Cochín 29 de enero de 1552 (MMiss II, p. 292, n. 21): «Ficimos en lengua de Japón un libro que trataba de la creación del mundo y de todos los misterios de la vida de Cristo; y después este mesmo libro escribimos en letra de la China, para cuando a la China fuere, para darme a entender hasta saber hablar china». Carta a los compañeros residentes en Europa, Cochín 29 de enero de 1552 (MMiss II, p. 259, n. 13): «Neste anno que estivemos no lugar de Paulo, nos ocupamos em doutrinar os cristãos, em apremder a limgoa e em tirar muitas cousas da ley de Deus em limgoa de Japão...; o qual livro, com muito trabalho, tiramos na limgoa de Japão e o escrevemos em letra nossa».

[234] 1 Cor 13,8: «Charitas nunquam excidit; sive prophetiae evacuabuntur, sive linguae cessabunt, sive scientia destruetur».

M.E.C.D. 2017

CAPUT X

DE HABITATIONE INTER INDOS

1. Inter obiectiones supra positas postrema petebatur ex incommoda habitatione barbarorum. Huic modo respondendum est, hoc excepto quod quaestio illa gravis, utrum expediat sedem figere inter indos (quod vulgo doctrinas tenere dicunt) [235], an potius discurrendo inter eos verbum salutis disseminare, quod proprium est missionum, in suum locum reservanda est [236], ubi Deo propitio accurate tractabitur et quid habeat commodi vel incommodi res utraque explicabitur, tum vero quibus incommodis melius ac facilius occurri queat. Illud tantum nunc agitur, ut neque asperitates locorum neque impedimenta itinerum neque vero habitationis ipsius indicae ratio praepostera, Christi servum ab instituto retardent [237].

Et quidem labores aerumnaeque iter mari terraque facientium, et multae et graves sunt. Verum quid aliter sibi persuaserit, nisi demens sit, cum patria atque amicis et charis omnibus relictis, velut alter Abraham [238] peregrinatur et exit nesciens quo eat? [239] *Ego*, inquit, *ero merces tua magna nimis* [240]. Hoc apostolicum opus, haec gloria propria. Et tamen qui misit sine pera et sacculo et argento, quaerit ab ipsis: *Numquid aliquid defuit vobis?* [241]. Nusquam divina

---

235 Esta «grave cuestión» fue estudiada a fondo en la primera Congregación Provincial del Perú presidida por el P. Acosta, Provincial, con participación del entonces Visitador de la Provincia P. Juan de la Plaza. Cfr. Actas de la primera Congregación Provincial del Perú, 16 de enero de 1576 (MPII, pp. 60-66, nn. 6-15).

236 Cfr. *De procuranda indorum salute* lib. V, cap. 18-24.

237 JUAN LÓPEZ DE VELASCO, *Geografía y descripción universal de las Indias* (BAE 248,15a): «Sus casas, por el consiguiente, como de quien tan poco tenía que meter en ellas, en la Nueva España y Pirú y en las otras partes donde más uso de razón parece que alcanzaban, eran y son ahora unos bohíos o chozas de paja; y aunque en las dichas provincias de Nueva España y Pirú había pueblos formados de indios y de casas mejores y de piedra algunas, no eran muchos, y desordenadamente poblados, y todos comúnmente vivían derramados por los

M.E.C.D. 2017

Capítulo X

MODO DE VIVIR DE LOS INDIOS

1. La última de las objeciones arriba expuestas derivaba de la vivienda incómoda de los bárbaros. Es el punto que cumple tratar ahora. Pero no tocaremos la grave cuestión de si conviene establecerse de asiento entre los indios (es lo que vulgarmente se dice mantener doctrinas) o más bien ir divulgando de lugar en lugar entre ellos la palabra de salvación (que es el sistema característico de las misiones). Relegaremos, Dios mediante, el tratamiento riguroso de esta cuestión a su lugar adecuado. Allí se explicarán los pros y los contras de una y otra alternativa, así como los posibles medios más adecuados y útiles para hacer frente a los inconvenientes. Solamente decimos ahora que ni la aspereza de los parajes, ni la dificultad de los caminos, ni tampoco el sistema mismo tan distinto de vivienda que tienen los indios han de alejar de su empeño al siervo de Cristo.

Ciertamente son muchos y graves los trabajos y fatigas de los que viajan por mar y por tierra. Mas ¿quién podría esperar otra cosa —de no estar loco— cuando al abandonar patria, amigos y todos los seres queridos, como otro Abrahán, se pone en camino y sale de casa sin saber a dónde va? *Yo,* dice, *seré tu paga abundante.* Esta es la tarea del apóstol, ésta su gloria. Sin embargo, el mismo que envió a sus discípulos sin alforja, ni bolsa, ni calderilla, les pregunta: *¿Por*

---

montes en sus casillas, por sí, en bohíos grandes donde cabían diez o quince moradores, cada uno dellos en su rancho; y hacia el Estrecho y Quivira no tienen morada cierta, sino como alarabes andan de una parte a otra, y se albergan de noche debajo de unas tendenzuelas de pellejos que traen a cuestas».

238 Gn 12,1: «Dixit autem Dominus ad Abraham: Egredere de terra tua et de cognatione tua et de domo patris tui, et veni in terram quam monstrabo tibi».

239 Heb 11,8: «Fide qui vocatur Abraham obedivit in locum exire, quem accepturus erant in haereditatem; et exiit nesciens quo iret».

240 Gn 15,1.

241 Lc 22,35; Mt 10,9-10.

M.E.C.D. 2017

Providentia neque certius neque dulcius sui experimentum praebet, quam cum illius ope fretus incertas sedes et humana praesidia incerta constituit experiri.

Paulus Apostolus clamat: *Sint mores sine avaritia, contenti praesentibus. Ipse enim dixit: Non te deseram neque derelinquam; ita ut fidenter dicamus: Dominus mihi adiutor, non timebo quid faciat mihi homo* [242]. Iam vero quod de habitatione rara et incommoda barbarorum multi causantur, primum sunt plane frequentissimae provinciae indorum et populi numerosissimi, ubi commode et fructuose Christi doctrina tradi possit [243].

Id quoque quod diu efflagitatum et non ita dudum institutum est de reductione indorum ad certos populos [244], ut non sparsim more ferarum sed communiter oppida inhabitent, dici non potest quantae sit utilitatis futurum ad omnem barbarorum informationem.

Deinde sicut Salvator suos admonuit: Si non receperint vos in hac civitate, fugite in aliam; amen dico vobis, non consummabitis omnes civitates Israel, donec veniat regnum Dei [245]; ita nobis quoque dictum arbitremur, ut dispersos fratres nostros quaeramus. Quodsi alicunde aut locorum iuria aut sermonis incommoditate depellimur aut ipsa rerum necessitate urgemur, transeamus ad alios. Neque enim

---

242 Heb 13,5-6; Ios 1,5; Ps 55,5; 117,6.

243 Cfr. JUAN LÓPEZ DE VELASCO, *Geografía y descripción universal de las Indias* (BAE 248,18b): «Y para poderlos mejor doctrinar y poner en policía, se ha procurado siempre reducirlos a pueblos donde vivan con concierto y ordenados; y aunque el ejecutarlo se hace con dificultad, por la aversión que los indios muestran dello... en muchas partes se han hecho y van haciendo pueblos dellos, demás de los que antiguamente tenían...».

244 Cédula al Presidente de la Audiencia de los Reyes de las provincias del Perú, Bosque de Segovia a 13 de septiembre de 1565 (ENCINAS IV, 276-7): «A nos se ha hecho relación que en esa tierra no hay el cuidado que conviene en mandar guardar lo que por nos está ordenado y mandado, sobre que los Indios naturales de esa tierra se recojan a vivir en pueblos y con buena policía y orden: de lo cual se siguen muchos inconvenientes. Y porque, como tenéis entendido, esto es cosa muy conveniente y necesaria para el aumento de los dichos pueblos e Indios, e para que sean mejor instruidos y enseñados en las cosas de nuestra Santa Fe Católica y ley evangélica, e que no anden derramados ni ausentados por los montes viviendo bestialmente y adorando en sus ídolos; vos encargo e mando que tengáis particular cuidado con que se cumplan y ejecuten las cé-

M.E.C.D. 2017

ventura os faltó algo? Nunca la divina Providencia ofrece pruebas más seguras y agradables de sí como cuando alguien, confiando en la ayuda de ella, se determina a experimentar una morada insegura y unos recursos humanos inseguros.

El Apóstol Pablo exclama: *La conducta sea desinteresada, conformándose con lo que uno tiene. Pues el Señor mismo dijo: No te dejaré ni abandonaré; de suerte que podamos decir llenos de confianza: El Señor es mi auxilio; no temo, ¿qué podrá hacerme el hombre?* Pues bien, sobre lo que muchos alegan de las extrañas incomodidades que tienen las viviendas de los bárbaros, debo decir en primer lugar que hay provincias de indios totalmente habitadas y pueblos muy importantes en donde se puede enseñar la doctrina de Cristo con gran comodidad y provecho.

Además la reducción de los indios a determinados pueblos, que durante tanto tiempo se ha venido deseando y que no hace mucho tiempo ha quedado establecida, con el fin de que no anden dispersos como las fieras, sino que vivan comunitariamente en pueblos, no se puede decir de cuánta utilidad va a resultar para ir modelando la vida de los bárbaros en todos sus aspectos.

Asimismo el Salvador dejó avisados a sus discípulos: Si no os reciben en esta ciudad, huid a otra, porque os aseguro que no habréis acabado con todas las ciudades de Israel antes de que venga el reino de Dios. Pues bien, consideremos estas palabras como dichas a nosotros mismos, para que vayamos en busca de estos hermanos nuestros dispersos. Y si nos vemos desplazados de algún sitio por lo agreste de los parajes o la dificultad de la lengua o incluso la urgencia misma de la situación nos apremia, pasemos a otra parte. Porque no

---

dulas que por nos están dadas sobre lo susodicho, y procuréis y deis orden que los dichos Indios se recojan a vivir en pueblos políticamente, para que se puedan comunicar mejor los unos con los otros y tengan manera de vivir: en lo cual demás de cumplir vos con la obligación que a ello tenéis, me tendré de vos por muy servido, y de cómo ansí se hace y cumple nos daréis aviso». Sobre el mismo asunto y en el mismo sentido Cfr. ENCINAS IV, 272, 273-74, 278, etc.

245 Mt 10,14 et 23: «Et quicumque non receperint vos neque audierit sermones vestros, exeuntes foras de domo vel civitate, excutite pulverem de pedibus vestris». «Cum autem persequentur vos in civitate ista, fugite in aliam. Amen dico vobis, non consummabitis civitates Israel, donec veniat Filius hominis».

M.E.C.D. 2017

45 timendum est ne aut electos Dei sermo praetereat aut ubi laboret utiliter Christi operarius non inveniat. *Dabit Dominus, dabit verbum evangelizantibus virtute multa*[246]. Qui divina auctoritate promisit: *Ego posui vos, ut eatis et fructum plurimum afferatis*[247].

CAPUT XI

QUOD PRAECIPUA IMPEDIMENTA EVANGELII APUD INDOS EX NOSTRIS POTIUS ACCIDANT

1. Quodsi minus feliciter res christiana apud indos hucusque acta est agiturque hodie, nostris omnino tribuendum est, siquidem non solum non syncere et ex voluntate bona Christum illis praedicamus, verum etiam quem verbis con-
5 fitemur, hunc factis maxime abnegamus. Utinamque illud

[246] Ps 67,12.
[247] Io 15,16.

Caput XI. *Quod Evangelii ministri curare debeant, ne impedimentum Evangelio ponant.* Qui vero evangelizandi munus suscipiunt, curare magnopere debent ne Evangelio ipsi impedimento sint. Accidit enim saepenumero ut indorum desidiam ac vecordiam ii maxime accusent, qui ministerium suum minime implent; qui si diligentius se ipsos excuterent sinceriusque iudicarent, profecto invenirent ipsis potius quam indis tribuendum esse, quod interdum minus feliciter res christiana processerit. Quidam, inquit Paulus (Phil 1), non sincere Christum annuntiant, quidam autem ex bona voluntate. Quin etiam, addit *omnes quae sua sunt quarere, non quae Iesu Christi* [Phil 2,21]. Quominus mirandum est si de nobis etiam tale aliquid dici queat. Utinam illud ad nos minime pertineat: *Vae vobis qui circuitis mare et aridam, ut faciatis unum proselytum, et cum factus fuerit, facitis illum filium gennae duplo quam estis vos* (Mt 3). Quod vehementer Augustinus execratur in libro *De fide et operibus* (cap. 26): *Nec sic,* inquit, *faciamus christianos, quomodo iudaei proselytos, quibus Dominus ait: Vae vobis,* etc. Saepe enim quod pastores cura, beneficentia, fide sentire oportuit, hos potius saevos lupos miseri

M.E.C.D. 2017

hay que temer que vaya a pasar desapercibida la palabra de Dios a los elegidos o que el operario de Cristo no encuentre lugar en que pueda trabajar con provecho. *El Señor pronuncia un oráculo, millares pregonan la alegre noticia,* puesto que prometió con su autoridad divina: *Os destiné para que os pongáis en camino y deis fruto muy abundante.*

Capítulo XI

LOS OBSTACULOS PRINCIPALES PARA LA PREDICACION DEL EVANGELIO ENTRE LOS INDIOS DERIVAN MAS BIEN DE LOS ESPAÑOLES

1. Los españoles son los responsables absolutos de que el establecimiento del cristianismo entre los indios no haya producido hasta la fecha ni siga produciendo hoy el resultado apetecido, porque no solamente no les hemos anunciado a Cristo con sinceridad y buena fe, sino que sobre todo negamos

---

greges experiuntur. Conminantur certe Divinae Litterae nobis: *Qui violenter,* ait Micheas, *tollitis pelles eorum desuper eis et carnem desuper osibus eorum* (Mich 3). Atque alius quoque propheta: *Odio habuerunt corripientem in porta et loquentem recta sive perfecte abominati sunt. Idcirco pro eo quod diripiebatis pauperem et praedam electam tollebatis ab eo, domos quadro lapide aedificabitis et non habitabitis in eis, vineas plantabitis amantissimas, et non bibetis vinum earum* (Am 5). Quod profecto vaticinium vereor ne indicae opes nimium experiantur, cum instar somnii nimium properatae fortunae et oriantur et occidant, et quae *de meretricibus congregata sunt,* ita, Deo comminante, *usque ad meretricis mercedem revertantur* (Mich 1). *Festinata quippe substantia minuetur* (Prv 13), *deficientesque sicut fumus deficient* (Ps 36), quoniam non prosperabitur possessio scelerata (Eccli 5). Igitur temporales domini indorum ne cupiditate et violentia salutem eorum impediant, timendum est. De nobis autem, id est, de ministris ecclesiasticis fortassis non sit minor querela, atque utinam minime ad nos pertineant illa prophetica: *Principes eius in medio eius quasi lupi rapientes* [...] *absque iudicio* (Ez 22). Sine temperamento hi liniunt [...] *in excelso silvarum* (Mich 3). Sophonias quoque inclamat ac post multa concludit:

M.E.C.D. 2017

ad nos minime pertineat: *Vae vobis, qui circuitis mare et aridam ut faciatis unum proselytum, et cum factus fuerit, facitis illum filium gehemnae duplo quam estis vos!* [248]. Quod vehementer Augustinus execratur (in libro *De fide et operibus*) [249]: *Nec sic,* inquit, *faciamus christianos, quomodo iudaei proselytos, quibus Dominus ait: Vae vobis,* etc.

Nam eos esse indorum pessimis moribus quibus hispani maxime utuntur, et omnes certe consentiunt et res per se se ipsa satis est manifesta, cum videamus eos quos *yanaconas* appellant, domibus et consuetudine nostrorum innutritos, omni nequitiae genere caeteros anteire. Quid quod ipsis patronis, quorum fidei et curae indi commissi sunt, lege aliquando interdictum est, ne diutius inter ipsos suos indos commorentur? [250]. Ne quos pastores cura, beneficen-

---

Desolatae sunt civitates eorum non remanente viro neque ullo habitatore (Soph 3). Quae prolixe recitata sunt prophetica oracula, quod similia quadam ex parte hisce quoque temporibus accidisse cernamus. Novi equidem permultos esse et ecclesiastici et saecularis ordinis viros, qui pie ac religiose neophytorum causam agant atque ita commodorum suorum rationem habeant, ut salutem fortunamque indorum non negligant. Verum apud alios res ita habet, ut expressit sermo propheticus. Neque mirari homines debent, cum his certe in locis avaritia maxime vigeat, ubi illius plurima materia est, auri atque argenti copia plurima. Quae enim alia est remotissimas regiones penetrandi causa? Cur inmensos Oceani circuitus et labores homines subeunt?

---

248 Mt 23,15.

249 AUGUSTINUS, *De fide et operibus* cap. 26, n. 48 (PL 40,227; CSEL 41/3,93).

250 *Recopilación de las leyes de los Reynos de las Indias,* lib. VI, tít. 9, l. 14 (Madrid 1681, t. II, f. 231ra): «Ordenamos que ningún encomendero de indios ni su mujer, padres, hijos, deudos, criados ni huéspedes mestizos, mulatos ni negros, libres o esclavos, puedan residir ni entrar en los pueblos de su encomienda, porque desta comunicación y asistencia resulta que los naturales son fatigados con servicios personales a que sin causa ni razón los obligan, ocupándolos en traer hierba y frutas que van a buscar por larga distancia, pescar, moler y amasar trigo, en que pasan grandes y excesivos trabajos y molestias, aunque sea con pretexto de utilidad de los indios o curarlos o curarse por gozar de la diferencia de temple, pena de cincuenta pesos...». JUAN LÓPEZ DE VELASCO recuerda (*Geografía y descripción universal de las Indias,* BAE 248,17a) que a los encomenderos «por las exacciones y agravios que se ve que se les han hecho [a los indios], se les ha mandado que no puedan estar en los pueblos de su repartimiento».

M.E.C.D. 2017

con los hechos al que confesamos de palabra. Y Dios quiera que no se apliquen a nosotros aquellas palabras: *¡Ay de vosotros, que recorréis mar y tierra para ganar un prosélito, y cuando lo conseguís lo hacéis digno del fuego el doble que vosotros!* Agustín lanza un duro reproche contra este modo de proceder en su obra *De fide et operibus: No hagamos cristianos,* son sus palabras, *como los judíos hacen prosélitos; a ellos les dice el Señor: ¡Ay de vosotros!,* etc.

Todo el mundo está de acuerdo en que los indios que más tratan con los españoles son los que tienen costumbres más depravadas. Y ahí están los hechos mismos, que dan clara fe de ello: es voz común que los llamados *yanaconas,*

Nempe, ut modestissime dicam, propriis fotunis consulere se arbitrantur, cum aut suam aut suorum inopiam argento ex India collecto se depulsuros confidunt. Neque id ego reprehendo modo, se illud ago, ut non omnem in indos culpan reiiciamus, si proventus Evangelii in hoc agro non ita laeti atque uberes extiterint. Existent profecto quales volumus, si nos ii operarii simus, quos ager dominicus postulat, si Christum, non nostra quaeramus. Nam quae fidei propagatio, quae morum institutio speranda sit, si, iuxta prophetam, sacerdotes non solum mercede doceamus, sed mercedem etiam potissimum requiramus? Revera verendum est, ne vaenale putent barbari esse Evangelium, vaenalia sacramenta, neque animas nobis curae esse, sed nummum (Mach 3), At dignus est operarius mercede sua. Dignus plane. Sed manducandum est ut evangelizes, non evangelizandum ut manduces. An vero evangelizandum, ut diteris, ut congeras, ut opibus plenus revertaris in patriam? Iam vero quam sancte, quam integre, quam innocenter vivamus omnes qui Christi sanctissimam legem barbaris promulgamus, nos non ipsos interrogemus. Certe barbari fidem nostram de moribus iudicant. Proclivius quippe est, quod videas credere quam quod audias. Raro persuadet factis sermo contrarius. Illud autem magnopere providendum est iis qui inter fidei tyrones versantur, ne privato suo malo publicam christianae familiae existimationem laedant atque corrumpant, neve dum ex quibusdam caeteros coniectant, omnes criminentur. Vitium enim [...] *blasphematur inter gentes* (Is 52; Ez 36; Rom 2). Desinamus igitur tantopere barbarorum infidelitatem et morum perversitatem accusare et nostram aliquando agnoscamus ignaviam, qui non digne Evangelio Christi conversemur plusque operae in colligendo argento ponamus, quam in acquirendo populo Dei.

M.E.C.D. 2017

tia, fide sentire oportuit, hos saevos potius praedones miseri greges experiantur. Horum sive villicos sive vicarios, quos alii *calpisques*, alii *sayapayas* vocant, eo maiori in pretio haberi commodioresque reputari certum est, quo ad emungendas infelices pecudes et, ut prophetice dicam [251], ad tollendum desuper tunicam, pallium, audaciores ingeniosioresque sunt.

Si iudices, si negotiorum cognitores mittuntur, hos quoque ad exhauriendos miseros se comparare fama est potiusque crumenae suae gerere, quam indemnitatis eorum. Ita genus hominum imbecille omnibus praedae est, ut non tam quomodo illis sua restituantur agi videatur, quam quis ea diripiat aequius, disceptare. Quotidie illud propheticum oculi vident: *Super hoc laetabitur et exultabit. Propterea immolabit sagenae suae et sacrificabit reti suo, quia in ipsis incrassata est pars eius et cibus eius electus* [252]. Et in alio propheta: *Qui violenter tollitis pelles eorum desuper eis, et carnem desuper ossibus eorum* [253]. Itemque in alio propheta: *Odio habuerunt corripientem in porta et loquentem recta sive perfecte abominati sunt. Idcirco pro eo quod diripiebatis pauperem et praedam electam tollebatis ab eo, domos quadro lapide aedificabitis, et non habitabitis in eis, vineas plantabitis amantissimas et non bibetis vinum earum* [254].

Quod profecto vaticinium nostri indici bellatores in se copiose completum indicant, cum ex inaudita istorum opulentia et superbissimo fastu vix aliqua familia perseveret, vix ad tertiam generationem tantarum opum vel tenuis umbra supersit. Ut instar somnii aut scenae cuiusdam et fabulae et oriantur et occidant, et quae *de meretricibus congregata sunt, ita Deo comminante, usque ad meretricis mercedem revertantur* [255]. *Festinata quippe substantia minuetur* [256];

---

[251] Mich 2,8: «Et e contrario populus meus in adversarium consurrexit. Desuper tunica pallium sustulistis; et eos qui transibant simpliciter convertistis in bellum».

[252] Hab 1,15-16.

[253] Mich 3,2.

[254] Am 5,10-11.

[255] Mich 1,7.

M.E.C.D. 2017

educados en las casas y al estilo de los españoles, aventajan a los demás en todo género de maldades. ¿Qué decir cuando a los propios encomenderos, a cuya confianza y cuidados se ha *encomendado* a los indios, se les ha prohibido a veces por ley que no vivan mucho tiempo entre sus propios indios? Para evitar que esta desventurada grey tenga la sensación de estar tratando más con unos despiadados salteadores que con unos pastores que con liberalidad y fe se interesan por ellos. De éstos los administradores o lugartenientes, que unos llaman *calpisques* y otros *sayapayas,* consta que son tenidos en tanta mayor estima y son considerados de tanta mayor utilidad cuanto más audaces y astutos son para expoliar a este infeliz ganado y arrancar túnica y manto, por decirlo con palabras del profeta.

De todos es sabido que cuando se envían jueces y visitadores de trabajo, también ellos se aprestan a expoliar a estos desgraciados, y que más se preocupan de su propia bolsa que de protegerlos. De tal manera estos hombres indefensos están siendo presa de todos, que da la impresión de que no se trata tanto de restituirles lo que es suyo cuanto de decidir quién tiene más derecho a saquearles. A diario se ven cumplir aquellas palabras del profeta: *Y luego se ríe satisfecho; ofrece sacrificios al anzuelo, incienso a la red, porque le dieron rica presa, comida sustanciosa.* Y otro profeta: *Arrancáis la piel del cuerpo, la carne de los huesos.* Y asimismo otro profeta: *Odian a los fiscales del tribunal y detestan al que depone exactamente. Pues por haber conculcado al indigente exigiéndole un tributo de grano, si construís casas de sillares no las habitaréis; si plantáis viñas selectas, no beberéis su vino.*

Vaticinio en verdad que nuestros conquistadores de Indias muestran haberse cumplido abundantemente en ellos: de gente de tan inaudita opulencia y soberbia fastuosidad apenas si queda ya alguna que otra familia, apenas una tenue sombra de tan inmensas riquezas llega a manos de la tercera generación. Como un sueño o como una fábula escénica nacen y mueren estas fortunas adquiridas con excesiva precipitación, y *lo que se reunió como precio de prostitución* (es amenaza de Dios), *otra vez será precio de prostitución. Fortuna*

---

256 Prv 13,11.

M.E.C.D. 2017

deficientesque sicut fumus deficient [257], quoniam non prosperabitur possessio scelerata [258].

2. Sed redeo ad institutum unde deflexi. Si quis zelo Dei et proximorum studio impulsus ad docendos indos appulerit animum, modo serio et ut par est rem suscipit, non mediocre is bellum cum ipsis dominis et patronis illorum sibi indictum putet, propterea quod emolumenta tantum sua quaerentes, quidquid inde subtrahi vel licentiae cupiditati suae animadverterit, iniuriam clamant neque aequo animo ferunt quae Christi sunt quaeri, si sua postha-beri deprehenderint. Itaque inde gravissima impedimenta Dei verbo existunt, unde maxima sperare praesidia par erat [259].

Atque haec quidem ratio est dominorum totiusque saecularis ordinis, haec auxilia in salutem indorum comparantur. Verum his occurrere incommodis, quorum maxime interest sacerdotes sunt, ministri Dei nostri, quibus causam suam Dominus commisit, quibus familiam tradidit, divini tritici mensura alendam [260] et ab omnibus incursantium iniuriis vel propria vita defendendam. At horum quoque manibus utinam non requiratur sanguis animarum.

Verendum est ne illa Ezechielis aliquando audiamus: *Principes eius in medio eius quasi lupi rapientes praedam ad effundendum sanguinem et ad perdendas animas et avare sectanda lucra. Prophetae autem eius liniebant eos absque temperamento, videntes vana, divinantes eius mendacium, populi terrae calummniabantur calumnia et rapiebant violenter egenum et pauperem affligebant et advenam opprimebant calumnia absque iudicio* [261]. Sine temperamento hi liniunt, qui perversis ausis colorem undecumque quaerunt, etiamsi nulla vera ratione subsistat. Sed illud et formidandum et dolendum, quod adiungit sermo divinus: *Et quaesivi*

---

257 Ps 36,20.

258 Eccli 5,1: «Noli attendere ad possessiones iniquas. Et ne dixeris: est mihi sufficens vita; nihil enim proderit in tempore vindictae et obductionis».

259 Cfr. Carta del P. Luis López al P. Francisco de Borja, Lima 29 de diciembre de 1569 (MPI, pp. 326-27, n. 3): «Los españoles seculares son todos agudísimos, gente ociosa y que su tracto es tratar de vidas ajenas y más de las de los religiosos. Gente novelera, que lo que pasa hoy intra cubiculum, dentro de un mes se sabe en todo el Pirú. Su fin principal es adquirir y enriquecer y a este fin dirigen lo espiritual,

M.E.C.D. 2017

hecha de la nada, encoge; como humo se disipará, puesto que no prosperará la riqueza adquirida con crimen.

2. Pero vuelvo al tema del que me ha desviado. Quien movido por el celo de Dios y por el interés del prójimo se haya dedicado a la instrucción de los indios, si acepta su cometido con seriedad y como conviene, piense que ha entablado guerra no pequeña con los propios dueños y encomenderos de los indios, porque al buscar ellos exclusivamente su interés, en cuanto advierten que se les sustrae algo a su desenfreno y ambición, gritan que se les hace injuria y no toleran sin irritación que se busquen las cosas de Cristo, si se dan cuenta de que las suyas quedan postergadas En consecuencia, los obstáculos más graves a la palabra de Dios brotan precisamente de donde era justo esperar las máximas ayudas.

Tal es el procedimiento de los señores de indios y de todo el brazo secular, tales las ayudas que se prodigan para la salvación de los indios. Pero a quienes sobre todo incumbe hacer frente a estos abusos es a los sacerdotes, ministros de Dios, a quienes el Señor confió su propia causa, a quienes entregó su familia para que la alimentasen con la ración del trigo divino y la defendiesen, incluso con su propia vida, de todos las atropellos de los invasores. Y Dios quiera que hasta los propios sacerdotes no se hagan responsables de la sangre de esas almas.

Temamos no tengamos que oír alguna vez aquellas palabras de Ezequiel: *Sus nobles dentro de ella eran lobos que desgarran la presa, derramando sangre y eliminando gente para enriquecerse. Sus profetas eran enjalbegadores que les ofrecían visiones falsas y les vaticinaban embustes. Los terratenientes lanzaban toda clase de calumnias, cometían atropellos y robos, explotaban al desgraciado y al pobre y atropellaban inicuamente al emigrante sin justicia.* Enjalbegadores son éstos que, con inicuo atrevimiento, a todo buscan un pretexto, aunque no exista fundamento alguno razonable. De temer es y de lamentar lo que seguidamente dice la palabra divina: *Busqué entre ellos uno que levantara una cerca, que*

---

si alguno arrostra a ello; cosa de grandísima lástima. Crudelísimos contra los naturales, parésceles que no son hombres sino bestias; porque así los tractan por alcanzar su fin, que es plata por tractos...».

260 Lc 12,42; Mt 24,45.

261 Ez 22,27-29.

M.E.C.D. 2017

de eis virum, qui interponeret saepem et staret oppositus contra me pro terra, ne dissiparem eam, et non inveni. Et effudi super eos indignationem meam. In igne enim irae meae consumpsi eos, viam eorum in caput eorum reddidi, ait Dominus Deus[262]. Nec dissimilis Michaeas est: *Principes eius in muneribus iudicabant et sacerdotes eius in mercedem docebant et super Dominum requiescebant dicentes: Numquid non Dominus in medio nostrum? Non venient super nos mada. Propter hoc causa vestri Sion quasi ager arabitur, et Hierusalem quasi acervus lapidum erit, et muri templi in excelso silvarum*[263]. Neque leviora Sophonias exprobrat et minatur concludens post alia: *Desolatae sunt civitates eorum non remanente viro neque ullo habitatore*[264].

Novi equidem non paucos esse ecclesiastici et saecularis ordinis viros, qui pie et moderate neophitorum causam agant atque ita commodorum suorum rationem habeant, ut salutem fortunasque indorum non negligant. Verum sine ulla dubitatione id apud plerosque geritur, quod expressit sermo propheticus. Nam sicubi terrarum avaritia licentius grassatur, in his certe locis ubi fomes illius maxime viget, id est, auri argentique materia, suo quodam iure potentissime regnat. Etenim, ut omittam turpes ac deformes incursiones, depraedationes, extorsiones, quae a bonis omnibus iure culpantur, illud consideremus quod honestissimum ducitur. Clerici ex Europa qua causa hucusque peregrinantur? Cur inmensos Oceani circuitus et labores subeunt? Cur ad ignotas terras et sibi incommodas cum tanto suo discrimine sese conferunt? Nempe, ut modestissime dicam, propriis fortunis consulere se arbitrantur, cum aut suam aut suorum inopian argento ex India collecto se depulsuros confidunt.

Neque id reprehendo modo, sed illud quaero, quid profectus in religione, quae fidei propagatio, quae institutio morum speranda sit, ubi iuxta prophetam sacerdotes non solum mercede docent, sed mercedem etiam potissimum quaerunt? Quales verbi coelestis magistros habiturus est, qui neque sermonem loquentis intelligit? Quam vitae christianae existimationem indus habiturus est, qui parochum

---

262 Ez 22,30-31.
263 Mich 3,11-12.
264 Soph 3,6.

M.E.C.D. 2017

por amor a la tierra aguantara en la brecha frente a mí, para que yo no la destruyera; pero no lo encontré. Entonces derramé mi furor sobre ellos, los consumí en el fuego de mi furia; di a cada uno su merecido, oráculo de Dios. Un texto semejante encontramos en Miqueas: *Sus jefes juzgan por soborno, sus sacerdotes predican a sueldo, sus profetas adivinan por dinero, y encima se apoyan en el Señor, diciendo: ¿No está el Señor en medio de nosotros? No nos sucederá nada malo. Pues por vuestra culpa Sión será un campo arado, Jerusalén, una ruina; el monte del templo, un cerro de breñas.* Y no son más leves los reproches y amenazas de Sofonías cuando termina concluyendo: *Arrasé sus ciudades para que nadie las habitara.*

Bien sé que hay no pocos eclesiásticos y seglares que se dedican al apostolado de los neófitos con fervor y modestia y atienden también a sus propios intereses, pero sin dar de lado la salvación y el bienestar de los indios. Mas no hay duda alguna de que en la mayoría se cumplen las palabras del profeta. Porque si ya la avaricia por adquirir tierras avanza con desenfreno, no cabe duda que en estas latitudes, en que tantísimo pábulo hay para ella (me refiero a los metales de oro y plata), domina con gran poder como por derecho propio. No me voy a fijar en las vergonzosas y bochornosas entradas, pillajes, extorsiones que con razón condena todo hombre honrado. Tomemos en consideración solamente aquellos motivos que se estiman de gran honestidad moral. ¿Cuál es la razón por la que los clérigos emigran desde Europa hasta aquí? ¿Por qué arrostran esos inmensos periplos y penalidades? ¿Por qué se embarcan con tanto peligro de su vida a tierras desconocidas e incómodas? Dicho con el mayor comedimiento, creen mirar por sus propios bienes con la esperanza de remediar su indigencia o la de los suyos con la plata recogida en las Indias.

No es que lo reprenda ahora, sencillamente pregunto: ¿qué provecho se puede esperar para la religión, qué propagación de la fe, qué educación de costumbres, cuando, como dice el profeta, los sacerdotes no sólo predican a sueldo, sino que lo que ante todo buscan es el sueldo? ¿Qué maestros de la palabra divina va a tener quien ni siquiera entiende la lengua del que habla? ¿Qué estima de la vida cristiana va a tener el indio que ve a su párroco ir todos los días en busca de plata,

M.E.C.D. 2017

suum quotidie argentum quaerere, argentum loqui, argento incubare cernit? Quem ne pedem quidem movere novit, nisi fulgorem pecuniae prospexerit? Vaenale putant barbari esse Evangelium, vaenalia sacramenta, neque christianis animas curae esse, sed nummum [265].

At *dignus est operarius mercede sua* [266]. Dignus plane. Verum si non evangelizandum est ut manduces, quomodo evagelizandum ut diteris, ut congeras, ut opibus plenus enaviges in Hispaniam? Quis enim non de reditu saepius quam de lucro animarum cogitat? Quis pedem figit? Quis non patriam quotidie suspirat et, quibus modis potest, recte aut secus festinat ad suos? An non si adesset propheta serio illud inclamaret nobis: *A minimo usque ad maximum, omnes diligunt munera, a sacerdote usque ad prophetam omnes sequuntur retributionem, omnes avaritiae student?* [267]. Atque utinam religiosis extremas saltem partes in hac communi scena ageremus. Sed qui a nostris etiam hominibus cupiditatis incusamur, quo in loco erimus apud barbaros et externos? Qui sinuosiores quidem vestes et religiosiorem vident apparatum. Sed nescio an aeque manus puriores videant. Iam de vitae sordibus et multorum impuritate, quid dicam? De flagitiosa et indigna non dico viro ecclesiastico, sed cuiusvis frontis homine, conversatione, quid attinet conqueri? Neque vero in latebris et obscuro ista delitescunt. Crassissimi indorum avaritiam et libidinem nostram et loquuntur inter se et nobis, cum licet, exprobrant.

Itaque fidem nostram de moribus iudicant. Proclivius quippe est quod videas credere, quam quod audias. Raro persuadet factis sermo contrarius. Saepe argentum sacerdoti aut

---

265 Cfr. JOSÉ DE ACOSTA, *Información y respuesta sobre los capítulos del Concilio Provincial del Perú del año 83 de que apelaron los procuradores del clero. Presentado en Madrid a 26 de noviembre de 1586.* (BAE 73,324a-25). Cfr. Carta del Dr. Gregorio González Cuenca al P. Francisco de Borja, Lima 1 de abril de 1569 (MPI, p. 294, n. 1): «... y los ministros que han tenido para enseñarles la ley de Dios se han dado más a la codicia, tratos y grangerías y a aprovecharse de los indios, que aprovechallos a ellos». Cfr. Carta del P. Luis López al P. Francisco de Borja, Lima 29 de diciembre de 1569 (MPI, p. 328, n. 5): «Los clérigos seculares, gente perditísima; porque como no vienen sino a enriquecer, toda su diligencia ponen allí».

266 Mt 10,10.

267 Ier 6,13; et 8,10: «A minore usque ad maiorem, omnes avaritiae

M.E.C.D. 2017

hablar de plata, acostarse sobre plata? ¿De quien sabe que no mueve pie ni mano, si previamente no ha visto el brillo del dinero? Piensan los bárbaros que el Evangelio es un negocio de compra-venta, que los sacramentos son un negocio de compra-venta y que a los cristianos no les importan las almas, sino el dinero.

Pero *el obrero merece su salario*. Lo merece, claro está. Mas si no es lícito evangelizar para comer, ¿cómo lo será evangelizar para enriquecerse, para atesorar, para regresar a España cargado de riquezas? ¿Quién no piensa con más frecuencia en regresar que en ganar almas? ¿Quién fija aquí su pie? ¿Quién no suspira todos los días por la patria, y en cuanto puede, sea por vía directa o de otra manera, se va corriendo a los suyos? Si viviera el profeta, ¿no nos gritaría con razón aquellas palabras: *Del primero al último, todos aman los cargos: desde el sacerdote al profeta, todos van tras la ganancia, todos buscan medrar*. Y ojalá fuésemos los religiosos quienes desempeñásemos en esta general representación escénica al menos los últimos papeles. Pero si incluso nuestros compatriotas nos acusan de codicia, ¿cómo nos conceptuarán los bárbaros y extranjeros? Ellos ven, sí, en nosotros una vestimenta menos ceñida, unas apariencias más religiosas, pero no sé yo si ven asimismo unas manos más puras. ¿Para qué hablar de la inmundicia e impureza de vida de muchos de ellos? ¿Para qué lamentarse de su conducta escandalosa e indigna no ya de un eclesiástico, sino de cualquier hombre? No son cosas que anden ocultas en oscuras latebras. Aun los indios más rudos comentan entre sí nuestra avaricia y desenfreno, y dada la ocasión nos lo echan en cara.

En consecuencia, juzgan de nuestra fe por nuestra conducta. Porque hay mayor tendencia a creer por lo que se ve que por lo que se oye. Rara vez llega a persuadir una palabra que está en contradicción con los hechos. Es de todos conocido, y no hace falta testigos para ello, que a menudo los indios concubinarios han ofrecido plata al sacerdote o juez

---

student, et a propheta usque ad sacerdotem cuncti faciunt dolum». «Quia a minimo usque ad maximum, omnes avaritiam sequuntur; a propheta usque ad sacerdotem, cuncti faciunt mendacium». Is 56,11: «Omnes in viam suam declinaverunt; unusquisque ad avaritiam suam, a summo usque ad novissimum».

M.E.C.D. 2017

iudici ecclesiastico obtulisse concubinarios indos, saepe etiam filias summisisse, quod pudor est dicere, cum gratiam amicitiamque inire vellent, notius est quam ut testibus egeat. Ita opprobium ex fabula facti sumus christiani plerisque infidelium et, dum ex quibusdam caeteros coniectant, omnes criminantur.

Vitium enim, ut scite dicit Gregorius Theologus (in oratione *De pace* 3) [268] similem causam agens, ad omnes facile manat; atque ob multorum vel etiam quorumdam culpam, universus ordo in invidiam crimenque vertitur. Quodque omnium miserrimum est, haec criminatio non in nobis consistit ac defigitur, verum ulterius se prorrigit ac magnum et venerandum religionis nostrae mysterium in invidiam trahit. Hoc illud est quod Deus ardenter queritur: *Propter vos iugiter nomen meum blasphematur tota die inter gentes* [269]. Desinamus igitur tantopere barbarorum infidelitatem accusare, et nostram aliquando agnoscamus ignaviam, qui non digne Evangelium Christi conversemur, ac longe plus in colligendo argento operae et industriae ponamus quam in adquirendo populo Dei.

3. Memini me, cum aliquando in provincia Collao peregrinarer, cum sacerdote quodam in eiusmodi incidisse disputionem. Querebatur ille acriter se complures annos in illo populo indorum (Laxa nomen erat) docuisse, neque tamen aliquid promovisse, sed aeque infideles, moribus autem longe peiores perdurare. Qua in re ita accusabat suorum pervicaciam et malignitatem, ut nullam superesse spem confirmaret salutis eorum, etiamsi apostolici viri iis docendis se manciparent.

Ego contra non indorum hoc vitio, sed ipsius parochi adscribendum asserebam. Cum ille mirareur ac pene stomachans causam quaereret, multum attendentibus iis qui aderant, rogavi quoties ad Dominum, ut illorum oculos illuminaret, preces ac lacrimas profudisset. Respondit se nunquam id meminisse. At quoties se flagellis caecidisset et de suo corpore sacrificium Deo pro salute suorum obtulisset. Multo

---

268 GREGORIUS NAZIANZENUS, *Oratio tertia de pace* (oratio 23, alias 13; PG 35,1151C): «Vitium enim est natura quidem in promptu, et facilis ad malum cursus, et funda in praeceps labens, aut etiam festuca quaedam, quae ad scintillam et ventum facile succeditur et inflammatur et una cum suo fetu absumitur».

M.E.C.D. 2017

eclesiástico, y que a menudo también han mandado furtivamente a sus hijas, vergüenza da decirlo, cuando querían concertar algún favor o amistad. De ese modo nos hemos convertido los cristianos en oprobio de fábula para la mayoría de los infieles, y al enjuiciar a los demás por la conducta de unos pocos, todos quedamos condenados.

Porque el vicio, como dijo acertadamente Gregorio el Teólogo tratando de un caso semejante, salpica fácilmente a todos, y por culpa de muchos o incluso de unos pocos, todo el conjunto se precipita en la odiosidad y el crimen. Y lo más lamentable de todo es que esta acusación no para ni se detiene en nosotros, sino que pasa adelante y hace odiosos los grandes y venerables misterios de nuestra religión. De esto se queja amargamente Dios: *Por vuestra causa todo el día, sin cesar, ultrajan los gentiles mi nombre.* Dejémonos, pues, de tanto acusar la infidelidad de los bárbaros y la perversidad de sus costumbres, y reconozcamos alguna vez nuestra desidia, porque nuestro comportamiento no es digno del Evangelio de Cristo y ponemos mucho más empeño e industrias en hacer acopio de plata que en ganar al pueblo de Dios.

3. Recuerdo que viajando una vez por la provincia de Callao entré en discusión con un sacerdote que había en ella. Se quejaba amargamente de que llevaba muchos años predicando en aquel pueblo de indios (Laxa se llamaba) y no había logrado nada; antes bien, continuaban tan infieles como siempre, y en sus costumbres, mucho peores Veía en ellos tanta contumacia y malicia que tenía la seguridad de que no quedaba esperanza posible de salvación para ellos, aunque varones apostólicos dedicasen su vida a predicarles.

Yo, por el contrario, sostenía que esta situación había que atribuirla no a culpa de los indios, sino del párroco mismo. Se quedó sorprendido, y casi indignado me preguntó por qué. Delante de los presentes, que escuchaban con gran atención, le rogué me dijera cuántas veces había suplicado al Señor con lágrimas que iluminara sus ojos. Respondió que jamás se acordaba de eso. Que cuántas veces se había disciplinado y ofrecido el sacrificio de su cuerpo a Dios por la salvación de sus feligreses. Eso mucho menos. Seguí preguntando si

---

269 Is 52,5; Ez 36,20; Rom 2,24.

M.E.C.D. 2017

id minus. Perrexi deinde quaerere an maioribus suis indi mysteria nostrae religionis accepissent; an essent facilia ad percipiendum; an demonstrari rationibus possent; an barbari idonei capiendi essent.

Cum diceret, id quod est, nova nostra omnia esse et inaudita barbaris, neque rationibus agi cum illis posse, tum ego: Quae ergo miracula indis ostendimus ad fidem rerum talium faciendam? Quos caecos illuminavimus? Quos mortuos excitavimus? Ad fidem praedicamus, inquit, ut Christus docet; istud in nostra potestate situm non est. Ita est, inquam, sed quaeso: Quas conciones habuisti indica lingua? Quam accurate exposuisti? Quam ardenter et quo spiritu annuntiasti salutis viam? Confessus est, quod res habuit, se etiam linguae indicae imperitum, nec verbum concionari apud illos potuisse, tantum orationes catechismi solitum esse repetere idque hispanico idiomate, quod isti ita intelligunt ut hispanus indicum.

Atqui non hoc est docere, inquam, verba tantum more psittaci pronuntianda inculcare, res vero ipsas ne remote quidem attingere, cum fides, quae salutis initium est, in corde sit non in lingua [270]. Sed haec missa facio. Illud, illud efflagito: An parochum suum argenti cupidum intelligant indi, an negotiari et lucrum sectari, an ipsorum opera et sudore ad propria negotia abuti, minas et verbera in ipsos, si quando obsequio defuerint, intentare, scelera vero et enormia crimina vix digito ulcisci? An mulieribus familiarem sentiunt et liberos inde susceptos aliquando? Num pauperibus et aegrotis erogare de suo, an illis benigne et patienter ferendis sese demittere, an potius superbe et iracunde in subditis dominari?

Cum haec alia huius generis ego commemorarem, quae neque negare ille poterat et sunt ubique notissima, subieci tandem indos quidem peccatorum suorum, si in infidelitate persisterent, Deo omnium iudici poenas daturos; caeterum nobis longe acerbius imminere iudicium, qui officium Apostolorum suscipimus et tamen neque orationibus dignis apud

---

270 Rom 10,10: «Corde enim creditur ad iustitiam, ore autem confessio fit ad salutem».

M.E.C.D. 2017

los indios habían recibido de sus mayores los misterios de nuestra religión, si éstos eran de fácil captación, si admitían una prueba racional, si los bárbaros estaban bien dotados para su comprensión.

Al responder, como es verdad, que todo lo nuestro era nuevo e inaudito para los bárbaros, y que con ellos no se podía tratar por vía de razonamiento, pregunté entonces: ¿Qué milagros, por consiguiente, presentamos a los indios para avalar tales verdades? ¿A cuántos ciegos hemos dado la luz? ¿A cuántos muertos hemos resucitado? Predicamos para instruirlos en la fe, respondió, como Cristo nos manda; eso otro no está en nuestras manos. Así es, dije, pero pregunto: ¿Cuántos sermones has tenido en la lengua de los indios? ¿Ha sido esmerada tu exposición? ¿Con qué fervor de espíritu has anunciado el camino de la salvación? Se reconoció también, como era verdad, ignorante en la lengua de los indios, que no había podido tener un solo sermón ante ellos, que lo único que solía hacer era repetir las oraciones del catecismo, y, además, en lengua española, que entienden tanto como un español la lengua de los indios.

Pero hacer pronunciar las palabras como papagayo sin tocar ni siquiera remotamente los contenidos mismos, le dije, no es instruir, puesto que la fe, que es el comienzo de la salvación, está en el corazón, no en la boca. Mas aun esto lo doy de lado. Lo que ante todo me interesa es hacer aquella, aquella pregunta: ¿Perciben los indios que su párroco está apegado al dinero, que es un negociante y busca el lucro, que abusa de sus servicios y sudores con miras a sus propios negocios, que los amenaza y golpea cuando les han faltado al respeto y, sin embargo, apenas mueven un dedo para castigar delitos y crímenes enormes? ¿Se dan cuenta de su trato familiar con las mujeres y de los hijos que a veces vienen de ese trato? ¿Ven que da de su propio dinero a pobres y enfermos, que se aviene a tolerarlos con bondad y paciencia, o más bien manda sobre sus súbditos con soberbia y cólera?

Cuando le hube recordado estas cosas y otras por el estilo, que él no podía negar por ser del dominio público, añadí finalmente que los indios tendrían que dar cuenta a Dios, juez universal, si persistían en su infidelidad; pero que a nosotros nos aguardaba un juicio mucho más severo, porque

M.E.C.D. 2017

Deum neque doctrinae diligentia ulla ex parte quod apud homines ministerium nostrum implemus. Ad haec vero pessimis exemplis quidquid praedicamus evertimus.

CAPUT XII

DE CASTITATE ET ABDICATIONE NECESSARIA AD EVANGELIZANDUM

1. Superiorem disputationem eo libentius attuli, quod parochorum fere causam cum indis eandem esse animadverto. Sed ut exacte dilucideque dicatur, tria sunt quae fidei praedicationi et cultui vehementissime officiunt: avaritia, impudicitia, violentia; quemadmodum numero totidem Evangelium maxime promovent vitae continentia, abdicatio omnium, mansuetudo. Quae si quis velit parumper advertere, Apostolis et a Domino commendata [271], cum praedicando Evangelio instituerentur, et ab ipsis diligenter observata comperies.

Atque impudicitiae quidem labes manifeste contemptum parit. Nihil enim perinde homini philosopho ita ignominiae ac dedecori est, ac more pecudis libidini prosterni. Et quidem in omni doctorum aut magistratuum gradu ita res habet. At in evangelico viro, qui vitam totam suprahumanam ac penitus coelestem instituit, id dedecoris dici non potest quantum offendet oculos, quam reddat abiectum et aspernabilem. Quam ob causam, ut ego sane opinor, etsi sunt

---

1 *1-3* Superiorem... dicatur > *SC* *3* tria] tria vero *SC* *37* nos concionantes] clericum concionantem *SC* *40* hominum] hominis *SC* *41* homines esse sanctos] hominem esse sanctum *SC* *41-47* quaererent... barbarorum] quaereret, perrexit ultra quaerere utrum deliciis opibusve vadaret. Cum esset responsum, minime isthaec ab illo quaeri, subdidit barbarus: Cur ergo non alio utitur habitu ac veste, ut genus vitae declaret? Vide, obsecro, quam apud illum laborarit ordo ecclesiasticus *SC*.

M.E.C.D. 2017

hemos recibido el ministerio de los Apóstoles y, sin embargo, no lo estamos cumpliendo ni ante Dios orando dignamente ni ante los hombres en forma alguna poniendo nuestra diligencia en instruirlos. De esta manera, cuanto predicamos lo vamos demoliendo con nuestros pésimos ejemplos.

Capítulo XII

DE LA CASTIDAD Y RENUNCIAS NECESARIAS PARA PREDICAR EL EVANGELIO

1. Tanto más me alegro de haber aducido la discusión anterior, cuanto que tengo advertido que la suerte de los párrocos está casi identificada con la de los indios Pero hablando con exactitud y claridad, tres son los pecados que estorban sobremanera a la predicación y educación de la fe: la avaricia, la deshonestidad y la violencia, así como otras tantas son las virtudes que promueven más que nada el Evangelio: la sobriedad de vida, la renuncia de todas las cosas y la mansedumbre. El Señor se las dejó también recomendadas a sus Apóstoles, como puede comprobar cualquiera con poco que se fije, cuando les instruía en la predicación del Evangelio, y ellos las observaron con toda diligencia.

Por lo que toca a la deshonestidad, es mancha que engendra manifiesto desprecio. Pues nada deshonra y difama tanto a un filósofo como dejarse arrastrar por la pasión al modo de los animales. Esto tiene sin duda su aplicación a toda la escala de doctores y magistrados. Pero tratándose de un varón apostólico, cuya vida entera es, por institución, suprahumana y completamente celestial, no se puede expresar cuánto hiere la vista semejante infamia y qué despreciable y abyecto lo hace. Esta es la razón, a mi juicio, por la que los Padres antiguos ningún pecado reprendían con más severidad en un eclesiástico como éste, aunque hay otros pecados más graves. Quien haya leído los antiguos cánones, con razón se asombrará de que fuera despedido irremisiblemente de todo grado

---

271 Mt 19,12; Lc 22,35; Mt 10,9-10; Lc 9,54-56.

M.E.C.D. 2017

alia graviora crimina, nulla tamen ab antiquis Patribus gravius animadversa in homine ecclesiastico; ut qui priscos canones legerit, merito miretur ob semel admissum stuprum, irrecuperabiliter de omni sacerdotali gradu et ministerio ecclesiastico depelli convictum [272].

Idciro Apostolus Paulus et toties et tantopere discipulos Thimotheum et Titum, in quibus Ecclesiae magistros informat castitatis cuiusdam perfectae admonet. *In omni castitate,* inquit [273]. Et rursus: *Te ipsum castum custodi.* Et alibi: *Te ipsum praebe exemplum bonorum operum, in doctrina, in integritate, in gravitate* [274]. Ut enim nihil contemptum ita ingenerat praeceptoris ut turpitudo ista et sordes, ita nihil est quod magis admirabilem reddat atque perfecta quaedam et omni etiam suspicione libera pudicitia. *Admirantur,* inquit, *non concurrentibus vobis in eandem luxuriae confusionem* [275]. Virtutis cuiusdam coelestis id esse homines opinantur, quod nostri barbari, ubi forte intuentur, adeo suspiciunt, ut vix credant.

Cum quadam in urbe in foro nos concionantes inter caeteros audisset curaca quispiam indorum et sermonis ardorem ac vim admiratus esset, conversus ad hispanos, quaesivit quaenam ratio hominum et quod institutum esset. Cum respondisset quispiam homines esse sanctos, qui salutem ipsorum tantummodo quaererent, et hi, inquit, mulieribus utuntur, ut caeteri? Minime vero, respondit ille. An vero argenti aliquid procurant? Nullo modo. Et cur, inquit, si neque argento neque feminis delectantur, habitum ac vestem eorum praeferunt, qui nihil aliud quam istaec amant? Vide, obsecro, quae sit opinio barbarorum.

2. Quemadmodum vero impudicitiae foeditas despicabilem reddit praedicatorem, ita avaritiae sordes faciunt odiosum. Atque haud scio an quidquam aliud magis audientium animos a verbo Dei avertat et alienet, dum pietatem quaestum putant [276] et, sicut scriptum est [277], vitae conversationem

---

272 GRATIANI *Decretum* D. 28 c. 9; D. 32 c. 6; D. 81 c. 15; D. 82 c. 5; etc. Cfr. F. LIOTTA, *La continenza dei chierici nel pensiero canonistico classico da Graziano a Gregorio IX* (Quaderni di Studi Senesi 24; Milano 1971) 3-30.

273 1 Tim 5,1-2: «Seniorem ne increpaveris, sed obsecra ut patrem; iuvenes, ut fratres; anus, ut matres; iuvenculas, ut sorores in omni castitate».

M.E.C.D. 2017

sacerdotal y ministerio eclesiástico quien fuera sorprendido una sola vez en un pecado de estupro.

Por eso el Apóstol Pablo aconseja tantas veces y con tanto encarecimiento la guarda de la castidad perfecta a sus discípulos Timoteo y Tito, y en ellos se lo está avisando a los maestros de la Iglesia. *Con toda castidad,* dice. Y otra vez: *Consérvate casto.* Y en otro lugar: *Preséntate en todo como un modelo de buena conducta. Cuando enseñes, que se vea tu integridad y seriedad.* Pues así como nada engendra tanto el desprecio del maestro como esta bajeza e inmundicia, así nada lo hace tan digno de admiración como una honestidad perfecta y libre hasta de la más mínima sospecha. *Ahora, cuando no acudías con ellos al consabido derroche de inmoralidad, se extrañan,* dice San Pedro. Los hombres tienen la idea de que esta es una especie de virtud celestial, y nuestros bárbaros, cuando por ventura lo intuyen, se quedan viendo visiones.

Estando nosotros predicando en la plaza de una ciudad nos escuchó entre los asistentes un curaca de indios. Sorprendido por el ardor y fuerza del discurso, se dirigió a los españoles y preguntó qué tipo de hombres eran aquellos y cuál era su modo de vida. Alguien le respondió que eran unos hombres santos que buscaban exclusivamente la salvación de los indios. ¿Y éstos, dijo, no tienen relaciones con mujeres, como los demás? De ninguna manera, le respondió. ¿Tampoco se andan procurando dinero? En absoluto. ¿Por qué entonces, dijo, si no ponen sus delicias en el dinero ni en las mujeres, llevan la misma indumentaria de quienes no aman más que estas cosas? Ya ves la opinión que tienen los bárbaros.

2. Pero si la fealdad de la lujuria hace despreciable al predicador, la basura de la avaricia lo hace odioso. No sé yo si habrá cosa que desvíe y enajene más de la palabra de Dios el ánimo de los oyentes como pensar que la piedad es un negocio y que la existencia está ajustada al lucro, como dice la

---

274 1 Tim 5,22 et Tit 2,7.
275 1 Pe 4,4.
276 1 Tim 6,6: «Est autem quaestus magnus pietas cum sufficientia».
277 Sap 15.12: «Sed et aestimaverunt lusum esse vitam nostram et conversationem vitae compositam ad lucrum, et oportere undecumque etiam ex malo acquirere».

M.E.C.D. 2017

compositam esse ad lucrum. Quam professionis evangelicae partem Christus Dominus a praedicaturis discipulis diligentissime amolitur: *Nolite possidere aurum neque argentum neque pecuniam in zonis vestris, non peram in via neque duas tunicas neque calceamenta neque virgam; dignus est operarius cibo suo* [278]. *Gratis accepistis, gratis date* [279]. Quam expresse, quam diligenter, quam etiam minutim inculcatum! Cibum suum evangelistae suo Dominus permittit, et quidem ut praedicationis non sit causa sed fructus: *Quaerite primum regnum Dei et iustitiam eius, et haec omnia adiicientur vobis* [280].

Sed ne ipsum quidem cibum Paulus excellentissimus praedicator admittit, sed laborat manibus suis, ne quem gravet [281], ut sine sumptu ponat Evangelium [282], et gloriae ducit quod nemini onerosus [283], cum possit oneri esse, ut Christi Apostolus [284]. Animadvertebat optimus architectus et sapiens fabricam Evangelii [magnopere] quavis commodi specie etiam iusti, etiam necessarii, vel impediri vel certe retardari; ob eam rem eligebat potius mori, quam gloriam hanc suam, id est, fructum Evangelii copiosum perderet [285]. Quamobrem prae omnibus Apostolis non solum amplius laboravit [286], sed multo etiam uberius fructificavit.

Ingenerat revera expoliatio haec evangelica animis hominum admirabilem quandam vim amoris, ut quem tuis commodis insudantem videas, oblitum sui, rem propriam negligentem, hunc totis visceribus complectaris tanquam sincere et paterne tua curantem. Quare cupiditatem omnem et turpe lucrum Principes Apostolorum Petrus [287] et Pau-

---

2 7 partem] pestem *SC* *13* suum] solum *SC* *22* magnopere *SC* > *A* *35* igitur] ergo *SC* *35-47* et copiosis... occurrere] in hac causa avaritia est. Quid enim non agat mali auri sacra fames? *SC*.

---

278 Mt 10,9-10; Lc 9,3.

279 Mt 10,8.

280 Mt 6,33.

281 1 Thess 2,9: «Memores enim estis, fratres, laboris nostri et fatigationis; nocte ac die operantes, ne quem vestrum gravaremus, praedicavimus in nobis Evangelium Dei».

282 1 Cor 9,18: «Quae est ergo merces mea? Ut Evangelium praedicans, sine sumptu ponam Evangelium, ut non abutar potestate mea in Evangelio».

283 2 Cor 11,9: «Et cum essem apud vos et egerem, nulli onerosus

M.E.C.D. 2017

Escritura. Cristo Nuestro Señor pone sumo cuidado en apartar a sus discípulos de esta peste de la perfección evangélica en su futura predicación: *No os procuréis oro, plata ni calderilla para llevarlo en la faja, ni tampoco alforja para el camino, ni dos túnicas, ni sandalias, ni bastón, que el bracero merece su sustento. De balde lo recibisteis, dadlo de balde.* ¡Con qué expresividad, con qué ahínco, con qué minuciosidad se lo inculca! El sustento es lo único que el Señor permite a su pregonero del Evangelio, y no precisamente como fin de la predicación, sino como recompensa: *Buscad primero el reino de Dios y su justicia, y todo eso se os dará por añadidura.*

Más aún, ni siquiera el sustento admite Pablo, el más agregio de los predicadores, sino que trabaja con sus manos para no ser gravoso a nadie y ofrece el Evangelio de balde, y tiene a gloria no ser oneroso a nadie, pudiendo serlo como Apóstol de Cristo que era. Se daba cuenta este magnífico y sabio arquitecto que la construcción del Evangelio queda interrumpida o al menos se retrasa por cualquier apariencia de interés propio, por justo, por necesario que sea; por eso prefería morir antes que perder lo que era su gloria, es decir, el fruto copioso del Evangelio. Por eso no sólo trabajó más que todos ellos, sino que cosechó también fruto mucho más abundante.

Y es que este desprendimiento evangélico engendra en los corazones de los hombres una sorprendente fuerza de amor: cuando ves a alguien sudar por tus intereses, olvidado de sí mismo, sin atender a su propia conveniencia, lo abrazas con toda tu alma como a quien está procurando tu bien con

---

fui; nam quod mihi deerat, suppleverunt fratres, qui venerunt a Macedonia; et in omnibus sine onere me vobis servavi et servabo».

284 1 Cor 9,13-14: «Nescitis quoniam qui in sacrario operantur, quae de sacrario sunt, edunt; et qui altari deserviunt, cum altari participant? Ita et Dominus ordinavit iis qui Evangelium annuntiant, de Evangelio vivere».

285 1 Cor 9,5: «Bonum est mihi magis mori, quam ut gloriam meam quis evacuet».

286 1 Cor 15,10: «Gratia autem Dei sum id quod sum, et gratia eius in me vacua non fuit, sed abundantius illis omnibus laboravi; non ego autem, sed gratia Dei mecum».

287 1 Pe 5,2: «Pascite qui in vobis est gregem Dei, providentes non coacte, sed spontanee secundum Deum; neque turpis lucri gratia, sed voluntarie».

M.E.C.D. 2017

lus [288] in Ecclesiae ministris saepe et gravissime detestantur. Si qua igitur plaga dolenda et copiosis lacrimis deploranda in universa hac Occidentali India (nam de Orientali non usque adeo mihi res est comparata), avaritia est et inexplebilis quaedam cupiditas, qua a minimo usque ad maximum, a sacerdote usque ad prophetam laborant omnes [289]. Et quo plus auri argentique hinc evehitur in Europam, eo minus animarum caelo transmittitur. Harum regionum haec mihi locusta, haec eruca, hic bruchus, haec rubigo videtur. Ita cum infinitae sint fruges indigenarum ex hoc agro vastissimo iam in Christo per baptismum regeneratorum [290], rari tamen ad aeream perveniunt, cum hac miserabili aerugine absumantur, cui praeter Deum nemo iam, quantum arbitror, possit occurrere.

CAPUT XIII

QUAM FUERIT FIDEI VERITATI PERNICIOSA VIOLENTIA

1. Sed praeter haec incommoda, ipsa fidei exordia gravissimum ac pene irrecuperabile damnum per violentiam ac nimiam nocendi licentiam accepere. Atque stirps primis initiis nata perverse et inflexe mox vitium deponit, cum creverit, sed aut perfringi aut nativo suo errori permitti debet,

---

1 *1-3* exordia... accepere] primordia ex multa nocendi licentia non mediocre damnum accepere *SC 6-3 1* ita prorsus... proposueram] ita prorsus cum indorum natio bellici apparatus potius auctoritate quam germana praedicatione magna ex parte initio Christum acceperit, dubitare non possumus quin animo conceptum metum et servilem cognitionem non ingenue in filios Dei translata per regenerationem adhuc retineat, ac rebus ipsis, ubi sibi impune licere putat, ostendat *SC*.

---

288 Tit 1,7: «Oportet enim episcopum sine crimine esse, sicut Dei

M.E.C.D. 2017

sinceridad y amor de padre. Por eso los Príncipes de los Apóstoles Pedro y Pablo detestan en los ministros de la Iglesia con frecuencia y en términos muy severos toda codicia y afán de sacar dinero. Por consiguiente, si alguna calamidad hay que lamentar y llorar con abundantes lágrimas en todas estas Indias Occidentales (de las Orientales hasta el momento no lo tengo comprobado), es la avaricia y una insaciable codicia que padecen todos, desde el primero al último, desde el sacerdote al profeta. Cuanto más oro y plata se transporta de estas riquezas a Europa, menos almas se encaminan al cielo. Esta creo yo que es la langosta de estas regiones, ésta la oruga, el voraz saltamontes, la herrumbre. Con lo que resulta que a pesar de ser innumerables los frutos que crecen en este dilatadísimo campo de los indígenas ya regenerados en Cristo por el bautismo, son muy pocos, sin embargo, los que llegan a la era, al ser sofocados por este miserable cardenillo, que ya nadie fuera de Dios, por lo que se me alcanza, puede remediar.

Capítulo XIII

LA VIOLENCIA, GRAVE PERJUICIO PARA LA FE

1. Pero además de los inconvenientes descritos, los comienzos mismos de la fe han sufrido un gravísimo y casi irremediable daño como consecuencia de la violencia y la excesiva permisividad para hacer daño. Cuando la planta nace mal y torcida desde sus comienzos no es fácil después corregir el defecto una vez crecida; no queda más remedio que cortarla o dejarla a su natural extravío. Es justamente lo

---

dispensatorem: non superbum, non iracundum, non vinolentum, non percussorem, non turpis lucri cupidum».

289 Vid. supra notam 267.

290 Cfr. por ejemplo, Carta anua del P. José de Acosta al P. Everardo Mercuriano, Lima 1 de marzo de 1576 (MPII, p. 16, n. 18); Carta anua..., Lima 15 de febrero de 1577 (MPII, p. 218, BAE 73,263a; pp. 222-23, n. 13; BAE 73,264b; pp. 254-55, nn. 45-46; BAE 73,276b; p. 258, n. 49; BAE 73,278a; pp. 260-61, nn. 51-53; BAE 73,279; Carta anua..., Lima, 11 de abril de 1579 (MPII, p. 617, n. 12; pp. 621-22, nn. 17-19; p. 625, n. 23).

M.E.C.D. 2017

ita prorsus indorum natio cum Evangelium, non sincere et ex animo sed coacte et dolose receperit, utpote gladiis magis persuasum quam verbis, non praedicatorum innocentia et doctrina sed militum saevitia et terrore, dici non potest quam in sua infidelitate obduruerit, quam ad speciem solum et fucum religionis christianae nomen praeferat. Ita ubi se putat latere, ad vanam suam conversationem paternarum traditionum redit. Ita ecclesiasticas observationes nisi per vim et metum adduci non potest ut servet [291].

Quam Dei Omnipotentis immanem iniuriam simul et animarum infinitam calamitatem quomodo exsolvere possint qui libidine, cupiditate truculentiaque sua causam dedere, ipsi viderint qui, nisi dignos poenitentiae fructus fecerint, poenas dabunt in interitu aeternas. Vix enim in ulla vel graecorum vel barbarorum irruptione ita unquam saevitum est. Neque obscura res aut exagerationibus scriptorum amplificata. In hoc ipso regno cum bellum gereretur adversus ingas, feminas in triviis ex alto suspensas ipsos suos infantulos uberibus perforatis pariter suspensos tenentes exponi solitas, ut uno supplicio strangulatae matres filiorum fieri suspendia cogerentur, novo crudelitatis exemplo, mihi narrabat dolenter ac luctuose qui et his interfuit et quorum pars magna fuit.

2. Multa quidem talia narrantur, sed crimine ab uno disce omnia. Tanta vero licentia in miseros grassabantur, ut plerique iactarent se obsequium praestare Deo. Testantur hodie passim oppida et provinciae et regna ex infinita multitudine hominum ad extremam parvitatem reducta, ut pereunte cultore terra ad solitudinem redigatur.

In Sancti Ioannis insula, olim Borique dicta, cum essem [292], audivi a viro primario fidedigno se, cum aliquando in ea iter faceret et nimbo et tempestate asperrima (quales esse solent in iis locis frequentissimae ac pene subitae) [293],

[291] Cfr. Memorial del P. Bartolomé Hernández a Juan de Ovando, Lima 19 de abril de 1572 (MPI, pp. 463-64, n. 4).

[292] San Juan de Puerto Rico. Vid. supra, notam 171.

[293] JOSÉ DE ACOSTA, *Historia Natural y Moral de las Indias*, lib. II, cap. 3 (BAE 73,41a): «Y por el contrario, en las mismas tierras [Panamá, Nueva España, Cuba, Española, Jamaica, San Juan de Puerto Rico] vienen aguaceros bravos y muchas lluvias, cuando el sol se torna hacia ellas y les anda más cerca, que es de junio hasta septiembre, porque las hiere más cerca y más derechamente en esos meses».

M.E.C.D. 2017

que ocurre con la nación india: como no ha recibido el Evangelio con sinceridad y libertad, sino bajo coacción y fraude, puesto que se ha pretendido persuadir más con la espada que con la palabra, no con la inocencia y doctrina de los predicadores, sino con la crueldad y temor de los soldados, no hay palabras para expresar cuánto se ha endurecido en su infidelidad, hasta qué punto es pura apariencia y barniz el nombre de religión cristiana que ostenta. En consecuencia, tan pronto como piensan que nadie les ve, se vuelven a las vanas tradiciones de sus antepasados. Con lo cual no es posible aducir una prueba de que cumplen las normas eclesiásticas a no ser a la fuerza y por miedo.

Esta terrible injuria a Dios Omnipotente y al mismo tiempo infinita desgracia de las almas, quienes la han motivado con su desenfreno, codicia y salvajismo sabrán cómo remediarla, y si no hacen frutos dignos de penitencia, a la hora de la muerte recibirán el castigo eterno. Jamás ha habido tanta crueldad en invasión alguna de griegos y bárbaros. No son hechos desconocidos o exagerados por la fantasía de los historiadores. Me contaba con dolor y llanto un testigo presencial que había tomado además parte muy activa en los hechos, cómo en este mismo reino, durante la guerra que se hizo contra los incas, se acostumbraba a exponer en la plaza pública a las mujeres colgadas en alto, que sostenían a sus propios bebés, asimismo colgados de sus pechos taladrados, para que en el mismo suplicio las madres estranguladas se vieran obligadas a ser la horca de sus hijos. ¡Ejemplo inaudito de crueldad!

2. Hechos semejantes se cuentan muchos; por uno aprende los demás. Irrumpían sobre estos miserables con total impunidad, hasta el punto de que la mayoría se gloriaba de estar prestando un servicio a Dios. Buen testimonio de ello son hoy las diversas ciudades, provincias y reinos que del inmenso número de habitantes que tenían han quedado reducidos a la mínima expresión: con la muerte del labrador la tierra se ha convertido en campo de soledad.

Estando yo en la isla de San Juan, llamada en otro tiempo Boriquem, oí a una persona principal, digna de todo crédito, que en cierta ocasión hacía él un viaje por la isla, cuando sorprendido por un aguacero y una fortísima tormenta (como las que suelen presentarse por esas zonas con muchísima

M.E.C.D. 2017

compulsum in atrum quoddam aut specus se recepisse, cum primum inter tenebras aliquid videre licuit, oculos coniecisse in ingentem quandam congeriem eamque confusam ac dissipatam, cumque esse humana ossa notasset et multitudinem miraretur et causam quaereret, dixisse quendam viae socium in illis terris educatum, indorum ibi superioribus annis morientium illas esse reliquias, qui ferocitatem hispanorum partim plus aequo formidantes pro sua imbecillitate solerent centeni et eo plures cervatim in occultas rupium latebras sese abdere, ibi inedia et metu consumptos morte sibi ultro accersere; qui barbororum mos est vilissime suas animas proiicientium.

Quibus ex rebus effectum est ut brevi refertissima insula omnibus indigenis expoliata sit, ut nos magnopere miremur in tantis spatiis ne unum quidem indum perdurasse. Id quod in vicina insula, Hispanica nuncupata, et accepi ab aliis et ipse conspexi, ut si quid negotii aut operae domi rurive agendum sit, ad id servos ab usque Aethiopia coemptos parare sibi incolis opus sit. In aliis vero plurimis indorum regionibus, ubi numerosissimi populi adhuc esse videntur, affirmant peritiores et antiquiores vix tertiam partem ex veteri copiam relictam. Quamquam non omnis ea vastitas bellis nostrorum illata est plurimosque pestilentiosi morbi nunquam antea visi consumpserunt [294].

Ut divinae animadversionis severitas isto quoque modo patefiat impleaturque illud prophetice dictum ab Esaia: *Dissipatione dissipabitur terra et direptione praedabitur; Do-*

---

294 JUAN LÓPEZ DE VELASCO, *Geografía y descripción universal de las Indias* (BAE 248,14a): «En todo lo descubierto, al principio los naturales fueron muchos más en número de los que después ha habido, porque en muchas provincias, donde había gran multitud dellos, han llegado casi a se acabar del todo. La causa de su disminución fue, al principio, la guerra, por los muchos que murieron en ella por las batallas y recuentos, y desesperados por verse rendidos otros, no queriendo venir de paz, por levantarse a los montes dejaron de hacer sus sementeras, y murieron de hambre. De lo cual se siguió en los primeros años mortandades generales y enfermedades nunca vistas en aquellas partes, como fueron las viruelas que les pegaron los españoles, y después acá fueron faltando muchos con los malos tratamientos que los españoles les hacían y los excesivos trabajos que les daban con cargas demasiadas, porque al principio no había entre ellos otro recuaje, y con la labor de minas de oro y plata, pesquerías de perlas, grangerías del campo y labores de edificios, con que han acabado

M.E.C.D. 2017

frecuencia y casi de repente), se refugió en una cueva o caverna. Cuando se le fue haciendo la vista a la oscuridad, echó una mirada a un ingente montón de cosas revueltas y esparcidas por aquí y por allá. Al darse cuenta de que eran huesos humanos y quedar sorprendido ante el número, preguntó la causa. Un compañero de viaje educado en aquellas tierras le dijo que aquellos eran los restos de los indios muertos en los años anteriores. Parte por la experiencia que tenían de la ferocidad de los españoles, parte por un excesivo temor a la debilidad de sus fuerzas, solían ocultarse por grupos de cien y de más en las escondidas tinieblas, y allí, consumidos por el hambre y el miedo, esperar voluntariamente la muerte, que es una costumbre que tienen los bárbaros de darse la muerte de la manera más vil.

El resultado de ello ha sido que en breve tiempo una isla que estaba pobladísima ha quedado completamente deshabitada de todos sus indígenas; nuestra sorpresa fue mayúscula al encontrarnos con que en tierras tan extesas no hubiese quedado ni un solo indio. Es lo que ha ocurrido, como ya otros me habían dicho y yo mismo comprobé, en la isla vecina llamada La Española: para cualquier negocio o actividad doméstica o rural que se tenga que emprender, los habitantes tienen que procurarse esclavos comprados hasta de Etiopía. En otras muchísimas regiones de indios, donde todavía, al parecer, se conserva una numerosísima población, afirman los expertos y los más ancianos que apenas ha quedado una tercera parte de la que había antiguamente. Cierto es que no han sido sólo las guerras de los nuestros las que han producido toda esta devastación; muchísimos murieron consumidos por una pestilencial enfermedad que nunca antes habían visto.

De esta manera se hace manifiesta la severa advertencia de Dios y se cumple la profecía de Isaías: *Queda rajada la*

---

gran multitud de ellos; aunque ya, después que aquello cesó, en partes hay donde han vuelto a acrecentarse y de haber ya más de los que antiguamente había, y comúnmente se han multiplicado cada día y parece que han de venir en crecimiento, así por no haber ya las guerras continuas que entre sí tenían, con que se consumían de ordinario, y los sacrificios que hacían de hombres y uso nefando de comer carne humana, y las vejaciones y tiranía de los que los señoreaban; que todo era gran parte para consumirlos y acabarlos».

M.E.C.D. 2017

minus enim locutus est verbum hoc. Luxit et defluxit terra et infirmata est; defluxit orbis et infirmata est ab habitatoribus suis, quia transgressi sunt leges, mutaverunt ius, dissipaverunt foedus sempiternum. Propter hoc maledictio vorabit terram ac peccabunt habitatores eius, ideoque insanient cultores eius et relinquentur homines pauci [295].

Quae sane omni ex parte accidisse videmus; quae vero restant, ut eveniant dubitadum non est, si homines ii esse pergant, quos se hactenus praestiterunt. Neque enim de ipsa gente indorum plurimum excidit solum, verum etiam terrae ipsius effusae fertilibus inarescere auri argentique proventus minus, omnia vitae subsidia lapsa referri videntur, sententia omnium una et voce conquerentium sese res indicas veluti deploratas putare a pristina felicitate delapsas.

3. Sed redeo ad ea quae proposueram. Nihil ita fidei susceptioni adversatur atque vis omnis et violentia. Non enim est fides nisi volentium, ut proverbii loco sit illud Augustini [296], caetera posse hominem etiam nolentem, credere non nisi volentem. Quamobrem mansuetudo et suavitas vel praecipue commendatur evangelicis viris: *Omnem*, inquit, *ostendentes mansuetudinem ad omnes homines* [297]. Et alibi: *Cum modestia corripientem eos, qui resistunt veritati, nequando Deus det illis poenitentiam* [*ad cognoscendam veritatem*] *et resipiscant* [298]. Et Iacobus Apostolus monet in mansuetudine suscipere insitum verbum, quod potest salvare animas nostras [299].

Quoniam ergo voluntarium est ac liberum cuique obedire Evangelio credendo, neque fides per vim extorta aliorum

---

3 *1* Nihil ita] Nihil enim ita *SC* *33* Obstinati > *SC* Quae... consequantur] Id enim consequatur *SC*.

---

295 Is 24,3-6.

296 AUGUSTINUS, *In Evangelium Ioannis expositio* tract. XXVI, cap. 6 (PL 35,1607): «Nemo venit nisi tractus. Quem trahat et quem non trahat, quare illum trahat et illum non trahat, noli velle iudicare... Quid hic dicimus, fratres? Si trahimur ad Christum, ergo inviti credimus. Ergo violentia adhibetur, non voluntas excitatur. Intrare quisquam Ecclesiam potest nolens, accedere ad altare potest nolens, accipere potest sacramentum nolens; credere non potest nisi volens».

297 Tit 3,2.

298 Tim 2,25.

M.E.C.D. 2017

tierra, despojada del todo, porque el Señor ha pronunciado esta palabra. Languidece y descaece la tierra, desfallece y descaece el orbe, desfallecen la altura y el suelo de la tierra empecatada bajo sus habitantes, que violaron la ley, trastocaron el decreto, rompieron el pacto perpetuo. Por eso la maldición se ceba en la tierra y lo pagan sus habitantes; por eso se consumen los moradores del orbe y quedan hombres contados.

La profecía ha tenido ciertamente su pleno cumplimiento, como estamos viendo, y el resto no hay duda de que se cumplirá, si continúan los hombres que hasta el momento tales excesos han cometido. Pues no sólo ha desaparecido la mayoría de la propia población india, sino que además parece que sus tierras de exuberante fertilidad se van secando, la producción de oro y plata disminuye, los artículos de primera necesidad experimentan caída y retroceso. Es unánime el sentir y la queja de quienes piensan que la situación indiana, en estado deplorable, por así decir, ha perdido su antigua prosperidad.

3. Pero vuelvo al punto que me había propuesto. Nada se opone tanto a la recepción de la fe como todo lo que sea fuerza y violencia. Pues la fe no puede ser sino voluntaria. Es ya proverbial el dicho de Agustín: creer sólo le es posible al hombre, si quiere; lo demás le es posible aun si no quiere. Por eso se recomienda a los ministros del Evangelio encarecidamente la mansedumbre y la dulzura: *Que muestren la mayor mansedumbre con todo el mundo,* dice Pablo. Y en otro lugar: *Suave para corregir a los contradictores, puede que Dios les conceda enmendarse y comprender la verdad.* Y el Apóstol Santiago exhorta a aceptar dócilmente el mensaje plantado en nosotros, que es capaz de salvarnos.

Por tanto, como obedecer por la fe al Evangelio es algo voluntario y libre para todo el mundo y una fe arrancada a la fuerza no puede ser sino demoníaca, al oyente hay que guiarlo con dulzura y benevolencia, no empujarlo a empellones. De aquí que el divino Maestro, al enviar a sus discí-

---

299 Iac 1,21: «Propter hoc obiicientes omnem immunditiam et abundantiam malitiae, in mansuetudine suscipite insitum verbum quod potest salvare animas vestras». 2,13: «Iudicium enim sine misericordia illi qui non fecit misericordiam; superexaltat autem misericordia iudicium».

M.E.C.D. 2017

potest esse quam daemonum, suaviter ac benevolens ducendus est, non protrudendus auditor. Hinc divinus praeceptor missurus suos ad evangelizandum exorditur: *Ecce ego mitto vos sicut agnos in medio luporum* [300]. Ac vide Domini magnificentiam: ab agnis lupi superati sunt, ac deposita feritate in eundem se gregem adiunxerunt. Quando, obsecro, ferocia potentium minis cederet? Quando orbis domaretur vi? Tacendo, tolerando, benemerendo de inimicis vicerunt Christi milites, non caedendo, non terrendo, non minitando.

Quodsi non receperint Evangelium, quid praecipis, Domine? Iubebuntne ignem de coelo descendere? [301] Ruinae tradent civitatem? *Nescitis,* inquit, *cuius spiritus estis. Filius hominis non venit perdere, sed salvare* [302]. Quid ergo? Si non receperint vos in ista civitate, ite in aliam [303]. Quam benigne, quam dulciter! Itaque si sponte Evangelio cedunt, vere cedunt, fidem corde concipiunt et ore confitentur [304] et fixi manent et toti Dei sunt, non partim in Deo partim in Baal claudicantes, specie et voce christiani, animo et re obstinati infideles. Quae omnia consequantur necesse est, ubi contra naturam suam, contra Domini voluntatem, fides extorquetur invitis.

CAPUT XIV

QUALIS IN RELIGIONE CHRISTIANA MAGNA EX PARTE SIT NATIO INDORUM

1. Ac mihi quidem videtur res indorum persimilis antiquae samaritanorum historiae, quam in quarto libro Regum legimus [305], ubi terrore ac metu ferarum incursantium perculsi habitatores petierunt Dei sacerdotem, qui

---

300 Mt 10,16.

301 Lc 9,54: «Cum vidissent autem discipuli eius Iacobus et Ioannes, dixerunt: Domine, vis dicimus ut ignis descendat de coelo et consumat illos?».

302 Lc 9,55-56.

M.E.C.D. 2017

pulos a evangelizar empieza diciéndoles: *Mirad que yo os mando como ovejas entre lobos.* Y mira la magnanimidad del Señor: los corderos vencieron a los lobos y deponiendo su fiereza se agregaron al mismo rebaño. ¿De cuándo acá, pregunto, la crueldad de los poderosos iba a ceder a las amenazas? ¿De cuándo acá el mundo iba a ser dominado por la fuerza? Con el silencio, con la tolerancia, con la benevolencia hacia los enemigos es como vencieron los soldados de Cristo, no con golpes, con terror, con amenazas.

Y si no aceptan el Evangelio, ¿qué mandas hacer, Señor? ¿Ordenarán que baje fuego del cielo? ¿Devastarán la ciudad? *No sabéis,* dijo, *de qué espíritu sois. El Hijo del Hombre no ha venido a perder, sino a salvar.* ¿Qué hacer, pues? Si no os reciben en esta ciudad, marchaos a otra. ¡Con qué benignidad, con qué dulzura! En conclusión, los que espontáneamente se someten al Evangelio, ésos son los que lo hacen de veras, los que conciben la fe en el corazón y la confiesan con la boca, los que perseveran firmes y son todo de Dios, sin claudicar sirviendo parte a Dios parte a Baal, como hacen los cristianos de apariencia y de nombre, pero de corazón y en realidad infieles obstinados. Es la consecuencia necesaria, cuando contra su voluntad se fuerza la fe yendo contra el propio natural y contra la voluntad de Dios.

Capítulo XIV

CRISTIANISMO QUE VIVE EL PUEBLO INDIO EN SU MAYORIA

1. La situación de los indios me parece muy semejante a la historia antigua de los samaritanos que leemos en el libro cuarto de los Reyes: heridos los colonos por el terror y el miedo de los leones que hacían estragos entre ellos, pidieron

---

303 Mt 10,14: «Et quicumque non receperint vos, neque audierint sermones vestros, exeuntes foras de domo vel civitate, excutite pulverem de pedibus vestris».

304 Rom 10,10: «Corde enim creditur ad iustitiam, ore autem confessio fit ad salutem».

305 4 Rg 17,24-41.

M.E.C.D. 2017

Dei legem doceret. *Cum venisset igitur,* ait, *unus de sacerdotibus his qui captivi ducti fuerant de Samaria, habitavit in Bethel et docebat eos, quomodo colerent Dominum* [306]. Et mox post enumeratas superstitiones varias illorum adiunxit: *Et cum Dominum colerent, diis quoque suis serviebant, iuxta consuetudinem gentium, de quibus translati fuerant Samariam. Usque in praesentem diem morem sequuntur antiquum. Non timent Dominum, neque custodiunt ceremonias eius atque iudicia et legem et mandatum,* etc. [307]. Postremo concludit: *fuerunt igitur gentes istae timentes Dominum, sed nihilominus idolis suis servientes. Nam et filii eorum et nepotes sicut fecerunt patres sui, ita faciunt usque in praesentem diem* [308].

Non puto totum nostrorum indorum habitum et religiositatem describi potuisse vel plenius vel elegantius. Et Christum colunt et diis suis serviunt, et timent Dominum et non timent; utrumque enim confirmat Scriptura divina. Timent ore tenus, timent dum instat iudex aut presbiter, timent denique simulatoriam christianitatis speciem praeferentes. Non timent animo, non colunt serio, neque corde credunt ad iustitiam. Quid plura? Filii et nepotes eorum, sicut fecerunt patres sui, sic faciunt usque in praesentem diem.

CAPUT XV

NIHILOMINUS VERAE FIDEI AC SALUTIS APUD INDOS SPEM ESSE MAGNAM ALIENUMQUE ESSE A DEI SPIRITU CONTRA SENTIRE

1. En nostrorum temporum Samaria, ubi Christus habitat cum Socot Benot Babylonio, cum Nergel Cuthaeo, cum Asima, cum Nebahaz et Thartac et Adramelech et Anamelech et quibuscumque aliis portentis deorum [309]. Ubi non

---

306 4 Rg 17,28.

M.E.C.D. 2017

un sacerdote de Dios que les enseñase la ley divina. *Uno de los sacerdotes,* dice la Escritura, *deportado de Samaria, fue entonces a establecerse en Betel, y les enseñó cómo había que dar culto al Señor.* Y a continuación añade, después de enumerar varias de sus supersticiones: *De manera que daban culto al Señor y a la vez servían a sus dioses, según la religión del país de donde habían venido a Samaria. Hasta hoy vienen haciendo según sus antiguos ritos. No veneran al Señor ni proceden según sus mandatos y preceptos, según la ley y la norma dada,* etc. Finalmente concluye: *Así, aquella gente honraba al Señor y daba culto a sus ídolos. Y sus descendientes siguen hasta hoy haciendo lo mismo que sus antepasados.*

No creo que se hubiera podido describir con mayor riqueza de detalles y elegancia todo ese modo de ser y religiosidad que tienen nuestros indios. Dan culto a Cristo y sirven a sus dioses, veneran al Señor y no lo veneran; los dos extremos vienen confirmados por la Sagrada Escritura. Lo veneran sólo de palabra, lo veneran mientras insta el juez o el sacerdote, lo veneran, en fin, bajo una falsa aparencia de cristianismo. No lo veneran en su interior, no le dan culto de verdad ni tienen la fe de corazón que se requiere para la justicia. ¡Para qué seguir! Sus descendientes siguen hasta hoy haciendo lo mismo que sus antepasados.

Capítulo XV

A PESAR DE ELLO, HAY GRANDES ESPERANZAS DE QUE LOS INDIOS RECIBAN LA VERDADERA FE Y SALVACION; SENTIR DE OTRA MANERA ES CONTRARIO AL ESPIRITU DE DIOS

1. He aquí la Samaria de nuestro tiempo, en la que Cristo habita junto con Sucot-Benot de Babilonia, con Nergal de Cutá, con Asima, con Nibjás y Tartac, Adramélec y Anamé-

---

307 4 Rg 17,33-34.
308 4 Rg 17,41.

M.E.C.D. 2017

tam colitur cum aliis quam iniuriam suam et contumeliam ferre quodammodo cogitur, daemonibus consociatus et eorum honores consortio suo cumulans. Sed non sunt ideo samaritani nostri aversandi, non statim desperandi. Et Samariae quoque recordabitur Dominus; et erit cum accipiat verbum Dei et Simone relicto Philippum audiat [310], Petrum ac Ioannem praedicatores mereatur [311]. Erit cum dicat: Et nos credimus, quia hic est vere Salvator mundi [312].

Omnino samaritanis quoque sui ipsius copiam facit Christus et ostendit suis regiones iam albas ad messem [313], et laborem felicem pronuntiat et fructum copiosum pollicetur in vitam aeternam. Cur ergo spem abiiciemus? Iudaeorum supercilio samaritanos procul abire iubebimus? Ac non magis Dominum illiusque Apostolos imitantes Evangelium proferemus? Et quod in toto mundo fructificat et crescit [314], etiam hic in terra arida et invia aliquando tandem fructificaturum credamus. Nam quae erat sitiens, erit in fontes aquarum, quia scissae sunt in deserto rupes et in flumina eruperunt [315].

Veniet, veniet prorsus tempus suum Samariae; et qui prius in mandatis acceperant *In viam gentium ne abieritis et in civitates samaritanorum ne intraveritis* [316], audient postea Dominum praecipientem: *Accipietis virtutem Spiritus Sancti supervenientis in vos, et eritis mihi testes non solum in Iudaea, sed in omni etiam Samaria et usque ad ultimum terrae* [317]. Ac mihi sane persuasum est, neque inde possum

---

1 *19* etiam] et *SC*.

---

309 4 Rg 17,30-31: «Viri autem babylonii fecerunt Sochothbenoth; viri autem Cuthaei fecerunt Nergel; et viri de Emath fecerunt Asima. Porro Hevaei fecerunt Nebahaz et Tharthac. Hi autem qui erant de Sepharvaim comburebant filios suos igni Adramelech et Anamelech diis Sepharvaim».

310 Act 8,6 et 9: «Intendebant autem turbae his quae a Philippo dicebantur unanimiter audientes et videntes signa quae faciebat». «Vir autem quidam nomine Simon, qui ante fuerat in civitate magus seducens gentes Samariae, dicens se esse aliquem magum».

311 Act 8,14: «Cum autem audissent discipuli, qui erant Ierosolymis, quod recepisset Samaria verbum Dei, miserunt ad eos Petrum et Ioannem».

312 Io 4,42: «Et mulieri dicebant: Quia iam non propter tuam loquelam credimus; ipsi enim audivimus et scimus quia hic vere Salvator mundi».

M.E.C.D. 2017

lec y demás dioses monstruosos. No tanto se le da culto junto con otros cuanto se le obliga en cierto modo a soportar esa injuria y afrenta contra él, asociado a los demonios y colmándoles de honores con su participación. Mas por eso no se ha de rechazar a nuestros samaritanos y al punto desesperar de ellos. También de Samaria se acordará el Señor. Y llegará el momento en que recibirá la palabra de Dios y escuchará a Felipe después de dejar a Simón y merecerá tener a Pedro y a Juan de predicadores. Llegará el momento en que diga: También nosotros creemos que éste es verdaderamente el Salvador del mundo.

También a los samaritanos hace Cristo entrega completa de sí mismo y muestra a sus discípulos los campos ya dorados para la siega, anuncia cosecha feliz y promete copioso fruto para la vida eterna. ¿Por qué, pues, vamos a perder la esperanza? ¿Por qué vamos a mandar con arrogancia judía a los samaritanos que se marchen lejos? ¿Por qué no más bien anunciarles el Evangelio imitando al Señor y a sus Apóstoles? La semilla que en el mundo entero fructifica y crece, creemos que también en esta tierra árida e inhóspita alguna vez al fin ha de dar su fruto. Lo reseco será un manantial, porque se han roto las piedras en el desierto y han saltado en ríos.

Le llegará, le llegará sin duda su tiempo a Samaria, y quienes antes habían recibido el mandato *No vayáis a tierra de paganos ni entréis en las ciudades de Samaria,* escucharán después el precepto del Señor: *Recibiréis una fuerza, el Espíritu Santo que descenderá sobre vosotros, y seréis testigos míos no sólo en Judea, sino también en Samaria y hasta los confines del mundo.* Yo he llegado a la firme convicción, y me es imposible pensar de otra manera, de que llegará el

---

313 Io 4,35: «Levate oculos vestros et videte regiones, quia albae sunt iam ad messem».

314 Col 1,6: «... quod [verbum veritatis Evangelii] pervenit ad vos, sicut et in universo mundo est et fructificat et crescit sicut in vobis...».

315 Is 35,6-7: «... quia scissae sunt in deserto aquae et torrentes in solitudine. Et quae erat arida, erit in stagnum, et sitiens in fontes aquarum».

316 Mt 10,5.

317 Act 1,8.

M.E.C.D. 2017

revocare sententiam, etsi aliquando serius et laboriosius et parcius fortasse pro initiis, tamen aliquando Spiritus Sancti benignitate indorum gentes fore, ut in Evangelii gratia multum locupletentur et uberes coram Domino Sabaoth fructus ferant.

2. Neque vero alias ego difficultates perpendo aut timeo, quam operariorum fidelium et prudentium in Christo magnam inopiam cum magna profecto copia mercenariorum et eorum qui sua quaerunt, non quae Iesu Christi [318]. Qui si non prodessent tantum, essent tolerandi. At nocent plurimum ac dissipant oves Christi, quod dolenter a nobis non invidiose dictum est.

Igitur si Dominus veros operarios miserit in messem suam, operarios, inquam, inconfusibiles, recte tractantes verbum Veritatis, quos haec natio hominum non sua quaerere, sed se perspiciat [319], qui libenter filiis thesaurizent, insuper et se ipsos impendere pro animarum salute promptissimi sint [320], quibus adeo chari sint filii spirituales, ut non solum Evangelium Christi sed ipsa quoque viscera tradere ament [321], qui probati a Deo ita loquantur, ut non quaerant hominibus placere[322] sed Deo qui probat corda [323], quorum sermo non sit in specie adulationis neque in occasione avaritiae, denique qui non sua sed Dei gloriam sincerissime quaerant; tunc plane manupuli pleni in area Christi colligentur, tunc consumpta sterilitate laetissimae segetes surgent et congregabuntur in vitam aeternam. Patientia interim opus est et fideli ad Deum oratione, ut mittat operarios suos [324].

---

2 *4-7* Qui si... dictum est > *SC*.

---

318 Philp 2,21. Cfr. Memorial del P. Bartolomé Hernández a Juan de Ovando, Lima 19 de abril de 1572 (MPI, p. 463, n. 3): «Y con ser esto ansí, son muy pocos los que atienden a esto, digo los que se encargan desto de veras; porque aunque hay muchos así de los eclesiásticos como de los seglares que están encargados dello, unos para el gobierno temporal y otros para lo de las almas y para darles doctrina, Vuestra Señoría entienda que de los más o todos, podemos decir que: Omnes quaerunt quae [sua] sunt et non quae Iesu Christi».

319 Philp 2,20: «Neminem enim habeo tam unanimen, qui sincera affectione pro vobis sollicitus sit».

320 2 Cor 12,14-15: «Ecce tertio hoc paratus sum venire ad vos; et non ero gravis vobis. Non enim quaero quae vestra sunt, sed vos. Non enim debent filii parentibus thesaurizare, sed parentes filiis. Ego

M.E.C.D. 2017

tiempo, aunque algo más tarde y quizá con más esfuerzo y parquedad a los comienzos, en que por fin los pueblos indios, por la benignidad del Espíritu Santo, serán muy enriquecidos en la gracia del Evangelio y presentarán al Señor de la gloria frutos abundantes.

2. Yo no percibo ni temo más dificultades que la gran escasez de ministros fieles y prudentes en Cristo junto, eso sí, con una gran abundancia de mercenarios y de quienes van buscando sus propios intereses y no los de Jesucristo. Porque si sólo fuera que son unos inútiles, habría que tolerarlos. Pero es que están haciendo muchísimo daño y dispersan las ovejas de Cristo, dicho sea con dolor y sin animosidad ninguna por nuestra parte.

Si el Señor, por tanto, enviare auténticos obreros a su mies, quiero decir obreros irreprochables, que traten con respeto la palabra de la Verdad, a quienes vean las gentes de este pueblo buscar no su propio interés particular, sino el de ellos, que atesoren gustomente para el bien de los hijos de ellos y estén además totalmente dispuestos a gastarse a sí mismos por la salvación de sus almas, que quieran tanto a sus hijos espirituales, que deseen entregarles no sólo el Evangelio de Cristo, sino su propia vida, que procurando agradar a Dios hablen de manera que no busquen congraciarse con los hombres, sino con Dios, que sondea los corazones, cuyas palabras no estén caracterizadas por la adulación ni fomentadas por la avaricia, obreros finalmente que busquen con la mayor sinceridad no su propia gloria, sino la de Dios; entonces es cuando se recogerán en la era de Cristo gavillas bien repletas, entonces se acabará la esterili-

---

autem libentissime impendam et super impendar ipse pro animabus vestris».

321 1 Thess 2,8: «Ita desiderantes vos, cupide volebamus tradere vobis non solum Evangelium Dei, sed etiam animas nostras; quoniam charissimi nobis facti estis».

322 Gal 1,10: «Modo enim hominibus suadeo, an Deo? An quaero hominibus placere? Si adhuc hominibus placerem, Christi servus non essem».

323 Ier 11,20: «Tu autem, Domine Sabaoth, qui iudicas iuste et probas renes et corda...».

324 Mt 9,37: «Messis quidem multa, operarii autem pauci. Rogate ergo Dominum messis, ut mittat operarios in messem suam». Cfr. etiam Lc 10,2.

M.E.C.D. 2017

3. Neque leviter haec et temere pronuntiata quisquam putet: ipsa rei experientia locuples testis est. Sunt homines Dei, rari illi quidem, sed sunt certe, qui exemplo suo comprobaverunt indorum perniciem non ex ipsis esse. Qui nacti fideles, strenuos ac prudentes sacerdotes ac duces, sentiunt plane doctrinae divinae vim et vita ipsa respondent paulatim quidem, ut solent omnia; sed tamen accipiunt semen et ultro fructificant [325] primum quidem herbam, id est, externum religionis cultum, deinde spicam intelligentiae et affectus qualescumque, postermo plenum frumentum in spica, hoc est, fidem iam plene per dilectionem operantem digne Deo. Neque enim summa incrementa exigenda sunt uno statim die.

Quodsi quae a Catholico Rege et illius Senatu [326] pro magno christianae religionis ardore et studio salutis indorum edicta manarunt, rei fortunisque istorum bene ac sapienter prospicientia, tam diligenter ac fideliter executioni committerentur quam sunt necessario procurata, non solum facilis et iucunda, verum etiam fructuosa admodum futura esset brevi indicae salutis administratio. Et tamen utcumque res hactenus se habuerit, non tam male habet, quin multa indorum millia Christo lucrifiant. Atque ubi quidam Heliae ac nimii zelatores omnes indorum gentes post Baal suum abire conquerunturn [327], omnes retinere guacas suas et suo Zupai servire clamant, ibi reliquit sibi Dominus plus quam septem millia qui non curvant genu ante Baal [328], ibi et Abdias interdum est etiam prophetiae dono cumulatus. *Novit Dominus qui sunt eius* [329]; *omnes gentes servient ei* [330]. Quae cum ita sint,

---

3 *17* committerentur] committantur *SC*.

---

325 Mc 4,20: «Et hi sunt qui super terram bonam seminati sunt, qui audiunt verbum et suscipiunt et fructificant, unum triginta, unum sexaginta et unm centum».

326 *Ordenanzas de nuevos descubrimientos, nueva población y pacificación de las Indias, dadas por Felipe II el 13 de julio de 1573* (A. G. I. Indiferente General, leg. 427, lib. XXIX, 63-93; ed. Morales Padrón, Madrid 1979, pp. 515-18; CHP 10, 141-45). *Cédula dirigida al Virrey del Perú, cerca de la orden que ha de tener y guardar en los nuevos descubrimientos y poblaciones que diere, así por mar como por tierra* (La RC de Aranjuez, 30 de noviembre de 1568, en ENCINAS, *Cedulario* IV 229-32. Recoge la RC de Valladolid 13 de mayo de 1556, en A. G. I. I, leg. 567, lib. VIII, f. 67; CHP 10, 132-40).

M.E.C.D. 2017

dad y brotarán mieses fecundísimas que se cosecharán para la vida eterna. Entre tanto es necesario tener paciencia y orar a Dios con fidelidad para que envíe sus obreros.

3. Nadie piense que he dicho esto a humo de pajas: la experiencia misma es sobrado testigo. Hay hombres de Dios, poquitos ciertamente, pero los hay sin duda, que han comprobado por sí mismos que la malicia de los indios no proviene de su natural Los que han tenido sacerdotes y guías fieles, diligentes y juiciosos, perciben muy bien la fuerza de la doctrina divina y responden con el ejemplo de su vida poco a poco, eso sí, como ocurre en todo; pero reciben la semilla y dan espontáneamente su cosecha: primero, es una hierba, es decir, el culto externo de la religión; luego, la espiga de la inteligencia y variedad de afectos; finalmente, el trigo en plenitud de la espiga; esto es, la fe actuando ya plenamente por el amor con obras dignas de Dios. No se puede exigir el máximo crecimiento en seguida en un solo día.

Si las ordenanzas que han emanado del Rey Católico y de su Consejo, por el gran celo que tienen de la religión cristiana y cuidado de la salvación de los indios, y que tan sabiamente miran por los intereses y el bienestar de éstos, se llevasen a ejecución con tanta diligencia y fidelidad cuanta fue la necesidad con que se emitieron, en breve sería no sólo fácil y gustosa, sino incluso muy fructuosa la tarea de salvar a los indios. A pesar de todo, cualquiera que sea la situación hasta el momento, no es tan mala que no se hayan ganado para Cristo muchos miles de indios. Y donde algunos celosos en exceso se lamentan de que todos los pueblos indios se van tras su Baal, y gritan que todos conservan sus guacas y sirven a su Zupai, ahí se reservó el Señor más de siete mil que no doblan su rodilla ante Baal e incluso hay algún Abdías enriquecido con el don de profecía. *El Señor conoce a los suyos; todos los pueblos le servirán.* Ante tal situación no es de corazones cristianos, sino muy contrario al espíritu

---

327 3 Rg 19,14: «Zelo zelatus sum pro Domino Deo exercituum, quia dereliquerunt pactum tuum filii Israel; altaria tua destruxerunt, prophetas tuos occiderunt gladio, derelictus sum solus...».

328 3 Rg 19,18: «Et derelinquam mihi in Israel septem millia virorum, quorum genua non sunt incurvata ante Baal». Rom 11,4.

329 1 Tim 2,19.

330 Ps 71,11.

M.E.C.D. 2017

non est christiani pectoris sed a Christi spiritu alienissimi, homines inde avocare et a negotio gerendo dehortari, cum difficultates omnes quantaecumque sint, Dei praecepto et gratia superiores esse non possint, fructusque animarum, ut parcissime succedat, in tam infinita multitudine non possit esse copiosus et merces apud Deum multo maxima.

CAPUT XVI

QUOD ETIAM IN PRAESENTIA LABORE MINISTRORUM FRUCTUS ANIMARUM SIT LONGE MAIOR

1. Ac fructum evangelicae praedicationis nos quidem animarum multitudine metimur, sicut scriptum est: *In unum colligam reliquias Israel, pariter ponam illum quasi gregem in ovili, quasi pecus in medio caularum, tumultuabuntur a multitudine hominum* [331]. Ipse tamen Dominus dicit *multos esse vocatos, paucos vero electos* [332], multos ad Evangelium et nuptias invitatos, paucos dignos se convivio praebuisse [333]. Quod sapienter reputans Paulus sibi quoque ipsi timet [334], et non contentus tam rarae vocationis suae gratia, corpus adhuc castigat et domat, ne praedicans aliis reprobus ipse efficiatur. Neque nos hoc consilii ullo modo ignorare patitur, ut cum antiquos Patres tot ac tantis beneficiis cumulatos videamus et baptismo figurativo lotos et mensa Domini spirituali communicatos [335], et tamen ex tot millibus hominum vix unum aut alterum bene placuisse coram Domino, quibus iratus iuravit: *Si introibunt in requiem meam* [336], nos quoque timeamus neque nobis ipsis de accepta iam gratia placeamus et

---

331 Mic 2,12.
332 Mt 20,16; 22,14.
333 Lc 14,15-24.
334 1 Cor 9,26-27: «Ego igitur sic curro, non quasi in incertum; sic pugno non quasi aerem verberans, sed castigo corpus neum et in servitutem redigo, ne forte cum aliis praedicaverim, ipse reprobus efficiar».

M.E.C.D. 2017

de Cristo, alejar a la gente de este ministerio y disuadirles de la empresa, porque por grandes que sean las dificultades no pueden estar por encima del mandato de Dios y su gracia, y el fruto de las almas, por muy parca que sea la cosecha, entre tanta multitud de gente, no puede no ser abundante y la recompensa ante Dios inmensa.

Capítulo XVI

TAMBIEN AL PRESENTE ES MUCHO MAYOR EL FRUTO DE LAS ALMAS CON EL ESFUERZO DE LOS SACERDOTES

1. Nos empeñamos en medir el fruto de la predicación del Evangelio por el número de almas, conforme al texto de la Escritura: *Congregaré tus supervivientes, Israel; los juntaré como ovejas en un redil, como rebaño en la pradera, y se oirá el barullo de la multitud.* Sin embargo, el Señor mismo dice que *muchos son los llamados, pero pocos los escogidos,* que muchos fueron invitados al Evangelio y a las bodas, pero pocos se mostraron dignos del banquete. Reflexionando Pablo sobre ello, teme por sí mismo, y a pesar de la extraordinaria gracia de su vocación, todavía castiga y doma su cuerpo, no sea que después de predicar a otros le descalifiquen a él. Y no quiere en modo alguno que esta advertencia nos pase desapercibida, para que al ver cómo los antiguos Padres fueron enriquecidos con tantos y tan grandes beneficios, lavados con un bautismo prefigurado y hechos partícipes de la mesa espiritual del Señor, y, sin embargo, entre tantos miles de hombres apenas uno o dos agradaron de veras al Señor, a los cuales juró él en su cólera: *No en-*

---

335 1 Cor 10,1-5: «Nolo enim vos ignorare, fratres, quoniam patres nostri omnes sub nube fuerunt et omnes mare transierunt et omnes in Moyse baptizati sunt in nube et in mari et omnes eandem escam spiritalem manducaverunt et omnes eundem potum spiritalem biberunt...; sed non in pluribus eorum beneplacitum est Deo».

336 Heb 4,3; Ps 94,11.

M.E.C.D. 2017

dum ad correptionem nostram scripta illa omnia intelligimus, qui nobis videmur stare in gratia ista Evangelii, omnibus modis caveamus, ne inde excidamus. Nam et semen recipi et exoriri parum prodest, quando vel solis iniuria vel spinarum improbitate corrumpitur [337].

Pauci sunt revera qui salvantur [338], neque semper multiplicata gente magnificatur statim laetitia [339]. Sed etsi fuerit multitudo filiorum Israel ut arena maris, reliquiae salvae fient [340]. Tota enim electorum civitas magna quidem ipsa per se, sed cum numerositate filiorum huius saeculi comparata exigua est, ut verissime a sanctis prophetis reliquiae salvae esse dicantur veluti ex magno aliquo acervo aut copioso convivio.

Haec eo pertinent omnia, ut inanis quorumdam opinio refellatur, qui iustitiam Dei ignorantes et sua volentes statuere, iustitiae Dei non sunt subiecti. Hi tum demum messem uberem et copiosum fructum sibi cogitant, cum ad votum succedunt omnia, atque hominum myriades lucro suo vix sufficere putant. Quorum, ut est laudanda voluntas, ita corrigenda sententia, ne si gloriam apostolicam aemulentur et primitias Evangelii, quidquid inferius est aut minus amplum, sterilitatem et inopiam arbitrentur. Contentus certe esse debet operarius, si in vineae labore et fructu Domini atque haeredis voluntati satisfactum sit.

2. Sed ut lucra evangelica ipsa multitudine metiamur, equidem non intelligo cur labore et opera ministrorum non longe maior appareat fructus salutis indorum. Nam ut ea afferam, quae omnes norunt quaeque ipsi causae indorum infestissimi confitentur, profecto et renascentium et in Chris-

---

2 *3* appareat] apparent *S*] apparet *C* *19-20* remanentium] permanentium *SC* *48* simul *SC* > *A* *41* se *SC* > *A* *78* ut istorum *A*] ut de istorum miserorum *C* *80* nostrorum] multorum *SC*.

---

337 Mt 13,4-7: «Et dum seminat, quaedam ceciderunt secus viam... Alia autem ceciderunt in petrosa... et continuo exorta sunt..., sole autem orto aestuaverunt. Alia autem ceciderunt in spinas et creverunt spinae et suffucaverunt ea».

338 Lc 13,23-24: «Ait autem illi quidam: Domine, si pauci sunt qui salvantur? Ipse autem dixit ad illos: Contendite intrare per angustam portam; quia multi, dico vobis, quaerent intrare et non poterunt».

339 Is 9,3: «Multiplicasti gentem et non magnificasti laetitiam».

M.E.C.D. 2017

trarán en mi descanso, también nosotros temamos y no nos jactemos de la gracia ya recibida, y entendiendo que todo ello está escrito para nuestra enmienda, procuremos por todos los medios los que creemos estar seguros en esa gracia del Evangelio no perecer perdiéndola. Porque poco aprovecha que se reciba la semilla y nazca, si se echa a perder por rigor del sol o la malicia de las espinas.

Son ciertamente pocos los que se salvan y no siempre al aumentar el número se acrece al punto la alegría. Mas aunque fuera la muchedumbre de los hijos de Israel como la arena del mar, sólo un resto se salvará. Pues la ciudad entera de elegidos, numerosa sin duda en sí misma considera, coparada con la muchedumbre de los hijos de este siglo es pequeña, de suerte que con toda verdad dicen los santos profetas que se salvará como el resto que queda de un gran montón o de un abundante banquete.

Digo todo esto para impugnar la opinión de algunos que, desconociendo la justicia de Dios y queriendo establecer la suya propia, no se someten a la justicia de Dios. Estos, en suma, se imaginan que entonces es la mies abundante y el fruto copioso, cuando todo sucede a su gusto y apenas consideran suficiente ganancia para ellos la conversión de miles y miles de hombres. Hay que alabar su voluntad tanto como reprender su modo de pensar, no sea que al emular la gloria de los Apóstoles y las primicias de la predicación evangélica, tengan por estéril y pobre un apostolado más humilde y de menos vuelos. Contento ha de estar el obrero si en el cultivo y fruto de la viña ha quedado satisfecha la voluntad de su Señor y heredero.

2. Pero aunque hagamos del número la medida de las ganancias evangélicas, no acabo de entender por qué, en proporción al esfuerzo y trabajo de los sacerdotes, no les parece mucho mayor el fruto que se obtiene en la salvación de los indios. Pues para referirme a lo que todo el mundo sabe y hasta reconocen los enemigos más acérrimos de la causa india, no puede no ser inmensa la muchedumbre tanto de los que renacen como de los que mueren en Cristo. ¿Cuántos

---

340 Is 10,22: «Si enim fuerit populus tuus, Israel, quasi arena maris, reliquiae convertentur ex eo». Os 1,10; Rom 9,27.

M.E.C.D. 2017

to morientium turba non potest non esse plurima. Quot enim infantium millia quotidie de interitu aeterno eripiuntur salutari lavacro? Qui empti statim de terra teneri Christi sanguinis foetus Deo immaculati offeruntur.

Etsi enim frequens est ubique infantulos recentes ab utero extingui, ob quam causam Aristoteles scribit [341] gentium fuisse consuetudinem, non ante nomen imponere quam octavus dies veluti iam victurum puerum renuntiaret, quod primo dierum septenario vix vitae nomine dignus haberi possit propter naturae inconstantiam; tamen, ut quorumdam opinio fert, nescio quo coeli aërisve occulto tactu in tota prope regione duobus circulis tropicis comprehensa, multo frequentissimum est recens ortos pueros ante paucos dies interire, ut vix ausim dicere, utra portio sit maior abeuntium an remanentium. Quos omnes cum sibi Christus amator parvulorum sacro sui sanguinis fonte purgatos lucrifaciat, quis non vel integrum hoc universi laboris indici operae pretium ducat?

Ipsos grandiores intueamur. Illud firmum est divinae legis oraculum, in ultimo agone vitae de tota causa pronuntiari, ut quem mors iustificatum inveniat, huic non admodum obsit vitae superioris iniquitas. Atque de indorum gente haec plurimorum sententia est eorumque maxime, qui diutius cum iis versantur, urgente metu mortis plerosque sacerdotes protinus sibi vocare, patrem adesse obnixe petere, peccata sua dolenter et serio confiteri, magna fidei et poenitentiae indicia praebere idque cum liceret illis vel sine teste res suas agere et pro arbitratu componere [342].

---

341 ARISTOTELES, *De Historia animalium* lib. VII, cap. 12 (588 a8-10; Venetiis 1562 = Frankfurt/Main 1962, vol. VI, f. 78rF): «Plurimi ante septimum diem intereunt. Unde fit ut nomina septimo die imponantur, tanquam saluti iam pueri magis credamus».

342 Cfr. Carta anua del P. José de Acosta al P. Everardo Mercuriano, Lima 11 de abril de 1579 (MPII, p. 625, n. 23): «Padre hubo a quien en pocos días le fue forzoso confesar más de cuatrocientos enfermos, y muchos dellos generalmente, aunque decía este Padre que entonces se había más confirmado en el fructo que se hacía en estos indios, porque a muchos veía morir con tanta luz y con tanto afecto a Jesucristo y diciendo cosas tan tiernas y tan devotas, que nunca había visto tal en españoles, aunque había ayudado a morir a muchos; y lo mismo dicen los otros Padres que han visto de un año a esta parte en las muertes de los que han sido catequizados y se han con-

M.E.C.D. 2017

millares de niños no son arrancados todos los días de la muerte eterna por el agua bautismal? Rescatados al punto de la tierra son retoños tiernos de la sangre de Cristo que se ofrecen inmaculados a Dios.

En todas partes son muchos los niños recién nacidos que mueren. Por esta razón escribía Aristóteles que fue costumbre de los gentiles no imponer el nombre antes de que el octavo día anunciase, por así decir, que el niño iba a vivir, porque la primera semana apenas se le puede considerar digno de llevar un nombre de vida por la inestabilidad de su naturaleza. Pero en casi toda la región comprendida entre los dos círculos tropicales, como algunos opinan, no sé por qué oculto influjo del cielo y del aire, es muy frecuente que los niños recién nacidos mueran a los pocos días, de suerte que apenas me atrevería a decir cuál es mayor: si el número de los que se van o el de los que se quedan. A todos ellos Cristo, amante de los niños, los rescata lavándoles en la fuente sagrada de su sangre. ¿Quién no dará por bien empleado todo el esfuerzo gastado en las Indias sólo por salvar a estos niños?

Volvamos los ojos a los adultos mismos. Es palabra firme de ley divina que en el último combate de la vida se pronuncia sentencia sobre el comportamiento global, de suerte que a quien la muerte sorprenda en estado de justificación no le perjudicarán en gran manera los pecados de la vida pasada. Pues bien, sobre estos pueblos de las Indias es opinión generalizada, y sobre todo de quienes llevan más tiempo viviendo con ellos, que la mayor parte de ellos, ante el miedo de la muerte, mandan llamar en seguida al sacerdote, piden instantemente que se persone, confiesan con dolor y sinceridad sus pecados, dan grandes muestras de fe y arrepentimiento por más que podrían bien arreglar sus cosas a su gusto sin necesidad de testigos.

---

fesado bien». Cfr. Carta del P. Diego Martínez al P. Gil González Dávila, Juli 24 de diciembre de 1581 (MPIII, p. 96, n. 4).: «Ques una de las mayores y más ciertas ganancias que yo he experimentado en los indios, porque se ven efectos admirables del santo sacramento de la confesión y muchos para aquella hora se vienen a confesar generalmente para pasar a la otra vida, y otros que jamás habían dicho verdad en sanidad, a la hora de la muerte descubren sus almas con mucha verdad y sentimiento, ques mucho para glorificar a Dios nuestro Señor».

M.E.C.D. 2017

Quorum eorum animum cum a nonnullis audissem et aliqua ex parte ipse quoque expertus essem [343], quaesivi tamen diligentius ex aliis, quos experientiores iudicabam et minus causae indorum affectos. Et quamvis non pauci essent, praecipue inter satrapas et curacas ac vetustiores indorum, qui etiam tunc infidelitatis suae signa proferrent, tamen plerosque, ut dixi, ita se comparare omnium testimonio comprobavi. Quae una res magnam profecto salutis indorum spem facit, propterea quod certum esse videtur internae fidei et religionis indicium eo tempore poenitentiam ecclesiasticam exoptare, quo maxime veritatis et sensus intimi ratio haberi solet, utpote nulla iam fictionis aut metus causa restante.

Quocirca narrabat episcopus popaianensis [344], cum ipse iam olim in partibus mexicanis [simul] cum aliis sui ordinis viris versaretur (erat enim augustinianae familiae) vehementer admirari [se] solitum illorum indorum fidem, qui iam extremo morbo laborantes et morti propinqui a suis se portari praeciperent ita ut erant decumbentes lectulis aut quas hamacas vocant, longo itinere sex aut septem interdum etiam pluribus milliariis confectis usque ad sacerdotem aut monachum, ut fieret sibi copia confitendi peccata; adeo ut in ipsa via iacentes horum non pauci patris praesentiam praestolantes ocurrerent, interdum in ipso itinere extinguerentur.

Ac revera credendum est horum non mediocrem turbam pro sua pietate ac fide salutari poenitentia remissionem consequi apud benignum Deum atque ad vitam migrare perpetuam. Primum quod quibus minus naturalis talenti donatum est, ab iis, iuxta Salvatoris sententiam [345], minus requirendum sit, *exiguo quippe conceditur misericordia* [346]. Deinde istorum crimina ut plurimum non eius generis sunt, ut inexorabilem sibi reddant Deum atque in ipso interitu vetera ulciscentem,

---

[343] Vid. supra notam 4.

[344] Fr. Augustinus de la Coruña, O. S. A., episc. Patri Francisco Borgiae, Vic. Generali. Matrito 8 aprilis 1565. Romam (MPI, pp. 69 et 71): «Fr. Augustín de Coruña, indigno obispo de Popayán, fraile de la Orden de nuestro Padre Santo Agustín y uno de los primeros religiosos que pasamos a la Nueva España, que se dice México, a la conversión de los indios, en donde he estado 33 años».

[345] Lc 12,47-48: «Ille autem servus qui cognovit voluntatem domini sui et non praeparavit et non fecit secundum voluntatem eius, vapu-

M.E.C.D. 2017

Algunos ya me habían hablado de esta disposición de ánimo de los indios e incluso yo mismo había tenido alguna experiencia de ello. Pedí, sin embargo, información más cumplida a otros que creía con más experiencia y con menos simpatía hacia la causa de los indios. Y aunque había no pocos, sobre todo entre los caciques, los curacas y los indios más viejos, que aun en ese momento manifestaban con signos su infidelidad, sin embargo pude comprobar que la mayoría, como dije, se comportaban de aquella manera. Este solo hecho es ya motivo de gran esperanza para la salvación de los indios, puesto que parece indicio seguro de fe y religiosidad internas que deseen con tanto ardor la penitencia eclesiástica precisamente en el momento más propicio para la verdad y el convencimiento íntimo, puesto que no queda ya motivo alguno para la simulación o el miedo.

A este respecto contaba el obispo de Popayán que encontrándose él mismo hace ya muchos años en las regiones de México junto con otros religosos de su orden (él era agustino), solía llamarle muchísimo la atención la fe de aquellos indios, que ya en su última enfermedad y próximos a la muerte se hacían llevar por los suyos, tal como estaban recostados en sus lechos o hamacas, como ellos llaman, tras largo camino de seis o siete y aun a veces más millas, al sacerdote o fraile, para hacer confesión de todos sus pecados; hasta el punto de que a no pocos de ellos se les encontraba echados incluso en el camino, esperando la presencia del padre, y a veces hasta morían en el viaje.

Y es de creer sin duda que una no pequeña muchedumbre de ellos, por su piedad y fe alcanzan de Dios bondadoso, con el sacramento de la penitencia, el perdón y van a la vida eterna. En primer lugar, porque a quienes se les ha concedido un talento natural menor, se les exigirá menos, según la palabra del Salvador, porque *a los más humildes se les compadece*. En segundo lugar, porque sus delitos, en todo caso, no son de tal especie que vuelvan a Dios inexorable con ellos y vengador a la hora misma de la muerte, como afirma la Escritura especialmente de los pecados contra el Espíritu

---

labit multis; qui autem non cognovit et fecit digna plagis, vapulabit paucis».

346 Sap 6,7.

M.E.C.D. 2017

cuiusmodi Scripturae praedicant maxime peccata in Spiritum Sanctum, ex certa malitia perpetrata [347]. Peccant enim plerique vel ignorantia vel carnis infirmitate incitati, quibus si ebrietates et scortationum flagitia adimas, vix quidquam reliquum sit. Postremo, neque restitutionibus rei alienae neque iniuriis aut inimicitiis impediuntur neque obstinatione quadam scelera perpetrandi, cum vix avaritiae aut violentiae apud eos sensus sit. [348].

Quibus omnibus rebus merito adducimur, ut de istorum extrema salute non parum speremus, eius praesertim intuentes clementiam, qui pauperis atque inopis oblationem licet exiguam non contemnit. Mihi vero persuadeo, ut istorum [miserorum] confessione et poenitentia melius sentiam, quam de nostrorum saeculi huius potentium ac sapientium in extremo vitae spiritu ingenti apparatu et pompa, etiamsi monachorum et sacerdotum longo ordine cingantur et de male partis divitiis magna legata ecclesiis relinquant. Solus ille, qui novit omnes, scit unde plures salvi fiant. Saepe *quod altum est hominibus, abominatio est ante Deum* [349]. Nemo igitur iudicet alienum servum neque stulta et ignobilia mundi contemnat.

3. Itaque ubi operariorum non cernimus usque adeo magnos sudores pro Christo, non possumus terrae sterilitatem accusare, siquidem in tanta desidia ministrorum hos certe fructus videmus, visuri sine ulla dubitatione longe cumulatiores, si modo dignitati Evangelii responderet dignitas ministrorum. Neque vero pro parvo ducendum est, quod expulso diabolo Christus regnat ac pro nefariis et impuris idolorum cultibus ecclesiastica sacramenta celebrantur, quod veneficiorum, flagitiorum, parricidiorum quotidie decrescat furor neque audeat scelus impune grassari. Tremit Satans se pulsum, et quantis potest viribus agit, ut liceat redire ad

---

3 *1* ubi *SC*] ubique *A* *5* responderet] responderit *SC* *81* et qui seminat] qui seminat *SC*.

---

347 Prv 1,24-26: «Quia vocavi, et renuistis; extendi manum meam, et non fuit qui aspiceret; despexistis omne consilium meum et increpationes meas neglexistis. Ego autem in interitu vestro ridebo». Ier 7,13-16; Is 65,2-5.

348 Cfr. Carta del P. Diego Ortún al P. Provincial, en la Carta anua del P. José de Acosta al P. Everardo Mercuriano, Lima 15 de febrero de 1577 (MPII, p. 246, n. 39; BAE 73,273b): «Cierto el año pasado me

M.E.C.D. 2017

Santo, cometidos con determinada malicia. Pues la mayoría de ellos pecan por ignorancia o incitados por la fragilidad de la carne; quitando las borracheras o la infamia del comercio con mujeres, apenas si les quedan otros pecados. Finalmente no existen obstáculos por razones de restitución de bienes ajenos, ni por injurias o enemistades, ni porque haya en ellos una obstinación en cometer crímenes, pues apenas se da entre ellos inclinación a la avaricia o a la violencia.

Todo ello con razón nos induce a esperar no poco de la salvación eterna de estos indios, sobre todo si miramos la clemencia de aquél que no desdeña la ofrenda, por exigua que sea, del pobre e indigente. Yo, por mi parte, he llegado a la convicción de que tengo mejor impresión de las confesiones y espíritu de penitencia de estos infelices que de nuestros poderosos y sabios de este mundo cuando exhalan el último aliento de su vida entre gran boato y pompa, aunque se hallen rodeados de un gran círculo de frailes y sacerdotes, y de sus mal adquiridas riquezas dejen a las iglesias importantes legados. Sólo aquél que conoce a todos sabe de qué lado son los que se salvan en mayor número. A menudo *el encumbrarse entre los hombres le repugna a Dios*. Nadie, por tanto, tenga al siervo por un extraño ni desprecie a los necios y humildes del mundo.

3. En definitiva, mientras no veamos a los obreros sudar fuerte por Cristo, no podemos acusar a la tierra de estéril, puesto que si aun siendo tanta la desidia de los sacerdotes tales frutos vemos, sin duda los veríamos mucho más copiosos si ahora la dignidad de los sacerdotes respondiese a la dignidad del Evangelio. Y no es poca cosa que se haya expulsado al diablo y reine Cristo, y que en vez de los impíos e inmundos cultos idolátricos se celebren los sacramentos de la Iglesia, que disminuya cada día el furor de las hechice-

---

aficioné a estos indios, por parecerme gente blanda y de buena masa, y ahora me he confirmado más en ello, porque veo ser verdad». Carta del P. Plaza al P. Piñas (p. 263, n. 55; BAE 73,280b): «... porque verdaderamente, a mi juicio, tienen [los indios] la condición más apta para recibir el Evangelio, de cuantos hombres yo he visto, porque está muy lejos dellos la soberbia, y con su pobreza viven muy contentos, que ni atesoran ni buscan más hacienda que para substentarse con una comida bien templada de raíces de la tierra y algunos granos de maíz tostado...».

[349] Lc 16,15.

M.E.C.D. 2017

pristinam domum, iuxta Evangelium [350]. Idcirco vacuam Christi ministris optat et dolens se spoliari antiquissima haereditate, in omne se latus vertit, cui nomina mille, mille nocendi artes, ut servis Christi persuadeat vanos et inutiles suos esse labores ut torpore ac desperatione superati relinquant dissipatas Christi oves ab immanissimo lupo protinus trucidandas. Sed stat Dominus pro populo suo et clamat: *Qui non colligit mecum dispergit, et qui non est mecum contra me est* [351]. Adhuc monet, adhuc hortatur levare oculos et videre regiones albas ad messem; ut et qui seminat, simul gaudeat et qui metit [352].

CAPUT XVII

PATIENTIA ET LABORE EFFICI UT COPIOSI FRUCTUS EX HOC AGRO DOMINICO COLLIGANTUR

1. Illa vero Domini sententia comprobantis in hoc esse verbum verum, *quia alius est qui seminat et alius est qui metit* [353], satis nos confirmare et consolari deberet, si pro diligentia seminandi salutis verbum non apparet illico fidei et charitatis fructus assurgere. Fieri enim potest, ut sementis iaciendae praesens tempus sit, futurum aliquando certe messis colligendae. Apostoli in prophetarum labores introisse dicuntur, neque tamen vel hi vel illi sibi fructificant sed Deo, qui novit opportuna tempora, iuxta sapientis sententiam, unicuique negotio. Hominis autem afflictio multa est propterea quod futura scire non potest [354]. Sed tamen et qui arat

350 Mt 12,43-44: «Cum autem immundus spiritus exierit ab homine, ambulat per loca arida quaerens requiem et non invenit. Tunc dicit: Revertar in domum unde exivi».

352 Io 4,36.

353 Io 4,37.

M.E.C.D. 2017

rías, de las ignominias, de los parricidios y el crimen no tenga la osadía de propagarse impunemente. Se estremece Satanás al verse expulsado y procura con todas sus fuerzas volver a su antigua casa, como dice el Evangelio. Por eso la quiere vacía de sacerdotes de Cristo y dolido de verse despojado de su antiquísima heredad se vuelve a todos los lados y adopta mil nombres y tiene mil maneras de hacer daño, con el fin de persuadir a los siervos de Cristo que son vanos e inútiles sus esfuerzos, y vencidos por la indolencia y desesperación dejen dispersas las ovejas de Cristo para ser devoradas al instante por el lobo feroz. Pero el Señor está en pie al lado de su pueblo, y clama: *El que no recoge conmigo, desparrama; el que no está conmigo, está contra mí.* Todavía nos amonesta, todavía nos exhorta a levantar la vista y contemplar los campos ya dorados para la siega, de suerte que se alegren los dos: el que siembra y el que siega.

Capítulo XVII

CON PACIENCIA Y ESFUERZO SE OBTIENEN DE ESTE CAMPO DEL SEÑOR ABUNDANTES FRUTOS

1. La doctrina del Señor, que comprueba en nuestro caso la verdad de su palabra de que *uno es el que siembra y otro el que siega,* debería confortarnos y alegrarnos, cuando no se ve al instante que brotan frutos de fe y caridad en proporción con la diligencia puesta en sembrar la palabra de salvación. Porque es bien posible que sea ahora el tiempo de sembrar la semilla y algún día en el futuro el de recoger la cosecha. De los Apóstoles se dice que participaron en los esfuerzos realizados por los profetas, y, sin embargo, ni unos ni otros fructificaron para sí, sino para Dios, que conoce, como dice el sabio, el momento oportuno para cada negocio. El hombre, en cambio, está expuesto a muchos males, porque

---

354 Eccle 8,6-7: «Omni negotio tempus est et opportunitas et multa hominis afflictio, quia ignorat praeterita et futura nullo scire potest nuntio».

M.E.C.D. 2017

in spe debet arare fructus percipiendi huic suae spei [355], etiamsi dilata affligat [356], debet nihilominus patientiam et longanimitatem adhibere. *Ecce agricola,* ait Iacobus Apostolus, *expectat pretiosum fructum terrae patienter ferens, donec accipiat temporaneum et serotinum. Patientes igitur estote et vos et confirmate corda vestra* [357]. *Abraham longanimiter ferens adeptus repromissionem* [358].

Ac fere omnis historia, omnis sermo divinus eo maxime tendit, ut per patientiam Scripturarum spem et consolationem habeant, qui laborant [359] quidem, sed laborum suorum emolumenta non vident. Nihil magnum, nihil gloria dignum sine patientia unquam peractum est. Ipsos romanos rerum dominos patientia maxime et tolerantia orbis potitos, non solum profanae, verum etiam Sacrae Litterae commedarunt [360]. Neque tam fuit admirabilis potentia in prospera, quam in adversa fortuna constantia.

2. Non videmus nos modo nascentis Ecclesiae difficultates a christianis orti, inter solos christianos educati. Certe fides ubi nunc firmiores altioresque radices egit, ibi habuit initia longe difficillima. Non igitur sementis evangelicae fruges ex praesentibus tantummodo metiendae sunt. In lege sane scriptum legimus: *Quando ingressi fueritis terram et plantaveritis in ea ligna pomifera, auferetis praeputia eorum, poma quae germinant immunda erunt vobis, nec edetis ex eis. Quarto autem anno omnis fructus eorum sanctificabitur laudabilis Domino. Quinto autem anno comedetis fructus, congregantes poma, quae proferunt* [361].

Fortassis in terram nuper ingressi ex plantatis lignis nondum poma matura atque esui apta decerpimus. Fortassis fides indorum nondum fructus satis fame praedicatorum dignos edidit. Adhuc praeputia auferenda sunt. Adhuc multus pristinae infidelitatis gustus est.

---

355 1 Cor 9,10: «Nam propter nos scripta sunt: quoniam debet in spe qui arat, arare; et qui triturat, in spe fructus percipiendi».

356 Prv 13,12: «Spes quae differtur, affligit animam».

357 Iac 5,7.

358 He 6,15.

359 Rom 15,4: «Quaecumque enim scripta sunt, ad nostram doctrinam scripta sunt; ut per patientiam et consolationem Scripturarum, spem habeamus».

360 1 Mac 8,1-16.

M.E.C.D. 2017

no puede saber lo que va a pasar. No obstante, el que ara tiene que arar con esperanza de obtener sus frutos, y aunque la esperanza que tarda acongoja el corazón, tiene con todo que añadir a esta esperanza suya la paciencia y la longanimidad. *Mirad,* dice el Apóstol Santiago, *cómo el labrador aguarda la valiosa cosecha de la tierra esperando con paciencia a que reciba la lluvia temprana y la tardía. No perdáis, pues, la paciencia tampoco vosotros; reforzad el ánimo. Abrahán, aguardando con paciencia, obtuvo la promesa.*

Y casi toda la historia, casi todas las enseñanzas divinas tienen como meta principal llevar por medio de la paciencia la esperanza y el consuelo de las Escrituras a quienes trabajan, sí, pero no perciben los frutos de su trabajo. Ninguna empresa grande, ninguna gesta gloriosa se ha llevado a cabo jamás sin la paciencia. No sólo las letras profanas, sino incluso la Sagrada Escritura ensalzaron a los romanos, dueños de la situación, que, sobre todo con la paciencia y la tolerancia se habían apoderado del mundo. Y no fue tan digno de admiración su poder en la prosperidad como lo fue su constancia en la adversidad.

2. Los que hemos nacido de padres cristianos y hemos sido educados sólo entre cristianos no percibimos las dificultades de una Iglesia que está naciendo. No cabe duda que allá donde la fe echó raíces más firmes y profundas, sus comienzos estuvieron muy erizados de dificultades. Por consiguiente, no hay que empeñarse en medir el fruto de la semilla evangélica sólo por los resultados del presente. En la ley está escrito: *Cuando entréis en la tierra y plantéis en ella árboles frutales, os abstendréis de cortar sus frutos: los dejaréis circuncisos. Sus frutos serán impuros para vosotros y no los comeréis. Al cuarto año se los consagraréis al Señor. Y al quinto, podréis comer de ellos; así incrementaréis para vuestro provecho el rendimiento del árbol.*

Acabamos de entrar en la tierra y quizá por eso todavía no cogemos de los árboles plantados frutos maduros y comestibles. Quizá la fe de los indios no ha dado todavía frutos capaces de saciar el hambre de los predicadores. Hay que dejarlos todavía incircuncisos. Todavía hay mucho sabor de vieja infidelidad.

---

361 Lv 19,23-25.

M.E.C.D. 2017

Sed quid agimus? Itane semper futurum est? Immo vero posterorum saltem generatione quis dubitat fructus divino conspectu dignos omni vetustatis sapore abolito exorituros? Erunt nati parentibus feliciores, quod experientia satis docet, erunt fidei magis idonei, paterna sua superstitione minus imbuti, religione diligentius innutriti [362]. Neque video cur quisquam contra nobis ominetur infausta. Natio nulla est hominum obsequentior, nulla subiectior; ingenio nequaquam duro et obtuso, imitandi quidquid viderint mire cupidi. In quibus potentiam et regendi auctoritatem conspiciunt, nimium venerabundi, dicto citius, obsecundantes [363].

His moribus indos esse praeditos, quicumque vel exiliter expertus est, non ignorat. Si ergo magistros nacti essent strenuos, Christi charitate ferventes, qui bono exemplo ac sana doctrina greges sibi commissos sollicite pascerent, quid non sperandum esset divina in primis, quae non deest suis, gratia aspirante?

3. Sed quoniam omnia hic aspera, omnia adversa narrantur vel certe existimantur a multis, ostendam labore et patientia cuncta superari et de desperatis atque aerumnosis initiis in laetissimos exitus solere converti. Ostendam vero non tam rationibus quam exemplo Patrum, quod efficacius persuadet. Ac placet paulo fusius referre, quae de Sancto

---

2 *29* essent] sint *SC* *31* pascerent] pascant *SC*.

---

362 Cfr. Actas de la primera Congregación Provincial del Perú [convocada y presidida por el P. Acosta, Provincial], Lima 16 de enero de 1576 (MPII, pp. 66-67, n. 17): «Huc accedit quod pueri indigenae cum tenera aetate sunt, necdum vitiis occupata, ingenio praestant celeri et acri, et quidvis tunc temporis instilles, facile imbuitur. Puerorum etiam ipsi parentes cum amant et in laude ponunt, si liberos suos religiose educare cernant, tum vero Societatem studiose complectuntur atque suscipiunt, liberosque suos educandos libentissime offerunt. Quibus ex causis intelligitur, si eius tam praeclari operis initium fiat, insignem futurum esse hominum et approbationem et fructum». Parecidas ideas pueden verse en: Carta anua del P. Diego de Bracamonte a los Padres y Hermanos de la Compañía de Jesús, Lima 21 de enero de 1569 (MPI, p. 264, n. 14); Carta anua del P. Juan Gómez al P. Francisco de Borja [Lima, comienzos del año 1571] (MPI, p. 424, n. 24); Carta anua del J. José de Acosta al P. Everardo Mercuriano, Lima 11 de abril de 1579 (MPII, 624-25, n. 22).

363 Vid. supra notas 190 et 348. Cfr. JUAN LÓPEZ DE VELASCO, *Geografía y descripción universal de las Indias* (BAE 248, 19a): «Y muchos dellos son buenos oficiales de oficios mecánicos, a lo cual y a la mercancía se

M.E.C.D. 2017

¿Qué hacer? ¿Siempre ha de ser así? Es más, ¿quién puede dudar que en las generaciones venideras brotarán frutos que merezcan ser presentados ante Dios, una vez desaparecido todo sabor a añejo? Los hijos serán más felices que los padres, como bien enseña la experiencia, estarán más capacitados para recibir la fe, menos imbuidos en las supersticiones de sus padres, instruidos con más esmero en la religión. Y no veo, por el contrario, razón para que nadie nos vaticine siniestros presagios. No hay nación más obediente, más sumisa; no son en modo alguno de inteligencia ruda y cerrada; es extraordinaria su avidez por imitar todo lo que ven. Respetuosos o, por mejor decir, contentadizos en exceso con quienes ven que tienen el poder y la autoridad gubernativa.

Nadie, por ponga experiencia que tenga, ignora que tales son las costumbres que caracterizan a los indios. Si, pues, hubieran tenido maestros diligentes, encendidos en el amor de Cristo, que con su buen ejemplo y sana doctrina apacentasen con solicitud el rebaño a ellos confiado, ¿cuánto no deberíamos prometernos ante todo con la asistencia de la gracia divina que no falta a los suyos?

3. Pero como muchos andan diciendo, o por lo menos se lo creen, que aquí todo es dureza, todo es adversidad, voy a demostrar que con el esfuerzo paciente todo se supera, y que de unos comienzos desesperados y calamitosos se suele pasar a resultados muy halagüeños. Y lo voy a demostrar no tanto con razones cuanto con el testimonio de los Santos Padres, que tiene más fuerza de convicción. Me voy a permitir citar un texto de San Bernardo un tanto largo sobre

---

inclinan mucho por libertarse de pagar tributos, y a otros artificios, de que algunos son buenos artífices, como es de la pintura y escultura y platería, a que se dan de buena gana, aunque sus obras siempre son más trabajadas que perfectas por el poco vigor de sus entendimientos; y a la música se han dado mucho, para servicio de los templos, de que son muy devotos en las más de las partes». Cfr. Carta anua del P. José de Acosta al P. Everardo Mercuriano, Lima 15 de febrero de 1577 (MPII, p. 266, n. 58; BAE 73,282a): «Vi las minas de azogue y las fundiciones y todo lo demás con alguna curiosidad y maravillóme mucho la labor antiquísima de los indios, que para sólo sacar su limpi con que ellos se embijaban o pintaban, hay muchas minas labradas, de extraña profundidad, con increíble artificio, que me decían los españoles que, para poder atinar a salir los que entran en aquellos socavones, llevan unas guascas o cordeles, por lo que se guían al salir, como lo que cuentan del laberinto de Creta».

M.E.C.D. 2017

Malachia episcopo coaetaneo suo Beatus Bernardus scribat (in *Vita Malachiae,* cap. 6), cum primum creatus est pastor Connereth, quae civitas est in Hibernia [364]. *Cum coepisset,* inquit, *pro officio suo agere, tunc intellexit homo Dei non ad homines se, sed ad bestias destinatum. Nusquam tales expertus erat in quantacumque barbarie, nusquam repererat sic protervos ad mores, sic ferales ad ritus, sic ad fidem impios, ad leges barbaros, cervicosos ad disciplinam, spurcos ad vitam. Christiani nomine, re pagani; non decimas dare, non primitias, non legitima inire coniugia, non facere confessiones, poenitentias nec qui peteret nec qui daret penitus inveniri. Ministri altaris pauci admodum erant. Sed quid opus plurium, ubi ipsa paucitas inter laicos propemodum otiosa vacaret? Non erat quod de suis fructificarent officiis in populo nequam; neque enim in ecclesiis aut praedicantis vox aut cantantis audiebatur.*

Hoc statu, his moribus nemo, opinor, causae indicae tam iniquus sit, qui non feliciorem vel potius minus infelicem provinciam istam nostram agnoscat. Sed pergamus audire, quod optimi Christi ministri in tam perdito populo officium fuerit: *Quid faceret,* inquit, *athleta Domini? Aut cedendum turpiter aut periculo se certandum. Sed qui se pastorem, non mercenarium agnoscebat, elegit stare quam fugere, paratus et animam dare pro ovibus, si oporteret. Et quamquam omnes lupi, oves nullae, stetit intrepidus in medio luporum, omnimodis argumentosus quomodo faceret oves de lupis. Monere communiter, secreto arguere, flere per singulos, nunc aspere nunc leniter convenire, prout cuique expedire videbat. In quibus minus haec profecissent, cor contritum et humiliatum offerebat pro eis. Quoties noctes totas pervigiles duxit extendens manus in oratione. Et cum venire ad ecclesiam nollent, per vicos et plateas occurrebat invitis, et circumiens civitatem quaerebat anhelus, quem Christus adquireret* [365].

---

3 *43* Malachia] Beato Malachia *SC* *58* christiani] Christi *SC*.

---

364 BERNARDUS, *De vita et rebus Sancti Malachiae* cap. 8, n. 16 (PL 182, 1084B-C; ed. Cisterc. Romae 1963, t. III, p. 325).

M.E.C.D. 2017

San Malaquías, obispo contemporáneo suyo, cuando fue nombrado obispo de Connereth, ciudad de Irlanda: *Al comenzar,* dice, *a ejercer su ministerio pastoral, cayó en la cuenta aquel hombre de Dios que lo habían destinado no a hombres, sino a bestias. En ninguna parte había tenido experiencia de tanta barbarie; en ninguna parte había encontrado gentes de costumbres tan violentas, de ritos tan salvajes, tan impíos para las cosas de fe, bárbaros para las leyes, rebeldes a toda disciplina, inmundos en su vida. Cristianos de nombre, paganos de hecho; no pagaban los diezmos y primicias, no contraían matrimonio legítimo, no se confesaban, no se encontraba uno solo que pidiese ni que hiciese penitencia. Eran muy escasos los ministros del altar. ¿Y para qué más, si esos mismos pocos estaban casi sin saber qué hacer entre los laicos? No era posible esperar fruto de su ministerio en un pueblo malvado, pues en las iglesias ni se predicaba ni se cantaba.*

No creo haya nadie tan hostil a la causa indiana que no reconozca que la situación y costumbres de esta provincia nuestra es más afortunada que esa de Irlanda, o si se quiere, menos infortunada. Pero sigamos escuchando cómo cumplió con su deber este magnífico ministro de Cristo en un pueblo tan perdido: *¿Qué podía hacer* —son sus palabras— *el atleta del Señor? O ceder vergonzosamente o arriesgarse a la lucha. Quien se reconocía pastor y no mercenario, escogió quedarse antes que huir, dispuesto a entregar la vida por sus ovejas si fuera necesario. Y aunque todos eran lobos y ninguno oveja, se quedó intrépidamente en medio de los lobos, dándole vueltas y examinando cómo haría de lobos ovejas. Los avisaba en público, los convencía de su error en privado, lloraba por cada uno de ellos, se acomodaba a ellos usando unas veces de rigor y otras de suavidad, según veía conveniente en cada caso. Y cuando este sistema aprovechaba poco, ofrecía por ellos su corazón contrito y humillado. ¡Cuántas veces se pasó noches enteras en vigilia orando con las manos extendidas! Y cuando no querían venir a la iglesia, salía por aldeas y plazas al encuentro de los remolones, y recorriendo la ciudad buscaba, jadeante, a quien poder ganar para Cristo.*

---

365 BERNARDUS, *De vita et rebus Sancti Malachiae* cap. 8, n. 16 (PL 182, 1084C; ed. Cisterc. Romae 1963, p. 325).

M.E.C.D. 2017

Sed horum conatuum exitum forsitan quis expectet. Ubi ergo Bernardus iniurias et difficultates pro Christo multas a Malachia toleratas narravit, adiungit: *Perseveravit pulsans, et secundum promissionem tandem aliquando pulsanti apertum est* [366]. *Cessit duritia, quievit barbaries et domus exasperans paulatim leniri coepit, paulatim correctionem admittere, recipere disciplinam. Fiunt de medio barbaricae leges, romanae introducuntur, recipiuntur ubique ecclesiasticae consuetudines, contrariae reiiciuntur, reaedificantur basilicae, ordinatur clerus in illis, sacramentorum rite solemnia celebrantur. Confessiones fiunt, ad ecclesiam conveniunt plebes, concubinatus honestat celebritas nuptiarum. Postremo sic mutata in melius omnia, ut hodie illi genti conveniat quod Dominus per prophetam dicit: Qui ante non populus meus, nunc populus meus* [367].

Hactenus Bernardus de Sancto Malachia, quae tam fuse recitata sunt, ut in causa simili, immo longe deteriori industriam atque operam boni militis christiani discamus, et fidei ac perseverantiae certissimos atque uberrimos fructus contemplemus, ne nostra dissimulata inertia inculti ac silvosi soli sterilis natura culpetur.

4. Alterum quoque exemplum eodem pertinens quamvis alia ratione ex historia Bedae probata afferamus [368]. Is (lib. II *Anglicarum rerum*) refert Mellitum olim a Magno Gregorio cum Augustino missum, propter saevientis regis iniurias et plebis exiguum numerum pulsum propria sede Cantuam venisse, ut cum Laurentio et Iusto coëpiscopis suis tractaret, quid facto opus esset. Decretumque communi consilio satius esse, ut omnes in patriam redeuntes libera ibi mente Domino deservirent, quam inter rebelles fidei barbaros sine fructu residerent. Itaque Mellitus et Iustus in partes Galliae recessere. Cum vero Laurentius eos iam secuturus ac Britaniam relicturus esset, iussit ipsa sibi nocte in ecclesia Beatorum Apostolorum Petri et Pauli stratum parari. In quo cum post multas preces et lacrimas ad Deum pro statu Ecclesiae fusas obdormisset, apparuit ei Beatissimus Apostolorum Princeps et multum illum tempore secretae noctis flagellis arctioribus

---

366 Mt 7,7-8; Lc 11,9.

367 BERNARDUS, *De vita et rebus Sancti Malachiae* cap. 8, n. 17 (PL 182, 1085A-B; ed. Cisterc. Romae 1963, p. 326). Os 2,25.

368 BEDA, *Historia Ecclesiastica* lib. II, cap. 5 et 6 (PL 95, 88-92).

M.E.C.D. 2017

Quizá alguno esté esperando saber el resultado de estos esfuerzos. Pues bien, después de narrar Bernardo las muchas injurias y dificultades que Malaquías soportó por Cristo, añade: *Siguió llamando con insistencia, y, por fin, conforme a la promesa, le abrieron. Fue cediendo la dureza, apaciguándose la barbarie, y las familias, antes exasperadas, comenzaron poco a poco a amansarse, a aceptar la corrección, a someterse a una disciplina. Se eliminan las leyes bárbaras, se introducen las romanas, se van adoptando en todas partes las costumbres eclesiásticas y desechándose las contrarias; se levantan basílicas, se ordena clero indígena, se celebran con la debida solemnidad los sacramentos. Se practica la confesión, el pueblo se reúne en la iglesia, se celebran nupcias para arreglar los concubinatos. Finalmente, de tal manera cambió todo a mejor, que hoy día se puede aplicar a aquel pueblo lo que dice el Señor por el profeta: Tú, que antes no eras mi pueblo, eres ahora mi pueblo.*

Hasta aquí Bernardo hablando de Malaquías. La cita ha sido larga, para que por ese caso, que es semejante e incluso de mucho mayor deterioro, aprendamos las industrias apostólicas que ha de emplear un buen soldado cristiano y pongamos ante nuestros ojos unos frutos bien seguros y copiosos de fe y perseverancia, y no echemos la culpa a la naturaleza estéril de un terreno erial y selvático, disimulando nuestra desidia.

4. Vamos a aducir un segundo ejemplo que hace también al caso, aunque en otra dirección, tomado de la historia fidedigna de Beda. Refiere de Melito, enviado antaño por Gregorio Magno juntamente con Agustín, que obligado a salir de su propia sede por razón de las injurias del enfurecido rey y del escaso número de pueblo fiel, vino a Cantua, para tratar con Lorenzo y Justo, hermanos suyos en el episcopado, lo que convenía hacer. De común acuerdo resolvieron que era mejor volverse cada cual a su patria y servir en ella al Señor despreocupadamente, que quedarse sin provecho entre bárbaros rebeldes a la fe. En consecuencia, Melito y Justo se volvieron a la región de la Galia. Estaba Lorenzo a punto ya de seguir su ejemplo y de abandonar Bretaña, cuando aquella misma noche mandó que se le preparase un lecho en la iglesia de los Bienaventurados Apóstoles Pedro y Pablo. Después de elevar muchas preces y derramar muchas lágrimas a Dios por la situación de la Iglesia, se durmió. Se le apareció el

M.E.C.D. 2017

caedens, sciscitabatur apostolica districtione quare gregem, quem sibi ipsi crediderat, relinqueret. *An mei*, inquit, *oblitus es exempli qui pro parvulis Christi quos mihi in indicium suae dilectionis commendaverat, vincula, verbera, carceres, afflictiones, ipsam postremo mortem et mortem crucis ab infidelibus etiam inimicis Christi ipse cum Christo coronandus pertuli?*

His Beati Petri flagellis simul et exhortationibus animatus atque eruditus Laurentius, manere decernit, socios ex Gallia revocat, regem sibi hactenus infestum adit, ostensis vulneribus flectit, Deo lucratur, gentis totius salutem ad finem usque multa cum alacritate procurat et perseverantiae tandem meritis impetrat. Sola nimirum est, quae coronatur perseverantia.

Quibus profecto documentis satis Christi milites admonentur certare usque ad mortem, et in rebus adversis divino auxilio freti constanter sperare victoriam. Nostrum est pugnare pro viribus, Deo autem, qui bella conterit [369], vincere. Dei agricultura est, Dei aedificatio est; et *neque qui plantat est aliquid neque qui rigat, sed qui incrementum dat Deus* [370]. Unusquisque vero secundum laborem suum mercedem accipiet.

---

4 *27* totius *SC*] solius *A*.

---

[369] Idt 9,10: «Et nesciunt quia tu ipse es Deus noster, qui conteris bella ab initio et Dominus nomen est tibi».

M.E.C.D. 2017

Beatísimo Príncipe de los Apóstoles, y azotándole largo rato en el silencio de la noche con vergas delgadas, le preguntaba con severa autoridad de apóstol por qué abandonaba el rebaño que él mismo le había confiado. *¿Es que te has olvidado,* le dijo, *de mi ejemplo, cuando por los pequeños de Cristo, que él me había encomendado en señal de predilección, padecí cadenas, azotes, cárceles, aflicciones y finalmente hasta la muerte, y una muerte de cruz, de mano también de los infieles enemigos de Cristo, para ser coronado con Cristo?*

Animado e instruido al mismo tiempo Lorenzo con esos azotes de San Pedro acompañados de sus exhortaciones, decide quedarse, vuelve a llamar a sus compañeros de la Galia, se llega al rey, hostil hasta ese momento, le enseña sus heridas y lo doblega, lo gana para Dios, con gran entusiasmo procura hasta el final de su vida la salvación de todo el pueblo y, al fin, la obtiene por los méritos de su perseverancia. Sólo, efectivamente, si se persevera se alcanza la corona.

Estos testimonios son sin duda toda una exhortación a los soldados de Cristo para que luchen hasta morir y para que fiados del auxilio divino en medio de la adversidad, esperen con constancia la victoria. A nosotros nos toca luchar con todas nuestras fuerzas, y a Dios, que pone fin a la guerra, vencer. De Dios es cultivar el campo, de Dios es edificar; y *ni el que planta significa nada ni el que riega tampoco; cuenta el que hace crecer, o sea, Dios.* Pero el salario que cobre cada cual dependerá de lo que haya trabajado.

---

370 1 Cor 3,7-9: «Itaque neque qui plantat est aliquis neque qui rigat, sed qui incrementum dat, Deus. Qui autem plantat et qui rigat unum sunt. Unusquisque autem propriam mercedem accipiet secundum suum laborem. Dei enim sumus adiutores; Dei agricultura estis, Dei aedificatio estis».

M.E.C.D. 2017

CAPUT XVIII

QUOD NON SOLUM FUTURI FRUCTUS SPES SIT, SED PRAESENTIS ETIAM SATIS MAGNI CERTA DOCUMENTA TENENTUR

1. Atque haec ita a me disputata sunt, tanquam de indorum gente ad Evangelii veritatem perducenda tenuiter et anguste ipse quoque sentirem, neque praeclari alicuius fructus ex his laboribus colligendi spem ullam certam tenerem. Quod quamquam his gentibus, quibus valde me favere profiteor, non solum parum honestum verum etiam, ut quidem nostri recte admonent, prorsus iniquum et iniuriosum est, attamen libenter facio, quod malim in causa indorum asserenda modestus defensor, quam nimius laudator existimari.

Ut enim omnes nationes hae quae magno Oceano ambiuntur ita essent barbarae, absurdae, inhumanae, ingratae, leves, obtusae, Evangelio denique et omni spirituali negotio ineptae, quemadmodum plerique mercenariorum calumniantur, tamen ipsa illorum testificatione effectum est certe hactenus, ut tot gentium salutem nullo modo desperare debeamus neque vero salva rerum fide possimus. Itaque quamvis verum esset, quod sumunt salutis indicae oppugnatores, tamen quod maxime volunt, minime efficiunt.

Ego vero si plane quod sentio dicturus sum, immerito prorsus in causa Evangelii harum gentium ingenium naturamque accusari nullo modo dubito. Atque equidem certus sum, si Evangelii introitus in has regiones is extitisset, quem Evangelii conditor maxime docuit, non alios illius progressus futuros fuisse, quam quos in prima et apostolica Ecclesia legimus. Nam si per talem nostrorum hominum corruptionem, tam inmensum avaritiae gurgitem, violentam depraedationem et servitutem et inaudita saevitiae exempla, Christum tamen non abiecerunt homines graviter laesi a christianis; et si quando magistrum praefectumve paulo

---

1 *26-29* tam inmensum... christianis] Christum tamen colunt *SC*.

M.E.C.D. 2017

CAPÍTULO XVIII

NO SOLO HAY ESPERANZA DE FRUTOS PARA EL FUTURO, TAMBIEN AL PRESENTE EXISTEN PRUEBAS DE FRUTO MUY GRANDE

1. Los problemas que he examinado hasta este momento los he expuesto como si yo mismo tuviese una pobre y estrecha opinión de los pueblos indios que han de ser conducidos a la verdad del Evangelio y como si no tuviese esperanza ninguna cierta de recoger fruto notable de estos trabajos apostólicos. Aunque lo que he dicho de estas gentes, por las que confieso sentir un profundo afecto, no sólo es poco honroso, sino hasta absolutamente injusto e injurioso, como bien advierten algunos de los nuestros, sin embargo, me permito hacerlo porque en la defensa de la causa indiana prefiero pasar por un abogado moderado que por un panegirista exagerado.

Por más que todas estas naciones rodeadas por el gran océano fuesen tan bárbaras, irracionales, inhumanas, ingratas, superficiales, rudas y, en fin, ineptas para entender el Evangelio y toda empresa espiritual, como propalan calumniosamente la mayoría de los mercenarios, sin embargo, lo conseguido hasta el momento con ellos es una prueba cierta de que en modo alguno debemos desesperar de la salvación de tantos pueblos ni podemos hacerlo, si hemos de dejar a salvo la objetividad de los hechos. Por tanto, aunque fuera verdad lo que alegan los detractores de la salvación de los indios, sin embargo de ninguna manera logran que sea realidad lo que tanto desean.

Si he de decir con sinceridad lo que siento, no dudo un momento de que no hay razón ninguna para poner en entredicho la índole y naturaleza de estas gentes cuando se trata de la causa del Evangelio. Y estoy bien cierto de que si el Evangelio se hubiera introducido en estas regiones de la manera que tanto inculcó el fundador del Evangelio, los progresos alcanzados no habrían sido distintos de los que

M.E.C.D. 2017

modestiorem nacti sunt, mirifice et auscultant et colunt et se ipsos quavis cera molliores praebent et quidquid praeclari ac honesti vident imitari contendunt [371], quid, Deus bone, futurum fuisse arbitramur, si ex ipsis praedications exordiis speciosos evangelizantium pacem pedes conspexissent [372], si se solos Christo, non sua, quaeri et verbis et rebus ipsi didicissent?

2. Nostrae certe Minimae Societatis patres qui in his peruensibus regionibus [373] annos iam octo versantur et harum gentium mores experti sunt, tum missiones diuturnas multasque obeundo tum eorum parochias proprie suscipiendo tum vero sine parochi munere continenter cum his agendo [374], omnibus prorsus modis se fructus opinione maiores invenisse tam serio testificantur, ut Deum invocent in animam suam, si non ita res se habeat [375].

---

371 Cfr. Carta anua del P. José de Acosta al P. Everardo Mercuriano, Lima 15 de febrero 1577 (MPII, pp. 269-70, n. 61; BAE 73, 283). Acosta concluye (ib.): «Yo he reparado con esto que veo en persuadirme que, si estos indios tienen quien de corazón los busque para Dios, verdaderamente aman y agradecen y sienten lo que se hace con ellos; y nunca me acuerdo en españoles, por mucho que amen a los de la Compañía, haber visto tales muestras de sentimiento y devoción».

372 Rom 10,15: «Quomodo vero praedicabunt nisi mittantur? Sicut scriptum est: Quam speciosi pedes evangelizantium pacem, evangelizantium bona». Is 52,7; Nah 1,15.

373 Carta del P. Francisco de Borja al P. Jerónimo Ruiz del Portillo, Roma 3 de octubre de 1568 (M FrBor IV, p. 651): «Mucho me consolaron las primeras letras que dese nuevo jardín del Señor, donde ha entrado a trabajar la Compañía, me ha enviado V.R., que son de enero, de Cartagena y Panamá. Doy gracias a la Divina Majestad por el buen viaje y buena entrada que ha dado a los primeros trabajadores». Cfr. *Historia General de la Compañía de Jesús en la Provincia del Perú.* Crónica anónima de 1600... (ed. Mateos, Madrid 1944, vol. I, p. 133): «Fue el viaje desde el puerto de Panamá hacia el de Lima en treinta y seis días, cosa que puso a todos en grande admiración, porque lo común entonces era gastar seis meses en el viaje, y si alguno se hacía en cuatro, se tenía por muy próspero...» Carta del P. Diego de Bracamonte al P. Francisco de Borja, Lima 21 de enero 1569 (MPI, p. 246, nn. 1-2): «... daré por ésta cuenta a V.P. de lo que nuestro Señor por esta mínima Compañía ha obrado después que a estos Reinos del Pirú llegamos, en especial en la Ciudad de los Reyes, que es donde residimos al presente por ser la mayor de todos ellos y estar en el comedio y residir aquí los Virreyes y Audiencia y la flor de todos ellos. En las pasadas dimos cuenta a V. P. de nuestro viaje cuán próspero fue y lo que hecimos en los lugares por donde pasamos y cómo fuimos recebidos en esta ciudad». [Carta perdida.]

M.E.C.D. 2017

leemos en la primitiva Iglesia apostólica. Porque si a pesar de tal depravación de nuestros hombres, de tan inmenso abismo de avaricia, de tan violento pillaje y servidumbre y de tan inauditos ejemplos de crueldad, todavía no han desechado a Cristo hombres que han recibido graves ofensas de los cristianos, y si cuando alguna vez les ha caído en suerte un instructor o corregidor un poco más morigerado, escuchan con admirable atención y respeto y se muestran más maleables que la cera y se esfuerzan por imitar cualquier gesto noble y honrado que ven, ¿qué hubiera sido, ¡Dios Santo!, pensémoslo, si desde el comienzo mismo de la predicación hubieran visto los hermosos pies de los heraldos que anuncian la paz, si hubieran aprendido por sí mismos de hecho y de palabra que a ellos solos, y no el propio interés, se les buscaba para Cristo?

2. Desde luego, los padres de nuestra Mínima Compañía, que llevan ya ocho años en estas regiones del Perú y conocen por experiencia las costumbres de estas gentes, por haber dado muchas y largas misiones o por tener parroquias en propiedad o por el trato asiduo con ellos aun sin tener oficio de párrocos, aseguran con tanta sinceridad haberse encon-

---

374 Sobre la selección de ministerios de los jesuitas en el Perú cfr. Actas de la primera Congregación Provincial del Perú [convocada y presidida por el P. Acosta, Provincial], Lima 16 de enero 1576 (MPII, pp. 60-67, nn. 6-17); Memorial de la visita canónica hecha por el P. doctor Plaza a la Provincia del Perú, Cuzco 12 de diciembre 1576 (MPII, pp. 149-57, nn. 22-28). En este mismo «Memorial» se dice (p. 182, n. 59): «Supuesto que la Compañía tiene ahora asiento en estas cuatro partes Lima [colegio y doctrina de Santiago del Cercado], Cuzco, Juli, Potosí, de donde puede salir con misiones fácilmente a todas las partes del Perú, no queda de presente asiento de importancia, si no es en Quito...» Por orden del P. Juan de Polanco (12 de diciembre 1572), Prepósito Vicegeneral, al P. Jerónimo Ruiz del Portillo, Provincial del Perú, se abandona la doctrina o parroquia de Huarochiri que se había tomado (MPI, p. 500, n. 3; p. 495, n. 1; p. 520, n. 2; p. 559, n. 1). Sobre las misiones cfr. Carta del P. Sebastián Amador al P. Francisco de Borja, Lima 1 de enero 1570 (MPI, pp. 354-55, n. 22); Carta anua del P. Jerónimo Ruiz del Portillo a los Padres y Hermanos de la Compañía de Jesús, Lima 9 de febrero 1575 (MPI, pp. 708-709, n. 12); Carta anua del P. José de Acosta al P. Everardo Mercuriano, Lima 1 de marzo 1576 (MPII, pp. 14-21, nn. 16-24).

375 Cfr. Carta anua del P. Jerónimo Ruiz del Portillo a los Padres y Hermanos de la Compañía de Jesús, Lima 9 de febrero 1575 (MPI, pp. 708-709, nn. 12-13).

M.E.C.D. 2017

Quidam etiam in primis inter nostros graves et maturi viri se nusquam neque faciliores neque meliores Evangelii segetes vidisse scriptis litteris confirmarunt [376]; qui tamen, cum ex Hispania adventarent, vulgari, id est, contraria opinione tenebantur, quam facto abunde satis periculo penitus exuerunt. Nam et ingeniosos esse hos indos et dociles et mansuetos et bonorum sacerdotes amatores et obedientes et fastus opumque contemptores et, quod multi minus credunt, si semel serio atque ex animo religionem virtutemque susceperint, in sententia constantes [377]. Quod ego ut sentiam, non difficile adducor, cum videamus ingarum fidei deditos aut guacarum superstitione astrictos [378], pro occultandi sibi commisa idolorum vanitate aut gaza recondita libentissime passim occumbere citiusque fortunas vitamque ipsam suam, quam paternae superstitionis arcana prodere.

Quis enim nescit indos ab hispanis flagris saepe concisos, saepe flammis crudeliter subiectis exusto, neque verbum tamen in his cruciatibus contra suam sententiam protulisse? Cur ergo diabolum Christo fortiorem in se tuendo putemus? Aut ad falsa et pernitiosa, quam ad vera et salutaria conservanda constatiores futuras esse gentes a Deo et conditas

---

2 *24* ab hispanis > *SC* *25* crudeliter subiectis > *SC* *49-50* apposito] opposito *SC* *58* Domini... proditore *SC* > *A* *72* prae invidia... nos > *SC* *79* sunt... esset] numero sunt prae innumerabili indorum multitudine *SC*.

---

376 Cfr., v. gr., Carta del P. Diego de Bracamonte al P. Francisco de Borja (MPI, pp. 246-78); Carta del P. Luis López al P. Francisco de Borja (MPI, pp. 324-25, n. 1): «Y no diré de las cosas universales que por medio de la Compañía nuestro Señor ha hecho, pues dellas ya tiene V. P. larga relación, aunque no tanta cuanta Su Majestad, por sola su bondad, por instrumentos tan inútiles y miserables, regalando a la Compañía con tan nuevos favores y ayudas, se ha dignado de hacer; que cierto no he visto en mi vida tan a la clara la mano poderosa de Dios y el amor que a esta mínima Compañía tiene como en esta misión, cubriendo nuestras miserias, encendiendo las almas en amor a Sí con sólo ver y oír aun las palabras y la doctrina de los de la Compañía».

377 Cfr. Carta del P. Diego Ortún para el P. Provincial, en la Carta anua del P. José de Acosta al P. Everardo Mercuriano, Lima 15 de febrero 1577 (MPII, p. 247, n. 39; BAE 73, 274a): «Tentación me parece muy manifiesta decir que los indios son poco capaces; que cierto

M.E.C.D. 2017

trado por todas partes frutos superiores a los que pensaban, que ponen a Dios por testigo contra su vida, si no es verdad lo que dicen

Es más, algunos de nuestros padres más graves y juiciosos aseguran en las cartas que escriben no haber visto en ninguna parte una mies evangélica más fácil ni mejor. Y eso que al venir de España sostenían la opinión común, esto es, la contraria, que al fin desecharon completamente tras contrastarla con una larga experiencia. Pues han visto que estos indios son inteligentes, dóciles, humildes, amantes de los buenos sacerdotes, obedientes, menosprecian el fasto y las riquezas (cosa que a algunos les cuesta creer), y una vez que han aceptado con sinceridad y de corazón la religión y la virtud, se mantienen costantes en su propósito. Fácil me es a mí inclinarme a esta opinión, cuando los vemos tan entregados a la religión de los incas o tan comprometidos con la superstición de sus guacas, que por ocultar unos vanos ídolos que les han encomendado, o por un tesoro escondido, mueren muy gustosos a menudo y entregan sus fortunas y su propia vida antes que los secretos de la superstición de sus padres.

¿Quién no sabe que indios azotados a menudo por los españoles con vergajos, quemados a menudo a fuego que les ponían debajo, en medio de estos tormentos, no profirieron ni una sola palabra en contra de sus convicciones? ¿Por qué, pues, vamos a pensar que el diablo es más valiente que Cristo en su propia defensa? ¿O que estas gentes, que han sido creadas y redimidas por Dios, van a ser más constantes en conservar sus perniciosas falsedades que las verdades salvíficas?

---

habiendo algún trabajo y cuidado en el Padre, habrá mucho fruto...; y es cierto, contento de ver cuán bien van tomando la costumbre cristiana de no amancebarse primero con la que se han de casar, como antes solían hacerlo, que entre ellos era costumbre general». Carta del P. Plaza al P. Piñas (ib. pp. 263-64; BAE 73, 280b-281a): «Cuanto a la deshonestidad, lo que se ha experimentado es que el indio o india que una vez se confiesa, es tanto el cuidado que tiene de guardar su limpieza y la firmeza en el propósito que sacó de la confesión de no consentir más en este pecado, que siendo solicitadas, y aun de españoles, los confunden diciendo que cómo siendo ellos cristianos se atreven a decirles cosas semejantes». Carta anua del P. José de Acosta..., Lima 1 de marzo 1576 (MPII, p. 12, n. 13).

378 Cfr. JOSÉ DE ACOSTA, *Historia Natural y Moral de las Indias* lib. V, cap. 2 et 4 (BAE 73, 141 et 142-44).

M.E.C.D. 2017

et redemptas? Da mihi certe apud indos apostolicos viros, reddam ipse vicissim ex indis apostolicos fructus.

Ad nostros, quod nescio quam vitae honestioris speciem et cupiditatis abiectionem forte conspexerint, ita indi accurrunt, ut passim confessionis faciendae causa remotissimi etiam veniant triginta aut octoginta leucas emensi. Contiones sacras ita frequentasse vidimus, ut insatiabili Dei verbi fame ferri viderentur, unam ex alia usque ad quatuor et quinque eodem die adeuntes, idque omnibus diebus dominicis et festis. Poenitentiae sacramentum perpetua quadam frequentia ita et peti et reddi, qui cerneret, iubilaeum aut Magnae Hebdomadae tempus omnino crederet [379].

Dari sibi graves poenitentias postulant, et si minus pro votis graves imponuntur, ipsi arripiunt lacrimis et acerbo dolore se conficientes. Invitant alii alios ad poentientiam tanto ardore, ut nostri non posse omnibus satisfacere et illorum precibus importunis se opprimi conquerantur [380]. In melioris vitae proposito ita constantes, ut nonnullas feminas, qui sexus fragilior est, constet neque precibus neque minis neque vero stricto cominus mucrone et iugulo appo-

---

379 Cfr. v. gr., Carta anua del P. José de Acosta al P. Everardo Mercuriano, Lima 1 de marzo 1576 (MPII, pp. 10-12, 16, nn. 12-13, 18); Carta anua del P. José de Acosta al P. Everardo Mercuriano, Lima 15 de febrero 1577 (MPII, pp. 222-23, n. 13; BAE 73, 264b): «En lo de los indios ha sido Nuestro Señor servido dar tanto crescimiento, que apenas parece creíble el fervor, devoción y fructo que en ellos se ve... El concurso de estos naturales a los sermones pone, cierto, admiración, porque que traen un hambre insaciable de la palabra de Dios; jamás se cansan con tres o cuatro sermones que oigan cada día, y vienen corriendo a furia a tomar lugar, y oyen con extraña atención y devoción... Las confesiones son sin cesar todo el año, que parece perpetuo jubileo o Semana Santa... Han cobrado estos indios a los de la Compañía un amor y respeto cual nunca he visto en parte ninguna; verdad es que de ellos mismos se ha sabido que estuvieron dos años mirando a los de la Compañía a las manos, a ver si pretendían, como ellos dicen, otra cosa que sus almas; y como hallan deseo de su salvación y verdad, sin otro interese, darían, a lo que entiendo, cuanto tienen por cualquiera de los Nuestros; en viéndolos, se van corriendo a ellos, y demás de treinta y cincuenta leguas vienen por tratar y confesarse con los Padres... Dicen que antes con alguaciles y fiscales, a puros palos, apenas los podían traer a la doctrina; ahora les ven ir como a porfía, corriendo, y madrugar a los sermones...».

380 Cfr. Carta del P. Francisco de Medina para el P. Provincial, en la Carta anua del P. José de Acosta al P. Everardo Mercuriano, Lima

M.E.C.D. 2017

Una cosa es cierta: dame varones apostólicos entre los indios, que yo a mi vez te devolveré de los indios frutos apostólicos.

A los nuestros de la Compañía, quizá porque han visto en ellos no sé yo qué forma de vida honesta y repulsa de toda ambición, acuden con tal interés que a menudo vienen incluso de muy lejos para hacer sus confesiones, después de haber cubierto 30 u 80 leguas. Los hemos visto asistir a los sermones con tal frecuencia que parecían arrastrados por un hambre insaciable de la palabra de Dios, pasando de uno a otro hasta cuatro y cinco en el mismo día, y esto todos los domingos y días festivos. Quien viera la interminable afluencia de quienes piden y reciben el sacramento de la penitencia, se creería que se trataba de un jubileo o del tiempo de Semana Santa.

Piden que se les impongan graves penitencias, y si las impuestas no son lo graves que desean, se las imponen ellos, deshaciéndose en lágrimas y dolor acerbo. Se invitan mutuamente a la penitencia con tanto fervor, que nuestros padres no pueden satisfacer a todos y se quejan de que se ven abrumados con sus ruegos inoportunos. Son tan constantes en sus propósitos de enmienda que se sabe de algunas mujeres (con ser éstas de sexo más débil) que ni los ruegos ni las amenazas, ni la espada desenvainada al lado y puesta junto

---

15 de febrero 1577 (MPII, p. 254, n. 45; BAE 73, 276b): «Acontéceme muchas veces no podelles entender palabra, de los sollozos, lágrimas y bofetadas que se dan, y lastimándose con pellizcos, dicen a gritos: Páguelo este traidor de cuerpo que lo hizo; ahora, ahora comienzo yo a ser cristiano y a conocer a Dios. Importúnanme que les dé grandes penitencias, y si no se las doy, a cabo de tres o cuatro meses vienen a comunicar las que hacen, que a hacellas yo, pensara de mí que ya era santo... Confesándose algunos generalmente han recibido tan particular consuelo, que han procurado persuadir a otros muchos hagan lo mismo. La mujer venía: Padre, confésame como a mi marido; y el padre traía al hijo, y el hijo a su hermano, y esto me acaece en muchos». Carta del P. Plaza al P. Piñas (ib., p. 260, n. 51; BAE 73 279a): «Con todo esto son tantos indios que acuden a nuestra iglesia a confesar, que no se puede satisfacer a la devoción de todos tan en breve como ellos desean; y es tanta la perseverancia que tienen en acudir, que vienen ocho y quince días continuos, hasta que hallan lugar para confesar». Ib. (p. 272, n. 65; BAE 73, 284a): «Para estotras partes de indios ya cristianos nos solicitan y molestan cada día todos estos vecinos del Cuzco, ofreciendo toda comodidad para los Padres que fueren a estas misiones».

M.E.C.D. 2017

sito pervinci potuisse, ut veteribus amatoribus obsequerentur [381].

Sua omnia libenter dant, Christi corpus avidissime esuriunt, et quibus conceditur, mundissime accipiunt et religiose conservant, neque ultra se semel communicatos locum crimini dare posse testantur [382]. Quod secus cum esset aliquando factum, tanta indignatione adversus se ipsum indum commotum scimus, ut a se strangulando tanquam impio et sacrilego [Domini corporis proditore] vix manus temperare potuerit. Quosdam ea devotione divinitus impleri constat, ut de rebus divinis sapienter prorsus et excelse sentiant, et nonnunquam dono coelesti futura praevideant [383].

Immodica haec et per exaggerationem dicta plerique existimabunt aut etiam velut ficta ridebunt. Verum ego certa et explorata loquor. Ac quidquid ii, qui videntur sibi soli esse christiani, contra disceptent, in nationes quoque gratia Dei diffusa est, et nihil Deus discernit inter istos et nos fide purificans corda eorum. Et quidam sane rebus ipsis iam victi fatentur se nihil unquam tale aut vidisse aut de indorum gente sperasse, atque ita et admirantur et Deo Optimo Patri orphanorum gratias agunt. Nonnulli etiam nostros sequi et se socios adiungere in hac Evangelii felicitate contendunt [384].

---

381 Cfr. Carta anua del P. José de Acosta al P. Everardo Mercuriano, Lima 1 de marzo 1576 (MPII, p. 12, n. 13): «Multae praeterea indicae mulieres, quae turpiter et flagitiose vixerant, cum magno scelerum dolore ad confessionem accedunt atque ita firmum susceperunt castitatis servandae consilium, ut eam, etsi precibus ab amatoribus fuerint exagitatae earumque nonnullis gladius pectori admotus sit, nulla tamen ratione ab instituto revocari aut deserere potuerint».

382 Cfr. Carta del P. Francisco de Medina al P. Provincial, en la Carta anua del P. José de Acosta al P. Everardo Mercuriano, Lima 15 de febrero 1577 (MPII, pp. 254-55, nn. 45-46; BAE 73, 276b-77a): «Es cosa maravillosa el afecto y deseo grande que tienen a la comunión y el consuelo y sentimiento que les comunica el Señor a los que para esto se les da licencia. A una india, viendo que se iba aprovechando en las cosas de Nuestro Señor, le dije que para tal fiesta le había de dar licencia para comulgar...; y llegado el día en que se le dio la comunión, procuró la más plata que pudo y la repartió a los pobres. Y reprendiéndola porque había hecho aquello, teniendo tantos hijos que sustentar, me respondió que era muy pequeño servicio el que ella hacía en dar su plata por aquel Señor que a sí mesmo se le daba viniendo a su alma». Carta del P. Plaza al P. Piñas (ib., p. 260, n. 51; BAE 73, 279a): «... y es tanto el respecto y reverencia que tienen al

M.E.C.D. 2017

al cuello, han podido convencerlas de seguir complaciendo a sus antiguos amantes.

Dan gustosamente todas sus cosas, hambrean con suma avidez el cuerpo de Cristo, y aquéllos a quienes se les permite, lo reciben con gran limpieza de alma y lo conservan religiosamente, y declaran que una vez que ya han comulgado no es posible dar cabida al crimen. Sabemos de un indio que sintió tal indignación contra sí mismo por haber fallado alguna vez en su propósito, que a duras penas se le pudo detener la mano para que no se estrangulase como a impío y sacrílego traidor del cuerpo del Señor. Consta que algunos están tan llenos de devoción divina que llegan a tener un sapientísimo y elevadísimo sentido de las cosas divinas, y hasta a veces tienen el carisma celestial de prever el futuro.

Muchos tendrán cuanto vengo diciendo por exageraciones que sobrepasan todos los límites o incluso se sonreirán como si se tratase de patrañas. Pero yo hablo de hechos ciertos y comprobados. Y digan lo que digan esos que se creen los únicos cristianos, también la gracia de Dios se ha difundido entre estos pueblos y Dios no hace distinción entre ellos y nosotros, purificando con la fe sus corazones. Y hay quienes, vencidos ya por los hechos mismos, reconocen que jamás habían visto o esperado cosa semejante de estas naciones indias; por eso se maravillan y dan gracias a Dios Padre Optimo de

---

Santísimo Sacramento del altar, que a los que se les da licencia para comulgar quedan tan determinados con el propósito de nueva vida, que puestos en ocasión de pecar, se excusan y apartan diciendo que quien una vez ha comulgado, no ha de pecar más en su vida». Ib. (p. 269, n. 61; BAE 73, 283a): «Traían sus presentes de lo que tenían, y abrazándose a los pies de los Padres pedían llorando que no les dejásemos, pues los habíamos dado a conocer a Dios».

383 Cfr. Carta anua del P. José de Acosta al P. Everardo Mercuriano, Lima 1 de marzo 1576 (MPII, p. 12, n. 14).

384 Cfr. Carta anua del P. Diego de Bracamonte a los Padres y Hermanos de la Compañía de Jesús, Lima 21 de enero 1569 (MPI, p. 252, n. 8): «Estamos agora al presente treinta, aunque en la que va antes no eran tantos y en cada parte irán más de la Compañía, porque aquí se ha recebido gente, por la bondad de Dios, a propósito»; Carta anua del P. Juan Gómez al P. Francisco de Borja [comienzos del año 1571] (MPI, n. 430, n. 30): «Hay muchos clérigos movidos a la Compañía, los cuales son grandes lenguas de indios y de alguna erudición y muy aptos para nuestros ministerios»; *Historia General de la Compañía de Jesús en la Provincia del Perú.* Crónica anónima de 1600... (ed. Mateos, Madrid 1944, vol. I, pp. 157-58, 305).

M.E.C.D. 2017

Plurimi contra prae invidia furiunt et nos oppugnare pergunt; quos oportebat de fratrum salute laetari et coadiutoribus suis benevole gratulari. Quod vero a nostris hactenus incohatum potius quam effectum est, exiguum prorsus est neque habet quidquam excellenti laude dignum, tantum quod operarius quivis Evangelii non infidelis et imperitus efficere possit. Et ii ipsi ex nostris hanc operam navantes saluti indorum pauci admodum sunt neque facultate praediti qui in re tanta opus esset.

3. Quibus ex rebus facile profecto intelligi potest quam sint futuri praeclari atque uberes fructus, si plurimi huic agro excolendo operarii iis viribus et industria qua decet, a Domino messis mittantur. Quamvis autem multas indorum nationes Evangelio ita esse aptas existimamus, ut nunc scribimus, ac profecto peruenses tales experti sumus, tamen in reliquo etiam opere modum tenebimus neque ita ample de rebus indorum dicemus, ne alias indorum nationes, quas minus idoneas esse non ignoramus, praeteriisse videamur. Nam etsi nostros indos, quos novimus, praecipue spectamus, cuperemus tamen, si fieri posset, omnium saluti prodesse quod scribitur. Nam ex iis quoque, quos in extrema classe posuimus, barbaris scimus Evangelii gratiam copiosos et illustres manipulos ferre. Brasilienses profecto constat nulli barbarorum nationi ingenii feritate et morum absurditate cedere, quos tamen Societatis Iesu maxime opera ita esse domitos et humanis divinisque legibus assuefactos, nostrorum litteris accipimus, ut et homines et christiani boni simul esse didicerint [385].

Habet enim nunc fides gentium primitias suas, habet Evangelium inter nationes fructus omni opinione maiores. Illud solummodo orandum est, ut Christus Dominus dignos

---

3 *6* profecto peruenses] peruenses profecto *SC 17* enim] etiam *SC*.

---

385 Cfr. LUIS DE GUZMÁN, *Historia de las misiones de la Compañía de Jesús en la India Oriental, en la China y Japón* lib. III, cap. 41-45 (ed. Bilbao 1891, pp. 157-76).

M.E.C.D. 2017

los huérfanos. Algunos incluso se deciden a seguir a los nuestros y unírseles de compañeros en esta feliz aurora del Evangelio.

Son muchísimos los que por envidia se enfurecen contra nosotros y nos siguen atacando; tenían que alegrarse de la salvación de los hermanos y felicitar efusivamente a sus colaboradores. Lo que hasta el momento nuestros padres han comenzado, más que realizado, bien poco es ni es merecedor de especial elogio más de lo que podría hacer cualquier ministro del Evangelio que no sea infiel a su misión e inexperto. Estos mismos padres nuestros que están entregados al ministerio de la salvación de los indios son muy pocos y además no están dotados de las cualidades que serían necesarias en una empresa de tanta importancia.

3. De todo lo dicho pueden ya fácilmente comprenderse los excelentes y copiosos frutos que se seguirán, si el Señor de la mies se digna enviar para trabajar en este campo numerosos obreros con la fuerza y capacidad convenientes. Y aunque estimamos que otros muchos pueblos de indios son capaces del Evangelio en la forma que aquí describimos, y tal es sin duda la experiencia que tenemos de los peruanos, en los restantes libros, sin embargo, guardaremos medida y no hablaremos con tanta amplitud de las cuestiones de los indios, no vayamos a dar la impresión de que hemos pasado por alto otros pueblos de indios, que no ignoramos están menos capacitados.

Porque aunque tenemos ante los ojos principalmente a estos indios nuestros que conocemos, desearíamos, sin embargo, que lo que queda escrito fuera de provecho, si pudiera ser, para la salvación de todos. Pues sabemos que también de aquellos bárbaros que clasificamos en último lugar, la gracia del Evangelio está cosechando copiosos y magníficos frutos. Se sabe ciertamente que los brasileños no ceden a ningún otro pueblo de bárbaros en la fiereza de su temperamento y monstruosidades de costumbres y, sin embargo, nos hemos enterado por las cartas de nuestros padres que gracias sobre todo a la Compañía de Jesús de tal manera se han amansado y amoldado a las leyes divinas y humanas, que han aprendido a ser al mismo tiempo hombres y buenos cristianos.

También ahora tiene la fe sus primicias en los gentiles y cosecha el Evangelio entre las naciones frutos mayores de lo

M.E.C.D. 2017

nos reddat Novi Testamenti ministros. Nam ad haec quis tam idoneus?

Atque hactenus praedicationem Evangelii apud barbaros, etsi magna ex parte difficilem, tamen et necessariam et fructu plenam ostendimus. Iam quibus modis aggredienda sit, sequenti disputatiome explicandum est.

M.E.C.D. 2017

que se podía pensar. Nuestra única súplica ha de ser que Cristo el Señor nos haga dignos ministros del Nuevo Testamento. ¿Pues quién podría ser suficientemente apto para tal ministerio?

Hasta aquí hemos mostrado cómo la predicación del Evangelio entre los bárbaros, aunque dificultosa en gran medida, es, sin embargo, necesaria y plenamente fructuosa. En el libro siguiente expondremos los modos de llevarla a cabo.

M.E.C.D. 2017

M.E.C.D. 2017

LIBER SECUNDUS

[DE IURE ET INIURIA BELLI]

M.E.C.D. 2017

Caput I

DIFFICILE ESSE RATIONEM TRADERE PRAEDICANDI BARBARIS EVANGELIUM

1. Quae duae res maxime inter se dissidere videbantur, annuntiatio evangelicae pacis et intentatio bellici gladii, eas nescio quomodo nostra haec tempora non solum coniunxerunt, verum ut neccessario cohaerentes certa lege sanxerunt. Et re vera complurium barbarorum hunc Novum Orbem incolentium ingenium eiusmodi est ut, nisi more ferarum aliqua ratione cogantur, vix ulla spes aut prorsus nulla fore aliquando, ut in humanitatem libertatemque filiorum Dei inducantur [1]. Porro altera ex parte fides ipsa veluti reclamat se Dei esse donum, non opus hominum [2] et suapte natura ita liberam, ut qui coactam velit, nullam prorsus efficiat.

Itaque haec sibi adeo repugnantia conciliare et certam aliquam inire rationem ut intelligentiae vera luce consistant

---

1 *11* ita > *A* prorsus *A*] potius *SC*.

---

1 José de Acosta, *Historia Natural y Moral de las Indias* (BAE 73, 208-209): «Los antiguos y primeros moradores de las provincias que llamamos Nueva España fueron hombres muy bárbaros y silvestres, que sólo se mantenían de caza, y por eso les pusieron nombre de chichimecas. No sembraban ni cultivaban la tierra, ni vivían juntos, porque todo su ejercicio y vida era cazar, y en esto eran diestrísimos. Habitaban en los riscos y más ásperos lugares de las montañas, viviendo bestialmente sin ninguna policía, desnudos totalmente. Cazaban venados, liebres, conejos, comadrejas, topos, gatos monteses, pájaros y aun inmundicias, como culebras, lagartos, ratones, langostas y gusanos, y de esto y de yerbas y raíces se sustentaban. Dormían por los montes en las cuevas y entre las matas; las mujeres iban con los maridos a los mismos ejercicios de caza, dejando a los hijuelos colgados de una rama de un árbol, metidos en una cestilla de juncos, bien hartos de

M.E.C.D. 2017

Capítulo I

ES DIFICIL ENSEÑAR EL MODO DE PREDICAR EL EVANGELIO A LOS BARBAROS

1. Dos cosas que parecían entre sí tan dispares, como son la difusión del Evangelio de la paz y la extensión de la espada en la guerra, no sé por qué nuestra época ha hallado no sólo la manera de juntarlas, sino aun de hacerlas depender necesaria y legalmente una de otra. Es verdad que la condición de los bárbaros que habitan este Nuevo Mundo por lo común es tal que a no ser que se les obligue como a bestias, apenas habría esperanza o nunca jamás llegarán a humanizarse y a alcanzar la libertad de los hijos de Dios. Mas, por otra parte, se proclama que la fe misma es un don de Dios y no es obra de los hombres, y que por su misma razón de ser es tan libre que totalmente logra destruirla quien intenta imponerla por la fuerza.

Así que conciliar cosas tan contrarias —como libertad y violencia— y hacer que la propia inteligencia halle caminos

---

leche, hasta que volvían con la caza. No tenían superior, ni le reconocían, ni adoraban dioses, ni tenían ritos, ni religión alguna. Hoy día hay en la Nueva España de este género de gente, que viven de su arco y flechas, y son muy perjudiciales, porque para hacer mal y saltear se acaudillan y juntan, y no han podido los españoles, por bien ni mal, por maña ni fuerza, reducirlos a policía y obediencia, porque, como no tienen pueblos ni asiento, el pelear con éstos es puramente montear fieras, que se esparcen y esconden por lo más áspero y encubierto de la sierra; tal es el modo de vivir de muchas provincias hoy día en diversas partes de Indias. Y de este género de indios bárbaros principalmente se trata en los libros *De procuranda indorum salute,* cuando se dice que tienen necesidad de ser compelidos y sujetados con alguna honesta fuerza, y que es necesario enseñallos primero a ser hombres, y después a ser cristianos». De quo etiam vide supra in textu proemii.

M.E.C.D. 2017

et studiosa charitatis industria cohaereant, maius omnino opus est quam ut nostra diligentia aut ingenio perfici possit. Sed qui simul nuptias praeclaras in Evangelio ac vere regias apparavit [3], simul convivas non nisi laceros et pannosos ac barbaros prorsus offendit, docebit pro sua divina sapientia servos suos, qua ratione neque ad epulas admittant indignos neque quantumvis tamen illiberales et sordidos tanta Domini liberalitate frustrentur, etiamsi honesta quaedam vis et voluntaria, ut ita dicam, compulsio afferenda sit.

2. Huius tam difficilis negotii in conversione barbarorum dux et magistra charitas est: *quae omnia sustinet, omnia sperat, quae non agit perperam neque inflatur neque cogitat malum et, ut semel omnia dicam, non quaerit quae sua sunt* [4].

Charitatis vero venenum singulare cupiditas est, pessima fidei propagandae ac nutriendae noverca, patrona mendacii, temeritatis magistra, impultrix violentiae quae mammonae servos specie pietatis interdum induit, sed virtutem eius funditus abnegat atque evertit.

Hoc qui conspiciunt in Novi Orbis nova conversione et agnoscunt non per ostium in ovile Christi introisse quam plurimos, sed per violentiam irrupisse, non possunt dolorem suum continere infelices greges miserati, ac simul in eorum cupiditatem gravissime indignantur qui religionis christianae amplificandae praetextu Christi nomini infestissimos se hostes praebuerunt [5].

---

2 *7* impultrix *A*] comes *SC* *10-16* Hoc qui... hostes praebuerunt *A*] Funditus igitur extirpanda est, si in ovile Christi per ostium cupimus introire quam plurimos, nam qui contra fecerint, religionis christianae amplificandae praetextu, Christi nomini infestissimos se hostes praebebunt eruntque de eorum numero *SC*.

---

[2] Eph 2,8: «Gratia enim estis salvi per fidem, et non ex vobis: Dei enim donum est, non ex operibus, ut ne quis glorietur».

[3] Lc 14,15-24.

[4] 1 Cor 13,4-7: «Charitas patiens est, benigna est. Charitas non aemulatur, non agit perperam, non inflatur, non est ambitiosa, non quaerit quae sua sunt, non irritatur, non cogitat malum, non gaudet super iniquitate, congaudet autem veritati: omnia suffert, omnia credit, omnia sperat, omnia sustinet».

[5] José de Acosta, *Historia Natural y Moral de las Indias* (BAE 73, 244): «Junto con esto es bien que no se condenen tan absolutamente todas las cosas de los primeros conquistadores de las Indias, como

M.E.C.D. 2017

para unirlas y que la caridad diligente y activa las torne coherentes, es una empresa que supera con mucho mis fuerzas e ingenio. Pero el Señor que preparó en el Evangelio aquellas bodas justamente famosas y regias, y ahora no encuentra en estas tierras más que convidados sucios y harapientos, bárbaros, en una palabra, enseñará a sus siervos conforme a la divina sabiduría el modo con que habrán de proceder para no admitir al banquete a los indignos ni tampoco rechazar por bajos y despreciables a los que por divina liberalidad llamó, aunque tengan que ser compelidos con alguna honesta fuerza y requerimiento libre, por así decir.

2. De este arte tan difícil en la conversión de los bárbaros es guía y maestra la caridad, *la cual todo lo sufre, todo lo espera, no hace mal, no se envanece, no piensa mal,* y para decirlo de una vez, *no busca su interés.* El veneno propio de la caridad es la codicia, madrastra pésima de la propagación y crecimiento de la fe, protectora de la mentira, maestra de la temeridad, instigadora de la violencia, que cubre con apariencia de bien a los esclavos de la riqueza, pero destruye y arranca de raíz su virtud.

Los que están viendo esto en la nueva conversión del Nuevo Mundo y saben que muchísimos entraron en el redil de Cristo no por la puerta, sino violentamente, no pueden contener su dolor compadeciéndose de esta grey desgraciada, a la vez que se llenan de una terrible indignación por la avaricia de aquellos que, con pretexto de extender la religión cristiana, se convirtieron en los enemigos más crueles del nombre de Cristo.

---

algunos letrados y religiosos han hecho con buen celo sin duda, pero demasiado. Porque aunque por la mayor parte fueron hombres codiciosos, ásperos y muy ignorantes del modo de proceder que se había de tener entre infieles que jamás habían ofendido a los cristianos; pero tampoco se puede negar que de parte de los infieles hubo muchas maldades contra Dios y contra los nuestros, que les obligaron a usar de rigor y castigo.» *Información y respuesta sobre los capítulos del Concilio Provincial del Perú del año 83 de que apelaron los procuradores del clero* (BAE 73, 325): «Lo primero, los indios reciben notable escándalo y mal ejemplo, porque juzgan que la ley de Cristo no es más que cobdicia, y que los sacerdotes por ninguna otra cosa doctrinan sino por hacerse ricos con trabajos y haciendas de indios, y así no creen palabra de lo que les predica el clérigo que le ven contratar y granjear».

M.E.C.D. 2017

De quibus perspicue propheta praedixit: *Et eos qui transibant simpliciter convertistis in bellum*[6] Causam paulo superius attulerat: *Quoniam contra Deum est manus eorum. Et concupierunt agros, et violenter tulerunt; et rapuerunt domos; et calumniabantur virum et domum eius; virum et haereditatem eius*[7] Hos alius quoque propheta mihi compellare videtur, cum ita vehementer invehitur: *Vae qui congregat avaritiam malam domui suae, ut sit in excelso nidus eius, et liberari se putat de manu mali! Cogitasti confusionem domui tuae, concidisti populos multos, et peccavit anima tua. Quia lapis de pariete clamabit, et lignum, quod inter iuncturas aedificiorum est, respondebit*[8]. Et reliqua quae sequuntur.

3. Vaticinium sane oculi melius cernunt in nostris hominibus quam legunt in prophetae codice[9]. Avaritia quidem manifesta est omnibus et avaritiae causa nidus excelsus ambitionis: unde magnus error consequitur hominum, sibi ut putant consulentium, cum potius et sibi et suis ruinam parent. Mirabile est quam cito evanescant et fugiant innumerabiles opes indicae, vix ut ad nepotes aliquid ex tanta praeda perveniat, occulto Dei consilio, sed manifesto adeo effectu, ut proverbio iam sit copias indicas praestigias esse. Concisi sunt populi multi et misere attriti quorum sudore et sanguine cedrinae ac laqueatae domus aedificatae sunt. Sed illic etiam lapis ipse atque lignum ultionem clamitat brevemque ruinam in caput dominorum intentant. Sed de his alio loco expostulandum est[10].

---

3 *1* sane + in multis *SC* *3* excelsus *A*] excesus *SC* *6-14* Mirabile est... expostulandum est *A*] Mirabile dictu est quam cito multorum opes effugerint atque evanuerint, ut ad nepotes ex tanta re vix aliquid pervenerit, occulto Dei consilio, sed manifesto adeo effectu, ut eas omnes copias praestigias putare homines possint. Viderint ergo hi, an ad ipsos pertineat quod propheta loquitur, concidisse populos multos ad domui suae confusionem potius cogitasse quam splendorem et gloriam. Sed de his alio loco dicendum est *SC*.

---

6 Mich 2,8.
7 Mich 2,1-2.
8 Hab 2,9-12.
9 José de Acosta, *De Christo revelato* lib. V, n. 14 (Salmanticae 1592,

M.E.C.D. 2017

Son del número de aquellos de quienes principalmente dijo el profeta: *A los que iban tranquilamente por su camino, los hicisteis enemigos.* Poco antes había dicho la causa: *Porque sus manos están contra Dios; codician campos y los roban violentamente; invaden casas y calumnian a sus dueños para apoderarse de sus viviendas y alzarse con su hacienda.* A éstos me parece también aludir el otro profeta cuando exclama lleno de indignación: *¡Ay del que, codicioso, enriquece injustamente su casa y quiere poner muy alto su nido para escapar de las garras del infortuno! Has tramado lo que es vergonzoso para tu casa, asolaste a muchos pueblos y tu alma ha pecado. Porque las piedras alzarán su grito desde el muro y clamará contra ti la viga que sostiene la estructura del edificio.* Y todo lo demás que sigue.

3. Profecía que entre los nuestros vemos cumplida con más realismo que leemos en las páginas del profeta. La avaricia, que es evidente a todos, y el nido, causa de la avaricia, es cumbre de ambición. De donde resulta el grande error de los que creen mirar por sí cuando preparan más bien su propia ruina y la de los suyos. Es cosa que pone espanto con qué prontitud se desvanecen y disipan innumerables fortunas de las Indias, de suerte que, por juicio oculto de Dios, apenas nada llega a los nietos de tanto latrocinio, pero con tan manifiestos efectos que ya es proverbial que tan gran acumulación de riquezas indianas es cosa de magia. Han sido arrasados y miserablemente arruinados muchos pueblos con cuyo sudor y sangre se han edificado casas con maderas de cedro y artesonado. Pero también allí las piedras y las maderas claman venganza y amenazan con una ruina rápida la cabeza de sus amos. Pero sobre esto presentaremos nuestras reclamaciones en otro lugar.

---

p. 247): «Mirabile vero est quam lucem, quam salutem gentes etiam barbarae in hoc Novo Orbe experiantur in Christo»; n. 14, p. 247: «Generale quidem est vaticinium de vocatione gentium quod plane Cyprianus recitat... de qua re latius in libro de *Procuranda Indorum Salute*». *Historia Natural y Moral de las Indias* (BAE 73, lib. I, cap. 13-15, pp. 22-26) ubi ab Acosta citantur Arias Montano et Fray Luis de León. De quo praesertim confer FRAY LUIS DE LEÓN, *In Abdiam Prophetam Expositio: Et transmigratio Hierusalem quae in Bosphoro est possidebit civitates Austri. In canticum canticorum expositio* (CHP 10, 159).

[10] JOSÉ DE ACOSTA, *Historia Natural y Moral de las Indias* (BAE 73, 25-31; 79; 98; 194-96; 244-46; 317-19; 325).

M.E.C.D. 2017

Illud modo teneamus quod est omnium maximum et praecipuum fundamentum: in hac diputatione de ratione praedicandi barbaris Evangelium, cupiditatem nullo modo esse audiendam, cuius suffragio periclitetur fides necesse est; quae cum fideliter salutem proximorum quaerit, inter diffi- quae cum fideliter salutem proximorum quaerit, inter difficiles causas viam invenit et omnibus rationibus agit, ut consequatur quod cupit, et quamvis impedimenta interdum multa patiatur, foelices tamen Deo bene iuvante exitus sortiri solet.

Caput II

PROPTER INFIDELITATEM ETIAM PERTINACEM NON LICERE BARBAROS DEBELLARE

1. Exsistit vero hoc loco quaestio a multis quidem copiose graviterque tractata, sed necessario nobis quoque repetenda: *An charitatis christianae sit barbaros bello domare ut debellati fidei praedicationem recipiant* [11].

Illud autem primum sit, in causa barbarorum, *non esse facienda mala ut eveniant bona,* quod sentire blasphemiae genus interpretatur Apostolus [12]. Bella ergo si iniqua sunt, suscipienda non sunt, etiamsi certam salutem vel dimidio orbis allatura videantur. Quamobrem si nullam aliam patere viam praedicationis inter indos constaret quam belli expeditione non iusta, clausam potius illis Evangelii ianuam oporteret existimare quam ut lege Dei perfracta ad eiusdem legis

---

1 *10* praedicationis] praedicationi *SC*.

---

11 Juan de la Peña, *De bello contra insulanos* (CHP 9, 274-381). Francisco de Vitoria, *Relectio de indis* (CHP 5, 54-69). Diego de Covarrubias, *De iustitia belli adversus indos* (CHP 6, 355-59). Melchor Cano, *De dominio indorum* (CHP 9, 555-59). Domingo de Soto, *Commentaria in IV Sententiarum* (CHP 6, 391; 9, 228). *De iustitia et iure libri X* (CHP 6, 390; 9, 241). Antonio de Córdoba, *Quaestionarium theologicum libris*

M.E.C.D. 2017

Dejemos ahora bien sentado lo que es el fundamento principal y más sólido de todos en esta disputa sobre el método de predicar el Evangelio a los bárbaros: que en modo alguno hay que prestar oídos a la codicia, con cuyo favor necesariamente se pone en peligro la fe; que hay que tomar siempre por maestra la caridad prudente, la cual, cuando busca fielmente la salvación del prójimo, encuentra camino en medio de las dificultades y procura por todos los medios conseguir lo que desea, y aunque tropiece a veces con muchos impedimentos, suele obtener felices resultados con el favor de Dios.

Capítulo II

NO ES LICITO HACER GUERRA A LOS BARBAROS POR CAUSA DE LA INFIDELIDAD AUN CONTUMAZ

1. Surge en este punto una cuestión que ya ha sido tratada seria y ampliamente por muchos, pero que es necesario volvamos a replantear también nosotros: *¿Es compatible con la caridad cristiana reducir a los bárbaros por la guerra, a fin de que, una vez sometidos, admitan la predicación del Evangelio?*

Y sea el primer argumento en apoyo de los bárbaros, *que no hay que hacer el mal para que resulte el bien*, lo cual interpreta el Apóstol que es una especie de blasfemia. Si, pues, la guerra es injusta, no hay que hacerla aunque parezca que ha de traer la salvación segura incluso a la mitad del mundo. Por tanto, si constase cierto que no queda otro camino para predicar la fe a los indios que acudiendo a la guerra de conquista no justificada, habría que pensar que les estaba

---

quinque distinctum (CHP 10, 166). De quo amplius José de Acosta, *Parecer sobre la guerra de la China* (BAE 73, 331-345): *Enchiridion* I 2, 19-20.

12 Rom 3,8: «... et non (sicut blasphemamur, et sicut aiunt quidam nos dicere) faciamus mala ut eveniant bona: quorum damnatio iusta sit».

M.E.C.D. 2017

observandae praedicationem irrumperetur [13] Si enim ea proposita quaestione, *ubi quisquam baptizandus in potestate sit impiorum atque infidelium constitutus, ad quem perveniri non possit ut lavacro regenerationis ablautur, nisi deceptis mentiendo custodibus,* Augustinus, theologiae decus, ita respondendum existimat [14], ut clausum omnino reputandum sit, ubi ad subveniendum animae aeternae saluti solum per mendacium aditus patet, quis non videat quanto facilius respondere, si ostium fidei ferro iniusto aperiendum esset, clausum potius existimare oportere?

2. Sed quoniam documentum hoc omni dubitatione vacat, quae sunt consequentia videamus. Quaeritur an iusti belli causa in barbaros sit infidelitas ipsa, quod Evangelium repudient. Sed breviter et absolute iusta non est infidelitas, quae solum Deum habet iudicem et ultorem. *Qui incredulus est,* inquit, *ira Dei manet super eum* [15]. *Et qui non credit, iam iudicatus est* [16]. *Et qui non crediderit, condemnabitur* [17].

Hoc ad illos sane. At nos vero quid? *Si non receperint vos, exeuntes, excutite pulverem pedum vestrorum in illos* [18]. Non dixit: stringite gladios vestros in illos, iacula evibrate. Quomodo vero iacula aut gladium intentare praeciperet qui etiam virgam et baculum de manu abstulerat? Qui non solum inermes ad praedicandum mittit, verum etiam seminudos, discalciatos sine pera, sine argento. Neque enim ait: Ecce ego mitto vos lupos inter oves, sed oves potius inter lupos [19] *Quam speciosi pedes evangelizantium pacem, anuntiantium bona!* [20]. At quam terribiles pedes minantium gladium, effun-

---

[13] JUAN DE LA PEÑA, *De bello contra insulanos* (CHP 9, 302-10). JOSÉ DE ACOSTA, *Respuestas a los fundamentos que justifican la guerra contra la China* (BAE 73, 336: *Enchiridion* I 2, 20): «Si en alguna tierra [de infieles] hubiese tanto gobierno temporal y tanta riqueza y fuerza de gente, que se entendiese que el movelles guerra sería para que aborreciesen del todo la fe cristiana y no para alcanzarla, no sería lícito hacer tal guerra; segunda, si hubiese esperanza que por medios pacíficos se vernía a convertir, no sería lícito hacer la guerra; tercero, si con la guerra se entendiese que habían de ser más los agravios y robos y muertes y malos ejemplos, y por el consiguiente que no habían de recebir con ficción y odio de Cristo y de los cristianos, no sería lícito hacer tal guerra; cuarto, si los agravios hechos a cristianos no fuesen por la república ni por su Rey, ni él tal cosa supiese, sin requerirle primero y denuncialle guerra, no sería lícita la guerra; quinto, si los daños fuesen pequeños y hechos con justo temor de no verse enseñoreados de extranjeros, no sería justa la gue-

M.E.C.D. 2017

cerrada la puerta del Evangelio antes que entrar por la fuerza a predicarles la observancia de esa ley, violando la de Dios. Pues a la cuestión planteada *de si uno que se va a bautizar es prisionero de impíos y de infieles y no se puede llegar a él para lavarle con el agua de la regeneración si no es engañando a los guardas,* responde Agustín, gloria de la teología, que hay que pensar que le está totalmente cerrada la puerta de la salvación eterna cuando para venir en auxilio del alma no queda abierta otra entrada a la salvación eterna que la mentira. ¿Quién no ve con cuánta mayor razón respondería que si hay que abrir la puerta de la fe con la espada de la injusticia habrá más bien que pensar que le está cerrada?

2. Pero ya que esta argumentación no deja lugar a duda, veamos sus consecuencias. Se pregunta si es causa justa de guerra contra los bárbaros su misma infidelidad y no por el hecho de que rechazan el evangelio. Dicho con brevedad y en forma absoluta: la infidelidad no es causa justa, porque sólo Dios es juez y vengador de ella. *El que es incrédulo,* dice Juan, *hace caer sobre sí la ira de Dios.* Y antes: *El que no cree, ya está juzgado.* Y Marcos: *El que se niegue a creer, se condenará.*

Esto justamente en cuanto a los infieles. Pero en cuanto a nosotros, ¿qué? Dice Mateo: *Si no os recibieren, al salir de su casa o pueblo sacudíos el polvo de los pies.* No dijo: Desenvainad vuestras espadas contra ellos o arrojadles vuestros dardos. ¿Cómo iba a mandar atacar con dardos y espadas el que mandó hasta ir sin cayado ni báculo? ¿El que no sólo los mandó a predicar sin armas, sino hasta medio desnudos y descalzos, sin alforjas y sin dinero? Pues no dijo: Mirad

---

rra; sexto, si los medios fuesen más aparejados para conquistar un gran reino y poseerle temporalmente, que no para convertille a Jesucristo, no sería lícitto usar de tales medios».

[14] AUGUSTINUS, *Liber contra mendatium* cap. 20, n. 40 (PL 40, 546; CSEL 41, 524).

[15] Io 3,36.

[16] Io 3,18.

[17] Mc 16,16.

[18] Mt 10,14.

[19] Mt 10,16: «Ecce ego mitto vos sicut oves in medio luporum».

[20] Rom 10,15; Is 52,7: «Quam pulchri super montes pedes annuntiantis et praedicantis pacem, annuntiantis bonum, praedicantis salutem, dicentis Sion: regnabit Deus tuus!». Nah 1,15: «Ecce super montes pedes evangelizantis et annuntiantis pacem».

M.E.C.D. 2017

dentium sanguinem! Et si armandi sunt milites Christi, qui bella Domini exercitum praeliantur, sed longe aliis armis quae Paulus [21], magnus dux, ostendit: *State succincti lumbos mentis vestrae in veritate, et induti loricam iustitiae, et calciati pedes in praeparationem Evangelii pacis,* et reliqua quae connumerat [22].

3. Dicet aliquis: Quid si verba non prosunt et prosunt verbera? Si pacem oblatam fastidiunt, bellum intentatum timent? An non satius erit vel per vim salvos facere quam per nimiam indulgentiam perire permittere? Recte ista quidem, si in subditos proferantur. Infideles vero quod nobis ius subiecerit quaere, et invenies Paulum [23], qui de data sibi a Christo potestate gloriatur, se inde colligentem: *Quid mihi de iis qui foris sunt, iudicare? Nonne eos qui foris sunt, Dominus iudicabit?* [24].

Legamus Sanctorum Patrum commentarios, illud certam sententiam Apostoli consentienter docentium, Ecclesiae ius et fas non esse in infideles, sed in eos tantum qui per ianuam baptismi ingressi sunt in ovile Christi [25]. Quamobrem Augustinus in quodam sermone alloquens quosdam christianos qui ethnicorum se sacrificiis contaminaverant: De iis, inquit, qui foris sunt, nos non iudicamus, illis blandiendum est, ut credant, in vobis putredo haec resecanda est [26]. Et mox: Non tollo, inquit, idola illorum, quia non habeo in illos potestatem

---

2 *23* connumerat] enumerat *SC*.
3 *10* illud > *SC* *29* et *SC*] ut *A*.

---

21 Eph 6,14-15.

22 Eph 6,14-17: «State ergo succinti lumbos vestros in veritate, et induti loricam iustitiae, et calceati pedes in praeparatione Evangelii pacis; in omnibus sumentes scutum fidei, in quo possitis omnia tela nequissimi ignea extinguere; et galeam salutis assumite; et gladium spiritus (quod ets verbum Dei)».

23 2 Cor 10,8: «Nam, et si amplius aliquid gloriatus fuero de potestate nostra, quam dedit nobis Dominus in aedificationem, et non in destructionem: non erubescam». 2 Cor 13,3: «An experimentum quaeritis eius, qui in me loquitur Christus, qui in vobis non infirmatur, sed potens est in nobis?»

24 1 Cor 5,12-13.

25 Concilium Tridentinum, Sess. 14 de penitentia c. 2 (COD 704): «Nam praeterquam quod materia et forma, quibus sacramenti materia perficitur, longissime dessidet, constat certe, baptismi ministrum iudi-

M.E.C.D. 2017

que yo os mando como lobos entre ovejas, sino al contrario, *como ovejas entre lobos. ¡Qué hermosos son los pies del heraldo que anuncia la paz y trae la buena nueva!,* dice el profeta. Pero ¡qué terribles los pies de los que amenazan con la espada y derraman sangre! Y si han de ir armados los soldados de Cristo que pelean las batallas del Señor de los ejércitos, sea con otras armas muy distintas, que describe Pablo, gran capitán: *Con que en pie: abrochaos el cinturón de la verdad, por coraza poneos la honradez, bien calzados dispuestos a dar la noticia de la paz,* y las demás armas que enumera.

3. Se objeta. ¿Qué hacer si las palabras no aprovechan y aprovecha el látigo? ¿Qué si desprecian la paz que se les brinda y temen la guerra con que se amenaza? ¿No será preferible salvarlos acudiendo a medios violentos que por excesiva indulgencia permitir que se condenen? Eso, sin duda, es cierto cuando se refiere a los súbditos. Pero pregunta con qué derecho se nos ha podido someter los infieles y verás que Pablo, gloriándose del poder que de Cristo ha recibido, concluye: *¿Qué me toca a mí juzgar a los que son de fuera? ¿Acaso no los juzgará Dios?*

Leamos los comentarios de los Santos Padres. Unánimemente enseñan la doctrina cierta del Apóstol: No tiene la Iglesia derecho ni poder moral sobre los infieles, si no es sobre aquellos únicamente que han entrado en el redil de Cristo por la puerta del bautismo. Por lo cual Agustín, dirigiéndose en cierto sermón a unos cristianos que se habían contaminado con los sacrificios de los gentiles, dice: *De los que están fuera de nosotros no juzgamos, hay que atraerles para que crean, pero en vosotros los fieles se ha de cortar esa podedumbre.* Y más abajo dice: *No quito sus ídolos porque no tengo potestad sobre ellos, pero la tendré cuando se*

---

cem esse non oportere, cum Ecclesia in neminem iudicium exerceat, qui non prius in ipsam per baptismi ianuam fuerit ingressus. *Quid enim mihi* (inquit Apostolus) *de iis qui foris sunt, iudicare?* Secus est de domesticis fidei, quos Christus dominus lavacro baptismi sui corporis mebra semel efficit».

[26] AUGUSTINUS, *Sermones de scripturis* sermo 62 (alias *De verbis Domini* sermo 6) cap. 7, n. 11 (PL 38, 420): «Illos aliter alloquimur, tanquam infirmos. Blandiendum est illis ut audiant veritatem; in vobis secanda putredo est».

M.E.C.D. 2017

habebo autem cum fuerint facti christiani [27]. Divine quoque Bernardus Eugenium admone (libro *De consideratione* secundo). Vicario Christi non dominatum in orbem, sed Apostolatum convenire. Nam principes gentium dominantur eorum, at non ita erit inter vos [28]. Neque ante paratum se Paulus dicit ulcisci inobedientiam suorum quam illorum prior fuerit completa obedientia [29], id est, ut alibi Augustinus interpretatur: Non ante in quemquam agere lege fas est ecclesiastico viro, quam per fidei obedientiam se ipse Ecclesiae sponte submittat [30].

Sive ergo infideles sint et Christum ignorent, sive annuntiatum etiam reiciant, nobis in illos belli decernendi ius nullum est, nulla honesta causa. Quam sententiam satis auctoritate sua confirmavit divus Thomas cum perspicue docui: *Ad Ecclesiam non pertineret infidelitatem in illis punire qui nunquam fidem receperunt* [31].

4. Et quoniam magna copia est eorum qui ista accurate exposuerunt, illud solum admonendum arbitror veniam iis dare oportere, si qui sint, qui zelo fortassis potius quam scientia ducti, dum Summi Pontificis nunquam satis commendatam auctoritatem amplificare pergunt, etiam extra septa Ecclesiae gladium illius et leges proferri volunt [32]. Quod

---

[27] AUGUSTINUS, *Sermones de scripturis* sermo 62 (alias *De verbis Domini* sermo 6) cap. 11, n. 17 (PL 38, 422): «Cum acceperitis potestatem, hoc facite. Ubi nobis non est data potestas, non facimus; ubi data est, non praetermittimus. Multi pagani habent istas abominationes in fundis suis; numquid accedimus et confringimus? Prius enim agimus ut idola in eorum corde frangamus. Quando christiani et ipsi facti fuerint aut invitant nos ad tam bonum opus aut praeveniunt nos. Modo orandum est pro illis, non irascendum illis».

[28] BERNARDUS, *De consideratione ad Eugenium Papam* lib. II, cap. 6, nn. 9-11 (Opera omnia, Parisiis 1566, f. 253vb; ed. Romae 1963, t. III, nn. 9-11; PL 182, 747-748). JOSÉ DE ACOSTA, *Respuesta a los fundamentos que justifican la guerra contra la China* (BAE 73, 337): «Por donde se debe tener que hacer nueva introducción del Evangelio y dar para esto regla universal, es cosa peligrosa, y no por eso se niega que donde los hombres sean tan salvajes y bárbaros, que más se hayan vuelto bestias, como son los indios caribes, que sea necesaria alguna manera de potestad y compulsión, como en otra parte lo disputamos largamente...; véase lo que San Bernardo siente y escribe sobre esto en el libro 2.º *De consideratione ad Eugenium Papam*».

[29] 2 Cor 10,6: «et in promptu habentes ulcisci omnem inobedientiam, cum impleta fuerit vestra obedientia».

[30] AUGUSTINUS, *Epistola 50 ad Bonifacium* (epist. 185; alias 50), cap. 6, n. 24 (PL 33, 804; CSEL 57/4, 22-23).

M.E.C.D. 2017

hayan hecho cristianos. Divinamente advierte también Bernardo a Eugenio: *No conviene al vicario de Cristo el dominio del mundo, sino el apostolado, porque los príncipes de los gentiles tienen poder, mas no ha de ser así entre vosotros.* Y Pablo no se declara pronto a corregir la desobediencia de los suyos antes que se haya consumado su primera obediencia, o sea, como interpreta Agustín: *No puede el eclesiástico actuar legalmente contra nadie que primero no se haya sometido libremente él mismo a la Iglesia por la fe.*

Pues por el hecho de su infidelidad y por ignorar a Cristo o porque lo rechazan después de habérselo anunciado, ningún derecho ni ninguna causa justa tenemos nosotros para declararles la guerra. Doctrina que confirmó suficientemente con su propia autoridad Santo Tomás cuando dijo claramente: *No es competencia de la Iglesia castigar la infidelidad en los que nunca han recibido la fe.*

4. Y porque son muchos los autores que han estudiado cuidadosamente este punto, yo solamente me creo en el deber de hacer notar la conveniencia de disculpar a aquellos, si es que los hay, que, guiados más por celo quizá que por sabiduría, con la pretensión de ampliar el ámbito de la autoridad del Sumo Pontífice, nunca suficientemente ensalzada, quieren extender su poder y sus leyes fuera de las fronteras de la Iglesia. Es tan absurda esta tesis que por nadie ha sido mejor

---

31 THOMAS II II 12, 2 c. De quo confer JUAN DE LA PEÑA, *De bello contra insulanos* (CHP 9, 344). JOSÉ DE ACOSTA, *Parecer sobre la guerra de la China* (BAE 73, 333-335). *Respuesta a los fundamentos que justifican la guerra contra la China* (BAE 73, 536-345): «... que podamos compeler a los infieles no súbditos nuestros que oigan el Evangelio y predicación, es contra la común y verdadera sentencia de teólogos como Soto, Vitoria, Báñez y los demás que escriben sobre a. 10 de la q. 10, 2, 2».

32 FRANCISCO DE VITORIA, *De indis* (CHP 5, 43-54; 87-92). DIEGO DE COVARRUBIAS, *De iustitia belli adversus indos* (CHP 6, 357-359). MELCHOR CANO, *De dominio indorum* (CHP 9, 568-579). JUAN DE LA PEÑA, *De bello contra insulanos* (CHP 9, 178-201; 332-371). MANCIO DE CORPUS CHRISTI, *Utrum liceat debellare indos* (CHP 10, 273-280). JOSÉ DE ACOSTA, *Respuesta a los fundamentos que justifican la guerra contra la China* (BAE 73, 335-336); *Parecer sobre la guerra de la China* (BAE 73, 333): «Dirá alguno que según este parecer a ningunos infieles podrán hacer guerra los españoles, porque siempre concurrirán los inconvenientes aquí referidos. Respondo: Primeramente que se habla de infieles nuevamente descubiertos, y no de moros o turcos o otros tales, no tengo por absurdo lo que se infiere».

M.E.C.D. 2017

tam est absurdum ut a nemine melius confutetur quam ab ipsis Summis Pontificibus et Ecclesiae Catholicae perpetuo sensu atque usu, quae nunquam in paganos aut iudaeos quod Christi fidem respuerint animadvertit, neque religionis diversitatem causam belli iustam interpretata est. Quando namque vel minimum iurisdictionis actum Ecclesia exercuit in infideles per mille quingentos annos?[33]. Quando legem tulit? Quando bonis spoliavit? Quando denique sibi subici nolentes coegit vel etiam attentavit, nisi forte temporalem dominatum gentium iure obtinentes, etiam temporales leges in sibi subiectos infideles christiani principes tulerint? Quod quia sine controversia omnes sentiunt qui modo aliquid sentiunt, non est quod morosa disputatione revocetur in dubium.

CAPUT III

QUOD QUIBUSDAM VISUM SIT PROPTER CCRIMINA NATURAE CONTRARIA LICERE NOSTRIS BARBAROS DEBELLARE

1. Quoniam vero infidelitatis etiam pertinacis et positivae, ut loquuntur theologi, crimen sibi vivorum et mortuorum iudici puniendum Christus reservari voluit, neque ulla ecclesiastica lege in rebelles animadverti fas est, illud diligentius discutiendum est quod potest serio in quaestionem vocari: An seposita causa fidei, ob id possint barbari debellari quod crimina multa eademque atrocia perpetrant contra ius naturae[34]. Itaque utrum possint necne cogi ut ab idolatria abs-

---

[33] Concilium Tridentinum, Sess. 14 de penitentia c. 2 (COD 704). Vide supra notam 25. JOSÉ DE ACOSTA, *Parecer sobre la guerra de la China* (BAE 73, 333): «Digo cuanto a no hacer guerra para predicar el Evangelio, porque lo que la santa Iglesia no ha usado en mil e quinientos años, y después que se usa se han visto siempre tantas ofensas de Dios y daños de los prójimos, no es mucho que entendamos que tiene nota de los inconvenientes». *Respuesta a los fundamentos que justifican la guerra contra la China* (BAE 73, 336): «En el Perú y

M.E.C.D. 2017

refutada que por los mismos Sumos Pontífices, y por la general opinión y práctica de la Iglesia católica, que nunca castigó a los paganos ni judíos que rechazaban la fe de Cristo, ni creyó jamás que la diversidad de religión fuera causa justa de guerra. Porque ¿cuándo ejerció la Iglesia el más mínimo acto de jurisdicción sobre los infieles en mil quinientos años? ¿Cuándo dio una sola ley? ¿Cuándo los despojó de sus bienes? ¿Cuándo, en fin, los forzó a someterse a ella contra su voluntad o lo intentó siquiera sino en el caso de príncipes cristianos que después de lograr por derecho de gentes el poder político dieron también leyes civiles a los infieles que le estaban sometidos? Y por que ésta sin discusión es la opinión de todos los doctores que ahora exponen la materia, no hay por qué volver a cuestionarlo con difíciles disputas.

Capítulo III

HAN CREIDO ALGUNOS AUTORES QUE POR CAUSA DE CRIMENES CONTRA LA NATURALEZA ES LICITO HACER LA GUERRA A LOS INDIOS

1. Puesto que quiso reservarse Cristo, juez de vivos y muertos, el castigo del pecado de infidelidad, aun contumaz y positiva, como dicen los teólogos, y que por ninguna ley eclesiástica es justo castigar a los rebeldes, viene ahora a discusión lo que puede con razón ponerse en duda: Dejando aparte la causa de la fe, ¿se puede hacer la guerra a los indios por el hecho de que cometan muchos y al mismo tiempo atroces crímenes contra el derecho natural? Es decir, ¿se les

---

Nueva España y islas adyacentes nadie puede negar lo que el Memorial dice, y así justamente puso la Iglesia el supremo gobierno en los Reyes Católicos de España».

[34] Juan de la Peña, *De bello contra insulanos* (CHP 9, 216-237). Francisco de Vitoria, *Relectio de iure belli* (CHP 6, 67-72). Diego de Covarrubias, *De iustitia belli adversus indos* (CHP 6, 353-358). Melchor Cano, *De dominio indorum* (CHP 9, 562-563; 577-578). Domingo de Soto, *An liceat civitates infidelium expugnare* (CHP 9, 586-592).

M.E.C.D. 2017

tineant, a nefariis sacris et collocutionibus quas cum ipso diabolo perquam frequentes habent, a concubitu masculorum, ab incestuosa pollutione sororum ac matrum et reliquis id genus flagitiis.

Nam facinora longum esset commemorare, quomodo alii alios indicta causa enecent, compotationes ac temulentias suas cruore misceant, humanis multi carnibus pro summis deliciis vescantur, alii pueros innoxios simulacris mactent, alii suorum inferias aliorum sanguine peragant, plerique potentiam ad nihil aliud quam ad nocendum et saeviendum sibi datam arbitrentur, perinde atque immanes ferae quae naturaliter gradu inferiores ac viribus imbecilles pecudes, praedae suae vendicant; ut idem sit apud istos dominari et praedari, nihil aliud subditum esse quam potentioris libidini obnoxium esse.

Quanta sit et quam late patens haec feritas barbarorum in hoc vastissimo orbe, qui ritus portentosi, quae legum ac dominorum tyrannis referre exacte iusti voluminis opus esset. Historiae indicae quamquam multa narrant, exigua tamen est portio prae illis quae res ipsa habet. Verum quod ad rem pertinet, certum est mores indorum plurimorum esse ferinos, ut quod fabulae canunt de quibusdam facie quidem homines esse, corpore vero aut pisces aut sues aut lupos, id verum esse nostri barbari suis moribus probent [35].

2. Fremit ergo nostrorum hominum turba ac tumultuatur cum ista audiunt aut etiam intuentur. Horum se scelerum ultores aequissimos milites putant; quidquid contra nefarios naturae violatores ferro, caede, incendiis saevierint, gloriae

---

1 *26* opus *SC* > *A*.

---

35 JOSÉ DE ACOSTA, *Historia natural y moral de las Indias* (BAE 73, 39.44.70-71, 147-148, 151.152.161-166, 180.182-183, 191-193, 199.203.205.208 - 212, 226-229, 233-34, 241-242, 244-247). Añade, sin embargo, Acosta, en p. 182: «Habiendo tratado lo que toca a la religión que usaban los indios, pretendo en este libro escribir de sus costumbres y policía y gobierno, para dos fines: el uno, deshacer la falsa opinión que comúnmente se tiene de ellos, como de gente bruta y bestial y sin entendimiento, o tan corto, que apenas merece ese nombre; del cual engaño se sigue hacerles muchos y muy notables agravios, sirviéndose de ellos poco menos que de animales y despreciando cualquier género de respecto que se le tenga. Que es tan vulgar y tan pernicioso engaño, como saben bien los que con algún celo y consideración han andado entre ellos, y visto y sabido sus secretos y avisos, y juntamente el poco

M.E.C.D. 2017

puede forzar a que dejen la idolatría, sus ritos abominables y frecuentísimos tratos que tienen con el demonio, el pecado nefando con varones, los incestos con hermanas y madres y demás crímenes de este género?

Sería largo enumerar todas sus abominaciones: cómo se matan unos a otros sin formación de causa, mezclan sus borracheras y orgías con sangre, tienen muchos por el mayor de los placeres comer carne humana, otros inmolan niños inocentes a sus ídolos, celebran otros las exequias de los suyos vertiendo sangre ajena y casi todos consideran que la fuerza sólo se les ha dado para vengarse y hacer daño, al igual que las fieras salvajes, que toman por presa suya a los animales, naturamente más débiles y de categoría inferior. Lo mismo sucede a los indios con robar y saquear: ser súbdito no es otra cosa que estar expuesto al capricho del más fuerte.

Para describir con detalle cuánta y cuán extendida está la fiereza de los bárbaros por este Nuevo Mundo tan dilatado, cuáles sus ritos monstruosos, cuál la tiranía de sus leyes y consignas, sería necesario un buen volumen. Las crónicas de las Indias, aunquen cuentan muchas cosas, reflejan, sin embargo, una pequeña parte de la realidad misma. Realmente por lo que atañe a nuestro propósito, es cierto que las costumbres de la mayor parte de los indios son propias de fieras, y que están demostrando con sus costumbres nuestros indios que es verdad el cuento de la fábula de que había seres con cabeza de hombres y con cuerpo de peces, lobos o jabalíes.

2. Se indigna lógicamente la muchedumbre de nuestros hombres y se subleva cuando oye referir estas monstruosidades o las ve además con sus propios ojos. Los soldados se creen asimismo vengadores justísimos de tales crímenes y

---

caso que de todos ellos hacen los que piensan que saben mucho, que son de ordinario los más necios y más confiado sde sí. Esta tan perjudicial opinión no veo medio con que pueda mejor deshacerse que con dar a entender el orden y modo de proceder que éstos tenían cuando vivían en su ley, en la cual, aunque tenían muchas cosas de bárbaros y sin fundamento, pero había también otras muchas dignas de admiración, por las cuales se deja bien comprehender que tienen natural capacidad para ser bien enseñados, y aun en gran parte hacen ventaja a muchas de nuestras repúblicas». De quo confer *Enchiridion* (I 3,4; 5).

M.E.C.D. 2017

ducunt; ac tum demum excursiones suas in barbaros laude ac praemio et apud Deum et apud homines dignissimas iactant [36].

Neque vero huic vulgari opinioni patroni defuerunt [37]. Nam ut omittam eorum sententiam qui penes Ecclesiam et Ecclesiae caput Romanum Pontificem ius esse ad haec ethnicorum crimina plectenda statuerunt, qui non tam nostra quam apostolica voce iam dudum explosi sunt, cum de incestuoso flagitio corinthii illius (quod contra naturae leges pugnare quis nesciat?) suos, id est, christianos acriter obiurgans, eorum qui foris sunt, nempe paganorum, similia crimina ad se nihil pertinere testatus est [38].

Illi porro probabilius aliquid aferre sibi videntur qui huiusmodi ius ad vindicanda naturae contraria scelera non ecclesiasticum, sed naturale esse volunt penes optimum quemque principem qui possit ac debeat in rempublicam perditis legibus ac moribus institutam, si verbo audiens non fuerit, ferro decernere et belli iure subiectis iustas leges imponer [39]. Quod si ab iis quaeras, cum multi principes sapientes et probi vel sint vel sibi esse videantur, cui potissimum hoc opus delegandum sit, respondent in hac re, ut in caeteris natura communibus, primo occupanti locum cede-

---

2 *8* defuerunt] defuere *SC* *30* cum] et *SC*.

---

36 Carta del P. Andrés López (Cuzco 11 de junio de 1576). (BAE 73, 274-275). Cfr. *Enchiridion* (I 5,7.8.17.19.25.30.33.34). FRANCISCO DE VITORIA Y LA ESCUELA DE SALAMANCA, *La ética en la conquista de América* (Madrid, BN 942, fol. 76v: «... y de estos agravios que refiere el que hace a fray Bartolomé en informe y parecer al Virrey del Perú (Madrid, BN ms 942, fol. 76v: «...y de estos agravios que refiere el Padre [Bartolomé de las Casas] es cierto que muchos de ellos no pasaron ansi, que a él le engañaron historiadores que le hablaban a su gusto, porque personas que se hallaban en lo que él refiere por graves crueldades juran quo no fue tal, y para excusar algo y no del todo a estos soldados pocos que hacían aquellos excesos, es menester saber que muchos de estos conquistadores primeros estando para morirse agora, ya viejos al cabo de tantos años, y otros que en vida y estando buenos afirman lo mismo, dicen que tenían por fe que era gran virtud el matar a estos indios y alancearlos, porque como los veían ydolatras y adorar piedras y sacrificar hombres y comer carne humana, y no eran teólogos pensaban que servían a Dios en matar a sus enemigos, y ayudábales a excusar algo estas crueldades de pocos». Para edición crítica de este documento véase J. CHINESE, en *Historia y Cultura* (Lima, 1970), 97-102. Cfr. supra lib. I, 13, 1-3.

M.E.C.D. 2017

se glorían de haberse mostrado crueles con la espada, a sangre y fuego, contra los abominables violadores de la naturaleza, y sólo entonces se jactan de sus incursiones militares contra los bárbaros como dignísimas de alabanza y premio ante Dios y ante los hombres.

Y no han faltado abogados de esta popular creencia. Pasaré por alto la teoría de los que defendieron que en la Iglesia y en el Romano Pontífice, cabeza de la Iglesia, existe derecho para castigar estos crímenes de los gentiles. Ya hace tiempo quedó refutada más que con nuestras palabras con el texto del Apóstol, que, con ocasión del crimen de incesto en Corintio —que nadie ignora que fue contra la ley natural—, reprendió duramente a los suyos, o sea, a los cristianos, y dio testimonio de que nada tenía que ver con semejantes crímenes de aquellos que estaban fuera, es decir, de los paganos.

Otros autores creen aportar una prueba de mayor probabilidad cuando conceden ese derecho de castigar los crímenes contra la naturaleza no a la Iglesia, sino, por precepto de la misma ley natural, a cualquier príncipe muy justo. Este puede y debe decidir con la espada contra un país, si no quiere ponerse en razón, que esté gobernado por leyes y costumbres depravadas e imponer leyes justas a los así sometidos por derecho de guerra. Y si se le pregunta a quién precisamente entre tantos príncipes prudentes y honrados que hay o creen serlo, hay que confiar esta empresa, responden que en este negocio, como en las demás cosas que la naturaleza hizo comunes, hay que preferir al primer ocupante. Luego en virtud de ese mismo derecho natural, pueden los españoles someter por las armas a esos bárbaros, una vez que el Romano Pon-

---

37 JUAN DE LA PEÑA, *De bello contra insulanos* (CHP 9, 212-216; 332-371). DOMINGO DE SOTO, *Resumen-sumario de la polémica* (CHP 9, 511-524). Cfr. FRANCISCO DE VITORIA Y LA ESCUELA DE SALAMANCA, *La ética en la conquista de América* (Madrid 1984).

38 1 Cor 5,11-13: «Nunc autem scripsit vobis non commisceri: si is qui frater nominatur, est fornicator, aut avarus, aut idolis serviens, aut maledicus aut ebriosus aut rapax, cum eiusmodi nec cibum sumere. Quid enim mihi de iis qui foris sunt, iudicare? Nonne de iis qui intus sunt, vos iudicatis? nam eos qui foris sunt, Deus iudicabit».

39 JUAN DE LA PEÑA, *De bello contra insulanos* (CHP 9,226-231). Cfr. FRANCISCO DE VITORIA Y LA ESCUELA DE SALAMANCA, *La ética en la conquista de América* (Madrid 1984).
de América (Madrid 1984).

M.E.C.D. 2017

re [40]. Ipso ergo iure naturae barbaros istos posse ab hispanis debellari, quibus per Romanum Pontificem provinciae haec demandata sit, quique victricia signa primi ultra Herculis columnas extulerint, cum ad immensa terrarum spatia omni antiquitati hactenus ignota provexerint. Neque mirum esse si fortunis suis exciderint indi, cum potuerint propter sua mala merita etiam vita spoliari iustissime [41].

3. Et quoniam quibusdam dicere aliquid videntur et magnopere cum populari sententia istorum consentit oratio, quae pro causa argumenta afferant recitemus necesse est:

Aristotelis, inquiunt, sententia est qui in libris politicis ita scripsit: *Quod potest mente prospicere, natura imperat et dominatur; quod autem potest corpore hoc facere, paret natura et servit* [42]. Et mox, *barbari quod natura dominetur non habent. Quamobrem aiunt poetae graecos barbaris dominari oportere, quod idem natura sit barbarus et servus* [43]. Cum ergo barbari isti nostri supra modum barbarici ac ferini reperti sint, neque mentem habeant ad se et sua regenda idoneam, natura ipsa comparatum est ut illis subsint ac pareant qui dominari recte possunt atque eos secundum naturae leges convenienter regere. Quod si repugnent, debellari posse iuste idem auctor affirmat: *Bellica,* inquit, *uti oportet contra bestias et contra eos homines qui ad parendum nati sunt, nec volunt parere, quia natura id bellum iustum exsistat* [44]. Alibi quoque Philosophus suam hanc sententiam de iusto

---

3 *6* corpore > *A* *10* barbarici] barbari *SC* *16* inquit + vi *SC* *72* etiam + quam *SC*.

---

[40] JUAN DE LA PEÑA, *De bello contra insulanos* (CHP 9,212). Cfr. FRANCISCO DE VITORIA Y LA ESCUELA DE SALAMANCA, *La ética en la conquista*

[41] JUAN GINÉS DE SEPÚLVEDA, *Réplica* (CHP 9,504-508). DOMINGO DE SOTO, *Resumen-sumario de la polémica* (CHP 9,509-537). JUAN DE LA PEÑA, *De bello contra insulanos* (CHP 9,210). Cfr. FRANCISCO DE VITORIA Y LA ESCUELA DE SALAMANCA, *La ética en la conquista de América* (Madrid 1984).

[42] ARISTOTELES, *Politica* lib. I, cap. 1 (1252a 31-1252b 9; Venetiis 1562 =Frankfurt/Main 1962, vol. III, f. 226v G-I).

[43] ARISTOTELES, *Politica* lib. I, cap. 1 (1252b 5-9; Venetiis 1562=Frankfurt/Main 1962, vol. III, f. 226v H-I): «Verum apud barbaros foemina et servus eodem gradu habentur. Causa vero huius est, quoniam quod natura dominetur non habent, sed fit eorum societas ex servo et serva. Quamobrem aiunt poetae graecos barbaris dominari oportere, quod idem sit natura barbarus et servus».

M.E.C.D. 2017

tífice les encomendó el cuidado de esta provincia y fueron ellos los primeros que pasaron sus banderas vencedoras más allá de las columnas de Hércules, llevándolas hasta las inmensas extensiones de tierras hasta ahora desconocidas por la antigüedad. Y no es extraño que perdiesen los indios sus bienes cuando se les podía justísimamente quitar aun la vida en castigo de sus maldades.

3. Y porque algunos parecen dar importancia a esta opinión y su lenguaje está muy de acuerdo con los sentimientos del pueblo, es necesario que leamos las pruebas que citan en su favor:

Dicen, primero, que es la tesis de Aristóteles cuando escribe en el libro de la *Política: El que es capaz de prever con la mente es naturalmente jefe y señor por naturaleza, y el que puede ejecutar con su cuerpo esas previsiones es súbdito y esclavo por naturaleza* Y más abajo: *Los bárbaros no tienen capacidad natural para mandar. Por eso dicen los poetas que es justo que los griegos manden sobre los bárbaros, entendiendo que bárbaros y esclavos son lo mismo por naturaleza.*

Al ser, pues, descubiertos esos nuestros indios tan extremadamente bárbaros y feroces, y no estando dotados de razón capaz de gobernarse a sí y sus cosas, la misma naturaleza dispuso que estén sometidos y obedezcan a los que puedan dominarlos rectamente y gobernarlos de acuerdo con las leyes naturales, y si ponen resistencia, el mismo Aristóteles dice que con toda justicia pueden ser sometidos por las armas: *Debe utilizarse la guerra frente a los animales y frente a los hombres que, habiendo nacido para ser gobernados, no quieren serlo, porque esta clase de guerra es por naturaleza justa.* También en otro lugar explica más el filósofo su propia opinión sobre la justicia de la guerra contra los bárbaros cuando escribe: *El ejercicio de la guerra no debe perseguirse con el fin de esclavizar a los que no merecen la esclavitud,*

---

[44] ARISTOTELES, *Politica* lib. I, cap. 5 (1253b 20-26; Venetiis 1562= Frankfurt/Main 1962, vol. III, f. 230r D): «Quapropter et bellica secundum naturam quodam modo acquisitiva est. Nam et venatoria pars illius est, qua uti oportet contra bestias et contra eos homines qui ad parendum nati sunt, nec volunt parere, quia natura id bellum iustum existat».

[45] ARISTOTELES, *Politica* lib. VII, cap. 14 (1333b 38-1334a 2; Venetiis 1562=Frankfurt/Main 1962, vol. III f. 300v G-H).

M.E.C.D. 2017

bello in barbaros amplius explicat ita scribens: *Neque exercitatio rerum bellicarum ob id est meditanda, ut in servitutem adigant immerentes, sed primum ne ipsi aliis servire compellantur. Deinde ut imperium quaerant gratia utilitatis subiectorum, non ante omnia dominationem. Tertio ut eis dominentur qui servire sunt digni* [45]. Haec ille.

Atque huc pertinere videtur aliqua ex parte romanorum historia, qui quod aequi et boni observantes forent, omnium potiti existimantur, divino ita decernente consilio, quorum imperium a Sanctis Patribus [46] laudatum legimus et, quod est amplius, in ipsis divinis libris [47]. At infinitis partibus praestant christiani barbaris quam olim romani caeteris.

Secundum sit: Filii Israel et ob idololatriam atque alia scelera debellarunt amorrheos et reliquas gentes quarum scriptura meminit, ut libri *Josue* et *Sapientiae* copiose docent [48]. Cur ergo non liceat christianis veri Dei cultoribus iniurias illius ulcisci et ad verum unius Creatoris cultum idololatras revocare? Quam rationem Cypriani confirmat auctoritas: *Si ante adventum Christi,* inquid ille, *circa Deum colendum et idola spernenda haec praecepta servata sunt, quanto magis post adventum Christi, etc.?* [49].

Praeterea, si in lege naturae viverent homines, quando nulla erant regna divisa, nondum respublica collocata, liceret sapienti et probo viro improbum a malefactis compescere vel verbo vel vi, liceret de pertinaci poenas sumere; nisi velimus naturam adeo sui oblitam, ut nullum constituerit naturaliter suarum legum iudicium, nulli potentiam ad domi-

---

[46] AUGUSTINUS, *De civitate Dei* lib. V, cap. 12 (PL 41, 154; CCSL 47, 142): «Proinde videamus quos romanorum mores et quam ob causam Deus verus ad augendum imperium adiuvare dignatus est, in cuius potestate sunt etiam regna terrena». THOMAS, *De regimine principum ad regem Cypri* lib. III, cap. 4 (ed. Vivès 27, 372b-373a; Marietti, p. 299): «Et quia inter omnes reges et principes mundi romani ad praedicta magis fuerunt solliciti, Deus illis inspiravit ad bene regendum, unde et digne meruerunt imperium, ut probat Augustinus in libro *De civitate Dei*»; cap. 5 (ed. Vivès 27, 373b; Marietti, p. 301); cap. 6 (ed. Vivès 27, 374b; Marietti, p. 302). De quo confer JUAN DE LA PEÑA, *De bello contra insulanos* (CHP 9, 205).

[47] 1 Mac 8,1-16; 1 Mac 12,39; 2 Mac 11,34.

[48] Ios 10,1-15. Gn 15,16. Ios 7,5-12. Dt 20,16-18. JUAN DE LA PEÑA, *De bello contra insulanos* (CHP 9, 206.226). JOSÉ DE ACOSTA, *Historia natural y moral de las Indias* (BAE 73, 140-152; 161-166).

[49] CYPRIANUS, *De exhortatione ad martyrium* cap. 5 (PL 4, 685); GRA-

M.E.C.D. 2017

sino, en primer lugar, para no ser esclavizados por otros; en segundo lugar, para procurar la hegemonía por el bien de los gobernados, no por deseo de dominar a todos, y, en tercer lugar, para enseñorearse de los que merecen la esclavitud. Estos textos son de Aristóteles.

Con esto parecen tener que ver algunos sucesos de la historia de los romanos, los cuales, por su rectitud y prudencia, se cree que llegaron a apoderarse del mundo, determinándolo así el plan de Dios, cuyo imperio leemos fue alabado por los Santos Padres Agustín y Tomás y, lo que es más, por las mismas Sagradas Escrituras. Pero en infinidad de aspectos aventajan hoy los cristianos a los bárbaros mucho más que antiguamente los romanos a los demás pueblos.

Segunda prueba: Los hijos de Israel, por razón de idolatría y otros crímenes, sometieron por la guerra a los amorreos y demás pueblos, como largamente refiere el libro de Josué y de la Sabiduría. ¿Por qué, pues, no se va a permitir a los cristianos, que adoran al verdadero Dios, vengar las injurias de éste y atraer a los idólatras al culto del único Creador? Razón que confirma la autoridad de Cipriano: *Si antes de la venida de Cristo,* dice él, *se guardaron estos preceptos sobre el culto de Dios y el desprecio de los ídolos, ¿cuánto más se han de guardar después de la venida de Cristo?*

Tercera prueba: Si vivieran los hombres en estado de ley natural cuando no había todavía ninguna división de reinos ni se habían organizado estados, al sabio y virtuoso sería lícito de palabra y por la fuerza hacer desistir a los malvados de sus crímenes, y estaría permitido castigar a los pertinaces, a no ser que queramos una naturaleza tan olvidada de sí misma que no se haya instituido ningún juez natural de sus propias leyes y a nadie haya otorgado poder de mando. De la misma manera, pues, la república bien organizada tendrá también derecho a forzar a los bárbaros y a los hombres sin

---

TIANI *Decretum* C. 23 q. 5 c. 32: «Cuius praecepti, et vigoris memor Mattathias interfecit eum qui ad aram sacrificaturus accesserat (1 Mac 11,54). Quod si ante adventum Christi circa Deum colendum et idola spernenda haec praecepta servata sunt, quanto magis post adventum Christi circa Deum colendum et idola servanda sunt, quando ille veniens non tantum verbis nos hortatus sit sed etiam factis?» Cfr. JUAN DE LA PEÑA, *De bello contra insulanos* (CHP 9, 206).

M.E.C.D. 2017

nandum detulerit. Igitur ad eundem modum reipublicae bene institutae barbaros et illeges fas erit ad rationis iura compellere. Alioqui immanissima scelera naturaliter et multa et inemendata, imo ne emendabilia quidem permaneant necesse est, quo nihil videtur absurdius [50].

Adde quod si pueri vel homines stupidi et semiamentes rempublicam aliquam gubernarent idque cum insigni detrimento subditorum, liceret profecto vicinis principibus lege charitatis et iure naturae, si non possent aliter perditam illorum administrationem emendare, armis et vi magistratus et populum cogere ut aut sibi principem crearent idoneum aut, si ne id quidem effici possit, reipublicae ipsius administrationem susciperent per seipsos, multum licet reclamantibus illis. Atqui natio indorum minus habet vel aequitatis vel prudentiae et iudicii quam pueri et semi insani. Quid ergo culpatur si vel ab invitis pro ipsorum salute et pace eripitur principatus? [51].

Postremo, innocentem ad iniuria et caede defendere quivis potest atque, si opus sit, aggressorem mulctare fortunis et vita ipsa. Manifestum vero est inter istos innumerabiles innocentium caedes perpetrari, cum et obvios quosque capiunt et trucidant et in suos quoque immaniter saeviunt, pueros, foeminas et miserabile genus neci dantes, adeo ut cruore humano macelli cuiusdam instar per multa loca redundare comperta sint; quorum testis locuples esse potest mexicana provincia [52].

Quamobrem non licere solum sed maxime etiam expedire barbaros ita insanientes bello domare, rationi consentaneum apparet. Haec potissimum sunt quae pro causa belli indici afferri a nonnullis solent.

---

[50] JUAN DE LA PEÑA, *De bello contra insulanos* (CHP 9, 202-204). FRANCISCO DE VITORIA, *De indis* (CHP 5, 98). DIEGO DE COVARRUBIAS, *De iustitia belli adversus indos* (CHP 6, 348-351). MELCHOR CANO, *De dominio indorum* (CHP 9, 558). JOSÉ DE ACOSTA, *Parecer sobre la conquista de la China* (BAE 73, 333): «Porque hay infieles tan bárbaros e inhumanos que no admiten razón ni guardan fe ni tienen policía, y éstos, por bien que sean tratados, dan mil ocasiones a sujetallos por fuerza; y eso mismo es bien para ellos».

[51] JUAN GINÉS DE SEPÚLVEDA, *Apologia* (f. 134v). *Democrates alter* (ed. Losada, Madrid 1951, pp. 19, 21, 22, 31, 33). Cfr. DOMINGO DE SOTO, *Sumario* n. 11 (CHP 9, 534-536).

M.E.C.D. 2017

ley a vivir de acuerdo con las normas de la razón. De lo contrario, por necesidad muchos y gravísimos crímenes quedarían, naturalmente, sin enmienda y aun sin posibilidad de ella. Y nada parece tan absurdo.

[Cuarta prueba]: Añádase a esto que si una república llegase a ser gobernada por niños y por hombres insensatos y medio locos, y esto con grave detrimento de los súbditos, por ley de caridad y por derecho natural sería perfectamente lícito a los príncipes vecinos por la fuerza de las armas, si es que de otra manera no pueden poner remedio a su mala administración, obligar al pueblo y a su gobernantes a que elijan a un príncipe capaz, y si no es posible conseguirlo, encargarse ellos mismos de la administración de la propia república, por mucho que ellos protesten. Pues bien, la nación de los indios tienen menos equidad, juicio y prudencia que los niños y medio retrasados. ¿Por qué, pues, se ha de condenar a los que para su bien y servicio de la paz les quitan el poder contra su voluntad?

Ultima prueba: Cualquiera puede defender al inocente de la injusticia y de la muerte y, si es necesario, castigar al agresor en sus bienes y en su propia vida. Pues es claro que entre estos bárbaros se cometen innumerables asesinatos de inocentes y capturan y asesinan al primero que encuentran, y hasta se ensañan con los suyos matando niños, mujeres y a la plebe miserable, hasta el punto de haberse descubierto muchísimos lugares inundados de sangre humana, como si fuesen mataderos. Testigo calificado de esto es la provincia de México.

Por lo cual parece razonable que no sólo se permita, sino que es hasta muy conveniente, someter por las armas a bárbaros tan atrasados. Estas son las pruebas más importantes que algunos suelen alegar en favor de la guerra contra los indios.

(BAE 73, 161-166). Cfr. FRANCISCO DE VITORIA y la ESCUELA DE SALAMANCA, *La ética en la conquista de América* (Madrid 1984).

52 JUAN GINÉS DE SEPÚLVEDA, *Apología* (f. 134v). *Democrates alter* (ed. Losada Madrid 1951, pp. 39, 61). FRANCISCO DE VITORIA, *De indis* (CHP 5, 101). JOSÉ DE ACOSTA, *Historia Natural y Moral de las Indias*

M.E.C.D. 2017

CAPUT IV

CONFUTATIO SUPERIORIS SENTENTIAE

1. Verum si partium studiis sepositis, quae tamquam nebulae quaedam crassae veritatis lumen abscondere solent, lex ipsa aeterna consulatur, non dubium est quin purissimis radiis omnem hanc caliginem quae nobis obtenditur depulsura sit, dilucide ostendens aeque esse iniquum si vel non iusta fiunt vel quae iusta sunt non iuste fiant: *Iuste quod iustum est exequeris,* ait divinus legislator [53]. Quam rem praeclare explicat Dionysius magnus et divinae et humanae sapientiae ponderator: Infideles sane idololatras, masculorum concubitores, incestuosos, sine foedere, sine misericordia, parentibus non obedientes, ingratos, scelestos, et quibusvis aliis nominibus vere notatos coerceri [54], mulctari fortunis atque ipso capite plecti, iustitia et aequitate plenum est, quis hoc neget? Verum a quo et qua auctoritate, id vero quaeritur [55].

Neque enim quia tu peccasti, idcirco mihi statim de te poenas sumere fas est, nisi et ius ego in te habeam et causam tuam legitime transigam. Neque vero si respublica aliqua peccet leges condendo flagitiosas et turpes, aut si moribus perditis princeps et magistratus labefactantur, continuo ius erit reipublicae vicinae aut principi leges ferre meliores, invitos compellere ut recipiant et servent, non obsequentes ferro aggredi, repugnantes bonis et vita exuere. Etenim si tantum licentiae reipublicae in rempublicam tribuas, nihil aliud agas quam ut brevi universum terrarum orbem perturbes et discordia ac caedibus impleas [56].

2. Melius, melius omnino divina, incommutabilis atque aeterna lex sanxit, nullius unquam emendanda sapientia aut

---

1 *4* obtenditur] offunditur *SC*.

---

53 Dt 16,20: «Iuste quod iustum est persequeris: ut vivas et possideas terram, quam Dominus Deus tuus dederit tibi».

54 Rom 1,24-32.

M.E.C.D. 2017

Capítulo IV

REFUTACION DE LA TEORIA ANTERIOR

1. Si dejando aparte el espíritu partidista que como una niebla espesa suele oscurecer la luz de la verdad, se atiende a los dictados de la misma ley eterna, no hay duda que con sus purísimos rayos van a desaparecer todas esas tinieblas que nos envuelven y hará ver con claridad que tan malo es hacer lo injusto como hacer lo justo injustamente. Dice el divino legislador: *Harás lo que es justo de manera justa.* Palabras que explica Dionisio, gran autoridad en ciencias divinas y morales: ¿Quién negará que es muy justo y razonable que los infieles abiertamente idólatras, reos de crimen nefando, incestuosos, hombres sin palabra, sin compasión, rebeldes a sus padres, ingratos, criminales y ciertamente marcados con cualquier otro crimen, han de ser reprimidos, multados en sus bienes y aun castigados con la misma pena capital? Pero falta averiguar por quién y con qué autoridad.

Pues no porque tú seas culpable, luego al punto me es lícito a mí castigarte, a no ser que yo tenga autoridad sobre ti y con arreglo a derecho entienda en tu causa. Ni porque una república sea culpable dando leyes inicuas y vergonzosas o su príncipe y gobernantes se entreguen a costumbres licenciosas, tiene por eso derecho la república vecina o su príncipe a darle mejores leyes, obligar a los ciudadanos contra su voluntad a aceptarlas y cumplirlas, a conquistar con las armas a los que no quieran someterse, a privar de bienes y vida a los que se resistan. Pues si se concediera tan extraordinario poder a una república sobre otra, no se conseguirá otra cosa que perturbar en breve tiempo todo el orbe de la tierra y colmarlo de discordias y muertes.

2. Mucho mejor dispuso la eterna e inmutable ley de Dios (que ninguna sabiduría jamás puede enmendar y nadie

---

55 Dionysio, *Epistola 8 ad Demophilum* § III (PG 3, 1091-1094; ed. Marietti 1950).

56 Juan de la Peña, *De bello contra insulanos* (CHP 9, 245-247).

M.E.C.D. 2017

temeritate violanda, ut id iuris principi in principem, reipublicae in rempublicam sit, quod attinet ad leges ferendas et scelera profliganda, quod est civi in civem, privato viro in privatum [57]. Ubi illud solum interesse volunt clarissima ingenia, quae totam hanc rem copiossissime e dilucidissime prosecuta sunt [58], ut non modo fas sit reipublicae se defendere contra aggredientis iniurias, quod etiam privato licet ut vim repellat vi [59], verum etiam iam acceptas propria auctoritate vindicare queat, quod privato nequaquam licet; id ita docente ratione clarissima, quod civis ac privatus habeat apud quem expostulet, ubi repetat, a quo iniuriae recompensationem merito expectet, publicum magistratum; at respublica contra rempublicam alteram nullum habet quod adeat commune tribunal; ac nisi ipsa propria auctoritate ulciscatur iniurias, futurum sit ut rebus omnibus laesa reparari minime possit.

Quae cum ita se habere tum in ipsa naturae luce velut in aperta lege notassent, tum perpetuo ab ipso mundi exordio decursu ab omnibus mortalibus servata, quotquot iustitiae qualemcumque praetextum bello gerendo praeferrent, animadverterent, sapientes omnes et nostri et externi eam solam causam bello aggrediendo aequam et iustam statuerunt, ad resarcienda damna et iniurias vindicandas vel suas vel suorum, id est civium aut sociorum aut eorum etiam qui inique laesi ipsorum opem implorassent [60].

3. Praeter hanc causam acceptae iniuriae aut violati iuris gentium, nullam nostri maiores iustam agnoverunt, neque gloriae quaerendae neque cumulandarum opum neque amplificandi dominatus neque vero religionis propagandae. Quotquot vero non laesi arma sumpserunt, eos praedones potius quam milites vocitandos censuerunt. Divus quidem Augustinus suo ipse ingenio, acerrimus quaestionum obscu-

---

57 JUAN DE LA PEÑA, *De bello contra insulanos* (CHP 9, 235, 411).

58 FRANCISCO DE VITORIA, *Relectio de iure belli* (CHP 6, 98-121). DOMINGO DE SOTO, *Quaestio de bello* (CHP 6, 301-304). DIEGO DE COVARRUBIAS, *De iustitia belli adversus indos* (CHP 6, 388). MELCHOR CANO, *Quaestio de bello* (CHP 6, 323-327). JUAN DE LA PEÑA, *De bello contra insulanos* (CHP 9, 424-431).

59 X 5, 12, 18: «... quamvis vim vi repellere omnes leges et omnia iura permittant; quia tamen id debet fieri cum moderamine inculpatae tutelae, non ad sumendam vindictam, sed a iniuriam propulsandam». Dig. 1, 1, 3. JUAN DE LA PEÑA, *De bello contra insulanos* (CHP 9, 428).

M.E.C.D. 2017

sin temeridad puede violar), que en lo tocante a dar leyes y acabar con el crimen, el mismo derecho tenga una república sobre otra república que el que tiene un simple ciudadano sobre otro ciudadano. La única diferencia que en este punto quieren destacar los muy ilustres maestros que tan amplia y brillantísimamente trataron toda esta cuestión, es que no sólo es lícito a la república defenderse contra el agresor injusto, lo mismo que está permitido al simple particular rechazar la fuerza con la fuerza, sino que además por propia autoridad puede vengar las injurias ya recibidas, lo cual de ninguna manera está permitido a los particulares. Y la razón es clarísima: El simple ciudadano tiene una autoridad pública a donde recurrir para reclamar justicia y de quien justamente puede esperar la reparación de la injuria; pero ningún tribunal común al que recurrir tiene una república contra otra, y, por tanto, sucedería que, agredida por todas partes, de ninguna manera podría recuperarse si ella misma por su propia autoridad no toma venganza de las injurias.

Habiendo observado que tanto por la luz misma de la naturaleza como por ley manifiesta, esta condición es cierta y que se ha cumplido sin interrupción por todos los hombres desde el mismo principio del mundo, cuantas veces se alega algún pretexto de justicia para hacer la guerra, los sabios todos, propios y extraños, concluyeron que solamente esa causa es justa y legítima cuando la guerra se hace para resarcirse de los daños y para vengar las injurias propias o de los suyos, sean conciudadanos o aliados, o aun de aquellos que injustamente agredidos pidan su ayuda.

3. Además de esta causa de la injuria recibida o de la violación del derecho de gentes, ninguna causa justa admitieron nuestros mayores: ni para conquistar gloria ni para acumular riquezas, ni para ampliar dominios, ni siquiera para propagar la religión. Más que soldados creyeron que había que llamar ladrones a cuantos empuñaron las armas

---

60 FRANCISCO DE VITORIA, *Relectio de iure belli* (CHP 6, 126-129). MELCHOR CANO, *Quaestio de bello* (CHP 6, 327-328). DOMINGO DE SOTO, *Quaestio de bello* (CHP 6, 302). DIEGO DE COVARRUBIAS, *De iustitia belli adversus indos* (CHP 6, 349-353). JUAN DE LA PEÑA, *De bello contra insulanos* (CHP 9, 433). JOSÉ DE ACOSTA, *Parecer sobre la guerra de la China* (BAE 73, 331-334); *Respuesta a los fundamentos que justifican la guerra contra la China* (BAE 73, 334-335).

M.E.C.D. 2017

rarum indagator, in hac vero etiam manichaeorum calumniis et aethnicorum contra fidem christianam opprobiis excitatus, saepe ac diligenter totum hoc de bello gerendo negocium tractans, illud ubique constituit causam iustam belli solam esse iniuriae depellendae necesitatem. Ita quodam loco, *bella* inquit, *iusta definiri solent quae ulciscuntur iniurias* [61]. Ambrosius quoque cum de fortitudine in libro *De offiiis* disputaret, ita scribit: *Non se ipsam committit sibi, alioqui fortitudo sine iustitia iniquitatis materia est. Quo enim validior est, eo promptior est ut inferiorem opprimat; cum in ipsis rebus bellicis, iusta bella an iniusta sint, spectandum putetur. Numquam David nisi lacessitus bellum intulit* [62] Vides quale bellum Ambrosius iustum definiat? Illud plane quo exemplo David non nisi lacessitus princeps arma induit. Hos Isidorus secutus bellum iustum definit *quod ex edicto geritur de rebus repetendis aut propulsandorum hominum causa* [63].

4. Denique bellum gerere necessitatis est. Quod etiam Tullius vidit cum in tertio *De Republica libro* [64], ut idem Augustinus refert (nam ad nos non pervenit opus illud praeclarum), definivit *nullum ab optima civitate bellum suscipi solere, nisi aut pro fide aut pro salute* [65], fidem intelligens initum cum sociis foedus, salutem ipsum reipublicae contra oppugnantes statum.

Et plane quotquot in divinis litteris a sanctis viris bella suscepta referuntur, qui ob id laudantur quod *fuerint fortes*

---

3 *16* alioqui +quia *SC*.

4 *4* fiunt] fiant *SC* *15-17* divina auctoritate... adscribenda sunt] auctoritate quaedam interdum peracta sunt quae non humanis auspiciis sed coelesti praecepto adscribenda sunt *SC*.

---

[61] AUGUSTINUS, *Quaestionum in Heptateucum libri VII* lib. VI, quaest. 10 (PL 34, 781; CCSL 33, 319). JUAN DE LA PEÑA, *De bello contra insulanos* (CHP 9, 230). JOSÉ DE ACOSTA, *Respuesta a los fundamentos que justifican la guerra contra la China* (BAE 73, 332-333).

[62] AMBROSIUS, *De officiis ministrorum* lib. I, cap. 35, nn. 176-177 (PL 16, 80).

[63] ISIDORUS, *Etymologiarum* lib. XVIII, cap. 1 (PL 82, 639; apud Decretum 23, 2, 1): «Iustum est bellum quod ex edicto geritur, de rebus repetendis aut propulsandorum hostium causa».

[64] CICERO, *De republica* lib. III, cap. 23. Verba ab Augustino tradita in modernis editionibus deesunt.

M.E.C.D. 2017

sin haber sido agredidos. Hasta el mismo San Agustín, de grandes cualidades naturales, investigador incansable de cuestiones difíciles, acuciado en esta materia por calumnias de los maniqueos y por las ofensas de los gentiles contra la fe cristiana, tratando muchas veces este negocio de hacer la guerra, concluyó constantemente que la única causa justa de guerra era la necesidad de repeler las injurias. Así dice en un pasaje: *Suelen definirse como guerras justas las que se hacen para vengar injurias.* Asimismo, Ambrosio, al tratar de la virtud de la fortaleza, escribe: *No se hace la república juez de sí misma; de lo contrario, la fortaleza sin la justicia se convierte en objeto de iniquidad, pues cuanto es más fuerte, tanto es más propensa a oprimir al débil, siendo así que aun en las guerras hay que mirar si son justas o injustas. ¿Hizo acaso David la guerra sin haber sido provocado?* Ves qué entiende Ambrosio por guerra justa: Aquella exactamente en que el príncipe, a ejemplo de David, no toma las armas sin haber sido provocado. Siguiendo a estos autores Isidoro define la guerra justa diciendo *que es la que se hace por decreto para reivindicar bienes o para repeler a los agresores.*

4. Finalmente, la guerra se hace siempre por necesidad. Así lo vio también Cicerón en su libro sobre la república, al precisar, según refiere el mismo Agustín —pues no ha llegado a nosotros esta excelente obra—, *que ninguna guerra suele emprender una república si no es por lealtad o por la misma salvación,* entendiendo por lealtad la fidelidad a los pactos firmados con los aliados, y por salvación, la seguridad misma de la república contra los agresores.

Y a la verdad, son muchas las guerras que refieren las Sagradas Escrituras haber emprendido aquellos santos a

---

65 AUGUSTINUS, *Epistola ad Bonifacium* (epist. 185; alias 50, cap. 2, n. 8) (PL 33, 795; CSEL 57/4, 7): «Quemadmodum autem in ipsa collatione modis omnibus victi sint, quoniam valde prolixa sunt gesta, et tibi aliis rebus romanae, paci necessariis occupato, multum est ut legantur...» *De civitate Dei* lib. 22, cap. 6 (PL 41, 758; CCSL 47): «Scio in libro Ciceronis tertio, nisi fallor, *De republica,* disputari nullum bellum suscipi a civitate optima, nisi aut pro fide aut pro salute. Quid autem dicat pro salute vel intelligi quam salutem velit, alio loco demonstrans *sed poenis,* inquit, *quas etiam stultissimi sentiunt, egestate, exsilio, vinculis, verberibus, elabuntur saepe privati, oblata mortis celeritate».*

M.E.C.D. 2017

in bello, quod castra verterint exterorum [66], a primo illo quod magnus patriarcha Abraham pro fratris salute gessit usque ad extrema machabaeorum gesta pro patria, lege et libertate, semper mentio est acceptae prius iniuriae, ut magis non recusata cum esset opus, quam quaesita cum non esset, appareat, excepto quod divina auctoritate contra amorrhaeos caeterosque palestinos israelitae bella gesserunt, quaeque non humanis auspiciis sed caelesti praecepto adscribenda sunt [67].

Sed ut vetera omittamus, Ecclesiae Catholicae, quae firmamentum est veritatis, sensum atque usum tenemus aperte, quae per mille quadringentos annos numquam in barbaros aut paganos nihil nos alias laedentes, arma vel ipsa sumpsit vel suis consuluit, cum essent potentissimi ac religiossisimi principes atque constaret externos omni scelere obstrictos [68]. Scit enim fidelis populus Dei Christum interpellatum a quodam, respondisse: *O homo, quis me constituit iudicem inter vos?* [69].

5. Si legati nationis indorum rebus suis componendis ultro arcesserent nostros, haberet fortassis aliquid rationis eiusmodi introducta potestas leges ferendi, emendandi, puniendi [70]. At nunc molestissime ferunt causae suae non vocatos iudices, ultroneos disceptatores qui non solum leges et ius dicant invitis, verum iam olim admissa ferociter vindicent. An sapimus nos plus quam maiores nostri? An fidei zelo vehementius ardemus? Omnino verum est quod sanctissimus Gregorius de hac re scripsit: Qui fidem asperitatibus propagare volunt, suas magis quam Dei causas probantur attendere [71]. Interim quis illud non videat quam implacabile isto modo

---

[66] Heb 11,32-34: «Deficiet enim me tempus enarrantem de Gedeon, Barac, Samson, Iephte, David, Samuel et prophetis: qui per fidem vicerunt regna, operati sunt iustitiam, adepti sunt repromissiones, obturaverunt ora leonum, extinxerunt impetum ignis, effugerunt aciem gladii, convaluerunt de infirmitate, fortes facti sunt in bello, castra verterunt exterorum».

[67] Gn 14,12-26; 15,16. Ios 7,5-12; 10,1-15. Dt 20,16-18. 1 Mac 8,1-16; 12,39. 2 Mac 11,34.

[68] JUAN DE LA PEÑA, *De bello contra insulanos* (CHP 9, 178-201). JOSÉ DE ACOSTA, *Parecer sobre la guerra de la China* (BAE 73, 333).

[69] Lc 12,14.

[70] FRANCISCO DE VITORIA, *De indis* (CHP 5, 94). MELCHOR CANO, *De dominio indorum* (CHP 9, 580). DIEGO DE COVARRUBIAS, *De iustitia belli adversus indos* (CHP 6, 362). JOSÉ DE ACOSTA, *Parecer sobre la guerra de la China* (BAE 73, 332-333).

M.E.C.D. 2017

quienes se les alaba *porque fueron valientes en la guerra y destruyeron los campamentos de los extranjeros,* desde aquella primera guerra que hizo el gran patriarca Abraham para rescatar a su hermano Lot, hasta las últimas guerras que hicieron los macabeos para salvar la patria, sus leyes y libertad. Pues bien, en todas ellas siempre se hace mención de la injuria antes recibida, para que se vea que más se aceptan las guerras por necesidad que se buscan sin necesidad, salvo el caso en que por autorización divina los israelitas emprendieron la guerra contra los amorreos y demás palestinos, lo cual más que a propósitos humanos hay que atribuirlo al mandato del cielo.

Y para no hablar de viejos tiempos, tenemos el sentido y uso constante de la Iglesia católica, columna de la verdad, que por más de mil quinientos años jamás tomó las armas ella misma contra los bárbaros o paganos que ningún mal nos hacían, ni lo recomendó a sus súbditos a pesar de que contaba con príncipes muy poderosos y religiosos y le constaba que había infieles que cometían toda clase de crímenes. Pues sabe el pueblo fiel de Dios que preguntado Cristo respondió: *Pero hombre, ¿quién me ha constituido juez entre vosotros?*

5. Si los representantes de las naciones indias llamasen espontáneamente a los nuestros para arreglar sus asuntos, tendría tal vez alguna justificación esa potestad, que se ha introducido, de legislar, reformar y sancionar. Pero es lo cierto que ahora llevan muy mal que los jueces de su propia causa no sean nombrados de mutuo acuerdo, y éstos no sólo legislan y juzgan contra su voluntad, sino que les castigan cruelmente por crímenes ya cometidos con anterioridad. ¿Por ventura sabemos nosotros más que nuestros mayores? ¿Nos abrasamos nosotros más ardientemente en el celo de la fe? Es mucha verdad lo que escribe el santísimo Gregorio: *Los*

---

[71] GREGORIUS MAGNUS, *Registri epistolarum libri quatuordecim* lib. XI, epist. 15 (alias lib. XIII, epist. 12; PL 77, 1267-1268; GRATIANI *Decretum* D. 45 c. 3): «Qui sincera intentione extraneos a christiana religione ad fidem cupiunt rectam adducere, blandimentis debent, non asperitatibus debent studere ne quorum mentem reddita a plano ratio poterat provocare, pellat procul adversitas. Nam quicumque aliter agunt, et eos sub hoc velamine a consueta ritus sui volunt cultura removere, suas illic magis quam Dei probantur causas attendere». Registri epistolarum lib. I, epist. 45 (alias epist. 47; PL 77, 509-511).

M.E.C.D. 2017

christiani nominis odium apud barbaros excitetur? Quam grave et immedicabile scandalum?

Tota ista res vergit in obstinatam quandam invidiam et odium fidei et certam perniciem hominum. Neque vero scandalum istud separabile est ullo modo ab hac causa aut in iis numerandum quae non data sed accepta dicuntur [72]. Christus quod non debet tributum solvit, ne scandalizet; nos nullo modo debitas terras si spoliemus, vexemus, praedemur, nullum ne iustum timebimus scandalum? Res ipsa clamat per se satis.

Vix ab ullo unquam barbaro et ferino et scythico populo tot tamque inmania facinora perpetrata sunt, quemadmodum ab istis naturalis iuris assertoribus et fidei christianae propagatoribus, qui populari et plausibili opinione imbuti et Dei leges et catholicorum principum mandata, cupiditate impellente, passim pervertunt. Quamobrem praeclarissima et sui ordinis et nostri temporis lumina quae in causam indorum proprie inciderunt, eiusmodi belli suscipiendi consilium idque iuris gravissime cum disputationibus suis tum eiam scriptis de industria libris improbarunt [Caietanus, In II II 66,8 [73]; Victoria, *Relectio de Indis et de Bello*, nn. 23, 24 et 40 [74]; Soto, *in IV* dist. 5, quaest. 1, art. 10, et *De Iustitia et Iure* lib. IV, quaest. 2, art. 2 [75]; idem doctissimus Covarrubias, 2 pars. relectionis *Regula peccatum* art. 10 [76]; et Antonius Corduba, minorita, prima pars quaestionarii, quast. 57] [77].

Quorum sententia iam dudum apud omnes obtinuit, salmantino [78] et complutensi [79] illustribus gymnasiis dammanti-

---

5 *22-27* Vix ab ullo... passim pervertunt] Neque enim ea exempla hactenus vidimus quae licentiae et furori militari fraena laxanda persuadeant. Et quod caput est, catholicorum nostrorum principum leges longe aliter faciendum esse edicunt, quibus obedire par est *SC* *26* idem doctissimus > *SC*.

---

72 Mt 16,23: «Qui conversus dixit Petro: Vade post me, Satana, scandalum es mihi: quia non sapis ea quae Dei sunt, sed ea quae hominum».

73 TOMMASO DE VIO, *Secunda Secundae Partis Summae Theologicae D. Thomae Aquinatis, Doctoris Angelici commentariis* quaest. 66, art. 8 (Augustae Taurinorum 1581, pp. 310-311; Sti. Thomae Aquinatis Opera omnia iussu impensaque Leonis XIII... cum commentariis Thomae de Vio Caietani... Cardinalis, Romae 1897, t. XI, pp. 94-95).

74 FRANCISCO DE VITORIA, *De indis* (CHP 5, 28, 30). *Relectio de iure*

M.E.C.D. 2017

que quieren propagar la fe con métodos de violencia, demuestran que más que el interés de Dios buscan el suyo propio. Entre tanto, ¿quién no ve el odio implacable que con su proceder despiertan en los bárbaros contra el nombre cristiano? ¿Y qué grave e implacable escándalo?

Todo ello termina en una constante rivalidad, odio contra la fe y ruina segura de los hombres. Ese escándalo de ninguna manera es separable de la causa misma de la fe ni hay que contarlo entre esos bienes que se dice que no son dados, sino recibidos. Para no escandalizar pagó Cristo sus tributos sin estar obligados, y nosotros, cuando robamos, atacamos y saqueamos las tierras que en modo alguno nos pertenecen, ¿no tememos dar ningún escándalo, ni siquiera justo? Ello mismo grita suficientemente por sí.

Difícilmente se han cometido jamás tantos y tan enormes crímenes por ningún pueblo bárbaro y fiero o escita como por esos defensores del derecho natural y por los propagadores de la fe cristiana, que dominados por la opinión y el aplauso del pueblo y por su ambición desenfrenada despreCian a cada paso las leyes de Dios y las Ordenanzas de los Reyes Católicos. Por lo cual las lumbreras más ilustres, tanto de su Orden como de nuestro tiempo, que han tratado de propósito la causa de los indios, condenaron esa forma de hacerles la guerra. Lo hicieron muy duramente en sus disputas jurídicas y en sus libros escritos de intento. Véase el Cardenal Cayetano, Francisco de Vitoria, Domingo de Soto, el franciscano Antonio de Córdoba y el muy docto Diego de Covarubias.

Su tesis ya hace tiempo que se impuso entre todos y ha

---

belli (CHP 6, 173). JOSÉ DE ACOSTA, *Respuesta a los fundamentos que justifican la guerra contra la China* (BAE 73, 334-345).

[75] DOMINGO DE SOTO, *Commentatia in IV Sententiarum* (CHP 6, 391; 9, 228). *De iustitia et iure libri X* (CHP 6, 390; 9, 241).

[76] DIEGO DE COVARRUBIAS, *Regulae Peccatum de Regulis Iuris Relectio* (CHP 6, 388; 343-363).

[77] ANTONIO DE CÓRDOBA, *Quaestionarium theologicum libris quinque distinctum* (CHP 10, 166).

[78] *Actas de la Universidad de Salamanca acerca de un libro de Sepúlveda* (CHP 9, 449-503).

[79] ALVAR GÓMEZ DE CASTRO, *De rebus gestis a Francisco Ximenio Cisnerio* (Compluti 1569) f. 227 (CHP 9, 48). FRANCISCO DE VITORIA Y LA ESCUELA DE SALAMANCA, *La ética en la conquista de América* (Madrid 1984).

M.E.C.D. 2017

bus, ut audio, et explodentibus scriptum cuiusdam librum contra causam indorum [80], atque ipso Catholici Regis Senatu longe aliam rationem in expeditionibus indicis praecipiente [81], cuius aequitatem opportune exponemus, si prius obectionibus supra positis responderimus.

CAPUT V

RESPONSIO AD OBIECTIONES PRO EXPUGNATIONE BARBARORUM

1. Ac primum, quid sibi voluerit Philisophus barbaros natura servos asserens, non est obscurum cernere, si paulo altius illius disputatio repetatur. Sentit et quidem sapienter in republica bene constituta, natura ipsa docente, alios debere dominari, alios parere; sapientes et viros imperare, imperitos et foeminas obedire, quod profecto verissimum est. Hinc colligit graecos natura comparatos esse ad imperandum, quod essent sapientiores; barbaros, utpote rudes et imperitos, ad serviendum [82]. Quid obsecro verius quam senes et maturos praesse natura, adolescentes obtemperare, foeminas virorum, pueros maiorum arbitrio naturaliter regi?

Iam qui velit colligere ex his, a barbaris imperium quod iam habent eripi licere, eadem ratione conficiet a foemina aut adolescente, ubi regnat, posse per vim extorqueri dominatum itemque a rege imperito regnum et praesule indocto pontificatum. Quod omnibus et humanis et divinis

---

1 *13* eripi] eripere *SC* *22* sceleri] caedi *SC*.

---

80 JUAN GINÉS DE SEPÚLVEDA, *Democrates alter* (ed. Madrid 1951, cfr. CHP 9, 44-52; 504-508).

81 Real Provisión de 31 de diciembre de 1549 (CHP 9, 52; 545-546). Reales Cédulas sobre descubrimientos de 1549, 1556, 1568 y 1573 (CHP 10, 128-145). JUAN DE LA PEÑA, *De bello contra insulanos* (CHP 9, 238). FRANCISCO DE VITORIA Y LA ESCUELA DE SALAMANCA, *La ética en la conquista de América* (Madrid 1984).

M.E.C.D. 2017

merecido la aprobación de las ilustres universidades de Alcalá y Salamanca, que, según tengo oído, condenaron y reprobaron el libro de cierto autor contra la causa de los indios, y aun por el mismo Consejo del Rey Católico, que mandó utilizar otros métodos muy distintos en las expediciones de indios. Después de responder a las alegaciones anteriormente expuestas, expondremos oportunamente la justicia de este método.

Capítulo V

RESPUESTA A LAS OBJECIONES EN FAVOR DE LA CONQUISTA DE LOS BARBAROS

1. En primer lugar, qué quiso decir el filósofo al afirmar que los bárbaros son esclavos por naturaleza, no es difícil averiguarlo si se toma la cuestión desde un poco más arriba. Piensa, y por cierto sabiamente, que en la república bien organizada, a instancia de la naturaleza misma, unos, como los sabios y los varones, deben ser señores y mandar, y otros, como los ignorantes y las mujeres, estar sometidos y obedecer. Lo cual es pero que muy cierto. Y concluye que los griegos, naturalmente, habían sido preparados para mandar por ser más sabios, y que los bárbaros, por ser más ignorantes y rudos, habían nacido para ser esclavos. ¿Qué cosa, decidme, más razonable que tengan naturalmente el mando los ancianos y los hombres maduros, y que los jóvenes obedezcan; que las mujeres sean regidas por los hombres y que los niños queden, naturalmente, al arbitrio de los mayores?

Mas quien quisiera colegir de aquí que es lícito arrebatar a los bárbaros el poder que ya poseen, con esa misma razón concluirá que donde reine una mujer o un adolescente se le puede quitar por la fuerza el poder e igualmente arrojar del reino a un rey ignorante, y del pontificado a un prelado indocto. Todo lo cual a nadie se le oculta cuán en contradicción

---

82 Aristoteles, *Politica* lib. I, cap. 1 (1252b 2-9; Venetiis 1562=Frankfurt/Main 1962, vol. III, f. 226v H-I). Vid. supra notam 31.

M.E.C.D. 2017

legibus quam repugnet, nemo non videat. Aliud est enim quid faciendum sit ex ratione ac secundum naturam; aliut quid si fiat, infectum fieri nequeat. Iure ergo sapientiores et elegantiores regnant, sed re ipsa imperitus et barbarus si regnet, non ius sed iniuria est de regno hunc pellere. Alioqui rapinae et sceleri res mortalium omnes expositas esse oportebit.

Quod ex eodem Philosopho adiunctum est de iusto bello in barbaros qui servire recusant, obscurius profecto est et quod suspicionem non exiguam parit illa non tam ex philosophica ratione quam ex populari quadam opinione profecta esse. Integilli tamen potest, si in hac quoque re auctoritas Aristotelis magnopere conservanda est, in eos barbaros, servire nolentes, bellum iustum decernere, qui rempublicam nullam habent propriam neque magistratus neque leges, sed ritu ferarum incertis et sedibus et legibus vagantur; quales et fuisse olim et esse hodie quam plurimos notissimum est [83].

Bellum autem in hos non omnis illa caedis et servitutis licentia cogitari debet sed moderata quaedam vis, quatenus humane et non bestialiter prorsus vivere persuadeantur [84]. Quod si Alexandri, ut quidam ferunt, potentia delectatus, signa macedonica in orbem universum proferri voluit, nobis non admodum curandum est quid ille adulatorie magis quam philosophice scripserit [85]. Quamquam non diversa a nostris sapiens in *Rethorica ad Alexandrum: Suscipiendum bellum esse constituit in eos qui rempublicam et eius sive amicos, sive socios iniuria violare moliuntur* [86].

2. De romanis parum ad rem pertinent quae afferuntur. Etsi enim laudari solent, neque fortassis immerito, quod legibus aequioribus subditos gobernarint, foedera et societates fidelissime custodierint, tamen multa usurpasse tyrannice

---

[83] JUAN DE LA PEÑA, *De bello contra insulanos* (CHP 9, 246-252). FRANCISCO DE VITORIA, *De indis* (CHP 5, 97-99). DIEGO DE COVARRUBIAS, *De iustitia belli adversus indos* (CHP 6, 348-351). MELCHOR CANO, *De dominio indorum* (CHP 9, 563). DOMINGO DE SOTO, *Resumen-Sumario de la Polémica entre Las Casas y Ginés de Sepúlveda* (CHP 9, 535-536). JOSÉ DE ACOSTA, *Parecer sobre la guerra de la China* (BAE 73, 332).

[84] FRANCISCO DE VITORIA, *De indis* (CHP 5, 97). DIEGO DE COVARRUBIAS, *De iustitia belli adversus indos* (CHP 9, 349). JOSÉ DE ACOSTA, *Respuesta a los fundamentos que justifican la guerra contra la China* (BAE 73, 337). 1562=Frankfurt/Main 1962, vol. II, f. 182v K-L).

[85] JUAN DE LA PEÑA, *De bello contra insulanos* (CHP 9, 252-253).

[86] ARISTOTELES, *Rethorica ad Alexandrum* cap. 37 (1446b-48; Venetiis

M.E.C.D. 2017

está con todas las leyes divinas y humanas. Porque una cosa es qué hay que hacer de acuerdo con la razón y según la naturaleza, y otra cosa qué es lo que, si está hecho, no se puede deshacer. Luego justamente reinan los más sabios y de mejor criterio; pero si de hecho reina un ignorante o un bárbaro, no hay derecho, sino que sería una injusticia privarle del reino. De lo contrario todos los mortales quedarían a merced del robo y del crimen.

Lo que se añade, sacado del mismo Filósofo, sobre la guerra justa contra los bárbaros que se niegan a aceptar la esclavitud, es mucho más difícil de entender, y despierta no pequeñas sospechas de que esa afirmación no resulta tanto de razones filosóficas cuanto de cierta opinión popular. Puede, sin embargo, interpretarse, si es que también en este punto ha de mantenerse seriamente la autoridad de Aristóteles, que se juzga justa la guerra contra los bárbaros que se niegan a someterse, cuando no tienen ninguna forma propia de comunidad política, ni gobernantes, ni leyes, sino que andan errantes a modo de bestias, sin asiento fijo ni seguridad jurídica. Y este tipo de hombres es muy sabido que existieron en la antigüedad y también hoy existen muchísimos.

Mas no debe pensarse que en la guerra contra estos bárbaros está permitido todo tipo de muertes y servidumbres, sino cierta coacción moderada con vistas a persuadirles a vivir en adelante como hombres y no como bestias. Y si Alejandro Magno, atraído por la ambición de poder, como dicen algunos, quiso llevar las banderas macedónicas por todo el universo, no hemos de preocuparnos demasiado de lo que Aristóteles escribió por adulación más que como filósofo. Por más que el mismo sabio en la *Retórica* a *Alejandro* no disiente de nuestros autores cuando afirma *que se ha de emprender la guerra contra los que se preparan a atacar injustamente a su república, amigos o aliados.*

2. Lo que se alega de los romanos poco tiene que ver con el tema. Pues aunque es frecuente alabar en ellos, y quizá no sin razón, que gobernaron a los súbditos con leyes más justas y que cumplieron muy lealmente los pactos y alianzas, sin embargo ni ellos mismos niegan que ocuparon despóticamente muchos territorios. Y así dijo alguien: *No fue el derecho el que dio paso a la guerra, sino más bien la guerra la que*

M.E.C.D. 2017

ne ipsi quidem diffitentur [87]. Ita non nemo dixit: *Non ius arma dedit: potuis ius arma dedere.* A Sancto Augustino illorum imperia appellantur honorifica latrocinia [88]. Neque tamen, si me non fallit memoria, eorum historici celebriores bella gesta narrare solent, nisi quae aut pro salute aut pro fide, ut eorum dixit egregius auctor, suscepta videri velint [89].

Nam quod de expugnatis chananaeis per israelitas affertur, multo robustius nostram confirmat sententiam. Nam cum Sanctarum Scripturarum tractatores in eam quaestionem incidunt, diligenter causas iusti belli exponunt, et unam quidem potissimum Augustinus, *illud genus belli iustum asserens, quod Deus imperat, qui novit quid cuique fieri debeat; in quo bello dux ipse aut populus non tam auctor quam minister iudicandus est* [90]. Ut ergo praecipienti Deo necem filii innocentis religiose paruit Abraham, utpote vitae omnium domino, ita quoque vel Iosue filius Nave vel quicumque alius sententiam Dei in populos reos exequi debuit et iudici ac dominatori omnium manus administras praebere. Neque tamen ob id licet vel patri in filium vel principi in externum populum quantumvis impium gladium stringere. Adde quod iidem sacri scriptores humanas rationes adiungunt quibus ex iure gentium bella hebraeorum contra amorrhaeos

---

2 *15* potissimum] potissimam *SC* *12* excidio] exitio *SC*.

---

87 JUAN DE LA PEÑA, *De bello contra insulanos* (CHP 9, 255).

88 AUGUSTINUS, *De civitate Dei* lib. V, cap. 12.17.22; lib. XXII, cap. 6 (PL 41, 154-158; 160-161; 168-169; 780-781). JUAN DE LA PEÑA, *De bello contra insulanos* (CHP 9, 254).

89 CICERO, *De republica* lib. III, cap. 23: Verba ab Augustino tradita in modernis editionibus deesunt. Addit AUGUSTINUS, *De civitate Dei* lib. XXII, cap. 6 (PL 41, 759; CCSL 47, 142): «Sed quomodo huic disputationi possent obedire, non video, ubi dicitur nullum suscipiendum esse bellum nisi aut pro fide aut pro salute; nec dicitur, si in unum simul periculum ita duo ista concurrerint ut teneri alterum sine alterius amissione non possit, quid sit potius eligendum. Profecto enim saguntini si salutem eligerent, fides eis fuerat deserenda; si fides tenenda, amittenda utique salus, sicut et factum est». Cfr. PLUTARCHUS, *Vitae parallelae* (BSGRT, Lipsiae 1968, vol. 1/2, pp. 28-29; «Les belles Lettres», vol. V, pp. 174-204). TITUS LIVIUS, *Ab urbe condita libri* lib. XXXIII-XXXIV (BSGRT, Lipsiae 1900, pp. 93-194).

90 AUGUSTINUS, *Quaestionum in Heptateuchum libri VII* lib. VI Quaestiones in Iesu Nave, cap. 10 (PL 34, 781; CCLS 33, 319). Receptum in GRATIANI *Decretum* C 23 q. 2 c. 2: «Sed et hoc genus belli sine dubio iustum est, quod Deus imperat, qui novit quid cuique fieri debeat, in quo bello ductor exercitus, vel ipse populus non tam auctor quam

M.E.C.D. 2017

dio paso al derecho. Y por San Agustín son llamados los imperios de los romanos honrosos latrocinios. Y si no me falla la memoria, sus historiadores más célebres suelen narrar las guerras que llevaron a cabo, pero sólo aquéllas —como dice uno de su agregios autores— que quieren hacer creer que fueron emprendidas por lealtad o por la salvación pública.

Y lo que se alega de la conquista de los cananeos por los israelitas da mucha mayor solidez a nuestra tesis. Pues cuando los expositores de la Sagrada Escritura llegan a este punto enumeran escrupulosamente las causas que justifican esa guerra, y Agustín da una como la más importante, cuando asegura que *es justa aquella clase de guerra que Dios manda, el cual sabe lo que merece cada uno, y en la que el caudillo mismo y el pueblo más que autores hay que pensar que son ejecutores*. Como Abraham obedeció religiosamente cuando le mandó dar muerte a su hijo que era inocente, puesto que es señor de la vida de todos, así también debió Josué, hijo de Nave, o cualquier otro capitán, ejecutar la sentencia de Dios contra los pueblos culpables y poner su espada al servicio del que es juez y señor de todos. Y no se sigue de ahí que pueda un padre dar muerte al hijo o un príncipe empuñar las armas contra un pueblo que le es ajeno por impío que sea. Añádase que los mismos escritores sagrados acumulan razones humanas para declarar que no fueron injustas las guerras de los judíos que se hicieron por derecho de gentes contra los amorreos y demás palestinos. Sería largo exponerlas ahora y no es necesario para nuestro plan.

Para aclararlo notemos tan sólo que los Santos Padres Agustín y Casiano pensaron que de ninguna manera ni la idolatría ni ningún otro de los crímenes contra la naturaleza es causa justificada para que los hebreos devastasen y ex-
et iudici ac dominatori omnium manus administras praebere. Neque tamen ob id licet vel patri in filium vel principi in expulsaran de sus tierras aquellas gentes, puesto que con tanta diligencia buscan otras causas. Y en verdad que son idénticos o menos graves los crímenes de nuestros bárbaros que

---

minister iudicandus est. Cum ergo iustum bellum sit, quod ex edicto geritur, vel quo iniuriae ulciscuntur, quaeritur quomodo a filiis Israel iusta bella gerebantur».

M.E.C.D. 2017

et caeteros palestinos non inique gesta declararent [91]. Eas modo persequi longum esset et instituto non necessarium.

Illud modo agimus ut fiat perspicuum Sanctos Patres [92] nullo modo existimasse vel idololatriam vel quaevis alia contra naturam piacula causam idoneam exstitisse ut de loco suo pellerentur illas gentes vastarenturque ab hebraeis, siquidem tam sollicite causas alias exquirunt.

3. Et re vera eadem sunt vel minus gravia nostrorum barbarorum crimina quam quae illorum Scriptura commemorat. Ita enim de his loquitur liber Sapientiae: *Illos enim antiquos inhabitatores terrae sanctae tuae, quos exhorruisti, quia odibilia tibi opera faciebant per medicamina et sacrificia iniusta, et filiorum suorum necatores sine misericordia, et comestores viscerum hominum et devoratores sanguinis a medio sacramento tuo, et auctores parentes animarum inauxiliatarum perdere voluisti per manus parentum nostrorum* [93], et reliqua. Non opinor horribiliora obici indis, iis quoque quos carybes vocant, qui sunt omnium truculentissimi [94]. Ob id apte paulo inferius divinam auctoritatem excidio illarum gentium interponens subdit per interrogationem: *Quis enim imputabit tibi, si perierint nationes quas tu fecisti? Non enim alius est Deus quam tu, cui cura est de omnibus, ut ostendas quia non iniuste iudicas iudicium* [95]. Hoc est, non invadis aliena neque usurpas inique iudicium, si gentes impias commeritas poenas suorum scelerum dare cogis.

Cypriani vero inepte profertur auctoritas, cuius longe alius sensus est [96]. Suscipiens enim illo opere causam martyrii agere, idolorum cultum vult adeo christiano viro exsecrandum, ut quidvis potius perpetiatur quam id impietatis admittat. Quod ut confirmet, admonet quam fuerit quondam infestus Deus idololatriae, ut ob id caede grassari in exteros suis iusserit. Quanto ergo tempore gratiae revelatae amplius

---

[91] De quibus confer JUAN DE LA PEÑA, *De bello contra insulanos* (CHP 9, 256-360). JOSÉ DE ACOSTA, *Respuesta a los fundamentos que justifican la guerra contra la China* (BAE 73, 338).

[92] AUGUSTINUS, *Quaestionum in Heptateuchum libri VII* lib. VI. Quaestiones in Numeros, quaest. 44, cap. 21 (PL 34, 739; CCSL 33, 263): «Notandum est sane quemadmodum iusta bella gerebantur [a filiis Israel contra amorreos]. Innoxius enim transitus negabatur, qui iure humanae societatis aequissimo patere debebat.» Receptum in GRATIANI *Decretum* C. 23 q. 2 c. 3; *Sermones supposititii* sermo 34 (alias *De tem-*

M.E.C.D. 2017

los que refiere la Escritura de aquellas gentes. Pues dice el Libro de la Sabiduría: *A los antiguos pobladores de tu santa tierra los aborreciste por sus prácticas detestables, ritos execrables y actos de magia, crueles sacrificios de criaturas y banquetes canibalescos de vísceras y sangre humana; a estos cofrades iniciados, progenitores asesinos de vidas indefensas, decidiste eliminarlos por medio de nuestros padres,* etc.

3. No creo que se acuse a los indios de cosas más horrendas ni aun a los que llaman caribes, que son los más sanguinarios de todos. Por esta razón justamente, haciendo responsable el sabio la destrucción de aquellos pueblos de la autoridad divina, pregunta un poco más abajo: *¿Quién te denunciará por el exterminio de las naciones que tú has creado? Fuera de ti no hay otro Dios al cuidado de todos, ante quien tengas que justificar tu sentencia.* Como si dijera: no entres en terreno ajeno ni injustamente te metas a juzgar si fuerzas a las gentes impías a que paguen sus delitos con penas merecidas.

Sin razón, pues, se alega la autoridad de Cipriano, cuyo verdadero sentido es muy distinto. Porque tratando de defender el martirio en aquella obra, quiere que el cristiano deteste de tal manera el culto a los ídolos, que esté dispuesto a sufrir cualquier tormento antes que admitir tal impiedad. Para confirmarlo advierte cuánto aborreció Dios la idolatría en otro tiempo, que por causa de ella mandó a los suyos que entraran a sangre y fuego en teritorio extranjero. ¿Cuánto más en tiempo de la gracia de la revelación debe desear el cristiano, por huir del culto a los ídolos, derramar hasta su

---

pore 105: PL 39, 1811-1813). CASSIANUS, *Collationes XXIV* coll. V, cap. 24 (PL 49, 640): «Etenim quantum docet vetus traditio, has easdem terras chananaeorum, in quas introducuntur filii Israel, filii Sem fuerant quondam in orbis divisione sortiti, quas deinceps per vim atque potentiam posteritas Cham pervasionis iniquitate possedit. In quo et Dei iudicium rectissimum comprobatur, qui et illos de locis alienis, quae male occupaverant, expulit et istis antiquam patrum possessionem, quae prosapiae eorum in divisione orbis fuerat deputata, restituit. Quae figura in nobis quoque stare certissima ratione cognoscitur».

93 Sap 12,3-6.

94 JOSÉ DE ACOSTA, *Historia Natural y Moral de las Indias* (BAE 73, 208-209). Vide supra notas 1 et 7.

95 Sap 12,12-13.

96 CYPRIANUS, *Liber de exhortatione ad martyrium* cap. 5 (PL 4, 685). GRATIANI *Decretum* C. 23 q. 5 c. 31. Vide supra notam 38.

M.E.C.D. 2017

amare debet fidelis, ob fugiendum idolorum cultum, sanguinem quoque proprium fundere? Ita enim concludit: *Si ante Christi adventum circa Deum colendum et idola spernenda haec praecepta servata sunt, quanto magis post adventum Christi servanda sunt, cum ille veniens non verbis tantum nos hortatus sit, sed et factis, post omnes inurias et contumelias passus quoque et crucifixus, ut nos pati et mori exemplo suo doceret* [97]. Haec Cyprianus.

4. At vero quod de lege naturae afferebatur, militat potius pro causa indorum. Neque enim iure naturae privatus de privato poenas sumere posset, neque vim aliquam coercendi haberet cum sint omnes homines natura pares. Quoniam vero mores institui recte non poterant neque societas in officio contineri, placuit omnibus publicam potestatem creare, in quam ius suum quisque transferret, quae proinde et leges condere et supplicio afficere peccantes auctoritate totius multitudinis in se transfusa posset. Quod si magistratus aut respublica barbarorum suo muneri non facit satis, habet iudicem Deum, non rempublicam aut principem aliquem externum. Alioqui cum gravissime peccent interdum principes aut magistratus nostri, licebit vel gallo vel italo vel anglico hispaniensis reipublicae peccata castigare et ius dicere, ut vicissim inter se principes hac auctoritate fungantur. Hoc neque ineptius neque rebus humanis exitialius dici quicquam potest. Neque vero ubi subditorum consentit voluntas, praesidentium stoliditas atque insipientia potest per vim compesci [98].

Itaque si principes barbarorum inique ac tyrannice tractarent suos, possent innocentes per vim, si secus non esset locus, ab illorum scelere et iniuria eripi. Sin autem corruptio morum ea est quam ipsi quoque subditi libenter sequuntur, non possunt ab extraneis compelli ad virtutem [99].

---

4 *14* anglico] anglio *SC*.

---

[97] CYPRIANUS, *De exhortatione ad martyrium* cap. 5 (PL 4, 685): GRATIANI *Decretum* C. 23 q. 5 c. 32.

[98] JUAN DE LA PEÑA, *De bello contra insulanos* (CHP 9, 363). MELCHOR CANO, *De dominio indorum* (CHP 9, 563). JOSÉ DE ACOSTA, *Parecer sobre la guerra de la China* (BAE 73, 332); *Respuesta a los fundamentos que justifican la guerra contra la China* (BAE 73, 335).

M.E.C.D. 2017

propia sangre? Y así concluye: *Si antes de la venida de Cristo se guardaron tales preceptos sobre el culto de Dios y el desprecio de los ídolos, ¿cuánto más se han de guardar después de su venida, cuando al venir nos animó no sólo de palabra, sino con las obras, después de haber padecido además toda clase de injurias y afrentas, y ser crucificado, para enseñarnos con su propio ejemplo a sufrir y a morir?* Hasta aquí Cipriano.

4. Y lo que se argüía de la ley natural vale más bien en defensa de los indios. Pues por derecho natural, un simple particular no podría castigar a un ciudadano ni tendría fuerza coactiva alguna, siendo todos los hombres por naturaleza iguales. Mas porque no podían enderezar correctamente las costumbres ni mantener la sociedad en el cumplimiento del deber, plugo a todos crear el poder público al que cada uno de los ciudadanos transfiriera su propio derecho, para que, en consecuencia, pudiera dar leyes y castigar a los culpables en virtud de la autoridad que le había sido transferida por toda la comunidad. Y si los gobernantes o la república de los bárbaros no se ocupan suficientemente del cumplimiento de su deber, a Dios tienen por juez y no a una república o príncipe extranjero. Porque de lo contrario cuando dilinquen a veces nuestros príncipes y magistrados muy gravemente, tendrían derecho el francés, inglés o italiano a sentenciar y castigar los delitos de la nación española, de modo que a cada paso podrían los príncipes recurrir entre ellos a esta competencia. Y nada puede encontrarse ni más absurdo ni más funesto para la sociedad humana. Ni aun con el consentimiento de los ciudadanos puede reprimirse por la fuerza la estupidez o la ignorancia de los gobernantes.

En consecuencia, si los príncipes de los bárbaros trataran a los suyos injusta y tiránicamente por la fuerza, los inocentes podrían ser liberados de la injusticia y de la tiranía, si es que no había otro remedio. Pero si la corrupción de las costumbres ha llegado a tal punto que aun los mismos súbditos voluntariamente ceden sin resistencia, no pueden ser inducidos violentamente por los extraños a la virtud.

---

[99] JUAN DE LA PEÑA, *De bello contra insulanos* (CHP 9, 261-263). JOSÉ DE ACOSTA, *Respuesta a los fundamentos que justifican la guerra contra la China* (BAE 73, 335-336).

M.E.C.D. 2017

5. Neque est eadem ratio in pueris et amentibus rempublicam administrantibus. Naturale est enim ut pueri non dominentur in viros, cum puer, etiamsi sit omnium haeres, nihil a servo differat, teste Paulo [100], hac multo minus insanis in mentis compotes iuris aliquid esse potest, quemadmodum neque belluae in hominem. At barbari isti, et imperantes et servientes, aeque vel sapientes vel insipientes sunt. Quare si ligna sylvestria, ut est in antiqua parabola [101], rhamnum sibi, praetermissa oliva, ficu et vite, regem creant, quid mirum si illius incendio concrementur? Hoc enim in summa interest, quod barbarus non natura sed moribus et studio talis est, puer et amens non studio sed natura. Quamobrem quae barbari peccant, non est cuiusvis animadvertere [102].

CAPUT VI

DE BELLO PROPTER DEFENSIONEM INNOCENTIUM QUI A BARBARIS TRUCIDANTUR

1. In fine huius de oello disputationis non praeteribo sententiam illustrium theologorum, qui defensionem innocentium iustum titulum bello indico posse praetendi significant. Aiunt si mores sint adeo tyrannici legesque ut innocentes passim trucidentur, quod carybes faciunt, ut eis vescantur diisque suis immolent, tunc sane temporis licere nostris et cuivis principi eiusmodi infelices homines a caede tyrannorum eripere, ac si opus sit ferro decernere et barbaros ab ea immanitate revocare.

Cuius documenti manifestam esse rationem quod fas sit homini privato innocentem de alterius nece, etiam cum in-

---

100 Gal 4,1: «Quanto tempore haeres parvulus est, nihil differt a servo, cum sit dominus omnium».

101 Idc 9,7-15.

102 FRANCISCO DE VITORIA, *De indis* (CHP 5, 97-98). JOSÉ DE ACOSTA, *Historia Natural y Moral de las Indias* (BAE 73, 182): «...aunque los

M.E.C.D. 2017

5. Y el caso no es el mismo cuando gobiernan niños o deficientes mentales. Porque es natural que los niños no manden sobre los varones, pues el niño, a decir de Pablo, en nada se diferencia del siervo, aunque sea dueño de todo, y mucho menos los deficientes mentales podrán tener derecho alguno de gobernar sobre los cuerdos, como tampoco lo tienen las bestias sobre los hombres. Pero esos bárbaros, gobernantes y súbditos, sabios o ignorantes, son iguales. Por lo cual, si como dice la antigua parábola, los árboles silvestres eligen por rey a la zarza, dejando al olivo. la higuera o la vid, ¿qué milagro si se queman con su fuego? Porque esto es, en suma, lo que importa: que los bárbaros no son tales por naturaleza, sino por educación y por costumbre, mientras que los niños y los deficientes mentales son tales no por educación, sino por naturaleza. Por lo cual los delitos que los bárbaros cometen nadie tiene competencia para castigarlos.

Capítulo VI

GUERRA EN DEFENSA DE LOS INOCENTES ASESINADOS POR LOS BARBAROS

1. Al final de esta polémica sobre la guerra no omitiré la tesis de ilustres teólogos que afirman poder alegarse como justo título de la guerra contra los indios la defensa de los inocentes. Dicen que si costumbres y leyes son tan tiránicas por las que inocentes se asesinan a cada paso, como lo hacen los caribes, para comérselos o inmolarlos a sus dioses, entonces sí que es lícito a los nuestros y a cualquier príncipe liberar a esos infelices de la matanza de los tiranos y, si es preciso, decidir por las armas y hacer desistir a los bárbaros de tal monstruosidad.

Y esto, añaden, por una razón manifiesta: Porque si un simple particular puede librar a un inocente de la muerte,

---

indios tenían muchas cosas de bárbaros y sin fundamento, pero había también otras muchas dignas de admiración, por las cuales se deja bien comprender que tienen natural capacidad para ser enseñados».

M.E.C.D. 2017

vasoris caede, si opus sit, eripere; multo ergo melius id reipublicae licebit in rempublicam alteram: *Unicuique enim mandasse Deum de proximo suo* [103]. Et rursus: *Erue eos qui ducuntur ad mortem, et qui trahuntur ad interitum liberare ne cesses* [104]. Addunt praeterea non obstare rationi iam dictae si ipsi qui occiduntur, sponte patiantur et se ipsos offerant neci, imo etiam a nostris liberari inde quam maxime renuant. Neque enim esse dominos vitae suae, et plane quamvis libens patris irati mucroni filius supponeret iugulum, liceret nihilominus vel invitum a caede eripere [105].

Haec illi disserunt. Quibus equidem nullo modo contradixero, cum sciam pro fide iuste suscipi bellum, fidem vero servandam ei qui laesus a potentiore, ad nostra auxilia confugit. Innocentis vero defensionem a morte praesertim, etiam si ipse taceat natura ipsa clamante, cuivis valenti opem ferre commendatam esse etiam atque etiam omnes quantum puto consentient. Itaque efficitur iusti belli causam contra barbaros homicidas defensionem innocentium esse [106].

2. Verum haec, quamvis disputata subtiliter, si tamen conferuntur ad rem, parum accommodata inveniuntur. Cum enim defensio ista cum minimo laedentis dammo adhibenda est, unde neque dominio spoliari barbari possunt aut vita, si possunt terrore aut subiectione aliqua contineri; tum vero nullis est rationis eos velle defendere, quorum graviorem perpetres caedem [107]. Constat vero copiosissime bello indico

---

1 *20* supponeret] opponeret *SC* iugulum *SC*] iugum *A*.

2 *1-2* conferentur] conferantur *SC* *9-10* Quote enim... gladio hispanico > *SC*.

---

103 Eccl 17,12.

104 Prv 24,11.

105 JUAN DE LA PEÑA, *De bello contra insulanos* (CHP 9, 218-225). FRANCISCO DE VITORIA, *Relectio de indis* (CHP 5, 93-94; 110-111). MELCHOR CANO, *De dominio indorum* (CHP 9, 562, 580). DIEGO DE COVARRUBIAS, *De iustitia belli adversus indos* (CHP 6, 359). DOMINGO DE SOTO, *Resumen-Sumario de la Polémica entre Las Casas y Sepúlveda* (CHP 9, 524); *An liceat civitates infidelium expugnare ob idolatriam* (CHP 9, 592). Vide supra notas 1.5.7. Etiam FRANCISCO DE VITORIA Y LA ESCUELA DE SALAMANCA, *La ética en la conquista de América* (Madrid 1984).

106 FRANCISCO DE VITORIA, *Relectio de indis* (CHP 5, 94-95, 110). DIEGO DE COVARRUBIAS, *De iustitia belli adversus insulanos* (CHP 6, 359). PEDRO DE LEDESMA, *De la infidelidad* (CHP 10, 173). DOMINGO BÁÑEZ, *Utrum aliquis princeps christianus possit compellere infideles* (CHP 10, 327-328).

M.E.C.D. 2017

aun con la muerte del agresor si fuere necesario, con mucha mayor razón le será esto lícito a una república contra otra: *Pues a cada uno confió Dios el cuidado de su prójimo,* dice el Salmo. Y en otra parte: *Procura salvar a los justos que son condenados a muerte y haz lo posible para librar a los inocentes que van a ser arrastrados al suplicio.* Y añaden además que no es obstáculo para la prueba alegada la hipótesis de que las mismas víctimas lo soporten voluntariamente y ellos mismos se ofrezcan a la muerte, e incluso se resistan con todas sus fuerzas a ser liberados por los nuestros. Porque no son dueños de sus vidas; y es claro que si un hijo ofreciera espontáneamente el cuello al cuchillo de su padre enfurecido, sería lícito, sin embargo, liberarlo de la muerte aun contra su voluntad.

Este es su razonamiento, y en modo alguno voy yo a contradecirles sabiendo que puede emprenderse justamente la guerra por lealtad y que se ha de mantener lealtad a quien se acoge a nuestra protección cuando es víctima de agresión por quien tiene más poder. A lo que pienso todos estarán de acuerdo en que defender, sobre todo de la muerte, a un inocente, aunque él mismo calle, clamando como clama la naturaleza misma, es tarea encarecidamente encomendada a todo el que sea capaz de prestar auxilio. Resulta, pues, que la defensa de los inocentes es causa de justa guerra contra los bárbaros homicidas.

2. Pero esta tesis, aunque sutilmente discutida, si se confronta con la realidad se descubre su falta de adecuación. Porque por un lado se ha de prestar ayuda con el menor daño del agresor y, por tanto, no será lícito desposeer a los bárbaros del dominio o de la vida si pueden ser reprimidos por el temor o con alguna sujeción; y por otro es absurdo querer defender a quienes con la defensa se ocasiona mayor

---

José de Acosta, *Historia Natural y Moral de las Indias* (BAE 73, 210): «Esta es la nación [la de los Tlascaltecas] que favoreció a los españoles, y con su ayuda ganaron la tierra y por eso hasta el día de hoy, no pagan tributos y gozan de exención general».

[107] Juan de la Peña, *De bello contra insulanos* (CHP 9, 220). Francisco de Vitoria, *Relectio de indis* (CHP 5, 110). Melchor Cano, *De dominio indorum* (CHP 9, 562). Diego de Covarrubias, *De iustitia belli adversus indos* (CHP 6, 362). Domingo de Soto, *An liceat civitates infidelium expugnare ob idolatriam* (CHP 9, 292); *Resumen-Sumario de la Polémica entre Las Casas y Sepúlveda* (CHP 9, 524).

M.E.C.D. 2017

plures infinitis partibus absumi quam ulla barbarorum tyrannide. Quota enim portio sacrificiis et carnificina suorum exhausta est prae strage edita gladio hispanico [108].

Quare si moraliter loquendum est, vix poterit vel potius nunquam omnino poterit suscepti belli adversus indos causa iusta in defensione innocentium collocari. Etenim quod et supra admonui et saepe repetendum est, vastationis chanaeorum et terrae Palaestinae occupatae neque hanc commemorant Sancti Patres causam, cum profecto sacrae litterae manifeste doceant nationes illas omni scelere contaminatas neque etiam a plurimo innocentium sanguine temperasse [109].

3. In libro Sapientiae legimus ad hunc modum: *Aut enim filios suos sacrificantes, aut obscura sacrificia facientes, aut insanniae plenas vigilias habentes, neque vitam, neque nuptias mundas iam custodiunt, sed alius alium per invidiam occidit, aut adulterans contristat; et omnia commixta sunt; sanguis, homicidium, furtum et fictio, corruptio et infidelitas, turbatio et periurium, tumultus bonorum, Dei immemoratio, animarum coinquinatio, nativitatis immutatio, inordinatio moechiae et impudicitiae. Infandorum enim idolorum cultura omnis mali causa est, et initium et finis* [110]. Atque haec quidem sunt illa opera gentium quae Dei populum didicisse ex earum consortio propheta dolenter meminit: *Commixti,* inquit, *sunt inter gentes, et didicerunt opera eorum; et servierunt sculptilibus eorum, et factum est eis in scandalum. Et immolaverunt filios suos et filias suas daemoniis. Et effuderunt sanguinem innocentem, sanguinem filiorum suorum et filiarum suarum, quas sacrificaverunt sculptilibus Chanaam* [111].

Quae eo fusius commemorata sunt quo minus nostrorum barbarorum mores foedos et sanguinarios miremur, cum sciamus familiare id fuisse perpetuo nefariae idolorum culturae

---

3 *13* didicerunt] didiscerunt *A*.

---

[108] JUAN DE LA PEÑA, *De bello contra insulanos* (CHP 9, 224). BARTOLOMÉ DE LAS CASAS, *Carta de Bartolomé de las Casas a Bartolomé de Carranza* (CHP 8, 173-213). JOSÉ DE ACOSTA, *Historia Natural y Moral de las Indias* (vide supra notam 7). De quo vide etiam *Peregrinación de Bartolomé Lorenzo,* redactada por Acosta en Carta al General de la Orden P. Aquaviva (BAE 73, 317-320). *Enchiridion* I 2, 18. I 5, 1-37.

[109] JUAN DE LA PEÑA, *De bello contra insulanos* (CHP 9, 256-258). JOSÉ DE ACOSTA, *Parecer sobre la guerra de la China* (BAE 73, 333); *Respues-*

M.E.C.D. 2017

mortandad. Y consta por infinidad de testimonios que muchos más sin comparación han muerto en las guerras contra los indios que con ninguna tiranía de los bárbaros. ¿Qué cantidad de sacrificios y carnicería de indios no se llevó a cabo a causa del estrago provocado por la espada de los españoles?

Por lo cual, hablando moralmente, difícilmente o por mejor decir nunca jamás podrá alegarse la defensa de los inocentes como causa justa de guerra contra los indios. Pues por lo que arriba hice notar y conviene repetirlo una y otra vez, no mencionaron los Santos Padres esta causa para la devastación de los cananeos y ocupación de Palestina, a pesar de que las Sagradas Escrituras dicen claramente que esas naciones estaban manchadas con toda clase de crímenes y ni siquiera se privaron de derramar muchísima sangre inocente.

3. En el Libro de la Sabiduría leemos a este respecto: *Sacrificando a sus propios hijos, ofreciendo sacrificios misteriosos, celebrando frenéticas orgías de extraño ritual, ya no conservan puras ni la vida ni el matrimonio, sino que unos y otros se matan por envidia o se hacen sufrir con sus adulterios. Todo lo domina un caos de sangre y crimen, robo y fraude, corrupción e infidelidad, anarquía y perjurio, desconcierto de los buenos, olvido de Dios, impureza de las almas, perversiones sexuales, desórdenes matrimoniales, estupro y desenfreno. Porque el culto a los abominables ídolos es causa, principio y fin de todos los males.* Y estas son las costumbres de los gentiles que recuerda el profeta con dolor haberlas imitado el pueblo de Dios en contacto con ellos: *Emparentaron,* dice, *con los gentiles e imitaron sus costumbres, adoraron sus ídolos y cayeron en sus lazos; inmolaron a los demonios sus hijos y sus hijas; derramaron la sangre inocente, la sangre de sus propios hijos y de sus propias hijas, que sacrificaron a los ídolos de Canaán.*

Todo esto se ha referido por extenso para que no nos maravillemos tanto de las costumbres repugnantes y sanguinarias de nuestros bárbaros, sabiendo que estos crímenes han sido siempre comunes al abominable culto de los ídolos, que,

---

ta a los fundamentos que justifican la guerra contra la China (BAE 73, 337-340); *Historia Natural y Moral de las Indias* (BAE 73, 161-162).

110 Sap 14,23-27.

111 Ps 105,35-38.

M.E.C.D. 2017

quae, ut sapiens dixit, *omnium malorum causa est, et initium et finis* [112]. Ita demum intelligemus eas omnes quae a nonnullis adversus indos causae praetexuntur, non defuisse antiquis iustis sub lege aut etiam sub Evangelio agentibus contra sui temporis infideles et barbaras nationes; sed nequaquam tamen eas satis esse existimasse, ut bello infestandas arbitrarentur.

CAPUT VII

QUOD OMNIA IAM DICTA DE BELLO ADVERSUS INDOS NON SOLUM DIVINA, SED ETIAM REGIA LEGE FIRMENTUR

1. Haud parum perfectum est quod omnes belli causas adversus barbaros, quae nostrum ad illos ingressum antecedunt, removimus ut vulgari errore profligato putantium beneficii loco ponendum esse quod barbaris, pro agris et libertate praecepta, fidem Iesuchristi et vitam hominibus dignam reddamus, quorumdam etiam plus sapere volentium quam par sit, sententia perspicue refellatur, qui nostris ad illorum scelera vel compescenda vel etiam plectenda ius faciunt, quod summae potius iniuriae tribuendum esse abunde, ut opinor, apparuit.

Hinc iam consequens esse videbatur, ut exponeremus quid illis faciendum sit qui, eiusmodi expeditiones in indos secuti, fortunis potiti et opera ac servitute miserorum iure belli abusi sunt, quorum superstites sunt hodie quoque non pauci. An potuerint excusari ignorantia? An sint restitutioni obnoxii omnibus modis tum ipsi, tum res ipsorum ad quoscumque tandem devolutae sint? Et quid remedii tandem

---

1 *2* nostrum *SC*] nostros *A* *13* servitute] servituti *SC*

---

[112] Sap 14,27.

M.E.C.D. 2017

como dice el Sabio, *es causa, principio y fin de todos los males*. Sólo en este caso llegaremos a comprender que todos aquellos motivos —que algunos como excusa alegan contra los indios— no faltaron a los antiguos, hombres buenos, que vivieron en la antigua ley o en el Evangelio contra los infieles y las naciones bárbaras de su tiempo, pero que de ninguna manera las creyeron suficientes para pensar arrasarlas con la guerra.

Capítulo VII

TODO LO DICHO SOBRE LA GUERRA DE LOS INDIOS VIENE A CONFIRMARSE NO SOLO POR LA LEY, SINO TAMBIEN POR LAS REALES ORDENANZAS

1. No hemos conseguido poco al excluir como causas de guerra contra los bárbaros todas las que precedieron a la entrada de los nuestros en sus tierras. Pues con ello hemos acabado con el común error de los que creen que hay que valorar positivamente el hecho de dar a los bárbaros la fe de Cristo y una vida digna de hombres a cambio de las tierras y de la libertad exigida. Como también queda refutado claramente el error de los que queriendo saber más de lo que es razón, conceden a los nuestros derecho para reprimir y aun para castigar sus crímenes. Ha quedado, a lo que creo, bien claro que esto más bien sería hacer demasiadas concesiones a la mayor de las injusticias.

Parece, pues, lógico que tratemos ya de lo que están obligados a hacer aquellos que por haber participado en este tipo de conquistas contra los indios se han enriquecido, y que por derecho de guerra han abusado, en provecho propio, del trabajo y esclavitud de esos miserables, de los cuales aun hoy en día quedan no pocos supervivientes. ¿Podrá excusarles acaso la ignorancia? ¿O es que están absolutamente obligados a restitución ellos en persona o los herederos de sus haciendas, cualesquiera que sean las manos a las que finalmente han venido a parar? En fin, ¿qué remedio se puede

M.E.C.D. 2017

in tanta perturbatione afferri queat? Sed de iis quamquam est difficilis et periculosa censura, tamen alio loco, si Deus annuerit, dicetur opportune.

2. Nunc universe ius et iniuriam indicendi belli tractamus; atque illud tanquam totius aucte actae causae firmamentum adicimus quod, cum in omnibus regnis Indiarum tan multa praelia commissa sint et tot nationes subactae, nullum tamen genus indorum servituti subiecit regia lex, quin potius indos omnes et liberos esse et suis rebus libere uti declaravit, gravissimis poenis propositis iis qui voluti iure belli captos sibi manciparent [113].

Imo vero in omnibus expeditionibus quae fiunt faciendaeve sunt, sive ad novas gentes quaerendas sive ad iam quaesitas pervestigandas, inviolabili lege sancitum est [114]. ⌈Ita habent regiae leges a Philippo editae nuper et a Carolo etiam olim⌋ [115], ut neque nostri milites aggrediantur non lacessiti ad vexandos caedendosve barbaros, neque illos undecumque captos servire cogant. Qua una lege plenissime demonstratur nullum belli ius nostris ex quantavis indorum barbarie et inhumanitate concedi.

Superest ut quoniam et divinis et humanis legibus bello lacessendi indos omnis causa sublata est, hac exclusa via praedicandi Evangelium iis quos armorum vis subiecisset, persequamur, an alius aliquis aditus pateat ad annuntiandum gentibus Christum.

---

2 *2* aucte *A* > *SC* *8* belli > *A* *11-13* Ita habent... etiam olim > *SC* *20* subiecisset] subegisset *SC*.

---

113 Recopilación de las Leyes de Indias, Ley 1.ª, tit. 4, lib. 3, p. 327: «Ninguna persona pueda hacer entradas ni rancherías en ninguna parte de las Indias sin expresa real licencia, so pena de muerte y de confiscación de todos sus bienes». (Real Cédula del Emperador Carlos V 31-XII-1549. CHP 9, 125.546).

114 *Nuevas leyes y ordenanzas para la gobernación de las Indias y buen tratamiento y conservación de los indios* [1542]: «Y porque nuestro principal intento y voluntad siempre ha sido y es de la conservación y aumento de los indios y que sean instruidos y enseñados en las cosas de nuestra sancta fe Catholica y bien tratados como personas libres y vasallos nuestros, como lo son, encargamos y mandamos a los dichos de nuestro Consejo tengan siempre muy gran atención y especial cuydado sobre todo de la conservación y buen gobierno y trata-

M.E.C.D. 2017

hallar en tan grave perturbación? Aunque el dictamen es difícil y peligroso, con el favor de Dios hablaremos, sin embargo, de todos los puntos en su lugar oportuno.

2. Ahora estamos considerando en general el derecho y la injusticia a declarar la guerra; y añadimos como fundamento de toda la posición cuya justificación se ha exagerado que, habiéndose emprendido tantísimas guerras en todos los reinos de las Indias y sometido a tantas naciones, sin embargo a ninguna clase de indios condenaron a esclavitud las Reales Cédulas, sino que, por el contrario, declararon que todos los indios son libres y pueden usar libremente de sus cosas y amenazaron con gravísimas penas a quienes hagan esclavos suyos a los hechos cautivos como por derecho de guerra.

Más aún, por ley inviolable ha sido decretado —y así lo mandan las Reales Cédulas hace poco promulgadas por Felipe II y anteriormente también por Carlos V— que en todas las entradas que se hacen o se hubieran de hacer, para descubrir nuevos pueblos o para explorar los ya descubiertos, que nuestros soldados, sin ser provocados, no hagan guerra a los bárbaros, con el fin de someterlos o matarlos, y que no condenen a esclavitud, sea cualquiera la forma por la que hayan sido hechos cautivos. Con esta provisión queda clarísimamente demostrado que ningún derecho de guerra se concede a los nuestros a causa de la barbarie y bestialidad de los indios, por grande que ésta sea.

Con leyes divinas y humanas se ha invalidado todo título de hacer la guerra a los indios. Excluido, pues, este camino de predicar el Evangelio a los que hubieran sido sometidos primero por las armas, resta por averiguar si queda abierto algún otro camino para anunciar Cristo a los infieles.

---

miento de los dichos indios.» § 21: «Item, ordenamos y mandamos que de aquí adelante, por ninguna causa de guerra ni otra alguna, aunque sea so título de revelión ni por rescate ni de otra manera, no se pueda hazer esclavo indio alguno, y queremos que sean tratados como vasallos nuestros de la Corona de Castilla, pues lo son». §§ 23. 34. 38. JUAN DE LA PEÑA, *De bello contra insulanos* (CHP 9, 238-242).

115 De quo confer: *Desarrollo orgánico de las nuevas leyes de Indias de 1542 en Cédulas, Instrucciones, Ordenanzas y Capítulos de Cartas Reales sobre descubrimiento y conquistas, libertad y esclavitud, pacificación y buenos tratos* (CHP 9, 114-134; 10, 102-145).

M.E.C.D. 2017

CAPUT VIII

VETEREM ET APOSTOLICAM EVANGELIZANDI RATIONEM NON POSSE EXACTE SERVARI INTER BARBAROS

1. Tribus igitur modis, quantum mihi diligenter cogitanti occurrit, ad praedicationem Christi apud barbaros insisti potest, quorum nos tum aequitatem, tum prudentiam expendere necesse est. Primus est, ut more et instituto apostolico, gratia Dei freti, eant praedicatores ad gentes et praedicent Evangelium, omni militari remoto apparatu. Alter, ut gentes novae non adeantur, sed quae iam fuerint principibus christianis subiectae, sive per ius sive per iniuriam, iis operam suam impendant verbi Dei ministri. Tertius, ut adeant quidem et praedicent Christum, ubi nominatus non est, sed tamen humanis praesidiis et copiis adiuti, quibus serventur illaesi. Habent autem hae singulae viae proprias et commoditates et difficultates suas, neque parum divinae lucis expetendum est, ut intelligatur, primum an quaevis istarum probanda improbandave sit; tum quae debeat caeteris anteponi, si omnes sequi non vacet; postremo quid in unaquaque providendum sit Christi servo.

Prima igitur illa non dubium est quin sit non solum officii et aequitatis plena, verum etiam omni laude superior, in ipso duce et apostolo conversionis nostrae Iesuchristo primum dedicata, deinde in sanctis eius Apostolis illustrata, qui patientia sua et eximia paupertate potentiam mundi vicerunt, de quibus Isaias praecinit: *Conculcabit civitatem sublimem pes, pedes pauperis, gressus egenorum*[116]. In quo genere evangelizandi prorsus evangelico (neque enim dici aliquid maius potest) primum consolationis est plurimum

---

1 *2* Christi] fidei *SC* *9* iis + demum *SC* *24* pes > *SC*.

---

[116] Is 26,56.

M.E.C.D. 2017

Capítulo VIII

NO SE PUEDE APLICAR EXACTAMENTE A LOS BARBAROS EL ANTIGUO Y APOSTOLICO METODO DE EVANGELIZAR

1. Después de mucho meditar se me ocurre que es posible aplicar tres métodos en la predicación de la fe entre los bárbaros, cuya justa proporción y conveniencia es necesario examinar con todo cuidado. El primero es que, a la manera y de acuerdo con el plan de los Apóstoles, vayan los predicadores a los gentiles, confiados en la gracia de Dios, y prediquen el Evangelio sin ir acompañados de ningún aparato militar. El segundo es que no vayan a nuevos pueblos, sino a los que —justa o injustamente— ya están sometidos a los príncipes cristianos y solamente a ellos consagren sus desvelos los ministros de la palabra de Dios. El tercero es que vayan, sí, y prediquen a Cristo donde todavía no ha sido anunciado, pero con tropas y protección de soldados para defender sus vidas. Cada uno de estos tres métodos tiene sus propias ventajas y sus dificultades, y no es necesaria poca luz del cielo para entender, primero, cuál de ellos debe ser aprobado o reprobado; segundo, cuál debe preferirse a los otros en el caso en que no sea posible seguirlos todos y, finalmente, qué medidas debe tomar en cada uno de ellos el siervo de Cristo.

No hay duda que el primer método no sólo es un deber y de máxima equidad, sino por encima de toda alabanza, consagrado primero por Cristo, guía y apóstol él mismo de nuestra conversión, iluminado después por sus santos Apóstoles, que con su paciencia y extraordinaria pobreza vencieron el poder del mundo. De ellos profetizó Isaías: *Hollarán la ciudad excelsa los pies del afligido y los pasos de los menesterosos.* Esta opción tan evangélica de predicación (pues no se puede decir nada mejor) es primero de grandísimo consuelo para los mismos ministros de Dios, porque regular una vida propia del cielo, alejada de toda especie de codicia o de

M.E.C.D. 2017

ipsis Dei ministris, quod vitam coelestem instituant ab omni cupiditatis et violentiae specie remotam ideoque iucundam et liberam. Ipse enim dixit: *Non te deseram, neque derelinquam* [117]. Et: *cum misi vos sine sacculo et sine pera, numquid aliquid defuit vobis* [118]. Testis huius rei locuples est Magister Franciscus noster, qui tanquam de alio loquatur, tantum divinae voluptatis et consolationis flumen in illa sua vere beata peregrinatione in animum influere solere affirmat, ut cogeretur a Deo petere, ut aut imbecillitati suae parceret aut si ita decrevisset, iuberet se vitam commutare, quod tantam vim coelestis dulcedinis ferre non posset [119]. Id fortasse minus facile credent homines, sed experti sciunt, quid accipiant, et nemo scit, nisi qui accipit [120].

Deinde fructus ipse Evangelii merito speratur uberior, ubi verbis facta non dissident, sed exemplo suo, mansuetudine, paupertate, benignitate, Christi praedicator vehementius pulsat animos, quam aures quibusvis vocibus. Nihil Paulus audebat loqui eorum, quae per illum non efficeret Christus [121]. Admirabilis est vita evangelica et oculos ad se omnium animosque ipsa novitate convertens; cumque intelligunt homines non sua, sed se quaeri, tunc nescio quomodo et se et sua libenter impertiunt. Postremo quidquid molestiae accidit, quidquid difficultatis et periculi, mors denique ipsa et quivis cruciatus si tandem designetur in Christi militem, videtur ad illius gloriam cumulandam pertinere, neque tam in fugam vertere, quam palmam offerre et certaminum omnium fructum pretiosissimum triumphum crucis. Quae cum ita se habeant, plerique eorum qui ad munus dilatandi Evangelii excitantur, eam sortem feliciorem putant, ubi potest, ut dixi, Evangelium evangelice praedicari. Atque in ea re non dubium est quin praeclare cum nostris magna ex parte in India Orientali actum sit, in qua vere more apostolico licuit inter tot gentes Christum annuntiare indis,

---

[117] Heb 13,5.

[118] Lc 22,35.

[119] Carta a los compañeros residentes en Roma. Cochín, 15 de enero de 1544 (MX I, carta 17, p. 293, n. 13): «Muchas veces me acaesse oír decir a una persona, que anda entre estos cristianos: ¡Oh Señor!, no me deis tantas consolaciones; y ya que las dais por vuestra bondad infinita y misericordia, llevadme a vuestra santa gloria, pues es tanta pena vivir sin veros, después que tanto os comunicáis interiormente a las criaturas». Etiam *Monumenta Historica Societatis Iesu. Epistolae*

M.E.C.D. 2017

violencia y, en consecuencia, alegre y de libertad. El mismo Señor dijo: *No te abandonaré ni te desampararé,* y en otra parte: *Cuando os envié sin alforjas ni provisiones, ¿por ventura os faltó algo?* Testigo cualificado de ello es nuestro Maestro Francisco Javier, quien dice, como hablando de otra persona, que eran tan grandes los torrentes de gozo y consolación divina que inundaban su alma durante aquellas sus correrías apostólicas verdaderamente dichosas, que se veía forzado a rogar a Dios que fortaleciese su debilidad o, si así lo había dispuesto, que le hiciese cambiar de vida, porque no podía sufrir fuerza tan grande de la celestial dulzura. Tal vez los hombres se resistan a creerlo, pero los experimentados saben lo que reciben y ninguno otro lo sabe si no lo recibe.

Además es de esperar que el fruto mismo del Evangelio con razón será más abundante cuando las obras no están en contradicción con las palabras, sino que el predicador de Cristo con su ejemplo, mansedumbre, pobreza y benignidad hace vibrar a las almas con más fuerza que los oídos con las palabras. De nada se atrevía a hablar Pablo que por él no hiciese Cristo. Maravillosa es la vida evangélica y atrae sobre sí las miradas y el interés de todos en su novedad, y cuando la gente llega a comprender que no se busca el propio interés, sino a ellos mismos, entonces, no sé cómo, se entregan con gusto a sí mismos y con sus cosas. Finalmente, cualesquiera que sean las molestias, dificultades y peligros que se presenten, incluso si en último término le está destinada la muerte misma al soldado de Cristo y cualquier clase de tormentos, parece que le sirven para acrecentar su gloria, y más que incitar a la huida, ofrecen la palma y el triunfo de la cruz como fruto preciosísimo de todos los combates. Por estas razones la mayor parte de los que aceptan la misión de dilatar el Evangelio, consideran su suerte más dichosa cuando es posible, como dije, predicar el Evangelio al modo evangélico.

S. Francisci Xaverii (Nova editio, I Romae 1944, 127, 174, 379; II Romae 1945, 278, 287).

[120] Apoc 2,17: «Qui habet aurem, audiat quid Spiritus dicat Ecclesiis: Vincenti dabo manna absconditum, et dabo illi calculum candidum: et in calculo nomen novum scriptum, quod nemo scit, nisi qui accipit».

[121] Rom 15,18: «Nom enim audeo aliquid loqui eorum, quae per me non efficit Christus in obedientiam gentium, verbo et factis».

M.E.C.D. 2017

persis, arabibus, aethiopibus, malavaribus, iapponensibus, sinensibus et infinitis aliis [122].

2. Quam tamen evangelizandi rationem si in plerisque huius Occidentalis Orbis gentibus ad amussim teneret quis pergat, nihil aliud quam amentiae extremae dammandus sit, neque immerito. Experientia ipsa omni exceptione superior testis rem abunde monstravit. Nam ut de aliis taceam, sola terra illa Florida semel atque iterum et tertio pacifice ad se venientes praedicatores inauditos indicta causa trucidavit, quod et dominicani probarunt et nostri plus satis experti sunt, non tam martyres Christi quam praeda ferarum [123]. Itaque institutum illud apostolicum ubi teneri commode potest, nihil prius neque melius. Ubi autem non potest, ut fere in omni barbarie res habet, non est prudentiae, specie iustitiae sanctioris, committere ut salutem ipse abicias et alienam nihilo amplius compares. Mihi vero attentius intuenti in hoc instituti genus, duae occurrere causae solent, ob quas apostolica illa regula et forma inter has nationes teneri exacte non posse videatur. Una est satis nota, quod hae gentes sicut bestiarum moribus utuntur, ita humanitatis parum permittant sine foedere, sine misericordia, prout quidvis collibitum est ita temere agentes. In hospites et externos nullum gentium ius observantes cum ne inter se quidem naturae leges sciant. Quamobrem qui horum se rationi et arbitrio commisserit, poterit his cum apris et crocodilis amicitiam inire [124].

---

2 *9* non tam martyres ... praeda ferarum > *SC* *37* quoque + diu *SC*.

---

122 Cfr. LUIS DE GUZMÁN, *Historia de las misiones que han hecho los religiosos de la Compañía para predicar el Santo Evangelio en los reynos del Japón* (Alcalá 1601): [India Oriental, China, Etiopía, Islas de la India Oriental, Mongolia, Brasil, Islas Filipinas, Japón].

123 El método evangélico, preconizado por Bartolomé de las Casas fue realizado por primera vez en La Florida en 1549 cuando el misionero dominico Luis de Cáncer perdió la vida con otros dos compañeros. En 1566 realizó la segunda experiencia el jesuita Pedro Martínez a quien dieron muerte los indígenas. La tercera experiencia data de 1570 con Juan Bautista de Segura y otros siete compañeros más que murieron a mano de los nativos. Cfr. FÉLIX ZUBILLAGA, *La Florida. La misión jesuítica y la colonización Española* (Roma 1941). Juan Ginés de Sepúlveda marginalmente anotaba de su puño y letra al texto ini-

M.E.C.D. 2017

No hay duda que en este sentido han actuado a las mil maravillas nuestros hermanos de la Compañía de Jesús en la mayor parte de las Indias Orientales, en las que han podido anunciar a Cristo, entre tantas gentes, de manera verdaderamente apostólica, a los indios, persas, árabes, etíopes, malabares, japoneses, chinos y otros muchísimos.

2. Y, sin embargo, quien quiera seguir, en todos sus menores, este método de evangelización con la mayor parte de los pueblos de este mundo occidental, por nada más debe ser condenado que por su extrema estupidez, y no sin razón. La experiencia misma, gran testigo de excepción, lo ha denunciado sobradamente. Y para no hablar de otras regiones, sola aquella tierra de Florida asesinó, sin proceso y sin haberlo oído, a los predicadores que por primera, segunda y tercera vez allá fueron pacíficamente. Lo han demostrado los Padres dominicos, y de ello tienen experiencia más que suficiente los nuestros de la Compañía de Jesús, los cuales no tanto fueron mártires de Cristo como presa de los infieles. Así que aquel método de los apóstoles, donde puede lograrse cómodamente, será el primero y el mejor. Pero donde no es posible, y como sucede en casi todos los países bárbaros, no es prudente, con pretexto de mayor santidad, exponerse a riesgos de perder tu propia vida y en nada remediar la ajena. Pero reflexionando más atentamente sobre este método de evangelización, suelen alegarse dos causas por las que parece no poderse aplicar exactamente entre estas naciones aquella regla y forma de los apóstoles. Una bien conocida es que estas gentes, acostumbradas a vivir como bestias, sin pactos y sin compasión, dan señales de tan poca humanidad por

---

cial manuscrito de Bartolomé de las Casas sobre el tema: «De his quos indi interfecerunt et comederunt, nihil» (CHP 8, ap. 18).

[124] *Carta del P. Andrés López para el P. Provincial.* Carta anua de 1576 al P. Everardo Mercuriano, Prepósito General de la Compañía de Jesús del P. José de Acosta (BAE 73, 274-275). *Historia Natural y Moral de las Indias* (BAE 73, 90, 191, 208-209, 245), sobre todo (p. 199): «El tercer género de gobierno es totalmente bárbaro, y son indios sin ley, ni rey, ni asiento, sino que andan a manadas como fieras y salvajes. Cuanto yo he podido comprender, los primeros moradores de estas Indias fueron de este género, como lo son hoy en día gran parte de los Brasiles y los Chiraguanas y Chunchos y Iscaycingas y Pilcozones y la mayor parte de los Floridas y en la Nueva España todos los Chichimecos».

M.E.C.D. 2017

25 Neque vero ab istis martyrium expectandum est, quae fortassis spes tantum discrimen levaret, non enim pro fide, pro Christo, pro religione moriendum est, sed ut vel suaviores epulas de te praebeas, quod brasiliensibus et toti septentrionali orae huius orbis vulgare est, vel spolium praebeas barbaris elegans vel denique quia visus es nunquam et quid in te sibi liceat, experiri iuvat [125]. Apostoli praedicabant Christum iudaeis quidem scandalum, gentibus autem stultitiam, aliis sapientiam, aliis signa quaerentibus, sed utrique tamen ratione agebant, oderant vero illos propter nomen Christi atque ita beatos potius faciebat persecutio, per quam etiam miro modo Dei gratia amplius dilatabatur [126]. At barbari, excepto hoc quod homines simus, nihil cogitant, imo illud quoque addubitasse non pauci comperti sunt.

3. Altera causa in nobis est, cur apostolica praedicatio instituti omnino apostolice non possit, quod miraculorum nulla facultas sit, quae Apostoli plurima perpetrabant, quorum splendore et potentia freti, auctoritatem dicendi apud quosvis quidquid placebat, facile vendicabant. Habebantur homines dii similes [127], atque ita caetera eorum paupertas abiectio, ignobilitas, ineruditio saecularis, ornamento potius erant, quam contemptui et fastidio, divinam eorum vim admirantibus et prudenter iam inde colligentibus gentibus, quam essent homines humanis affectibus superiores et toti

---

3 *10* humanis > *SC 18* magna] maxima *SC 22* iam omnes propemodum > *SC 23-24* christianos tanquam... et oderint > *SC 22* prodigiosa > *SC 27-28* vel fama... quoque oculata > *SC 31* praedicationis] perfectionis *SC 34* indigentiam] impudentiam *SC*.

---

125 JOSÉ DE ACOSTA, *Historia Natural y Moral de las Indias* (BAE 73, 162-165).

126 1 Cor 1,23-25: «Quoniam et iudaei signa petunt, et graeci sapientiam quaerunt: nos autem praedicamus Christum crucifixum, iudaeis quidem scandalum, gentibus autem stultitiam, ipsis autem vocatis iudaeis atque graecis Christum Dei virtutem et Dei sapientiam, quia quod stultum est Dei, sapientius est hominibus, et quod infirmum est Dei, fortius est hominibus».

127 Act 14,10; 28,6. JOSÉ DE ACOSTA, *Historia Natural y Moral de las Indias* (BAE 73, 142): «Y el llamar a los españoles viracochas fue de aquí, por tenerlos en opinión de hijos del cielo y como divinos, al

M.E.C.D. 2017

cuanto cada uno actúa tan temerariamente dejándose llevar de su capricho. Con los huéspedes y extranjeros no respetan ningún derecho de gentes, cuando ni entre ellos siquiera conocen las leyes de la naturaleza. Por lo cual confiarse a la razón y albedrío de estos bárbaros sería como pretender entablar amistad con jabalíes y cocodrilos.

Tampoco hay que esperar de éstos un verdadero martirio, esperanza quizá que serviría de alivio en tantos peligros, porque no se iba a morir por la fe, por Cristo o por la religión, sino para darles con la propia carne un manjar más sabroso —como es corriente entre los brasileños y toda la costa septentrional de este Nuevo Mundo— o para proporcionar a los bárbaros un preciado botín de guerra o, en fin, porque nunca te han visto y les gusta ensayar qué pueden hacer contigo. Los apóstoles predicaban a Cristo, escándalo para los judíos y locura para los gentiles, a los que buscaban sabiduría y a los que pedían milagros, pero unos y otros eran hombres de razón, y los odiaban por el nombre de Cristo, y así les hacía más felices la persecución, por medio de la cual de modo admirable se aumentaba aún más la gracia de Dios. Los bárbaros, en cambio, fuera de que somos hombres, ninguna otra cosa piensan, y hasta se han descubierto no pocos que aun esto mismo han puesto en duda durante mucho tiempo.

3. Tenemos otra razón por la que no puede emplearse la predicación apostólica en todo a la manera de los Apóstoles: que nos falta la facultad de hacer milagros, que tenían amplísima los Apóstoles; apoyados en la fuerza deslumbrante de los mismos se arrogaban la autoridad de decir ante cualquiera cuanto deseaban. Eran tenidos por hombres semejantes a dioses, y de esta manera su rudeza, humildad de origen y secular incultura más bien eran título de honor que de menosprecio y desdén, al admirar los gentiles su poder divino y sabiamente conjeturar ya por ello que eran hombres de cualidades superiores y en todo casi del cielo. Es lo que

---

modo que los otros atribuyeron deidad a Paulo y a Bernabé, llamando al uno Júpiter y al otro Mercurio, e intentando ofrecerles sacrificio como a dioses. Y al mismo tono los otros bárbaros de Melite, que es Malta, viendo que la víbora no hacía mal al Apóstol, le llamaban Dios». Etiam pp. 202, 237.

M.E.C.D. 2017

pene coelestes. Quod de Sergio Paulo, proconsule, viro prudente, divinae literae commendandum memoriae putarunt [128].

At nostri, nunc temporis, cum talium operum maiestate sese barbaris admirandos et timendos non praebeant, nihil restat nisi ut reliqua vitae inopia et impotentia penitus contemnantur, neque a generoso et excelso animo sed a misera et adversa fortuna profecta intelligatur, atque adeo cum sordidi illiberalesque isti magna ex parte sint, omnium rerum penuria nostros consequatur necesse est. Etsi enim ob cibum evangelizare non expedit sed sine cibo tamen evangelizari non potest. His accedit quod perspecta nostrorum hominum avaritia et ferocia ita iam omnes propemodum nationes perculsae sunt, ut christianos tanquam virus pestilens fugiant et oderint sibique consulendum putent, nostris, ubicumque conceditur, sine ullo discrimine interemptis [129].

Non solum ergo signorum vis nostris temporibus deest, verum pro iis etiam prodigiosa scelera ubique fervent vel fama vel fides quoque oculata. Quo gravissimo incommodo interclusa fere videtur via ad primam illam penitus apostolicam evangelizandi rationem, ut maiores Societatis nostrae sapienter edixerint, specie evangelicae praedicationis non esse temere arbitrio barbarorum praedicatores Evangelii committendos [130]. Quandiu enim porcorum et canum socordiam atque indigentiam agnoscimus, nobis quoque a Christo Domino praeceptum existimare debemus ne pretiosas margaritas frustra mittamus ante eos qui et eas conculcent pedibus suis, et conversi disrumpant nos [131].

---

128 Act 13,7.12.

129 *Enchiridion* I 1, 20; 2, 1, 10, 22, 26; 4, 12. *Sobre todo Carta del P. Andrés López* (BAE 73, 274-275).

130 Normas recogidas en Relación de la consulta que el P. Plaza, Visitador de la Provincia del Perú tuvo en el colegio del Cuzco con el P. José de Acosta, Provincial de la dicha Provincia, y con los PP. Montoya, Portillo, Barzana y Luis López. Lima 25 de abril de 1579 (MP II 643-691). Sobre las incursiones se resumen en estas tres reglas, 1.ª: «Si salieren los españoles a hacer alguna conquista de indios, infórmense los nuestros si es justificada la empresa o no, siguiendo la común opinión que allá se tiene, conforme a lo decretado en el Sínodo Provincial de los Prelados del Perú [1553, const. 35, ed. Mateos, p. 818], y conforme a esto se podrán los nuestros enviar para acompañar el ejército o no» (p. 656). 2.ª: «Aunque en general estas entradas sean lícitas, especialmente con las instrucciones que el Rey da tan justificadas [Ord. Real de 1573: Rec. ley 10 y 12, tit. I, lib. IV], quando da licencia que se hagan; pero, porque ordinariamente los que las

M.E.C.D. 2017

los Hechos de los Apóstoles creyeron debían consignar al tratar de Sergio Paulo, procónsul y hombre juicioso.

Pero a nuestros predicadores de nuestro tiempo, no siendo objeto de admiración ni de temor para los bárbaros por la grandeza de tales obras, no les queda sino un absoluto desprecio por su impotencia y demás pobreza de vida, que piensan no procede de generoso y noble espíritu, sino de mala suerte y desgracia. Por esto, siendo bajos y viles esos bárbaros en su mayoría, forzosamente perseguirá a los nuestros la escasez de todas las cosas. Y si bien es cierto que no conviene evangelizar por la comida, mas sin la comida no se puede evangelizar. Añádase a esto que la conocida avaricia y crueldad de nuestros hombres, de tal manera ha soliviantado a casi todas estas naciones, que odian y huyen de los cristianos como del virus de la peste, y creen mirar por sí asesinando a los nuestros donde pueden, sin discriminación ninguna.

No solamente falta, pues, en este tiempo el poder moral de los milagros, sino que en lugar de ellos abundan por todas partes hasta los crímenes, y con este gravísimo inconveniente parece casi cerrado el camino a aquel primer método plenamente apostólico de evangelización. Hasta tal punto que los superiores de nuestra Compañía han ordenado sabiamente que, bajo especie de perfección evangélica, no se han de confiar temerariamente los predicadores al arbitrio de los bárbaros. Pues conociendo la estupidez y la osadía de los puercos y de los perros, hemos de pensar que también nos es mandado por Cristo no arrojar en vano las preciosas margaritas delante de ellos para que las pisen y nos destruyan revolviéndose contra nosotros.

---

hacen van por respeto de intereses particulares, y las instrucciones del Rey parece imposible moralmente que se guarden, por tanto, no conviene que los nuestros acompañen estas primeras entradas por hacerse comúnmente con mucho escándalo de los indios, por los agravios que se hacen y malos ejemplos que dan los españoles en estas entradas» (p. 676). 3.ª: «Si los españoles hicieran entradas a los indios gentiles no sujetos, podrán los nuestros acompañarlos, informándose primero si la conquista es justa conforme a la opinión común que se tiene en el Perú y a lo decretado por el Concilio Provincial» (p. 687).

131 Mt 7,6: «Nolite dare sanctum canibus, neque mittatis margaritas vestras ante porcos, ne forte conculcent eas pedibus suis, et conversi dirumpant vos».

M.E.C.D. 2017

CAPUT IX

CUR MIRACULA IN CONVERSIONE GENTIUM NON FIANT NUNC UT OLIM A CHRISTI PRAEDICATORIBUS

1. Multos vero inter haec illud quaerere et admirari non temere solere animadverti, quid sit, quod nostra aetate in praedicatione Evangelii, apud novas gentes miraculorum illa vis non cernatur, quam Christus suis promisit [132], quaeque ad confirmanda superhumana dogmata singulariter efficax est. Nam et nationes innumerabiles sunt, quarum salutem. Deo esse charam dubitare non possumus; et hae, si quae unquam aliae, externis signis et operibus prodigiosis fidem commodare plusquam dici queat, facile solent. [Barbari Paulum homicidam mox deum dicebant quod nihil laesus esset a vipera] [133].

Argumento est mirabilis illa et inaudita nostrorum hominum peregrinatio in terra Florida, ubi ex immenso naufragio quatuor illi homines tantum superstites Cabeza de Vaca, Dorantes, Castillo et quidam alius [134], divinitus gratia curationum donati et opera apostolica perpetrantes, homines alioqui militares et profani, inter immanissimos barbaros per totum decennium non solum illaesi servati sunt, verum infinitas populorum catervas post se agentes, itinera ad id temporis inaudita confecere ab Occeano Arctico usque ad Antarcticum mare penetrantes [135]. Qua in peregrinatione

---

1 *9-11* Barbari... a vipera] homicidam mox *SC 32* curationum] miraculorum *SC 36* mitte] immitte *SC*.

---

132 Mc 16,17-18.

133 Act 28,1-10.

134 JOSÉ DE ACOSTA, *Historia Natural y Moral de las Indias* (BAE 73, 243): «En la peregrinación extraña que escribe Cabeza de Vaca, el que fue después gobernador en el Paraguay, que le sucedió en la Florida con otros dos o tres compañeros que solos quedaron de una armada, en que pasaron diez años en tierras de bárbaros, penetrando hasta el mar del sur, cuenta y es autor fidedigno: Que compeliéndoles los bárbaros a que les curasen de ciertas enfermedades, y que si no lo hacían les quitarían la vida, no sabiendo ellos parte de medicina, ni

M.E.C.D. 2017

Capítulo IX

POR QUE LOS PREDICADORES DE CRISTO NO HACEN AHORA MILAGROS, COMO ANTIGUAMENTE, EN LA CONVERSION DE LOS INFIELES

1. Me he dado cuenta de que muchos suelen sorprenderse y preguntar, no sin razón, por qué causa ahora en la predicación del Evangelio a las gentes recientemente descubiertas no se ve aquel poder de hacer milagros que prometió Cristo a los suyos, y que es extraordinariamente eficaz para apoyar los dogmas sobrenaturales. Pues hay innumerables naciones cuya salvación no podemos dudar que la quiere Dios, y éstas, más que ninguna otra, suelen fácilmente, más de lo que pueda decirse, conformar la fe a signos externos y obras prodigiosas. Los bárbaros, creyendo que Pablo era un asesino, decían después que era un dios al ver que la víbora no le había hecho ningún daño.

Sirva de prueba aquella portentosa y extraña expedición de nuestros hombres en Florida, cuando aquellos cuatro supervivientes que sólo quedaron de un gran naufragio, Cabeza de Vaca, Dorantes, Castillo y un tal [Estebanico], favorecidos por Dios con el don de curaciones y haciendo obras apostólicas, hombres por lo demás soldados y profanos, no sólo conservaron la vida durante diez años en tierras de ferocísimos bárbaros, sino que seguidos de infinitas muchedumbres

---

teniendo aparejo para ella, compelidos de la necesidad se hicieron médicos evangélicos, y diciendo las oraciones de la Iglesia, y haciendo la señal de la cruz, sanaron aquellos enfermos. De cuya fama hubieron de proseguir el mismo oficio por todos los pueblos, que fueron innumerables, concurriendo el Señor maravillosamente, de suerte que ellos se admiraban de sí mismos, siendo hombres de vida común, y el uno de ellos negro».

135 José de Acosta, *Historia Natural y Moral de las Indias* (BAE 73, 69-70): Del estrecho que algunos afirman haber en la Florida: «Mas, en fin, hasta ahora el estrecho del polo ártico, si le hay, no está descubierto; y así será justo decir las propiedades y noticias que del antártico ya descubierto y sabido nos refieren los mismos que por sus ojos las vieron».

M.E.C.D. 2017

quemadmodum eorum fide digni commentarii, habent, propter sanitatum operationes vitaeque innocentiam tantum admirationis et gloriae apud barbaros sunt consecuti, ut propemodum adorarentur pro diis, et quidquid imperarent, non aliter quam de coelo profectum acciperetur [136]. Quae res abunde monstravit, ut eorum etiam quidam litteris prodidit, quam esset facilis ac certa via ad conversionem gentium harum, vitae innocentia, praesertim signorum splendore decorata [137].

Quid ergo? Cur putamus Excelsi dexteram se continere, neque quod facillime potest, gratia curationum tot populos ad fidem trahere? Iuvat interdum illa prophetica oratione exclamare ad Dominum: *Miserere nostri Deus omnium et respice nos et ostende nobis lucem miserationum tuarum et mitte timorem tuum super gentes, quae non exquisierunt te, ut cognoscant, quia non est Deus nisi tu, ut enarrent magnalia tua. Alleva manum tuam super gentes alienas, ut videant potentiam tuam. Sicut enim in conspectu eorum sanctificatus es in nobis, sic in conspectu nostro magnificaberis in eis, ut cognoscant te, sicut et nos cognovimus, quoniam non est Deus praeter te Domine. Innova signa et immuta mirabilia, glorifica manum et brachium dextrum* [138].

2. Atque haec sane oratio huic tempori et negotio non aliena videtur. Verum cur tanta signorum parcitas sit, cum videatur tam esse effusa necessitas, merito cruciat animum. Etsi enim apostolica tempora uberiore Spiritus Sancti dono ditata sunt et Spiritus primitias habuerunt, tamen non statim cum saeculo illo primo evanuit potestas signorum. Ecclesiasticae historiae narrant tempore Constantini Magni totam

---

136 ALVARO NÚÑEZ CABEZA DE VACA, *Naufragios y comentarios* (BAE 22, cap. 30-35) Valladolid 1555: redactados por Pedro Hernández, nombrado por Cabeza de Vaca escribano de la Asunción. Compañeros de Cabeza de Vaca: Andrés Dorantes, Alonso de Castillo Maldonado y el negro Estebánico de Azamor (Marruecos).

137 ALVARO NÚÑEZ CABEZA DE VACA, *Naufragios. Siguen los comentarios al Alvar Núñez Cabeza de Vaca escritos por Pedro Hernández* (Valladolid 1555; BAE 22, 518-548): *Relación de la jornada que hizo a la Florida* cap. 15, p. 528: «La manera con que nosotros curamos era santiguándolos y soplarlos y rezar un *Pater noster* y un *Ave María*, y rogar lo mejor que podíamos a Dios nuestro Señor que les diese salud y espirase en ellos que nos hiciesen algún buen tratamiento. Quiso Dios nuestro Señor y su misericordia que todos aquellos por quien suplicamos, luego que los santiguamos decían a los otros que

M.E.C.D. 2017

de gentes recorrieron caminos inauditos para esta época, penetrando desde el mar del Norte hasta el mar del Sur. En esta expedición, como cuentan sus comentarios fidedignos, por las curaciones de enfermos y por la rectitud de vida consiguieron tanta admiración y fama entre los bárbaros, que casi eran adorados como dioses y cuanto mandaban era recibido como venido del cielo. Lo cual demostró suficientemente, como hasta uno de ellos dejó escrito, cuán fácil y seguro era el camino para la conversión de estas gentes, la rectitud de vida, realzada sobre todo con el esplendor de los milagros.

Pues ¿por qué pensamos que se contrae la mano del Altísimo y no llama a la fe a tantos pueblos con la gracia de los milagros, como lo podía hacer tan fácilmente? Ayuda alguna vez clamar a Dios con aquellas palabras del Profeta: *Sálvanos, Dios del universo; vuelve hacia nosotros tus ojos y muéstranos la luz de tu piedad; infunde tu terror a todas las naciones, amenaza con tu mano al pueblo extranjero para que sienta tu poder como les mostraste tu santidad al castigarnos; muéstranos así tu gloria castigándolos a ellos; para que sepan, como nosotros lo sabemos, que no hay Dios fuera de ti. Renueva los prodigios, repite los portentos, exalta tu mano, robustece tu brazo,* etc.

2. Esta oración, pues, no parece ajena a estos tiempos y al asunto de que tratamos. Mas por qué hay tanta escasez de milagros, cuando parece tan grande su necesidad, es cosa que con razón atormenta los espíritus. Porque aunque los tiempos apostólicos se enriquecieron con más abundancia de dones del Espíritu Santo y gozaron de las primicias del Espíritu, sin embargo no cesó luego con aquel primer siglo

---

estaban sanos y buenos». También cap. 21, pp. 533-534; cap. 22, p. 534: «Y como por toda la tierra no se hablase sino en los misterios que Dios nuestro Señor con nosotros obraba, venían de muchas partes para que los curásemos», cap. 30, pp. 540-542; cap. 32, p. 544: «Mas como Dios nuestro Señor fue servido de traernos hasta ellos [los indios de las provincias que están a la mar del Sur], comenzáronos a temer y acatar como los pasados y aun algo más, de que nos quedamos maravillados; por donde claramente se ve que estas gentes todas para ser atraídas a ser cristianas y a obediencia de la imperial majestad han de ser llevados con buen tratamiento, y que éste es camino muy cierto, y otro no»; cap. 34, p. 543; cap. 35, pp. 546-547.

138 Eccli 36,1-7.

M.E.C.D. 2017

Iberiam provinciam, quae est Armeniae proxima, christianae mulieris captivae opera et signis, ad Christum esse conversam [139]. Legimus in historiis anglorum quot et quam magna per Augustinum et Iustum et Mellitum caeterosque monachos miracula Christus ediderit [140]; et magni Gregorii in hac causa testimonium tenemus, quod gentium saluti Deus tanta indulgeret [141].

Cur ergo nostra tempora deserta sunt, quibus tanta orbis portio innotuit, ut cum ea Anglia universa si conferatur, vix domus exigua ad ingentem urbem futura sit? Multos ergo, ut dixi, ad hunc modum secum cogitantes, pia haec neque indocta quaestio tenet. Mihi vero illud Augustini opportune occurrit, qui cum commemorasset paulo ante divinam vocationem interdum signis externis, aliquando interno potius impulsi fieri, mox adiungit: *Haec autem vocatio, quae sive in singulis hominibus, sive in populis atque in ipso genere humano per temporum opportunitates operatur, altae et profundae ordinationis est. Quis enim cognovit sensum Domini, aut cum quo iniit consilium?* [142]. Popolum Israel sibi charum, initio de servitute Aegypti Pharaone toties profligato ingentibus prodigiis eripuit [143]; eundem populum longe post de babylonica captivitate patriae restituit non ita magnis operibus perpetratis; illic quidem per Moysem et Aaron, hic per Zorobabel et Iesum [144]; neque tamen minus se mirabilem praedicari vult secundo isto reditu quam primo illo ingressu in terram promissionis. Proinde Hieremias loquitur: *Ecce dies veniunt dicit Dominus, et non dicetur ultra: Vivit Dominus qui eduxit filios Israel de terra Aegypti. Sed vivit Dominus qui eduxit filios Israel de terra Aquilonis et de universis terris ad quas eieceram eos* [145].

---

[139] V. gr. HERMIAS SOZOMEUS, *Historia Ecclesiastica* lib. II, cap. 7 (PG 67, 950-54). SOCRATES, *Historia Ecclesiastica* lib. I, cap. 20 (PG 67, 130-34). RUFINUS, *Historia Ecclesiastica* lib. I, cap. 10 (PL 21, 480-82).

[140] JOSÉ DE ACOSTA, *Respuesta a los fundamentos que justifican la guerra contra la China* (BAE 73, 337): «Si dicen que en los primeros fervores de la Iglesia fue así, mas después cesó eso; lo contrario es cierto por todas las Historias auténticas, como parece en la conversión de Anglia por la predicación de Augustino y Justo y los demás monjes que refieren largamente Beda y sus compañeros que envió el papa Zacarías y Gregorio II, como refiere Surio».

[141] GREGORIUS MAGNUS, *Dialogorum libri IV, de vita et miraculis Patrum Italicorum et de aeternitate animarum* (PL 77, 149-429).

M.E.C.D. 2017

el poder de hacer milagros. Cuentan las crónicas eclesiásticas que en tiempos de Constantino Magno toda la provincia de Iberia, próxima a Armenia, se convirtió a Cristo por obra y milagro de una cautiva cristiana. Y leemos en la historia de Inglaterra cuántos y qué grandes milagros obró Dios por medio de Agustín, Justo, Melito y demás monjes. En esta cuestión tenemos el testimonio de Gregorio Magno de lo mucho que Dios hizo por la salvación de aquellas gentes.

¿Por qué, pues, han estado desatendidos en nuestros tiempos en los que ha dado a conocer una parte del orbe tan grande que, comparada con ella toda Inglaterra apenas sería como una pequeña casa en comparación con una gran ciudad? A muchos, pues, como tengo dicho, reflexionando sobre esta circunstancia atormenta esta pía y no vulgar cuestión. Y me vienen a la mente aquellas palabras tan oportunas de Agustín, quien después de recordar poco antes que la vocación divina unas veces se manifiesta por signos externos y otras más bien por un impulso interior, añade después: *Esta vocación que de acuerdo con las posibilidades de los tiempos actúa en cada uno de los hombres, en los pueblos y en el mismo género humano, es objeto de una alta y profunda planificación. Porque ¿quién conoció la mente del Señor o con quién consultó su plan?* Al pueblo de Israel, tan querido para él, primero lo sacó de la servidumbre de Egipto castigando tantas veces al Faraón con grandes prodigios; y a ese mismo pueblo después desde la cautividad de Babilonia lo volvió a la patria sin hacer tan grandes maravillas. En aquella circunstancia por medio de Moisés y de Aarón, y en esta ocasión por medio de Zorobabel y Jesús. Y, sin embargo, quiere ser proclamado como no menos admirable en ese segundo retorno que en aquella primera entrada en la tierra de promisión. Por eso dice Jeremías: *He aquí que vendrá tiempo, dice el Señor, en que no se dirá más: vive el Señor que*

---

142 AUGUSTINUS, *De diversis quaestionibus LXXXIII*, quaest. 68, n. 5 (PL 40, 73; CCSL 44/A, 181): «Et quoniam nec velle quisquam potest, nisi admonitus et vocatus, sive extrinsecus, ubi nullus hominum videt, sive extrinsecus per sermonem sonantem aut per aliqua signa visibilia...» Is 40,13.14.

143 Ex 14,1-31.

144 Ag 1,1-4. Zach 1,1-19; 3,1-10. Est 5,1-14.

145 Ier 16,14-15.

M.E.C.D. 2017

Cui rei non dissimile mihi videtur quod Ecclesiam suam olim in ipsis Evangelii cunabulis multorum signorum et variorum charismatum copia congregaverit, eandem modo de gentibus non minus mirabiliter mirabilium parcitate colligit, diversa tempora secundum altissimas sapientiae suae leges diversis rationibus administrans. Attamen in re obscura, quantum sapere datur, nonnihil etiam rationis invenire potest humana cogitatio, modo sobrie quaerat in charitate primum radicata et fundata, ut possit comprehendere [146]. Ac mihi quidem aliquoties ista animo repetenti tam perspicuae diversitatis in potestate signorum, illa occurrere causa solet, quod priscis temporibus omnino necessaria fuerint, nostris non item. Etenim fides mysteriorum sublimium omnem humanam rationem superantium astruenda tunc erat apud homines maxime ratione sua cuncta metientes et ad solitos calculos revocantes, graecos, inquam, atque romanos caeterosque illa maxime aetate sapientia huius saeculi florentes. His quomodo per homines paucos ignobiles, imperitos persuaderi posset doctrina omnibus humani ingenii viribus validissime obsistens, quam proinde stultitiam Dei Apostolus vocat [147], nisi divina quaedam atque ineluctabilis evicisset auctoritas, *contestante Deo signis et prodigiis et variis charismatibus?* [148].

Quod etiam Paulus Apostolus saepe commendat: *Sermo meus,* inquit, *et praedicatio mea non in persuasibilibus humanae sapientiae verbis, sed in ostensione spiritus et virtutis, ut fides vestra non sit in sapientia hominum sed in virtute Dei* [149]. Et alio in loco: *Qui praedestinatus est filius Dei in virtute secundum spiritum sanctificationis ex resurrectione mortuorum Iesu Christi Domini nostri, per quem accepimus gratiam et apostolatum ad obediendum fidei in omnibus gentibus* [150]. Ita religio christiana, ubi humana praesidia prorsus aberant, divinis est fundata miraculis.

---

146 Eph 3,17-18: «In charitate radicati et fundati, ut possitis comprehendere cum omnibus sanctis, quae sit latitudo et longitudo et sublimitas et profundum».

147 1 Cor 1,22-31.

148 Heb 2,3-4: «Quae cum initium accepisset enarrari per Dominum ab eis, qui audierunt, in nos confirmata est, contestante Deo signis et potentis, et variis virtutibus, el Spiritus Sancti distributionibus secundum suam voluntatem».

M.E.C.D. 2017

sacó a los hijos de Israel de la tierra del septentrión y de todos los países por donde los había esparcido.

Y no me parece distinto de esto el que antiguamente en los mismos comienzos del Evangelio haya formado su Iglesia con multitud de milagros y varios carismas, esa misma que ahora saca de la gentilidad no menos admirablemente con escasez de milagros, gobernando de distintas maneras las distintas épocas a tenor de las profundísimas leyes de su propia sabiduría. Sin embargo, cuanto es dado rastrear en materia tan oscura, no deja de descubrir aun coherencias la humana razón, con tal de que investigue con moderación para poder comprenderlo enraizándose primero y apoyándose en la caridad. Reflexionando a veces sobre las causas de tan manifiesta diversidad en la potestad de hacer milagros, suele ocurrírseme ésta precisamente: que en los antiguos tiempos fueron necesarios, y en los nuestros no tanto. Porque la fe de los sublimes misterios que supera toda razón humana había de ser entonces inculcada a hombres que todo lo juzgaban muy especialmente a medida de su razón y la sometían a los cálculos en uso; me refiero a los griegos, romanos y demás hombres que muy particularmente en aquella época brillaban en la sabiduría de este siglo. Y ¿cómo por unos pocos hombres, rudos e ignorantes, se les iba a poder persuadir de una doctrina a la que se resisten tenazmente todas las fuerzas del ingenio humano, que por eso la llama el Apóstol necedad de Dios, si la divina e ineluctable autoridad no hubiera triunfado, acreditándola Dios con signos, prodigios y diversos carismas?

Es lo que también el apóstol Pablo recomienda muchas veces: *Mi palabra,* dice, *y mi predicación no se apoya en razones de sabiduría humana que persuaden, sino en la manifestación del espíritu y de la verdad para que vuestra fe no esté en la sabiduría de los hombres, sino en la virtud de Dios.* Y en otro pasaje: *El hijo de Dios, que fue predestinado con soberano poder según el espíritu de santificación por su resurrección entre los muertos, por el cual hemos recibido la gracia y el apostolado para someter a la fe por*

---

149 1 Cor 2, 4-5.

150 Rom 1,4-5.

M.E.C.D. 2017

3. At nostrorum temporum longe alia ratio est. Nam et ii, quibus fides annuntiatur, omnibus rebus inferiores sunt, ratione, cultu, auctoritate, et ii qui annuntiant antiquitate religionis suae, multitudine suorum, ingenio, elegantia caeterisque copiis ad persuadendum superiores sunt et abundant. Neque barbarorum ingenia ea sunt, quae fidei difficultatibus terreantur, cum a maioribus suis observent ipsi longe incredibiliora. Ac re vera si Christus annuntietur, ut opus est, obsequentes et ad credendum faciles sese exhibent [151]. Denique quid magnorum signorum confirmatione opus est, ubi potius desideratur acutior intelligentia, quae altitudinem doctrinae nostrae aliqua curiositate disquireret? Unum illud his gentibus huic novo orbi potentissimum, et ad fidem efficacissimum ac pene singulare miraculum necessarium est, mores cum fidem congruentes. Hoc et abunde sufficit, et omnibus concessum est, modo velint et nostra aetate in his praesertim locis adeo rarum ut vere miraculum haberi possit vita praedicationi non impar [152].

In hoc argumento explicando de signorum raritate, mirifice versatur. Chrysostomus in epistola priore ad Corinthios tractans illa verba Apostoli: *Ut fides vestra non sit in sa-*

---

3 *3* qui > *SC 16-18* et nostra... non impar > *SC 20* versatur + S. Ioannes *SC 19* etiam] et *SC 25* credantur] creduntur *SC 26* adhibentur] adhibebantur *SC 38* ita > *SC 41* nos] multos *SC 47* mei] nostri *SC 49* apostolica] apostolatus *SC*.

---

151 JOSÉ DE ACOSTA, *Historia Natural y Moral de las Indias* (BAE 73, 165. 199. 204. 208. 209. 244-247): «Fue también no pequeña ayuda para recibir los indios bien la ley de Cristo, la gran sujeción que tuvieron a sus reyes y señores. Y la misma servidumbre y sujeción al demonio y a sus tiranías y yugo tan pesado, fue excelente disposición para la divina Sabiduría, que de los mismos males se aprovecha para bienes, y coge el bien suyo del mal ajeno, que él no sembró. Es llano que ninguna gente de las Indias Occidentales ha sido ni es más apta para el Evangelio, que los que han estado más sujetos a sus señores y mayor carga han llevado, así de tributos y servicios como de ritos y usos mortíferos. Todo lo que poseyeron los reyes mejicanos y del Perú, es hoy lo más cultivado de cristiandad y donde menos dificultad hay en gobierno político y eclesiástico».

152 JOSÉ DE ACOSTA, *Historia Natural y Moral de las Indias* (BAE 73, 243-245): «Si dicen que el ser rica esa tierra fue la causa, yo no lo niego; pero esa riqueza era imposible habella, ni conservalla, si no hubiera monarquía. Y eso mismo es traza de Dios, en tiempo en que los predicadores de el Evangelio somos tan fríos y faltos de espíritu,

M.E.C.D. 2017

la virtud de su nombre a todos los gentiles. Así, pues, la religión cristiana fue fundada por Dios con milagros cuando totalmente faltaban las ayudas humanas.

3. Pero es muy distinta la situación de nuestra época. Pues aquellos a quienes se anuncia la fe son inferiores en todo: en razón, en cultura y en poder; y los que la anuncian son superiores y aventajan a los antiguos por la antigüedad de su religión, por su número, ingenio, erudición y demás medios de persuasión. Ni la disposición de los bárbaros es tal, que se asusten por las dificultades de la fe, cuando predican ellos cosas mucho más increíbles heredadas de sus mayores. Y, a la verdad, si se les anuncia Cristo como conviene, se mostrarán obedientes y dispuestos a creer. Finalmente, ¿qué necesidad hay del apoyo de grandes milagros, cuando lo que hace falta es más inteligencia que sienta alguna curiosidad por conocer la profundidad de nuestra doctrina? Un solo y como único milagro es necesario, importantísimo para las gentes de este Nuevo Mundo y eficacísimo para la fe, y es que las costumbres sean coherentes con la fe. Este milagro es más que suficiente y está en manos de todos los que quieran; y en nuestra época sobre todo en estas tierras es tan raro que verdaderamente puede tenerse por milagro la vida que no está en desacuerdo con la predicación.

Admirablemente explica Juan Crisóstomo esta escasez de milagros al comentar aquellas palabras del Apóstol *que vuestra fe no esté en la sabiduría de los hombres, sino en*

---

que haya mercaderes y soldados que con el calor de la cudicia y del mando, busquen y hallen nuevas gentes, donde pacemos con nuestra mercaduría». Infra p. 246: «Cierto, si a esta gente, como Cristo les dió ley y yugo suave y carga ligera, así los que les rigen temporal y espiritualmente, no les echasen más peso del que pueden bien llevar, como las cédulas del buen Emperador, de gloriosa memoria, lo disponen y mandan, y con esto hubiese siquiera la mitad del cuidado en ayudarles a su salvación, del que se pone en aprovecharnos de sus pobres sudores y trabajos, sería la cristiandad más apacible y dichosa del mundo; nuestros pecados no dan muchas veces lugar a más bien. Pero con esto digo lo que es verdad, y para mí muy cierta, que aunque la primera entrada de Evangelio en muchas partes no fue con la sinceridad y medios cristianos que debiera ser, mas la bondad de Dios sacó bien de ese mal, y hizo que la sujeción de los indios les fuese su entero remedio y salud».

M.E.C.D. 2017

pientia hominum, sed in virtute Dei [153]. Ac primum quidem monstrat signa evangelicae praedicationis initio patrata fidem non illi solum saeculo sed etiam futuris peperisse. Si enim illa tunc peracta credantur, certum est doctrinam, cui confirmandae adhibentur, divinitus esse profectam et inspiratam; sin autem historiae ac veritati signorum minus gentilis credat at longe omnibus signis maius est homines paucos, ignobiles, illiteratos, omnibus mortalibus exosos toti orbi persuasisse religionem adeo intellectu arduam et omnibus affectibus oppositam, quam neque ratione firmarent, neque potentia defenderent, neque visibili aliquo praemio persuaderent [154]. Non ergo fides iam satis fundata miraculis, novis indiget confirmari, quin potius utilius esse asserit signis nunc carere, quoniam maioris meriti sit. Postremo id, quod de vitae integritate ad fidem conciliandam Evangelio admonui, adeo confirmat, ut dicat: *Quod etsi in praesentia signa viderentur, quis tamen ita persuaderet? Quis externorum aures nobis accommodaret, cum tantopere increbrescat malitia? Etenim probata christianorum vita maiorem apud nos auctoritatem sibi vendicavit, quam signa. Siquidem haec apud impudentes et malos homines malam concitant opinionem. Vita autem pura etiam ipsum diaboli os maiorem in modum obstruere poterit* [155]. Haec ille.

Quibus ego addiderim inter apostolica signa ad subiugandum orbem in obsequium Christi hoc maximum extitisse; *Signa,* inquit Paulus, *apostolatus nostri* [*mei*] *facta sunt super vos in omni patientia, in signis et prodigiis et virtutibus* [156]. Vide obsecro te quid loquatur, ubi inter signa apostolica primum locum tribuit patientiae, secundum miraculis et prodigiis. Atque ad thessalonicenses: *Ipsi scitis, fratres, introitum nostrum ad vos, quia non inanis fuit, sed ante passi et contumeliis affecti, etc.* [157]; ubi qualis fuerit vita, qui mores, quam ab avaritia, ab adulatione, a fastu omni remoti, id vero pro certo et insuperabili veritatis an-

---

153 1 Cor 2,5.

154 CHRYSOSTOMUS, *Homiliae XLIV in Epistolam Primam ad Corinthios* hom. 6 (Francisco Aretino interprete, Opera, Basileae 1557, t. IV, col. 363-65; PG 61, 49-51).

155 CHRYSOSTOMUS, *Homiliae XLIV in Epistolam Primam ad Corinthios* hom. 6 (Francisco Aretino interprete, Opera, Basileae 1557, t. IV, col. 367c; PG 61,54). Hic textus paulo diverse apud Migne vertitur.

M.E.C.D. 2017

la virtud de Dios. Demuestra primeramente que los milagros de la predicación evangélica realizados al principio hicieron nacer la fe no sólo para aquel siglo, sino también para los venideros. Porque si se creen las maravillas obradas entonces, es cierto que la doctrina, en cuya confirmación se hacen, es de origen e inspiración divina; y si el gentil no cree el testimonio de la historia y la verdad de los milagros, el mayor milagro de todos es que unos pocos hombres, rudos e incultos y despreciados por todos los mortales pudieran convencer a todo el mundo de una religión tan difícil de comprender y contraria a todas las pasiones humanas, que no la afirmaban con razones, ni la defendían con el poder, ni la persuadían con ninguna posible recompensa. No necesita, pues, la fe, que ya está bien fundada con los milagros, ser confirmada con otros nuevos y aun parece ser más útil carecer ahora de ellos por ser mayor el mérito. Finalmente, hasta tal punto confirma la importancia que dije tener la integridad de la vida para adecuar la fe al Evangelio, que llega a decir: *Aunque en nuestro tiempo se vieran milagros, ¿habría alguno que creyese? ¿Quién de los extraños nos prestaría oídos estando tan extendida la maldad? Porque la vida ejemplar de los cristianos ha ganado entre nosotros mayor autoridad que los milagros; ya que éstos causan mala impresión entre la gente desvergonzada y maliciosa, mientras que una vida limpia podría tapar la boca con mayor insistencia hasta el mismo diablo*. Hasta aquí sus palabras.

A lo cual yo añadiría que de todos los milagros que hicieron los Apóstoles para conquistar el mundo para Cristo, el mayor es éste: *Las señales de mi apostolado en vosotros*, dice Pablo, *son la paciencia, los milagros y los prodigios y la virtud*. Os ruego que consideréis lo que dice cuando pone como primera señal del apostolado la paciencia y como segunda los milagros y los prodigios. Y en otro lugar: *Sabéis, hermanos, que nuestro comienzo con vosotros no fue en vano, sino que primero sufrimos y fuimos afrentados*, etcétera, donde da como testimonio cierto y supremo de la verdad que anuncia, cuál fuera su vida, cuáles sus costum-

---

156 2 Cor 12,12.
157 1 Thess 2,1-2.

M.E.C.D. 2017

nuntiatae testimonio profert. Si vita pura et innocens in Christi praedicatore, et haec signorum omnium vim obtinebit.

CAPUT X

QUOD ETIAM EXIGUO MERITO PRAEDICATORUM, SIGNORUM PARCITAS ALIQUA EX PARTE ATTRIBUENDA SIT

1. Quod si quis praeter allatam rationem, amplius adhuc requirat, accipiat etiam alteram. Miracula quidem etiam per homines a charitate Dei alienos effici posse, notior res est, quam ut longa probatione indigeat. Habes Paulum dicentem: *Si habuero omnem fidem, ita ut montes transferam, charitatem autem non habuero, nihil sum* [158]. Habes ipsum Dominum perspicue docentem: *Multi dicent mihi in illa die, nonne in nomine tuo prophetavimus et virtutes multas fecimus?*, quibus ille respondebit, *amen dico vobis, nescio vos; discedit a me, operarii iniquitatis* [159]. Quo in loco Basilius Magnus [160] et autor de ecclesiasticis dogmatibus serio monent vitae potius fidendum esse quam signis, quod his interdum etiam peccatores abundent [161]. Nam et ille in Evangelio daemones expellebat, qui Christum non sequebatur [162].

Haec quanquam ita se habent, tamen non dubium est qui frequentissimum sit et veluti lege fixum, ut quo quis

---

1 9 ille] ipse *SC*.

158 1 Cor 13,2.

159 Mt 7,22.

160 BASILIUS MAGNUS, *De baptismo liber I* cap. 2, nn. 24-25 (PG 31, 1566-1567: «... *Nunquam novi vos. Discedite a me, operarii iniquitatis.* Quare manifestum est et evidens haec citra charitatem etiamsi praecepta et iustificationes fiant custodianturque mandata Domini et charismata magna edantur, pro iniquitatis operibus haberi; non ex propria ratione charismatum et iustificationum, sed ex proposito eorum qui his utuntur ad proprias voluntates...»

M.E.C.D. 2017

bres y cuán alejados de toda avaricia, adulación y altanería. Guarde, pues, el predicador de Cristo una vida limpia e inocente, y ésta tendrá la fuerza de todos los milagros.

Capítulo X

QUE TAMBIEN EL POCO MERECIMIENTO DE LOS PREDICADORES ES EN PARTE CAUSA DE LA ESCASEZ DE MILAGROS

1. Y si alguien además de la referida causa, desea todavía otras, oiga una segunda. Es sabido, y no necesita larga demostración, que también pueden hacerse milagros por medio de hombres que no aman a Dios. Lo dice Pablo: *Si tuviere toda la fe, como para mover montañas, y no tuviera caridad, nada soy.* Y dice el mismo Señor claramente: *Muchos me dirán en aquel día, ¿no hemos profetizado en tu nombre y no hicimos otros muchos milagros? A los cuales él responderá: En verdad os digo que no os conozco, apartaos de mí los que obráis la maldad.* Sobre estas palabras advierten seriamente Basilio el Grande y el autor de los *Dogmas eclesiásticos* que hay que fiarse más de la vida que de los milagros, pues éstos algunas veces pueden hacerlos hasta los pecadores, como aquel que refiere el Evangelio que no seguía a Cristo y arrojaba los demonios.

Mas aunque esto es verdad, no hay duda, sin embargo, que lo más frecuente y como de ley general es que cuanto

161 Augustinus, *De ecclesiasticis dogmatibus liber Gennadio tributus* (PL 42, 1221): «Signa et prodigia et sanitates etiam peccatores in nomine Domini facere ab ipso Deo didicimus; et cum alios hac praesumptione iuvent, sibi per ambitionem humanae gloriae nocent, quia gloriantur in dato falso, id est, non meritis debito. Signis et prodigiis clarum posse fieri christianum, non tamen sanctum, si intemperatis et asperis motibus agat; temperatis autem et placidis motibus, etiam absque signorum efficacia, et sanctum et perfectum et Dei hominem fieri recte credimus».

162 Lc 9,37-43.

M.E.C.D. 2017

fide et sanctitate magis eminuerit, eo aptius instrumentum sit per quod Spiritus Sanctus tam praeclara opera perpetret. Vix enim inter multos unus occurret, qui vera signorum gloria claruerit, qui non idem egregia fide opus Domini operatus sit. Cum enim Apostoli etiam semicinctia ac sudaria magna in oppressis peragerent, Scaevae cuiusdam filii viribus maiora conantes, etiamsi Christum invocarent et Paulum commemorarent, tamen iuste audierunt sibi a malignis spiritibus responderi: *Iesum novimus, et Paulum scimus: vos vero qui estis?* [163]. Quo facto nos admonitos scriptura voluit, etiamsi Christi nomen ad profligandos hostes ex corporibus humanis satis potens esset, sed tamen malorum meritis impediri saepe rem tantam. Quid ergo mirum, si rara illa et admiranda testimonia aufugerint, si signa nostra, ut est in psalmo, non videamus, neque sit propheta in terra [164], ubi fides exigua est, ubi charitas refrigescit rarusque omnino est qui parem animi cum corpore curam gerat et celebratur ille pro sancto, qui paulo studiosius pueriles carnis illecebras et saeculi vanitates ab se abdicarit?

2. Equidem non dubito si illa priorum prisca fides, si pietas spiritusque fervor ille rediret, quin prisca etiam opera spectaturi essemus. Convertamus oculos in nostri saeculi hominem Beatum Magistrum Franciscum, virum apostolicae vitae, cuius tot et tam magna signa referentur per plurimos eosque idoneos testes, ut vix de alio exceptis Apostolis plura aut miora legantur [165]. Quid Magister Gaspar aliique socii non pauci in India Orientali [166], quantam divinae magnificentiae laudem novis convertendis populis operibus admi-

---

163 Act 19,14-15: «Erant autem quidam iudaei Scevae principis sacerdotum septem filii, qui hoc faciebant. Respondens autem spiritus nequam dixit eis: Iesum novi, et Paulum scio: vos autem qui estis?»

164 Ps 73,9: «Signa nostra non vidimus; iam non est propheta; et nos non cognoscet amplius».

165 Certum est quod auctor dicit multum refriguisse etiam suo tempore charitatem, sed non defuere aliqui viri sanctissimi per quos Deus multa mirabilia operatus est, tam in India Occidentali quam Orientali, ut sunt Franciscus Xavierius, Ludovicus Bertrandus, Franciscus Solanus et alii quos longum esset enarrare, nec deerunt unquam in Ecclesia Dei licet, qui sint modo nesciamus. Cfr. LUIS DE GUZMÁN, *Historia de las misiones que han hecho los religiosos de la Compañía para predicar el Santo Evangelio en los reinos del Japón* (Alcalá 1601) Lib. I, cap. 10-33.

M.E.C.D. 2017

más uno se distinga en fe y santidad, tanto mejor instrumento será por el que el Espíritu Santo lleve a término tales maravillas, y apenas habrá uno entre ciento que haya sido distinguido con la verdadera gloria de los milagros, que a la vez no haya realizado con singular fe las obras del Señor. Pues cuando los Apóstoles hacían grandes prodigios aplicando a los enfermos pañuelos y prendas que llevaban encima, los hijos de un tal Escevas, probando hacer portentos superiores a sus fuerzas, invocaban el nombre de Cristo y nombraban a Pablo, pero justamente oyeron que los espíritus malos les replicaban: *A Jesús le conocemos y Pablo sabemos quién es, pero vosotros ¿quiénes sois?;* con lo cual nos quiso hacer recordar la Sagrada Escritura que aunque el nombre de Cristo sea bastante poderoso para arrojar a los enemigos de los cuerpos de los hombres, pero los pecados de los malos impiden muchas veces tan gran poder. ¿Qué tiene, pues, de extraño que hayan desaparecido aquellos raros y admirables testimonios si, como dice el salmo, *ya no vemos estandartes vuestros y no nos queda ni un profeta,* cuando la fe es poca y la caridad languidece, cuando son muy pocos los que se preocupan por igual del espíritu que del cuerpo y es venerado ya por santo el que con un poco más de empeño desprecia los pueriles halagos de la carne y las vanidades del siglo?

2. A mí no me cabe duda que, si volviese la primitiva fe de los primeros cristianos y aquella su piedad y fervor de espíritu, íbamos a ver también los antiguos milagros. Recordemos a un hombre de nuestro siglo, el bienaventurado Maestro Francisco Javier, varón de vida apostólica, de quien tantas y tan grandes maravillas refieren testigos numerosos y fidedignos, hasta el punto de que después de los Apóstoles difícilmente de algún otro se leen más y mayores. ¿Cuántos prodigios no obraron el maestro Gaspar Berceo y varios de sus compañeros en la India Oriental y qué alabanza para la divina magnificencia no consiguieron con sus admirables

---

166 Gaspar Berceo y sus compañeros Gonzalo Silveira, Gonzalo Rodríguez, Andrés Oviedo, Antonio de Monserrate y Pedro Páez. Cfr. LUIS DE GUZMÁN, *Historia de las misiones que han hecho los religiosos de la Compañía para predicar el Santo Evangelio en los reynos del Japón* (Alcalá 1601) Lib. III, cap. 2-34.

M.E.C.D. 2017

rabilibus pepererunt? Quod in aliis sacrorum ordinum viris perspectum etiam est et in nostra quoque Occidentali India non omnino inusitatum [167]. Vere humilibus dat gratiam Deus [168].

Atque ut eos canales infundendo liquori sapiens artifex eligit, qui neque comminuti, neque vitiati aliqua ex parte sint, ne humorem infusum vel non transmittant quo oportet, vel propria affectione corrumpant, ita profecto Spiritus Sanctus ad suam potentiam et gloriam declarandam, eius puritatis viros atque humilitatis assumit, qui nihil sibi sumentes, totum Deo cuius est omne donum perfectum et saluti proximorum sincere refundant.

Quod quia magnum et rarum ita scilicet Deo esse fidelem, ut neque in magno, neque in parvo Dei gloriam sibi quis suffuretur, idcirco rara etiam sunt talia dona: *Si enim in iniquo mammona infideles estis*, ait veritas, *quod vestrum* [*verum*] *est, quis credet vobis?* [169]. Hoc profunde significans, quod qui etiam de puerilibus et saecularibus superbimus, de opibus, de genere, de elegantia, quod vocat iniquum mammona et alienum, quia vere neque nostrum est, neque iusto dignum, quomodo non magis intumescemus, si Spiritus dona illa magna et praeclara nostrae fidei committantur?

Atque has ego duas praecipuas esse causas reputare soleo in raritate signorum: et alteram divinae esse iustitiae, alteram sapientiae, quibus suprema illa et inexhausta potentia quodammodo cohibetur atque libratur, ne se secundum divitias suas effundat. In omnibus vero bonitatem superexcedentem considerare licet, quae etiam hoc ipsum quod minus praestare atque indulgere videtur, ad hominum certam salutem accomodat atque convertit. Ipsi gloria in saecula. Amen.

---

[167] JOSÉ DE ACOSTA, *Historia Natural y Moral de las Indias* (BAE 73, 247): «Y aunque en las Indias Occidentales fueron los principios bien trabajosos, no dejó el Señor de enviar luego muy buenos obreros y fieles ministros suyos, varones santos y apostólicos, como fueron fray Martín de Valencia, de San Francisco; fray Domingo de Betanzos, de Santo Domingo; fray Juan de Roa, de San Agustín, con otros siervos del Señor que vivieron santamente y obraron cosas sobrehumanas».

M.E.C.D. 2017

obras en la conversión de nuevos pueblos? Los cuales también se han visto en miembros de otras Ordenes, y en nuestras Indias Occidentales tampoco son del todo desconocidos. A los verdaderos humildes Dios da su gracia.

Y como el ingeniero escoge para vertidos de agua aquellas tuberías que no están rotas ni averiadas por algún sitio a fin de que el agua bombeada sea transportada a donde conviene y no se contamine con el mal estado del material, exactamente igual el Espíritu Santo para manifestar su poder y gloria elige hombres de tal pureza y humildad que no atribuyéndose nada a sí devuelvan lealmente toda la gloria a Dios, de quien procede todo don perfecto para la salvación de los prójimos.

Porque es difícil y raro que en verdad hay siervos tan fieles a Dios que ni en lo poco ni en lo mucho se tomen para sí la gloria de Dios, por eso son también raros tales dones. *Si no habéis sido de fiar en lo ajeno,* dice la eterna verdad, *lo vuestro ¿quién os lo va a entregar?* Entendiendo en su profunda significación que si nos envanecemos aun de cosas pueriles y mundanas, como son los honores, el linaje y la nobleza, que llama riquezas falsas y ajenas, porque en verdad son extrañas a nosotros e indignas de un varón justo, ¿cómo no nos ensoberbeceremos más si se nos confían los grandes y excelsos dones del Espíritu y de nuestra fe?

Dos son las causas principales, que suelo yo enumerar, de la escasez de milagros: Una atañe a la justicia de Dios; otra, a su sabiduría. Con ellas queda en cierto modo refrenada y equilibrada aquella soberana e inagotable potencia para que no se derrame conforme a la abundancia de sus riquezas. En todas las cosas hemos de considerar su infinita bondad, que aun aquello en que menos parece darse y condescender, lo acomoda y conduce a la salvación segura de los hombres. A él sea la gloria por siempre. Amén.

---

168 Iac 4,6; 1 Pe 5,5: «Deus superbis resistit, humilibus autem dat gratiam».

169 Lc 16,11.

M.E.C.D. 2017

CAPUT XI

DE PRAEDICATIONE INTER EOS QUI FIDEM IAM RECEPERUNT

1. Igitur morem illum apostolicum evangelizandi ubi nominatus Christus non est, ut omnium beatissimum, ubicumque licet, retinendum esse, ubi id vero minus conceditur propter malitiam vel regionum vel hominum, saltem suspirandum, et quod eius fieri potest, imitandum satis, ut reor, monstratum est. Sequitur ut de eo praedicandi genere disseramus, in quo auditores iam utcumque christianos offendimus et legibus nostris subiectos. Id quod est modo usitatius propterea quod non tam nobis regionibus investigandis, quam olim repertis excolendis, magis invigilare hominum studia coepere [170]. Quan in re duo praecipienda videntur: Unum, ut principum civili iurisdictioni minime resistatur; alterum ut in ecclesiastica cura religiose et magno animo perseveretur [171].

Nihil perinde instructioni et saluti indorum nocere compertum est, atque perversa quaedam et maligna potestatum temporalis et spiritualis concertatio atque imminutio aut quoquomodo offensio. Atque ut de caeteris modo magistratibus saecularibus taceamus, certe graviter errant quidam

---

1 *16-18* perversa quaedam... offensio] perversam quandam et malignam potestatum temporalis et spiritualis concertationem atque immutationem aut quoquomodo offensionem *SC 20* administratorium vocant] administrationem vocantes *SC 22* Indis + Num haereditario iure ad nos devoluti sint, an bello iusto subiecti *SC 29* direptiones, praedas, caedes et caeteros] atque omnes illos *SC*.

---

170 Suspendidas primero y prohibidas después las conquistas por Reales Cédulas de 1549, 1556 y 1568 (CHP 10, 128-145) el 13 de julio de 1573 promulgó Felipe II las ordenanzas sobre pacificación y población a las que parece hacer referencia Acosta.

171 En instrucción a los misioneros jesuitas que iban al Perú recomendaba su general Francisco de Borja en 1566 «dar todo contenta-

M.E.C.D. 2017

Capítulo XI

LA PREDICACION ENTRE LOS YA CONVERTIDOS

1. Donde Cristo todavía no ha sido predicado, hemos demostrado suficientemente, a lo que creo, el deber que hay de continuar con ese método apostólico de evangelizar, como el mejor de todos cuando es posible. Pero cuando por adversidad de la tierra o maldad de los hombres no se llega a tanto, habrá que aspirar al menos a él y tratar de imitarlo cuando sea posible. A continuación trataremos de aquel otro método de predicación, cuando nos encontramos con oyentes por lo general ya cristianos y sometidos a nuestras leyes. Es el caso ahora más frecuente, por el hecho de que nuestros hombres han empezado a preocuparse más de colonizar las tierras anteriormente descubiertas que de explorar nuevos territorios. En este supuesto parece que hay que recomendar dos cosas: Primera, no oponerse de ninguna manera a la jurisdicción civil de los príncipes; y segunda, en el gobierno de la Iglesia seguir actuando religiosamente y con generosidad.

Es cosa averiguada que nada hay que tanto daño cause igual a la instrucción que a la salud espiritual de los indios, como la perversa y maligna lucha por la competencia entre las dos potestades, civil y eclesiástica, su menoscabo y cualquier género de choques. Y para no hablar ahora de las demás autoridades civiles, ¿es verdad que yerran gravemente los que con pretexto tal vez de amor a la justicia provocan dudas sobre la administración y el derecho de nuestros reyes y cuestionan a veces con qué título y con qué derecho tienen los españoles el dominio de las Indias? ¿Se nos han traspasado a nosotros por derecho de herencia

---

mente... a los que gobiernan en lugar de S.M.» (*Missionalia Hispanica* II, 1945, 85). Carta del P. Everardo Mercuriano al P. José de Acosta, Prov. Roma 1 de octubre de 1578 (MP II, 477-478) por la que prohíbe hacer represiones al virrey y otros oficiales reales que gobiernan los Reinos del Perú. Cfr. *Enchiridion* I, 4, 7. 21. 22. 26.

M.E.C.D. 2017

specie fortasse pietatis, ius regium et administratorium vocant in dubium, quaerentes interdum quo titulo et iure hispani dominentur Indis?[172]. Num haereditario iure ad nos devoluti sint, an bello iusto subiecti?[173]. Quae sane disputatio eo pertinet, ut administrationis indicae vel tollatur vel certe debilitetur auctoritas, quo semel si gradus fiat, quanta sit futura pernicies, quae perturbatio rerum omnium consequatur, dici vix potest[174]. Neque vero id ego modo suscipiam, ut bella bellorumque gestorum rationes defendam, direptiones, praedas, caedes et caeteros superiorum temporum turbines[175]. Illud religiose et utiliter moneo non oportere in hac causa amplius disceptare, sed veluti prescriptum iam sit, optima fide agere debere Christi servum[176].

2. Neque alia superior petenda est causae evictio quam quod, ut demus quam maxime peccatum esse in usurpatione dominatus indici, tamen neque restitui iam potest (cui enim aut quibus modis?) neque si maxime posset, fidei christianae semel susceptae evidens iniuria et periculum id ullo modo pateretur[177]. Nam etsi infideles ad fidem profitendam cogi violenter ab alienis praesertim principibus, disciplina christiana gravissime detestatur et prohibet; eadem

---

2 *1* superior] subtilior *SC* *6* ullo] illo *S* *27* censum] sensum *SC* *32* sanxit] statuit *SC*.

---

172 Sobre la polémica entonces provocada en el Perú acerca de los títulos y derechos de España en Indias, véase PEDRO BORGES, *Posturas de los misioneros ante la duda indiana* (CHP 25, 597-630) con referencia especial al licenciado Francisco Falcón en el II Concilio Provincial de Lima (1567), al jesuita Luis López (1569) y al dominico García de Toledo (1571).

173 Tema ampliamente estudiado por GUILLERMO LOHMANN, *Propuestas de solución de juristas y políticos* (CHP 25, 631-653) con especial referencia al Virrey Toledo, Polo de Ondegardo y Juan de Matienzo.

174 Para la tesis de abandono de las Indias por los españoles consúltese MANUEL LUCENA, *La crisis de la conciencia nacional. Las dudas de Carlos V* (CHP 25, 163-198) con referencia especial a la posición del gobernador don Lope García de Castro (1567), del licenciado Francisco Falcón (1567) y de Fray García de Toledo (1571) y Sarmiento de Gamboa (1572).

175 JOSÉ DE ACOSTA, *Historia Natural y Moral de las Indias* (BAE 73, 244). Para la defensa decidida de la conquista del imperio inca por los españoles contra las acusaciones de Bartolomé de las Casas, véase Fray GARCÍA DE TOLEDO, *Dominio de los Ingas en el Perú y del que*

M.E.C.D. 2017

o las hemos conquistado en guerra justa? Esta polémica conduce, sin duda, a que se abandone el dominio de las Indias o a que se debilite al menos su prestigio. Por poco que se ceda una vez en este asunto, difícilmente podrá contarse la destrucción futura y la ruina universal que se seguirá. Y no es que yo me ponga ahora a defender las guerras y títulos de guerras pasadas y los resultados de ellas, ni a justificar las destrucciones, represalias, matanzas y demás disturbios de anteriores años en el Perú. Pero sí advierto, por razones de conciencia y de interés, que no conviene seguir disputando más en este asunto, sino que, como de cosa que ya ha prescrito, el siervo de Cristo debe proceder con la mejor buena fe.

2. Y no hay que empeñarse en sutilizar más y buscar justificaciones profundas, porque aun concediendo que se hubiese errado gravemente en la usurpación del dominio de las Indias, sin embargo ni se puede ya restituir —pues no hay a quién hacer la restitución ni modo de efectuarla— y sobre todo porque, aunque se pudiese, de ninguna manera lo sufriría ni la evidente injuria que se haría a la fe cristiana una vez aceptada ni el peligro a que se expondría la fe. Si bien la disciplina cristiana gravísimamente condena y prohíbe forzar violentamente a los infieles a que profesen la fe, sobre todo si la fuerza se hace por príncipes extranje-

---

su Majestad tiene en dichos Reynos [1571] (Madrid, B.N. ms 942, ff. 69-88).

176 Se refiere, sin duda, a la polémica entonces provocada en el Virreinato del Perú sobre la legitimidad de la conquista española del Imperio inca. Véase GUILLERMO LOHMANN, *Propuestas de solución de juristas y políticos,* en «Etica en la conquista de América» (CHP 25, 631-658), muy especialmente FRAY GARCÍA DE TOLEDO, *Dominio de los Ingas en el Perú y del que su Majestad tiene en dichos Reynos* (Madrid, B.N., ms 942, ff. 69-88), ed. crítica del parecer J. CHINESE en *Historia y Cultura* 4 (Lima 1970) 97-152. JUAN DE LA PEÑA, *De bello contra insulanos* (CHP 9, 23-98; 10, 17-66).

177 JOSÉ DE ACOSTA, *Respuesta a los fundamentos que justifican la guerra contra la China* (BAE 73, 335-41). JUAN DE LA PEÑA, *De bello contra insulanos* (CHP 9, 614-51). JUAN ROA DÁVILA, *De regnorum iustitia* (CHP 7, 19-26). FRAY GARCÍA DE TOLEDO, *Dominio de los Ingas en el Perú,* ms 942, f. 82. A Felipe II le inquietaban los desmanes de los conquistadores. Por eso acudió al Romano Pontífice a través de su embajador en Roma para pedirle composición de bienes injustamente adquiridos (LUCAS AYARRAGARY, *La Iglesia en América* Buenos Aires 1935, pp. 44-45).

M.E.C.D. 2017

tamen ipsa religionem semel sive iure sive iniuria susceptam, nullo modo deserendam esse et desertores coercendos esse severe decernit [178].

Qua de re extant patrum antiqua decreta in Concilio Toletano: *Oportet,* inquiunt, *ut fidem etiam, quam vi nel necessitate susceperunt, tenere cogantur ne nomen Domini blasphemetur et fides, quam susceperunt, contemptibilis habeatur* [179]. *Plus enim habet iuris,* ut Augustinus censet, *quod in eis dominicus character agnoscitur* [180].

Adde quod subditorum non est ista examinare, sed honorem potius omnem deferre principibus. Certe Caesarum dominatus in orbem invectus, si quis exactius discutiat, maxima ex parte tyrannicus fuit, neque tamen Paulus et Petrus eorum potentiae resistendum docuerunt, quin potius honorem, obedientiae ac tributa reddenda diligenter praecipiunt idque *non solum propter iram, sed etiam propter conscientiam* [181]. Ac licet aliis gentibus iure aliquo imperarent romani, at in iudaeos iniuriose profecto irruerant; tamen Christus Dominus neque censum, neque tributa reprehendit, sed solvit ipse [182] quoque libertate sua non utens, cum esset filius summi Regis. Et cum multa in Herode Ioannes Baptista acriter obiurgaret, potentiam tamen nunquam increpuit [183]; imo vero milites stipendia romana, qualis est in Actis Apostolorum, ille centurio, recte mereri statuit [184]. Denique et magnarum opum et regnorum maxime iura, cum saepe per iniuriam introducta sint, tamen vide-

---

178 FRANCISCO DE VITORIA, *Relectio de Indis* (CHP 5, 66-67). MELCHOR CANO, *De dominio indorum* (CHP 9, 576-579). DIEGO DE COVARRUBIAS, *De iustitia belli adversus indos* (CHP 6, 351-52). JUAN DE LA PEÑA, *De bello contra insulanos* (CHP 9, 285. 293. 301).

179 GRATIANI *Decretum* D. 45 c. 5=CONCILIUM TOLETANUM IV (a. 633), c. 57 (ed. *Concilios visigóticos e hispano-romanos* por J. Vives con la colaboración de T. Marín Martínez y G. Martínez Díez, Barcelona 1963, p. 211).

180 AUGUSTINUS, *Epistola ad Bonifacium* (epist. 185; alias 50), cap. 6, n. 23 (PL 33, 803; CSEL 57, 21) [CHP 9, 274-76]: «Annon pertinet ad diligentiam pastoralem, etiam illas oves quae non violenter ereptae sed blande leniterque seductae, a grege aberraverint, et ab alienis coeperint possideri, inventas ad ovile dominicum, si resistere voluerint, flagellorum terroribus vel etiam doloribus revocare, praesertim quoniam si apud fugitivos servos et praedones fecunditate multiplicetur, plus habet iuris quod in eis dominicus character agnoscitur; qui ni eis quos suscipimus, nec tamen rebaptizamus, minime violatur?»

M.E.C.D. 2017

ros, sin embargo, una vez recibida —con derecho o sin él— quiere que en manera alguna se abandone y ordena severamente reprimir y castigar a los apóstatas.

Ahí están sobre esto los antiguos decretos de los Padres del IV Concilio de Toledo: *Conviene,* dicen, *que sean obligados a conservar la fe que han recibido, aun por fuerza o por necesidad, para que no sea blasfemado el nombre de Dios y no sea tenida en menosprecio la fe que han recibido. Pues mayor derecho se tiene,* piensa Agustín, *por el hecho de reconocerse en ellos el carácter divino del bautismo.*

Añádase que no es competencia de los súbditos discutir estas cuestiones, sino que más bien es deber suyo demostrar pleno respeto a los príncipes. Ciertamente el imperio introducido en el mundo por los Césares, quien lo examine sin pasión hallará que en su mayoría fue tiránico; y sin embargo Pedro y Pablo no enseñaron que se hubiese de resistir a su dominación, antes al contrario mandan rendirles honor y obediencia y pagar puntualmente los tributos; y esto *no solamente por temor al castigo, sino también por deber de conciencia.* Y aun en caso de que los romanos dominasen a otros pueblos con algún derecho, a los judíos ciertamente los habían invadido injustamente; sin embargo, Cristo el Señor no desaprueba pagar impuestos y tributos, antes él mismo los paga, y no usa de la libertad que tenía al ser hijo del Sumo Rey. Y aunque Juan Bautista reprendió duramente en Herodes muchos pecados, nunca, sin embargo, puso en entredicho su autoridad. Más aún, en *Los Hechos de los Apóstoles* se da por resuelto que los soldados, como aquel centurión, justamente sirven en el ejército romano. Finalmente, a pesar de que la acumulación de grandes riquezas y los derechos, sobre todo, de los imperios la mayoría de las veces se han introducido con injusticia, sin embargo vemos que la Sagrada Escritura repeta a los príncipes su poder, y manda a los súbditos que les presten obe-

---

181 Rom 13,5: «Ideo necessitate subditi stote non solum propter iram, sed etiam propter conscientiam». Tit 3,1: «Admone illos principibus et potestatibus subditos esse, dicto obedire, ad omne opus bonum paratos esse». 1 Pe 2,18: «Servi subditi stote in omni timore dominis, non tantum bonis et modestis, sed etiam discolis». Mt 22,15-21.

182 Mt 17,23-26.

183 Lc 3,19-20.

184 Act 10,1-33.

M.E.C.D. 2017

mus in sacris litteris principibus sua imperia constare et subditos obedientiam doceri. Igitur sive iniuria usurpatus sit dominatus indicus, sive quod magis existimandum et praedicandum est, quantum attinet ad regum administrationem, iure et ordine, nequaquam expedit indorum administrationem, quae illis utilissima est ad salutem aeternam, christianis principibus derogare [185].

3. Hoc sibi cum persuaserit evangelicus operarius, poterit sine ulla offensione et scrupulo in hanc latissimam segetem falcem mittere, et tam de salute indorum, quam illos administrantium in Christo cogitare atque operam suam omnem impendere fideliter, ingressurus sine dubio vastissimam quandam sylvam, multis quidem asperitatibus horribilem, sed tamen fertilitati evangelicae commodissimam, modo zelus Dei vigeat, et tolerantia non desit cum fiducia coniuncta. Et quoniam, quod ad caput alterum attinet de ecclesiastica et religiosa disciplina conservanda tam in nostrates, quam in ipsos indos, ubi iam fides Christi suscepta est, prolixiorem orationem desiderat, tractanda res est uberius consequentibus libris.

Modo illud maneat, ut in militari disciplina res habet, non recte provinciam aliquam expugnari et in ditionem redigi, nisi deducta colonia et praesidio imposito, gradus figatur, ita profecto in horum infidelium conversione nihil sperandum esse lucri, nisi obfirmato animo, iis corripiendis, instruendis atque ad perfectum usque promovendis consilia, curae conatusque omnes admoveantur. Neque enim repente quidquam legitima incrementa suscipit.

---

185 FRANCISCO DE VITORIA, *Relectio de indis* (CHP 5, 99). JOSÉ DE ACOSTA, *Historia Natural y Moral de las Indias* (BAE 73, 244-247). Everardo Mercuriano, Prepósito General de la Compañía de Jesús, escribía el 7 de septiembre de 1574 a Juan de la Plaza, Visitador del Perú, sobre sus dudas acerca de la legitimidad española en Indias: «Acerca del punto principal del señorío y dominio universal de las Indias, deseo mucho que V. R. deje las dudas que se les ofrecen, pues no hay que dudar en ello, habiéndose ya determinado y reconociendo el

M.E.C.D. 2017

diencia. Así, pues, haya sido usurpado injustamente el dominio de las Indias, o —lo que más bien hay que creer y proclamar por lo que toca al menos a la administración de los Reyes— con derecho y debidamente, de ninguna manera es conveniente hacer que abandonen los príncipes cristianos la gobernación de las Indias, que por lo demás es utilísima para su salvación eterna.

3. Cuando el operario evangélico se haya persuadido de estas verdades, podrá sin ofensa de nadie y sin escrúpulo meter la hoz en la dilatadísima mies y pensar en la salvación de los indios y de los que los administran en Cristo y emplear fielmente todo su trabajo, estando cierto que entran en una vastísima selva, sorprendente por sus asperezas, pero muy a propósito para la fertilidad del evangelio con tal que arda el celo de la honra de Dios y no falte la paciencia junto con la confianza. Y por lo que se refiere al capítulo segundo sobre el modo de conservar la disciplina eclesiástica y religiosa, tanto en los nuestros como en los mismos indios que ya han recibido la fe de Cristo, requiere una exposición más amplia y se tratará en los libros siguientes con más extensión.

Quede ahora bien sentado que, al modo que en el arte militar no se da por terminada la conquista y dominio de una provincia, hasta que asegurados los asentamientos se fundan colonias y establecen guarniciones, de la misma manera en la conversión de estos infieles no hay que esperar resultados hasta que con firmeza se ponga todo cuidado, empeño y decisión en corregirlos, instruirlos y promocionarlos hacia el progreso. Porque nada se desarrolla debidamente de repente.

---

mundo por legítimo señor al Rey» (MP I, 659). Y para los títulos de legitimidad defendidos e invocados oficialmente en el año 1571 contra Bartolomé de las Casas véase FRAY GARCÍA DE TOLEDO, *Dominio de los Ingas en el Perú y del que su Majestad tiene en dichos Reynos* (Madrid, B. N. ms 942, ff. 69-88); ed. crítica del Parecer J. CHINESE en *Historia y Cultura* 4 (Lima 1970) 97-152.

M.E.C.D. 2017

CAPUT XII

DE EXPEDITIONIBUS NECESSARIIS AD PRAEDICANDUM BARBARIS EVANGELIUM

1. Quoniam constat antiquo et apostolico more non posse plerosque infideles obiri et debellari barbaros prius, ut mox domiti religionem christianam suscipiant, multis et magnis rationibus perversum esse monstravimus, non exiguae occurrere videntur angustiae, quonam modo et via verbum Dei ad novas nationes pervenire queat. Sed quia omnibus gentibus praedicari Evangelium oportet secundum Salvatoris praeceptum et praedicationem, et nulla est hominum portio quam incurabilem reliquerit summus Conditor, colligitur novo aliquo evangelizandi genere utendum esse novo quoque hominum genere accommodato.

Ut enim barbari, velut mixta humana et ferina natura, constat ut moribus non tam homines, quam hominum monstra videantur, sic quae cum illis instituenda est consuetudo, partim humana et liberalis, partim subhorrida et ferox sit, necesse est usque dum nativa illa sua feritate deposita, paulatim mansuescere incipiant et ad disciplinam humanitatemque traduci [186]. Non igitur negligenda est accuratior de expeditionibus tractatio, quibus vel incognitae nationes explorantur, vel iam exploratae adeuntur, idque saepius navigatione prolixa, interdum terrestri itinere. Quo in utroque genere in hoc Occidentali Orbe atque Oceano Antarctico novae quotidie gentes, et huc usque inauditae occurrunt, quarum salus nullo modo contemni potest [187].

---

1 *3* suscipiant] recipiant *SC* *7* gentibus > *SC*.

---

186 JOSÉ DE ACOSTA, *Historia Natural y Moral de las Indias* (BAE 73, 209-210, 244-247), vide supra notam 1.

187 *Carta del P. Andrés López para el P. Provincial.* Carta anua de 1576 al P. Everardo Mercuriano, Prepósito General de la Compañía de Jesús, del P. José de Acosta (BAE 73, 274-275). El Virrey Francisco de Toledo hizo una entrada a los chiriguanos desde Chuquisaca (1576) a la que fue invitado el mismo Acosta. Y él mismo refiere las entradas

M.E.C.D. 2017

Capítulo XII

DE LAS ENTRADAS NECESARIAS PARA PREDICAR EL EVANGELIO A LOS BARBAROS

1. Siendo claro que no es posible acercarse a la mayor parte de los infieles a la antigua manera de los Apóstoles y que no se puede conquistar primero a los bárbaros para que, una vez sometidos, reciban después la religión cristiana —hemos demostrado con muchos y sólidos argumentods que es perverso este método de evangelización— se presentan, al parecer, no pequeñas dificultades acerca del modo y camino que puede seguirse para llevar la palabra de Dios a las nuevas naciones. Pero porque es preciso predicar el Evangelio a todas las gentes conforme al mandato y promesa del Salvador y no hay ningún sector de hombres que haya dejado por incurable el sumo Creador, resulta que hay que utilizar algún nuevo método de evangelización capaz de adecuarse también a la nueva condición de los hombres.

Pues los bárbaros, compuestos de naturaleza como mezcla de hombre y fiera, por sus costumbres no tanto parecen hombres como monstruos humanos. De suerte que hay que entablar con ellos un trato que sea en parte humano y amable, y en parte duro y violento, mientras sea necesario, hasta que superada su nativa fiereza, comiencen poco a poco a amansarse, disciplinarse y humanizarse. Por lo cual no podemos dejar de tratar con especial cuidado las entradas que se hacen a naciones hasta ahora desconocidas, o que se dirigen frecuentemente por el dilatado mar o a veces por tierra a otras ya descubiertas. Y en ambas clases de entradas en este Nuevo Mundo y tierras del Mar del Sur se encuentran cada día nuevas gentes hasta ahora desconocidas, cuya salvación de ninguna manera se puede descuidar.

---

que por mar mandó hacer en 1567 el Presidente de la Audiencia del Perú, Lope García de Castro, cuando envió una armada al mando de Alvaro de Mendaña a Oceanía que descubrió las islas de Salomón (HNM 73, 27). Cfr. *Enchiridion* I, 1, 5.8.

M.E.C.D. 2017

2. Simul ergo proficisci oportet viros militares, necessaria humanae vitae praesidia in tam longa tamque periculosa peregrinatione ferentes, simul vitae aeternae praecones, castris Christi militantes, ut diabolica tyrannide captas animas Deo expugnent. Id ita coniuncto officio oportere fieri, non solum ratio docuit, verum ipsa iam longo usu comparata experientia. Quare si qua spes est salutis barbarorum, in his certe expeditionibus posita est.

De quibus primum quod ad militiae leges spectat secundum omnium supremam Dei legem, dicendum erit, deinde quod ad praedicationem conversionemque gentium pertinere arbitrabimur. Prius enim quod animale est, deinde quod spirituale [188]. Tria igitur quaeri posse videntur: Primum quo iure, quave ratione novae expeditiones in barbarorum terras suscipiantur; tum quid in iis fas sit agere nostris; postremo quibus iniuriis lacessiti christiani possint sibi barbaros subicere vel bello vel vi.

CAPUT XIII

QUO IURE CHRISTIANI EXPEDITIONES FACERE POSSINT IN REGNA BARBARORUM

1. Regna igitur barbarorum quo iure christiani adierint adireve possint, si quis ex me quaerat, facile responsurus sum non alio opus esse quam ipso communi naturae quod homines sint. Peregrinari cuivis quocumque fas est, nefas

---

2 *12* arbitrabimur] arbitrabitur *S*.

---

188 1 Cor 15,16: «Sed non prius quod spirituale est, sed quod animale; deinde quod spirituale».

M.E.C.D. 2017

2. Conviene, pues, que con los soldados que van equipados de las provisiones necesarias para la vida en tan largas y peligrosas entradas, vayan los perdicadores de la vida eterna, que militan bajo la bandera de Cristo, para rescatar de la tiranía de Satanás las almas conquistadas para Dios. No solamente la razón, sino también la misma experiencia comprobada ya por el uso prolongado demuestran que es preciso que soldado y misionero vayan juntos. Por lo tanto si hay alguna esperanza de lograr la salvación de los bárbaros, está puesta ciertamente en este tipo de entradas.

Vamos a hablar primero sobre lo que se refiere a las leyes militares a tenor de la suprema ley divina; y después de lo que parece conveniente para la predicación y conversión de los gentiles. Trataré, primero, de lo que es material; después de lo que es espiritual. Parece que pueden plantearse tres cuestiones: Primera, ¿con qué derecho y por qué motivo se emprenden nuevas entradas a las tierras de los bárbaros? Segundo, ¿qué pueden hacer lícitamente los nuestros en estas entradas? Tercero, ¿por qués clases de injurias, provocados los cristianos, pueden someter a los bárbaros por la guerra y por la fuerza?

Capítulo XIII

¿CON QUÉ DERECHO PUEDEN LOS CRISTIANOS HACER ENTRADAS EN LOS REINOS DE LOS BARBAROS?

1. ¿Con qué derecho, pues, entran o pueden entrar los cristianos en los reinos de los bárbaros? A quien me lo pregunte, hay que responderle sencillamente que no hay necesidad de otro derecho que del común mismo de la naturaleza que es el hecho de ser hombres. A cualquiera es lícito dirigirse a donde quiera y no hay derecho a excluir de la tierra, que es de todos, al extranjero pacífico, que no mo-

M.E.C.D. 2017

vero hospitem pacatum neque laedentem, neque suspectum communi solo excludere [189]. Quamobrem leges illae chinensium, quae capitis supplicium in hospites iniussu Regis venientes statuunt, iniquae profecto sunt et ab omni humanitate alienae [190]. Nam ut nihil aliud, certe innatus amor nova discendi atque experiendi, ius cuique facit ut remotissima quaeque, si libeat, oculis atque animo lustret, quod ad rerum humanarum atque etiam physicarum prudentiam non parum conferre censuit Poëta, qui sagacissimi viri laudes exordiens: *Qui mores hominum*, inquit, *multorum vidit et urbe* [191]. Itaque hostibus tanquam poena dignis aditum ad nos praecludimus, caeteris non item, nisi merito in suspicionem veniant.

2. Iam vero mercaturae ratis hoc proprium est ut quae apud suos abundant, deferant ad externos, et quibus vicissim illi circunfluunt, reportent suis [192]. Ita enim communis nostri generis autor mortales omnes inter se sociandos, et quadam communione in officio retinendos existimavit, si sibi essent vicissim opportuni et commodi. Atque ut in hominum ingeniis alios alia curare cernimus, ut hic calceos paret ille contra domum aedificet, ita ipsas orbis terrarum regiones suo quoque foedere coniunxit [193], dum rerum aliarum aliis atque

---

1 *13* ms addit in margine *ut vertit Horatius.*

---

189 FRANCISCO DE VITORIA, *Relectio de indis* (CHP 5, 78-80). MELCHOR CANO, *De dominio indorum* (CHP 9, 579). DIEGO DE COVARRUBIAS, *De iustitia belli adversus indos* (CHP 6, 363). JOSÉ DE ACOSTA, *Parecer sobre la guerra de la China* (BAE 73, 332): «Y así dicen Vitoria y otros autores que los españoles tienen derecho natural para peregrinar y contratar en todas las naciones extrañas del mundo, y quien les veda este trato y entrada les hace injuria».

190 JOSÉ DE ACOSTA, *Parecer sobre la guerra de la China* (BAE 73, 331-332): «Viniendo al particular del punto que se trata, si es lícito hacer la guerra a las Chinas, a cuatro se pueden reducir las causas de guerra justa que se pretenden contra la China. La primera es no admitir en su tierra otras naciones ningunas, aunque quieran entrar de paz, antes excluirlas de su conversación y comercio. Esta parece ley muy injusta y contra el uso y derecho de todas las gentes, pues ninguna razón hay para excluir a los extranjeros, si son pacíficos y conversan sin daño de la república, y sólo con los enemigos y delincuentes se usa desterrallos, etc.». Et amplius *Respuesta a los fundamentos que justifican la guerra contra la China* (BAE 73, 337-38).

M.E.C.D. 2017

lesta ni es sospechoso. Por lo cual son absolutamente injustas y totalmente inhumanas las leyes de la China que castigan con pena capital a los extranjeros que entran en el reino sin autorización del rey. Porque, por no invocar otros motivos, sin duda que el deseo ingénito de aprender cosas nuevas y experimentarlas da derecho a cualquiera a recorrer, si le place, las regiones más remotas para verlas por sus propios ojos y conocerlas, lo cual pensó el poeta que ayuda no poco al conocimiento práctico de las ciencias humanas y aun de las físicas, como dijo en alabanza del hombre impaciente por el saber que *vio las ciudades y costumbres de muchos hombres*. Así que cerramos nuestras fronteras a los enemigos como dignos de castigo, pero no a los demás, a no ser que justamente se hagan sospechosos.

2. Más aún, es propio de la práctica del comercio llevar al extranjero lo que abunda entre los suyos y volver a traer al propio territorio lo que sobre a los otros. De esta manera creyó el Creador universal del género humano que todos los hombres debían asociarse entre sí y mantenerse unidos en la mutua comunicación, si fueran unos para otros de interés y utilidad. Y como en la industria humana vemos que cada uno cumple una función —éstos, por ejemplo, hacen zapatos y aquéllos construyen viviendas— así también el orbe de la tierra unió las propias regiones por sus vínculos de solidaridad al conceder a unas fertilidad en unos productos y a otras regiones en otros; y no creyó que era

---

191 In marg: Homerus initio Odisseae, ut vertit Horatius (HOMERO, *Odisea* I 3: vers. Horacio, carm. p. 294). HORATIUS, *Epistulae* lib. I, epist. 2, vv. 19-20 (ed. Orelli/Baiter, Berolini 1892=Hildesheim 1972, t. II, pp. 319-20): «Qui danitor Troiae multorum providus urbis et mores hominum inspexit...» Para conocer la experiencia acumulada de Acosta a través de la observación en correrías por las Indias, véase *Enchiridion* I, 1, 5.8. 9.23.2, 1.18.4, 17.10.

192 FRANCISCO DE VITORIA, *Relectio de indis* (CHP 5, 80-82). MELCHOR CANO, *De dominio indorum* (CHP 9, 579). DIEGO DE COVARRUBIAS, *De iustitia belli adversus indos* (CHP 6, 363). JOSÉ DE ACOSTA, *Historia Natural y Moral de las Indias* (BAE 73, 93): «Ahora a España le viene este gran tesoro de las Indias, ordenando la divina providencia que unos reinos sirvan a otros y comuniquen su riqueza y participen de su gobierno para bien de los unos y de los otros, si usan debidamente los bienes que tienen».

193 FRANCISCO DE VITORIA, *Relectio de indis* (CHP 5, 81).

M.E.C.D. 2017

aliis feracitatem attribuit, nec foelicitatis humanae esse censuit, quod ille cecinit: *Omnis feret omnia tellus* [194].

3. Auri atque argenti haud scio an ditior ulla regio possit occurrere hoc ipso Piru, aliarum pene omnium rerum olim summopere indigente [195]. Alibi metalla, alibi gemmae abundant, alibi ligna, piper, herbae medicinales, lana, serica, artificia et id genus sexcenta [196]. Qui ergo commoditates suas navigantes aut peregrinantes apud exteros quaerunt, illis vicissim utiles futuri, operae pretium facere quis non videat?

At in istis dicet aliquis: cupiditas potius regnat et immoderata rapacitas, sicut et in illis aliis perniciosa saepe curiositas aut ostentatio potius quam utile aliquid discendi communicandive studium. Neque humanitatis est officium, sed avaritiae sitis, qua feruntur. Quis hoc neget? At modo non quid vitiositas hominum habeat, sed quid ipsa communis utilitas concedat, expedimus. Licet ergo, licet sine ulla dubitatione barbarorum fines penetrare, idque si renuant nulla vel accepta vel merito expectata iniuria, iniqui sunt [197].

4. Verum his sepositis rationibus, quas habet ipsa natura communes, est omnino singularis quaedam causa christianis et ab ipso omnium Conditore ius conditum, ut quae a Deo didicerunt, doceant ipsi caeteros mortales, quorum salutem optare et quaerere debent. Qui ergo dixit: *Ite in mundum universum et praedicate Evangelium omni creaturae* [198], is certe aditum liberum quocumque terrarum aperuit; quem qui nobis praecludere velint, et summi Dei praecones ac legatos inauditos a se relegant, non solum contra salutem suam facere putandi sunt, verum etiam insignem christianae reipublicae contumeliam irrogare [199]. Quod si bar-

---

3 *2* occurrere] concurrere *SC*.

---

194 VIRGILIUS, *Bucolica* IV, 39 («Les Belles Lettres», p. 42).

195 JOSÉ DE ACOSTA, *Historia Natural y Moral de las Indias* lib. IV, cap. 31-33 (BAE 73, 125-128).

196 JOSÉ DE ACOSTA, *Historia Natural y Moral de las Indias* lib. IV, cap. 1-30 (BAE 73, 88-125).

197 FRANCISCO DE VITORIA, *Relectio de indis* (CHP 5, 83-84). DIEGO DE COVARRUBIAS, *De iustitia belli adversus indos* (CHP 6, 359-363). MELCHOR CANO, *De dominio indorum* (CHP 9, 597). JOSÉ DE ACOSTA, *Parecer sobre la conquista de la China* (BAE 73, 131-32).

M.E.C.D. 2017

propio de la felicidad humana lo que cantó el poeta: *Cada pedazo de tierra produce todas las cosas.*

3. No sé si podrá encontrarse alguna región más rica en oro y plata que este mismo Perú, que en tiempos pasados tuvo grandísima carestía de casi todas las cosas. En una parte abundan los metales, en otra las piedras preciosas, en otras las maderas, la pimienta, las hierbas medicinales, la seda, las manufacturas y mil otras cosas. Y los que navegando o viajando por países extranjeros buscan su propio interés sirviendo a la vez de utilidad para aquéllos, ¿quién no ve que hacen algo que vale la pena?

Pero se dirá que en éstos reina más bien la ambición y una voracidad insaciable al igual que en aquellos otros frecuentemente reina una peligrosa curiosidad o vana ostentación más que el deseo de aprender o comunicar algo útil; y no es el deber de humanidad, sino la sed de la avaricia, por la que se mueven. ¿Quién podría negarlo? Pero no pensemos ahora lo que hace la maldad de los hombres, sino en los derechos que concede la propia común utilidad. Es justo y sin ninguna duda está permitido penetrar en el territorio de los bárbaros, y éstos obran injustamente si ponen resistencia, sin haber antes recibido injuria alguna ni tener con fundamento sospecha para ello.

4. Pero dejando aparte estos títulos que la naturaleza misma hizo comunes a todos los hombres, todavía tienen los cristianos un motivo especialísimo y un derecho concedido por el mismo Creador del mundo: el de enseñar lo que ellos aprendieron de Dios a los demás hombres cuya salvación eterna deben desear y procurar. El que dijo *id por todo el mundo y predicad el Evangelio a toda criatura,* él indudablemente dio entrada libre a cualquier parte de

---

198 Mc 16, 15. FRANCISCO DE VITORIA, *Relectio de indis* (CHP 5, 87). DOMINGO DE SOTO, *An liceat civitates infidelium expugnare* (CHP 9, 591).

199 FRANCISCO DE VITORIA, *Relectio de indis* (CHP 5, 87). DIEGO DE COVARRUBIAS, *De iustitia belli adversus indos* (CHP 6, 361). MELCHOR CANO, *De dominio indorum* (CHP 9, 577). JUAN DE LA PEÑA, *De bello contra insulanos* (CHP 9, 384). In hoc etiam volumine et sequenti vide Domingo de Soto, Pedro de Sotomayor, Juan de Guevara, Mancio de Corpus Christi, Luis de León, Bartolomé de Medina, Domingo Báñez, Luis de Molina, Francisco Toledo y Juan de Salas. JOSÉ DE ACOSTA, *Respuesta a los fundamentos que justifican la guerra contra la China* (BAE 73, 336-339).

M.E.C.D. 2017

bari praedicatione evangelica commonendi excitandique sunt neque id fieri unius et alterius sacerdotis peregrinatione permittit vel ipsorum ingenium ferox vel regionum immensa distantia, necessario praesidio destituta, perspicuum est complurium hominum coetu et rerum opportunarum apparatu opus esse; quae sane duo in expeditionis ratione continentur. Novas ergo sive expeditiones sive profectiones sive alio melius vocabulo appelles, ad indorum terras convictumque explorandum, esse aequitatis et officii plenas, si genus ipsum per se spectetur, satis ex his persuasum puto.

5. Aristoteles quidem in *Politicis* suis peregrinis non admodum favere videtur: *Seditiones,* inquit, *concitat peregrinitas, donec in eandem simul conspirationem devenerit* [200]. *Quapropter quicumque adhuc inquilinos susceperunt vel advenas, omne fere seditionibus iactati sunt.* Cuius documenti exempla plurima accumulat. Caeterum etsi recte ac perfecte institutis civitatibus peregrinorum turba merito suspecta esse debeat ac proinde purgatio aliqua iusta sit [201], tamen barbarorum longe alia ratio est, qui vel ob hoc ipsum externis indigent, ut eorum respublicae recte constituatur, imo vero ut possint eo nomine dignam habere rempublicam quippe cum ferarum magis ritu vitam degant, quos ad societatem legesque naturae accommodatas attrahere, et reluctantes quodammodo compellere, seclusa tamen servitute et caede, potius officio assignandum est. Quod usque adeo certum habuit Philosophus [202] ut barbaros homines parere no-

---

200 ARISTOTELES, *Politica* lib. V, cap. 3 II (1303. a 25; Venetiis 1562= Frankfurt/Main 1962, vol. III, f. 273 v g).

201 DIEGO DE COVARRUBIAS, *De iustitia belli adversus indos* (CHP 6, 363). MELCHOR CANO, *De dominio indorum* (CHP 9, 579). JOSÉ DE ACOSTA, *Parecer sobre la guerra de la China* (BAE 73, 332): «Porque aunque es contra el derecho de las gentes excluir a los extranjeros, no lo es sino muy conforme a él excluillos cuando hay justa causa de temor y recelo dellos; y ésta tiénenla los Chinas muy evidente: porque además que en general se suelen perder los reinos por el mucho trato de extranjeros, porque, como dice Aristóteles en su Política *seditiones concitat peregrinitas,* hay muy particular razón en los Chinas deste temor con los españoles por ser gente más belicosa y amiga de mandar y por la notoria experiencia de noventa años a esta parte tiene todo el mundo del señorío que han adquirido en las naciones donde han entrado con título de conservar y contratar».

202 ARISTOTELES, *Politica* lib. I, cap. 5 (1256. b 25; Venetiis 1562=Frankfurt/Main 1962, vol. III, f. 230): «Quapropter et bellica secundum naturam quodam modo acquisitiva est. Nam et venatoria pars illius est,

M.E.C.D. 2017

la tierra; y los que pretenden cerrárnosla y apartan de sí a los heraldos y mensajeros del Dios soberano sin haberlos oído, hay que pensar que no sólo actúan contra su propia salvación, sino que infieren además una afrentosa ofensa a la república cristiana. Y si los bárbaros deben ser amonestados y requeridos con la predicación evangélica y no es posible hacerlo con la entrada de uno o dos misioneros por la condición salvaje de los mismos bárbaros o por la inmensa distancia de las regiones necesariamente desprovistas de protección, es evidente que hay necesidad de reclutar varios hombres y preparar los medios oportunos; y precisamente estos dos elementos se incluyen en el concepto de entrada. Por todo lo cual creo bien demostrado que las entradas o rescates —o como se llamen con otro vocablo mejor— para explorar las tierras y vida social de los indios, por su misma índole y condición son muy justas y cumplen un verdadero servicio.

5. No parece favorecer mucho a los extranjeros Aristóteles en la *Política,* cuando dice: *La inmigración de extranjeros suscita sediciones hasta que lleguen a integrarse con los naturales. Por lo cual los pueblos que hasta ahora han admitido forasteros o extranjeros, casi todos se han visto agitados con sediciones.* Para demostrarlo tenemos muchísimos ejemplos. Por lo demás, aunque hasta en ciudades bien y perfectamente organizadas con razón se debe sospechar de una avalancha de extranjeros y, en consecuencia, está justificada la expulsión de algunos, sin embargo en las naciones de los bárbaros la situación es muy distinta, y precisamente por eso mismo tienen necesidad de los extranjeros para organizar debidamente su república, incluso hasta para poder tener una república digna de este nombre; ya que al estar viviendo más como fieras, se les va a hacer más bien un beneficio atrayéndolos a la vida social y a las leyes acomodadas a las exigencias de la naturaleza, y si se resisten, está justificado forzarla de algunas maneras, pero sin acudir a la esclavitud ni al asesinato. Por tan cierto lo tuvo el filósofo, que estima que es naturalmente justo someter, aun por la guerra, a los bárbaros que se resisten a obede-

---

qua uti oportet contra bestias et contra eos homines qui ad parendum nati sunt, nec volunt parere, quia natura id bellum iustum existat».

M.E.C.D. 2017

lentes, bello etiam domare, iustum natura decernat quod nos ita temperamus, ut capi quidem aut caedi aut profligari barbaros nequaquam sinamus, propterea quod naturalem servitutem nullam agnoscimus [203], sed tamen melioribus et sapientioribus pro sua salute docendos ac regendos, non liberaliter committamus [204].

CAPUT XIV

QUID IN TERRIS BARBARORUM CHRISTIANIS LICEAT

1. Unde fit consequens ea omnia, quae huic fini honeste praescripto necessaria sunt, ipsa lege naturae et Christi, nostris apud illos licere, imo vero etiam expedire modo id quod ubique quidem, sed in hac maxime causa servandum est, modus adhibeatur ut ne quid nimis. Quoniam ergo natura barbarorum est maxime inconstans atque infida, opus est ut, qui apud illos versantur, securitati suae consulant et neque nocere cupiant, neque tamen se frustra laedi permittant. Quare quae defensionis sunt propria et tutelae, ea nemo culpare debet, si christiani satagant [205]. In quo genere sunt portus navalibus stationibus occupati, arces erectae ac munitae, praesidia militaria caetera, quo confugere violati queant et barbaros, quantum satis erit, terrore ipso in officio continere. Hoc a lusitanis factitatum in plerisque Orientis maritimis urbibus, non sine egregia ipsorum gloria et mag-

---

1 *2* praescripto] percripto *SC* *18* quispiam] quisquam *SC* *21* intelligat is] intelligatis *S* *22* ingenia cuiusmodi] ingenium eiusmodi *SC*.

---

203 JUAN DE LA PEÑA, *De bello contra insulanos* (CHP 9, 141-60). Apud quem Sotomayor (CHP 9, 605-12), Mancio de Corpus Christi (CHP 10, 273-280), Juan de Salas (408-420), Tomás Mercado (421-430).

204 De quo confer FRANCISCO DE VITORIA, *Relectio de iure belli* (CHP 6, 382-386).

M.E.C.D. 2017

cer; tesis que nosotros admitimos con la condición de que por ninguna de las maneras permitamos que los bárbaros sean hecho esclavos, sean asesinados o aniquilados, porque no reconocemos ninguna esclavitud natural; pero encomendémoslos sin espíritu de avaricia a los mejores y mejor preparados con el fin de que sean gobernados y les enseñen en orden a la salvación.

Capítulo XIV

¿QUE ES LICITO A LOS CRISTIANOS EN LAS TIERRAS DE LOS BARBAROS?

1. De lo dicho resulta que por la ley natural y por la misma ley de Cristo es lícito a los nuestros que van a tierra de bárbaros todo aquello que lealmente es necesario para el fin mencionado, más aún, incluso lo que es conveniente, con tal de que con el fin de evitar excesos se guarde la moderación que siempre y en todas las partes hay que observar, pero muy especialmente en esta causa. Precisamente por el motivo de que la condición de los bárbaros es muy inconstante y desleal es necesario que los que viven entre ellos miren por su propia seguridad y no intenten hacer daño, pero tampoco permitan que se lo hagan a ellos sin motivo. Por lo tanto nadie debe culpar a los cristianos de que pongan tanto empeño en su propia protección y defensa. A este fin se encamina la ocupación de puertos por navíos de guarnición, la construcción de fuertes, ciudades y demás defensas militares donde puedan refugiarse los que son atacados y mantener a los bárbaros por temor, en la medida de lo necesario, en el cumplimiento de su deber. Esto es lo que vienen haciendo los portugueses en la mayor parte de las ciudades marítimas del Oriente, no sin notable gloria suya

---

205 José de Acosta, *Historia Natural y Moral de las Indias* (BAE 73, 244-247).

M.E.C.D. 2017

na christianae Reipublicae commoditate, nemo est qui non laudet [206].

Quod si morosior quispiam id interpretatur iniuriam, propterea quod in suo regno munitiones et praesidia extrui ab externis quivis nostrorum principum graviter indignaretur et quantis posset viribus obsisteret, intelligat is oportet barbarorum ingenia eiusmodi esse, ut nullam patiantur iniuriam, si contra ipsorum iniurias se quisquam muniat; quod in nostris humane et pro dignitate sese gerentibus secus habet; qui enim inter suos non nisi armatus incederet, iniuris esset, idem si inter externos et merito suspectos armatur, cautus et providus potius dicetur. Adde quod ipsorum barbarorum interest ut nostri cum illis consuetudinem habeant, quam fieri possit, tutissimam et diuturnam, ut religionis verae ac salutis suae documenta percipiant. Atque haec quidem militaris apparatus et disciplinae causa est quam dixi [207].

2. Iam quod ad commutationes rerum pertinet et mercimonia, nihil est quod hoc loco peculiariter praecipiendum sit praeterquam ut pretia rerum iudicio boni viri atque prudentis constituantur. Qua in re non mediocrem habet quaestionem, utrum quanti barbari merces nostras aestimant, tanti transigi possint. Nam bracteolas et calculos et gladiolos et sistra et vitra et id genus nugas ac scrupea, tanto in pretio apud istos haberi compertum est, ut auri aut argenti non parvam vim, interdum eximios etiam smaragdos cum his commutare perlibenter ament. Verum ista discutere enucleate, non huius negotii est. Illud exploratum teneamus: omne genus mercimonii cum istis exercere licere, pretium vero neque lege neque certa ratione constare sed iudicio sapientis, qui perspiciat quantum abundent iis, quae ipsi reddunt et quanti faciant vel ad vitae praesidia vel ad ornatum

---

2 *2* praecipiendum] percipiendum *S* *7* vitra] vitrea *SC* *16* accipiunt] accipiant *SC*.

---

206 JUAN DE LA PEÑA, *De bello contra insulanos* (CHP 9, 210-211. 229). JOSÉ DE ACOSTA, *Respuesta a los fundamentos que justifican la guerra contra la China* (BAE 73, 343). Cfr. Reales Cédulas y Provisiones sobre descubrimientos, poblaciones y pacificaciones (CHP 10, 132-135). *Recopilación de Leyes de los Reynos de las Indias*, Madrid 1681, lib. IV, tit. I, 1.2.3.4; ff. 80-89).

M.E.C.D. 2017

y utilidad de la república cristiana, y nadie hay que no lo elogie.

Y si alguno más exigente lo interpreta como una injuria, porque cualquiera de nuestros príncipes llevaría muy a mal y se opondría con cuantas fuerzas pudiese a que los extranjeros instalasen fuertes y guarniciones en su propio reino, conviene que se comprenda que la condición de los bárbaros es tal que no son víctimas de ninguna injuria, si no se hace más que defenderse contra sus propias injurias. Esto no sucede entre los nuestros, que se portan humanamente y con dignidad. Cometería injusticia, sin duda, el ciudadano que anduviese siempre armado entre lo suyos, pero a ese mismo se le tiene más bien por cauto y prudente cuando va con armas entre extranjeros de quienes con fundamento puede temer. Añádase a esto que a los mismos bárbaros les interesa que los nuestros tengan trato con ellos con la mayor seguridad y duración que sea posible para que puedan recibir las enseñanzas de la fe cristiana y de su propia salvación. Y ésta es, precisamente, la justificación de la escolta y ayuda militar que he dicho.

2. Ahora, en lo que se refiere al comercio en intercambio de bienes nada hay en particular que recordar aquí fuera de que se fijen los precios a juicio de un hombre bueno y prudente. En este asunto no tiene poca dificultad la cuestión de si se pueden trocar nuestras mercancías por el precio que los bárbaros las estiman. Porqué los objetos de bisutería, piedrecillas, espejuelos, espadillas, panderetas, cuentas de vidrio y cualquier bagatela y niñería se ha comprobado que las tienen en tanto precio que gustan de trocarlas por no pequeñas cantidades de oro y plata y a veces hasta por magníficas esmeraldas. Pero no es nuestro intento tratar estas cosas en particular. Demos por sentado que es lícito trocar con ellos toda clase de mercancías, y que el precio no consta ni por ley ni por criterio alguno fijo, sino a juicio de algún hombre docto que vea cuánta es la abundancia que tienen ellos de las cosas que cambian, cuánto aprecian ellos para las necesidades de la vida o para su ornato las

---

207 De quo confer Carta del P. Andrés López para el P. Provincial (BAE 73, 274-75). Cfr. Reales Ordenanzas de pacificación dadas por Felipe II el 13 de julio de 1573 (CHP 10, 141-45).

M.E.C.D. 2017

quendam ipsis charum ea, quae accipiunt a nostris et quanta horum copia inopiave sit, ut omnibus probe perspectis atque libratis quae rerum aestimatio iusta censenda sit, statuere possit [208].

3. De agris vero colendis et fructibus faciendis, dummodo fundi iis necessarii aut culti non occupentur, non dubium est quin beneficii etiam loco ponendum sit, si desertos et infoecundos agros nostri exerceant et sementem faciant atque Europae frugibus assuefaciant. Idem in gregibus alendis iudicium est, ubi pascua uberrima nullis usibus vacant, quod plerique barbarorum armenti ac pecoris negligentes sint, venationibus delectentur. Denique quidquid utilitatis nostris ex illorum solo accedere potest, sine ullo eorum detrimento, imo cum non exiguo emolumento, id iurae naturae concessum esse, dubitare non possumus [209].

4. Quamobrem quod ad mineralia exercenda spectat, quod praecipue nostrates curant, pro concesso reputandum est quidquid barbari pro neglecto habent. Ita metalla fodienda suscipere aut auri grana ex fluviorum obicibus cogere aut argenti fundendi industriam sequi aut gemmas ex fundo expiscari aut pretiosos uniones eruere aut quidquid denique rarum est et indigenis vel ignotum vel despectum, non est contra equitatem, si harum rerum studiosi sua diligentia et industria persequantur. Sed observandum tamen ut neque iam ab incolis occupata et habita in pretio, iniuriose dolo aut vi praecipiantur, neque ipsimet nostris ad nostras non ipsorum commoditates servire cogantur; quod utrumque periculi plenum est [210].

---

4 *1* mineralia] auri et argenti fodinas *SC*.

---

[208] De quo confer TOMÁS MERCADO, *De arte y trato de mercaderes:* precio justo. LUIS LÓPEZ, *Instructorium negotiantium. Instructorium conscientiae,* apud JUAN DE LA PEÑA, *De bello contra insulanos* (CHP 10, 168-69; 171). JOSÉ DE ACOSTA, *Historia Natural y Moral de las Indias* (BAE 73, 91). *Enchiridion* I 2, 11. 23.

[209] FRANCISCO DE VITORIA, *Relectio de indis* (CHP 5, 74-82). DIEGO DE COVARRUBIAS, *De iustitia belli adversus indos* (CHP 6, 363). MELCHOR CANO, *De dominio indorum* (CHP 9, 379). JOSÉ DE ACOSTA, *Historia Natural y Moral de las Indias* (BAE 73, 109-37).

M.E.C.D. 2017

cosas que reciben de los nuestros, y cuánta es su abundancia o escasez. Bien examinadas y sobrepesadas todas estas circunstancias, se puede determinar la tasa de las cosas que se debe estimar como justa.

3. En cuanto al cultivo de los campos y la producción de frutos, con tal que no se les ocupen las tierras a ellos necesarias o ya cultivadas, no hay duda que ha de tenerse por beneficioso que los nuestros trabajen las tierras abandonadas y áridas, las siembren y vayan adaptándolas a los cultivos europeos. Y el mismo criterio vale para la cría de ganados donde existen riquísimos pastos sin utilizar, porque la mayoría de los bárbaros gustan más de la caza descuidando los rebaños de ovejas y de ganado mayor. Finalmente no podemos dudar que por derecho natural ha sido concedido a los nuestros todo aquello que de utilidad puedan sacar de la tierra de los bárbaros sin detrimento de ellos e incluso con no pequeño beneficio suyo.

4. Por lo tanto, lo que atañe al laboreo de las minas, que es de lo que los nuestros más se cuidan, se ha de dar por concedido cuanto los bárbaros tienen por abandonado. Así que encargarse de explotar minas, recoger pepitas de oro en los lavaderos de los ríos, continuar la industria de fundición de la plata, pescar margaritas en el fondo del mar, sacar piedras preciosas y, en fin, cuanto hay de raro y desconocido o despreciado por los nativos, no es contra justicia a condición de que los confiados a estas cosas lo hagan con su propia diligencia e industria. Pero hay que tener cuidado, sin embargo, que los nuestros no se apoderen injustamente por la fuerza o por el engaño de lo que está ya ocupado y puesto en venta por los naturales, y que ellos mismos no sean forzados a servirnos a nosotros para nuestro provecho y no para el suyo. Porque ambas cosas son muy peligrosas.

---

210 FRANCISCO DE VITORIA, *Relectio de indis* (CHP 5, 82-85; 97-99). DIEGO DE COVARRUBIAS, *De iustitia belli adversus indos* (CHP 6, 363). TOMÁS MERCADO, *De la restitución: las minas de las Indias* (CHP 10, 169). JOSÉ DE ACOSTA, *Historia Natural y Moral de las Indias* (BAE 73, 89-109). *Enchiridion* I 1, 5.13.21; 2, 3.11; 17; 5, 37.

M.E.C.D. 2017

CAPUT XV

QUANDO LICEAT BARBARIS INFIDELIBUS BELLUM INFERRE

1. Quod si barbari, ut saepe solent, nullis iniuriis laesi, sed humane ac benefice affecti, nostros laedere pergant aut fide violata caedem meditentur, praesidia aggrediantur evertere, agros populentur, fruges corrumpant, naves iniecto igne cremare studeant, dolo alimenta surripiant aut denegent caeterasque iniurias adoriantur, non solum nostris sese defendere ac tueri licebit, verum etiam damna data reparare et acceptam contumeliam ulcisci ac si res exigat, serio agere et bello prosequi rem. Nam belli eam iustam definivimus causam, ubi iniuria lacessitus princeps arma induit [211].

2. Verum illud summopere advertendum non eodem modo barbarorum iniurias ac caeterorum hominum persequi oportere. Cum enim sint imbecilli ac puerili ingenio indi, magis puerorum ac foeminarum vel potius pecudum more tractandi sunt, ut non tam eos serio ulcisci velis, quam necessario castigare et terrere, neque tam gladius in istos acuendus est, quam intentadum flagellum ut vel ita multati discant timere ac parere. Non enim ad illa saeva statim veniendum est, ad aedes incendio conflagrantes, viros ferro consumptos, servitutem perpetuam et reliquas bellorum calamitates. Sed quatenus progrediendum sit et ubi sistendum, ducis christiani charitas cum salutari prudentia coniuncta et melius dictabit et plenius, modo meminerit se Christi religionem profiteri et verbo et exemplo debere, ut non tam suas

---

1 *7* data] illata *SC* *8* ac si res exigat] ac res exiget *SC*.
2 *10* consumptos] trucidandos *SC*.

---

211 FRANCISCO DE VITORIA, *Relectio de indis* (CHP 5, 83-87). JUAN DE LA PEÑA, *De bello contra insulanos* (CHP 9, 211). Sobre causas de guerra

M.E.C.D. 2017

Capítulo XV

¿CUANDO ES LICITO HACER LA GUERRA A LOS INFIELES?

Y si los bárbaros, como muchas veces sucede, sin haber sido provocados injustamente, sino tratados humana y generosamente, persisten en perjudicar a los nuestros o faltando a su palabra maquinan nuestra muerte, pretenden derribar nuestros fuertes, arrasan campos, destruyen cosechas, intentan hacer arder las naves prendiendo fuego, roban con engaño o se niegan a dar alimentos e intentan cualquier otro tipo de injurias, no sólo será lícito a los nuestros defenderse y protegerse, sino además resarcirse de esos daños y vengar la afrenta recibida y, si fuese preciso, actuar con energía y reivindicar su derecho por la guerra. Porque hemos señalado como causa justa de guerra cuando empuña las armas el príncipe por haber sido provocado injustamente.

Pero adviértase con sumo cuidado que no conviene vengar las injurias de los bárbaros de la misma manera que las de los demás hombres. Porque siendo los indios de ingenio corto y pueril, deben ser tratados como niños y mujeres o, mejor, a la manera de las bestias. No se pretenda tanto tomar venganza de ellos con severidad cuanto en lo imprescindible castigarlos por necesidad y atemorizarlos, y más que en afilar las espadas contra ellos hay que amenazarlos con azotes para que con este castigo aprendan a temer y obedecer. No hay que llegar a las primeras de cambio de esas atrocidades, hasta quemar los poblados, matar a sus hombres, reducirlos a perpetua esclavitud y demás calamidades de la guerra. Pero hasta dónde hay que llegar y en qué punto hay que detenerse, lo determinará mejor y más seguramente la caridad del capitán cristiano, unida a su compasiva prudencia, de modo que se acuerde que él profesa la religión de Cristo y que debe demostrarlo con la palabra y el ejemplo, de manera que más

---

a los indios, véase *Recopilación de Leyes de los Reynos de las Indias* lib. III, tit. 4, ley 1 y 9 (Madrid 1681, ff. 24, 25).

M.E.C.D. 2017

curet vel incommoditates vel iniurias, quam ut pretiosa animarum lucra Domino acquirat [212].

CAPUT XVI

DE OFFICIO PRAEDICATORIS EVANGELICI ERGA SOCIOS ITINERIS

1. His ita explicatis, iam quod sit evangelici praedicatoris officium in novarum vocatione gentium, intuendum est. Atque illud in primis praecipiendum, ne quoniam novo modo et immutata ratione Christum barbaris annunciaturus it, septus militari praesidio et multiplici apparatu, idcirco se apostolico officio minus fungi arbitretur animamque demittat, quasi Evangelium non evangelice annuntiet. Oportet Dei servum divinae per omnia voluntati promptissime subdi ac se aeterna illius sapientia regi, generose permittere.

Non omnium eadem tempora, sed *cuncta fecit Deus bona in tempore suo* [213]. Novo generi hominum novan evangelizandi rationem non ingrate suscipiet, quisquis non suam sed Dei gloriam meditatur. Saepe aurea illa et depicta ante oculos antiquitatis laus, si ad nos referatur, nihil aliud quam umbram quandam et fastum et nominis appetentiam immoderatam sapit. Etenim quid magis apostolicum quam ubique et in omnibus institutum esse, ut sciat Dei servus, in quibus est, *sufficiens esse et abundare et penuriam pati* [214]. Aliquando Christi discipuli sine sacculo, sine duplici tunica evangelizant [215]; aliquando vero etiam penulam postulant [216] et *solicite praemitti iubentur ut nequid illis desit* [217]. Quod si mi-

---

1 *4* it] sit *SC 6* animamque] animumque *SC 15* fastum] factum *S*.

---

212 FRANCISCO DE VITORIA, *Relectio de indis* (CHP 5, 84.97.98). DIEGO DE COVARRUBIAS, *De iustitia belli adversus indos* (CHP 6, 348-349). Sobre manera de hacer la guerra a los indios, véase *Recopilación de las Leyes de los Reynos de las Indias* lib. III, tit. 4, ley 8.9.10.19 (Madrid 1681, ff. 24.25.26).

213 Eccl 3, 11: «Cuncta fecit bona in tempore suo et mundum tradidit disputationi eorum, ut non inveniat homo opus».

M.E.C.D. 2017

que preocuparse de sus incomodidades o injurias trata de ganar para el Señor el precioso tesoro de las almas.

Capítulo XVI

DEBERES DEL PREDICADOR EVANGELICO CON SUS COMPAÑEROS DE VIAJE

1. Hechas estas aclaraciones, vamos a ver ahora cuáles son los deberes del predicador del Evangelio en la misión de nuevos infieles. Y ante todo hay que advertir que por el hecho de que va a anunciar a Cristo de un modo nuevo y con un plan distinto, rodeado de escolta y mucho aparato militar, no por eso crea que cumple menos con su misión apostólica, ni se desanime como si no predicase el Evangelio de manera evangélica. Conviene que el siervo de Dios se someta en todo de muy buena gana a la voluntad divina y consienta generosamente en ser regido por su eterna sabiduría.

No son idénticos todos los tiempos, sino *que todo lo hizo Dios hermoso en su sazón.* Quien busque no su propia gloria, sino la de Dios, no llevará a mal el nuevo método de evangelizar a un nuevo linaje de hombres. Muchas veces aquella gloria áurea y deslumbrante a los ojos de la antigüedad, en lo que a nosotros se refiere, no sabe a otra cosa que a fausto y oropel y a un inmoderado deseo de renombre. Porque, ¿qué más apostólico que adaptarse a toda circunstancia, de manera que el siervo de Dios *sepa arreglarse con lo que tiene, tener abundancia y vivir con estrechez?* Unas veces los discípulos de Cristo evangelizan sin alforja y sin dos túnicas; pero otras veces llevan también capa y *se les manda esmerarse en proveerse para el viaje, de modo que nada les falte.*

---

214 Philip 4, 11-12: «Non quasi propter penuriam dico: ego enim didici, in quibus sum, sufficiens esse. Scio et humiliari, scio et abundare (ubique et in omnibus institutus sum): et satiari, et esurire, et abundare, et penuriam pati».

215 Mt 10, 10.

216 2 Tim 4, 13.

217 Tit 3, 13.

M.E.C.D. 2017

litum et saecularium profena turba movet Christi servum, meminerit Paulum apud Iulium navigantem cum cohorte italica eaque superstitionis gentilicae [218]; eundem doctoren gentium recolat Romam caput mundi primum ad se ingredientem spectasse vinctum et militari custodia circumdatum [219].

2. Quis vero ita crederet? Maximi praedicatoris in maximam urbem ingressum quam alienum, quam incommodum putes, si humanas rationes consulas? At si divinas, *quae circa me sunt,* inquit, *magis ad profectum venerunt Evangelii* [220], *verbum enim Dei non est ligatum* [221]. Quamobrem gloriose prorsus nos hortatur strenuus militiae coelestis dux, ut *in omnibus exhibeamus nos sicut Dei ministros, non solum in vigiliis, in ieiuniis, in castitate, in scientia, in longanimitate, in suavitate, in Spiritu Sancto, in charitate non ficta, in verbo veritatis,* quae postea commemorat, verum etiam in iis, quae prius admonenda putavit: *in multa patientia, in tribulationibus, in necessitatibus, in angustiis, in plagis, in carceribus, in seditionibus, in laboribus;* denique, *in virtute Dei per arma iustitiae a dextris et a sinistris per gloriam et ignobilitatem, per infamiam et bonam famam, ut seductores et veraces, sicut ignoti et cogniti, quasi morientes et ecce vivimus, ut castigati et non mortificati, quasi tristes, semper autem gaudentes, sicut egentes, multos autem locupletantes, tanquam nihil habentes et omnia possidentes* [222].

His coelestis tubae vocibus generose animatus Christi miles, cum ad rem induxerit animum et se totum divino arbitrio permiserit, iam quid sibi praestandum sit erga caeteros, animadvertat oportet. Atque hic adversus socios itineris vel maritimi vel terrestris, partes suas diligenter intelligat, ut eos, quantum fieri possit, in disciplina christiana conservet, primum benevolentia in omnes, omnibus omnia factus ut omnes Christo lucrifaciat [223], affabilis, suavis, sermo-

---

218 Act 27, 1-3.

219 Act 28, 14-16.

220 Philip 1, 12: «Scire autem vos volo, fratres, quia quae circa me sunt, magis ad profectum venerunt Evangelii».

221 2 Tim 2, 9: «... secundum Evangelium in quo laboro usque ad vincula, quasi male operans: sed verbum Dei non est alligatum».

222 2 Cor 6, 10.

M.E.C.D. 2017

Y si la confusa turba de soldados y seglares inquieta al siervo de Cristo, acuérdese de Pablo, que al cuidado del capitán, Julio, hizo la travesía con la legión augusta, de religión gentil, y recuerde que Roma, cabeza del mundo, vio al mismo doctor de las gentes que por primera vez entraba en ella preso y con escolta de soldados.

2. ¿Quién lo creyera? Atendiendo a razones humanas, ¿qué extraña y desagradable se considera la entrada del mayor predicador en la mayor de las ciudades? Pero si se atiende a razones divinas, dice el mismo Apóstol, *esto que me ocurre más bien ha favorecido el avance de la nueva noticia, porque el mensaje de Dios no está encadenado.* Por lo cual nos exhorta insistentemente con cierta jactancia el valiente capitán de la milicia celestial a *que demos pruebas de que somos servidores de Dios no solamente en noches sin dormir y días sin comer, en la castidad, el saber, la paciencia y amabilidad, con dones del Espíritu Santo y amor sincero, llevando el mensaje de la verdad* —que después recuerda—, sino también en lo que pensó aconsejar primero: *en los muchos sufrimientos, luchas, infortunios, angustias, golpes, cárceles, motines y fatigas;* finalmente, *con la fuerza de Dios, con la derecha y con la izquierda empuñamos las armas de la honradez a través de honra y afrenta, de mala y buena fama, como impostores que dicen la verdad, desconocidos de sobra, como moribundos que están vivos, penados nunca ajusticiados, como afligidos siempre alegres, como pobretones que enriquecen a muchos, como necesitados que todo lo poseen.*

Noblemente enardecido el soldado de Cristo con las voces del heraldo celestial, después de resolverse a trabajar y ponerse todo en manos de Dios, es preciso que examine ya su comportamiento con los demás. Y mire con cuidado su deber para con sus compañeros de viaje por mar o por tierra para, en la medida de lo posible, conservarlos en la observancia de la vida cristiana, primero siendo amable con todos, haciendo con todos los que sea para ganar a todos para Cristo; siendo afable y condescendiente, vuestra conversación sea siempre agradable, con su pizca de sal, sabiendo cómo tratar

---

223 1 Cor 9, 22: «Factus sum infirmis infirmus, ut infirmos lucrifacerem. Omnibus omnia factus sum, ut omnes facerem salvos».

M.E.C.D. 2017

nem habens semper in gratia sale conditum, ut sciat quomodo unicuique eum oporteat respondere [224], ac nihilominus tempus redimat [225] ut sibi vacet et Deo. Infirmitates aliorum portare et non sibi placere [226]; et praeoccupatum in aliquo delicto, si spiritualis est, in spiritu lenitatis instruere [227], omnem hominem iusta Apostolum corripere et docere et conari, ut exhibeat perfectum in Christo Iesu [228].

3. Hoc ut efficiat, frequenter verbum Dei proponat in spiritu et virtute conterens petras [229]. Neque valde locis aut temporibus impedietur, sciens Paulum in litore orasse [230] et predicasse in plateis, in tentoriis, in navigio, omnem locum Dei verbo non incommodum iudicabit. Ad poenitentiam maxime hortabitur omnes, confessiones indefesse excipiet, et scelerum neque multitudine neque magnitudine perterrebitur, sciens Christi sanguinem propitiationem esse pro peccatis totius mundi [231].

In summa duo magnopere providere debet: unum, ut saluti suorum consulat verbo et re, quantum licebit; alterum idque praecipue ut infidelium et neophytorum illis curam serio ac semper commendet, ne nostrorum vel inuriis laesi vel molestiis offensi christianae religionis nomen blasphement. Quid illis fas sit, quid nefas, tum quid deceat et expediat secundum ea quae supra sunt disputata docebit; atque eos quamvis in militari classe, Apostolorum tamen quodammodo officio satisfacere debere admonebit. Denique sataget Christi servus omnibus modis ut christiani Christo si non militent, ut par est, ne saltem bellum implacabile indicant, *facti laqueus* (ut scriptum est) *speculationi et rete expansum in Thabor* [232].

---

2 *30* redimat ut + interdum *SC*.

3 *1* proponat] proponet *SC* *13* semper] saepe *SC* *14* molestiis] malefactis *SC*.

---

224 Col 4, 6.
225 Eph 5, 16.
226 Rom 15, 1.

M.E.C.D. 2017

con cada uno; sin embargo, aproveche la ocasión para dedicarse a sí mismo y a Dios. Debemos aguantar los achaques de los otros y no buscar lo que nos agrada; incluso si a un individuo se le cogiere en algún desliz, el hombre de espíritu debe recuperarlo con mucha suavidad, y como dice el Apóstol, aconsejar a todos, enseñarlos y procurar hacer de todos cristianos cabales.

3. Para conseguirlo proponga con frecuencia la palabra de Dios con espíritu y virtud que triture las piedras. Y no le serán de gran obstáculo ni el sitio ni el momento, sabiendo que Pablo oró en la playa, predicó en las plazas, bajo las tiendas y en las naves, creyendo que todos los lugares eran a propósito para la palabra de Dios. Exhorte a todos principalmente a la penitencia, oiga sin descanso sus confesiones y no se espante por la cantidad ni magnitud de sus delitos, sabiendo que la sangre de Cristo expió los pecados de todo el mundo.

En suma, debe cuidar sobre todo dos cosas: primera, que de palabra y de hecho mire por la salvación de sus compatriotas cuando pueda; segunda y principal, que les encomiende seria y repetidamente el cuidado de los infieles y recién convertidos, no sea que al verse ultrajados por la injusticia de los nuestros o molestados con sus ofensas no blasfemen el nombre de la religión cristiana. De acuerdo con los principios anteriormente expuestos, les enseñará lo que es lícito o ilícito y lo que está bien y es conveniente que hagan, y aunque son soldados, les advertirá, sin embargo, que tienen que cumplir de alguna manera con el deber de apóstoles. Esfuércese finalmente el siervo de Cristo por todos los medios que los cristianos, si no sirven a Cristo como es razón, al menos no le hagan una guerra implacable, *trampa de atalaya y red tendida sobre el Tabor,* como dice el profeta.

---

227 Gal 6, 1.
228 Col 1, 28.
229 Ier 23, 29.
230 Act 21, 5.
231 1 Io 2, 2.
232 Os 5, 1.

M.E.C.D. 2017

CAPUT XVII

QUALEM SE PRAESTARE DEBEAT CHRISTI SERVUS IN CONVERSIONE INFIDELIUM

1. Cum nostris cura erit quam diximus. Cum infidelibus vero ad Christum convertendis, cuius rei causa omnis iste labor susceptus est, omnes charitatis vires exeret operarius Domini, memor se opus Domini operari, repetens vero animo et altius expendens neminem venire ad Christum nisi quem Pater traxerit [233] fidemque Dei donum esse [234] et corda hominum in manu Domini ut quo voluerit vertat [235] voluntatemque a Domino praeparari et multa talia quibus Spiritus Sanctus certissimos nos esse voluit nullius esse industriae, nullius diligentiae nostrae vocationem gentium ad Evangelium, sed solius miserentis et praevenientis Dei, ad orationes et preces assiduas totum se conferat, spem omnem in coelesti gratia collocans et divinae misericordiae fores diutissime pulsans. Et quamvis in omni negotio orationis praesidio fidendum sit, at in hac una re nihil oratione magis necessarium, nihil omnino potentius; haec una impetrat gratiam, cui acceptam oportet referre fidem [236].

Apostoli quidem cum caetera beneficentiae officia ab se ablegassent, *nos*, inquiunt, *orationi et ministerio verbi instantes erimus* [237]; adeo inter se duo illa cohaerere intelligebant. Nunquam Petrus et Ioannes, nunquam Paulus ante precem ad Deum fusam, de Christo ad populum verba fecerunt. Et recte Dionysius monet ante omnem actum, theolo-

---

1 *12* assiduas + atque ferventes *SC*.

---

233 Io 6, 44.
234 Eph 2, 8.
235 Prv 21, 1.
236 Con esta exégesis bíblica coincide la *Instrucción del P. José de Acosta para los que se embarcan y vienen a Indias* (Roma, octubre de 1588: COLIN-PASTELLS, *Labor evangélica* I, 471): Instrucción de cuatro

M.E.C.D. 2017

Capítulo XVII

¿COMO DEBE ACTUAR EL SIERVO DE CRISTO EN LA CONVERSION DE LOS INFIELES?

1. Con los nuestros procurará la diligencia que se ha dicho. En la conversión de los infieles a Cristo, por cuya causa ha emprendido todo ese trabajo, el operario del Señor pondrá todo el esfuerzo de la caridad, acordándose que hace la obra del Señor; pero reflexione y considere con la mayor atención que nadie se acerca a Cristo si el Padre no tira de él, y que la fe es don de Dios, y que el corazón de los hombres está en manos del Señor para dirigirlo a donde quiera, y que la voluntad es preparada por el Señor; y recuerde otros muchos pasajes en los que el Espíritu Santo quiso que nosotros estuviéramos muy seguros que de nada vale nuestra industria y de nada nuestra diligencia para la invitación de los gentiles al Evangelio, sino que es obra solamente de la misericordia y gracia que viene de Dios. Entréguese, por tanto, del todo a la oración y a la plegaria asidua y ferviente, poniendo toda su esperanza en la gracia celestial y tocando un día y otro las puertas de la divina misericordia. Y aunque en cualquier negocio hay que confiar en el auxilio de la oración, precisamente en éste de la conversión nada hay más necesario ni nada más poderoso que la oración; ella sola es la que alcanza la gracia a la que es preciso atribuir la fe que se recibe.

Por eso los Apóstoles, relegando los demás compromisos de beneficencia, *nosotros nos dedicaremos,* dicen, *a la oración y al servicio del mensaje;* tan unidas entre sí creían estas dos cosas. Nunca Pedro, ni Juan, ni Pablo predicaron al pueblo sobre Cristo sin haber antes elevado a Dios su oración. Y Dionisio Aeropagita bien advierte que antes de cualquier acción, sobre todo teológica, conviene que preceda

---

capítulos sobre las obligaciones religiosas, oficio del operario apostólico, trato con los otros y entrega del todo al ministerio de los indios.

[237] Act 6, 4.

M.E.C.D. 2017

giae praesertim, orationem praeire oportere [238]. Augustinus quoque cum ecclesiaticum oratorem informat, initio sermonis se et sua omnia et fructum atque exitum orationis Deo committere ingenue admonet, *in cuius manu sumus, et nos et sermones nostri* [239].

Ipse mediator Dei et hominum, Christus Iesus, non ante ad praedicandum Apostolos mittit, quam in oratione pervigil pernoctari [240]. Neque enim tam sermonis et diligentiae suae fructum, quam orationum expectare debet fidelis Dei minister. Neque suis tantum sacrificiis et precibus quamvis assiduis, quamuis ferventibus, contentus esse debebit, sed aliorum etiam Christi servorum auxilia studiosissime efflagitare, ut ex multarum personis facierum gratiae agantur pro eo [241] et consensus fratrum super omni re quam petierint in nomine Christi [242], obtineat apud Patrem misericordiarum. Paulus, tantorum apud Deum meritorum vir, per omnes epistolas pro se orari obnixe contendit, *ut sermo Dei currat et clarificetur* [243], ut liberetur ab importunis et malis hominibus, ut detur illi fiducia in apertione oris sui [244], ut loquatur Dei verbum ita, ut oportet eum loqui [245]. Atque haec et alia huius generis cogitans Christi servus maximam atque optimam ministerii sui spem in efficacibus et frequentibus et suis et suorum orationibus collocabit.

2. Deinde exemplo suo ac vitae integritati et innocentiae secundas partes attribuet, patiens, benignus, humilis, beneficus, continens, mansuetus super omnia vero Christi et fratrum charitate ardens. Sermones nostros minus fortasse barbari intelligent; at virtutis officia, ubique et clare loquuntur et perfecte intelliguntur et potentissime persuadent. Sed in

---

238 DIONYSIUS, *De divinis nominibus* (PG 3, 679. Decretum 3.1.): «Oportet enim nos primum orationibus ad ipsam, ut ad boni principium adduci, ac deinde magis ipsi propinquantes, edoceri optima quaeque munera quae penes ipsam sunt collocata, nam ipsa quidem praesens adest omnibus, non autem illi adsunt omnia, sed cum eam sanctis praecationibus et mente tranquilla et ad divinam unionem accommodata deprecamur, tum demum nos etiam ei praesentes sumus».

239 AUGUSTINUS, *De doctrina christiana* lib. IV, cap. 15, n. 32 (PL 34, 103; CCSL 32, 138-38; CSEL 80, 140-41): «Agit itaque noster iste eloquens, cum et iusta et sancta et bona dicit, neque enim alia debet dicere; agit ergo quantum potest cum ista dicit, ut intelligenter, ut libender, ut obedienter audiatur: et haec se posse, si potuerit, et in quantum potuerit, pietate magis orationum, quam oratorum facultate non dubitet; ut orando pro se ac pro illis quos est allocuturus sit orator

M.E.C.D. 2017

la oración. También Agustín, al descubrir al orador sagrado, le amonesta ingenuamente que al principio del sermón se ponga a sí y todas sus cosas, el fruto y el éxito de su predicación, en las manos de Dios, *en cuyas manos estamos nosotros y nuestras palabras.*

El mismo Jesucristo, mediador de Dios y de los hombres, no manda a sus Apóstoles a predicar sin antes haber pasado la noche sin dormir en oración. Porque el fiel ministro de Dios no tanto debe esperar el fruto de su discurso y diligencia, cuanto de su oraciones. Y no se ha de contentar con sus sacrificios y preces, por asiduas y fervorosas que sean, sino que debe pedir también con la más viva solicitud auxilio a otros siervos de Cristo para que *viniendo de muchos* [*el favor que Dios me haga*], *muchos le darán por ello,* y el acuerdo de los hermanos conseguirá del Padre de la misericordia cuanto pidan en nombre de Cristo. Pablo, varón de tantos merecimientos para con Dios, en todas sus cartas pide insistentemente que oren por él *para que el mensaje de Dios se propague rápidamente y sea acogido con honor,* para que se vea libre de la gente malvada y sin principios, para que le dé valor al abrir sus labios y predicar la palabra de Dios con el lenguaje que debe. Reflexionando sobre estas palabras y otras parecidas el siervo de Cristo ponga su mayor y la más firme esperanza de su ministerio en las eficaces y frecuentes oraciones propias y de los suyos.

2. Dé, en segundo lugar, gran importancia al buen ejemplo y a la integridad y rectitud de vida, siendo paciente, benigno, humilde, generoso, continente, manso, pero sobre todo encendido en amor a Cristo y a sus hermanos. Tal vez los bárbaros no entiendan bien nuestros sermones, pero los ejemplos de virtud en todas partes hablan con claridad, se en-

---

antequam dictor. Ipsa hora iam ut dicat accedens, priusquam exserat proferentem linguam, ad Deum levet animam sitientem, ut eructet quod liberit vel quod impleverit fundat... et quis facit ut quod oportet, et quemadmodum oportet, dicatur a nobis, nisi in cuius manu sunt et nos et sermones nostri?»

240 Lc 6, 12.
241 2 Cor 1, 11.
242 Mt 18, 19.
243 2 Thess 3, 1-2.
244 Eph 6, 19-20.
245 Col 4, 3-4.

M.E.C.D. 2017

hoc genere peculiariter fides ac sincera benevolentia in barbaros ac veluti paterna quaedam providentia exhibenda est. Nihil aeque animorum fidem conciliat ac beneficentia, ut de eo factis optime mereri studeas quem dictis tuis audientem velis. Quamobrem praedicaturos Apostolos iubet Christus [246] infirmos curare, leprosos mundare, daemones eicere, gratis accepta gratis dare, quod expeditissima ad conciliandos Evangelio homines via sit benignitatis ac beneficentiae. Sentiant infideles, sentiant catechumeni, sentiant neophiti patrem et advocatum; pro iis saepe interpellet apud ducem et magistratum; hos a militum iniuriis tueatur, horum egestati consulat vel propria mendicitate. Si quid acervius designandum erit in aliquem, huius ipse administer non sit [247]. Thesaurizet potius filiis parens ac non solum sua sed et se libenter impendat pro animabus eorum, licet plus diligens minus ipse diligatur [248]. Neque datum requirat sed fructum [249]. Dici non potest quam sit ad persuadendum efficax charitas et viscera digna Apostolo.

Ubi tamen (ne et hoc praetereamus) sic dilectionem impendere norit, ut se tamen non improvide committat alienis: ne, quod quibusdam contigit nostris, dum plus aequo indulget infidis, temeritatis suae poenas luat [250]. Nihil mutabilius barbarorum ingenio. Paulo Apostolo naufraganti exhibent non modicam humanitatem pyra accensa; eundem a vipera appetitum, homicidam reputant; mox nihil a bestia laesum, pronuntiant deum [251]. Huiusmodi barbarorum ingenium est: Qui heri habebaris pro amico summo, hodie indicta causa interire iuberis, quem paulo ante homicidam et extremo supplicio dignum ducebant, mox, si ita res tulerit, adorabunt pro deo [252]. Itaque prudens ac fidelis Dei servus

---

246 Lc 9, 1-2.

247 Para la descripción detallada de la práctica misional que reflejan estas normas véanse las cartas que José de Acosta, Superior Provincial del Perú, escribe al General de la Compañía de Jesús durante los años 1576, 1577, 1578 y 1584 (*Enchiridion* I, 1, 4.5.9.20.23.25).

248 2 Cor 12, 15.

249 Philip 4, 17.

250 Sobre la muerte de misioneros jesuitas en la Florida, véase nota 123.

251 Act 28, 1-6.

M.E.C.D. 2017

tienden perfectamente y tienen el máximo poder de persuasión. Pero en este género de cosas hay que dar pruebas a los bárbaros de una especial confianza y sincera benevolencia, así como de cierta paternal providencia para con ellos. Nada gana mejor la confianza de los corazones que la generosidad, de manera que procure muy oportunamente ganarse con hechos al que quiere que escuche sus palabras. Por eso manda Cristo a los Apóstoles que iban a predicar, curar a los enfermos, limpiar a los leprosos, arrojar a los demonios y dar gratis lo que gratis recibieron, dando a entender que el camino más seguro para atraer los hombres al Evangelio es la bondad y la generosidad. Vean los infieles, vean los catecúmenos, vean los neófitos en el misionero a un padre y protector; interceda frecuentemente por ellos ante el capitán y la justicia; defiéndalos de las injurias de los soldados; provéalos en la pobreza aun con la propia escasez. Si hay que imponer algún castigo, que no sea él mismo su ejecutor. Atesore más bien como padre para sus hijos, y no sólo dé sus cosas, sino que se entregue también a sí mismo con gusto por la salvación de sus almas, aunque por quererlos demasiado sea él menos querido por ellos. Y no busque beneficios, sino los intereses de sus almas. No se puede decir cuán eficaz para persuadir sea la caridad y las entrañas dignas de un Apóstol.

Sepa, sin embargo —pues tampoco hay que olvidarlo—, administrar la caridad de tal manera que no se fíe imprudentemente de los bárbaros, lo cual ha acontecido a algunos de los nuestros , que, por fiarse más de lo justo de los traidores, han pagado cara su temeridad. Nada hay más mudable que el natural de los indios. Cuando el Apóstol Pablo naufraga, los indígenas le trataron con una humanidad poco común encendiendo una hoguera; al ser atacado por una víbora, le creen un asesino; pero después, cuando ven que no le hace daño el reptil, empezaron a decir que era un dios. Así es la condición de los bárbaros: los que ayer os tenían por el mayor amigo, hoy, sin deciros la causa, os mandarán matar, y al que poco antes tenían por criminal y digno de muerte, ahora, si a mano viene, adorarán por dios. Por tanto,

---

252 JOSÉ DE ACOSTA, *Historia Natural y Moral de las Indias* (BAE 73, 142. 237. 239).

M.E.C.D. 2017

et illis consulet quantum poterit et sui nihilominus non erit negligens.

3. Iam tertias partes in ministro Evangelii, verbum Dei sibi vendicabit, qua una in re vehementer et indefesse laborandum erit. Primum, ut sermonis aliqua copia sit, vel per interpretem fidum vel per se ipsum, si consequi potuerit. Quo circa non multa neque ardua sed pauca eademque saepius repetendo elementa sermonum Dei tanquam pueros edocebit [253]; et Magistri Francisci industriam sequens, sermone vernaculo atque ipsis familiari mysteria fidei praecipua et vitae christianae regulas repetet, illorum fabulas ac nugas facile confutabit, exemplis utetur atque similibus, quam fieri possit, ipsis accommodatis, interrogationibus urgebit non insuaviter [254]. Si deprehendat in quopiam ingenii aliquid atque iudicii, disputationes non admodum philosophicas sed populares potius instituet. Signa adhibebit externa et ceremonias cultumque omnem ecclesiasticum plurimi faciet, ut vel hoc modo homines sensu obtusos commodius instruat. Iam concionibus publicis statis temporibus aget, iam privatis colloquiis. Demulcere verbis, invitare praemiis, minis terrere, persuadere exemplis, sed in Christi virtute, non in hominum sapientia [255]. Deus, pater misericordiarum, aderit servo suo in omnibus, ut verbum Evangelii recipiatur, non ut verbum hominum sed sicut est vere ut verbum Dei [256]. Sed quoniam cum de modo et ordine catechizandi agetur, latius ista explicabuntur, satis sit vel exiliter adumbrasse evangelici praedicatoris officium.

---

3 *11* ipsis] ipsus *SC*.

---

253 Normas establecidas en la primera Congregación Provincial del Perú en 1576 bajo la presidencia del P. José de Acosta (*Enchiridion* I, 2, 1).

254 Para estos compendios de doctrina que enseñaba y hacía repetir Francisco Javier, véase *Monumenta Historica Societatis Iesu. S. Francisci Xaverii Epistolae aliaque eius scripta I y II* (Romae 1944 y 1945).

255 Normas de pedagogía catequética actualizadas en los catecismos

M.E.C.D. 2017

mire por ellos cuanto pueda el fiel y prudente siervo de Dios, pero sin descuidarse de sí.

3. La tercera parte del ministerio evangélico la reclama para sí la palabra de Dios, en la cual es preciso trabajar con gran esfuerzo e incansablemente al mismo tiempo. Primero, en adquirir algún conocimiento de su lengua, personalmente o al menos por un intérprete fiel si puede conseguirlo. Por lo cual no enseñe muchas cosas ni difíciles, sino pocas y éstas repitiendo muchas veces los elementos de la palabra de Dios como a niños; y siguiendo el modelo del Maestro Francisco Javier, les repetirá en lengua del país y familiar para ellos los principales misterios de la fe y los mandamientos de la vida cristiana, refutará fácilmente sus mitos y mentiras, usará de ejemplos y comparaciones acomodadas a ellos en cuanto sea posible, y les irá apremiando con preguntas de manera atrayente. Si descubre en alguno algo de ingenio y juicio, entable discusiones no muy filosóficas, sino más bien vulgares. Empleará signos externos y hará mucho caso de las ceremonias y de todo el culto de la Iglesia para mejor formar de esta manera a hombres de tan corta inteligencia. Actuará unas veces con sermones públicos en las fechas establecidas y otras en conversaciones privadas. Cautive con sus palabras, estimule con premios, imponga temor con amenazas, persuada con ejemplos, pero confiando en la virtud de Cristo y no en la sabiduría de los hombres. Dios, padre de misericordia, estará con su siervo en todas las cosas, a fin de que el mensaje del Evangelio sea recibido no como palabra humana, sino como lo que es realmente, como palabra de Dios. Mas porque se explicará más ampliamente esta materia al tratar del modo y orden de catequizar, baste haber esbozado ahora ligeramente la misión del predicador del Evangelio.

---

que por encargo del Tercer Concilio de Lima fueron elaborados por una comisión de teólogos bajo la dirección de José de Acosta como autor principal (*Enchiridion* I, 1, 25; 3, 3.4.5).

256 1 Thess 2, 13.

M.E.C.D. 2017

CAPUT XVIII

DE TRIBUS IMPEDIMENTIS, QUAE CONVERSIONI GENTIUM MAXIME OBSTANT

1. Verum in conversione gentium ad fidem, hostis nostri generis diabolus, cum acerbissima torqueatur invidia, quibus potest viribus atque artibus agit, ne opus Domini prosperetur. Itaque innumera impedimenta molitur, ut fructum sementis divinae de cordibus audientium rapiat [257]. Ad haec paratum atque constantem oportet militem Christi stare, ne asperitatibus offensus, ab incaepto pedem referre incipiat, tum vero ut contrariis undique perspectis, remedia adhihere opportuna conetur: Ostium fortasse erit apertum et evidens, sed tamen adversarii multi [258]. Et quanquam sunt impedimenta verbo Dei plurima, tria tamen praecipua sunt: quorum unum a nostris, alterum ab externis, tertium ab ipsismet, quibus fides annuntiatur, proficiscitur.

E nostris quidem solent plurimum indorum conversionem retardare pessimi exempli mores, avaritia, violentia, tyrannis, quoniam etsi Christum se nosse confitentur, factis tamen maxime negant [259]. *Unus autem aedificans et alter destruens, quid proficit eis nisi labor?* [260]. Nullam re vera ego graviorem difficultatem sentio in hac causa; propterea quod cum barbari religionis nostrae ignari sint, omnes nos similes ac veluti unius coloris reputant. Ita crimen huius atque illius, in omnium redundat infamiam, imo potius ipsum christia-

---

1 *10* impedimenta *SC*] impedimento *A* *14* indorum + veram *SC* *15-17* avaritia... negant > *SC* *22-23* imo potius... trahitur] et quod est gravius ipsum Christianum nomen apud infideles in odium venit *SC* *27-28* De qua re supra... occurrerunt > *SC* *35* persuadent] persuadeant *SC* *41* frequentius] frequentibus *SC*.

---

257 JOSÉ DE ACOSTA, *Historia Natural y Moral de las Indias* (BAE 73, 140). *Enchiridion* I, 3, 4: Instrucción contra las ceremonias y ritos que usan los indios conforme al tiempo de su infidelidad; Supersticiones de los indios sacadas del segundo Concilio Provincial de Lima que se

M.E.C.D. 2017

Capítulo XVIII

TRES IMPEDIMENTOS QUE ESTORBAN MUCHO LA CONVERSION DE LOS INFIELES

1. Pero como el demonio, enemigo del género humano, atormentado de acerbísima envidia, procura con las fuerzas y artes que puede que en la conversión de los gentiles a la fe no prospere la obra del Señor. Así que levanta innumerables obstáculos para arrebatar el fruto de la divina semilla de los corazones de los oyentes. Contra todos ellos conviene que esté preparado y se mantenga firme el soldado de Cristo para no echar pie atrás de la obra comenzada, harto de dificultades, sino que, por el contrario, se esfuerce por aplicar los remedios oportunos, conocidas bien las artes del adversario: la puerta quizá está abierta y está a la vista, pero los adversarios son muchos. Y aunque se pone tan gran número de obstáculos a la palabra de Dios, tres, sin embargo, son los principales: el primero proviene de los nuestros; el segundo, de los extraños, y el tercero, de los mismos a quienes se anuncia la fe.

Por lo que toca a los nuestros, suelen retardar muchísimo la conversión de los indios; sus costumbres de pésimo ejemplo, como la avaricia, la violencia y la tiranía, porque aunque ellos confiesen que conocen a Cristo, sin embargo lo niegan con sus hechos radicalmente. *Y si uno construye y otro derriba, ¿de qué sirve sino de más trabajo?* Yo no hallo mayor dificultad que ésta en este asunto, porque no conociendo los bárbaros nuestra religión, a todos nosotros nos creen iguales y como de un mismo estilo. De manera que el crimen de éste o de aquél redunda en infamia de todos, incluso hasta el mismo nombre cristiano se ve envuelto en terible odio. Y

---

celebró en el año 1567; los errores y supersticiones de los indios sacadas del tratado y averiguación que hizo el licenciado Polo de Ondegardo.

[258] 1 Cor 16, 9.

[259] José de Acosta, *Historia Natural y Moral de las Indias* (BAE 73, 244-47). *Enchiridion* I, 1, 19.23; 2, 16.26; 5, 1.7.

[260] Eccli 34, 28.

M.E.C.D. 2017

num nomem in odium acerbum trahitur. Huis malo quid potest afferi remedii, nisi ut nostrorum hominum licentia, quibus possit modis, frenetur, neque usque ad miseras infidelium animas saevire sinatur? De qua re supra iam attigimus quae pro tempore occurrerunt [261].

Deinde illud multum a beato Augustino commendatum in catechizandis rudibus documentum accurate servetur ut admoneantur ii, qui fidem suscipere parant, ne religionem nostram ex nostris hominibus metiantur sed ex ipsius potius aequitate et sanctitate [262]. In nostris si quem viderint modestum et probum, eum secundum legem et fidem sese gerere; quos vero arrogantes, avaros, obscaenos, immites notarint, hos quoque nobis odio esse persuadent ac iuxta legem nostram multo gravissimas suorum scelerum poenas daturos. In omni genere hominum bonos esse et malos; neque Christum cogere quemquam vi, sed in futuro iusta vel praemia vel supplicia cuique pro meritis reservare. Ad haec, quantum licebit, ut a talium consuetudine et familiaritate abstineant, curandum et boni viri frequentius barbaris obiciendi et mutuo connectendi. Ad quae omnia praesidis sive ducis voluntas religiose ac benevolenter affecta multum momenti afferet ut cohibeat atque castiget nimiam suorum insolentiam.

2. Verum a suis quoque fidei candidati molestiam pa-

---

2 *1* canditati] candidati *SC 10* et laicas > *SC 23* deridenda] ridenda *SC 27* perturbatio] turbatio *SC*.

---

261 Su denuncia de abusos y memorial de agravios ha quedado diluido a lo largo de todo el libro con fórmulas especiales en los textos censurados del manuscrito (cfr. lib. I, caps. 7.11.12.13.14.18; lib. II, 1.2.3.4.5.6.8.11; lib. III, 3.4.5.9.11.12.16.17). Como texto más representativo de la época puede citarse la carta de Bartolomé Hernández, misionero jesuita discípulo de Salamanca, confesor del Virrey del Perú y consejero de Acosta que escribió el 19 de abril de 1572 a Juan de Ovando, Presidente del Consejo de Indias (Apéndice n. 5). Podría completarse con otros textos de Juan de Vivero y Luis López (*Enchiridion* I, 5.5.20).

262 AUGUSTINUS, *De catechizandis rudibus* cap. 25, n. 48 (PL 40, 343): «Multos ergo visuros esse ebriosos, avaros, fraudatores, aleatores, adulteros, fornicatores, remedia sacrilega sibi alligantes, praecantatoribus et mathematicis vel quarumlibet impiarum artium divinatoribus deditos. Anima adversurus etiam quod illae turbae impleant ecclesias perdies festos christianorum, quae implent et theatra per dies solemnes paga-

M.E.C.D. 2017

a este mal, ¿qué remedio se puede aplicar sino reprimir el libertinaje de nuestros hombres, por cuantos modos sea posible, y no permitir que se ensañen con las miserables almas de los infieles? Sobre este punto ya dijimos más arriba lo que ha venido ocurriendo en diversas ocasiones.

En segundo lugar, guárdese con mucho cuidado lo que Agustín recomienda en el libro del modo de catequizar a hombres ignorantes: que se advierta a los que se preparan a recibir nuestra fe que no juzguen nuestra religión por las costumbres de nuestros hombres, sino más bien por su propia bondad y santidad; si ven entre los nuestros alguno que sea modesto y honrado, que ése vive conforme a la ley y a la fe; pero si ven otros que son soberbios, avaros, lujuriosos y crueles, que estén seguros que a esos también nosotros los aborrecemos y que según nuestra ley sufrirán penas gravísimas por castigo de sus pecados. Que en toda clase de hombres hay buenos y malos, y que a nadie obliga Cristo por la fuerza, sino a cada uno reserva para el futuro justos premios o castigos de acuerdo con sus méritos. Sobre esto, en cuanto se pueda, hay que procurar que se aparten los indios del trato y familiaridad de tales hombres y poner en contacto a los bárbaros con hombres buenos y frecuentar el trato con ellos. Para lo cual será de mucha importancia la voluntad religiosa y bien dispuesta del gobernador o capitán, a fin de que reprima y castigue la excesiva insolencia de los suyos.

Por lo cual cometieron un grave error los nuestros, que mataron a Atahualpa, príncipe inga, de lo cual también se quejan sus sucesores, diciendo que si hubieran conquistado la voluntad del rey, muy en breve hubiera sucedido haber recibido la fe muy fácilmente todo el imperio de los incas. Porque es maravillosa la sumisión que todos los bárbaros tienen a sus propios reyes y caciques.

2. Pero también los aspirantes a la fe sufren no peque-

---

norum; et haec videndo ad imitandum tentaberis. Et quid dicam, videbis, quod etiam nunc iam utique nosti? Non enim nescis multos qui appellantur christiani, haec omnia mala operari, quae breviter commemoravi. Et aliquando fortasse graviora facere homines non ignoras, quos nosti appellari christianos. Sed si hoc animo venisti, ut quasi securus talia facias, multum erras; nec tibi proderet nomen Christi cum coeperit ille severissime iudicare, qui prius dignatus est misericordissime subvenire».

M.E.C.D. 2017

tiuntur non mediocrem, tum a dominis et proceribus, qui suos ad alienas leges transire graviter ferunt, tum maxime a veneficis et praestigiatoris et idolatriae magistris, qui avaritia et ambitione corrupti lucri et gloriae iacturam facere se vident christianae religionis augmento. Hi, ut quondam Iammes et Mambre Moysi [263], Elymas Paulo et Barnabae, obstinate resistunt veritati [264]. Quemadmodum in India brachmanes, in Iapponia bonzos, apud novi regni incolas piaches, in nostro Piru humos et laicas cernimus [265]. Et quidem dominorum ac principum suaviter ac diligenter tentanda voluntas est et expugnanda in Christo et suorum obsequia iuxta nostram legem promptiora futura et gloriae plurimum accessurum, cum his etiam crebrius et liberalius agendum. Multum quippe in utramque partem horum studia promovent.

Qua in re graviter a nostris peccatum esse in Atabalipae ingarum principis nece, ipsi quoque eius successores conquerebantur, quod affirmarent, si regis voluntas delinita obtineretur, brevi admodum futurum, ut universum ingarum imperium fidem libentissime acciperet. Miro enim modo barbari omnes regibus suis ac ducibus addicti sunt [266].

Adversus magos acrius pugnandum erit: eorum fuci ac fraudes detegendae et traducenda insipientia et deridenda deliramenta et confutandae versutiae. Quod si resipiscere nullo modo velint et facultas non desit a caeteris separandi et graviter interdum mulctandi, modo plebem reliquam maior perturbatio non sequatur.

3. Sed his ambobus maius et difficilius fidei impedimentum ex ipsa inveterata consuetudine proficiscitur. Ubique sane consuetudo magnas vires habet, sed in barbaris longe maximas, quippe ubi rationis est minimum, ubi consuetudo radices profundissimas agit. In omni natura motio eo diuturnior ac vehementior, quo magis est ad unum determinata. Ita lapidem sursum ferri, impossibile; deinde bruta animantia dedocere, difficile; mox hominem parum mente vigentem a consuetis retrahere, grave. Proinde in hac una palaestra omnes suos sudores, operas, conatus exercebit Christi disci-

---

3 *10* exercebit + copiose *SC* *14* una > *SC*.

---

263 2 Tim 3, 8.
264 Act 13, 15-22.
265 José de Acosta, *Historia Natural y Moral de las Indias* lib. VI,

M.E.C.D. 2017

ñas molestias de sus connaturales, unas veces de los curacas y caciques, que llevan a mal que los suyos se pasen a otra ley, y otras, sobre todo, de los hechiceros, embaucadores y maestros de idolatrías, los cuales, comidos de avaricia y ambición, ven que pierden ganancias y reputación con el crecimiento de la religión cristiana. Como en otro tiempo Yanes y Yambres a Moisés, y Elimas a Pablo y Bernabé, éstos se resisten obstinadamente a la verdad. Como los brahamanes en la India y los bonzos en el Japón, así vemos que son en el Nuevo Reino de Granada los piaches y en nuestro Perú los humos y los laicas. Ciertamente, hay que tratar de ganarse con suavidad y diligencia la voluntad de los curacas y caciques y conquistarles para Cristo, y con un trato más frecuente y liberal con ellos, los suyos les servirán mucho mejor conforme a nuestra ley y ganarán mucha reputación. El interés de estos caciques contribuye en gran manera a la armonía entre ambas partes.

Por lo cual cometieron un grave error los nuestros, que mataron a Atahualpa, príncipe inga, de lo cual también se quejan sus sucesores, diciendo que si hubieran conquistado la voluntad del rey, muy en breve hubiera sucedido haber recibido la fe muy fácilmente todo el imperio de los incas. Porque es maravillosa la sumisión que todos los bárbaros tienen a sus propios reyes y caciques.

Contra los hechiceros habrá que luchar más duramente en descubrir sus engaños y fraudes, demostrar su ignorancia, ridiculizar sus necedades y refutar sus astucias. Y si de ninguna manera quieren enmendarse y hay posibilidad, hay que separarlos de los demás y castigarlos a veces duramente, con tal de que no provoquen mayor desorden en el resto de la plebe.

3. Pero un obstáculo mayor que estos dos y más difícil para la fe nace de las mismas costumbres inveteradas de los infieles. Cierto que en todos tiene la costumbre gran fuerza, pero entre los bárbaros mucho mayor, porque donde más falta la razón, allí más profundas raíces echa la costumbre. En todos los seres naturales tanto más duradero y firme es

---

cap. 13, 6. 193. Para estas normas de pedagogía catequética, cfr. *Enchiridion* I, 1, 4.9.20.23.30.31; 2, 1.7.10.14.15; 3, 3.4.5; 4, 20.

[266] José de Acosta, *Historia Natural y Moral de las Indias* (BAE 73, 200, 202, 245, 246).

M.E.C.D. 2017

pulus. Proderit autem quam plurimum, ritus et signa et omnem externum cultum diligenter curare. His quippe et delectantur et detinentur homines animales, donec paulatim aboleatur memoria et gustus praeteritorum. Quae una causa fuit Moysi, ut populum aegiptiis ritibus assuetum, multitudine sacrificiorum et ceremoniarum distineret. Neque enim prius quod spirituale est sed quod animale [267]. Postea superstitionis antiquae monumenta caute et gradatim extinguenda curabit, ut idola sua, guacas adorationesque omnes penitus dediscant ac pro iis pias alias atque christianas frequentent. Deinde teneriores animos puerorum nondum illa superstitione imbutos christiana consuetudo et disciplina suaviter occupet et paternas nugas ridere ac contemnere iubeat, quod Magister Franciscus sapienter faciebat [268]. Praemiis et laudibus parvulos invitet atque animet, maiores puerorum exemplo pudefaciat et terreat.

Postremo quod omnium est et praecipue considerandum et diligentissime observandum, non facile credet verbis et quibusvis significationibus barbarorum, etiam si fidem tenere et baptismum appetere se proclament. Cum enim sint leves corde, facile credunt non fidem concipientes ex Deo, facile quodque id retractant inconstantes et leves. Diu et multum tenendi ut quid profiteantur, intelligant ut veterem consuetudinem idolorum deponant, ut mores alios induant. Denique consuetudinis perversae venenum alterius consuetudinis antidoto curandum est ut vere Christum induant ac non

---

267 1 Cor 15, 45-47: «Factus est primus homo Adam in spiritum vivificantem. Sed non prius quod spirituale est, sed quod animale: deinde quod spirituale. Primus homo de terra, terrenus; secundus homo de caelo, celestis».

268 Francisco Javier, carta a los compañeros residentes en Roma. Cochín, 15 de enero de 1544 (MHSI, MXI, carta 17, p. 283, n. 5): «Los muchachos espero en Dios Nuestro Señor que han de ser mejores hombres que sus padres, porque muestran mucho amor y voluntad a nuestra ley, ... aborrecen mucho las idolatrías de los gentiles...; y cuando me dan aviso de algunas idolatrías que hacen fuera de los lugares, reúno a todos los muchachos del lugar y voy con ellos a donde hicieron los ídolos; y son más las deshonras que el diablo recibe de los muchachos que llevo, que son las honras que sus padres y parientes les dan al tiempo que los hacen y adoran. Porque toman los niños los ídolos y los hacen más menudos que la ceniza, y después escupen sobre ellos y los pisan con los pies; y otras cosas les hacen que aunque no parece bien nombrarlas por sus nombres, es honra de los mucha-

M.E.C.D. 2017

un movimiento cuanto está más determinado a un fin. Así, es imposible que la piedra tienda hacia arriba; además, es difícil amaestrar a los brutos animales, y más que duro, apartar de sus costumbres al hombre de escasa inteligencia. Por lo tanto, en este único campo de lucha ejercitará todas sus fatigas, trabajos y esfuerzos el discípulo de Cristo. Será también muy útil poner la máxima diligencia en los ritos, señales y todo culto externo, porque con ellos se deleitan y entretienen los hombres embrutecidos hasta que poco a poco se vayan olvidando y perdiendo el gusto de las cosas antiguas. Esta fue la única causa por la que Miosés mantuvo ocupado con multitud de sacrificios y ceremonias a un pueblo tan acostumbrado a los ritos de los egipcios, pues no es primero lo espiritual, sino lo animal. Después cuidará de ir progresivamente y con cautela destruyendo los monumentos conmemorativos de su antigua superstición, a fin de que lleguen a olvidar completamente sus ídolos, guacas y todas sus adoraciones, y en vez de ellas frecuenten obras piadosas y cristianas. Que las costumbres y disciplina cristiana vayan además ocupando las almas tiernas de los niños todavía no imbuidas de la superstición, y como hábilmente hacía el maestro Francisco Javier, enséñeles a mofarse y burlarse de las frivolidades de sus padres. Atraiga y anime a los muchachos con premios y palabras de aprecio, y a los mayores avergüéncelos y asústelos con el ejemplo de los niños.

Finalmente, considere y observe cómo lo más importante y digno de atención que no se ha de fiar con facilidad de las palabras y de cualesquiera otras manifestaciones de los bárbaros, aunque digan a voces que mantienen la palabra dada y desean el bautismo. Pues siendo de natural ligeros, fácilmente creen sin comprender la fe que procede de Dios, y ligeros e inconstantes, la dejan también con la misma facilidad. Hay que retenerlos durante mucho y largo tiempo, a fin de que entiendan lo que profesan, abandonen la vieja costumbre de la idolatría y se revistan de nuevas costumbres. En fin, hay que curar el veneno de la perversa costumbre con el antídoto de otra costumbre, a fin de que de verdad se vistan de Cristo, y no sirviendo parte a Cristo, parte a Baal, se ganen

---

chos hacerlas a quien tiene tanto atrevimiento de hacerse adorar de sus padres».

M.E.C.D. 2017

partim in Christo, partim in Baal claudicantes sibi graviorem acquirant damnationem et sancto nomini gravem faciant iniuriam. Non multitudine sed veritate animarum lucra computanda sunt. Ita et religio christiana pluris fiet et qui illi dant nomina, gloriae atque honori erunt [269].

CAPUT XIX

EPILOGUS DICTORUM

Quoniam vero de universa catechizandi ratione uberius in quarto libro dicetur, nihil praeterea addendum arbitror nisi ut summam eorum omnium quae diserui ad hoc unum conferam, ut per iniuriam fides nullo modo propaganda existimetur, tum vero ut novo generi hominum novam evangelizandi rationem non fastidiat Christi servus; et quantum per rerum et temporum opportunitatis licebit institutum vetus atque apostolicum conservet; ubi minus id exacte fieri conditio hominum, intelligat, neque de merito, neque de laude, neque vero de fructu aliquid sibi perire, si fideliter Dei gloriam quaerens atque animarum salutem, labores suos et curas omnes in Evangelii dilatandi studio ad finem usque consumat.

M.E.C.D. 2017

una más segura condenación e inferan una mayor injuria al santo nombre de Dios. Hay que calcular el beneficio de la conversión de las almas no por su número, sino por su sinceridad. Así será más estimada la religión cristiana y los que se alisten en ella serán motivo de gloria y honor.

Capítulo XIX

EPILOGO

Ya que en el libro IV vamos a tratar más extensamente de todo lo relativo a la catequesis, no creo que debo añadir nada más, sino reducir la suma de todo lo que he dicho hasta ahora a este solo principio: que de ninguna manera se ha de propagar la fe con violencia y con injuria, y, por otra parte, que el siervo de Cristo no sienta aversión por este nuevo método de evangelizar a esta nueva clase de hombres, y cuanto lo permitan las circunstancias de tiempos y lugares, mantenga el método antiguo de los Apóstoles; y donde la condición de los hombres no permite que se cumpla al pie de la letra, comprenda que nada se perderá de su mérito, prestigio y verdadero fruto, si buscando fielmente la gloria de Dios y la salvación de lás almas consagra por completo hasta el final sus trabajos y todos sus esfuerzos en la misión de dilatar el Evangelio.

M.E.C.D. 2017

M.E.C.D. 2017

LIBER TERTIUS

[QUID AD CIVILEM ADMINISTRATIONEM SPECTAT]

M.E.C.D. 2017

Caput I

NON ESSE QUAESTIONES OMNES TRACTANDAS AC DEINCEPS DE CIVILI ADMINISTRATIONE DISSERENDUM

1. Scio equidem in iis quae de iure belli deque promulgandi barbaris Evangelii ratione hactenus disputata sunt, multa posse quaeri, multa tractari quae a me parum explicata vel etiam praetermissa videantur. Neque vero dubito quin studiosi ac litterati nonnulli diligentiorem atque uberiorem harum rerum, quae sunt per se quidem gravissimae et premunt quotidie vehementer animos religiosos, tractationem desideraturi sint, quibus in re tanta communiter haec atque universe dicta non faciunt satis, sed privatas ac familiares quaestiones suas minute ac sigillatim solvi mallent. Quibus profecto ita obsequi cupimus, ut quamvis peculiares de moribus sermones esse utiliores pervideamus [1], tamen instituti nostri rationem de tota causa indorum susceptam, variis implicatisque quaestionibus obscurandam ac veluti extenuandam non arbitremur.

Etenim neque doctrinae neque experientiae nostrae tantum tribuimus, ut explorare liquido omnia ac certo definire possimus, quae praeclarissimis etiam ingeniis negotium facessunt; neque si id mediocriter praestare possemus, ad propositum nobis finem accommodatum esset, quibus illud maxime animo est ea afferre quae et intelligantur ab omnibus et quantum fieri poterit, nemini non probentur. Nam in tanta silva eaque ita spinosa ac densa, illud potius optandum esse videtur, ut via aliqua ad barbarorum salutem certa ac tuta muniatur: omnes vero latebras exquirendi, omnia

---

[1] ARISTOTELES, *Ethica ad Nichomachum* lib. II, cap. 7 (1107a 29-31; Ioanne Argyropylo Byzantio interprete, Lugduni 1563, t. II, col. 622): «Sermonum enim eorum, qui circa actus versantur, universales quidem magis communes, particulares vero magis sunt veri». Paulo diverse hic textus vertitur in editione Venetiis 1562=Frankfurt/Main 1962, vol. III, f. 25v G.H.

M.E.C.D. 2017

Capítulo I

NO TODAS LAS CUESTIONES HAY QUE TRATARLAS. EN ADELANTE HABLAREMOS DEL GOBIERNO Y ADMINISTRACION POLITICO-CIVIL DE LOS INDIOS

1. Hasta ahora hemos tratado el derecho de guerra y el modo de anunciar el Evangelio a los bárbaros. Respecto a estos temas sé muy bien que se podrían investigar y se podrían tratar muchos puntos concretos que parece que he explicado muy someramente y aun he omitido por completo. Y no cabe duda de que muchos estudiosos y hombres de letras han de echar de menos una exposición más diligente y pormenorizada de estos asuntos de Indias, que en sí son de la máxima trascendencia y atormentan cada día intensamente a los hombres de religión. No les satisface este tipo de generalidades y de explicaciones genéricas en un tema tan serio, sino que querrían hallar resueltas minuciosamente y una por una sus dudas y casos particulares y de cada día. Les haremos caso con la mejor intención. Pero de manera que no resulte oscuro y como vaciado de sentido, con diversas e intrincadas cuestiones, el tema central general que nos hemos propuesto desarrollar acerca de los indios. Reconocemos, sin embargo, que para estudiar asuntos de ética y costumbres es más útil un tratamiento concreto y pormenorizado.

Pero no damos tanta importancia a nuestros conocimientos y experiencia en la materia, como si eso nos capacitara para poner en claro y determinar con certeza tantas cosas que han atormentado incluso a preclarísimos ingenios. Y aunque creyésemos poder hacerlo no del todo mal, sería contraproducente respecto al fin primordial que nos hemos propuesto: tratar los puntos que todos puedan entender y, en cuanto sea posible, que sean aceptables para todos. Porque en selva tan frondosa, espinosa y enmarañada parece preferible tratar de abrir un camino cierto y seguro para la salvación de los indios. Y ninguno que sea razonable querrá echar

M.E.C.D. 2017

abstrusa lustrandi, omnia denique implicata atque impedita perpurgandi onus tantum nemo nobis aequus imponet.

Quamobrem et in iis quae de rebus indicis administrandis dicta sunt hactenus et in iis quae deinceps plura dicentur, praecipuas quidem res ac veluti capita, quantum Christi Iesu dono licet, explicare et confirmare satis putamus; tenuiora vero caetera atque illarum veluti radicum vel fibras vel germina, valde illa quidem alioqui necessaria, persequi hoc loco minime suscipimus.

2. Igitur Evangelii ad barbaros profectione et ingressu superioribus libris declarato, quid illis praestandum sit qui divinitus tacti verbo veritatis manus dant et in ovile Christi intrare volunt, deinceps pertractandum restat. Hi vero tanquam in Christo geniti infantes multa cura diligentiaque egent, ac quemadmodum regii pueri tum paedagogo regendi traduntur, tum magistro erudiendi, ita hi et civilium magistratuum administratione solerti regendi sunt, ut in officio disciplinaque teneantur et praeceptorum spiritualium, id est sacerdotum doctrina accurate imbuendi.

Itaque de cura et politica et ecclesiastica saluti indorum necessaria disserendum est. Cum vero id quod animale est praeire Apostolus definierit, tum vero sequi quod spirituale est [2], hanc partem civilis administrationis si ante persequamur, ex ordine certe faciemus. Qua vero ratione barbari omnes, qui Christi nomen profitentur, ad principum christianorum curam ditionemque pertineant, ante expenondum est quam de iis agatur quae vel indorum populis illi praestare debent vel ab ipsis vicissim percipere possunt.

---

[2] 1 Cor 15, 46-47.

M.E.C.D. 2017

sobre nuestros hombros la carga de rebuscar todos los escondrijos, escudriñas todos los rincones y despejar todas las malezas y obstáculos.

Así que respecto a lo que se ha dicho hasta ahora y a lo demás que se dirá en lo sucesivo ampliamente acerca de la manera de abordar y resolver públicamente los problemas de los indios, tratamos de explicar y confirmar suficientemente, cuanto nos lo conceda el divino auxilio, los temas principales, que son como capítulos fundamentales. Los demás puntos de menor trascendencia, y los que pueden considerarse como ramas o brotes de esas mismas raíces, son asuntos sin duda muy necesarios desde otros puntos de vista. Pero desde luego no vamos a tratarlos aquí y ahora.

2. En los dos libros anteriores hemos explicado cómo llegó y entró el Evangelio en los pueblos bárbaros. Nos resta por decir en lo sucesivo qué se ha de hacer con los que, tocados interiormente por Dios, se entregan a la voz de la verdad y se determinan a entrar en el redil de Cristo. Estos, como niños recién nacidos para Cristo, necesitan cuidado y diligencias muy especiales. Y al modo que los infantes de casa real son confiados al ayo para que los eduque y al maestro para que los enseñe, así también estos neófitos han de ponerse bajo la administración prudente de magistrados civiles, que los hagan cumplir sus deberes con disciplina. Y han de ser enseñados cuidadosamente en la doctrina por sus maestros espirituales, que son los sacerdotes.

Habremos, pues, de tratar debidamente de la salvación de los indios. El Apóstol San Pablo proclamó que primero ha de ir lo que es animal y seguir después lo que es espiritual. Trataremos primero, siguiendo este orden, lo que se refiere a la administración de los indios en lo civil. Y expondremos ante todo de qué manera y por qué razón quedan sometidos al cuidado y jurisdicción de los príncipes cristianos todos los bárbaros que profesan la fe. Pasaremos después a tratar lo que deben hacer los príncipes en favor de los indios y lo que en reciprocidad pueden recibir de estos pueblos.

M.E.C.D. 2017

CAPUT II

BARBAROS FIDEM SUSCIPIENTES AD CURAM DITIONEMQUE PRINCIPUM CHRISTIANORUM PERTINERE

1. Principio nemo est qui neget, modo catholice sapiat, Evangelii promulgationem per totum terrarum orbem ad Romani Summique Pontificis auctoritatem pertinere. Is enim proprie est cui in Petro ovile dominicum commissum est, cui grex omnis Christi traditus est, cuius proinde interest non solum oves iam congregatas pascere, verum etiam dispersas ac dissipatas [3], quin potius nondum oves quaerere ut oves fiant atque ut intra septa Evangelii cum reliquo grege pascantur, evocare; de quibus sane Christus dixit: alias se oves habere quas oporteret adduci, ut fieret unum ovile et unus pastor [4].

Hanc suam curam et agnoverunt et praestiterunt Romani Pontifices. Nam et Petrus apostolus in Aegyptum Marcum misit et Clemens Dionysium Aeropagitam in Galliam [5] et Gregorius Augustinum sociosque eius in Angliam, Gregorius item secundus Bonifacium in Germaniam [6]. Hispaniam quo-

---

1 *4* cui... est > *S*.

---

3 Io 21, 15-17.

4 Io 10, 16.

5 CLEMENS I, *Epistola ad Iacobum fratrem Domini* cap. 27-30 (Decretales pseudo-isidorianae et capitula angilramni, Paulus Hinschius edidit, Aalen 1963, p. 39); cap. 27: «Episcopos autem per singulas civitates quibus ille [Petrus] non miserat, per doctos et prudentes ut serpentes, simplicesque sicut columbas iuxta Domini praeceptionem nobis mittere praecepit. Quod etiam facere inchoavimus et Domino opem ferente facturi sumus, vos autem per vestras dioceses episcopos sacrate et mittite, quia nos ad alias partes, quod isdem iussit agere curabimus. Aliquos vero ad Gallias Spaniasque mittimus, et quosdam ad Germaniam et Italiam atque ad reliquas gentes dirigere cupimus, ubi in ferociores et rebelliores gentes fore cognoverimus, illuc dirigere sapientiores et austeriores necesse habemus». Nota tamen Clementem I Sedi Romanae praefuisse circa annos 88-101, Dionysium autem Areopagitam abeunte saeculo V et ineunte VI vixisse [Cfr. notam 135]. De Clementis I

M.E.C.D. 2017

Capítulo II

LOS BARBAROS QUE RECIBEN LA FE QUEDAN SOMETIDOS AL CUIDADO Y JURISDICCION DE LOS PRINCIPES CRISTIANOS

1. En principio, nadie que tenga criterios católicos negará que la predicación del Evangelio en todo el mundo pertenece a la potestad del Romano Pontífice. Porque a él le fue confiado en la persona de Pedro el redil del Señor y a él fue encomendada toda la grey cristiana. Le pertenece, por tanto, no sólo apacentar a las ovejas ya reunidas, sino también a las dispersas y descarriadas, y aun buscar a las que todavía no son ovejas para que lo sean y atraerlas dentro del aprisco del Evangelio para ser apacentadas con las demás del rebaño. De éstas dijo Cristo que tenía otras ovejas que era necesario traer a él, para que se hiciese un solo rebaño y un solo pastor.

Los Romanos Pontífices siempre reconocieron como suya propia esta obligación y la cumplieron. Y así vemos que Pedro Apóstol envió a Marcos a Egipto; Clemente, a Dionisio Areopagita a las Galias; Gregorio a Agustín y sus compañeros a Inglaterra, y Gregorio II a Bonifacio a Germania. También España y Africa recibieron la fe de sacerdotes enviados por la Sede romana, como cuentan los más antiguos historiado-

---

Romani Papae epistolis «Ad Iacobum», quae inter spuria vel pseudoclementina scripta numerantur cfr. M. Geerard, *Clavis Patrum Graecorum* vol I *Patres Antenicaeni* Turnhout 1983, pp. 1-11, nn. 1000-1022, et in specie pp. 7-9, nn. 1007, 1008 et 1015, cum collectionibus et auctoritatibus ibi citatis. Cfr. etiam notam 6.

[6] Innocentius I, *Epistola ad Decentium* (PL 56, 514B): «Praesertim cum sit manifestum in omnem Italiam, Gallias, Hispanias, Africam, atque Siciliam insulasque interiacentes, nullum instituisse Ecclesias, nisi eos quos venerabilis apostolus Petrus aut eius successores constituerunt sacerdotes. Aut legant si in his provinciis alius apostolorum invenitur aut legitur docuisse». Cfr. PH. Jaffé-G. Wattenbach, *Regesta Romanorum Pontificum ab condita Ecclesia ad annum post Christum natum 1198* Lipsiae 1885-1888, t. I. pp. 1-4, 44-49, 143-219, 249-257. E. Dekkers-A. Gaar, *Clavis Patrum Latinorum* 2 edit. Brugis 1961, pp. 347-386 sub titulo «Romanorum Pontificum opuscula, acta, epistolae genuinae».

M.E.C.D. 2017

que et Africam per sacerdotes a Romana Sede destinatos Christum recepisse historiae veteres tradunt, atque eiusmodi evangelicis expeditionibus ad expugnandum Christoque subiiciendum terrarum orbem factis per summos reipublicae christianae imperatores, id est Apostolicae Sedis antistites, plena est omnis antiquitatis historia. Et nomen ipsum apostolicum valde consentit. Neque enim ob id solum Apostolicam Romanam Sedem vocari puto, quod Apostolorum fuerit, nam fuit et ephesina et hierosolymitana et aliae non paucae; verum etiam quia apostolorum munus pro Christo legatione fungendi et, usque ad terminos terras, illius fidem immobili firmitate testificandi proprie ac praecipue in Romano Pontifice perseverat.

Hoc cum ita sit quis dubitat, quin sanctissimi patres cum ipsis per se obire orbem non liceat, eam curam aliis demandare et possint et debeant? Neque ut eant solum, sed ut destinent ipsi ac mittant quos idoneos iudicarint. Id ergo negotii in Novi Orbis gentibus adeundis et in finibus et difficilimis Romani Pontifices Catholicis Hispaniarum Regibus detulere, ut tanquam proprium ac peculiare munus agnoscerent et curarent [7].

2. Cum enim classibus usque adeo crebris et magnis, apparatu quoque et sumptu ingenti opus sit propter immensam Occeani navigationem et terrarum regiones plerumque incommodas et egentes, non potuit ullo modo nisi regiae potentiae res tanta committi.

Cur vero Hispaniae regibus potius aut solis, si modo absit invidia, non est ab aequitate alienum, cum et illorum auspiciis atque ope primum inventa utraque India sit et navigationi occeanicae opportunissima Hispania sit. Denique primi illi eam provinciam et petierunt et studiose curarunt [8]. Neque

---

[7] ALEXANDER VI, *Inter caetera* [1493] (HERNAEZ, *Colección de bulas, breves y otros documentos relativos a la Iglesia de América y Filipinas*, Bruselas, 1879, tomo I, pp. 12-14): § 7 ... «Et insuper mandamus vobis in virtute sanctae obedientiae (sicut pollicemini et non dubitamus, pro vestra maxima devotione et regia magnanimitate vos esse facturos) ad terras firmas et insulas praedictas viros probos et Deum timentes, doctos, peritos et expertos, ad instruendum incolas et habitatores praefatos in fide catholica et bonis moribus imbuendum, destinare debeatis, omnem debitam diligentiam in praemissis adhibentes» (pp. 13-14).

[8] ALEXANDER VI, *Inter caetera* [1493] (HERNAEZ I, 12-14): § 1 ... «sed

M.E.C.D. 2017

res. Todas las crónicas de los tiempos primitivos están llenas de expediciones evangélicas, enviadas por los más excelsos jerarcas de la comunidad cristiana, es decir, por los Pontífices supremos de la sede apostólica para conquistar el mundo entero y someterlo a Cristo. Así lo da a entender perfectamente el propio nombre de «apostólica». No creo que se llame apostólica a la sede romana sólo porque fue sede de los Apóstoles. También lo fueron la de Efeso y la de Jerusalén y otras numerosas. Hay otra razón: porque persevera en el Romano Pontífice el oficio propio y principal de los Apóstoles de ser heraldos y legados de Cristo y testificar la fe con inconmovible firmeza hasta los últimos confines de la tierra.

Siendo esto así, ¿quién dudará de que no pudiendo los Santísimos Papas recorrer por sí solos todo el mundo, pueden y tienen obligación de encomendar a otros ese cuidado? Y no sólo encomendarles en general que vayan, sino que ellos mismos designen a otros y envíen a los que crean más idóneos. Pues bien, esta misión sagrada para con las naciones bárbaras y numerosísimas del Nuevo Mundo la encomendaron los Romanos Pontífices a los Reyes Católicos de España para que la tuvieran como oficio suyo propio y peculiar y la pusieran en obra.

2. Era necesario emplear armadas numerosas y frecuentes, con grandes preparativos y crecidísimos gastos por causa de la navegación tan larga del océano, y por las incomodidades y necesidades frecuentes de tierras tan dilatadas. No podía, por tanto, confiarse semejante empresa sino a la grandeza y poder de la majestad real.

¿Y por qué precisamente preferir a los reyes de España,

---

tandem, sicut Domino placuit, regno praedicto recuperato, volentes desiderium adimplere vestrum, dilectum filium Christophorum Columbum, virum utique dignum et plurimum commendatum ac tanto negotio aptum, cum navigiis et hominibus ad similia instructis, non sine maximis laboribus et periculis ac expensis, destinastis, ut terras firmas et insulas remotas et incognitas huiusmodi, per mare ubi hactenus navigatum non fuerat, diligenter inquireret». § 8 «Ac quibuscumque personis, cuiuscumque dignitatis, etiam Imperialis et Regalis, status, gradus, ordinis vel conditionis, sub excommunicationis latae sententiae poena, quam eo ipso, si contrafecerint, incurrant, districtius inhibemus, ne ad insulas et terras firmas inventas et inveniendas, detectas et detegendas, versus Occidentem et Meridiem, ... pro mercibus habendis vel quavis alia de causa, accedere praesumant absque vestra ac haeredum et successorum vestrorum praedictorum licentia speciali» (p. 14).

M.E.C.D. 2017

est cur de Summorum Pontificum voluntate conqueratur quispiam, si onus, ut revera est, idque gravissime premens, cogiteuur. Eiusmodi praedicationem consequitur ut qui ex infidelibus barbaris christianam religionem profiteri velint, ad curam principum christianorum tutelamque pertineant.

3. Id cum litterae Alexandri Sexti copiose doceant, quarum concessionem ad hunc modum recte viri doctissimi intelligunt [9], non est cur in hac causa diutius haereamus. Neque enim posset aliter fides in tot populis recens et tenera permanere ac crescere, nisi christianorum principum patrocinio, fide, potentia adversus inimicorum Christi defenderetur iniurias. Barbari natura efferati et insolentes, foedera atque amicitias parum curare soliti, rationem facile contemnentes, quonam modo fraenari tenerique possint, nisi nostrorum vim pertimescant? Qua ratione Christi character impressus in novis Evangelii tyronibus non summo opprobrio sit, si semel baptizati indi suorum scelere et parricidio fidem statim sint prodituri? Denique in tam remota orbis regione et a caetera christianitate seiuncta, in medio nationis pravae et perversae, quid spei superesse potest, homines ut infirmi, iudicii inopes, moribus perditis, natura instabiles perseverent, nisi nostrorum regum sinu foveantur atque ulnis infantium more gestentur?

Cuius rei cum aliae pleraeque nationes, tum maxime Aethiopicae, Angolae et Manicongi testimonium abunde dant, in quibus lavacrum Christi susceptum maiorum perfidia et temeritate ignominiose foedatum est, cursus Evangelii abruptus, saluti hominum aditus omnis occlusus; qui si vim nostrorum sentirent, non in religionem Iesuchristi tam pernicio-se saevirent [10]. Rectissime omnino sentiunt summi theologi esse penes Ecclesiam integram absolutamque potestatem fidem ab hostium iniuriis et contumeliis tuendi eaque nisi gra-

---

[9] FRANCISCO DE VITORIA, *Relectio de indis* (CHP 5, 87-89). DIEGO DE COVARRUBIAS, *De iustitia belli adversus indos* (CHP 6, 362). BARTOLOMÉ DE LAS CASAS, *Tratado comprobatorio...*, Sevilla 1553 (México-Buenos Aires 1965, pp. 915-1233). Cfr. JUAN DE LA PEÑA, *De bello contra insulanos* (CHP 9, 190-199).

[10] LLORCA, B.; GARCÍA VILLOSLADA, R.; MONTALBÁN, F. J., *Historia de la Iglesia Católica*, BAC, Madrid 1960, tomo III, parte II, cap. 12, pp. 954-958.

M.E.C.D. 2017

incluso con carácter exclusivo? Si dejamos al margen la envidia, no hay en elĭo arbitrariedad ni injusticia. Bajo sus auspicios y con su apoyo se descubrieron por primera vez los dos continentes de las Indias, y España es la mejor preparada para navegar los océanos. Finalmente, ellos fueron los primeros que vinieron a estas provincias y tomaron cuidado de ellas. Y nadie tiene motivo de estar quejoso de la libre voluntad de los Sumos Pontífices, si considera la carga gravísima que ese oficio trae realmente consigo. Consecuencia de este tipo de predicación es que los bárbaros infieles que reciben voluntariamente la religión cristiana, quedan sometidos al cuidado y tutela de los príncipes cristianos.

3. Todos estos puntos los enseñan detalladamente las bulas apostólicas de Alejandro VI, y de esta manera interpretan con toda razón la concesión los hombres más doctos. No hay, por tanto, motivo alguno para tratar este asunto con mayor detenimiento. No podría la fe tierna y recién plantada de tantas naciones durar y desarrollarse si no fuera protegida contra las injurias de los enemigos de Cristo por el patrocinio, la fe y el poder de los príncipes cristianos. Hay bárbaros que por naturaleza son fieros e insolentes, desprecian la razón con facilidad y están acostumbrados a preocuparse poco de pactos y amistades: ¿Cómo podrían ser refrenados y tenidos a raya si nó fuese por el temor a las armas de los nuestros? ¿Cómo se evitará la suma afrenta que se haría al carácter de Cristo impreso en los neófitos, si recién bautizados los indios traicionan de inmediato la fe, arrastrados por los crímenes y parricidios de sus propios familiares? Finalmente, en regiones tan apartadas del mundo y tan separadas del resto de la Cristiandad, en medio de una nación mala y perversa, ¿qué esperanza puede haber de que unos hombres débiles, pobres de inteligencia, de costumbres perdidas, inconstantes por naturaleza, perseveren en la fe, si no los cobijan y les dan calor nuestros reyes con sus propias entrañas y como a niños los amparan en su regazo?

De todo ello nos dan tristes y abundantes ejemplos muchas naciones, y entre ellas, Etiopía, Angola y Manicongo de forma especial. En ellas el sagrado carácter del bautismo que habían recibido fue ignominiosamente profanado por la perfidia y temeridad de los señores. La propagación del Evangelio fue interrumpida y quedó cerrada toda puerta de salva-

M.E.C.D. 2017

viora exinde mala consequantur, adversus consilia et vim pessimorum esse utendum [11].

4. Itaque si expedire censeat, potest sine ulla dubitatione Ecclesia infideles reges aut dominos de fidelium dominatu et ditione deiicere eamque ad fidei defensionem committere christianis. Ac ne novi aliquid afferre videamur, praeter concordem ut dixi, sententiam, vetus sane est Apostoli Pauli praeceptum in causa matrimonii, si infidelis coniux fideli, fraudi et impedimento esse coeperit, liberum esse fidelem ab eiusmodi servitute [12]. Et certe constat arctius ac naturalius vinculum esse coniugii quam cuiusvis subiectionis et servitutis. Itaque si periculo fidei etiam dissoluto coniugali vinculo pro data sibi a Domino potestate, occurrendum putat Ecclesia, quid mirum est si in eadem fidei causa subditum servumve fidelem ab infidelis domini servitute liberet? [13]. Addo quod idem gentium Doctor causas disceptationesque fidelium non vult ad ethnicos magistratus deferri, sed ipsos sibi legere qui ius dicant, propterea quod fidei iniuriam ab impiis pertimescebat [14].

Quin etiam re ipsa iudaeos omnes ac saracenos hominum christianorum servitiis iam pridem spoliavit Ecclesia, cum primum ex infidelibus servis fieri illi christiani liberi ve-

---

4 *8* naturalius] magis naturale *SC*.
4 *14* addo] adde *SC*.

---

[11] THOMAS II II 10, 8 c: «Sunt tamen [isti infideles] compellendi a fidelibus, si facultas adsit, ut fidem non impediant vel blasphemiis vel malis persuasionibus vel etiam apertis persecutionibus. Et propter hoc fideles Christi frequenter contra infideles bellum movent, non quidem ut eos ad credendum cogant (quia si etiam eos vicissent et captivos haberent, in eorum libertate relinquerent an credere vellent), sed propter hoc ut eos compellant ne fidem Christi impediant». TOMMASO DE VIO, *Secunda secundae... commentariis illustrata* quaest. 10, art. 8 (Augustae Taurinorum 1581, p. 55b; St. Tomae Aquinatis Opera omnia iussu impensaque Leonis XIII ... cum commentariis Thomae de Vio Caietani ... Cardinalis, Romae 1895, t. VIII, p. 90b): «In eodem art. 8 considera diligenter causam iustam belli contra infideles et compulsionis eorum, ne scilicet fidem Iesu Christi impediant ... Et fabrica super illam, quoniam ad impedimenta fidei spectat quod non sufferunt in terris suis praedicationem publicam fidei». DURANDUS A SANCTO PORCIANO, *Decisionum super quattuor libros sententiarum* lib. II, dit. 44, quaest. 3, art. 2 (Lugduni 1533, n. 11, f. 207). FRANCISCO DE VITORIA, *Relectio de indis* I 2, 26 ss. (CHP 5, 43-54). DOMINGO DE SOTO,

M.E.C.D. 2017

ción a los hombres. Si hubieran sentido la fuerza de nuestras armas, no se habrían ensañado con tanto resabio contra la religión de Jesucristo. Con toda razón enseñan los teólogos más ilustres que tiene la Iglesia plena y entera potestad para defender la fe contra las injurias y afrentas de los enemigos, y que conviene que la use contra las maquinaciones y violencias de los malvados, a no ser que de ahí se sigan mayores males.

4. No hay, por tanto, duda alguna de que la Iglesia, si lo juzga conveniente, pueda despojar a los reyes y señores infieles del señorío y jurisdicción que tengan sobre los fieles y confiárselo a gobernantes cristianos para defensa de la fe. Y nadie crea que decimos nada nuevo. Además del común sentir de los teólogos del que ya hemos hablado, tenemos el mandato bien antiguo del apóstol Pablo en procesos matrimoniales: si el cónyuge infiel empieza a ser motivo de fraude o de impedimento para el fiel, éste queda liberado de toda carga y servidumbre en ese sentido. Y, desde luego, es evidente que el vínculo del matrimonio es más estrecho y más natural que el de cualquier sometimiento y servidumbre. Por consiguiente, la Iglesia piensa que en función del poder que el Señor le ha dado, hay que hacer frente a los peligros para la fe incluso mediante la disolución del vínculo matrimonial. Entonces, ¿a quién puede sorprender que por causa de la misma fe desligue al súbdito y al siervo fiel de la sujeción y obediencia a sus señores infieles? Añádase a esto que el mismo San Pablo, doctor de las gentes, no quiere que las causas y querellas de los fieles sean llevadas a tribunales de infieles, sino que ellos mismos elijan los jueces que han de juzgarles. Temía que los infieles hiciesen injuria a la fe.

Más aún, por la misma razón hace ya mucho tiempo que la Iglesia quitó a todos los judíos y sarracenos los servicios

---

In Quartum Sententiarum dist. 5, quaest. unica, art. 10 (Salmanticae 1557, t. I, pp. 302b-306b). De omni hac re cfr. amplius JUAN DE LA PEÑA, *De bello contra insulanos* (CHP 9, 383-393).

[12] 1 Cor 7, 12-16.

[13] X 4,19,7-8 (cap. 7 *Quanto* et cap. 8 *Gaudemus* De divortiis desumpta sunt ex Innocentio III Papa). GRATIANI *Decretum* C. 28 q. 1 cc. 10 et 12 (cap. 10 *Iudaei* et cap. 12 *Saepe malorum* desumpta sunt ex Concilio Toletano IV, anno 633, cc. 62-63: cfr. ed. *Concilios visigóticos e hispanoromanos* por J. Vives, Barcelona 1963, pp. 212-213).

[14] 1 Cor 6, 1-6.

M.E.C.D. 2017

lint [15]. Qua de re etiam legem Iustinianus imperator tulit, ut sive paganorum sive haereticorum servi sive iudaeorum ad christianam religionem transire velint, dominorum potestati eripiantur, nullo etiam dato pretio [16].

5. Quominus mirandum est si tyrannide in recens effectos christianos, infideles domini abutentes, omni in illos ditione ac iure, Ecclesiae auctoritate [interposita] excidere possint. Quod si Evangelio praedicando ac propagando nullo modo obsistant neque suis impedimento sint, quominus Christo qui vel dare volunt, fidem dent vel quam semel dederunt, inviolatam servent, etiamsi ipsi alioqui in erroris sui caecitate perstent, non idcirco suorum gubernatione spoliandi sunt [17]; sed est nihilominus summus veluti imperator ab Ecclesia constitutus christianus princeps, ut causam fidei ac fidelium providentiam quotiescumque res postulet, diligenter agat [18].

Quoniam vero rarissimum est ac pene impossibile, ut barbari domini in suo regno avitam religionem contemni evertique ac leges plerasque mutari non aegre ferant et quibus possint modis novam religionem avertant, daemonibus

---

5 *3* auctoritate + interposita *SC*.

---

[15] GRATIANI *Decretum* D. 54 cc. 12-18 (cap. 12 *Generalis* desumptum est ex Gelasio Papa; cap. 13 *Mancipia,* cap. 15 *Fraternitatem* et cap. 16 *Si quilibet* desumpta sunt ex Gregorio Magno; cap. 14 *Nulla officia* desumptum est ex Concilio Toletano III, anno 589, c. 14: cfr. ed. *Concilios visigóticos...*, p. 129; cap. 17 *Et si iudaeorum* desumptum est ex Concilio Toletano XII, anno 681, c. 9: cfr. ed. *Concilios visigóticos...* p. 397; cap. 18 *Praesenti* desumptum est ex Concilio Matisconensi, anno 581, I, cap. 16). Cfr. etiam X 5,6,1-19 sub titulo «De iudaeis, sarracenis et eorum servis».

[16] Cod. 1.3,54,8 (lex *Deo nobis* § *His ita dispositis* Cod. De episcopis et clericis): «His ita dispositis repetita lege iubemus, ut nullus Iudaeus vel paganus vel haereticus servos christianos habeat. Quod si inventi in tali reatu fuerint, sancimus servos modis omnibus liberos esse secundum anteriorem nostrarum legum tenorem». Cod. 1,3,54,9: «In praesenti autem hoc amplius decernimus ut, si quis de praedictis Iudaeis vel paganis vel haereticis habuerit servos nondum catholicae fidei sanctissimis mysteriis imbutos, et praedicti servi desideraverint ad ortodoxam fidem venire, postquam catholicae ecclesiae sociati fuerint, in libertatem modis omnibus ex praesenti lege eripiantur ... nihil pro eorum pretio penitus accipientibus dominis». Vid. etiam Cod. 1,10,2 (Epit. graec. Const. Iust.): «Paganus et Iudaeus et quisquis non est orthodoxus, non potest christianum mancipium habere, quia et id liberatur et qui id habuerit privatis triginta libras solvit».

[17] Cfr. DURANDUS A SANCTO PORCIANO, *Decisionum super quattuor*

M.E.C.D. 2017

y prestaciones que pudieran deberles los fieles cristianos desde el momento en que éstos, siendo siervos infieles, quisieran pasar a ser cristianos libres. Sobre este asunto también el emperador Justiniano dictó una ley ordenando que los esclavos de los paganos, herejes o judíos que quisiesen pasar a la religión cristiana, quedasen libres del dominio de sus amos, aun sin pagarles ninguna indemnización.

5. Nada tiene, pues, de maravilla que los señores infieles que abusan tiránicamente de su poder contra los nuevos cristianos, sean privados de todo poder y derecho sobre ellos en función de la autoridad de la Iglesia. Pero si no se oponen a la predicación y propagación del evangelio, ni ponen obstáculos a los suyos para que abracen la fe de Cristo los que quieran, o la conserven inviolablemente los que ya la han profesado, aunque ellos por su parte perseveren ciegos en su error, no por eso es lícito privarles del poder que tienen sobre los suyos. Existe, sin embargo, un príncipe cristiano constituido por la Iglesia como supremo emperador, para que mire por la causa de la fe con esmero y tenga providencia de los fieles en las ocasiones que se ofrezcan.

Por otra parte, es muy raro y poco menos que imposible que los señores bárbaros no lleven a mal que se desdeñe y venga por tierra en sus estados la religión antigua recibida de sus mayores, y que se muden la mayoría de las leyes. Por eso procuran de todas las maneras posibles exterminar la nueva religión. Está además por medio el demonio enfurecido; promueve tumultos en medio de los suyos por esa

---

libros sententiarum lib. II, dist. 44, quaest. 3 (Lugduni 1533, f. 206v): «Si autem princeps vel dominus infidelis esset contentus sua legitima auctoritate, nec niteretur subditum ad infidelitatem reducere, nec blasphemias inferret creatori, sed permitteret ipsum quietum esse ut prius, non ita evidenter apparet quod talis princeps deberet iusta privari auctoritate et dominio quod prius habebat in subditum». Vid. notam 81.

[18] Cfr. FRANCISCO DE VITORIA, *Relectio de indis* (CHP 5, 88). JUAN DE LA PEÑA, *De bello contra insulanos* (CHP 9, 198): «Septimum et ultimum quod Papa potuit concedere regibus Hispaniae (et forsan ita concessit, ut asserit Bartholomaeus de las Casas, episcopus de Chiapa), est quemadmodum Papa in hac nostra christianitate Europae, Asiae et Africae constituerit unum imperatorem, qui sit super omnes principes christianos et sit unicus minister Ecclesiae in his quae pertinent ad Deum, eadem ratione concessit Papa regibus Hispaniae ius imperii et supremam potestatem supra omnes principes christianos et paganos in illo novo orbe occidentali».

M.E.C.D. 2017

praesertim furentibus ac multum apud suos ea de re tumultuantibus, commune ac veluti canonicum debet haberi, ut hoc tempore indorum populi quicumque Christum sequi destinarunt, sub nostrorum regum cura et administratione sint [19].

Ea tamen moderatione se nostri gerant oportet, si christianam rempublicam salvam esse volunt et religionis dignitatem pro virili sua parte tueri, ut neque ferro, nisi extremum discrimen urgeat, agatur in barbaros neque de commoditatibus ac dominatu suo pellantur, nisi quatenus iniurii fidei et suis perniciosi deprehendantur neque gravius quidquam designetur, in quo Christi Evangelium laedi perturbarive possit.

Denique ut agnoscat religiosus princeps potestatem sibi a Christo ad aedificationem non item ad destructionem datam [20]. Et quamvis christiani principes domini sint, parentes se tamen praebeant neque tam quae indorum sunt sibi quam indos ipsos omnium Domino quaerere videantur.

Capítulo III

NON OPORTERE FALSOS TITULOS COMMINISCI DOMINATIONIS INDORUM

1. Hoc igitur ius administrationis ac subiectionis indorum ex propria ac certa Ecclesiae commissione generale est et commune tum iis qui hactenus explorati sunt, tum iis qui procedente tempore occurrent. Quod quidem nisi aliunde perturbetur iniuria, aequum et salutare esse constat.

---

5 *26* in quo] quo *S*.

1 *19* fabullae] fabellae *SC*.

---

[19] Ver nota 215. Cfr. Juan Ginés de Sepúlveda, *Apologia pro libro de*

M.E.C.D. 2017

misma razón. Conclusión que se impone como regla común y como norma canónica fundamental: en esas circunstancias, cuantas naciones de indios resuelvan abrazar la fe, pasan al cuidado y administración de nuestros reyes.

Los nuestros deben proceder con gran moderación si desean el bienestar de la república cristiana, y pretenden mantener con toda energía por su parte el honor de la religión. No usen las armas contra los bárbaros si no es en caso de extrema necesidad, ni los arrojen de sus dominios y haciendas, a no ser que hagan injuria a la fe o sean perniciosos a los suyos. No hagan, en una palabra, cosa que pueda dañar al Evangelio o perturbar su propagación.

Finalmente, que el gobernante o príncipe auténticamente religioso reconozca que ha recibido de Cristo el poder para edificación, no para destrucción. Y aunque los príncipes cristianos sean verdaderos señores, muéstrense más bien como verdaderos padres, y no tanto busquen para sí mismos las cosas de los indios, cuanto a los mismos indios para llevarles a Jesucristo, Señor de todos.

Capítulo III

NO CONVIENE ELUCUBRAR CON FALSOS TITULOS DE DOMINIO SOBRE LOS INDIOS

1. El derecho de gobernar y someter a los indios, fundado en el encargo cierto y definido de la Iglesia, es general y se aplica no sólo a los ya descubiertos, sino a los que se pueda encontrar con el paso del tiempo. Y consta que es un derecho justo y conveniente, a no ser que injusticias de otra clase lo deformen.

---

iustis belli causis A 4rv (Roma 1550=edic. Losada, Madrid 1975): «Optimo iure isti barbari a christianis in ditionem rediguntur. Primum, quia sunt, aut erant certe antequam in christianorum ditionem venirent, omnes moribus plerique etiam natura barbari, sine litteris, sine prudentia et multis barbaricis vitiis contaminati».

[20] 2 Cor 10, 8; 2 Cor 13, 10.

M.E.C.D. 2017

Alios vero titulos quos afferre quidam nituntur, regiae potentiae, ut mihi quidem videntur, assertores non necessarii, ne assentatores dicam qui nimirum ex tyrannide ingarum in hoc regno atque usurpato per vim imperio [21] itemque ex polycratia gentium plurimarum legitimo rege carentium (has hispani *behetrías* vocant) [22] contendunt christiano principi regnandi ius facere, equidem neque satis intelligere neque certe probare possum. Etenim si a praedone alterius rem depraedari et tibi vendicare non potes, quaero quid aequitatis, quid rationis habeat, quod a tyrannis, ut ita esse faciamus, indorum dominatum eripias tibique ipse adscribas? An idcirco iustior Sylla, quod rempublicam Marii servituti eruerit, addixerit suae? An vero alienum scelus nostro ius

---

21 JOSÉ DE ACOSTA, *Historia Natural y Moral de las Indias* lib. I, cap. 15; lib. IV, cap. 11-12 (BAE 73, Madrid 1954, p. 38b; pp. 191a-193a). JUAN LÓPEZ DE VELASCO, *Geografía y Descripción universal de las Indias y Demarcación de los Reyes de Castilla* (BAE 248, Madrid 1971, p. 15ab): «Su gobierno y manera de república en la mayor parte de lo descubierto no era, ni en lo que está por conquistar es, de manera que merezca nombre de gobierno o república, salvo en la Nueva España el imperio de Moctezuma, y en el Pirú el de los Ingas, que aún se tiene entendido que procedió de tiranía más que de elección ni buen gobierno; y así los naturales eran muy vejados de tiranía y malos tratamientos, porque no tenían cosa exenta ni libre de la voluntad del señor, aun hasta las personas, tanto que afirman que decía el Inga, que para tenerlos sujetos habían de matar de cinco en cinco años la tercia parte dellos, y así por cualquier delito mataban al delincuente y a sus deudos y parientes, y a los pueblos enteros». Estudio comparado de la doctrina clásica española sobre la tiranía de los incas (F. de Vitoria, J. G. de Sepúlveda, B. de las Casas, F. Suárez, F. de Toledo, P. Sarmiento, J. de Ovando, J. de Solórzano...) en JUAN MANZANO, *La incorporación de las Indias a la corona de Castilla,* Madrid 1948. Ver nota 24.

22 JOSÉ DE ACOSTA, *Historia Natural y Moral de las Indias* lib. I, cap. 25 (BAE 73, Madrid 1954, p. 39a): «Hay conjeturas muy claras que por gran tiempo no tuvieron estos hombres reyes ni república concertada, sino que vivían por behetrías, como ahora los Floridos y los Chiriguanás y los Brasiles y otras naciones muchas, que no tienen ciertos reyes sino conforme a la ocasión que se ofrece en guerra o paz, eligen sus caudillos como se les antoja». Lib. VI, cap. 11, p. 191a-b: «... Mas entre los bárbaros todo es al revés, porque es tiránico su gobierno, y tratan a sus súbditos como a bestias y quieren ser ellos tratados como dioses. Por esto muchas naciones y gentes de indios no sufren reyes ni señores absolutos sino viven en behetría, y solamente para ciertas cosas, mayormente de guerra, crían capitanes y príncipes a los cuales durante aquel ministerio

M.E.C.D. 2017

Sin embargo, yo no puedo llegar a entender suficientemente ni mucho menos aprobar otros títulos que algunos se empeñan en sustentar, movidos a lo que se puede presumir del deseo de ensanchar más de lo necesario el poder real, ya que no sea de adularlo. Me refiero concretamente a los que se basan en la supuesta tiranía de los incas, que usurparon por fuerza el imperio en este reino del Perú, o en la heterogeneidad y multiplicidad de regímenes políticos de pueblos que viven sin un legítimo príncipe que los rija (que es a lo que los españoles llaman behetrías). Sobre estas bases pretenden asentar el derecho de los príncipes cristianos a reinar allá. Pero es evidente que nadie puede despojar al ladrón del botín que ha robado a otro y apropiárselo para sí. Y entonces pregunto: ¿con qué razón o justicia se podrá arrebatar a los tiranos (supongamos que lo sean) el señorío sobre los indios y quedárselo para sí? ¿Es que Sila va a ser más justo porque libró a la república de la tiranía de Mario y la sometió a su propia tiranía? ¿Los crímenes de otros nos van a dar

---

obedecen, y después se vuelven a sus primeros oficios». JUAN LÓPEZ DE VELASCO, *Geografía y Descripción de las Indias y Demarcación de los Reyes de Castilla* (BAE 248, p. 15b): «El imperio de Moctezuma parece que tuvo mejor principio, y así fue más justificado, aunque todos gravados y oprimidos de sus señores. En las otras partes casi todas eran como behetrías, solamente obedecían a los que los acaudillaban en la guerra, por el tiempo que duraba». Cfr. PEDRO SARMIENTO DE GAMBOA, *Historia de los Incas* [1572] (Buenos Aires 1943, n. 8, p. 44): «Y en cualquier significado viene bien al propósito destos capitanes temporales, que fueron en los tiempos de behetrías y libertad general, de manera que desde el diluvio general, de que éstos dan noticia, hasta el tiempo que empezaron los ingas, que fueron 3519 años, todos los naturales destos reinos vivieron en behetrías sin reconoscer señor natural ni elegido, procurando conservarse, como dicho es, en una simple libertad, viviendo en chozas y en unas cuevas y humildes casillas... Y aun en este tiempo tienen este uso y costumbre de gobernarse en las provincias de Chile y en otras partes de las montañas del Pirú al levante de Quito y Chachapoyas, que no obedecen a más señores de cuanto dura la guerra, y éste a quien obedecen no es señaladamente siempre uno, sino al que conoscen ser más valiente, ardid y venturoso en las guerras». INCA GARCILASO DE LA VEGA, *Comentarios reales de los Incas* lib VIII, cap. 3 y 6; lib IX, cap. 4 (B. Ayacucho 1976, vol. II, pp. 157 y 163; p. 216). Sobre la *behetría* como institución en la historia del derecho español véase B. CLAVERO, *Behetría 1255-1356. Crisis de una institución de señorío y de la formación de un derecho regional en Castilla* en: «Anuario de Historia del Derecho español» 44 (1974) 201-342.

M.E.C.D. 2017

facit? Hoc vero perridiculum est et aesopicae fabulae permisile [23].

2. Adde quod istorum imperia per vim licet usurpata, tamen annos iam sexcentos confirmata sunt, quam aetatem si in aliis plerisque imperiis neges praescriptioni esse satis, profecto res humanae omnes misceantur, necesse est [24]. Quod enim regnum est, quod non violentia magna ex parte initio quaesitum sit? Ut non inepte apud veteres et reges et tyranni eodem nomine censeantur. In polycratiis vero aut communitatibus praeter civium ipsorum consensum, imo contra omnem omnium sententiam, externum principem inducere si tyrannide vacat, nescio plane quis unquam tyrannus haberi debeat.

3. Neque vero abnuo multis Indiarum locis ex bello iusto ac legitimo, quod propter iniurias hominum aut fidei offensas existere forsan potuit, ius peculiare christiano principi dominandi fieri, nam eiusmodi lusitanicae historiae nonnulla referre videntur [25]. Verum cum de communi ac certo titulo disputatur, Ecclesiae auctoritatem, fidei periculum, ipsorum barbarorum salutem, rempublicam christianam administrandi et aequissimum ius praebere principibus christianis et illud per se abundare, certo nobis persuadet cum ratione valde experientia ipsa consentiens.

Quamobrem sive alii tituli etiam sint sive non sint, constat ad regum catholicorum curam maxime pertinere salutem indorum, cui procurandae et religionis praeceptores et disciplinae civilis administros lectissimos mittant, oportet, ut Deo atque Ecclesiae iniuncto sibi munere perfungentes, ut et ipsos decet et causa tanta exigit, satisfaciant.

---

3 7 christianam] indicanam *SC*.

---

[23] AESOPUS, *Corpus fabularum aesopicarum* (BSGRT, Lipsiae 1940, vol. I, fasciculis 1, fabula 38, p. 54).

[24] Cfr. contra, PEDRO SARMIENTO DE GAMBOA, *Historia de los Incas* [1572] (Buenos Aires 1943, n. 70, pp. 169-70): «... y así cada uno de los ingas no sólo proseguía por la tiranía de su padre, mas él también de nuevo empezaba la mesma tiranía por fuerza y muertes, robos y rapiñas, por donde ninguno dellos pudo pretender buena fe para dar principio a tiempo de prescripción, ni jamás poseyeron ninguno dellos la tierra en pacífica posesión, antes siempre hubo quien los contradijese y tomase las armas contra ellos y su tiranía».

[25] JUAN DE SALAS, *De contractibus lusitanorum ementium ethiopes in servos* (CHP 10, 413): «Iam etiam diximus et docet Petrus Soto-

M.E.C.D. 2017

derecho a cometer nosotros nuevos crímenes? Esto es ridículo y muy parecido a la fábula de Esopo.

2. Además que esos imperios, aunque hayan sido usurpados con violencia, tienen ya la confirmación de por lo menos seiscientos años. Y si se dice que ese período de tiempo es insuficiente para la prescripción en cualquiera de los otros muchos imperios que ha habido, desembocaremos necesariamente en un caos universal respecto a las relaciones humanas. Porque ¿qué reino o imperio hay que no deba en gran parte su primer origen a la violencia? No en vano los antiguos llamaron a los reyes y a los tiranos con un mismo vocablo. En las behetrías o cualesquiera comunidades querer introducir el gobierno de algún príncipe extranjero sin contar con el consentimiento de la colectividad ciudadana o contra la voluntad unánime de todos los ciudadanos, si eso no es incurrir en tiranía, ya no sé en absoluto a quién se le deberá tener por tirano.

3. Pero, por otra parte, no niego que la guerra justa y legítima, que en muchas partes de las Indias ha podido llevarse a cabo quizá por causa de las injurias de los bárbaros o de ofensas hechas a nuestra santa fe, puede ser título especial y específico de dominio para príncipes cristianos. Algunos casos de éstos refieren las historias portuguesas. Pero cuando se trata del título cierto y general, la autoridad de la Iglesia, el peligro de la fe y la salvación eterna de los indios mismos proporcionan a los príncipes cristianos estricto y justísimo derecho de gobernar la comunidad cristiana. Y sólo con esto les basta y les sobra. Así lo evidencian conjuntamente la razón y la experiencia de cada día.

Existan, por tanto, además, otros títulos o no, es manifiesto que a los reyes católicos toca principalmente el cuidado de procurar la salvación de los indios y mandar para ello predicadores de la fe y ministros civiles muy escogidos para cumplir el mandato y misión que han recibido de Dios y de la Iglesia, como conviene a su honra de príncipes tan cristianos y como exige la grandeza de la empresa.

---

mayor ruditatem eorum qua sunt naturaliter servi, non excusare eorum subiugationem, quamvis in aliquibus casibus secundum legem naturae debellari possent a legitima potestate, ut quaestione 40 dictum est». Cfr. JUAN DE LA PEÑA, *De bello contra insulanos* (CHP 9, 272-393).

M.E.C.D. 2017

CAPUT IV

QUALES ADMINISTRATORES RES INDICAE POSTULENT

1. Igitur quam referat universitatis indorum praefectos ac magistratus optimos apud christianos nancisci quantumve ponderis in utramque partem vel salutis vel exitii civilis administratio habeat, quovis etiam tacente res per se ipsa declarat [26]. Nam cum in omni republica magistratus perinde sit atque *paedagogus* quidam, ut est ab Ambrosio praeclare dictum; atque iusti ac aequi custos immortalis, facile quivis intelliget, ita ad ecclesiasticam ac spiritualem institutionem comparatam esse civilem et humanam, quemadmodum ad Christi evangelicam legem naturalis iuris disciplina necessaria est, *quippe nisi haec fuerit observata,* ut ait beatus ille, *illa custodiri non possit* [27].

Quamobrem Paulus docet non esse potestatem nisi a Deo easque quotquot sunt, a Deo ordinatas esse administras boni, mali ultrices [28]. Quibus consentaneum est illud Petri qui et regibus et regum ducibus obediendum monet quod bonis laudi, improbis terrori eorum officium sit [29]. Ergo si sunt haec capita populorum [30], si pastores [31], si duces [32], gubernatores [33], aurigae, tum etiam lumina, specula, leges vivae et quibuscumque aliis nominibus tum divinae tum philosophicae litterae ornandos ducunt [34], quis satis dicere queat, quantum in horum integritate et fide praesidii ac salutis reipublicae situm sit? *Qualis* enim *rector est civitatis, tales*

---

1 *1* referat] refert *SC*.

---

26 Ver nota 303.

27 AMBROSIUS, *Commentaria in epistolam ad Romanos* (PL 17, 162 D): «Quoniam coelestis iustitiae legem sequendam mandavit, ne ab hac praesenti dissimulare videretur, hanc commendat; quippe cum nisi haec fuerit observata, illa custodiri non possit; haec enim quasi paedagogus est, quae parvulos imbuit, ut possint potioris iustitiae viam sequi».

28 Rom 13,1-5.

29 1 Pe 2,13-14.

30 Am 6,1.

M.E.C.D. 2017

Capítulo IV

QUE TIPO DE FUNCIONARIOS Y GOBERNANTES HAN DE ESTAR AL FRENTE DE LOS ASUNTOS DE INDIOS

1. Es de suma importancia procurar que los ministros y magistrados que se mandan para gobernar a los indios sean escogidos entre los mejores de los cristianos. También es decisiva —lo mismo para el éxito que para el fracaso correlativamente— la administración civil de estas naciones. Son cuestiones claras por sí solas, sin necesidad de más palabras. En toda república el magistrado, como dice San Ambrosio con términos muy expresivos, es como un *pedagogo* educador universal y como conductor y guarda incorruptible del derecho. Fácilmente se comprende así que el Gobierno y régimen civil es para el eclesiástico y espiritual tan necesario como el rigor y la disciplina del derecho natural lo son para la ley evangélica: *si aquél no se observa, será imposible que se guarde ésta,* como dice el mismo San Ambrosio.

Por eso enseña San Pablo que no hay potestad sino de Dios, y cuantas hay por Dios son ordenadas, para servir al bien y castigar lo malo. En el mismo sentido está lo que enseña San Pedro, qúe nos manda obedecer a los reyes y a los ministros de los reyes, porque tienen por oficio honrar a los buenos y reprimir por el terror a los malhechores. Esas autoridades son, por tanto, cabeza de los pueblos, pastores, guías, gobernadores, conductores, luz, espejo, ley viva y los demás nombres con que los honran las letras divinas y profanas. ¿Quién podrá decir entonces cuánto depende de la integridad y fidelidad de ellos la salud y prosperidad de la república? Porque *como es el que gobierna la ciudad, así son*

---

31 Ier 23,1.
32 1 Sm 9,16.
33 Ez 27,8.
34 Aristoteles, *Ethica ad Nichomachum* lib. VIII, cap. 11 (1161a 12-15; Ioanne Argyropylo Byzantio interprete, Lugduni 1563, t. II, col. 711; Venetiis 1562=Frankfurt/Main 1962, vol. III, f. 122rB).

M.E.C.D. 2017

inhabitantes in ea et secundum iudicem populi, sic et ministri eius [35].

2. Quem totum locum ab omnibus pene reipublicae legumque tractatoribus externis copiose graviterque versatum, a nostris ecclesiasticis, sacris et exemplis et documentis disertissime illustratum, quamquam diutius proferre non opus est, tamen iuvat insignem Basilii ea de re accumulare sententiam: *Necesse est,* inquit, *huiuscemodi viris mandare magistratus ac eos aliorum constituere duces qui caeteros omnes prudentia, constantia ac vitae sanctitate longe anteeant, ut virtutes quibus praediti sunt, communes fiant eorum omnium qui eos imitantur. Nam ad mores eorum qui gubernucula tenent, componere se totos, ii qui parent, solent, ita ut quales duces fuerint, tales esse necesse sit eos omnes qui sequuntur et quales fuerint in republica principes, tales ut plurimum existere solent reliqui cives* [36].

3. Atque haec quidem magistratum atque potentiam optimo atque aptissimo cuique demandandi cura in omni republica, in omni principe debet esse vel maxima. At in Novi huius Orbis administratione, in barbarorum nationibus ei subigendis et continendis in fide, quisquis rerum indicarum vel tenuiter expertus sit, nullo modo dubitabit eam neque primam neque maximam esse debere sed omnino ac penitus singularem. Etenim a praefectis, a ducibus, a iudicibus, a regiae denique maiestatis administris, perinde atque a fonte fluvium, ad res omnes indicas vel perniciem vel salutem vel si quid aliud tertium est, derivari ac permanare perspicuum est. Neque dici potest eo fonte vitiato quam late lues influat quamque omne remedium respuat. Ac ne cui forte videar in suscepta causa amplificanda studio magis quam ratione duci, afferam non nisi certa et explorata argumenta,

---

2 *8* sanctitate] sanctimonia *SC*.

---

35 Eccli 10,2.

36 BASILIUS, *De moribus orationes* orat. 20 (apud Migne 15; Opera Stanislao Iivio interprete, Antuerpiae 1570, p. 845B). Hic textus valde diverse apud Migne vertitur (PG 32, 1306).

M.E.C.D. 2017

sus habitantes, y como es el juez del pueblo, así son también sus ministros.

2. Estos textos de la Escritura Sagrada los comentan con amplitud y profundidad casi todos los autores profanos que tratan de la república o de las leyes, y nuestros autores sagrados y eclesiásticos los ilustran elocuentemente con ejemplos y documentos. Aunque no es necesario traerlos aquí todos, me complace reseñar aquí la valiosa doctrina de San Basilio sobre este tema: *Necesitan,* dice, *los que presiden designar magistrados y poner al frente de los demás ciudadanos a gobernantes que estén muy por encima de todos los demás en prudencia, constancia y santidad de vida, a fin de que las virtudes de que ellos están dotados arraiguen en todos los que traten de imitarlos. Porque los súbditos y gobernados suelen adaptar todas sus costumbres al modo de vivir de los que tienen las riendas del Gobierno. Resulta entonces que según sean los gobernantes, así terminarán siendo necesariamente todos los que los siguen, y según sean en cada Estado los dirigentes, así suele ser la mayoría de los restantes ciudadanos.*

3. Todo Estado y todo gobernante deben tener el máximo cuidado en confiar los cargos y los poderes públicos a los ciudadanos mejores y más capacitados. Pero cuando se trata de gobernar a este Nuevo Mundo y de someter y de conservar en la fe a los pueblos bárbaros, cualquiera que esté, aunque sólo sea medianamente, enterado en asuntos de indios no tendrá la menor duda de que en esa tarea hay que poner no ya sólo un cuidado primordial y máximo, sino un esmero completamente extraordinario y singular. Porque es evidente que la ruina o el éxito en todos los asuntos de indios —y cualquier otra solución intermedia, si es que existe— proviene y se consolida en función de los regidores y gobernantes, de los capitanes, de los jueces y demás ministros de su majestad el rey, como de la fuente provienen las aguas. Y si esa fuente está envenenada, no puede decirse hasta dónde se extenderá el contagio y cómo hará imposible cualquier otro remedio. Y para que nadie crea que para cargar las tintas en el tema que me he propuesto me dejo llevar de mi parcialidad más que de la razón, aduciré solamente argumentos ciertos y explorados. ¡Ojalá sepa yo darles todo el valor y peso

M.E.C.D. 2017

quae utinam quantum habent ponderis et ipse exponere possim et ii quorum interest, velint attendere.

4. Primum in aliis rebuspublicis ac civitatibus ex multa antiquitate fundatis et constitutis, habent moderatores adiumenta plurima eademque maxima, quibus etiam volentes non sinuntur errare. Sunt leges publicae utiles, est patriae consuetudo, sunt exempla maiorum, est denique quidam rerum veluti cursus ipsa antiquitate firmatus, quo in otio et negotio facile ac tranquille civitatis status per se pene consistit vel certe si deflectat paululum, modica rectoris motione dirigitur, sicut in tranquillo ac tuto mari clavum tenenti usu venit.

At in indicana gubernatione, cum praesertim nova regna adeuntur atque habitantur a nostris, omnino est secus. Omnia nova, nullae consuetudines certae; leges iuraque omnia, naturali excepto, nihil propemodum firma; auctoritas exemplaque superiorum temporum vel nulla vel non imitanda; eventus quotidie inopinati, repentinae plerumque ac periculosae mutationes; municipalia iura tum ignorata tum non satis firma ad iudicandum; hispanienses romanaeque leges magna ex parte cum barbarorum diu retentis moribus repugnantes; status ipse reipublicae adeo inconstans et varius suique dissimilis, ut quae heri commodissima rectissimaque habebantur, hodie rebus commutatis iniquissima ac perniciosissima existant.

Hic quis non videat qualem moderatorem eiusmodi respublica efflagitet, quam sapientem, quam cordatum, quam providum, quam integrum atque constantem, quippe cuius consilio et prudentiae commissa sit omnia in quo praesidia omnia belli pacisque constituta collocataque sint? Si enim primos civitatum conditores optimos ac sapientissimos esse antiquitas voluit ad prima fundamenta iacienda, profecto perspicuum est non nisi praestantissimos lectissimosque viros orbis indagatores ac novarum gentium duces esse debere.

---

3 *16* habent] habeant *SC*.

M.E.C.D. 2017

que tienen en sí mismos y aquéllos a quienes toca los atiendan como conviene!

4. Sea el primer argumento: en otras ciudades y repúblicas fundadas y constituidas desde los tiempos más lejanos, tienen los que gobiernan muchas y grandes ayudas. Aunque quisieran, no les dejan equivocarse. Están las leyes públicas, las costumbres patrias, los ejemplos de los mayores. Hay finalmente como un cierto cauce y discurrir de las cosas, consolidado por la propia historia y tradición. En eso consiste precisamente el modo de funcionar de una colectividad, fácil y tranquilo tanto en el descanso como en el trabajo, y si el rumbo se tuerce lo más mínimo, un pequeño impulso del gobernante lo reendereza, como suele hacer el timonel cuando el mar está tranquilo y seguro.

Pero la cosa es completamente distinta respecto al gobierno y administración de las Indias, especialmente cuando se trata de abordar y de poblar por nuestra parte nuevos reinos. Todo es nuevo. No hay costumbres asentadas. Las leyes y el derecho, excepto el natural, no son firmes casi en absoluto. Las tradiciones y ejemplos de los tiempos pasados o no existen o más bien son detestables. Cada día sobrevienen casos inopinados. Las alteraciones y mudanzas son repentinas y peligrosas. Los fueros municipales o son desconocidos o no están suficientemente consolidados para resolver los pleitos. Las leyes españolas y el derecho romano son opuestos en gran parte a los usos recibidos de tiempo inmemorial por los bárbaros. El estado mismo de la república es tan movible y vario, y tan heterogéneo en sí mismo, que lo que ayer era tenido por muy recto y provechoso, hoy, cambiada la situación, resulta lo más inicuo y pernicioso.

¿Quién no ve las cualidades que han de adornar al que sea cabeza de esta república? ¿Qué sabio, qué sensato, qué previsor, qué integro y constante debe ser, puesto que a su consejo y prudencia está todo confiado y de él depende y en torno a él gira todo auxilio en la paz y en la guerra? Si los primeros fundadores de las ciudades quiso la antigüedad que fuesen los mejores y los más sabios para que pudieran fundar las primeras bases de la convivencia, claro es que los exploradores de nuevos mundos y los capitanes de nuevas gentes no han de ser sino varones muy sobresalientes y en extremo escogidos.

M.E.C.D. 2017

5. Haec plane vel una ratio ad obtinendam causam satis erat. Adiungam tamen alteram non minus efficacem atque robustam. Nam cum remotissimae regiones hae sint caputque huius universae reipublicae, sive regiam sive pontificiam maiestatem spectes, longissime dissitum, licentiae ac libidini praefectorum campus late patens ostenditur, ut quidquid collibeat, licere etiam sibi opinentur. Quod enim longe distat, quasi nihil ad se pertineat, facile temeritas humana contemnit. Hinc seditiosa consilia, tumultus, caedes, rapinae, totius reipublicae perturbatio, remedium vero oppido serum atque incertum.

Quarum rerum testis locuples est hoc ipsum regnum Peru toties intestinis armis concussum atque instar procellosi maris contrariis ventis saeve agitatum [37]. Itaque ut medici pulmonum, si aegrotare coeperint, curandorum perdifficilem esse rationem docent, quod ad traducendum eo usque medicamentum longa et valde clausa via sit per stomachum, ut pharmaci vis valde iam debilitata perveniat aut ne perveniat quidem, ita plane longinquitas supremae potentiae atque auctoritatis, huius reipublicae aegritudini levandae remedia opportuna vix plerumque sperare permittit.

Quamobrem quidquid in rebus indicis a praefectis peccatur, propemodum dixerim sine emendatione peccatur. Quod equidem perspexisse romanos mihi persuadeo, cum ad remotissimas quasque provincias non nisi lectissimos atque integerrimos viros mittendos censerent, aliquando quoque si res postulare videretur, ipsi consules reipublicae lumina non cunctanter proficiscerentur, quippe qui egregie nossent quos animos faceret temeritatis dilata vindicta utque soleat a reliquo grege disiunctus vel ipse bos efferari.

6. Postremo si ista non tanta essent, illud non parvum existimari potest, quod vel levia peccata gubernatorum et procerum in rebus indorum ingentia crimina haberi debent,

---

5 *9-10* caedes rapinae] etiam atque adeo *SC*.
5 *14* saeve > *SC*.
5 *22* peccatur] peccabitur *SC*.
5 *23* peccatur] peccabitur *SC*.
5 *30* disiunctus] seiunctus *SC*.

---

[37] Cfr. PEDRO SARMIENTO DE GAMBOA, *Historia de los incas* [1572] (Buenos Aires 1942, nn. 10-69, pp. 48-169; especialmente n. 70, p. 171).

M.E.C.D. 2017

5. Este solo argumento basta para lograr nuestro propósito. Pero añadiré otro no menos robusto y eficaz. Estando estas tierras tan absolutamente lejos, y tan apartada de ellas a máxima distancia la cabeza de toda la comunidad universal (tanto si se refiere a su majestad el rey como a la soberanía pontificia), ofrecen ancho campo al libertinaje y pasiones bajas de las autoridades locales y a que crean que les es lícito hacer cuanto se les antoje. Porque lo que está lejos parece que no nos afecta en absoluto y lo despreciamos temerariamente con toda facilidad. De aquí las sediciones y los tumultos, las matanzas y saqueos y la perturbación total de la república. El remedio para la colectividad resulta enteramente tardío, si llega.

Buen testimonio es este mismo reino del Perú, tantas veces agitado de alteraciones y guerras civiles, y movido cruelmente como proceloso mar de vientos contrarios. Cuando el paciente enferma de los pulmones, los médicos anuncian que la cura será difícil, porque para hacer llegar hasta ellos los medicamentos, el estómago es camino largo y cerrado, y la fuerza curativa no llega a ellos o llega muy debilitada. Pues de la misma manera, la suma distancia de la autoridad y del poder supremo apenas da esperanzas de que lleguen a esta sociedad peruana las providencias y remedios que la sanen de sus dolencias.

Cuando pecan los gobernantes en las Indias, me atreveré a decir que son pecados sin enmienda posible. Lo cual no dudo que lo tuvieron en cuenta los romanos, porque a las provincias muy remotas no enviaban sino varones muy escogidos e integérrimos. Y si el asunto era grave, iban sin tardanza los mismos cónsules, que eran como las lumbreras de la república. Sabían muy bien qué clase de sentimientos provoca el retrasar demasiado el castigo de los abusos temerarios y que incluso un buey suele enfurecerse cuando se lo separa del resto del rebaño.

6. Y por si no bastaran estas gravísimas razones, no parecerá intrascendente el tener en cuenta que hasta las faltas leves de los gobernantes y personas principales se convierten

---

INCA GARCILASO DE LA VEGA, *Comentarios reales de los Incas* (B. Ayacucho 1976, vol. I et II, passim). GUILLERMO LOHMANN, *Las ideas jurídico-políticas en la rebelión de Gonzalo Pizarro,* Valladolid 1977.

M.E.C.D. 2017

propterea quod teneros adhuc illorum animos vehementer exsauciunt et a christiana religione perniciosissime avocant. Etenim et publicorum magistratuum culpae abscondi non possunt, quia ut tragicus dixit: *Pellucet omne regiae vitium domus* [38]; et infirmi adhuc et rudes indorum sensus nullo modo de christiana gente deque Christo ipso aliter iudicare norunt quam ex his quae perspiciunt in nostris, sublimibus praesertim atque auctoritate eminentibus.

Quae res quanti fiat apud aequissimum hominum conditorem atque parentem, inde facile intelliges, quod cum lacrimis ac dolori intimo sancti regis David flagitium admissum condonasset libenter, illud tamen severissime vindicavit et questus est, quod inimicos Domini nomen blasphemare fecisset, cum inter se reputarent Deum eius regis amicum habitum qui tanta perpetrasset, quod ad divinae existimationis contumeliam quandam pertinere videbatur [39].

Propheta sane Ezechiel, etsi de suo Israele narrare videtur, verius tamen de nostri aevi hominibus vaticinari credendus est, cum illa divini doloris et querimoniae plena pronuntiat: *Et ingressi sunt ad gentes ad quas introierunt; et polluerunt nomen sanctum meum, cum diceretur de eis: populus Dei iste est, et de terra eius egressi sunt* [40]. Quas sane ironicas voces fastidii et despicentiae testes, cum inter se gentes de nobis saepissime usurpant, tum vero cum acrius obiurgantur etiam in os nobis iactare non verentur, eadem quippe ipsi agimus quae in illis maxime reprehendimus [41].

7. Si quis igitur animadvertat rerum indicarum varium ac mutabilem statum, tum supremae potestatis tam longe positam sedem, mox animorum in fide recentium teneritudinem, fateatur necesse est ad nullam aliam provinciam regendam, ad nulla negotia gerenda ampliorem desiderari sapientiam, integritatem, pietatem. Ut mihi quidem saepenumero occurrat quod a Probo dictum sanctus Paulinus narrat Am-

---

6 *1* ista non tanta] haec tanta non *SC*.
6 *5* exsauciunt] sauciant *SC*.
6 *14* dolore] dolori *SC*.

---

[38] L. ANNAEUS SENECA, *Agamenon* act. II, vers. 147-150 (Tragoediae, J. F. Gronovius recensuit, Amstelodami 1667, pp. 531-532; «Les Belles Lèttres», Tragédies, t. II, p. 53): «Tuta est, latetque culpa, si pateris./Perlucet omne regiae vitium domus./Piget prioris, et novum cri-

M.E.C.D. 2017

en crímenes perniciosos por lo que se refiere a los indios: Hacen mucho mal a sus almas todavía tiernas, y los alejan de la religión cristiana con grave daño. Por un lado, las culpas de los magistrados públicos no pueden quedar ocultas. Como dijo el poeta trágico, *todos los vicios de la casa real están patentes*. Y por otra parte, las mentes de los indios, aún débiles y rudas, no saben juzgar de los cristianos y del mismo Cristo sino por lo que ven en los nuestros, sobre todo en los principales y que gozan de máxima autoridad.

Y cuánto pese esta ofensa ante Dios, criador y padre de los hombres, se puede conjeturar por lo que hizo con David. Hubiera querido perdonar generosamente el crimen cometido por el santo rey, movido por sus lágrimas y sincera penitencia. Sin embargo, lo castigó severísimamente, quejándose de que había hecho blasfemar el nombre de Dios a sus enemigos, ya que éstos podían pensar que Dios era público y notorio amigo de un rey que tal crimen había cometido. Y esto parecía redundar gravemente en afrenta de la honra divina.

El mismo profeta Ezequiel, aunque parece que habla de su pueblo de Israel, con más verdad podría creerse que se refería a los hombres de nuestra edad, cuando pone en boca de Dios aquel lamento lleno de dolor y queja: *Y entrando a las gentes adonde fueron, profanaron mi santo nombre, diciéndose de ellos: éstos son pueblo del Señor, y de tierra de El han salido*. Estas palabras llenas de ironía, testimonio de asco y de desprecio, los gentiles nos las aplican con gran frecuencia cuando hablan entre sí de nosotros y aun nos las echan en cara cuando se les reprende con excesiva acritud, porque nos ven hacer las mismas cosas que reprendemos en ellos.

7. Quien ponga los ojos en el estado vario y mudable de las cosas de Indias, y en la distancia a la que está la sede de la suprema autoridad, y en la delicadeza de las almas tiernas en la fe, tendrá que reconocer que ni para gobernar ninguna otra provincia ni para solventar ningún otro asunto se necesita mayor sabiduría, integridad y piedad. Muchas veces me vienen al pensamiento las palabras que Paulino cuen-

---

men struis./Res est profecto stulta, nequitiae modus».

[39] 2 Sm 12,1-25 y especialmente 13-14.

[40] Ez 36,20-21.

[41] Rom 2,1-8.

M.E.C.D. 2017

brosio, cum res mediolanenses id temporis difficiles et praetumentes iret administraturus: non tam se iudicem quam episcopum ut putaret, benignitate, zelo, paterna cura erga omnes. Qua de re Valentiniani illius maioris non erat parva gloriatio, quod eos ipsos iudices daret quos Ecclesia sibi legeret sacerdotes [42]. Atque utinam nunc vel Ambrosios vel Nectarios vel si qua sunt praefectorum celebriora nomina haberemus; profecto Novi Orbis administratio tales se maxime decere ipsis rebus ostenderet quibus, quod Leo Magnus Theodosio Augusto gratulabatur, non solum regius animus, sed etiam sacerdotalis inesset [43].

CAPUT V

QUAM OB CAUSAM DIFFICILE INVENIANTUR IDONEI REBUS INDICIS PRAEFECTI

1. Hos igitur duces, hos magistratus res indicae postulant neque ullae argumentationes, quamquam urgent illae quidem satis, tanti faciendae sunt quam ipsa longi temporis experientia. Quam causam cum diserte ageret vir quidam clarissimus et inter regios ministros princeps, colligebat nusquam fidem, prudentiam, animi magnitudinem magis re-

7 *12* ipsos] ipse *SC*.
1 *2* ullae argumentationes] ulla argumenta *SC*.
1 *3* quam] quanti *SC*.

42 PAULINUS, *Vita Sancti Ambrosii mediolanensis episcopi, a Paulino eius notario ad Beatum Augustinum conscripta* (PL 14, 29, n. 8): «Qui inventus, cum custodiretur a popolo, missa relatio est ad clementissimum imperatorem tunc Valentinianum, qui summo gaudio ac-

M.E.C.D. 2017

ta que Probo dirigió a San Ambrosio cuando iba éste a gobernar la ciudad de Milán, a la sazón en situación alterada y dificultosa: que actuase más como obispo que como juez y como tal tratase a todos con bondad, celo y cuidado paternal. Y no sin razón se vanagloriaba Valentiniano el Mayor de que él nombraba jueces a las mismas personas a las que la Iglesia seleccionaba para sacerdotes. Ojalá tuviésemos ahora gobernantes como los Ambrosios, los Nectarios y otros, si hubo nombres más insignes todavía. A la verdad el gobierno del Nuevo Mundo demostraría que en relación con los asuntos a tratar habrían de ser tales como los describe el Papa León Magno en su carta de felicitación al Emperador Teodosio: los movía no sólo el espíritu del rey, sino también el del sacerdote.

Capítulo V

POR QUE RAZON ES TAN DIFICIL ENCONTRAR GOBERNANTES IDONEOS PARA LAS INDIAS

1. Tales son, pues, los magistrados, tales los capitanes que piden los problemas de las Indias. Y aunque los argumentos que hemos aducido son bastante poderosos, ninguno pesa más que la experiencia de muchos años. Tratando con conocimiento de causa este punto, un insigne varón, muy señalado y principal entre los ministros reales, comentaba cómo en ninguna otra parte era tan necesaria la fe, la prudencia y la magnanimidad. Y añadía con todo acierto: «Y cuando la realidad de las cosas exige ministros de esa talla, ¡santo Dios!, ¿cómo somos los hombres que venimos a estas tierras? Somos como la hez de España, de manera que parece

---

cepit quod iudex a se directus ad sacerdocium peteretur. Laetabatur etiam probus praefectus, quod verbum eius impleretur in Ambrosio; dixerat enim proficiscenti, cum mandata ab eodem darentur, ut moris est: Vade, age non ut iudex, sed ut episcopus».

[43] Leo Magnus, *Epistolae*, epist. 24, cap. 1 (PL 54,735A).

M.E.C.D. 2017

quiri; tum vero adiungebat aptissime: Et cum tales, inquit, ministros efflagitent res, Deus bone, qui homines ad haec venimus? Quales Hispaniae faeces, ut illius exonerandae causa potius huc appulisse videamur quam reipublicae huius capessendae. Nam sive tribunalia spectes sive Ecclesiae cathedras atque ipsa etiam religiosorum hominum domicilia, quotum quemque invenies cui si in Hispania magistratu potiri, si praefectura, si praesulatu licuisset, Occeanum tamen traiecturus fuisset atque ista in extremo orbe quaesiturus? Ita omnibus rebus exclusi ad haec veluti extrema atque abiecta convertimur [44].

Mihi vero haec prudentissimi viri oratio, non tam esse iniuriosa videtur in multos quos provinciae hae et habuerunt et habent praestantissimos christianaeque ac sapientis administrationis laude florentes quam commonere potius et quaeri indicarum rerum natura ipsa comparatam difficultatem.

2. Etenim cum penetrandi ad indos plerisque, ut modeste dicamus, familiaris rei angustiae in causa sint ac relictam patriam, liberos, charos omnes, labores quoque immensos et pericula navigationum, itinerum, novi coeli ea una cogitatione compensent, quod aliquando tandem ex In-

---

1 *7-17* Et cum... convertimur] Et cum tales ministros efflagitent res, qui homines ad haec venimus? Ut potius exonerandae Hispaniae causa quam huius reipublicae capessendae missi esse videamur. Quotum enim quemque invenies, cui si in Hispania magistratu potiri, si praefectura licuisset, Oceanum traiecturus fuisset, atque haec in extremo orbe quaesiturus? Ita melioribus rebus exclusi ad haec veluti extrema convertimur *SC*.

1 *22* quaeri] conquaeri *SC*.

---

44 Ver (en nuestra edición) lib. III, cap. 22, nn. 4-5 y nota 295; lib. III, cap. 19, n. 1. Cfr. carta de Bartolomé Hernández a Juan de Ovando, Lima 19 de abril de 1572 (MP I, documento 97, nn. 3-7, pp. 463-467; especialmente n. 6, p. 465): «También importa grandemente que los religiosos que hubieren de venir acá sean gente muy escogida en letras y virtud, porque muchas veces embían acá las hezes y los que allá no se pueden valer con ellos sus superiores»... Cfr. carta de Francisco Suárez a Everardo Mercuriano, Valladolid 4 de agosto de 1579 (MP II, documento 143, n. 2, p. 738). Ver también: Memorial que Don Francisco de Toledo dio al Rey Nuestro Señor del estado en que dejó las cosas del Perú después de haber sido virrey y capitán gene-

M.E.C.D. 2017

que hemos desembarcado aquí más para librarla a ella de basuras que para hacernos cargo del gobierno de estos pueblos. Basta fijarse en los tribunales de justicia, en las cátedras eclesiásticas e incluso en las propias residencias de los religiosos: cualquiera que hubiera podido obtener en España una magistratura, una presidencia u otro cargo directivo, ¿crees que aun así hubiera atravesado el océano para buscar cargos de ese tipo en el extremo del mundo? De suerte que, excluidos de los mejores sitios, nos tenemos que conformar con los cargos de acá como la última y más despreciable posibilidad de promoción personal».

Así decía este prudentísimo varón. Sus palabras no las he referido aquí en agravio de los muchos y esclarecidos gobernantes que estas provincias han tenido y tienen, y han florecido con la gloria de un gobierno cristiano y sabio, sino más bien como aviso y ponderación de las mayores dificultades que implica la propia índole de los asuntos de Indias.

2. La causa que hace a la mayor parte emigrar a las Indias es la pobreza y estrecheces que, por decirlo con palabras no hirientes, tienen en su casa. Y lo que les impulsa a dejar la patria, los hijos y las personas queridas, y a abordar los inmensos trabajos y peligros de largas travesías por mar

---

ral por trece años, que comenzaron en 1569 (CODOIN XXVI, Madrid 1855, pp. 122-161; LEWIS HANKE-CELSO RODRÍGUEZ, *Los virreyes españoles en América durante el gobierno de la Casa de Austria. Perú*, I, BAE 280, Madrid 1978, pp. 128-149; especialmente n. 2, p. 129). Cfr. JUAN LÓPEZ DE VELASCO, *Geografía y Descripción universal de las Indias y Demarcación de los Reyes de Castilla* (BAE 248, pp. 19ab): «Los españoles en aquellas provincias serían muchos más de los que son, si se diese licencia para pasar a todos los que la quisieren; pero porque comúnmente se han inclinado pasar destos reinos a aquéllos hombres enemigos del trabajo, y de ánimo y espíritus levantados, y con codicia más de enriquecerse brevemente que de perpetuarse en la tierra, no contentos con tener en ella segura la comida y el vestido, que a ninguno en aquellas partes les puede faltar con en una mediana diligencia en llegando a ellas, siquiera sean oficiales o labradores, siquiera no lo sean, olvidados de sí se alzan a mayores, y se andan ociosos y vagamundos por la tierra, hechos pretensores de oficios y repartimientos; y así se tiene esta gente por mucho inconveniente para la quietud y sosiego de la tierra, y por esto no se da licencia pasar a ella, sino a los menos que se puedan, especialmente para el Pirú donde ha sido esta gente de mayor inconveniente, como lo han mostrado las rebeliones y desasosiegos que en aquellas provincias ha habido».

M.E.C.D. 2017

dia redituri sint divites ac beati, ut quod reliquum est aetatis in otio splendide agant, suos etiam fortunis iuvent (quis enim si cogitationes consiliaque sua inspiciat, ita se animatum neget?) quis, obsecro, non videt cupiditati atque avaritiae ianuam esse patefactam amplissimam? Ut cumulandae pecuniae cura sit prima, caetera omnia huic uni posthabeat, quippe cuius causa se tanta suscepisse, tanta perpessum esse secum reputat, dedecorique sibi et ignominiae vertendum, si ex India non optime nummatus revertatur ad suos? Sic usus atque hominum existimatio habet.

Hac lege quis iam praetor, quis senator, quis praeses, quis pro-rex, quis denique magistratus vel supremus vel infimus, non cupit familiaris rei suae commoda augere idque quam potest diligentissime agit? Ubi his moribus vivitur, quid spei reliquum esse potest? Aristoteles quidem magnopere interesse reipublicae censet, ne egentes ad magistratum vocentur, quod pauperes in magistratu vaenales fieri ob egestatem asserat [45]. Moysi quoque de creandis iudicibus Iethro socer sapienter consilium dedit, quod ille libenter accepit: *Provide*, inquit, *de omni plebe viros sapientes et timentes Deum, in quibus sit veritas et qui oderint avaritiam* [46]. Et quamvis indicis magistratibus stipendia ampla constituta sint, quibus viri boni contenti sunt, saepe tamen sitis illa opulente in patriam revertendi iusto nescit expleri, ut hic quoque verum sit illud Salomonis: *Rex iustus erigit terram, vir avarus destruet eam* [47].

3. Atque inde quoque rebus indicis altera non levior aerumna proficiscitur, quod cum gubernatores omnes ac

---

2 *16-20* Hac lege .. esse potest] Hac lege quis iam magistratus vel supremus vel infimus non cupit familiaris rei suae commoda augere? Quod non potest non vehementer nocere reipublicae *SC*.

---

45 ARISTOTELES, *Politica* lib. III, cap. 8 (1283a 14-19; Venetiis 1562= Frankfurt/Main 1962, vol. III, f. 253rv K-L): «Quapropter rationabiliter sibi arrogant honorem nobiles et ingenui et opulenti. Oportet enim ingenuos esse et censum habere ad onera perferenda; non enim civitas esse potest ex pauperibus omnibus, quemadmodum nec ex servis». Lib. II, cap. 7 (1270b 10; Venetiis 1562=Frankfurt/Main 1962, vol. III, f. 252rb E-F: «... ut multoties contingat homines valde pauperes in hac potestate constitui, qui propter egestatem venales sint».

46 Ex 18,21.

M.E.C.D. 2017

y de viajes por todos los caminos y a vivir bajo nuevos cielos, es sólo el pensamiento de que van a lograr amplia compensación: la esperanza de volver algún día de las Indias ricos y felices, para pasar el resto de la vida espléndidamente en el descanso y ayudando también a los suyos con su hacienda. ¿Quién que examine por dentro sus propios pensamientos y decisiones negará que ese es el motivo y razón de su proceder? Pero, por favor, ¿quién no ve también que así quedan abiertas todas las puertas para la codicia y la avaricia? La preocupación principal es amontonar riquezas, y todo lo demás queda subordinado a ese único propósito. Ese es el motivo de haberse arriesgado tanto y padecido tan grandes trabajos. Cada uno imagina que sería afrenta para su honra no volver de las Indias a casa con los bolsillos bien repletos. Así lo lleva el uso y la opinión de los hombres.

Y aceptando este principio como una verdadera ley, ¿habrá algún gobernador, algún consejero o senador, algún presidente o virrey e incluso algún magistrado, por muy alto o bajo que sea, que no ambicione multiplicar sus intereses y hacienda y no trate de lograrlo con el mayor esmero de que sea capaz? Cuando se vive con tales miras y costumbres, ¿qué esperanza puede quedar? Aristóteles juzga que es de mucho interés para la comunidad que no se elija a los pobres para los altos cargos del Estado, pues sostiene que en razón de la pobreza se hacen venales al ejercer los cargos públicos. A Moisés dio también su suegro Jetró sabios consejos, que él recibió gustoso, acerca de cómo crear los jueces. *Escoge,* le dijo, *de entre toda la plebe varones sabios y temerosos de Dios que vivan en la verdad y que odien la avaricia.* Y aunque a los magistrados de Indias se les asignan copiosos salarios, con que los hombres honrados se contentan, muchas veces la sed de volver opulentos a la patria no puede saciarse por procedimientos justos. Así llega a ser verdad también en este campo lo que dice Salomón: *El rey justo engrandece y levanta a la patria; el hombre avaro la destruirá.*

3. Otro mal y no pequeño se sigue de ahí para los problemas de las Indias. Todos los gobernantes y jueces tienen puestas sus miras en volverse a España; a ello dirigen todos

---

47 Prv 29,4.

M.E.C.D. 2017

iudices Hispaniam cogitent, studia sua omnia, curas, delicias illic collocent, indicum solum veluti alienum atque extraneum habent, ita parum curant quod nihil amant, quod quantum statui atque incrementis reipublicae obsistat, dici non potest. Inter laudes eorum qui civitatem aliquam administrant et necessarias dotes, illam primam Philosophus numerat ut statum praesentem reipublicae ament [48].

At rempublicam hanc ita plerique nostratium ab animo suo alienant, ut exilii potius loco sit aut certe praeclare cum rebus indicis agatur, si quemadmodum militares praefecti ubi castra ponunt, in id temporis quod eo in loco se acturos intelligunt, commeatum caeteraque opportuna curant, inde abeuntes dissipata omnia atque exusta relinquunt, ita nostri homines ad id saltem aetatis quod hic exacturi sunt, utcumque res indicas constare velint. Nam ut diversorii loco saltem haberent, de multis optandum esset. Hae sunt administrationis indicae graves difficultates, nescio sane an etiam immedicabiles.

4. Ad quas accedit quoque alia longe quidem maior, verum non ita communis sed propria eorum qui novas indorum terras adeunt, sedibus ibi collocandis intenti, quod cum ad barbaros eant non nisi armorum praesidiis fulti rebus se incertis committant, ubi vel se tueri oportebit vel ferro etiam aperire viam. Itaque totus iste primus ingressus militaris est. Quamobrem ei demandari provincia solet qui peritia militari excellit neque ad copias ductandas tam ducis probitas, quam militaris peritia spectari solet.

Hic vero quid occurrat animo non satis possum edicere. Cum enim primus ingressus fidei, prima exordia Evangelii, prima Christi annuntiatio pro ductu ac voluntate hominis, ut parcissime dicam, militaris transigenda sit, illius sententia

---

3 *3* curas delicias] et curas *SC*.
3 *10* nostratium > *SC* potius > *SC*.
3 *11* sit] habere videantur *SC*.
3 *17-20* Nam ut... immedicabiles] Hae sunt administrationis indicae graves difficultates *SC*.
4 *10* Hic vero... edicere] Hic quid occurrat incommodi facile quivis cogitare potest *SC*.

---

[48] ARISTOTELES, *Politica* lib. V, cap. 9 (1309a 34-35; Venetiis 1562= Frankfurt/Main 1962, vol. III, f. 278rb D-E): «Tria vero debent habere

M.E.C.D. 2017

sus afanes, sus preocupaciones y sus alegrías. Las tierras de Indias las tienen sólo como algo ajeno y extraño. Y así se cuidan muy poco de lo que no aman nada. El daño que eso produce para la estabilidad y el progreso de los intereses públicos, es imposible decirlo. Entre las alabanzas y dotes necesarias a los que rigen una ciudad, pone el filósofo, en primer lugar, que amen el estado presente de la república.

Mas, por desgracia, a estas provincias la mayoría de los nuestros las dejan fuera de su alma, hasta el punto de que se trata más bien de un verdadero destierro. O, en todo caso, a lo más que se llega cuando se solventan asuntos de indios con esmero, es a proceder como hacen los jefes militares cuando montan un campamento. Para el plazo de tiempo en que creen que van a operar allí, se preocupan por los accesos y vías de comunicación y demás cosas convenientes. Pero en cuanto se marchan, lo dejan todo desmantelado o arrasado. Así a nuestros magistrados les basta que las cosas duren en buen estado el tiempo que ellos han de estar por acá. Aunque sólo se tratara de montar una posada, se echaría de menos muchas cosas. Estas son las dificultades gravísimas que ocurren en la gobernación de las Indias. Me temo que sean además incurables.

4. A estas dificultades hay que añadir otra. Desde luego es mucho mayor, pero no es tan general, sino específica de los que se trasladan a las nuevas tierras de los indios con ánimo de establecerse allí. Cuando han de ir a los bárbaros, no hacen acopio sino de armas, y así se lanzan al azar con la idea de tenerse que defender de los enemigos y abrirse paso con la espada. De modo que la primera entrada es siempre puramente militar, y conforme a esto se suele dar el cargo a quien tiene pericia en las armas. Para conducir los soldados se busca menos la probidad del capitán que su capacidad militar.

Las consecuencias que de ahí se derivan no puede aprobarlas la conciencia sin reservas. ¿La primera entrada de la fe, los primeros esbozos del Evangelio y el primer anuncio de Cristo han de ser conforme a la voluntad y designio de un hombre, por no decir más, militar? ¿Ha de ser su dictamen

---

illi qui principales magistratus sunt suscepturi. Primum, ut ament praesentem civitatis statum...».

M.E.C.D. 2017

in omnibus princeps sit, cumque dux ipse profanus sit, manus vero satellitum temeraria ac truculenta, qualem expectare debemus administrationem, quam christianis rebus providentiam?

5. Quamobrem illud etiam atque etiam catholici principes horumque pro-reges, aut cuiuscumque demum intersit, cogitare deberent cum ad eiusmodi expeditiones bellicas duces praefectosque legunt, ut pii, christiani, integri, Deum timentes salutemque hominum plurimi facientes quaerantur. Denique ii qui se episcoporum, imo vero apostolorum munus sustinere perspiciant. Quamquam enim ad arma tractanda non tam viri probitas quam militaris peritia, ut Aristoteles voluit, spectanda est [49], tamen ubi de fidei initiis agitur, de salute tot barbarorum, denique de ipso Christi honore atque existimatione, infinitis partibus pluris facienda est vitae integritas atque constantia. Neque enim tam dilatandae reipublicae causa res geritur quam fidei amplificandae.

Huic vero duci et moderatori probo etiam adiungere oportebit cohortem non hominum perditorum et profligatorum, qui flagitiis facinoribusque delectentur, sed si non optimam ac religiosam, tamen non pessimam et infamem. Quod si quis nimia ista censebit, ridens fortassis in cogendis militaribus copiis eiusmodi de spectanda probitate praecepta, is sic habeat esse ampliore risu dignum ad fidei praedicationem, ad Evangelii primum introitum eos reputari commodiores qui violentiores, audaciores et ad nocendum procliviores sint. At neque vir ea probitate ac modestia facile reperietur, inquiunt, neque delectus ille hominum ad expeditiones bellicas ullo modo haberi potest.

---

4 *15* ac truculenta > *SC*.

5 *9* est] sit *SC*.

5 *16* qui... delectentur > *SC*.

5 *20-21* esse... praedicationem] longe magis esse risu dignum *SC*.

5 *22* violentiores audatiores et > *SC*.

5 *26-29* Multo... annuntiari] Neque enim amat Christus annuntiari cum insigni christianae religionis dedecore *SC*.

M.E.C.D. 2017

la última palabra en todos los terrenos? Siendo él un capitán profano y su soldadesca atrevida y sanguinaria, ¿qué gobierno o qué providencia en las cosas de la fe se puede esperar?

5. Por lo cual debían los príncipes cristianos, y sus virreyes y los demás a quienes toca, pensar una y otra vez, cuando han de escoger capitanes para estas entradas bélicas. Han de escoger a los que sean piadosos, buenos cristianos, íntegros y temerosos de Dios y que tengan mucha cuenta con la salvación de los hombres. En definitiva, que se den cuenta de que se les encomienda una tarea de obispos e incluso de verdaderos apóstoles. Para los negocios de armas más se requiere pericia en la guerra que bondad de vida, como notó Aristóteles. Sin embargo, cuando se trata de implantar la fe por primera vez y de la salvación de tantos millares de bárbaros, y del mismo honor y gloria de Cristo, mucha más importancia hay que dar mil veces a la integridad de la vida y a la constancia. Porque más se trata en realidad de extender la fe que de engrandecer la república.

A un capitán y supervisor de estas características, verdaderamente virtuoso, habrá que darle una compañía de soldados que no sean hombres perdidos y facinerosos, aficionados a cometer infamias y crímenes; si no son los mejores y más virtuosos, al menos que no sean los peores y más infames. Y si alguno juzga que pedimos demasiado y se mofa de todas estas normas nuestras respecto a la moralidad que hay que tener en cuenta para reclutar soldados, sepa que más digno de burla es creer que son más a propósito para la predicación de la fe y para la primera implantación del Evangelio los que son más violentos, más temerarios y más proclives a causar daño a otros. Replicarán que no es fácil encontrar hombres de esa probidad y tan equilibrados, y que por lo que toca a la selección de hombres de armas para campañas de carácter militar, nunca se logrará lo que se pide.

---

[49] ARISTOTELES, *Moralia Eudemia* lib. I, cap. 5 (1217 23-41; Venetiis 1562=Frankfurt/ain 1962, vol. III, f. 197r ABC): «Deinde si maxime Ideas, atque Boni Ideas concesserint, nihil tamen id vel ad vitam honestam vel actiones contulerit... Sed et nec conformia inter sese ad eandem considerationem pertinent, ut tempus et mediocritas; scilicet alia aliud tempus, alia aliam mediocritatem spectant. Ut opportunitas mediocritasque in alimento, quasi medicina et gymnastice: circa actiones vero bellicas, ars militaris».

M.E.C.D. 2017

Primum si fieri nequeat, expeditiones ne fiant. Multo enim maluisset Christi nomen tacere quam dehonestare. Cum tam insigni christianae religionis dedecore ac detrimento non amat Christus annuntiari. Deinde non usque adeo dura res est, modo voluntas ne desit, ut praefectus quispiam quaeratur non solum militari laude clarus, verum christiana pietate commendatus, utque ad illius comitatum si non deligantur pii homines, tamen non admittantur insigniter impii ac nefarii. Si enim homines infames et sordidos imperatoribus militare romanae leges non iniuria vetuerunt [50], quid est cur Christo in primo illo ad infideles ingressu perditissimus quisque praedo ac foedissimus leno nomen dare sit permittendus?

Quamobrem cum in omni magistratu indico, tum vero maxime in prima ad barbaros profectione viros idoneos sapientia et pietate praestantes praeficere oportet, magna adhibita diligentia ut tales omnino quaerantur inventique praemiis atque honoribus ad rem pro dignitate gerendam promoveantur. Quamquam magna apud Deum gloria copiosaque pro meritis rei tantae remuneratione nihil potest amplius aut praestantius iudicari. Assiduae autem nostrum omnium ad Deum preces esse deberent, si modo tot hominum millia amamus aut alicuius facimus, ut neque det reges in ira sua [51] neque propter peccata populi regnare faciat hypocritas [52], sed mittat potius pastores iuxta cor suum [53].

---

5 *33* insigniter impii ac > *SC*.
5 *36* illo] illius *SC*.
5 *37* praedo ac foedissimus leno > *SC*.
5 *46* aut] ac *SC*; iudicari] cogitari *SC*.
5 *47* Deum] Dominum *SC*.

M.E.C.D. 2017

Respondo en primer lugar que si eso no es factible, vale más no hacer semejantes campañas. En mi opinión, sería mucho mejor dejar en silencio el nombre de Cristo que deshonrarlo. No agrada a Cristo ser anunciado con tan gran vilipendio y ruina de la religión cristiana. Además, si hay buena voluntad, no es cosa tan difícil encontrar un capitán no solamente ilustre por su gloria militar, sino recomendable por su piedad cristiana, y para su compañía escoger unos soldados que si no son hombres virtuosos, al menos no sean los más Dios y la abundante recompensa proporcionada a sus méritos costumbres prohibieron las leyes romanas con toda justicia militar en sus legiones. ¿Cómo es posible entonces que para la primera entrada del Evangelio a los infieles se permita alistarse a cualquier facineroso, salteador de caminos o al más corrompido rufián?

Por tanto, en toda provisión de cargos públicos en las Indias —pero sobre todo cuando se trata de un primer contacto con los bárbaros— se debe poner al frente varones insignes por su piedad y sabiduría. Primero hay que poner la máxima diligencia para encontrarlos, y una vez se los haya escogido, estimularlos con premios y honores para que cumplan su función con la dignidad exigible. Aunque el mayor y más prestigioso premio que han de recibir es la honra ante Dios y la abundante recompensa proporcionada a sus méritos por una empresa tan importante. Y todos deberíamos elevar asiduamente nuestras oraciones a Dios, si tenemos aprecio y celo de la salvación de tantos miles de almas. Para que, como dice el profeta, no les dé Dios reyes en su ira, ni por causa de los pecados del pueblo dé Dios el imperio a los hipócritas, sino que más bien les envíe pastores según su corazón.

---

50 Dig 49,16,4,5-7; Dig 3,2,1; Cod 12,34,1; Cod 12,35,3; Cod 12,45,3.
51 Os 13,11.
52 Iob 34,30.
53 Ier 3,15.

M.E.C.D. 2017

CAPUT VI

NON ESSE INIQUUM TRIBUTA INDOS PENDERE ADMINISTRATORIBUS SUIS

1. Quoniam administrationem novae christianitatis penes nostros [principes] esse iam diximus, et his ex Dei Ecclesiaeque praecepto incumbere ut saluti indorum ministros idoneos tum ad spiritualia tum ad civilia praebeant, exinde dicendum est utrum ad horum ipsorum necessarios usus possit ab indis exigi aliquid, quidve illud sit, mox quid vicissim indis rependi debeat.

Tributa ergo necessaria ad spiritualem politicamque gubernationem certa ratione moderata ac definita non inique indorum gens pendere existimanda est. Nam ut omittam philosophorum respublicas suas constituentium de publicis tributis sententiam qui semper moderatoribus publicis negotiisque communibus de publico et communi censu tribuendum docent [54], ut veterem quoque praetereamSamuelis de regio iure contestationem [55], certe in divinis Novi Testamenti litteris usque adeo expressa res est ut nihil amplius.

2. Paulus sane Apostolus hunc totum locum, scribens ad Romanos, excellenter illustrat: *Necessitate subditi estote,* inquit, *non solum propter iram, sed etiam propter conscientiam. Ministri enim Dei sunt, in hoc ipsum servientes. Reddite ergo omnibus debita: cui tributum, tributum; cui vectigal, vectigal; cui timorem, timorem; cui honorem, honorem* [56].

Quo loco non oscitanter notari debet, quos alloquatur Paulus et de quibus. Scribebat sane ad romanos iam chris-

---

1 *2* nostros + principes *SC*.
1 *14-15* ut... contestationem > *SC*.

---

[54] Cfr. BARTOLOMÉ DE LAS CASAS, *De regia potestate* (III § 26, 1; § 27, 1; § 31, 1=CHP 8, 100, 103 y 106); JUAN ROA DÁVILA, *De regnorum iustitia* (III §§ 1, 2, 3=CHP 7, 90-106).

[55] 1 Sm 8,9-21; CHP 18, 240-244 (especialmente sus notas 29-32).

[56] Rom 13,5-7.

M.E.C.D. 2017

Capítulo VI

NO ES INJUSTO QUE LOS INDIOS PAGUEN TRIBUTO A SUS GOBERNANTES

1. La administración de la nueva cristiandad de las Indias pertenece a nuestros reyes, como está declarado, y a ellos corresponde por precepto de Dios y de la Iglesia proporcionar ministros capacitados para que procuren la salvación y el progreso de los indios tanto en la esfera espiritual como en la civil. En consecuencia, hay que estudiar si para hacer frente a las necesidades de esos mismos gobernantes, se puede exigir alguna contraprestación por parte de los indios y cuál puede ser y, a su vez, con qué hay que compensar por ello a los indios.

No hay que pensar que es injusto que los indios, para contribuir a su gobierno espiritual y político, paguen los tributos que sean necesarios, siempre que estén tasados con precisión y moderación. Paso por alto la doctrina de los filósofos respecto al funcionamiento del Estado y los tributos públicos. Unánimemente enseñan que a los gobernantes públicos y a los asuntos colectivos se les han de administrar fondos a través de contribuciones públicas y colectivas. Dejo también al margen la ya clásica respuesta de Samuel respecto a los derechos y privilegios del rey. Ciertamente, las Sagradas Escrituras en el Nuevo Testamento son del todo claras a este respecto.

2. El apóstol Pablo aclara notablemente todos estos textos en su carta a los romanos: *Es necesario,* dice, *que estéis sujetos no solamente por miedo al castigo, sino también por conciencia. Son ministros de Dios y le sirven en esto mismo. Pagad a todos lo que debéis: al que tributo, tributo; al que renta, renta; al que temor, temor; al que honra, honra.*

En este texto se ha de notar atentamente a quiénes escribe Pablo y de quiénes se trata. Escribe a los romanos ya cristianos, súbditos de unos césares que habían usurpado el poder por la fuerza en una sociedad libre. Y, sin embargo, les ense-

M.E.C.D. 2017

tianos, subditos vero Caesaribus qui in liberam civitatem per vim irruperant ad potentiam. Et tamen his necessario parendum monet, *non solum propter iram, sed etiam propter conscientiam,* id est non timore hominum solum sed etiam Dei ita urgente. Deinde tributorum pensiones praecipiens atque commendans, causam reddit aequissimam, quod publici magistratus ministri Dei sint in commune bonum servientes, ac proinde eos ali atque honorari a subditis iustum sit. Qua ex re colligit reddendum esse quidquid debetur, sive tributum sit sive vectigal sive quidvis aliud.

3. Quae in hoc loco commentetur Chrysostomus placet etiam ascribere: *Innumera bona,* ait ille, *civitatibus per magistratus obveniunt, quae si sustuleris, omnia simul pessum ibunt, ita ut neque urbes neque agri neque domus neque forum aut aliquid aliud consistere queat, sed omnia simul subvertantur potentioribus imbecilliores impune devorantibus... Propterea ab antiquis temporibus communi omnium sententia principes a nobis sustentari debere visum est, ob id quod sua ipsorum negligentes, communes res curant.* Et mox: *Quod si Paulus tunc, cum gentiles adhuc essent principes, ista praecipit, multo magis oportet ea fidelibus exhibere*[57].

Eam Apostoli sui doctrinam Christus Dominus non solum praecepto ante constituit, verum etiam exemplo commendavit suo. Nam de Caesari reddendo censu rogatus, *Caesari quae Caesaris sunt* reddenda esse respondit[58], *magisterio obedientiae,* ut ait sanctus Ambrosius, et *nos inhaeremus,* dum *solvimus, quae sunt Caesaris, Caesari, et quae sunt Dei Deo. Tributum Caesaris est, non negamus*[59]. Ipse vero recens natus Salvator in Bethleem etiam professus est ac descriptus[60] et Augusto Caesari Iudeam tunc cum caetero orbe obtinenti censum persolvit, quemadmodum vult divus Nazianzenus [et Augustinus][61].

---

57 IOANNES CHRYSOSTOMUS, *In epistolam Ad Romanos homiliae 32* homilia 23 (Opera omnia Germano Brixio Altissiodorensi interprete, Parisiis 1570, t. IV, col. 217 AB et 218 A). Hi textus satis diverse apud Migne vertuntur (PG 60,617-618).

58 Mt 22,21.

59 AMBROSIUS, *Epistolae* epist. 21 [etiam dicta «Sermo contra Auxentium»] (PL 16, 1018, n. 35): «Si ergo ille obediens [fuit], accipiant obedientiae magisterium, cui nos inhaeremus, dicentes iis qui nobis de imperatore invidiam faciunt: Solvimus quae sunt Caesaris Caesari,

M.E.C.D. 2017

ña que hay que obedecer necesariamente a tales gobernantes, *no sólo por miedo al castigo, sino también por conciencia.* Es decir, porque así lo exige no sólo el temor a los hombres, sino también a Dios. Luego les encomienda y manda pagar los tributos dando una razón justísima: que los magistrados públicos son ministros de Dios y sirven al bien común y, por tanto, es justo que los sustenten y honren los súbditos. De ahí concluye que deben pagar lo que deben, sea tributo, renta o cualquier otra cosa.

3. Sobre esta materia me complace también transcribir el comentario de San Juan Crisóstomo: *Muchos bienes,* dice, *vienen a las ciudades por medio de los magistrados. Si los suprimes, la ruina será total y automática. No podrán subsistir ni las ciudades, ni los campos, ni las casas, ni el foro, ni otra cosa alguna. Todo caerá al suelo de un solo golpe y los poderosos se comerán impunemente a los más débiles. Por eso, desde los tiempos más antiguos el común sentir de los hombres ha establecido que todos mantengamos a los príncipes, porque dejan a un lado sus propios asuntos y se preocupan por el bien de todos.* Y más abajo: *Si Pablo mandó esto cuando los príncipes eran todavía gentiles, mucho más conviene que les presten esos servicios ahora que son fieles.*

Jesucristo no sólo robusteció la doctrina de su apóstol mandándola antes con precepto, sino que nos la recomendó con su ejemplo. Cuando se le preguntó si había que pagar el tributo al César, respondió: *Dad al César lo que es del César.* Con ello *nos enseñó que hay que obedecer,* como dice San Ambrosio: *Nosotros le seguiremos si damos al César lo que es del César y a Dios lo que es de Dios. Los tributos son del César; no se los vamos a negar.* Y el mismo Salvador, recién nacido en Belén, fue empadronado e inscrito, y pagó el tributo a Augusto César, que dominaba entonces en Judea y en todo el mundo, como quiere y enseña San Gregorio Nazianceno.

---

et quae sunt Dei Deo. Tributum Caesaris est, non negatur; Ecclesia Dei est, Caesari utique non debet addici, quia ius Caesaris esse non potest Dei templum».

60 Lc 2,5.

61 GREGORIUS NAZIANZENUS, *Ad Iulianum tributorum exaequatorem Oratio* oratio 19, n. 13 (Opera omnia, Antuerpiae 1570, p. 47b): «Cum Christo describis, cum Christo tributum expendis, cum capite censuram

M.E.C.D. 2017

Quam rem cum et divinorum librorum auctoritas et ratio ipsa satis muniat atque confirment neque nostrorum theologorum, eorum quoque qui causae indicae studiosiores [sunt] aliquanta ab iis tributa exigi posse quisquam neget [62], nihil est cur in loco plano et expedito amplius immoremur.

CAPUT VII

IMPROBANTUR TRIA GENERA TRIBUTA TAXANDI

1. Tametsi ab indis tributa exigere nostris licere manifestum sit, at quanta illa tamen et qualia quave ratione et sorte et quousque, id sane perobscurum est et ad explicandum impense difficile. Neque enim statim immodicas exactiones probaturi sumus, neque avaritae ac rapacitati multorum conivere debemus, quae una res totius regni eversio sit atque indici *fundi*, ut comice dicam, *calamitas: Nam quod hos capere oportet, illa intercipit* [63]. Ac sit licet maior res facultate nostra certum aliquid in re usque adeo incerta et dubia definire, tamen operae pretium facturus sum, ut mihi videor, si diligentius rationes aliquas tributa taxandi excussero.

Primum igitur documentum sit, indis mulctae nomine tributa imponi minime posse. Nam ubi iuste aliqua civitas aut gens debellata est, solet idque merito, pecuniaria redditio pro victoris arbitrio imperari, ut temeritatis suae poenas luat. Hanc vel potissimam tributorum originem extitisse

---

3 *26-27* studiosiores + sunt *SC*.

---

facis, cum Verbo rationem subducis». Hic textus eodem modo apud Migne vertitur (PG 35, 1058).

62 AUGUSTINUS, *De catechizandis rudibus* cap. 21 (PL 40, 337): «... quando et ipse Dominus, ut nobis huius sanae doctrinae praeberet exemplum, pro capite hominis quo erat indutus, tributum solvere non dedignatus est».

M.E.C.D. 2017

Así pues, este punto está perfectamente ratificado y respaldado por la autoridad de la Sagrada Escritura y por argumentos de razón. Y no hay ningún teólogo español, ni siquiera entre los que más a fondo defienden la causa de los indios, que niegue que se les pueda exigir algún tipo de tributo. Por consiguiente, no hay razón para explicaciones más prolijas en un tema tan claro y que no ofrece duda alguna.

Capítulo VII

DESCALIFICACION DE TRES MANERAS DE TASAR LOS TRIBUTOS

1. Es evidente que los nuestros pueden exigir tributos a los indios. Pero no está tan claro cuáles han de ser en cantidad y especie, y el modo y límite hasta dónde pueden extenderse. Determinar todo esto es una empresa muy oscura y difícil. No es mi intención aprobar, desde luego, automáticamente las inmoderadas exacciones, ni cerrar los ojos a la avaricia y rapacidad de muchos, que son la ruina de todo este reino y, para decirlo en términos teatrales, la *calamidad de la hacienda* de los indios: *Porque lo que nos toca coger a nosotros, ella lo caza al vuelo.* Y aunque es superior a mis fuerzas fijar criterios en cosa tan incierta y dudosa, sin embargo creo que habrá valido la pena si someto a examen más detallado algunos modos de tasar los tributos.

Primer axioma: No es lícito imponer a los indios tributos a título y color de multas. Es cierto que cuando una ciudad o nación es sometida con toda justicia por fuerza de las armas, se le suele exigir una suma de dinero al arbitrio del vencedor en pena de su temeridad. Esa es, según San Gregorio Nazianceno, la razón principal y originaria de todos los

---

63 Publius Terentius Afer, *Eunuchus* act. I, scena I, vers. 34-35 (Comoediae, Londini 1751, t. I, p. 66; «Les Belles Lèttres», t. I, vers. 79-80, p. 228): «Sed ecca ipsa egreditur, nostri fundi calamitas./Nam quod nos capere oportet, haec intercipit».

M.E.C.D. 2017

Gregorius theologus vult, ita scribens: *Ex peccato penuria nata est, perniciosa cupiditatis mater quae bella peperit, a quibus orta sunt tributa, quibus in divina condemnatione nihil gravius est et acerbius.* Haec Gregorius [64]. Ad hunc modum profligato et vincto Ioachaz rege Iuda a Pharaone, *centum talentis argenti et talento auri terram esse mulctatam* litterae divinae tradunt [65]. Hoc genus tributorum tum profanis tum sacris litteris frequentissimum est. Sic Moab a Davide percussum sub tributo servisse [66], itemque Syrum Damascenum [67], sic chananaeum tributarium factum Ephraim auctore Iosue [68], nec non reliquas illas nationes iebusaeorum, amorrhaeorum atque aliorum Salomonis opera perpetuo tributo solvendo addictas esse populo Israel sacra historia commemorat [69]. Quod sane nullo modo iniuriosum esse non solum sanctorum virorum exempla demonstrant, sed etiam aperta ratio quae iure belli victos victoribus subdit neque fortunis solum, sed libertate quoque vitaque ipsa reddit obnoxios [70].

At indorum populi, ut supra satis disputatum est [71], a christianis debellari non possunt, ac proinde neque libertate neque argenti pensione mulctari. Quid enim nostros laeserunt quorum ne nomen quidem audierant? Dei vero offensas naturaeque iniurias ulcisci, nostra nihil interesse, opinor alias satis esse monstratum [72]. Quamobrem graviter profecto peccarunt qui debellatos initio barbaros instar

---

1 *41-50* Quamobrem... irretivit] Itaque graviter profecto peccarent qui eo iure debellatos barbaros instar Amorrhaeorum et Chananaeorum, vel potius, ut praesentia loquamur, Maurorum atque Turcharum servitute atque multa pensione onerarent, existimantes etiam beneficium se collocare, quod non capite plecterent. Neque enim tam stolida ratio nisi ab imperitia et insolentia militari proficisci potest. Quod si id genus quippiam hactenus perpetratum est, consulant certe conscientiis suis, qui ita se compararunt *SC*.

---

64 GREGORIUS NAZIANZENUS, *Ad Iulianum tributorum exaequatorem Oratio* oratio 19, n. 14 (Opera omnia, Antuerpiae 1570, p. 48a): «Hoc mihi peccati praemium. Hinc factum est ut ad laborem nascar, gignar et vivam ac moriar. Hinc penuria nata est...». Hic textus paulo diverse apud Migne vertitur (PG 35, 1062).

65 4 Rg 23,33.

66 2 Sm 8, 2.

M.E.C.D. 2017

impuestos. Su texto dice así: *Del pecado nació la penuria, madre abominable de la codicia. La codicia engendró guerras y de ellas nacieron los tributos. Entre los castigos impuestos por Dios, ninguno es más grave y amargo que los tributos.* Así se expresa San Gregorio. En el mismo sentido refieren las Sagradas Escrituras que, derrotado y vencido Joacaz, rey de Judá, por el Faraón, *fue condenada la tierra de Israel a pagar cien talentos de plata y uno de oro.* Este tipo de tributos sale con mucha frecuencia en las letras sagradas y profanas. Así Moab, vencido por David, sirvió pagando tributo, y lo mismo Siro de Damasco, y los cananeos fueron hechos tributarios de Efraím por orden de Josué, y las demás naciones de los jebuseos, amorreos y otras fueron sometidas por obra de Salomón a Israel y obligadas para siempre a pagar tributo, como refiere la historia sagrada. Ese modo de proceder no es injusto en absoluto. Así lo demuestra no sólo el ejemplo de personas santas, sino también la razón misma que somete por derecho de guerra los vencidos a los vencedores, y les obliga a responder no sólo con su fortuna, sino aun con la libertad y con la vida.

Pero ese procedimiento no se puede ni debe aplicar a las naciones de Indias. Como arriba hemos demostrado, no pueden los cristianos someterlas por fuerza de las armas, y, por tanto, tampoco privarles de la libertad o imponerles tributos en castigo. Porque ¿en qué ofendieron los indios a los nuestros, cuando ni su nombre habían oído? Y vengar las ofensas contra Dios o los crímenes contra la naturaleza no nos toca a nosotros, como hemos demostrado en otra parte de sobra.

Gravemente pecaron, por tanto, los que consideraron a los bárbaros como si fueran amorreos o cananeos vencidos por derecho de guerra, o, por hablar más a tono con nuestro tiem-

---

67 1 Par 18,14-19.

68 Ios 16,10; 17,13.

69 3 Rg 9,20-21.

70 MARCUS TULLIUS CICERO, *De officiis* lib. II, cap. 5 («Les Belles Lèttres», t. II, p. 22): «... propulsemus ulciscamurque eos qui nocere nobis conati sunt, tantaque poena afficiamus quantam aequitas humanitasque patitur». FRANCISCO DE VITORIA, *Relectio de iure belli* quaest. 4 (CHP 6, 180 y 186).

71 Véase (de nuestra edición) lib. II, cap. 2-7; lib. I, cap. 7 y 13; lib. III, cap. 15.

72 Véase (de nuestra edición) lib. II, cap. 3-5.

M.E.C.D. 2017

amorrhaeorum et chananaeorum vel potius, ut praesentia loquamur, maurorum atque turcarum, servitute atque multa pensione onerarunt, beneficium quoque se collocasse iactantes, quod non capite plecterentur. Quae tam stolida ratio, partim ab imperitia sacerdotum quorundam, partim a militari insolentia profecta, non mediocriter rebus indicis nocuit conscientiasque plurimorum inextricabilibus prope modum laqueis irretivit.

2. Atque hoc sane documentum certissimum est, sequens vero multo certius: nefas esse in exigendo censu rationem habere Evangelii illis communicati, quasi retributio expectetur ut pro fide et baptismo Christique notitia impertita vicissim repetatur argentum. Haec tota sordidissima cogitatio hominum tum imprudentium tum improborum Evangelium veluti licitantium (nam et hanc causam iactari ab istis solere compertum habeo) nihil profecto a Simone illo abest, nisi quod ille nefarius pecuniam potius dare pro gratia, isti gratiam pro pecunia cupiunt commutare[73]. Nullo ergo modo ferendum est ut in designando tributo quid per christianismum sint consecuti barbari, cogitetur. Quae enim gratis accepimus, gratis quoque dare iubemur[74].

3. Tertium documentum esto, barbaros causa soli terraeve ab ipsis cultae et habitatae nihil debere principibus christianis. Quod ut intelligatur meminisse oportet tunc demum ratione soli pensionem persolvi principibus aut reipublicae ab homine privato, cum principis auctoritate et iure conceditur. De quo genere tributorum Ambrosius videtur loqui in sua illa contra arrianos defensione mirabili: *Si tributum,* inquit, *imperator petit, non negamus. Agri Ecclesiae solvunt tributum. Si agros desiderat imperator, potestatem habet vendicandorum.* Et caetera quae persequitur[75]. [De hoc tributorum genere loquitur Zacharias papa

---

2 *7-8* nam... habeo] nam et hoc a quibusdam iactari aliquando solitum audio *SC*.

3 *11* tributorum] tributi *SC in marg.*

---

[73] Act 8,18-20.

[74] Mt 10,8.

[75] AMBROSIUS, *Epistolae,* epist. 21 (PL 16, 1017; GRATIANI *Decretum* C. 11 q. 1 c. 27). Textus sic prosequitur: «Tollat eos, si libitum est. Imperatori non dono, sed non nego».

M.E.C.D. 2017

po, como moros o turcos, y los sometieron desde el principio a esclavitud o los cargaron con grandes tributos, jactándose además de que todavía les hacían merced no cortándoles a todos la cabeza. Semejante estolidez no puede haberse debido más que a la incapacidad e ignorancia de los sacerdotes unida a la insolencia de los soldados. El daño que ese proceder hizo en los asuntos de indios es muy grave y enredó las conciencias de muchos con nudos que casi no se pueden desatar.

2. Evidentemente, este primer axioma es totalmente cierto. El que viene a continuación es, sin embargo, mucho más cierto todavía: a la hora de exigir tributos a los indios es indigno contabilizar el hecho de que se les anuncia el Evangelio como si esperáramos una paga por ello. Como si se les pidiera dinero por darles la fe, el bautismo y el conocimiento de Cristo. Esa es una mentalidad totalmente sórdida, propia de hombres tan imprudentes como malvados que parece que subastan el Evangelio al mejor postor (incluso de ello se jactan frecuentemente ese tipo de personas, como tengo constatado). En nada en absoluto se diferencia ese modo de pensar del de aquel famoso Simón, salvo en que aquel malvado daba su dinero a cambio de la gracia, mientras que ésos quieren vender la gracia a cambio de dinero. No es, pues, tolerable que en la tasación de los tributos se tenga en cuenta lo que los bárbaros van a conseguir en función del cristianismo. Cristo nos manda dar gratis lo que gratis hemos recibido.

3. Tercer axioma: Los bárbaros nada deben a los príncipes cristianos por razón del suelo y tierras que cultivan y en que viven. Para entender esta afirmación, recuérdese que solamente se puede exigir a un particular que por razón del suelo pague tributo a un príncipe o república cuando sus derechos provienen de una concesión o transmisión pública de tierras por parte del soberano. A ese tipo de tributos se refiere San Ambrosio en su admirable defensa contra los arrianos: *Si el emperador,* dice, *pide el tributo, no lo negamos. Los campos de la Iglesia pagan tributo. Y si lo que quiere el emprador son campos, el emperador tiene potestad para reclamarlos.* Y lo demás que sigue. De esa clase de tributos habla el Papa Zacarías en su carta. Esto es así cuando el campo se posee en función de unos derechos que nos ha cedido el rey. Por ese procedimento vemos que los súbditos reciben de sus señores tierras, y los extranjeros las reciben

M.E.C.D. 2017

in *Epistola ad Bonifacium* de sclavis christianorum, etc. Extat lib. V, Epistolarum 11, quaest. 1, *Si tributum*, quaest. 8, cap. *Sancitum*]. Hoc igitur ita habet cum ager regio iure possidetur. Quare videmus tum subditos a dominis, tum externos a civibus agros ex pactione accipere, ut certos semper census inde persolvant [76]. Isto sane exemplo sanctus Ioseph universam Aegypthi terram subdidit Pharaoni, quinta portione frumentaria regiis usibus perpetuo addicta, quod quibus agros ipsos tribuisset, recte et iure posset cum his de reddenda ea semper portione pacisci [77].

Atque haec ratio in tributis indorum iniri nequaquam potest. Neque enim solum nostrum ipsi occuparunt, sed nos illorum; neque ad nos ipsi, sed ad illos nos certe pervasimus. Itaque barbarorum terra subditur quidem christianis principibus, cum primum populi ipsi subduntur, sed nihil illius ratione barbari debent, quam a nobis mutuati non sunt, sed nobiscum potius communicarunt. Plurimum vero interest, utrum homines ratione loci subdantur, an potius hominum causa locus ipse. Hic enim res nullo modo addicuntur sed integrum ius penes dominos manet [78].

4. Quamobrem indis, huc enim nostra iam dudum tendit oratio, pro modo et magnitudine possessionum, agrorum, gregum, pascuorum, tributa etiam exaggerare et cumulare, ut pro tanto tantum certa portione persolvant, iniquissimum esset, siquidem rebus nihil per se debentibus census imponeretur. Quod sane neque factitatum hactenus esse scio, sed est fortasse hominum improborum cupiditate tentatum.

Neque tamen illud modo disputo: an rex quemadmodum ingarum imperio successit apud nos et Motezumae

---

4 7 hominum > *SC*.

---

76 ZACHARIAS, *Epistolae et decreta* epist. 13 «Ad Bonifacium Archiepiscopum» (PL 89, 953A): «Etenim de Sclavis Christianorum terram inhabitantibus, si oporteat censum accipere, interrogasti. Hoc quidem consilio non indiget, dum rei causa est manifesta. Si enim sine tributo sederint, ipsam quandoque propriam sibi vendicabunt terram; si vero tributum dederint, norunt dominatorem ipsam habere terram». GRATIANI *Decretum* C.11 q.1 c.28: «Magnum quidem est et spirituale documentum, quo christiani viri sublimioribus potestatibus docentur debere esse subiecti, ne quis constitutionem terreni regis putet esse solvendam. Si enim censum Filius Dei solvit, quis tu tantus es, qui non putas esse solvendum?». GRATIANI *Decretum* C.23 q.8 c.25 (cap. *Sancitum*) add.:

M.E.C.D. 2017

de los ciudadanos con la condición de pagar por ello en todos los casos determinados impuestos. Y de esta manera sometió José al Faraón toda la tierra de Egipto, reservando la quinta parte de todos los cereales para las necesidades del rey a perpetuidad. Con toda razón y derecho pudo pactarlo así con aquellos a quienes entregaba tierras: con la condición de que habían de contribuir perpetuamente en esa proporción.

Pero en los tributos de los indios no se puede seguir este camino. No han ocupado ellos nuestra tierra, sino nosotros la suya. Ni ellos han venido a nosotros, sino nosotros los hemos invadido a ellos. Así pues, las tierras de los bárbaros quedan sometidas a los príncipes cristianos desde el momento mismo en que esos pueblos quedan sometidos. Pero nada deben los bárbaros por razón del suelo, ya que no lo han recibido de nosotros, sino que más bien lo han compartido con nosotros. E importa mucho distinguir si son los hombres los que quedan sometidos en razón del suelo o si, al contrario, es el suelo el sometido por razón de los hombres. En este último caso las cosas no pasan al nuevo dueño, sino quedan del pleno dominio de los amos anteriores.

4. Por consiguiente, sería totalmente injusto imponer a los indios (pues a ellos mira desde el principio nuestro razonamiento) inmoderados tributos conforme a la calidad y cantidad de las posesiones, campos, ganados o pastos que poseen, y acumulárselos de modo que hayan de pagar una cantidad fija y determinada por todos esos conceptos. Sería imponer tributos por cosas que de suyo no tienen que pagar nada. Ciertamente no me consta que así se haya hecho hasta ahora, aunque tal vez lo ha intentado la codicia de los malvados.

No discuto, por otra parte, ahora si el rey (puesto que sucedió a los incas en el imperio del Perú, y a Moctezuma en

---

«De his vero, quae a quibuslibet emerit vel vivorum donationibus acceperit, principibus consueta debet obsequia, ut et annua eis persolvat tributa, et convocato exercitu cum eis proficiscatur ad castra. Quod tamen hoc ipsum non sine consensu Romani Pontificis fieri debet».

77 Gn 47,20-26.

78 Cfr. JUAN DE SOLÓRZANO, *Política indiana* lib. II, cap. 19 con este título: «De los tributos de los indios, su justificación y tasación. Y si se han de tener y juzgar por reales o personales» (Madrid 1647=Madrid-Buenos Aires 1930, t. I, pp. 315-325).

M.E.C.D. 2017

apud mexicanos, ita quoque in omnia illorum iura concesserit, ut agros, greges, pascua, mineralia caeteraque principum suo ipse iure adeat. Nam si recte et ordine ab illis ista obtinebantur et legitime ac iuste nostri illis successisse censentur, recte quoque ista omnia retineri consequens est [79]. Utrum vero aut illud ita habeat aut illud, examinare ac diiudicare nostrum non est. Habent catholici reges consilia senatusque suos, habent conscientiae magistros. Subditis dum iniuria non est evidens, pro iure suorum principum sentiendum pronuntiandumque est, ut Apostoli Petri praeceptum integre conservetur: regem honorificare [80].

Illud hoc loco solum agimus, quod et fatentur omnes, et est per se satis certum, etiamsi barbari convertantur ad Christum, non tamen rerum suarum iure excidere neque vero nostris quamvis subdantur ad fidei susceptae tutelam vel servitute vel fortunis suis obnoxios esse, id quod Paulus quoque Pontifex Maximus aperte decrevit [81].

CAPUT VIII

VULGARIS RATIO TRIBUTA IMPERANDI EXPENDITUR

1. Plerisque autem illa ratio tributa imperandi videtur aequissima, ut prospiciatur primum quibus rebus unaquaeque provincia abundet, utrum frugibus, veste, gregibus, mineralibus, argento; tum vero numero indorum oppidatim

---

1 2 prospiciatur] perspiciatur *SC*.

---

79 ENCINAS IV 151 y 293-4.

80 1 Pe 2,17.

81 PAULUS III, *Pastorale officium* [1537] (HERNÁEZ I, 101): «Nos igitur attendentes Indos ipsos, licet extra gremium Ecclesiae existant, non tamen sua libertate aut rerum suarum dominio privatos vel privandos esse, et cum homines ideoque fidei et salutis capaces sint, non

M.E.C.D. 2017

el de Méjico) les sucedió también en todos los derechos que ellos tenían, de modo que por derecho propio sean suyos ahora los campos, ganados, pastos, minerales y las demás cosas de aquellos príncipes. Si con razón y justicia cobraban aquellos soberanos esos tributos, y se piensa que nuestros reyes les sucedieron con plena legitimidad y justicia, es evidente como consecuencia ineludible que también, con toda justicia y derecho, retienen esas posesiones. Mas si la verdad es así o de otra manera, no me corresponde a mí analizarlo o dictaminarlo. Los reyes católicos tienen sus propios consejos y senados y tienen maestros de conciencia. A los súbditos, mientras la injusticia no es evidente, les corresponde sentir y declararse en favor de sus príncipes, cumpliendo en su integridad el precepto del Apóstol Pedro, que manda honrar al Rey.

Aquí sólo tratamos de demostrar lo que todos admiten, y es en sí suficientemente claro: Aunque los bárbaros se conviertan a Cristo, no por eso pierden los derechos que tienen sobre sus bienes, y aunque queden sometidos a nuestros reyes por lo que se refiere a salvaguardar la fe que han recibido, no por eso quedan sujetos a los nuestros en lo que se refiere a la esclavitud o a sus haciendas. Así lo decretó el Papa Paulo III con máximo claridad.

Capítulo VIII

CRITICA DEL MUNDO COMUN DE EXIGIR TRIBUTOS

1. A la mayoría les parece muy razonable la siguiente manera de exigir tributos: primero, se tiene en cuenta qué bienes son abundantes en cada provincia, como ropas, ganado,

---

servitute delendos sed praedicationibus et exemplis ad vitam invitandos fore». *Sublimis Deus* [=*Veritas ipsa*] [1537] (Hernáez I, 102-103): «... praedictos Indos et omnes alias gentes ad notitiam Christianorum in posterum deventuras, licet extra fidem existant, sua libertate ac rerum suarum dominio privatos seu privandos non esse, immo libertate et dominio huismodi uti et potiri et gaudere posse, nec in servitutem redigi debere». Ver notas 7, 8 y 17.

M.E.C.D. 2017

tributimque inito, ea summa quotannis imperetur quae possit commode conferri, ita ut singuli certa portione tantum attribuant quantum vel ex hisce rebus vel ex operis suis locandis sustentata familiola praebere queant. Quae sane consuetudo obtinuit, ut viritim tributa pendantur.

2. Extant regia edicta graviter caventia, ne ab indis ea exigantur quae et ad se sustentandos et ab aegra valetudine, si acciderit, recreandos et ad liberos educandos et matrimonio collocandos necessaria habent [82]. Quam christiano pectore dignam legem sustentare fas est. Qua in re totam quoque illam provincias lustrandi diligentiam, proventus ac commoditates perspiciendi, tum ut ea iniungantur quae commodissime possunt praebere indi, ut nihil supra vires, nihil nimis grave sustineant caeterasque instructiones eodem pertinentes comprobare profecto decet. Quin ne illud quidem improbandum est, ut singuli qui modo vel aetatis imbecillitate vel corporis affecta valetudine vel officio publico non impediuntur, aliquid in commune conferant, unde tributi pensio fiat. Bene haec sane omnia [83].

3. At quod viros in primis doctos non bene habet in quo etiam me moveri vehementer fateor illud est, quod solum cogitatur quid indi solvere possint, quid vero solvere debeant, non item. Quae sane consideratio ut non exigantur quae non possunt reddere, necessaria est; sed nullo modo sufficiens, nisi praeterea addatur ut neque ipsi ab indis cu-

---

2 *5* sustentare fas] laudare par *SC*.

---

82 Cédula a las Audiencias Reales del Perú, Valladolid a 22 de Febrero de 1549 y Monzón de Aragón a 2 de Diciembre de 1563 (ENCINAS IV 295): «... porque nuestra voluntad es que sean bien tratados y relevados, y que el servicio que hubieren de hacer sea en aquellas cosas de nuestra santa Fe Católica, puedan dar». Cédula a la Audiencia impedimento para su multiplicación y conversión e instrucción en las cosas de nuestra santa Fe Católica, puedan dar.» Cédula a la Audiencia Real de Nueva España, Monzón de Aragón a 18 de Diciembre de 1552 (ENCINAS II 161): «... y que si no se cogiese pan en algún año por ser estéril la tierra o otra tempestad, que no fuesen obligados [los indios] a se lo pagar por entonces ni adelante como ahora algunos años se lo pagan». Cédula a la Audiencia Real de Nueva España, Madrid a 10 de Mayo de 1546 (ENCINAS II 162): «... y atento el daño que los tales pueblos hubieren recibido, os informéis de lo que buenamente puedan pagar de tributos y servicios sin fatiga suya y aquello taséis y moderéis, por manera que ellos sean moderados y relevados, y paguen lo

M.E.C.D. 2017

minerales o plata; después, se hace recuento de los indios por pueblos y tribus y se les señala cada año la suma que pueden cómodamente pagar. Así paga cada uno una cantidad fija en la proporción en que puede, después de sustentar su humilde familia, a costa de los mismos productos de la tierra o prestando a cambio su trabajo personal. Y esta es la costumbre que ha prevalecido: pagar los tributos por cabezas.

2. Se han dictado reales cédulas que prohíben severamente exigir a los indios lo que necesitan para sustentarse o curarse de las enfermedades que les sobrevengan, o para criar a sus hijos y dotarlos para el matrimonio. Leyes tan dignas y cristianas hay que alabarlas con toda justica. También merece aprobación todo el empeño que se pone en visitar las provincias y mirar los rendimientos y conveniencias de cada una, a fin de que se graven los productos que los indios pueden dar con más comodidad y ellos no paguen nada que sea excesivo y esté más allá de sus posibilidades. Las ordenanzas e instrucciones que regulan esa materia hay que alabarlas. Más aún, no es condenable que todos los que de hecho no están impedidos por edad o por falta de salud, o porque desempeñan cargos públicos, contribuyan de alguna manera a un fondo común con que pagar los impuestos. Todas estas cosas hay que alabarlas conjuntamente.

3. Pero hay algo que no ven bien las personas bien formadas y que a mí me indigna, lo confieso: que sólo se tenga en cuenta lo que los indios pueden pagar y no lo que deben pagar. Desde luego es necesario tener en cuenta lo primero, y no exigir a los indios que paguen lo que no pueden pagar. Por eso no basta en absoluto. Habrá que añadir lo segundo: que nosotros no queramos sacar de los indios lo que no es

---

que buenamente pudieren pagar y no más». Véase también ENCINAS III 359; II, 463; IV 275-278; II 221-225.

[83] Memorial que Don Francisco de Toledo dio al Rey Nuestro Señor... [ver nota 44], nn. 12-13 (BAE 280, pp. 135-137): «Y como entonces no me desayudó la salud, aunque se me presentó el trabajo que tomaba, me determiné a visitar personal y generalmente el reino, por donde tanta infinidad de negocios estaban remitidos». Carta Real al Virrey don Francisco de Toledo, de 30 de Diciembre de 1571 (ENCINAS IV 292): «También referís haber en ese Reino más de cincuenta mil Yanaconas, y justificadamente podrían tributar como los demás». Ver también ENCINAS IV 292-293; III 17; IV 277 y 353. Ver (en nuestra edición) apéndice II 2,1-4.

M.E.C.D. 2017

piamus quae nostra non sunt; iustitiae sempiterna lex docet ad exigendum ab aliquo quippiam tametsi necesse sit ut possit ille praebere, tamen nullo modo id satis esse, nisi et possit solvere et insuper debeat. Nam sive non possit solvere sive non debeat, aeque est iniqua exactio. Etsi enim supra [84] satis monstratum est indos nostris aliquid debere reddere quorum in administratione sunt, non tamen continuo efficitur, ut quantum possint tantum debeant, etiamsi rem temperes verbo leniore ut quantum commode queant, tantum tribuant [85].

Itaque ratio haec pervulgata ad tributa barbaris imperanda qua solum spectatur quid quantumve unusquisque solvere queat, licet plerisque, ut dixi, sancta et legitima appareat, tamen penitus inspecta non satis idonea, imo vero exitiosa deprehendatur necesse est. Quaero enim cur hispanis et gallis caeterisque per Europam, si ista conditio offeratur ut singuli tantum pendant quantum possunt commode, iniquissima et iniuriosissima sit, indis vero iusta et aequa? [An istos sua imperitia, imbecillitas, tenuitas fecit obnoxios?] [86]. Deinde quid hoc a servorum conditione abest,

---

3 *15-16* quantum... tribuant] tantum tribuant quantum commode queant *SC*.

3 *25-26* aequa + An istos sua imperitia, imbecillitas, tenuitas fecit obnoxios *SC*.

---

[84] Ver (de nuestra edición) lib. III, cap. 6.

[85] Carta de José de Acosta, Provincial, a Felipe II, Rey de España, Lima 7 de marzo de 1577 (MP II, nn. 1-2, pp. 299-301): «En las nuevas tassas que en este Reino del Pirú el Visorey ha publicado ay muchas cosas que parecen muy acertadas... Ay también algunas otras que parecen tener notable inconviniente: en especial el ser commúnmente más subidos los tributos de lo que cómmodamente los indios pueden dar y ser la mayor parte o quasi toda la tassa en plata ansayada... porque de las cosas que tienen de su cosecha, como ganados o semenateras, es cosa averiguada que no pueden pagar la tassa... Puedo certificar a V. M. que después de las nuevas tassas se han visto graves daños en los indios assí en su doctrina como en su conservación. Bien se entiende que las informaciones que a V. M. se enbían han sido hechas por orden de quien hizo las tassas para su aprobación, y es de creer que si se hizieran por otra orden se entendiera mejor lo cierto dellas». (Ver en nuestra edición) apéndice I 1,13; I 2,25; IV 2.

[86] Provisión a los Virreyes y Audiencias Reales de Nueva España, Perú, Confines y Nueva Galicia, Valladolid a 4 de Junio de 1551 (En-

M.E.C.D. 2017

nuestro. La eterna ley de la justicia nos enseña que para exigir algo a alguien es necesario que él pueda darlo. Pero eso no basta en absoluto. Además de poder darlo, él tiene que tener la obligación de darlo. En definitiva, la exacción será injusta igualmente por cualquiera de las dos maneras: porque el otro no pueda o no deba pagar. Como hemos demostrado en otro momento, los indios tienen la obligación de compensar de alguna manera a los nuestros por razón del gobierno y administración que realizan en provecho de ellos. Pero de ahí no se sigue que los indios tengan que pagar todo lo que puedan o, por decirlo con palabras más suaves, que paguen sólo todo lo que les sea cómodamente posible.

4. En conclusión, si examinamos a fondo ese procedimiento o esa práctica común de exigir tributos a los bárbaros, que sólo tiene en cuenta qué y cuánto puede pagar cada uno, se termina necesariamente por concluir que no sólo no es realmente aceptable, sino que es dañino. A pesar de que, como hemos dicho, a la mayoría les parece santo y legítimo. La pregunta que yo me hago es ésta: Si se propone este modo de contribución en España o Francia u otras naciones de Europa de forma que a cada uno se les exija lo que cómodamente pueda dar, ¿por qué parecerá a todos injustísimo y lleno de iniquidad, y si se aplica a los indios, justo y santo? ¿Por ventura a los pobres indios su ignorancia y debilidad los hace de otra condición? ¿En qué se diferencian entonces de los esclavos, de quienes se exige todo lo que puedan dar de sí, por aquello de que lo que el esclavo adquiere lo adquiere para su señor? Supongamos que se somete a los

---

CINAS II 155): «Y porque somos informados que a causa de las palabras contenidas en la dicha ley (en cuanto dice que en la dicha tasación se tenga respeto a lo que los dichos Indios buenamente puedan pagar de tributo o servicio, sin fatiga suya, ansí a nos como a las personas que los tuvieren en encomienda), por no se entender las dichas palabras conforme a lo que fue y es nuestra real intención, se han hecho y hacen tasaciones excesivas de los tributos, teniendo consideración a cuanto los Indios pueden pagar, sin tener respeto a que quede a los dichos Indios con que puedan casar y alimentar sus hijos e hijas y con que tengan o puedan tener reparo para se curar de las enfermedades que les sucedieren y suplir otras necesidades que comúnmente ocurren, y porque no teniendo respeto a esto en la tal tasación, es cosa injusta y muy agraviada y de que Dios Nuestro Señor es deservido...». Cédula a la Audiencia del Nuevo Reino de Granada, Valladolid a 29 de Septiembre de 1555 (ENCINAS II 156-157).

M.E.C.D. 2017

a quibus iuste exigitur quidquid reddere possunt, quia quidquid servus adquirit, domino adquirit? [87]. Praeterea si iusto bello domiti, mulctae nomine tributa pendere cogerentur, quid gravius posset imponi quam id unusquisque ut det quod potest? Nam quod non potest, ne tyrannus quidem exigendum putat.

CAPUT IX

AN PROPTER REVOCANDOS AB OTIO BARBAROS TRIBUTA GRAVIORA IMPERANDA SINT

1. At dicunt qui res indorum atque ingenia maxime callent, hoc magnopere barbaris expedire ut tributis graventur, propterea quod natio hominum ignava et otiosa, nisi cogatur laborare et industriam atque operam in quaeritando censu ponere, socors more pecudis vitam transigit, turpiter belluinis rebus vacat; quidpe qui neque rem familiarem augent neque sibi consulunt in posterum, sed hodierno tantum cibo contenti, genio indulgent [88].

Ad hanc quidem ratiocinationem quae peritissimo cuique maxime familiaris esse solet, nos sane ita respondemus, ut barbaros laborare, negotiari, occupatione et cura distineri per quam ipsis salutare esse fateamur, imo vero illorum

---

1 *8* genio *SC*] cibo *A*.

---

87 Inst 1,8,1; Dig 1,6,1,1.

88 Sumario de las cosas en que los Indios han de ser instruidos y persuadidos en las Indias (ENCINAS IV 270): «Que no hurten ni tomen los unos a los otros sus haziendas, antes se apliquen a trabajos y oficios de que se sustenten, y no vivan en ociosidad». Cédula a la Audiencia de los Reyes del Perú, Monzón de Aragón a 11 de Julio de 1552 (ENCINAS IV 352): «A nos se ha hecho relación que los Indios de esas provincias es gente viciosa y que no quieren trabajar, a cuya causa la tierra es falta de mantenimientos y ellos pobres, y se siguen otros daños...». Carta Real a la Audiencia de Guatemala, a 18 de Enero de 1552 (ENCINAS II 137). Ver también (de nuestra edición) lib. III,

M.E.C.D. 2017

indios en razón de guerra justa y se les condena como castigo a pagar impuestos. En ese caso, ¿qué mayor carga se les podía imponer que la de obligar a cada uno a dar lo que pueda? Lo que uno no puede dar ni al mayor tirano se le ocurre nunca exigírselo.

Capítulo IX

¿SE PUEDE IMPONER TRIBUTOS MAS GRAVES A LOS INDIOS PARA APARTARLOS DE LA OCIOSIDAD?

7. Los que están más al corriente en asuntos de indios y en su modo de ser, dicen: a los bárbaros lo que más les conviene es que los carguen de impuestos. Siendo como son una nación indolente y perezosa, si no se les fuerza a trabajar y a moverse y preocuparse para tener con que pagar los impuestos, pasan la vida estúpidamente como si fueran ovejas y se dedican vergonzosamente a ocupaciones de seres irracionales. No les da cuidado aumentar la hacienda ni miran por su porvenir. Contentos con el sustento de cada día se entregan a la indolencia.

Semejantes razonamientos no se les caen de la boca a los más experimentados. Mi respuesta es ésta: reconozco que trabajar, negociar y estar ocupados en sus granjerías y tratos es ciertamente muy provechoso a los bárbaros, y es completamente necesario para organizar de la forma que sea su convivencia y sociedad. Por esta razón los principales ingas, que fueron sin duda de agudo ingenio y de juicio excelente, pensaron que en eso había de centrarse la más importante y duradera preocupación de su Gobierno: hacerles trabajar lo más posible y no dejarles un instante de ociosidad. Por eso, cuando no había que hacer frente a necesidades o conveniencias de primer orden, los hacían trabajar incluso en cosas

---

cap. 17-18; Juan de Solórzano, *Política indiana* lib. II, cap. 5-6 (Madrid 1647=Madrid-Buenos Aires 1930, t. I. pp. 161-181). Ver nota 192.

M.E.C.D. 2017

reipublicae utcumque constituendae necessarium omnino. Qua de re ingarum proceres, ingenio sine dubio peracri iudicioque praestantes, in eo vel maxime rectam istorum ac diuturnam administrationem esse censuerunt, ut quam maxime exercerentur minimeque vacare sinerentur. Itaque ubi necessaria aut utilia deerant, etiam rebus supervacaneis destinabantur ut qui eorum disciplinam cognoverit, merito miretur quod veteres narrant, etiam vermiculorum colligendorum certam mensuram quibusdam imperatam, alios saxis ultro citroque volvendis serio occupatos [89].

Neque vero causa aut obscura est aut longe posita, cur indos negotio urgeri maxime expediat. Etenim barbari omnes ingenio sunt servili, servis vero nullum otium esse debere etiam in proverbium abiisse Aristoteles dicit, quod otium petulantes faciat [90]; id quod noster sapiens praeclare monuit: *Mitte,* inquit, *servum in operationem, ne vacet; multam enim malitiam docuit otiositas* [91].

2. Igitur exerceri indi debent, non negamus, sed libentissime amplectimur. At cui exerceri, cui negotiari, cuius inservire commodis debeant, hoc vero quaeritur. Cum enim illud a tyrannico dominatu regalis absit, quod hic in subditis moderandis non suam, sed ipsorum magis utilitatem spectet, profecto non est obscurum sincere cernentibus operas negotia indorum in ipsorummet emolumenta debere converti. Non enim instar apiarii id tantum mellis in alvearibus relinquendum est, quantum apibus alendis sufficiat ne intereant, reliquum omne auferendum; neque ut greges detondendi sunt quibus vellera ita desecamus, ut radices solum denuo procreandae lanae salvas esse sinamus. Scite sane quidam apud nos illud Vergilianum canebat indos innuens, *sic vos non vobis,* quod non quater quinquiesve ut apud illum sed plane centies repeti possit [92].

---

2 *9* sufficiat] sufficit *SC*.

2 *12-15* Scite... possit > *SC*.

---

[89] Cfr. JUAN DE SOLÓRZANO, *Política indiana* lib. II, cap. 6, n. 33 (t. I, p. 177). JUAN LÓPEZ DE VELASCO, *Geografía y Descripción universal de las Indias* (BAE 248, p. 15). PEDRO SARMIENTO DE GAMBOA, *Historia de los Incas* n. 45 (p. 121). INCA GARCILASO DE LA VEGA, *Comentarios reales de los Incas* lib VI, cap. 35 (t. II, p. 80).

[90] ARISTOTELES, *Politica* lib. VII, cap. 15 (1334a 20-21; Venetiis 1562= Frankfurt/Main 1962, vol. III, f. 300vkK): «Quapropter temperatam ci-

M.E.C.D. 2017

superfluas. A los que conocen sus instituciones y forma de gobierno les sorprende con toda razón lo que cuentan los más ancianos: a unos les mandaban recoger una cantidad determinada de larvas y piojos; a otros los ocupaban con todo rigor en remover rocas de un lado para otro.

Así pues, las razones por las que es muy conveniente obligar a trabajar a los indios no tienen nada de oscuras ni de rebuscadas artificialmente. Los bárbaros son todos de talante servil. Y por eso se convirtió incluso en un refrán, como refiere Aristóteles, que a los esclavos no se les debe tener nunca ociosos. La ociosidad los hace insolentes. Ya lo advirtió con gran clarividencia la sabiduría divina: *Envía,* dice, *al esclavo al trabajo, y que no esté ocioso, porque la ociosidad enseña muchas maldades.*

2. No negamos, pues, que hay que ocupar a los indios en el trabajo, antes muy gustosamente lo confesamos. Pero la pregunta es ésta: ¿Para quién deben trabajar, para quién granjear, en provecho de quién servir? El dominio de los reyes se diferencia del de los tiranos en que los reyes no buscan su propia utilidad en el gobierno de los súbditos, sino la de ellos. De donde se sigue, para los que no quieren cerrar los ojos, que los trabajos y granjerías de los indios deben ordenarse a la propia utilidad de ellos. No hay que hacer con los indios lo que el colmenero que no deja en los paneles más miel que la que basta para sustentar a las abejas, de manera que no se mueran, y la demás se la quita. Ni tampoco hay que pelarlos al rape como ovejas a las que se les corta el vellón de manera que sólo dejamos a salvo las raíces para que vuelvan a criar lana otra vez. Con gran ingenio nos recitaba una persona aquel verso de Virgilio, refiriéndose a los indios: *así* [*trabajáis*] *vosotros, pero no* [*os beneficia*] *a*

---

vitatem esse oportet ac fortem ac patientem nam, ut est in proverbio, nullum otium servis».

91 Eccli 33,28-29.

92 El autor alude a los siguientes versos de Virgilio: «Sic vos non vobis nidificatis aves,/Sic vos non bovis vellera fertis oves,/Sic vos non vobis mellificatis apes,/Sic vos non vobis fertis aratra boves». Sobre estos versos el propio Virgilio había comentado: «Hos ego versiculos feci; tulit alter honores». Ver VÍCTOR-JOSÉ HERRERO LLORENTE, *Diccionario de Expresiones y frases latinas* Madrid 1980, p. 212, n. 4428 bajo el epígrafe «Sic vos non vobis».

M.E.C.D. 2017

3. Excepto igitur eo quod et spiritualibus et civilibus praepositis necessarium esse prudens charitas sanxerit, quidquid ultra salutis indorum praetextu nobis usurpamus, pro rapina ducendum est. Atque equidem vereor, ne ubi se quidam Catones Mutiosque profitentur moresque barbarorum censura sua notare atque emendare pergunt, Pharaones potius existant depositaque censoria larva qua tam rigide increpitant: *vacatis otio* [93], alteros se Nabuchodonosores exhibeant, omnia expilantes et miseros duram servitutem servire cogentes [94].

Quis enim sine dolore intimo, sine lacrimis etiam, spectare nuper potuit infelicium indorum singultum et gemitum, cum graviter quererentur et flerent tributa sibi imperari maiora, simul operas ad aedificanda oppida exigi, annonam praefectis operum et cognitoribus copiosam reposci, ovicula iam ac vilem vestem eripi miseris, caeteraque adeo acerba ut etiam animos vehementer duros atque inhumanos commoverent [95]. Cum spectaremus ipsi primores illorum pro conspectu suorum virgis caedi et publice vapulare. Vere licebat miseris dicere: *Paleae non dantur nobis, et lateres similiter imperantur* [96]. Inique agitur contra servos vestros, o hispani, si tamen vel servos non esse dignamini. Hoccine est suave Christi iugum? Hoc leve onus? Ista christiani populi toties commendata benignitas?

4. Desinant ergo iam tandem homines avari et inhumani saluti sese indorum iactare fortunisque consulere. Agnoscant potius ac fateantur privatis sese commodis servire, nulla publicae disciplinae cura teneri, nullo gentium harum adiuvandarum desiderio tangi. Omnino fucus ipse se prodit, neque sustinet diu cupiditas providentiae sibi falso nomen impositum.

---

3 *5* Mutiosque] Mutiosve *SC*.
3 *6* sua + severa *SC*.
3 *11-24* Quis… benignitas > *SC*.

---

93 Ex 5,15-18.
94 Ier 52,17-30; 2 Par 6-20; 4 Rg 24,13-16.
95 ENCINAS II 221 y 223; IV 274, 350 y 275-278; III 359 y 463. Ver notas 82 y 85.
96 Ex 5,16.

M.E.C.D. 2017

vosotros. El verso habría que repetirlo no cuatro ni cinco veces, como hizo Virgilio; por lo menos cien veces.

3. Dejemos, pues, al margen y a salvo todo lo que una prudente caridad tase como necesario para los que están al frente de su gobierno político y espiritual. Todo lo demás que sacamos a los indios bajo pretexto de su salvación y bienestar es manifiesta rapiña. Mucho me temo que no pocos que se jactan de Catones o Mucios, y condenan severamente las costumbres de los bárbaros y tratan de corregirlos, no sean más que faraones. Si se quitan la máscara de censores incorruptibles con que tan severamente increpan a los indios, diciéndoles: *Sois unos vagos,* resultará que no son más que otros Nabucodonosores que todo lo roban, y obligan a los desdichados indios a vivir en dura esclavitud.

¿Quién pudo presenciar hace pocos días, sin dolor del alma e incluso sin lágrimas, los sollozos y gemidos de los infelices indios? Se lamentaban, llorando amargamente, de que se les imponían mayores tributos y, a la vez, se les exigía trabajar en la construcción de fortalezas y suministrar vituallas abundantes a los directores e inspectores de las obras. Se les quitaban a la fuerza sus ovejitas y hasta sus más andrajosas vestiduras y se les imponían otras cargas tan amargas que su situación conmovería incluso a los espíritus más duros e inhumanos. Veíamos cómo incluso los más principales de su pueblo recibían palizas y se les azotaba públicamente con varas en presencia de los suyos. En verdad que los infieles hubieran podido decir con toda razón: *No nos dan paja y, sin embargo, nos mandan que hagamos adobes igual que antes.* ¡Españoles! Tratáis inicuamente a vuestros siervos, incluso aunque tengáis a gala decir que no son siervos. ¿Acaso es eso el suave yugo de Cristo? ¿Es eso la carga ligera? ¿Esa es la mil veces cacareada generosidad y bondad del pueblo cristiano?

4. ¡Que hombres tan avaros e inhumanos dejen de una vez, por fin, de jactarse de que son la salvación de los indios, mientras no miran más que por su propia fortuna! Reconozcan, más bien, y confiesen que sirven sólo a su provecho particular, sin dárselas un ardite del bien público y sin la menor preocupación de ayudar a esas pobres gentes. Al final, hasta el maquillaje se traiciona a sí mismo y la codicia no

M.E.C.D. 2017

Atque utinam non multus iam et creber clamor indorum coelos omnes penetrans ad ipsum aequissimi Iudicis tribunal irruperit et contra inclementes et duros dominos interpellans feram iam vindictam denique obtineat: *Regnum,* ait Spiritus Sanctus, *transfertur de gente in gentem propter iniurias et contumelias et iniustitias et diversos dolos. Avaro quoque,* dicit, *nihil esse scelestius* [97]. Et *qui calumniatur pauperem, ut augeat divitias suas, dabit ipse ditiori, et egebit* [98]. Et in sancto Job terribilius: *Haec est pars hominis impii apud Deum, et haereditas violentorum, quam ab omnipotente suscipient. Si multiplicati fuerint filii eius, in gladio erunt, et nepotes eius non saturabuntur pane; qui reliqui fuerint ex eo, sepelientur in interitu, et viduae illius non plorabunt. Si comportaverit quasi terram argentum, et sicut lutum praeparaverit vestimenta, praeparabit quidem, sed iustus vestietur illis, et argentum innocens dividet, aedificavit sicut tinea domum suam, et sicut custos fecit umbraculum. Dives, cum dormierit, nihil secum auferet; aperiet oculos suos, et nihil inveniet. Apprehendet eum quasi aqua inopia, nocte opprimet eum tempestas* [99].

5. Quas sane divinae severitatis minas in pauperum oppressores violentosque alieni sudoris exactores, nescio prorsus an unquam temporum aut terrarum usquam documenta clariora fuerint ostensura. Nam violentorum hominum filios caesos, nepotes avita haereditate deiectos, vix pane saturatos, posteritatem omnem extinctam, viduas etiam virorum obitu laetas et voti compotes, argentum terrae propemodum coaequatum ad pauperes devolutum, sacras domos pretiosis istorum spoliis et veste coornatas caeteraque

---

4 8-11 Atque... obtineat] Quod si duri esse pergamus in miseros, neque nostrae cupiditatis ardorem eorum lachrymae extinguant, profecto timendum est, ne multus ac creber clamor Indorum coelos omnes penetrans ad ipsum aequissimi iudicis tribunal irrumpat *SC.*

5 *2-5* nescio... hominum] videant qui volunt, an de nonnullis huius saeculi hominibus res ipsa copiose declaraverit *SC.*

5 *9* istorum] illorum *SC.*

5 *9-13* caeteraque... meminerit] ac reliqua quae de violentorum ultione divina Iob loquitur, promptum est cernere in plerisque nostrae aetatis hominibus, quae quicumque memenerit, fateatur necesse est *SC.*

M.E.C.D. 2017

puede seguir ostentando largo tiempo el apelativo de providencia y de generosidad con que ha querido camuflarse.

¡Ojalá que los clamores tan repetidos y tan frecuentes de los indios no hayan atravesado ya los cielos y hayan estallado ante el Tribunal del Justísimo Juez y, a fuerza de interpelarlo contra sus dueños implacables y crueles, terminen por lograr al fin una venganza salvaje! *Los reinos,* dice el Espíritu Santo, *pasan de nación en nación por las ofensas e injurias, las injusticias y los engaños de todo tipo.* Y del avaro dice que *nada hay tan criminal,* y que *el que calumnia al pobre para aumentar sus riquezas, El las dará a su vez a otro más rico y* [*el calumniador*] *quedará pobre.* Y más terriblemente se expresa aún en el libro del santo Job: *Esta es ante Dios la suerte del hombre impío y la herencia que los impíos han de recibir del Omnipotente: si sus hijos se multiplicaren, serán para el cuchillo y sus nietos no se hartarán de pan. Los que le sobrevivan serán sepultados en muerte y no los llorarán sus viudas. Si amontonare plata como polvo y se preparare ropa como lodo, él la habrá preparado, mas el justo se vestirá con ella, y el inocente repartirá la plata. Edificó su casa como la polilla, y cual cabaña que algún guarda hizo. El rico, cuando muera, no llevará nada consigo. Abrirá sus ojos y nada encontrará. Le inundará como agua la pobreza, y la tempestad lo arrebatará por la noche.*

5. Estas terribles amenazas de la divina justicia contra los opresores de los pobres y los explotadores violentos del sudor ajeno no sé si en algún otro momento del tiempo o en algún otro lugar dè la tierra habrán quedado más en evidencia por pruebas más claras: los hijos de estos hombres violentos, muertos; los nietos, despojados de la herencia de sus abuelos, apenas pueden hartarse de pan; toda su descendencia, extinguida; las viudas, alegres incluso con la muerte de los maridos y dueñas de las riquezas que buscaban; la plata, en cantidades que igualaban a la propia tierra, devuelta a los pobres; las iglesias, adornadas con sus preciosas alhajas y vestidos, y lo demás que ya se ha dicho. Todas estas desventuras se las lee con claridad en el libro del santo Job y se las ve palma-

---

97 Eccli 10,8-9.
98 Prv 22,16.
99 Iob 27, 13-20.

M.E.C.D. 2017

quae dicuntur profecto, non planius in sancti Iob volumine legimus quam in nostro saeculo cernimus. Quae omnia dolenter potius quam invidiose a me dicta non aegre feret nostrorum quisquam, si prudenter meminerit, etiam nostrae reipublicae et gentis referre plurimum, ut modus teneatur divinae auctoritatis lege praescriptus, quem si exactiones excesserint non solum non erunt adiumento, verum etiam Deo iustissime vindicante certi exitii et ruinae causa plenissimae [100].

Exstat sane epistola gravissima Gregorii Magni ad Constantiam Augustam in qua multa severius locutus adiungit: *Idcirco fortasse tantae expensae in hac terra minus ad utilitatem proficiunt, quia cum peccati aliqua admixtione colliguntur; praecipiant ergo serenissimi domini nihil cum peccato colligi. Nam scio quia etsi parum reipublicae attribuitur utilitatibus, ex eo multum respublica adiuvatur* [101]. Qua sapientissimi Patris sanctissima sententia causae totius indicanae nullum proferri potuit vel plenius vel certius oraculum.

CAPUT X

QUIS MODUS IN TRIBUTIS TAXANDIS TENENDUS

1. Si quaeratur ex me ad quam igitur regulam respicere debent qui tributa neophytis barbaris ex bono et aequo taxare cupiunt, ego certe nullam novi aliam praeter eam quam divus Thomas affert de lege humana eleganter disserens [102] quamque theologi reliqui summopere probant: Ut in lege ferenda, onerosa praesertim, finis ipse penitus inspi-

---

5 *20* severius] severe *SC*.

---

100 Ver (en esta edición) lib. I, cap. 11.

101 GREGORIUS MAGNUS, *Registrum epistolarum* lib. V, epist. 41 «Ad Constantiam Augustam» (PL 77, 769B; CCSL 140, 312-14).

102 THOMAS I II 96,4 c: «Dicuntur autem leges iustae et ex fine,

M.E.C.D. 2017

riamente en nuestros días. He dicho todas estas cosas con dolor y no por resentimiento. Ninguno de los nuestros las tomará a mal, si con prudencia tiene en cuenta que también es del máximo interés para nuestra patria y nuestras gentes el que se cumpla la norma establecida por la ley y la autoridad de Dios. Si las exacciones sobrepasan esa norma, no sólo no serán de provecho y ayuda, sino que, en razón de la justísima venganza de Dios, serán causa de segura catástrofe y de ruina total.

Bien a la vista está la severísima carta que San Gregorio Magno escribió a la emperatriz Constanza. Después de haberle dirigido muchas y muy serias advertencias, añade: *Tal vez por esto, tantos gastos que se hacen en esta tierra resultan menos provechosos porque los dineros se los han ganado casi siempre mezclados con pecado. Ordenen, pues, los augustos señores que nada se gane con pecado. Sé muy bien que, aunque así la patria saque poco beneficio material, con esta conducta la serviremos y respaldaremos en gran medida.* No hay oráculo ninguno más certero ni más exacto que pueda hacerse respecto a los problemas globales de las Indias que el formulado en ese santísimo dictamen de un Santo Padre tan excepcionalmente sabio.

Capítulo X

NORMAS QUE HAY QUE CUMPLIR AL TASAR LOS TRIBUTOS

1. Se me preguntará: ¿A qué regla han de atenerse los que quieren tasar equitativamente los tributos de los indios

---

quando scilicet ordinantur ad bonum commune; et ex auctore, quando scilicet lex lata non excedit potestatem ferentis; et ex forma, quando scilicet secundum aequalitatem proportionis imponuntur subditis onera in ordine ad bonum commune. Cum enim unus homo sit pars multitudinis, quilibet homo hoc ipsum quod est et quod habet, est multitudinis; sicut et quaelibet pars id quod est, est totius. Unde et natura aliquod detrimentum infert parti, ut salvet totum. Et secundum hoc, leges huismodi onera proportionaliter inferentes iustae sunt, et obligant in foro conscientiae, et sunt leges legales».

M.E.C.D. 2017

ciatur atque pensionis tantum imponatur, quantum fini proposito congruit, tum vero in distribuendis eiusmodi oneribus proportionis aequalitas conservetur. [Hinc quoties exceserit, pro iniqua legem computari oportere] [103]. Haec illustrium theologorum rationi prorsus consentanea de tributorum impositione sententia est.

Duo ergo accurate providenda sunt ei qui in lege de tributis ferenda nolit errare: unum ex parte indorum, ut non graventur nimium, sed ea exigantur quae possint opportune praebere et commode; alterum ex parte nostrorum, ut quod ab indis accipitur, pro officio iis ac necessaria providentia impertienda aequum congruensque sit. Huc enim thelogi et thelogorum decus Thomas respiciunt, cum dicunt tributa ratione finis necessaria licere imponere, ea vero eousque debere progredi quousque finis ipse efflagitat [104].

2. Itaque quod supra iam dixi, repetendum est diligenter, vehementer eos errare qui indorum gentes perinde atque praedia quaedam aut greges reputant, unde quidquid emungi potest, dummodo ne intereat funditus sed futuris usibus

---

1 *10-11* *c*onservetur + Hinc quoties excesserit, pro iniqua legem computari oportere *SC*.

---

103 SILVESTRE PRIERIO, *Sylvestrina Summa, quae summa summarum merito nuncupatur* parte I, v. *gabella* III (quaest. 2), n. 8 (Lugdni 1553, p. 458ab): «Secundo quaeritur quid requiratur ut praedicta iuste imponantur. Et dico quantum ex doctoribus et principiis moralibus philosophiae colligitur requiri quattuor». DOMINGO DE SOTO, *De iustitia et iure* lib. I, quaest. 6, art. 4, prima conclusio (Salmanticae 1556=Madrid 1967, t. I, p. 50): «Existematur autem legis iustitia ex omnibus eius causis: scilicet finali, efficiente, materiali atque formali... Quarto ex parte formae. Nam cum lex regula sit, ea debet rectitudine et aequitate splendere, ut talem servet tam in honoribus quam in oneribus proportionem ad cives qualem ipsi habent ad corpus reipublicae». TOMMASO DE VIO, *Summula* v. *lex* (Lugduni 1561, pp. 403-404): «Consurgit autem iniquitas legis ex quattuor... Secundo ex forma, ut sunt leges gravantes inaequiliter subditos inaequalitate proportionis quae constituit iustitiam distributivam... Sed quia attenditur ad favores vel ad amicitiam, ideo sic inique distribuitur onus». Cfr. JUAN ROA DÁVILA, *De regnorum iustitia* sub titulo «De exactionibus principum» (CHP 7, 44-71, et in specie 52-66), donde se recogen y comentan ampliamente textos de Santo Tomás, Silvestre Prierio, Cayetano, Soto y otros grandes clásicos sobre condiciones de legitimidad de las leyes tributarias.

104 GRATIANI *Decretum* C.23 q.8 c.25: «Et si quid amplius habuerint, inde maioribus suis debitum servitium impendant».

M.E.C.D. 2017

en razón y justicia? La única regla que yo conozco es la que da Santo Tomás al tratar de la ley humana tan certeramente, y que es la misma regla que los demás teólogos aceptan y ratifican sin reservas: A la hora de legislar, y sobre todo cuando se trata de leyes onerosas, se ha de tener en cuenta ante todo el fin que se persigue, y solamente se ha de imponer las cargas que encajan en dicho fin, y a la hora de repartir las cargas consiguientes, hay que atenerse a un criterio de igualdad proporcional. Siempre que se sobrepasan esas medidas, estamos evidentemente ante una ley que hay que calificar de injusta. Ese es el dictamen de teólogos ilustres acerca de la imposición de tributos. La razón humana está completamente de acuerdo con ese dictamen.

Dos cosas debe, pues, proveer con sumo cuidado el que no quiera errar al dictar una ley en materia tributaria. Una, de parte de los indios: que no los grave demasido, sino sólo les exija lo que pueden dar cómodamente y con facilidad. Otra, de parte de los nuestros: que lo que se cobra de los indios sea proporcionado y conveniente al servicio y necesaria providencia que de ellos se ha de tener. A esto es a lo que apuntan los teólogos y la prez de ellos, Santo Tomás, cuando dicen que es lícito imponer los tributos que son necesarios para el fin que se pretende, y que tanto deben extenderse cuanto requiera el fin propuesto.

2. Repito, pues, e insisto en lo que arriba he notado: yerran gravemente los que consideran a los indios como fincas o rebaños a los que hay que esquilmar todo lo que se pueda, con tal que no se los agote del todo, sino que tanto el campo como el rebaño se los mantenga para ulteriores aprovechamientos, y todo ello lo consideran como ganancia honesta y enteramente legítima. Es evidente que los que así se portan, se equivocan de forma muy grave. No te vas a poner a contar a los indios de tu encomienda, y como de propiedad propia sacar de ellos lo que quieras. Al contrario, cuanto recibes de ellos, en tanto lo recibes en cuanto que tú en reciprocidad les das algo de lo tuyo. Y si no cumples con esa condición, cuanto tú les sacas es gran injuria y ofensa.

El médico y el abogado cobran con toda justicia al enfermo y al cliente unos honorarios por su trabajo y dedicación profesional. Pues de la misma manera, cuanto el encomendero recibe de los indios, lo recibe por el servico que él

M.E.C.D. 2017

reservetur, sive ager sit sive pecus, id totum honesto ac liberali lucro assignant. Sed labuntur profecto gravissime quicumque ita se comparant. Neque enim indos tuos numerare potes et quasi de tuo inde quidvis accipere; quin potius si quid accipis, ob id accipis ut tu visissim aliquid aliud rependas; quod si non dederis, ipse quidquid abstuleris, iniquum est et iniuriosum.

Ut medicus ab aegroto, advocatus a cliente iuste pretium capit pro impensa opera et officio, ita patronus ab indo si quid accipit, pro officio accipit. Itaque quemadmodum militibus reipublicae causam suscipientibus de publico et annona et stipendia praebentur, quae sane a caeteris pro collato in se beneficio reipublicae tuendae iure exiguntur, neque tamen militiae praetextu quantumvis extorquere et corradere fas est, sed hactenus tantum, quatenus militi praesidiisque comparandis ac tenendis opus est [105]; ita prorsus quae christiani a barbaris tributa capiunt, eo usque solum progredi oportet quo usque fini proposito necessarium est.

3. Est vero ille finis ratione praescriptus, ut ministri saluti et administrationi indorum necessarii non desint horenturque congruenter. Hi vero in duplici genere sunt: primi ac praecipui numerantur pastores animarum, ministri salutis aeternae quos eorum largitionibus et proventibus ali quos ipsi divino verbi et sacramenti pane nutriunt, non tam dispositionis humanae quam divini esse iuris notissimum est. Id omni lege definiri Paulus, gentium Doctor, diserte ostendit, nam de lege gentium hoc argumento versans: *Quis militat,* inquit, *suis stipendiis unquam? Quis plantat vineam et de fructu eius non edit? Quis pascit gregem et de lacte eius non manducat?* [106]. Ne vero secundum leges humanas tantum agere videatur, producit statim divinam Veteris Testamenti: *Numquid secundum hominem haec dico? An et lex haec non dicit? Scriptum est enim in lege Moysi: Non alligabis os bovi trituranti. Si nos spiritulia vobis seminavimus, magnum est si carnalia vestra metamus? Nescitis quoniam qui in sacrario operantur, quae de sacrario sunt, edunt: et qui altari deserviunt, cum altari participant?* [107].

Atque haec quidem iuxta legem veterem. Quid vero nova et evangelica? Nequaquam ab his discrepantem monstrat,

---

105 Cod 12,45,3.

M.E.C.D. 2017

les presta. A los soldados que toman sobre sí la tarea de defender a la patria, se les suministran víveres y sueldos con cargo a los fondos públicos, mientras que a todos los demás ciudadanos se les exige con toda justicia contribuir al fondo común en razón del beneficio que perciben de que la patria esté defendida. Y, sin embargo, no es lícito sacar y apurar sin medida con pretexto de mantener a los militares, sino sólo en tanto en cuanto es preciso para alistar y mantener a los soldados y oficiales. Pues lo mismo sucede con los tributos que los cristianos perciben de los indios. Sólo es lícito alargarlos lo que sea necesario para el fin a que se ordenan.

3. El fin que dicta la razón es proveer los ministros necesarios para la salvación y buen gobierno de los indios; que no falten y que gocen del honor y reputación convenientes. Estos ministros son de dos clases: los primeros y principales son los pastores de las almas, que les procuran su eterna salvación. Está totalmente claro, más que por leyes humanas por derecho divino, que esos ministros han de subsistir a base de las donaciones y generosidad de los propios fieles a los que ellos alimentan con el pan divino de la palabra y de los sacramentos. Esa obligación está respaldada por todas las leyes, como demuestra elocuentemente San Pablo, doctor de todos los pueblos. Respecto a la ley de los gentiles, razona de esta manera: *¿Quién pelea jamás a sus expensas? ¿Quién planta una viña y no come de sus frutos? ¿Quién apacienta un rebaño y no se alimenta de su leche?* Y para no dar la impresión de que trata el tema sólo en función de las leyes humanas, pone en juego a continuación la ley divina del Antiguo Testamento: *¿Digo esto solamente según los hombres? ¿No dice esto también la ley? Porque en la ley de Moisés está escrito: No pondrán bozal al buey que trilla. Si nosotros os sembramos lo espiritual, ¿será mucho que seguemos de lo vuestro que es carnal? ¿No sabéis que los que trabajan en el santuario comen de las cosas que son del santuario, y que los que sirven al altar, participan también del altar?*

Esto es lo que él dice respecto a la ley antigua. ¿Y qué dice de la ley nueva y evangélica? Demuestra que no hay entre ellas discrepancias de ninguna clase. Así también ordenó el

---

106 1 Cor 9,7.
107 1 Cor 9,8-13; cfr. Dt 25,4 y 18,1.

M.E.C.D. 2017

ita et Dominus ordenavit iis qui Evangelium annuntiant de Evangelio et vivere [108]. Dixerat quippe Dominus, *dignus est operarius mercede sua* [109]. Nihil ergo opus est testimoniis aliis quae sunt plurima eademque gravissima. Unus Paulus vel potius Spiritus Santus in eo loquens nobis abundet.

4. Verum praeter sacerdotes Domini, non est dubium quin politicae atque humanae administrationi reipublicae barbarorum, per quam necessarii sint saeculares praepositi. Hi vero distributi videntur apud nos in duas species. Nam et iudices magistratusque sunt de quibus dictum est supra, et si quid restat, dicetur post [110]. Et sunt proprie susceptores indorum sive patroni (ita enim appellare malo quos vulgus nostrum suo sermone *encommenderos* vocat) quibus pro cura ac providentia quam gerere debent hominum suae fidei ac tutelae commissorum, licet sane tributa quaedam vicissim capere. Quo in loco accurate intuendum est regiam maiestatem ius illud omne quod habet ad exigenda tributa a populis neophytorum, sibi ab Ecclesia in fidem datis, in eiusmodi patronos transfundere eosque penes collocare, certis quibusdam pactionibus interpositis, de quibus mox oportune dicemus [111].

His ergo si eos sese exhibeant quos fide iurata profitentur, tributa recte solvi non est cur revocetur in dubium, cum manifestum sit licere principi aliis attribuere quae percepturus ipse esset [112]. Qua de re et nostrorum theologorum iurisque prudentium concors sententia est[113], et accedit beati Gregorii nullo modo contemnenda auctoritas qui ad nobiles quosdam viros Sardiniae scribens eosque et quid debeant praestare subditis sibi commissis et quidem infidelibus adhuc et quid ob eam tem percipere ab illis possint, commode admonet: *Ad hoc quippe,* inquit, *illi vobis commissi sunt, quatenus et ipsi vestrae utilitati valeant ad terrena deservire et per vestram provindentiam eorum animabus ea quae sunt aeterna prospicere* [114].

---

108 1 Cor 9,14.

109 Mt 10,10; Lc 10,7.

110 Ver (en nuestra edición) lib. III, cap. 4,19 y 23.

111 Ver (en nuestra edición) lib. III, cap. 11-13, 19 y 23; ver nota 129.

112 Cfr. BARTOLOMÉ DE LAS CASAS, *De regia potestate* § 17 (CHP 8,76); § 26 (CHP 8,101).

113 Cfr. DOMINGO DE SOTO, *De iustitia et iure* lib. III, quaest. 6, art. 7. LUIS DE MOLINA, *Utrum infidelis sint compellendi ad fidem*

M.E.C.D. 2017

Señor a los que anuncian el Evangelio que vivan del Evangelio. Pues había dicho: *Digno es el que trabaja de su salario.* Huelgan, pues, otros testimonios, que son abundantes y de la máxima autoridad. Bástenos éste de Pablo, o, mejor, del Espíritu Santo, que habla por él.

4. Pero además de los sacerdotes del Señor, es indudable que son también muy necesarios ministros seglares para gobernar a las comunidades de los bárbaros en el campo estrictamente político y civil. Estos funcionarios, entre nosotros, vienen a estar clasificados en dos clases: una la forman los jueces y magistrados. De ellos ya hemos hablado, y si algo queda, lo diremos después. Otra clase son los encargados o patronos de los indios (prefiero llamar así a los que nuestro pueblo llama generalmente *encomenderos* en su lengua propia). Por el cuidado y providencia que deben tener de los que son confiados a su fe y tutela, pueden percibir a su vez algunos tributos. Y es necesario tener muy en cuenta que todo el derecho que tienen nuestros reyes de exigir tributos de los pueblos recientemente convertidos, y que la Iglesia ha confiado a su fe y protección, lo traspasan a los encomenderos, y les hacen donación de él, con ciertos pactos y condiciones de que hablaremos más abajo.

Si, pues, los encomenderos se portan como juraron al recibir la encomienda, no hay razón ninguna para poner en duda que los tributos se les pagan con toda justicia. Es evidente que el soberano puede otorgar a otros los tributos que él había de cobrar. En este punto están completamente de acuerdo nuestros teólogos y juristas. Añádase a ello la autoridad de San Gregorio Magno, que no se debe menospreciar. En una carta dirigida a certos nobles de Cerdeña les puntualiza con todo detalle cuáles son sus deberes para con los súbditos que les habían sido encomendados, los cuales eran gentiles todavía, y qué es lo que por este motivo podían percibir de ellos: *Para esto,* dice, *os han sido encomendados; para que os sirvan en vuestro provecho en lo que se refiere*

(CHP 10,358): «Immo et licitum est infideles subditos exactionibus alias iustis gravare atque aliis similibus iustis molestiis, quo pertrahantur ad fidem». Ver notas 83, 86, 102 y 103.

[114] GREGORIUS MAGNUS, *Registrum epistolarum* lib. IV, epist. 25 (PL 77, 693 C; CCSL 140, 241-42). Ver texto completo (en nuestra edición) lib. III, cap. 13 sobre la nota 160.

M.E.C.D. 2017

Unde apparet recte posse nobilium hominum ac bene de republica meritorum fidei curaeque committi, ut saluti barbarorum consulant eaque ex causa ab his sua ipsi emolumenta percipiant. Quoniam vero cum est conventio aliqua ut ob illud detur, certa quaedam ratio ac proportio servetur necesse est, ne aut hinc excedat aut inde deficiat, omnino perspiciendum est ad quae et qualia patroni indorum obligentur, ut inde verissime cognoscamus quando et quo usque iustum sit talibus tributa persolvi. Sed ante considerandum erit anne expedierit indorum populos in fide rudes eiusmodi patronis committere, quibusve ex causis id excogitatum effectumque sit.

CAPUT XI

CAUSAE OB QUAS HISPANIS INDI COMMENDATI SINT

1. Causas igitur cogitanti mihi cur in hoc Novo Orbe indi hispanis hominibus commendati sint, unde et vulgare illorum vocabulum traxit originem, tres praecipue veniunt in mentem [115].

Prima, quod cum suis expensis et laboribus in novas gentes penetrarent, summis et difficultatibus et periculis se obiicientes, excogitatum atque inventum est quod mercedis loco tribueretur a principe ipsis ita flagitantibus, ut ex indorum populis suo patrocinio commissis emolumenta annua

---

1 *2* sint] sunt *SC*.
1 *6* gentes] regiones *SC*.

---

115 *Recopilación de leyes de los Reynos de las Indias* lib. VI, tít. 8-9 (Madrid 1681=Madrid 1973, t. II, f. 221v-233v). Cfr. JUAN DE SOLÓRZANO, *Política indiana* lib. III (t. II, pp. 5-412).

M.E.C.D. 2017

a este mundo terrenal, y vosotros dediquéis el máximo cuidado a mirar por sus almas en lo que se refiere a la vida eterna.

Por este motivo se ve bien claro que es lícito encomendar a la lealtad y providencia de las personas nobles y beneméritas de la patria el cuidado de procurar el bien de los bárbaros, y que por este motivo perciban de ellos los correspondientes emolumentos. En todo pacto o convención en que se da una cosa y se recibe otra, es necesario guardar un cierto orden y medida, para que ni de la una parte ni de la otra haya excesos ni defectos. Pues lo mismo en nuestro caso: hay que considerar con atención a qué se obligan los encomenderos en cantidad y calidad. De ahí deduciremos con toda exactitud cuándo y hasta qué límite es lícito que se les pague. Pero debemos estudiar previamente otra cuestión: si era o no conveniente encomendar a patrones de esa clase pueblos como los indios, tan rudos en la fe. ¿Qué razones hubo para pensar en un procedimiento así y ponerlo en práctica?

Capítulo XI

CAUSAS QUE HUBO PARA ENCOMENDAR LOS INDIOS A LOS ESPAÑOLES

1. Pensemos en las causas que pudo haber para que en el Nuevo Mundo se encomendasen los indios a los españoles (de ahí surgió la denominación ya generalizada de las encomiendas). Cabe pensar en tres principales razones posibles:

La primera que, habiendo los particulares explorado y conquistado a sus expensas naciones del Nuevo Mundo, padeciendo increíbles trabajos y teniendo que hacer frente a grandísimas dificultades y peligros, se escogió y puso por obra ese procedimiento: A instancias de los propios afectados, el soberano les concedería en lugar de cualquier otra merced el poder percibir perpetuamente emolumentos anuales de los pueblos indígenas que fuesen puestos bajo su tutela y patrocinio. En el mismo sentido, los emperadores romanos concedían como premio a los soldados, cuando se

M.E.C.D. 2017

perpetuo reportarent [116]. Quemadmodum imperatores romani emeritis militibus agrum aliquem impertiebantur, unde sustentandae reliquae vitae certi proventus relinquerentur [117]. Nostrorum autem hominum prima cum rege pactio fuit ut indorum a se expugnatorum administratio tum sibi tum primo sucessori aut haeredi firma rataque esset, exinde regi liceret cuicumque placuisset, adscribere [118]. Itaque pro militiae stipendio, pro victoriae praemio indi hispanis dati sunt.

2. Altera quoque fuit causa eaque maioris momenti: quod Novus Orbis regi usque adeo longe posito subactus, in illius ditione retineri nullo modo poterat, nisi a quibus erat quaesitus, ab iisdem custodiretur, ut licentiam barbarorum fraenarent et a finitimis tuerentur et nostris demum legibus assuefacerent [119]. *Neque enim minus est,* ut quidam poeta dixit, *quam quaerere, parta tueri* [120]. Immo vero, ut Nazianzenus probe asserit, longe maius ac difficilius [121]. Ut ergo in peregrina terra homines alioqui patriae amantissimi tenerentur fierentque novae reipublicae cultores atque amplificatores studiosi, fixas ibi sedes collocantes, attributa sunt certa oppida indorum quorum et dominatu et commodis potirentur [122]. Perinde atque umbra quaedam Hispaniae procerum repraesentata sit cum subditis sive, ut nostri vocant, vasallis imperitent.

3. Tertia eademque maxima ac reliquarum fundamentum causa extitit ut novi fidei tyrones teneraeque stirpes patrocinio curaque veterum protegerentur, instituerentur,

---

116 Provisión a la Audiencia de México, de 1528 (ENCINAS II, 187-8): «Por la voluntad que tenemos de hacer merced a los conquistadores y pobladores de la dicha Nueva España, especialmente a los que tienen o tuvieren voluntad e intención de permanecer en ella, tenemos acordado que haga repartimiento perpetuo de los dichos indios». *Recopilación de leyes de los Reynos de las Indias* lib. VI, tít. 8, ley 4 (t. II, f. 222r). Ver nota 126.

117 Ver nota 127.

118 *Recopilación de leyes de los Reynos de las Indias* lib. VI, tít. 8, ley 2 (t. II, f. 221v): «... haciendo los nombramientos por dos vidas». Provisión de 13 de julio de 1573 (ENCINAS IV 239, nn. 85-86).

119 Provisión a los Virreyes, Audiencias y gobernadores de las Indias del Mar Océano, Bosque de Segovia a 13 de julio de 1573 (ENCINAS IV 232-246; especialmente p. 246, n. 145). Ver notas 132-133.

120 PUBLIUS OVIDIUS NASO, *Artis amatoriae libri III* lib. II, vers. 10-13 (Opera, Venetiis 1731, pp. 436-437; «Les Belles Lèttres», p. 32): «Non

M.E.C.D. 2017

licenciaban, algún campo con cuyas rentas pasasen honestamente, con ingresos fijos y seguros, el resto de su vida. Las primeras capitulaciones de nuestros descubridores con el rey fueron que cada uno tuviese para sí y para su primer sucesor o heredero por dos vidas con plena garantía y seguridad, el gobierno de los indios que conquistase, quedando después el rey libre de encomendarlos a quien le pluguiere. Fue, por tanto, para pagar servicios de carácter militar y en premio de victoria como fueron dados los indios a los españoles.

2. Otra causa hubo y de mayor importancia. Después de sometido el Nuevo Mundo a un rey que estaba tan inmensamente lejos, el rey no podía en modo alguno mantenerlo en su poder, si los mismos que lo habían descubierto y conquistado no se lo guardaban, refrenando los excesos de los bárbaros, defendiendo las fronteras de las incursiones enemigas y acostumbrando a los indios a vivir conforme a nuestras leyes. *Porque no es menos importante,* como dijo un poeta, *descubrir que conservar lo hallado.* Antes, como dijo San Gregorio Nazianceno, es mucho más importante y más difícil. Para retener, pues, en tierra extraña a unos hombres que eran amantísimos de su patria, y para que se hiciesen vecinos y fundadores de nuevas comunidades y celosos de su engrandecimiento, estableciéndose en ella firmemente, les adjudicó el rey ciertos pueblos de indios, para que disfrutaran del dominio y rentas de ellos. Fue como crear en Indias una nobleza con un cierto parecido con la de España, puestó que esos nuevos señores mandan sobre súbditos o, como dicen los nuestros, sobre vasallos.

3. La tercera causa, y la más importante y como fundamento de las otras, fue que los neófitos en la fe, plantas nuevas y tiernas, fueran defendidos por el patrocinio y cuidado de los cristianos viejos, y a su sombra fuesen instruidos y se acostumbrasen a la disciplina y costumbres cris-

---

satis est venisse tibi me vate puellam./Arte mea capta est: arte tenenda mea est./Nec minor est virtus, quam quaerere, parta tueri».

121 GREGORIUS NAZIANZENUS, *Adversus Iulianum Imperatorem Invectiva prima* oratio 4, nn. 3 y 18 (Opera omnia. Antuerpiae 1570, pp. 546b-547a y 550a; PG 35, 534 y 546-567).

122 Cédula al Virrey del Perú [Francisco de Toledo], Aranjuez a 30 de noviembre de 1568 (ENCINAS IV 229-232, especialmente p. 229). Ver nota 130.

M.E.C.D. 2017

religionis disciplina regerentur [123]. Denique salutis viam, ut omnino munirent atque infirmos in fide, ut monet Paulus, assumerent [124].

4. Arbitror me omnes institutionis huius causas esse complexum. Iam sequitur ut de unaquaque quid habeat aequitatis, quid difficultatis, quid officii disseramus. Ac prima illa de remunerandis laboribus sumptibusque militarium hominum, ex necessitate quadam potius quam ex voluntate aut religione profecta fuisse videtur. Neque enim poterat princeps aut perquam aegre poterat, tantos tot hominum sudores, imo etiam cruores dixerim, praemio pari afficere, nisi in Novo Orbe illorum virtute parto potentiam quaestumque partiretur. Nam neque isti alioqui contenti essent et caeteris similia audendi aggrediendique cupiditas omnis extingueretur. In lusitanica India, quod regum lusitanorum auspiciis et auro parta sit, potuit penes regem totus ille dominatus sine iusta suorum querela retineri. Nostrorum vero hominum, quoniam suapte ductu et re, tanta peregerunt, longe alia ratio est. Itaque necessitatis, ut dixi, cuiusdam fuit ut suo quodam iure, ut olim israeliticae tribus distributore Iosue [125], terram sortirentur, permanente tamen, quod minime obscurum est, supremo omnium penes regem imperio.

Quamobrem fatendum est, hac nostris mercede proposita, distribuendi leges quodammodo et fuisse et esse servandas. Ut plane nisi alioqui quippiam impediat, de hac republica benemeritis ipsiusmet emolumenta reddantur et pro ratione meritorum maior minorve portio unicuique designetur. Neque enim inanis prorsus et supervacanea vox est hominum suo sudore et sanguine partis novos et nihil in republica gerentes praeclari frui vehementer expostulantium idque non levis iniuriae loco exprobrantium. Etenim cum caetera non desunt, debet profecto laborum meritorumque ratio haberi, id quod et regia statuta praescribunt et gubernatores a se observari contendunt (vere an falso, non statuo), satis proposito est omnium una consensio [126].

---

123 Ver notas 119 y 140.

124 Rom 14,1; 15,1: «Debemus autem nos firmiores imbecillitates infirmorum sustinere et non nobis placere».

125 Ios 13-22.

126 Real Cédula a la Audiencia de los Reyes, Valladolid a 10 de mayo de 1554 (ENCINAS III 8). Real Cédula al Virrey del Perú, Aran-

M.E.C.D. 2017

tianas; finalmente, que los cristianos asegurasen los caminos de salvación, y los más fuertes sustentasen, como amonesta el Apóstol, a los débiles en la fe.

4. Creo no haber omitido ninguna de las causas de la institución de las encomiendas. Síguese tratar ahora de la justificación, dificultades y obligaciones anejas a cada una de ellas. El primer problema era cómo remunerar los trabajos y gastos de los conquistadores. Nació de una cierta forma de necesidad más que de la voluntad o la religión. No podía el rey, o podía sólo con gran dificultad, dar premio conveniente a tantos sudores o, por mejor decir, a tanta sangre derramada por tantas personas, si no es repartiendo entre ellos el poder y las ganancias del Nuevo Mundo, que con su bravura se había ganado. Ni ellos se habrían contentado con otro premio; y a los demás se les apagaría todo deseo y emulación de intentar parecidas empresas. En las Indias portuguesas, como todas fueron conquistadas bajo los auspicios y con el oro de sus reyes, pudo quedar todo el dominio y mando en la monarquía, sin justa queja y agravio de los ciudadanos particulares. Pero el caso de nuestros compatriotas es completamente distinto, puesto que llevaron a cabo tan grandes hazañas por su propia iniciativa y a su propia cuenta. Fueron, pues, como he dicho, razones de necesidad intrínseca las que motivaron el que los nuestros se repartieran entre sí las tierras casi por derecho propio, como hicieron en otro tiempo las tribus de Israel, con Josué como supervisor del reparto. Aunque, como es claro, quedaba siempre el supremo dominio en poder del rey respecto a todos los implicados.

Por lo tanto, es preciso reconocer que, partiendo de la base de que las encomiendas son para los nuestros una for-

---

juez a 30 de noviembre de 1558 (ENCINAS IV 230). Carta de Bartolomé Hernández a Juan de Ovando, Lima a 19 de abril de 1572 (MP I, documento 97, n. 5, p. 465): «... porque ay acá infinita gente y con mayores necesidades que las de allá, y los más dellos son muy antiguos en la tierra y que la han ayudado a ganar; y, viendo que el Virrey y los oidores procuran y hazen por los suyos y les dan los aprovechamientos de la tierra y dexan a los antiguos y beneméritos, reniegan y blaspheman y darían el alma al demonio por poder hazer algún alçamiento, o otra cosa como ellos viniesen a tener de comer. De estas quejas yo sé que le irán hartas a Vuestra Señoría. Plega a Dios que le dé fuerças y verdadero espíritu para remediarlo».

M.E.C.D. 2017

Sed ecce ingens malum unde minus timebatur, exortum: ex aequitate iniquitas, ex commoditate damnum, ex iure conflatur iniuria. Quis enim cum sibi indos pro mercede propositos ac redditos intuetur, non statim labores, expensas, pericula quibus defunctus est, cogitat parumque esse quidquid capiat et sentit et iactat? Itaque proventus commodaque sua quae ex indorum vel opera vel tributis percipit, non pro futuro in illos officio et a se impendenda opera, sed pro iam exhaustis laboribus metienda putat. Hinc rapinae, hinc violenta saevitia miserorum, hinc etiam caedes et nunquam expleta cupiditas, dum indorum domini tanquam praeda abusi, merita praeterita clamant, officia futura non curant.

Cui malo quid remedii posset afferri, non satis video. Verum illud serio moneo atque contestor: quamvis aequum sit in eiusmodi commendationibus indorum, rerum antea praeclare gestarum rationem habere, minime tamen tributa operasque infelicium istorum amplius augeri posse quam conferendi in illos beneficii ratio postulet. Quemadmodum et praefecturae in republica et sacerdotia in Ecclesia benemeritis quidem conferenda sunt et dignioribus oppido ampliora, at census vel publicus vel ecclesiasticus pro futuro labore atque officio datur. Itaque huic percipiendo veteres labores praetexere minime licet. Sed si profecto desis officio atque imposito munere non perfungaris, quantumcumque olim emeritus sis, proventus tuto non percipis.

5. Secunda vero causa conservandae ac tuendae reipublicae huius, non dubium est quin aequitatis utilitatisque plurimum habeat, quin potius in eo salus regni tum temporalis tum spiritualis sita sit, si non desint his veluti deductis coloniis coloni sui. Nam id quoque romanae reipublicae sapientissimae moris fuisse constat, ut novos colonos [quo] confirmaret defenderetque coloniam suam, domicilio donatos variis privilegiis commoditatibusque prosequere-

---

4 *35* iniuria *SC*] invidia *A*.
4 *41-45* Hinc... curant > *SC*.
4 *50* infelicium > *SC*.
5 *7* confirmaret] quo firmaret *SC*.

M.E.C.D. 2017

ma de contraprestación por servicios prestados, hubo que cumplir y hay que cumplir de alguna forma las leyes del reparto. Es manifiesto que a los beneméritos en la conquista de estas nuevas tierras, si no hay impedimento en contrario, les tocan los emolumentos que tal empresa produce, y según los méritos hay que dar a cada uno mayor o menor parte. Y no es vana y sin fundamento alguno la voz de los que claman diciendo que gentes nuevas y que nada hicieron en favor de estas nuevas comunidades, gozan de lo que ellos ganaron con su sudor y sangre; y alzan por eso el grito al cielo, considerándose agraviados. Porque no faltando las otras circunstancias, se debe tener en cuenta los méritos y trabajos pasados. Así lo mandan las disposiciones legales del reino, y los gobernantes se esfuerzan por llevarlo a cabo y así lo proclaman. No me meto a juzgar si en verdad es así o no. Me basta con constatar que en ese punto todos están de acuerdo.

Mas he aquí que de donde menos se podía temer, nació un mal funesto: De la equidad se forjó la iniquidad, de la conveniencia el daño, del derecho la injusticia. ¿Quién, cuando ve que los indios se los ofrecen y entregan como premio por los servicios prestados, no se pone a pensar al instante en los trabajos, gastos y peligros que lo han puesto al borde de la muerte, y no le parece poco cuanto pueda sacar de ellos? Así lo proclama y se jacta de ello. De suerte que el interés y provecho que percibe del trabajo y tributo de los indios, él no cree que haya que medirlos en función de los deberes que con ellos tiene que cumplir y de los servicios que les tiene que prestar, sino a tenor de los trabajos que ya ha pasado. De ahí nacen las rapiñas, las crueldades y violencias contra los más indefensos; de ahí surgen las matanzas y la codicia que nunca se sacia. Los dueños de indios se aferran a la presa, proclaman a grandes voces sus méritos pasados y se despreocupan de sus deberes para el día de mañana.

Y ¿qué remedio se pondrá a este mal? Yo, ciertamente, no lo veo con claridad. Pero sí advierto con todo encarecimiento y conjuro a todos que, aunque es razón tener en cuenta para el reparto de las encomiendas las hazañas y méritos pasados, no se pueden aumentar los trabajos y tributos de

M.E.C.D. 2017

tur [127]. Regis regnique interest maxime, ut sint qui tanquam proprium domicilium tueantur et quoad licet, amplificent. Quamobrem propria quadam nuncupatione eaque apud nos honorifica, hi proprie vicini civesve nominantur [128]. Itaque et uxorati esse iubentur et certam urbem incolere [129]. Unde nisi annuente pro-rege, abesse nusquam liceat; si abfuerit, absentis expensis alius sufficitur; quod si diutius moras traxerit, ab indorum moderatione removetur aliusque succedit perinde atque demortuo [130].

Quin etiam principis hi omnes feudatarii habentur, fidem suam sacro iure iurando reipublicae regisque iussis astringentes [131]. Itaque bella si qua exoriantur in provincia, propriis sumptibus adire et belligerari coguntur [132], quod nuper in bello ingarum cuzquenses et in chiriguanensium charquenses pacensesque fecerunt [133]: proinde equos, arma caetera-

---

127 THEDOR MOMMSEN, *Historia de Roma* lib. II, cap. 3 (edic. A. García Moreno, Madrid 1876, vol. II, p. 91).

128 INCA GARCILASO DE LA VEGA, *Comentarios reales de los Incas* Advertencias (B. Ayacucho 1976, t. I, p. 8): «También se advierta que este nombre *vecino* se entendía en el Perú por los españoles que tenían repartimiento de indios, y en ese sentido lo pondremos siempre que se ofrezca». JUAN LÓPEZ DE VELASCO, *Geografía y Descripción universal de las Indias* (BAE 248, p. 20a): «... y no se llaman vecinos de los pueblos comúnmente sino los que tienen repartimientos en la tierra, que no los pueden tener si salen della sin licencia, y están obligados a tener armas y caballos, para la defensa della».

129 Sobre las obligaciones de los encomenderos en el Nuevo Mundo véase ENCINAS II 218-361; especialmente: Provisión al Gobernador de Higueras y Cabo de Honduras, Madrid a 8 de noviembre de 1539 (ENCINAS II 248).

130 Provisión a los Virreyes, Audiencias y gobernadores de las Indias del Mar Océano, Bosque de Segovia a 13 de julio de 1573 (ENCINAS IV 232-246, especialmente p. 242): «... y a los que se ausentaren se proceda contra ellos, y se prendan y traigan a las poblaciones para que cumplan su asiento y población».

131 Instrucción a don Antonio de Mendoza, Virrey de Nueva España, a 25 de abril de 1535 (ENCINAS II 188): «... prosuponiendo que en remuneración de superioridad y señorío y como feudatarios de toda la dicha renta y aprovechamiento de tal lugar, habemos nos de haber y llevar perpetuamente una cierta parte».

132 Carta Real al Virrey de Nueva España, de 11 de agosto de 1552 (ENCINAS II 218) «... porque como tenéis entendido, las encomiendas que son rentas de su Majestad las da a los tales encomenderos porque defiendan la tierra, y para ello les manda tener armas y caballos, a el que mayor encomienda tiene, más. Ansí vos, cuando semejantes casos se ofrecieren, los apremiaréis a que salgan a la defensa de la

M.E.C.D. 2017

estos infelices más de lo que pide la proporción de los beneficios y servicios que se les han de hacer. Las magistraturas y gobiernos en el Estado y las prebendas religiosas en la Iglesia hay que adjudicarlos, desde luego, a los que mejor lo merezcan, y los de mayor rango a los más dignos de cada comunidad. Pero cualquier asignación de carácter civil o eclesiástico se da en función de trabajos o deberes que hay que cumplir en el futuro. Por tanto, para cobrar esas rentas no es lícito en absoluto hacer encaje de bolillos con los trabajos que uno ha pasado ya. Quien falte al oficio que se le ha encomendado y no cumpla con sus deberes, cualesquiera que sean sus méritos antiguos, no hace suyas las rentas con segura conciencia.

5. La segunda causa, que es la conservación y defensa de estas comunidades, no cabe la menor duda de que encierra grandes dosis de equidad y conveniencia. Más aún, la salud y prosperidad, tanto temporal como espiritual del reino, consiste en que no falten vecinos y pobladores, como colonos de las colonias que se van fundando. La república romana tenía establecida, como es sabido, la sabia costumbre de proteger y afianzar sus colonias, concediendo a los nuevos pobladores que se avecindasen en ellas diversos privilegios y ventajas. Interesa mucho al rey y al reino que haya en abundancia quienes lo defiendan y miren por su grandeza como por su propia casa. Por lo cual entre nosotros se llama propiamente vecinos o ciudadanos precisamente a los pobladores, tomando el término en su significación exacta y para darles categoría social. Por eso se les manda estar casados y fijar su residencia en una población determinada. Nunca pueden ausentarse de ella, salvo con premiso del virrey. Y si se ausentan, tienen que mantener a sus expensas quien les sustituya en la vecindad. Si la ausencia fuese prolongada, pierden la encomienda que tienen sobre los indios y se provee en otro, lo mismo que si hubiesen muerto.

Más aún, son considerados como feudatarios del rey y prometen con juramento fidelidad a la patria y a los mandamientos reales. Y si se desencadena alguna guerra en la provincia, están obligados a acudir armados a su costa y

---

tierra a su costa, repartiéndolo de manera que unos no sean más agraviados que otros, sino que todos sirvan».

M.E.C.D. 2017

que in repentinum quemque tumultum parata habere, in otio et negotio reipublicae adesse promptissime.

Quae quidem omnia et prudenter et salutariter instituta sunt neque parum conscientias eiusmodi hominum levant qui pro imposito sibi onere honorem quoque, hoc est proventus referunt. Neque enim, quod multi falso opinantur, sola est causa redditus indicos percipiendi propria ac peculiaris indorum saluti adhibita cura [134]; licet ea praecipua sit, verum aliae quoque causae sunt, sunt alia etiam publicae utilitatis officia quibus cum addicuntur nobiles homines, iure remunerandi sunt; eas ob res quod regem ex indis capere oportebat, id in eiusmodi feudatarios omne transmittit.

6. Tertia quoque ac potissima causa supra allata de cura providentiaque neophytorum, si nuda ipsa per se spectetur, speciosa plane et honesta atque officii plena videatur. Quid enim magis salutare dici potest quam ut novi christiani veterum diligentiae commendentur? Quod etiam in primaeva Ecclesia in more fuisse Dionysius Areopagita satis indicat, cum fidei candidati probatae vitae susceptoribus traderentur, pie ac salubriter imbuendi atque officiose adiuvandi [135].

---

5 *29* referunt] referant *SC*.

---

133 Memorial que don Francisco de Toledo dio al Rey Nuestro Señor del estado en que dejó las cosas del Perú (BAE 280, n. 10, p. 135): «Y aunque en las jornadas de Vilcabamba y los Chiriguanaes hubo mucho sentimiento y queja de que para la defensa de las ciudades del Cuzco, La Paz, La Plata y Potosí, mandé salir a la guerra a todos los vecinos que tenían edad y disposición para ello, personalmente y a su costa... y compelí a los feudatarios y domiciliarios a salir a la guerra y que los caminos de las ciudades los compeliesen y repartiesen conforme a la cantidad de cada una, como yo lo escribí a S. M. y S. M. fue servido de aprobar lo que en esto había hecho». Reginaldo de Lizárraga, *Descripción breve de toda la tierra del Perú, Tucumán, Río de la Plata y Chile* lib. II, cap. 26 y 30-42 (BAE 216, Madrid 1968, pp. 138-139 y 142-156). Inca Garcilaso de la Vega, *Comentarios reales de los Incas* lib. VII, cap. 17 (B. Ayacucho 1976, vol. II, pp. 123-124).

134 Cfr. Bartolomé de las Casas, *Tratado de las doce dudas* 4.ª y 5.ª conclus. (CHP 8, 278): *Principia quaedam* 4.º princip. (CHP 8, 154); *Carta al maestro Fray Bartolomé de Miranda* [Carranza] (CHP 8, 177). Ver nota 143.

135 Dionysius Areopagita, *Ecclesiastica Hierarchia* cap. 2, 7 (PG 3, 395).

M.E.C.D. 2017

hacer la guerra. Así lo hicieron los del Cuzco en la reciente guerra contra los incas, y los de Charcas y La Paz en la de los Chiriguanos. Por tanto, han de tener en toda hora preparados caballos, armas y demás aparejos, para cualquier sedición o tumulto que pueda surgir, y estar siempre dispuestos para servir a la patria en cualquier momento y circunstancia.

Todas estas disposiciones y modos de proceder han surgido por razones de prudencia y son de gran provecho, y no dan pequeña seguridad de conciencia a estos hombres que reciben el honor, esto es, las rentas, a cambio de la carga que les está impuesta. Contra lo que muchos opinan falsamente, la causa por la que se cobran impuestos a los indios no es sólo el cuidado que se consagra a la salvación de los indios, en sentido propio y específico. Ese es el motivo principal. Pero hay además otras causas. Hay también otros cargos de utilidad pública. Cuando personas nobles se consagran al desempeño de esos cargos, se las ha de remunerar con todo derecho. Por esta razón todo lo que el rey había de tomar en tributos de los indios, lo traspasa a sus feudatarios que cumplen esa función.

6. También la causa tercera y muy principal referida arriba el cuidado y providencia de los neófitos, mirada por sí sola es del todo conveniente y honesta y llena de beneficio para ellos. Porque ¿qué cosa se puede pensar más saludable que encomendar los nuevos cristianos al cuidado y diligencia de los antiguos? Fue práctica que estuvo en uso en la primitiva Iglesia, como refiere Dionisio Areopagita: Los candidatos a la fe eran entregados al cuidado de hombres de vida probada, para que piadosa y saludablemente los instruyesen, y con sus buenos oficios les ayudasen.

Mirada en sí misma y como al desnudo, ya he dicho que ésta es una causa muy hermosa y muy honesta. Pero cuando del plano teórico pasamos a la realidad, ¡Jesús bueno! ¡Qué desorden, cuánta fealdad! Se encomienda los indios a los españoles. Pero, vamos a ver, ¿a qué clase de españoles? A los veteranos o, lo que es más verdad, a los viejos zorros. Y ¿qué voy a decir de los sanguinarios, de los jugadores empedernidos y desvergonzados y, por lo que toca a nuestro asunto, de los rapaces con cien garras que no se afanan sino por lograr la mayor presa posible? Los débiles, nuevos y

M.E.C.D. 2017

Haec, ut dixi, perpulchra perque honesta causa est, si nuda ipsa cernatur. At ubi a cogitatione venimus ad rem, Iesu bone, quae perturbatio, quanta foeditas! Commendantur indi hispanis. Quibus? Hominibus veteranis sive, quod verius est, veteratoribus; nam quid dicam sanguinariis, aleatoribus flagitiosis et, quod ad rem pertinet, centimanis rapacibus nihil aliud quam praedam amplam agitantibus? Commendantur infirmi, novi, teneri, nullius humanitatis hominibus. Quis hic non illud usurpet *ovem lupo commisisti* [136], aut illud poetae: *Ego floribus Austrum perditus et liquidis immisi fontibus Apros?* [137]. De quibus etiam Dominus conqueratur quod non satis sibi esse putarint pascuis optimis pasci, nisi etiam reliquias pedibus conculcantes, infirmo pecori exiguum illud inviderint neque purissimam aquam potare contenti, reliquam pedibus turbarint, ut imbecille pecus vix eorum sordibus sitim sedaret [138]: *Lateribus,* inquit, *et humeris impingebatis, et cornibus vestris ventilabatis omnia infirma pecora, donec dispergerentur foras* [139].

Verum vitio hominum, non causae ista contingunt. Neque vero pravorum perversitas bonis detrahere debet, sed Dei optimi et benignissimi ope fiet ut patroni officium non deserant, sed nomini suo ipsi respondeant. Nostrum iam est quae sint horum partes in indos a se susceptos exponere.

---

6 *12-27* Commendantur... foras > *SC*.
6 *28* ista contingunt] hoc fit *SC*.

---

136 PUBLIUS TERENTIUS AFER, *Eunuchus* act. V, scena I, vers. 16 (Comoediae, Londini 1751, p. 109; «Les Belles Lèttres», t. I, vers. 832, p. 290): «Scelesta, ovem lupo commisisti».

M.E.C.D. 2017

tiernos se los encomienda a hombres sin ninguna humanidad. ¿Quién no echará mano en este asunto a la famosa expresión: *¿Encomendaste el cordero al lobo?* ¿O al verso famoso del poeta: Yo mismo, *en mi perdición, desencadené el huracán sobre las flores y metí a los jabalíes en los manantiales de agua transparente y serena?* De todos ellos hasta el Señor podría quejarse de que no se habían conformado con apacentarse con los mejores pastos si no estropeaban además con sus pezuñas los pastos que quedaban, destrozando por pura envidia lo poco que podía tocar a las ovejas enfermas y débiles; y no contentos con beberse el agua más limpia, la demás la enturbiaban con sus pezuñas para que el débil rebaño apenas pudiera calmar su sed con las inmundicias que ellos dejaban. *Embestíais,* dice el Señor, *por los costados y por la espalda y con vuestros cuernos lanzabais por el aire a todas las reses más débiles hasta desperdigarlas y echarlas fuera del redil.*

Pero estas cosas ocurren por vicio de los hombres, no por fallos de la causa en sí misma. Y no es justo que la perversidad de los malos perjudique a los buenos. Dios hará en su infinita bondad y misericordia que los encomenderos no falten a su deber, sino que lo cumplan como su mismo nombre significa. A nosotros nos toca ahora explicar cuáles son las tareas que los encomenderos tienen que cumplir para con los indios que han recibido en encomienda.

---

137 PUBLIUS VIRGILIUS MARO, *Bucolica* lib. I, II, vers. 58-59 (Bucolica-Georgica, Corpus Scriptorum Latinorum Paravianum, Augustae Taurinorum 1945, p. 10; «Les Belles Lèttres», pp. 45-46).

138 Ez 34,18-19.

139 Ez 34,21.

M.E.C.D. 2017

CAPUT XII

QUOD DOCTRINAM FIDEI ET MORIBUS SUFFICIENTEM PATRONI INDIS SUSCEPTIS PRAEBERE TENEANTUR

1. Primum ac maximum onus sustinent indos iam christianos effectos in fidei morumque doctrina caeterisque ad salutem opportunis quantum opus est adiuvandi. Re enim vera patroni, paedagogi nutriciique in Christo teneris adhuc et parvulis dati sunt. Hoc omnes sine exceptione consentiunt et docti et indocti et experti et imperiti [140]. Hac lege, hac conditione indi nostris a principe commendantur recepto usitatoque more sese penes ipsos conscientiam suam exonerare testante [141]. Quod sane onus ipsi qui sustinent, raro intelligunt.

2. Ex hoc primo praecipuoque documento efficitur in primis ut quicumque iniuncto sibi muneri non faciunt satis, non solum grave crimen admittant maledictionis aeternae rei *quod opus Domini fraudulenter faciunt* [142], verum restitutioni etiam obnoxii sint, quod minime officio functi ob quod tributa instituta sunt, nihilominus illa perceperint. Neque enim charitati tantum christianae infensi sunt, sed etiam publicam iustitiam laedunt.

---

140 Cfr. JUAN DE SOLÓRZANO, *Política indiana* lib. III, cap. 26 (t. II, p. 299-313); especialmente n. 4 (pp. 300-301): «Fuera de estas cédulas afirman lo mismo Matienzo, Acosta, el obispo de Chiapa, Antonio de Herrera, Antonio de León y Bartolomé de Albornoz, encareciendo el cuidado que se debe poner en el cumplimiento de esta obligación, con palabras muy dignas de leerse, y contestando en que esta fue una de las causas de instituir las encomiendas, y aun la potísima y como el fundamento de las demás». Ver nota 143.

141 Provisión al Almirante don Diego de Colón, Valladolid a 14 de agosto de 1509 (ENCINAS II 183). Provisión al juez de residencia de la Isla Española, Zaragoza a 9 de diciembre de 1518 (ENCINAS II 184). Cédula y capítulo de carta acordada, Valladolid a 16 de marzo de 1527 (ENCINAS II 187: «... teniendo siempre respeto al servicio de Dios o utilidad y buen tratamiento de los dichos indios, y a que en ninguna cosa nuestras conciencias puedan ser encargadas en lo que hiciéredes y ordenáredes».

142 Ier 48,10.

M.E.C.D. 2017

Capítulo XII

LOS ENCOMENDEROS TIENEN LA OBLIGACION DE DAR A SUS INDIOS SUFICIENTE INSTRUCCION EN MATERIA DE FE Y COSTUMBRES

1. La primera y más importante carga que deben cumplir los encomenderos es ayudar a los indios ya cristianos en la doctrina de la fe y costumbres, y lo demás que es conducente para su salvación. Han sido dados como padrinos, ayos y nodrizas a los que son todavía tiernos y pequeños en la fe. Todos están de acuerdo en esto, los doctos y los ignorantes, los experimentados y los que no tienen práctica. Con esta ley y con esta condición encomienda el rey los indios a los nuestros, y en los encomenderos descarga su conciencia en este punto, como lo atestiguan las palabras usuales de la concesión. Esta es una carga que rara vez entienden los propios encomenderos.

2. De esta base y principio básico fundamental se sigue, en primer lugar, que los que no cumplen con esta obligación que se les ha encomendado, cometen un crimen grave por el que se hacen reos de la eterna maldición, *porque hacen la obra de Dios fraudulentamente*. Pero además están obligados a restitución, porque sin cumplir en nada la tarea por la que se han instituido las encomiendas, sin embargo han percibido los tributos. No solamente obran contra la caridad cristiana, sino que atentan además contra la justicia social.

Se sigue en segundo lugar que si los encomenderos resultan ser excesivamente negligentes y descuidados y se empeñan en no enmendarse ni reparar los daños, pueden y deben ser removidos de las encomiendas y ser sustituidos por otros. Y para que a nadie le parezca esto demasiado duro, o lo rechace como nuevo, porque de hecho se hace siempre lo contrario, vean el ejemplo de la real cédula autenticada por público escribano, que yo mismo he leído, y que grave y severamente ordena ambas cosas —hacer la restitución y re-

M.E.C.D. 2017

Efficitur deinde ut si negligentes admodum segnesque se praestiterint tales patroni, neque emendare et resarcire iacturam pergant, possint omnino, imo vero debeant, ab indorum commendatione removeri, aliis eorum loco suffectis. Quae ne duriora quispiam arbitretur aut quoniam consuetudo contra obtinuit, tanquam nova respuat, extat hodie quoque regii decreti publica fide exemplum, quod ipse quoque legi utrumque illud et de restitutione facienda et de removendis negligentibus indorum patronis severe et graviter statuentis servarique omnino in posterum praecipientis [143].

3. Ego vero adiiciam id quoque quod perparum adverti video, cum sit vel maximum quod in indorum commendationibus longe plus spectare oporteat: utrum is cuius fidei commendantur, ea existimatione sit, ut imposito muneri non defuturus merito credatur, quam meritorum rerumque gestarum quantus splendor extiterit. Atque omnibus modis affirmo id quod vel tenuiter doctus facile concedet: patroni, indignus si sit, conscientiam quidem non esse tutam, at multo minus principis eam curam committentis indigno. Indignum autem eum dico quem viri boni ac sapientes nequaquam idoneum reputant eiusmodi negotio procurando, nimirum qui prae vitae impuritate, prae inveterata avaritia, prae socordia ingenita miseros susceptos vexando, expoliando, divina omnia ac salutaria pro nihilo ducendo pessundaturus apparet. Horum de grege an fuerint olim plerique hodieque non pauci supersint, alii viderint. Profecto mirari libet quod cum in triennali aut etiam annuo praetore creando vitae integritas accurate quaeratur, in perpetuo indorum domino cuius sit vel leve peccatum perniciosius futurum, vix morum ratio habeatur; sola vel ipsius vel maiorum merita attendantur tanquam pecuniae dandae, non animarum negotium tractaretur.

4. Quaeret ex me aliquis quamnam instituionem, quam doctrinae rationem sufficere intelliget patronus, ut conscientiae satisfaciat suae? Respondebo breviter ac vere nunc

---

3 *15-16* Horum... viderint > *SC*.

---

143 *Recopilación de leyes de los Reynos de las Indias* lib. VI, tít. 9, leyes 1 y 3 (t. II, f. 229 rab, 229 vab); cfr. especialmente ley 1 (f. 229

M.E.C.D. 2017

mover a los encomenderos negligentes— y manda que se guarde así de ahora en adelante.

Añadiré por mi cuenta una cosa en que advierto se repara poco, siendo como es la más importante y la que hay que tener mucho más en cuenta al proceder a encomendar indios, que no el brillo que puedan tener méritos pasados y grandes hazañas: si hay o no base para creer con garantía que no dejará de cumplir la tarea que se le impone. Y afirmo con todas mis fuerzas —y cualquiera que sea medianamente docto estará conmigo— que, desde luego, el encomendero que sea indigno, no puede tener la conciencia tranquila, pero mucho menos la puede tener el soberano que encomienda esa tarea a una persona indigna. Y llamo indigno al que las personas de bien y prudentes no consideran idóneo para desempeñar bien ese cargo. Es decir, el que por su vida licenciosa, por su avaricia inveterada, por descuido congénito, se ve que ha de destruir a los infelices indios, vejándolos, despojándolos y dándosele poco de todas las leyes divinas y humanas.

A otros les corresponde ver si la mayoría de los encomenderos de tiempos pasados fueron de ese rebaño y si aun hoy en día sigue habiendo no pocos. Lo más asombroso que puede haber es que incluso para nombrar a una persona para un cargo importante de un año o de tres años, se hacen indagaciones muy precisas respecto a su integridad de vida. Pero cuando se trata de un dueño de indios a perpetuidad, en quien incluso un leve pecado terminará siendo más dañino, apenas se tiene en cuenta su moralidad. Solamente se atiende a sus méritos o a los de sus antepasados, como si se tratase de repartir dinero en recompensa, no de un negocio de almas.

4. Preguntará alguno: ¿Cuánta instrucción y qué tipo de doctrina habrá de considerar suficiente el encomendero para satisfacer su conciencia? Respondo brevemente y con

---

rab): «El motivo y origen de las encomiendas fue el bien espiritual y temporal de los indios... y que los Encomenderos los tuviesen a su cargo y defendiesen a sus personas y haziendas, procurando que no reciban ningún agravio, y con esta calidad inseparable les hacemos merced de se los encomendar, de tal manera que, si no cumplieren, sean obligados a restituir los frutos que han percibido y perciben, y es legítima causa para privarlos de las encomiendas».

M.E.C.D. 2017

temporis magna ex parte ea cura et molestia liberatos esse patronos, siquidem episcopi sibi sumpserunt neque iniuria ut sacerdotes ipsi designent ac destinent quibus patroni stipendium a maioribus praescriptum optima fide persolvant. Quod si hos vel remissos et negligentes notarint vel improbos et impuros vel cupidos ac rapaces, denique gregem Domini laedi graviter insolentia pastorum animadverterint, pro fide quam suis debent, oportet ad episcopos deferant et quantum in ipsis situm erit, ardenter agant, ut susceptis suis quam optime consultum sit [Cap. *Cum ex iniucto* De haereticis, docet id Innocentius 3] [144]. Id cum sedulo praestiterint, si tamen nihil profecerint, fidem suam hac in parte liberarunt, nec quaeretur de manibus illorum sanguis effusus [145], cuius antistites principi pastorum, cum apparuerit, rationem reddent [146].

Quot vero sacerdotes in indorum oppidis tenere oporteat, breviter quidem dici potest, quot erunt necessarii fidei institutioni, sacramentorum administrationi caeterorumque ecclasiasticorum functioni. Provincialium vero synodorum ubi de paraeciis agitur, canonibus definitum est, quoto numero indorum unus sacerdos sufficere existimandus sit [147]. Sequatur patronus episcopi sui iudicium, si synodi decreta servari usquequaque non possunt. Quidquid vero parocho tribuendum erat, si abesse contingat, sive negligentia patroni id fiat sive penuria ministrorum sive episcopi desidia, nihil interest, prorsus tantumdem debet indis restituere ad minimum usque obolum; neque potest summa cuiusvis [iudicio] in alios usus converti aut quovis praetextu alio deflecti.

Qua de re frustra sane nonulli dubitarunt. Nam praeter edicta regia id diserte caventia, ratio est aperta quod pecu-

---

4 *19* tenere] habere *SC*.
4 *30* cuiusvis + iudicio *SC*.
4 *31* alio *SC*] aliquo *A*.

---

144 X 5,7,12.
145 Ez 3,18.
146 1 Pe 5,4.
147 Conc. Limense II (a. 1567), parte 2, constit. 77 (FRANCISCO MATEOS, *Segundo Concilio Provincial Limense, 1567*, en: «Missionalia Hispanica» 7, Madrid 1950, p. 575). Cfr. Conc. Limense III (a. 1582-83), Ses. 3, cap. 11 (J. SÁEZ DE AGUIRRE, *Collectio maxima conciliorum His-*

M.E.C.D. 2017

verdad que en nuestros días los encomenderos están libres en gran parte de esa molestia y solicitud. Los obispos han tomado sobre sí, y no sin razón, el cuidado de señalar y enviar los sacerdotes doctrineros. A los encomenderos les toca pagarles fielmente el estipendio señalado por las autoridades correspondientes. ¿Y si notan que los sacerdotes son remisos y negligentes, malvados, deshonestos o avariciosos y rapaces? En una palabra, ¿y si advierten que la grey del Señor sufre daños graves por la incuria y malicia de los pastores? Entonces la fidelidad que deben a sus encomendados les obliga a denunciar esos fallos a los obispos y, en cuento dependa de ellos, deben procurar con todo esmero que se atienda a las necesidades de sus protegidos de la mejor manera posible. Así lo enseña el Papa Inocencio III. Si lo cumplen así asiduamente, y a pesar de todo no consiguen nada, por lo menos quedarán libres de toda responsabilidad en ese terreno y no se les pedirá cuenta de la sangre derramada. Los obispos serán los que darán cuenta de ella al príncipe de los pastores cuando venga a juzgar.

¿Y cuántos sacerdotes habrá que tener en cada pueblo de indios? Se puede decir en pocas palabras: los que sean necesarios para instruir en la fe, administrar los sacramentos y demás funciones eclesiásticas. Los concilios provinciales han determinado en sus cánones, tratando de las parroquias, para qué número de indios puede bastar un solo sacerdote. Siga el encomendero el juicio de su obispo, si no se pueden observar los decretos sinodales en todas sus partes. Pero si se da el caso de que no haya ningún párroco (lo mismo da que sea por negligencia del encomendero o por escasez de sacerdotes o por desidia del obispo), entonces el encomendero tiene la obligación de devolver a los indios absolutamente todo, hasta la última moneda, de cuanto debía pagarse al párroco. Y no puede destinar esa cantidad a otros usos a juicio de cualquiera, o por cualquier pretexto emplearla en otra cosa.

Hay muchos que han tenido dudas en este asunto, pero no hay base para dudar. Además de las reales cédulas que expresamente lo prohíben, está la razón manifiesta de que

---

paniae et Novi Orbis Roma 1775, 7,38; J. TEJADA Y RAMIRO, *Colección de cánones y de todos los concilios de la Iglesia española* Madrid 1855, 5, 514).

M.E.C.D. 2017

nia illa ab indis tanquam ex conditione persolvitur ad ministros ecclesiasticos sibi necessarios sustentandos; hi cum defuerint, quacumque ex causa defuerint, debet profecto horum stipendium ad largitores redire ex integro [148]. Quemadmodum cum pro negotio tuo curando homini pecuniam offers, si nihil ille curaverit sive culpate id sive inculpate, certe pecuniam tuam iure repetes neque te invito ea pecunia averti in alias causas potest. Igitur haec certa et sunt et habentur.

5. Illud non item, utrum qui negligentia sua crassaque culpa indos sibi commissos sine sacerdote, sine legitima doctrina tenuit, teneatur restituere omnia per id temporis percepta, an vero satis sit tantum reddere quantum parocho dandum erat. Qua de re alios audire mallem quam ipse dicere. Verum non teneri omnia tributa restituere magis mihi persuadeo, propterea quod tametsi doctrina indorum proventuum annuorum colligendorum praecipua causa sit, non tamen sola, ut supra explicatum est [149]; sed sunt alia quoque patronorum onera reipublicae utilia quibus cum non defuerint, non iniuste tributis aliqua ex parte fruantur.

Iam si quis urgeat, quantum ergo et quousque restituendum est? Nihil equidem certius afferre possum quam ut visitatorum ac iudicum regiorum sententiis acquiescat, qui cum non soleant praeter doctrinae defectus et damna alioqui indis data aliud praeterea iubere restitui idque mos habeat doctorum ac proborum hominum [150], aliquid insuper imperare quamdiu res amplius explorata non est, minime oportet.

6. Quod si indorum tam populosa ac frequens turba sit, ut sunt pleraeque in provinciis superioribus, manifestum ut sit unum sacerdotem tot hominum curae doctrinae nullo modo esse satis, neque tamen antistes admonitus plures mittat vel quia non habet in promptu vel quia fortasse

---

5 *3* restituere + tributa *SC*.
5 *10* non > *SC*.

---

148 Ver nota 143. Cédula al Virrey del Perú, a 20 de febrero de 1583 (ENCINAS II 150). Cédula al Virrey y Audiencia de los Reyes del Perú, El Pardo a 10 de diciembre de 1573 (ENCINAS II 150). Cédula a la Audiencia de Quito, Aranjuez a 31 de mayo de 1579 (ENCINAS II 151). Provisión de 13 de julio de 1573 (ENCINAS IV 240, n. 90). Cfr. MP III, documento 128, n. 2, p. 553.

M.E.C.D. 2017

ese dinero lo dan los indios con la condición de que sea para sustentar los ministros de la Iglesia que ellos necesitan. Si éstos faltan, cualquiera que sea la causa, ese estipendio debe volver por entero a los que lo han dado. De la misma manera, quien encarga a otro un negocio adelantándole dinero, si el otro no cuida del negocio, con culpa o sin culpa, con razón le exigirá que le devuelva su dinero, y no consentirá que contra su voluntad se destine a otros usos. Todo esto es cierto y admitido por todos.

5. Lo que no está tan claro es si el encomendero que por su negligencia y culpa inexcusable ha tenido sin sacerdote ni doctrina a sus indios, está obligado a restituir todos los tributos percibidos en ese tiempo, o si basta que restituya lo que había de haber dado al párroco doctrinero. Preferiría en esta materia oír a otros que dar mi parecer. Mas me inclino a creer que el encomendero no está obligado a restituir todos los tributos. Aunque la doctrina de los indios es la causa principal de percibir las rentas de cada año, no es la única, como arriba está declarado. Tienen además los encomenderos otras cargas de pública utilidad y, si las cumplen, es justo que gocen de una parte de los tributos.

Alguien insistirá: ¿Cuánto y hasta dónde tienen que restituir? Responderé que no hay nada más cierto que atenerse a lo que determinen los visitadores y jueces del rey. No suelen éstos exigir restitución, salvo por falta de doctrina y otros perjuicios inferidos a los indios, y con esto se contentan las personas doctas y temerosas de Dios. No hay que obligar, por tanto, a restituir por otros conceptos, mientras el tema no se lo estudie y aclare con mayor precisión.

6. ¿Y si los pueblos de indios son tan numerosos y superpoblados, como sucede en la mayor parte de las provincias de arriba? Resultará evidente que de ninguna manera basta un solo sacerdote para la atención y doctrina de tanta muchedumbre. Puede entonces suceder que, avisado el obispo, no envíe más o porque no los tiene a mano o porque tal vez disimula. En tal caso, no es culpa del encomendero. Sobre esa base, la pregunta clave es ésta: ¿Tiene que res-

---

149 Ver (en nuestra edición) lib. III, cap. 11; ver notas 134 y 143.

150 Carta acordada a don Juan de Zárate, obispo de Antequera de México, Valladolid a 4 de abril de 1542 (ENCINAS IV 332; ver también ENCINAS III 9,68 y ss., 135 y ss.

M.E.C.D. 2017

dissimulat, ita ut patronus non sit in culpa, quaeritur merito, an oporteat reddere indis id quod alteri sacerdoti si adesset, erat attribuendum. Hic quoque varia res est. Sed cum iuxta retentum morem vel iuxta synodale decretum observatum plures essent sacerdotes adhibendi [151], non dubito quin redditurus sit indis patronus quidquid de duorum stipendio vel plurium subtractum sit, sive vitio id suo acciderit sive secus. Nam, ut dixi, patronis ea lex est [152].

Ubi vero neque consuetudo neque synodi decretum neque praesulis urget praeceptum, etiamsi plures ministros populi numerositas postulet, potest episcopi sui iudicium sequi si unum satis esse ille responderit. Denique usque dum ille statuat pluribus esse opus, potest dato sibi ministro esse contentus. Namque ut prius admonui hac parte solicitudo praecipua ad episcopos recidit qui de indorum rebus edocti patronos molestia antiqua idoneos ministros quaeritandi liberarunt [153]. Haec de praecipua cura patronorum, hoc est, de spirituali ministro erga iam christianos indos attigisse sit satis.

---

6 *13* patronis] pactionis *SC*.
6 *23* ministro] ministerio *SC*.

---

151 Ver nota 147.
152 Ver notas 140 y 148.
153 Desde puntos de vista jurisdiccionales subsistían, y subsistieron largo tiempo, múltiples fricciones entre la jerarquía eclesiástica, las autoridades civiles y los doctrineros en general. Memorial que Don Francisco de Toledo dio al Rey Nuestro Señor... [ver nota 44], número 2 (BAE 280, pp. 129-130): «Tenían los obispos y prelados la mano y nombramiento de los curas para las doctrinas y el removerlos de unas partes a otras cuando querían y por las causas que querían, sin que el virrey y gobernador tuviese con ellos mano». «Para remedio de esto y en conformidad de lo que yo llevaba ordenado y a mí me pareció que convenía lo primero que hice, fue sacar de po-

M.E.C.D. 2017

tituir el encomendero lo que le habría de haber dado al otro doctrinero si hubiese estado allí? Caben hipótesis distintas. Pero según la costumbre admitida y los decretos sinodales en uso, se han de tener varios sacerdotes doctrineros. No dudo, por tanto, que el encomendero ha de restituir a los indios cuanto les haya sacado para estipendio de dos o más sacerdotes, lo mismo si fuese por culpa suya que si no. Como ya expliqué en su momento, así es la ley de las encomiendas.

Pero en los casos en que no lo establezca así expresamente la costumbre o el decreto sinodal o el mandamiento del obispo, aunque la muchedumbre de los indios requiera varios ministros, puede seguir el parecer del obispo, si dijere que uno basta. Finalmente, hasta que el obispo determine que son necesarios varios sacerdotes, el encomendero puede estar tranquilo con el único que le han dado. Como arriba he notado, el cuidado principal en ese campo toca a los obispos. Bien instruidos de las cosas de los indios, han librado a los encomenderos de la antigua carga de buscar ministros idóneos. Y baste haber tocado estos puntos sobre el cuidado principal de los encomenderos, que es el servicio espiritual de los indios ya cristianos.

---

der de dichos obispos y prelados la presentación y nombramiento de los clérigos y curas para la doctrina y restituyendo a S. M. en el real patronazgo que tenían usurpado, hazer por vuestros ministros se presentasen en vuestro real nombre y se les diesen sus provisiones y presentaciones». Cfr. CAYETANO BRUNO, *El derecho de la Iglesia en Indias. Estudio histórico-jurídico,* Salamanca 1967, pp. 117-128 y 131-165; Informe de Juan de la Plaza como visitador, Cuzco 12 de diciembre de 1576 (MP II, documento 20, nn. 23-28, pp. 150-157; especialmente n. 26, pp. 153-154); Carta de Diego de Torres a Claudio Aquaviva, Juli 12 de febrero de 1584 (MP III, documento 81, nn. 9-10, pp. 364-366).

M.E.C.D. 2017

CAPUT XIII

QUID ERGA NONDUM BAPTIZATOS INDOS PATRONIS LICEAT

1. Antea vero quam ad politica officia progrediar, diluenda est dubitatio de caeteris infidelibus indis qui sorte cum christianis eadem coniuncti sunt; quorum tanta est copia in provinciis nonnullis, ut intra annum aut non multo amplius in una ad decem et septem millia maioris aetatis baptizati referantur. Alibi vero commendati indi omnes vel pene omnes idololatrae adhuc sunt, ut in provincia Sanctae Crucis. Magna ergo mihi quaestio esse videtur, an a talibus tributa quoque christiani exigere queant, propterea quod nondum sunt Ecclesiae subiecti ex cuius commissione ius omne nostris in barbaros esse diximus [154]. Deinde quamnam ob rem pensiones eas nostri digne percipiunt, siquidem nulla iis sacramenta, nulla divina officia communicantur?

Caeterum consuetudo nihil videtur inter fideles infidelesque indos discernere quoad tributa reddenda; omnes iisdem astringit legibus. Id igitur an liceat, etsi olim dubitabam, imo vero improbabam, tamen re magis animadversa, non adeo mihi persuadeo iniquum. Etenim principi subditi hi quoque sunt, postea quam terra haec in illius ditionem venit, siquidem istis non minus ius dicit quam caeteris; ac proinde quemadmodum olim paganis christiani tributa pendebant, cum illi rerum potirentur [155], ita nunc temporis christianis pagani non iniuria persolvunt. Neque enim modo de iure dominatus indici disceptatur, sed pro confesso sumimus imperium hoc illi stare qui imperat.

Accedit ad hoc quod infideles indi nullo modo Christi baptismum aversantur, quin et cupiunt et petunt, verum

---

1 *6* Alibi] Albi *SC*.
1 *13* communicantur] communicant *SC*.

---

154 Ver (en nuestra edición) lib. III, cap. 2-3 y notas 7-8 y 113.
155 Rom 13,5-7.

M.E.C.D. 2017

Capítulo XIII

ATRIBUCIONES QUE TIENEN LOS ENCOMENDEROS PARA CON LOS INDIOS NO BAUTIZADOS

1. Antes de pasar a los deberes políticos de los encomenderos, es preciso dilucidar la cuestión de los restantes indios infieles, que comparten con los ya cristianos la misma situación de estar encomendados. De ellos hay tanta abundancia en alguna provincias, que en una de ellas dicen que se ha llegado a bautizar en un año o poco más diecisiete mil mayores de edad. En otras, como en Santa Cruz [de la Sierra], todos o la mayor parte de los indios encomendados son idólatras todavía. Surge así una cuestión que me parece sumamente importante: ¿Pueden los cristianos exigir tributos también a esas personas? Lo pregunto porque tales indios todavía no están sujetos a la Iglesia, de cuyo mandato se deriva, como dijimos, todo el derecho que tienen los nuestros para con los bárbaros. En definitiva, ¿por qué razón pueden los nuestros cobrar justamente esas rentas, puesto que no les proporcionan sacramentos ni ningún otro servicio espiritual?

Por otra parte, en lo relativo a pagar impuestos, parece que la costumbre no establece ninguna diferencia entre indios fieles o infieles. A todos los somete a las mismas leyes. ¿Es lícito este proceder? En otro tiempo lo dudé y aun lo condené. Mas ahora, pensándolo mejor, no estoy tan seguro de que sea injusto. También estos infieles son súbditos del rey, desde que esta tierra vino a su poder. Y para ellos no menos que para los demás da leyes y extiende su jurisdicción. Por tanto, como en otro tiempo los cristianos pagaban tributo a los paganos cuando éstos tenían el poder, así ahora no es injusto que los paganos lo paguen a los cristianos. No tratamos ahora del derecho de soberanía sobre las Indias, sino que damos por demostrado que el imperio corresponde de derecho al que lo posee.

Añádase a esto que los indios infieles no rechazan de

M.E.C.D. 2017

plerique in numero catechumenorum sive ipsorum vitio sive nostrorum negligentia tenentur. Cum ergo in catechismi cura hi quoque cum caeteris communicent, non immerito cum caeteris quoque ministris necessaria tribuunt. Siquidem apotoli Pauli praeceptum est: *Communicet autem is qui catechizatur ei qui se catechizat in omnibus bonis* [156].

2. Minime vero ferendum est, ut christiani christianis, paganis pagani imperarent, cum unum eundemque populum hi et illi constituant, non posset non exitiosissimum esse discrimen eiusmodi. Quamobrem praeterquam quod his quoque ius dicere atque hos tueri perinde ac caeteros principis interest, proprie ac peculiariter patronorum parochorumque partes sunt, cum istis quoque de salute aeterna serio agere, ad Evangelii gratiam vocare sedulo, de fide instruere, instructos moribus informare, volentes et dignos ultro admittere ad Ecclesiae gremium, si graviori periculo urgeantur, salutari lavacro succurrere, ut sanctorum patrum decreta habent [157]. Denique nihil praetermittere quod ad illos Christo lucrifaciendos pertineat, quod non charitatis tantum sed officii sui propriam obligationem agnoscant necesse est.

3. Quod usque adeo divus Gregorius sentit, ut ad Januarium episcopum scribat in haec verba: *Rusticos quos habet Ecclesia tua nunc usque in infidelitate remanere negligentia fraternitatis vestrae permisit; et quid vos admoneo ut extraneos ad Deum adducatis qui vestros ab infidelitate corrigere negligitis? Unde necesse est vos per omnia in eorum conversionem vigilare; nam si cuiuslibet episcopi in Sardinia insula paganum rusticum invenire potuero, in eundem episcopum fortiter vindicabo. Iam vero si rusticus tantae fuerit perfidiae et obstinationis inventus, ut ad Deum venire minime consentiat, tanto pensionis onere gravandus est, ut ipsa exactionis suae poena compellatur ad rectitudinem festinare* [158].

---

2 *1* est] esset *SC*.
2 *2* cum] cumque *SC*.
3 *2* in haec verba] his verbis *SC*.

---

156 Gal 6,6.
157 GRATIANI *Decretum* «De consecratione» D. 4 cc. 28-29, 33, 37, 39 con textos de San Agustín y otros.
158 GREGORIUS MAGNUS, *Registrum epistolarum* lib. IV, epist. 26

M.E.C.D. 2017

ninguna manera el bautismo, antes lo desean y lo piden, pero la mayor parte se cuentan en el número de los catecúmenos por vicio de ellos o por negligencia de los nuestros. Si, pues, participan con los demás en la enseñanza del catecismo, justo es que contribuyan como todos a sustentar a los ministros de la Iglesia. El Apóstol San Pablo lo ordenó así: *Que el que está recibiendo instrucción religiosa por boca del catequista, comparta con él todos sus bienes.*

2. No sería tolerable, por otra parte, que los cristianos mandasen a los cristianos y los infieles a los infieles. Forman todos un mismo pueblo y comunidad y no podría ser sino totalmente ruinosa semejante segregación política. Al soberano corresponde, desde luego, gobernar y proteger a esos ciudadanos exactamente igual que a los demás. Sin embargo, lo cierto es que a los encomenderos y párrocos doctrineros les corresponde una tarea específica y peculiar respecto a los infieles: procurar de verdad que también ellos alcancen la eterna salvación; llamarlos con diligencia a la gracia del Evangelio; instruirlos en la fe y educar en las buenas costumbres a los ya instruidos; a los que lo desean y son dignos, admitirlos además en la comunidad de la Iglesia; si se encuentran en grave peligro, socorrerlos con el agua del bautismo, como enseñan los decretos de los santos Padres; finalmente, no omitir nada que ayude a ganarlos para Cristo. Tienen que convencerse de que esa tarea no es sólo obra de caridad, sino obligación que les impone su oficio.

3. San Gregorio Magno estaba tan convencido de ello que escribió así al obispo Jenaro: *Que los campesinos que tiene vuestra Iglesia permanezcan todavía en la infidelidad es culpa, hermano, de vuestra desidia. Y ¿para qué os voy a amonestar que traigáis a Dios los extraños, cuando no corregís a los vuestros de la infidelidad? Es, pues, necesario que estéis en todo vigilantes para su conversión. Y si llego a encontrar en la jurisdicción de algún obispo de la isla de Cerdeña algún campesino que sea pagano, tal falta la castigaré severamente en el propio obispo. Mas si se hallase algún campesino de tanta perfidia y obstinación que no con-*

(PL 77, 695 A; CCSL 140, 245. El último apartado de este texto está incorporado en GRATIANI *Decretum* C.23 q.6 c.4.

M.E.C.D. 2017

Ex qua sane tanti patris auctoritate et diligentiam discimus conversioni infidelium adhibendam et modum si se duriores praebuerint rusticitate magis animi quam electione rationis. Cuiusmodi barbari pene omnes sunt, iudicii vix sententiam sequentes, sed impetu aut consuetudine impulsi, ut hi certe severitate quadam salutari compellantur intrare; pensionibus vero gravandos censet beatus pater quas sine iniuria potestas imponat, nam si iniquae essent, nullo modo exaggerandas ille censeret [159].

Atque haec quidem ad se dicta sacerdotes accipere debent, patroni vero illa quae ad nobiles Sardiniae idem Pontifex scribit in hunc modum: *Cognovi pene omnes vos rusticos in vestris possessionibus idololatriae deditos habere et valde de hac re contristatus sum.* Et post pauca: *Unde, magnifici filii, exhortor ut omni cura omnique sollicitudine animarum vestrarum zelum habere debeatis et quas rationes omnipotenti Deo de subiectis vestris reddituri estis aspicite; ad hoc quippe illi vobis commissi sunt, quatenus et ipsi vestrae utilitati valeant ad terrena deservire et vos per vestram providentiam eorum animabus et quae sunt aeterna prospicere. Si igitur impendunt illi quod debent, vos eis cur non solvitis quod debetis? Id est, ut assidue illos magnitudo vestra commoneat ab idololatriae errore compescat, quatenus eis ad fidem ductis omnipotentem Dominum erga se placabilem faciat.* Haec Gregorius [160]. Quibus et quid liceat accipere et quid deceat reddere infidelibus indis sibi commissis, patroni satis, quantum arbitror, edocentur.

4. Illud obiter adverti debet, quamvis non liceat per vim ad baptismum christianamque professionem compellere barbaros subditos, licere tamen, imo expedire ab idolis colendis etiam invitos revocare, hoc est, illorum simulacra et fana demoliri [Conc. Eliber. cap. 41, iubentur christiani infidelium servorum idola comminuere; idem insinuat Augustinus sermone *De puero centurionis* 6], superstitiones diabo-

---

159 GREGORIUS MAGNUS, *XL Homiliarum in Evangelia libri duo* homilia 16 (alias 36) (PL 76, 1270). AUGUSTINUS, *Quaestionum Evangeliorum libri duo* lib. II, cap. 30 (PL 35, 1343; CCSL 44B, 70); *Epistola ad Bonifacium* epist. 185 (alias 50), cap. 6, n. 22 (PL 33, 802-803; CCSL 57, 20-21).

160 GREGORIUS MAGNUS, *Registrum epistolarum* lib. IV, epist. 25 (PL 77, 693C-694A; CCSL 140, 241-242).

M.E.C.D. 2017

sienta en modo alguno en venir a Dios, hay que gravarlo con tales cargas e impuestos que la misma gravedad del castigo que se le imponga, lo fuerce a venir aprisa al camino recto.

La autoridad de tan gran Padre nos enseña la diligencia que hemos de poner en la conversión de los infieles, y el modo que hemos de usar si se muestran duros y reacios, más por rusticidad de ingenio que por maldad de la voluntad. A esa clase de hombres pertenece la mayor parte de los bárbaros. Apenas siguen el dictado de la razón, sino que proceden impulsados por la pasión o la costumbre. A éstos, con una severidad saludable, hay que hacerles fuerza para entrar. Y juzga este santo Padre que hay que gravarlos con las cargas e impuestos que pueda imponerles la autoridad con justicia. Porque si fuesen injustos, no pensaría él que había que aumentarlos.

Todos estos consejos los sacerdotes tienen que recibirlos como dirigidos a ellos directamente. Por lo que toca a los encomenderos, oigan lo que el mismo Pontífice escribe a los nobles de Cerdeña: *He sabido que la mayor parte de vosotros tenéis en vuestras posesiones campesinos entregados a la idolatría, y eso me ha entristecido profundamente.* Y poco después: *Por tanto, os exhorto, nobles hijos, a que con todo cuidado y con toda solicitud miréis por la salvación de vuestras almas y consideréis la cuenta que habéis de dar de vuestros súbditos a Dios omnipotente. Para esto os han sido encomendados, para que ellos os sirvan en vuestro provecho en lo que se refiere a este mundo terrenal y vosotros dediquéis el máximo cuidado a mirar por sus almas en la que se refiere a la vida eterna. Si, pues, ellos cumplen con vosotros lo que deben, ¿por qué vosotros no cumplís también con ellos vuestro deber? En suma, tenéis que amonestarlos con la máxima autoridad y asiduidad, apartarlos del error de la idolatría y conducirlos a la fe. Así lograréis que Dios omnipotente se muestre misericordioso con vosotros.* Son palabras de San Gregorio Magno. Pienso que con ellas los encomenderos llegarán a saber con precisión qué es lo que pueden recibir lícitamente de los indios infieles que se les ha encomendado, y qué es lo que ellos a su vez deben proporcionarles recíprocamente.

4. Sobre la marcha hay que hacer una advertencia: a los bárbaros que son súbditos nuestros no podemos obligar-

M.E.C.D. 2017

licas extrudere quae non solum Evangelii gratiam impediunt, verum etiam naturae legem infestant quam ut servent compelli infideles subditi sine ulla dubitatione possunt [161]. Id quod abunde declarant leges Constantini, Valentiniani, Theodosii caeterorumque principum christianorum [162] quas mirifice sancti patres ⌈Lege Ambrosium, epist. 5; epist. 30 contra relationem Symmachi; Augustinum, lib. I *Contra Epistolam Parmeniani* cap. 7 et epist. 48 et 50⌋ collaudarunt; neque laudatores modo, sed et impulsores auctoresque se praestiterunt [163].

Et revera quamvis officii minus exhibeatur infidelibus indis, tamen non videtur satis consuli saluti eorum si tributorum minus pendant quam christiani. Vel hac enim de causa a baptismo percipiendo deterrebuntur, si graviora tunc sibi tributa imminere cognoverint; quae potius imminui sanctus Gregorius vult, ut levem Christi sarcinam et iugum suave libentius subeant [164].

---

4 *16* et > *S.*

---

161 Conc. Eliberritanum, circa annos 300-306, c. 41 (ed. *Concilios visigóticos e hispano-romanos*... Barcelona 1963, p. 9): «Admoneri placuit fideles, ut in quantum possunt prohibeant ne idola in domibus suis habeant. Si vero vim metuunt servorum vel se ipsos puros conservent; si non fecerint, alieni ab ecclesia habeantur». AUGUSTINUS, *Ad Marcellinum* (epist. 138, alias 5) seu «sermo de puero centurionis» (PL 33, 525-535); cfr. in specie cap. 2, nn. 14-15 (PL 33, 531-532; CSEL 44, 141); GRATIANI *Decretum* C.23 q.1 c.1.

162 Cod. 1, 11, 1-9 «De paganis sacrificiis et templis» cum legibus plurium romanorum imperatorum: vid. in specie legem 1 *Placuit*, legem 7 *Nemo* et legem 8 *Nemo*.

163 NICEPHORUS CALIXTUS, *Historia ecclesiastica* lib. VII, cap. 46 (Ioanne Lango interprete, Basileae 1551, pp. 298-300; PG 145, 1318-1322). AMBROSIUS, *Epistolae* lib. I, epist. 17 (etiam dicta «Libellus sancti Ambrosii ad Valentinianum imperatorem iuniorem contra Symmachum») (PL 16, 961-966) et epist. 18 («Relationi Symmachi respondet Ambro-

M.E.C.D. 2017

los por la fuerza a que reciban el bautismo y abracen la religión cristiana; pero sí podemos —y es lo más adecuado— apartarlos del culto a los ídolos aun contra su voluntad. Podemos, por tanto, destruir sus ídolos y templos y extirpar las supersticiones diabólicas, que no solamente impiden la gracia del Evangelio, sino que vician la misma ley natural. A los súbditos infieles sí que se les puede compeler, sin duda ninguna, a que cumplan la ley natural, como abundantemente declaran las leyes de Constantino, Valentiniano, Teodosio y demás príncipes cristianos. Esas leyes las colmaron de elogios los santos Padres, y no solamente las alabaron, sino que fueron sus impulsores y autores.

En definitiva, aunque a los indios infieles se les presten menos servicios, sin embargo, parece que no se mira bastante por su salvación si se les exige menos tributos que a los cristianos. Sólo por esa causa se les disuadirá de recibir el bautismo, si se dan cuenta de que al recibirlo tienen que afrontar tributos aún mayores. Más bien habrá que rebajárselos, como quiere San Gregorio Magno, a fin de que la ley de Cristo se les haga carga ligera y se sometan con más gusto a su yugo suave.

---

sius») (PL 16, 971-978) et epist. 57 (PL 16, 1174-1178). AUGUSTINUS, *Contra epistolam Parmeniani* lib. I, cap. 7 (PL 43, 41-43); cfr. potius lib. I, cap. 9 (PL 43, 44): «Nam utique et ipsi falsa religione sunt impii, quorum simulacra everti atque confringi iussa sunt recentibus legibus, inhiberi etiam sacrificia sub terrore capitali». AUGUSTINUS, *Epistolae* epist. 93 (alias 48) et epist. 105 (alias 50) (PL 33, 321-347 et 396-404). Cfr. amplius JUAN DE LA PEÑA, *De bello contra insulanos* (CHP 9, 316-319).

164 GREGORIUS MAGNUS, *Registrum epistolarum* lib. XI, epist. 15 (alias lib. XIII, epist. 12; PL 77, 1267-68; GRATIANI *Decretum* D.45 c.3); lib. I, epist. 34 (alias 35; PL 77, 489). Cfr. Relación de Juan de la Plaza a José de Acosta, Lima 25 de abril de 1579 (MP II, documento 126, n. 56, p. 56) en que se aboga por declarar libres de impuestos respecto a los encomenderos, durante 20 ó 30 años, a los indios que se conviertan.

M.E.C.D. 2017

CAPUT XIV

DE TEMPORALI PROVIDENTIA PATRONORUM IN SUOS

1. Eadem quoque indorum commendatione diligenter praescribitur patronis, ut non solum fidei ac salutis aeternae eruditione populi sibi commissi curam gerant, verum temporali praesidio in vitae huius aerumnis quotiescumque ope eorum indigeant, benigne adsint intelligantque se neophytis datos esse parentum loco. Horum igitur rem politicam iuvare debent et ab iniuriis vel hominum vel temporum pro suo virili tueri. Itaque ut Hispaniae proceres sui municipii hominibus defensionem ac providentiam proprio iure debent, quo nomine ab illis tributa percipiunt, sic in his locis populis indorum sibi attributis patroni singularis cuiusdam in otio aeque ac negotio patrocinii tenentur obnoxii aut si id maius, quemadmodum familiae suae pater ipse familias consulere debet [165].

Serio ergo illud sibi dictum cogitent de clientibus suis: *Discite benefacere, quaerite iudicium, subvenite oppresso, iudicate pupilo, defendite viduam* [166]. Abdiam in alendis famelicis et e periculo eruendis insontibus repraesentent [167]; aut egregium bonorum sibi divinitus affluentium distributorem sanctum Iob imitentur qui sua illa fortunata tempora memoria repetens, ait: *Si negavi quod volebant pauperibus, et oculos viduae expectare feci; si comedi bucellam meam solus, et non comedit pupillus ex ea..., si despexi pereuntem, eo quod non habuerit indumentum, et absque operimento pauperem* [168].

---

1 *2* solum + in *SC*.
1 *18* eruendis] eripiendis *SC*.

---

165 Ver notas 141 y 143.
166 Is 1,17.
167 Rg 18,4.
168 Iob 31,16-19.

M.E.C.D. 2017

Capítulo XIV

DEBERES DE CARACTER POLITICO-CIVIL DE LOS ENCOMENDEROS PARA CON LOS INDIOS QUE TIENEN A SU CARGO

1. Cuando unos señores concretos reciben indios en encomienda, se les encarga también con gan esmero que no solamente cuiden de los pueblos que les han sido confiados en lo que toca a la educación para la fe y salvación eterna, sino que les asistan además benignamente en las desgracias de esta vida, siempre que necesiten de su patrocinio en ese terreno; y que se atengan a la idea de que la tarea que se les ha encomendado respecto a los nuevos cristianos es la de verdaderos padres. Deben, pues, mirar por su bien temporal y político y defenderlos con todas sus fuerzas contra las injurias de los hombres y los avatares del tiempo. Los nobles de España deben por estricto derecho a sus vasallos defensa y protección, y por ese título les cobran las rentas. Pues de la misma manera, aquí, en las Indias, los encomenderos están obligados a tener en toda ocasión y lugar un cuidado especial de los indios a ellos confiados. Y si algo más pueden hacer, mejor. Igual que el padre de familia tiene que mirar por su casa y los suyos.

Piensen, pues, que respecto a sus relaciones para con sus protegidos, a ellos precisamente va dirigido este consejo: *Aprended a hacer el bien, buscad el derecho, ayudad al oprimido, proteged al huérfano, defended a la viuda.* Asuman el papel de Abdías en dar de comer a los hambrientos y librar a los inocentes del peligro. Imiten la espléndida liberalidad del santo Job en distribuir los bienes copiosos que Dios le había dado. Recordando aquellos sus tiempos de abundancia, dice: *Si negué a los pobres lo que querían e hice desfallecer los ojos de la viuda. Si comí mi pan yo solo y el huérfano no comió de él ... Si desprecié al vagabundo porque no tuviera ropa o al pobre porque no tuviera con qué taparse.*

M.E.C.D. 2017

Hac beneficentia et fide si susceptis suis nostri consulerent, vere et nomini et officio responderent suo essetque non voce tantum sed reipsa horum institutio novis Evangelii cultoribus conservandis et promovendis quam maxime accommodata.

CAPUT XV

QUAM CIRCUMSPECTE ONEROSAE LEGES FORTUNIS INDORUM INDICENDAE

1. Enumeravi hactenus omnes, ut reor, patronorum functiones institutionisque huius causas, quas intuentes iis quas cernimus legibus principes hanc indorum rempublicam condiderunt. In aliis orbis regionibus apud orientales praesertim alias esse rationes neophytorum instituendorum non ignoro; neque vero disputo, an nostratia haec longe illis inferiora sint minusque ad salutem quam quaerimus accommodata. Fuisset fortassis alia reipublicae forma commodior et ad Iesuchristi notitiam consequendam novis gentibus multo iucundior. Quamquam, ut dixi supra, quae nostris barbaris incommoda acciderunt, hominum magis nequitiae quam administrationis vitio referenda sunt [169]. Quamvis enim recte et sapienter constituta respublica, quamvis aequis legibus temperata, facile improborum temeritate violatur, cum sit nihil quod non humana perversitas, si relinquatur sibi, convertat in peius.

Viderint alii quid cui praeferendum sit. Nos ea omni collatione praetermissa, praesentia et nobis nota tractamus, illud superioribus adiicientes, causas eas quas retuli, nostris ut indi commissi sint, oportere omnibus utriusque fori, externi inquam atque interni iudicibus esse notissimas. Quibus ex omnibus recte sapienterque animadversis, poterunt profecto legislatores statuere quid tributi gens quaeque indorum

---

169 Ver (en nuestra edición) lib. III, cap. 11.

M.E.C.D. 2017

Si nuestros encomenderos tratasen a sus indios con esta lealtad y benevolencia, cumplirían con lo que dice su nombre y con su oficio. Y sería esta institución, no sólo de palabra, sino de hecho, sumamente provechosa y apta para conservar y promover nuevos adictos al Evangelio.

Capítulo XV

PRUDENCIA QUE HAY QUE TENER AL DICTAR LEYES QUE GRAVAN ECONOMICAMENTE A LOS INDIOS

1. Hemos enumerado, según creo, todas las obligaciones de los encomenderos y las causa que los reyes tuvieron en cuenta al crear las encomiendas y dictar las leyes que hemos visto relativas al gobierno de los indios. En otras partes del globo, de la India oriental sobre todo, no ignoro que es otro el procedimiento seguido para gobernar a los nuevos cristianos. Y no voy a ponerme a discutir si el método nuestro es o no muy inferior y menos a propósito para la salvación, que es lo que pretendemos. Es posible que haya otra forma de organización política más cómoda y mucho más agradable para conseguir que conozcan a Jesucristo las gentes bárbaras recién descubiertas. Si bien, como he dicho arriba, los inconvenientes que han sufrido nuestros indios, más hay que atribuirlos a la malicia de los hombres que al orden de gobierno establecido. Por muy recta y sabiamente que esté organizada una sociedad, por justas que sean las leyes que la rigen, muy bien puede viciarla la osadía de los malvados. No hay institución ninguna que no pueda estropear la perversidda humana, si se la deja campar a sus anchas.

Vean otros qué forma de gobierno es preferible a otra cualquiera. Yo dejo completamente al margen esa cuestión. Voy a estudiar las instituciones que tenemos ahora y nos son conocidas. Pero añadiré una nueva advertencia a cuanto

M.E.C.D. 2017

patronis suis solvere debeat. Idque ut sine vitio et errore decernat, perspiciet primum quantum et quibus e rebus proventuum commode omnino possit afferre, tum vero cum ratione metientur imposito oneri ac functioni exolvendae suae quantum patronis assignare par erit idque ex aequitate et prudentia moderabuntur, ut non aliorum remissio et indulgentia aliorum, ut Apostolus ait, sit tribulatio [170].

Et facultatem ergo indorum et praepositorum operam atque obligationes intuebitur sapiens reipublicae moderator, ut tributa taxet atque constituat. Quam sane et facultatum et gubernationis rationem simul ineundam in censu imponendo et vel augendo vel relaxando Aristoteles quoque ad reipublicae conservandam incolumitatem valde commendat: *Siquidem excedat,* inquit (populus populique gubernandi difficultas, ut ego interpretor) *augeatur census secundum multiplicationem; si vero deficiat, relaxetur et minor fiat census taxatio* [171]. Quo sane spectasse videntur nonnulli gubernatores nostri.

2. Iam vero ulterius progredi et quantum ex unoquoque viritim exigi oporteat et utrum homines tantum censeri debeant, an etiam fortunae, ut ditiores plus tribuant et quousque, nostrae considerationis fines eggreditur, legum prudentiae potius id universum relinquendum. Nobis quae causa sit iusta tributorum indicorum et ad quam regulam debeant temperari, exposuisse satis est.

---

1 *25* decernat perspiciet] decernant perspicient *SC*.

170 2 Cor 8,13.

171 ARISTOTELES, *Politica* lib. V, cap. 8 (1308b 4-6; Venetiis 1562=Frankfurt/Main 1962, vol. III, f. 277r E-F): «Ad mutationes vero quae propter censum fiunt, ex paucorum potentia atque ex republica, quando contingit hoc, manentibus eisdem censibus, aut pecuniarum copia facta, utile est considerare universum totius civitatis censum, ac praesens tempus ad praeteritum conferre. Nam in quibusdam civitatibus census agitur annuatim, in maioribus vero per triennium aut quinquennium. Et si multiplicatus sit, ac multo maior factus quam prior erat ille secundum quem statuta fuerat reipublicae gubernandae habilitas, lege providere ut census vel augeatur vel relaxetur. Si quidem excedat, augeatur secundum multiplicationem; si vero deficiat, relaxetur ac minor fiat census taxatio».

M.E.C.D. 2017

dije hasta ahora: Es preciso que los jueces de ambos fueros, tanto los del civil-temporal como los del religioso-espiritual, conozcan al dedillo las causas que he indicado, por las que los indios han sido encomendados al cuidado de los españoles. Los legisladores, cuando conozcan con exactitud y sabiduría todos los pormenores de las instituciones creadas, podrán determinar con precisión los tributos que cada pueblo de indios debe pagar a los encomenderos y los demás servicios que han de rendir. Y para hacer esto sin vicio ni error, habrán primero de averiguar cuánto y de qué especie sean las cosas que con toda comodidad pueden servir de base para la tributación. Después, una vez establecidas las cargas en la proporción debida, habrá que ver qué parte de todo ello deben asignar a los encomenderos, habida cuenta de la carga que se les impone. Todo ello tendrán que medirlo y delimitarlo con equidad y prudencia, para que, como dice el Apóstol San Pablo, la tolerancia e indulgencia para con unos no sea causa de tribulación para los demás.

Así pues, a la hora de tasar e imponer tributos, el gobernante sabio deberá tener en cuenta conjuntamente las posibilidades económicas de los indios y las tareas y obligaciones de los encomenderos. También Aristóteles pondera y acentúa lo importante que es, para salvaguardar la integridad de la patria, el tener muy en cuenta conjuntamente las posibilidades económicas y las contraprestaciones políticas al imponer tributos y al aumentarlos o rebajarlos. Dice así: *Si las bases son mayores* (es decir, si la población es más numerosa y más difícil la tarea de gobernarla, según yo interpreto este texto) *auméntese entonces la carga impositiva en proporción adecuada; si las bases se reducen, rebájese y disminúyase el montante calculado de las cargas*. Esta actitud parece que la han tenido en cuenta, con razón, varios gobernantes nuestros.

2. Podríamos dar un paso más y tratar de concretar cuánto hay que exigir por cabeza, y si deben tributar los indios sólo a título personal o también en proporción a su fortuna, de suerte que el más rico pague más. ¿Hasta dónde llegaría tal progresividad? Pero estas cuestiones sobrepasan los límites de nuestro tema y es preferible dejarlo todo a la prudencia y discreción del legislador. Por nuestra parte es suficiente el haber puesto en claro cuál es la causa justa

M.E.C.D. 2017

Illud tantummodo admonendum arbitror: tam gravem esse hanc imponendi tributa provinciam, ut nisi multa accurataque consultatione virorum prudentium et rerum peritorum atque, quod caput est, ab omni cupiditatis specie alienorum res primum agitetur agitataque manifeste constet, quidquam decernere ac lege sancire valde temerarium sit. Si enim ad privatas de fundo, de domo, de legato controversias finiendas solent homines non contenti vulgaribus iudicibus regios etiam senatus adire et e sapientissimorum iudicum suffragiis sententiam postulare, quanto obsecro amplius ac maius est, cum de totius gentis perpetuo censu agitur, ubi vel levissima iusti et aequi ignoratio damnum affert fortunis innumerabilium hominum sempiternum? Quamobrem severissime simul atque sanctissime Romani Pontifices inter atrocissimos casus sedi Apostolicae reservatos illum semper numerandum putarunt, cum principes dominique christiani populorum sibi subditorum vel novis pensionum oneribus cervices premunt vel auctioribus cumulant [172]. Quae vel unica res negotii magnitudinem copiose perspicueque declarat. Neque enim esse potest pro-regis praesidisve leve aut venia dignum erratum, ubi vel studio partium vel rei cognoscendae negligentia vel proprii sensus fiducia in tanto negotio labitur.

---

2 16 iudicibus > *SC*.

2 *23-24* principes dominique] domini *SC*.

---

172 Cfr. In VI 3, 20, 1-5 (cum constitutionibus Innocentii IV, Gregorii X, Bonifacii VIII aliorumque Romanorum Pontificum); In VI 3,20,4: «... Qui vero contra fecerint, si personae fuerint singulares, excummunicationis, si autem collegium vel universitas civitatis castri seu loci alterius cuiuscumque, ipsa civitas, castrum vel locus interdicti sententias ipso facto incurrant, nec ab excommunicatione huiusmodi absolutionem vel interdicti relaxationem obtineant, donec exacta plenarie restituerint, et de transgressione satisfecerint competenter». X 3,39,3 et 6-13; GRATIANI *Decretum* C.24 q.3 c.23. THOMAS II II 66, 8 c et ad 3. DOMINGO DE SOTO, *De iustitia et iure* lib. IV, quaest. 4, art. 1, prima conclusio (Salmanticae 1556=Madrid 1967, pp. 301b-302a). GREGORIUS XIII, *Bulla Coenae Domini* (Bullarium Romanum, Romae 1638, t. II, pp. 348-350). SILVESTRE PRIERIO, *Sylvestrina Summa, quae summa summarum merito nuncupatur* parte I, v. *excommunicatio* VII «De excommunicatione Papae reservata», n. 54 (Lugduni 1553, p. 393b): «Decima nona est in processu curiae contra omnes imponentes nova pedagia, immo et secundum Ioannem Andreae, ut allegat Archidia-

M.E.C.D. 2017

de poder exigir tributos y a qué normas generales hay que atenerse al tasarlos.

Solamente quiero añadir la siguiente advertencia: la responsabilidad y trascendencia al tener que imponer los tributos es muy grande. Si no se analiza el asunto previamente a través de repetidas y puntillosas consultas con personas prudentes y entendidas y, lo que más importa, ajenas a toda codicia, y si después de tratado no se da plena publicidad a las decisiones, será sumamente temerario decretar nada o establecer por ley tasa ninguna. Incluso para dirimir pleitos particulares sobre una hacienda, una casa o un legado suelen los hombres no contentarse con los jueces ordinarios y acudir incluso a las reales audiencias, apelando al dictamen y sentencia de los magistrados más doctos. ¿Y no es, pregunto, mucho más importante y trascendente el tener que decidir respecto a contribuciones perpetuas de toda una nación, cuando incluso el más ligero desconocimiento e ignorancia de la ley y del derecho puede acarrear para siempre daño a las fortunas de innumerables hombres?

Por eso los Papas han procedido en ese terreno con la máxima severidad y, a la vez, con la máxima santidad. Han contado siempre entre los casos gravísimos reservados a la Santa Sede el proceder de los soberanos y señores cristianos que cargan a sus súbditos con nuevos tributos, o los aplastan con otros aún más exhorbitantes. Esta reserva pontificia, por sí sola, pone de relieve muy palmariamente la trascendencia del asunto. Y nunca será leve ni digno de perdón el error del virrey o presidente que, movido por parcialidad o por negligencia en asesorarse, o por excesiva confianza en su propio juicio, yerre en negocio tan grave.

---

conus, etiam ea recipientes licet non statuentes saltem ex mente... quia ratio huius prohibitionis est ne domini exhauriant pecuniam subditorum: quod aeque fit per augmentum antiqui pedagii sicut per impositionem novi aequalis». SILVESTRE PRIERIO, *Sylvestrina summa...*, parte I, v. *gabella* III, n. 7 (Lugduni 1553, p. 458a): «Quartum, quod imponentes nova pedagia, vel augentes antiqua sine dicta auctoritate, vel exigentes iniusta, tenentur ad restitutionem... et hodie per processum curiae sunt omnes excommunicati excommunicatione papali». MARTÍN DE AZPILCUETA [«NAVARRUS»], *Enchiridion sive manuale confessariorum et poenitentium* cap. 27, n. 61 (Antuerpiae 1575, p. 709): «Excommunicamus omnes qui in terris suis nova pedagia seu gabellas ad id potestatem non habentes imponunt vel prohibita exigunt».

M.E.C.D. 2017

CAPUT XVI

QUID IN CONFESSIONIBUS PATRONORUM AUDIENDIS SACERDOTI PROVIDENDUM

1. At vero de principum legibus magistratuumque sententiis censere non interest caeterorum, quibus potius praeceptum [est] ne contra iudices iudicent [173] et ut pareant *sive regi quasi praecellenti sive ducibus ab eo missis* [174]. Certe Christus Dominus neque Caesaris censum [175] neque sacerdotum didracma reprehendendum imminuendumve putavit [176]; sed tum hoc solvit, tum illum reddendum docuit ⌈Didracma Caesari solvi vult Hieronimus in Matthaeum. At Ambrosius, lib. 1, epist. 1 et Hilarius et Chrysostomus et Theophilactus in Matthaeum, sacerdotibus solvi censent⌋ [177]. Neque Apostolus tributorum vectigaliumve examen, sed redditionem integram imperavit [178]. Quare ubi non est manifesta tributi impositi iniquitas, et praepositus tuta conscientia petit et subditus non tuta subtrahit.

Itaque sacerdotes, dum vel patronorum res concionibus versant vel horum confessiones audiunt, non debent nimii esse censores, ne nihil agendo pacata perturbent et sine ullo fructu quieta pectora extimulent. Neque vero decet quae publica lege firmata sunt, privata auctoritate velle convellere. Hoc, ut dixi, ubi lex non aperte esset iniqua. In quo fortassis quidam zelo non secundum scientiam utentes, dum nimium emungunt, iuxta vetus proverbium eliciunt sanguinem [179]. Habet hic locum illud antiqui sapientis, ut *Ne quid nimis* [180].

---

1 *3* praeceptum + est *SC*.

---

173 Eccli 8,17.
174 1 Pe 2,13-14.
175 Mt 22,15-21.
176 Mt 17,23-26.
177 EUSEBIUS HIERONYMUS, *Commentaria in Evangelium Matthaei* libro III, cap. 22, vers. 21 (PL 26, 163). AMBROSIUS, *Epistolae* epist. 1, n. 3 (PL 16, 877); cfr. etiam notas 59 et 75. HILARIUS, *In Evangelium Mattaei commentarius* cap. 17, n. 10 (PL 9, 1017): «Dominus didrachma

M.E.C.D. 2017

Capítulo XVI

CRITERIOS A LOS QUE DEBE ATENERSE EL SACERDOTE AL CONFESAR A LOS ENCOMENDEROS

1. De las leyes de los soberanos y de las sentencias de los magistrados no toca juzgar a los demás. Por el contrario, se les manda que no juzguen contra los jueces y obedezcan al rey como superior y a los gobernantes que él manda. Ciertamente Cristo no reprendió que se pagase el tributo a César o el diezmo a los sacerdotes ni pensó en rebajarlos. Ambas cargas las pagó y enseñó que se debían pagar. Y el Apóstol San Pablo no mandó hacer examen de los tributos y contribuciones, sino pagarlos íntegros. Cuando no es clara y manifiesta la injusticia del tributo impuesto, el que manda puede exigirlo con segura conciencia, y el súbdito no puede dejar de pagarlo sin remordimientos.

Los sacerdotes, cuando tratan en sus sermones el tema de los encomenderos u oyen sus confesiones, no deben erigirse en censores exagerados, no sea que perturben su paz interior inútilmente y lleven sin fruto la intranquilidad a los corazones. Además, no está bien que quieran desquiciar por su propia autoridad particular lo que por ley pública está establecido. Esto, como digo, cuando la ley no es manifiestamente injusta. En estos temas creo que algunos, guiados por

---

solvere postulatur: hoc enim omni Israel lex pro redemptione animae et corporis constituerat in ministerio templi serventium». Ioannes Chrysostomus, *Homiliae in Mattheaum* homilia 58 (alias 59), cap. 17, vers. 22-26 (PG 58, 565-566); homilia 70 (alias 71), cap. 22, vers. 15-21 (PG 58, 655-656). Theophylactus, *Enarratio in Evangelium S. Matthaei* cap. 17, vers. 22-26 (PG 123, 334-335); cap. 22, vers. 15-21 (PG 123, 387).

178 Rom 13,6-7.

179 Prv 30,33.

180 Publius Terentius Afer, *Andria* Actus I, scena 1, vers. 33-34 (Comoediae, Londini 1751, t. I, p. 5; «Les Belles Lèttres», t. I, vers. 61-62, p. 128): «... nam id arbitror/adprime in vita esse utile, ut ne quid nimis». Aristoteles, *Magna Moralia* lib. II, cap. 4 (1200a 30-35; Venetiis 1562=Frankfurt/Main 1962, vol. III, f. 177vL); lib. I, cap. 6-33 (1185b-1197a; f. 165rD-175rF).

M.E.C.D. 2017

Quin potius sic a sacerdotibus Christi eiusmodi homines excipiendi sunt, quemadmodum manipulares olim a Ioanne Baptista, quibus de sua salute quaerentibus breviter cum magna moderatione respondit: *Neminem concutiatis, neque calumniam faciatis: et contenti estote stipendiis vestris* [181].

2. Sed notanda sunt tamen conscientiis istorum tractandis praecepta nonnulla, in quibus quantum ad rem de qua nunc agimus pertinet, frequentiores esse iniuriae solent. Primum, quamvis in taxationibus tributorum publica lege conscriptis auctoritati principis acquiescere possit patronus, nisi aperta fraus aut iniuria aut vis intercedat, neque de hac re nimium haerere aut solicitari debeat sacerdos cui eiusmodi cura minime incumbit, scire tamen et hunc et illum oportet si indus aliqua ex causa peculiari non sit nisi magno suo detrimento solvendo, non posse tributum ab eo tuto exigi.

Exemplis res fiet perspicua: forte accidit ut anni inclementia agricola fruges vel vitiatas vel perexiguas collegerit; accidit ut aegrotaret, ut vel tugurium ignis depastus sit, vel oviculae scabie interierint [182]. Hic si patronus rigide tributum exigat et infelicem indum cuius tenuissima et in diem tantum res est, coniiciat in vincula aut male mulctatum dimittat, magnam facere iniuriam putandus est. Nam etiamsi ex mutuo aut permutatione ista ille deberet, tamen cum tanto suo damno solvere nemo aequus cogeret, cum propheta severe increpet eiusmodi rigidos exactores, dicens: *Percutitis pugno impie, et omnes debitores vestros repetitis* [183].

Praeterea vero, ut est supra definitum, nullo modo debet tributum nisi ex iis quae habet commodeve habere potest, congruenti sibi familiaeque sustentatione servata [184]. Quae si casu aliquo subtrahantur neque premi moleste debet neque in sequentes annos praesenti exactione onerari. In qua re nonnulli nostri liberales se haberi volunt quod ea remittant

---

2 *13* ut + vel *SC*.

---

181 Lc 3,14.

182 Conc. Turonense (a. 813) c. 49 (J. MANSI, *Sacrorum conciliorum nova et amplissima collectio*, Venetiis 1769, 14, col. 90). Véase CH. DE CLERQ, *La législation religieuse franque de Clovis à Charlemagne (507-814)*, Louvain-Paris 1936, pp. 244-249 y 300-308.

183 Is 58,3-4.

184 Ver (en nuestra edición) lib. III, cap. 8 y 10.

M.E.C.D. 2017

celo que no es según ciencia, hacen lo que dice el antiguo proverbio: *Se suenan demasiado fuerte y echan sangre.* Tiene aquí lugar lo del sabio antiguo: *Nada en demasía.* Más bien deben los sacerdotes tratar a estos hombres como Juan Bautista a los soldados de tropa. Cuando preguntaban respecto a sus posibilidades de salvarse, él les respondió escuetamente y con palabras concisas: *No hagáis extorsión ni calumniéis a nadie, y contentaos con vuestras pagas.*

2. Hay que observar, sin embargo, algunas normas o criterios respecto a la forma de dirigir las conciencias. Porque en asuntos como el que estamos tratando aquí y ahora, las injusticias suelen ser especialmente frecuentes. Primer criterio: Respecto a la tasa de los tributos autorizados por pública ley, el encomendero puede atenerse en conciencia a lo establecido por la autoridad soberano, a no ser que haya de por medio factores evidentes de fraude, injusticia o violencia. El sacerdote, por su parte, tampoco tiene por qué insistir o inquietarse demasiado en ese punto. No le incumbe a él ocuparse directamente de ese asunto. Pero tanto el encomendero como el sacerdote deben enterarse de si algún indio en concreto, por alguna razón peculiar, no puede pagar sino con grave daño suyo. Porque en tal caso no se le puede con segura conciencia exigir el tributo.

Veamos algunos ejemplos para aclarar el tema: Puede ocurrir que por las inclemencias del tiempo en una campaña el labrador no saque más que una cosecha de mala calidad o muy escasa; puede haber estado enfermo, puede que su casucha haya sido pasto de las llamas o que sus ovejitas hayan muerto de sarna. Si el encomendero exige entonces sin ninguna remisión el pago del tributo o mete en el cepo al infeliz indio cuyo haber es insignificante y vive al día, o lo despacha azotándolo malamente, no hay duda de que se hace reo de grave injusticia. Aunque esas deudas procedieran de un préstamo o permuta, nadie que tenga uso de razón le obligaría a pagar a costa de un daño propio tan grave. En ese sentido increpa el profeta Isaías severamente a estos implacables cobradores de impuestos, cuando dice: *Dais puñetazos cruelmente y apremiáis a todos los que os deben algo.*

Además, como está dicho arriba, no ha de pagar el indio de ninguna manera el tributo sino de lo que tiene o puede tener cómodamente, después de reservar para sí y su familia

M.E.C.D. 2017

quae recuperare non possunt; alii inhumana atrocique contentione servitutis genus educunt, ut tamdiu laborare cogantur quoad ipsorum arbitrio sit satisfactum. Illi quidem non admodum admirandi, cum id faciant, quod necesse est, fiat; hi vero prorsus etiam detestandi, quod ius suum iniuriam aliorum putent.

Atque hoc est quod olim sanctus papa Gregorius valde cum Augusta expostulat Corsicae exactiones tam dure fieri ut filios suos insulares vendere cogerentur, ut tributa persolverent [185]. Ipse vero Dominus Israelis improbitatem execratur *pro eo quod venderit pro argento iustum, et pauperem pro calceamento*, Qui conterunt, inquit, *super pulverem terrae capita pauperum, et viam humilium declinant* [186]. Talia a nostris agitata cum indis non ignorant regionis Americae experti. Id ergo totum iniquum est et extremae rapinae non absimile, quin potius quoties gravi egestate et damno propter annonae charitatem aut morbum quemvis grassantem aut rei familiaris infortunia indos premi patronus videt, debet omnino non illa charitatis tantum lege communi, sed propria susceptionis suae ratione subvenire ac de suo tribuere. Hoc igitur ita habet.

3. Alterum vero documentum est, permutationes patroni facere ne sinantur a quibus lege prohibentur. Solent pro veste, exempli causa, argentum, pro frumento vestem, pro radicibus aliud aliquid, saepe etiam ipsorum operas quaere quod totum periniquum experientia monstravit, lex interdixit [187]. Etsi enim pretium aequale videatur et petere et capere, tamen revera et sibi utiliora et indis graviora moliuntur. Hic ergo etiam vigilet sacerdos Domini.

---

3 *6* videatur] videntur *SC*.

---

185 GREGORIUS MAGNUS, *Registrum epistolarum* lib. V, epist. 41 (PL 77, 768; CCSL 140, 312).

186 Am 2,6-7.

187 Ordenanzas del Emperador Carlos, Toledo a 4 de diciembre de 1528 (ENCINAS IV 261). Cédula a las Audiencias Reales del Perú, Valladolid a 22 de febrero de 1549 y Monzón de Aragón a 2 de diciembre de 1563 (ENCINAS IV 294-295).

M.E.C.D. 2017

lo necesario para el sustento. Y si eso falta sin su culpa, no se le debe apremiar gravemente por ello ni acumular para años sucesivos el tributo que ahora no puede pagar. En circunstancias así, algunos de los nuestros quieren ganar fama de liberales por el hecho de que perdonan lo que ya no pueden recuperar. Otros, con empeño atroz e inhumano, se inventan sin más un nuevo tipo de esclavitud y obligan a los indios a trabajar hasta que a tenor de su propia arbitrariedad se dan por resarcidos. Los primeros no son dignos de admiración, desde luego, pues no hacen más que lo que necesariamente se ha de hacer. Los segundos son dignos de toda reprobación, pues creen ser derecho suyo la ofensa a los demás.

Eso es lo que en tiempos pasados exigía insistentemente el Papa San Gregorio Magno a la emperatriz cuando le echaba en cara que las exacciones en Córcega fuesen tan duras que los habitantes de esa isla se veían obligados a vender sus propios hijos para pagar los tributos. Y el mismo Dios condena la maldad de Israel cuando dice: *Porque vendieron por dinero al justo y al pobre por un par de sandalias; aplastan contra el polvo de la tierra las cabezas de los pobres y tuercen los caminos de esperanza de los humildes.* Bien saben los que conocen las cosas de América que maldades semejantes las han hecho los nuestros por estas tierras con los indios. Todo esto es inicuo y no muy distante de la rapiña manifiesta. Es más, cuando ve el encomendero a los indios agobiados y gravemente perjudicados por la carestía y falta de subsistencias, o porque sobreviene una epidemia o sucede un infortunio en sus pobres posesiones, debe socorrerles a costa de su propia hacienda no solamente por la obligación general de caridad, sino por la razón especial de que le están encomendados. Y baste de esto con lo dicho.

3. La segunda norma o criterio fundamental es que no se consienta a los encomenderos que hagan con los indios los intercambios y sustituciones o trueques prohibidos por la ley. Es frecuente, por ejemplo, trocar plata por un vestido; por trigo, ropas; por su chuño y demás raíces, cualquier otra cosa, muchas veces incluso su trabajo. Todo esto la experiencia ha demostrado que está lleno de maldad y la ley lo ha prohibido. Según las apariencias, entre lo que se da y lo que se toma el cambio es entre cosas de igual valor. Sin embargo,

M.E.C.D. 2017

4. Tertium idemque valde ad rem pertinens sit, tum in exigendis tributis, tum in persolvendis operis servitiisque indorum oportere fraudes atque imposturas vitare eorum qui inter indos ipsos excellunt caeterisque praesunt quos *curacas* seu *caziques* nominamus. Horum quippe fraude et violentia miseri plerumque suo sudore frustrantur, saepe multo plura conferre coguntur quam lex ratiove praecipiat; cum sit subditorum tanta imbecillitas, tanta plebis invalidae trepidatio, ut ne mutire quidem audeant contra suos illos satrapas sed vivi ac videntes pereant potius quam illorum imperiis minimum obloquantur [188].

Hanc tam praepotentem tamque diu expertam tyrannidem nostri susceptores compescere certe deberent atque eripere *inopem de manu fortiorum* [189], secus res habet; utrique composito fabulam agunt. Istis illi sponte connivent, illos isti patienter ferunt, ut ad depraedandam excarnificandamque oviculam, ut habent paraemiae, lupus pariter cum vulpe coegisse videatur [190]. Quod malum quam late pateat, quam serpat profunde, nemo non sentit qui res indicas vel summis digitis attigit. Remedium vero quale sperare liceat ignoro, cum inde pernicies proficiscatur, unde salus maxime petebatur. Sed publica lege ut eiusmodi sceleri et dolo occurratur caveri iam dicitur, hactenus certe cautum esse videmus nihil.

Utcumque id habeat, pervestiget spiritualis medicus an hoc quoque loco, ut solet, virus insideat aperiatque diligenter ac ferro resecet, nec parcat igni si opus sit, quippe cum

---

4 *16-19* ut... profunde] ut simile quippiam paraemiae lupi atque vulpis agi videatur. Quod malum quam late pateat *SC*.

---

188 Cédula a la Audiencia de los Reyes del Perú (ENCINAS IV 289): «A nos se ha hecho relación que los caciques y señores naturales de las provincias sujetas á esa audiencia tienen tan opresos y sujetos a los Indios de sus Cacicazgos que se sirven dellos de todo lo que quieren y los llevan más tributos de lo que pueden pagar, de que ellos son fatigados y vejados». Ver ENCINAS IV 290 y nota 303.

189 Ps 34,10. Ps 81,4. Prv 24,11. Ps 17,18.

190 REGINALDO DE LIZÁRRAGA, *Descripción breve de toda la tierra del Perú, Tucumán, Río de la Plata y Chile* lib. II, cap. 25 (BAE 216, Madrid 1968, p. 137): «Porque el lobo y la vulpeja, si alguno lo quiere poner en precio, luego le dicen a la oreja: no hable en ello, porque es para el corregidor, so pena que si lo hace se malquiste con los tres, y lo echan del repartimiento, donde el pobre anda afanando

M.E.C.D. 2017

en realidad los encomenderos toman para sí la mejor parte y la peor la dan al indio para su ruina. Vigile, pues, en esto el sacerdote de Dios.

4. La tercera norma o criterio está muy directamente relacionada con nuestro tema: que al exigir los tributos, y especialmente al pedir que se cumplan los trabajos y servicios que prestan los indios, se debe impedir cuidadosamente los fraudes e imposturas de los que entre ellos son principales y mandan a los otros, a los que llamamos vulgarmente curacas o caciques. Por engaño y violencia de éstos se ven muchas veces los indios privados del fruto de sus sudores, y otras veces son forzados a pagar mucho más de lo que la ley y la razón autorizan. Y es tanta la cortedad de los indios, y tan grande el temor de la plebe desvalida, que ni a chistar se atreven contra esa especie de sátrapas suyos, y prefieren morir a plena conciencia y con los ojos bien abiertos antes que decir una palabra contra las órdenes de los curacas.

Esta tiranía tan prepotente y tan antigua y arraigada deberían reprimirla los encomenderos, librando *al pobre de las garras del más fuerte*. Pero sucede muy al revés. Encomenderos y curacas se ponen de acuerdo para hacer teatro. Unos hacen la vista gorda respecto a lo que hacen los otros, y éstos, a su vez, se lo consienten todo pacientemente. Parece así que el lobo y la zorra colaboran entre sí para arrebatar la ovejita y devorarla, como dicen proverbios y fábulas. Cualquiera que haya tocado los asuntos de indios, aunque sólo sea con la punta de los dedos, sabe perfectamente la extensión y la profundidad que han alcanzado esos males insidiosamente. Lo que yo no sé es qué remedio se puede esperar cuando la ruina procede precisamente de donde más cabía esperar la salvación. Las leyes dicen, sí, que se remedie ese engaño y maldad, pero hasta hoy en día no vemos que se haya remediado nada.

Sea de ello lo que sea, el médico espiritual tendrá que examinar muy atentamente si, como suele suceder, también ahí se ha infiltrado la ponzoña. En tal caso, abra sin miedo los abscesos, sájelos quirúrgicamente e incluso quémelos si es preciso. En las llagas profundas y mortales los medica-

---

un tomín; y de esta suerte, ¿cómo no se han de menoscabar las haciendas de los indios?».

M.E.C.D. 2017

in lethali profundoque ulcere severiora medicamenta tutiora sint. Ac nescio an hoc loco de magistratibus sacerdotibusque usurpem illud sancti Leonis: *Inferiorum ordinum culpas ad nullos magis esse referendas quam ad desides negligentesque rectores qui multam saepe nutriunt pestilentiam, dum austeriorem dissimulant adhibere medicinam* [191].

CAPUT XVII

DE SERVITIO PERSONALI INDORUM

1. Sequitur ut de servitio personali indorum disseramus Servitium personale solemus intelligere quidquid utilitatis in ipso hominum labore operaque percipitur. Quo in loco quoniam impeditior asperiorque est, etsi quis alius maxime necessarius, consistere aliquantulum oportebit [192].

Atque in primis indos non esse servitute mulctatos sed liberos prorsus et sui iuris ex iis quae in libro secundo disputata sunt, sumimus. Etenim et publicae leges ita statuunt et consuetudo diuturna et ratio constans ac certa, quod qui nulla iniuria lacessunt, non possint reddi belli iure captivi [193]. Nempe sermo nobis [est] non de generali quadam subiectione quam Aristoteles non admodum proprie vocat servitutem naturalem [194], quamque divus Ambrosius non

---

1 *2* in] ex *SC*.
1 *11* nobis + est *SC*.

---

191 LEO MAGNUS, *Epistolae* epist. 1, cap. 5 (PL 54, 597A; GRATIANI *Decretum* D. 86 c. 1.

192 *Recopilación de leyes de los reynos de las Indias* lib. VI, tít. 12-15 (tomo II, f. 241r-258v). Cfr. JUAN DE SOLÓRZANO, *Política indiana* lib. II (tomo I, pp. 129-450). Carta de Bartolomé Hernández a Juan de Ovando, Lima 19 de abril de 1572 (MP I, documento 97, n. 9, p. 469): «... si an de trabajar y hazer sus chácaras y sembrar y coger, ha de ser forçándolos a ello porque de otra manera de seis de la semana no trabajan los quattro sino todo es estarse bebiendo y borrachando, y estas borracheras y la ociosidad son causa que se acaben más presto y que no sean capaces de aprender la doctrina christiana».

M.E.C.D. 2017

mentos más drásticos son los más seguros. Y no sé si deberé aplicar a los jueces y a los sacerdotes lo que dice el Papa San León: *Las culpas de los inferiores más que a nadie hay que atribuirlas a los superiores, que con su negligencia y desidia muchas veces dejan crecer sin límite el contagio, por no decidirse a aplicar sin compasión la medicina requerida.*

Capítulo XVII

SERVICIOS PERSONALES DE LOS INDIOS

1. Ahora nos corresponde tratar del servicio personal de los indios. Se suele entender por servicio personal cualquier beneficio que un hombre puede obtener del trabajo y tareas de otro. El tema es particularmente dificultoso y arduo, pero necesario e insoslayable como el que más. Conviene, por tanto, estudiarlo con cierto detalle.

Suponemos primeramente, y lo hemos demostrado en el libro II, que los indios no están sujetos a esclavitud, sino que son completamente libres y dueños de sí. Lo declaran así las leyes públicas, la costumbre duradera y la razón constante y cierta: los que ninguna injuria han hecho no pueden ser convertidos en esclavos por derecho de guerra. Y no tratamos aquí de esa forma general de sometimiento que Aristóteles llamó servidumbre natural, no con demasiada propie-

---

193 Francisco de Vitoria, *Quaestio de bello* art. 1, n. 14 (CHP 6, 238): «Tertio dico quod inter alios, puta cum paganis et mauris, capti in bello sunt servi. Dico si est bellum iustum cum eis, nam si non est iustum, non possunt effici servi qui capiuntur».

194 Aristoteles, *Politica* lib. I, cap. 3 (1253b 15-22; Venetiis 1562= Frankfurt/Main 1962, vol. III, f. 227ra H-I): «Quibusdam porro videtur scientia quaedam esse dominatio, eademque esse disciplina domestica et dominatio, gubernatioque civilis et regia, ut in principio diximus. Aliis autem, praeter naturam videtur esse dominatio, quoniam natura nihil differat sed lege dumtaxat inductum sit ut alii liberi sint, alii servi. Quapropter neque iustum; violentum enim». (Cfr. etiam lib. I, cap. 3: 1254a 13-17, vol. III, f. 228ra A).

M.E.C.D. 2017

natura introductam neque venditione comparatam sed insipientiae redditam dicit [195], Noe in Cham filium irreligiosum maledictionem alludens [196]; sed loquimur de civili legitima ac propria servitute, quae iure gentium victos victoribus subdit, quomodo solent definire philosophi servum quidquid est, domini esse [197].

2. Liberi ergo isto modo indi cum sint, operas illorum ac labores sua mercede frustrari iniquissimum est. Nam sive agrum tuum excolat sive gregem pascat sive domum aedificet sive pabulum ac ligna comportet sive onustus eat sive litteras cursor deferat sive domi tuae desidens ostia observet, denique quidquid operis agat cuicumque usui sit, dignus est operarius mercede sua [198] quam qui negat, sanguinis reus arguitur. Sic enim monet Spiritus Sanctus in sapiente: *Qui aufert in sudore panem, quasi qui occidit proximum suum. Qui effundit sanguinem, et fraudem facit mercenario, fratres sunt* [199]. Et in lege Domini diserte positum: *Non morabitur opus mercenarii tui usque mane* [200]. Per Malachiam quoque se Dominus minatur testem velocem in eos *qui calumniantur mercedem mercenariorum suorum* [201]. Neque mitiora Iacobus apostolus: *Ecce,* inquit, *merces operariorum vestrorum, qui messuerunt regiones vestras, quae fraudata est a vobis, clamat: et clamor eorum in aures Domini Sabbaoth introivit* [202]. Terribilis sane clamor qui pro subducta mercede aures Dei adversus potentes et divites interpellat. Quod si in alieno iumento onerando vel equo ferendo pretium domino iuste rependitur, cur non iniquum valde existimetur hominis liberi corpus oneri laborive addicere, neque quidquam tamen solvere pro opera collocata?

---

1 *15* dicit + ad *SC*.

---

195 AMBROSIUS, *Epistolae* epist. 37 (PL 16, 1084-5, n. 4): «... ostendens libertatem nostram in cognitione esse sapientiae. Quae sententia magno a philosophis fluctuata atque iactata est disputationis molimine, dicentibus quia omnis sapiens liber, omnis autem insipiens serviat».

196 Gn 9,25.

197 DIEGO DE COVARRUBIAS, *De iustitia belli adversum indos* (CHP 6, 344): «Non tamen ex hoc negatur posse iure gentium, crescente hominum malitia, statui servitutem ut capti in bello servi efficiantur, immo id convenit reipublicae et humano generi ex cuius consensu apud omnes gentes servitus statuta est». Ver nota 87.

M.E.C.D. 2017

dad. San Ambrosio dice de esa forma de sometimiento que no la introdujo la naturaleza ni provino de compraventas, sino que es resultado de la necedad de los hombres, aludiendo a la maldición que echó Noé sobre Cam, su hijo irreverente. Tratamos de la esclavitud propiamente tal, civil y legítima, que por derecho de gentes somete los vencidos a los vencedores, como suelen los filósofos definir al siervo, que cuanto es, *es de su señor*.

2. Los indios son verdaderamente libres en este sentido, y, por consiguiente, es una iniquidad privarles del fruto natural de su trabajo y sudores. Da, por tanto, lo mismo que sea él el que te cultive el campo, o apaciente el ganado, o edifique la casa, o acarree pastos o leña, o transporte cargas, o lleve cartas como correo, o vigile sentado a la puerta de la casa. Cualquier trabajo que haga y en cualquier cosa en que lo ocupe el encomendero, en definitiva, digno es el obrero de su salario. Quien se lo niega es condenado como reo de sangre. Dice el Espíritu Santo en el Antiguo Testamento: *El que quita a otro el pan ganado con su sudor, es como el que mata a su prójimo; hermanos son el que derrama la sangre y el que defrauda al jornalero*. Y en la ley de Dios del Nuevo Testamento se dice expresamente: *No retendrás el jornal de tu jornalero hasta mañana*. Y por Malaquías amenaza el Señor que será veloz testigo *contra los que defraudan el salario del jornalero*. Y no son más suaves las expresiones del Apóstol Santiago. *He aquí*, dice, *que el jornal que no pagasteis a los trabajadores que segaron vuestros campos, está clamando contra vosotros, y el clamor de ellos ha penetrado en los oídos del Señor de los ejércitos*. Clamor verdaderamente terrible que, por el salario defraudado, está resonando en los oídos de Dios contra los poderosos y los ricos. Y si por cargar el asno ajeno o alquilar un caballo hay que pagar en justicia el precio a su dueño, ¿por qué no se va a considerar como muy inicuo someter el cuerpo de un hombre libre a la carga y el trabajo, y no darle su justo precio?

---

198 1 Tim 5,18.
199 Eccli 34,25-27.
200 Lev 19,13.
201 Mal 3,5.
202 Iac 5,4.

M.E.C.D. 2017

Illud quoque vigilanter audiendum, quod sermo divinus non eos culpat qui mercedem penitus abnuunt, immane enim id atque inusitatum relinquendum putavit, sed eos nominatim perstringit qui vel morantur vel imminuunt vel quovis modo defraudant pretium sudoris alieni. Ne mihi igitur obsoletum a te cibum porrectum commemores, ne vestem annuam, ne agri portiunculam illius usibus relictam referas. Adest iustus arbiter Deus qui se etiam testem pro paupere et quidem velocem pollicetur [203].

3. Quaeres quaenam aestimatio iusta sit, ut scrupulus omnis tibi eximatur. Si lege praescriptum est pretium ut in rebus plerisque est, ne alium quaeras interpretem; quidquid de legitimo detrahis, rapina est. Si nulla lex est, communis aestimatio bonorum atque prudentium ponet modum, aut etiam utriusque locantis inquam et conducentis mutua pactio, dummodo dolus omnis et vis absit.

Quo toto genere multum ac saepe peccant et patroni indorum et praetores et ipsi passim parochi, dum subditis pro rerum occasionibus multa imperant, nulla aut pauca persolvunt; qui neque a culpa eximi neque a satisfactione excusari ullo modo possunt. Neque vero obsequendi facilitas et prompta opera indorum praetendi debet, cum genus hominum timidum ob id officiosum atque obsequens sese praebeat, quod timeat sibi atque consulat dumque poena liberetur, pretium non audeat repetere, id enim servilis ingenii est. Alioquin cum se possunt subducere ex oculis, neque plagas timent, egregie fugitant operamque detrectant.

4. Igitur cuivis operae, cuivis labori indorum mercedem suam esse reddendam perspicuum est. Sed quoniam lege interdum praescriptum est, ut certus indorum numerus patrono detur ad hoc illudve negotium ut ad pascenda pecora aut agrum excolendum sementemve faciendam, quod olim usitatius erat et nunc temporis in locis nonullis fit, quaerunt multi an id iniquum quoque sit, quod videatur servitium personale introduci contra modo definitam quaestionem [204].

---

2 *30* agri] agelli *SC*.
3 *16* audeat] audet *SC*.
4 *6* nunc + et *S*.

---

203 Mal 3,5.
204 Provisión al Gobernador de la provincia de Tierra Firme llamada

M.E.C.D. 2017

Nótese también con atención que la palabra divina no inculpa a los que rehúsan totalmente pagar el salario, porque esto, como demasiado inhumano y desusado, cree que hay que pasarlo por alto. Los textos sagrados acosan de modo específico a los que lo retrasan o lo disminuyen o de cualquier manera defraudan el precio del sudor ajeno. Que nadie me venga, por tanto, con cuentos alegando que suministra al otro alimentos que de seguro están ya rancios o vestidos que llevan ya un año de usados, o que le ha dejado para su provecho un trocito de tierra. Todo lo ve Dios, justo juez, que se ofrece sin reserva alguna incluso como testigo en favor del pobre.

3. Se me preguntará qué cantidad exacta se estimará justa para que no quede lugar a escrúpulos. A lo que respondo que si la ley determina el precio, como sucede en la mayoría de los casos, no hay que buscar otro intérprete. Cuanto se disminuya del precio legal, es rapiña. Si falta la ley, la común estimación de los buenos y prudentes señalará los límites, o también el mutuo acuerdo entre ambas partes; es decir, entre el que ofrece su trabajo y el que lo contrata, siempre que no haya ni rastro de fraude o violencia.

En todo este tipo de asuntos pecan mucho y frecuentemente los encomendadores y los corregidores, y los propios párrocos repetidamente. En todas las ocasiones que se ofrecen, mandan muchas cosas a sus súbditos indios, pero no les pagan ninguna o muy pocas. En consecuencia, nada hay que los libre de culpa ni los exima del deber de reparar el daño causado. Y no se puede alegar como excusa la facilidad y prontitud con que los indios se prestan al trabajo. La timimuchos si esta práctica es también injusta, porque parece serviciales. Se muestran tan obsequiosos para mirar por sí, y para librarse del castigo no se atreven a reclamar el precio. Todo ello es propio de su condición servil. Por lo demás, cuando pueden escabullirse de la vista y no temen los azotes, bien saben hurtar el cuerpo y escaparse del trabajo.

4. Queda, pues, bien de manifiesto que a toda obra y trabajo de indios hay que pagar su precio justo. A veces la ley manda dar al encomendero cierto número de indios para

Castilla del Oro, Cigales a 21 de marzo de 1551 (ENCINAS IV 277). Instrucción a la Audiencia de Quito, de 27 de septiembre de 1563 (ENCINAS IV 292). Ver también ENCINAS IV 294-325 y notas 78, 233, 234.

M.E.C.D. 2017

Verum id sane iniquum non est per se cum tributi loco accipitur. Nam quam essent alias pensionem reddituri vel argenti vel vestis vel caeterorum, tantumdem si remittatur indis, pro operae mercede redditum intelligitur. Ubi perversitas illa cavenda est, ne huiusmodi onera inaequaliter indos premant, sed per sortes vicesque suas, tum ut huic detrahatur de illius tributo quod ipse servivit ac non huius sudoribus alius lucrum faciat. Itemque illud providendum, ne ob eas serviendi vices sibi rebusque suis in necessariis desint. Quae quidem omnia dictare facile est, perficere vero aut infecta emendare perquam difficile.

5. Libero homini mercedem reddi oportere pro opera ostensum est [205]; utrum vero liberam quoque esse oporteat illius operam ac nullo modo cogi, a multis merito quaeritur. Movet enim non parum hinc quod liber homo si cogitur, liber non est atque adeo qui ad opus invitum trahit, non levem facere videtur iniuriam, servile enim est pati vim. Inde vero non parum quoque urget quod si barbarorum ingenio et voluntati indulgendum est, nihil operis unquam fiet, nihil negotii conficietur, quippe qui otio desideant ac sibi etiam ipsis vix necessaria laborent; alios vero nisi vi aut metu perculsi, nihili faciant. Atque hoc loco non disputamus de ea coactione quae affertur cum ipsorum interest, ut cum sibi oppidum aedesve aedificare iubentur aut templa extruere aut fundos colere caeteraque rei vel publicae vel familiaris officia, est enim in aperto res, cum etiam ingenui omnes ad ista compellantur, cum militiae pacisve negotia ita fieri exigunt. Magistratus cum ista et indicit et urget pro officii sui munere facere non dubitatur.

At respublica haec indicana cum partim europaeis partim indicis hominibus constet coagmentataque sit cumque sint multa quae nullo modo hispani in his locis per se faciant praeterea quod vel laboriosa vel sordida ducunt et ut quam maxime velint, non possunt tamen tanta perficere, quale est humum effodere, rudera egerere, lateres cogere, onera baiulare, iumenta agere caeteraque servilia quae si desint,

---

5 *5* adeo] adde *SC*.

---

205 1 Tim 5,18; 1 Cor 3,8: «Unusquisque autem propriam mercedem accipiet secundum suum laborem».

M.E.C.D. 2017

este o aquel trabajo, como cuidar del ganado, cultivar el campo o hacer la sementera. Esa era antes la práctica más común y ahora se hace así en algunos lugares. Preguntan muchos si esta práctica es también .injusta, porque parece introducir el servicio personal que acabamos de condenar en los términos indicados. Evidentemente, esos servicios no son de suyo injustos cuando se los presta en lugar de tributos. Si se los tiene en cuenta y se los rebaja, en la proporción debida, de la cantidad de plata o de ropa o de cualquier otra especie que habían de entregar, se considera que han prestado ese servicio a título de contraprestación de tipo personal. Lo que hay que evitar es la injusticia profunda de que este tipo de cargas grave a los indios de forma desigual. Hay que echar suertes y fijar turnos, y descontar de los tributos de cada uno los servicios que ha prestado, de forma que otros no medren a costa de lo que él sudó. También hay que tomar medidas para que, a pesar de sus turnos de servicio personal, no descuiden sus propios asuntos y necesidades primarias. Todo lo cual es muy fácil dictaminarlo; mas llevarlo a cabo, o corregir lo no hecho o hecho mal, es bien difícil.

5. Está claro que al hombre libre hay que darle el salario justo por su trabajo. Mas dudan muchos, y con razón, si también el trabajo mismo debe ser libre y en ninguna manera forzoso. La razón básica en este asunto es que si se hace fuerza al hombre libre, ya no es libre. El que arrastra a otro a un trabajo forzado, le hace no pequeña injuria, porque padecer fuerza es propio de esclavos. Mas por otra parte pesa mucho la perspectiva inversa: si se ha de condescender con la condición y voluntad de los bárbaros, nunca se hará obra ninguna, nunca se llevará a término nada. Entregados a la ociosidad, los indios no darán ni golpe, y ni aun en lo que para ellos necesitan se moverán a trabajar. Algunos, si no los empuja la fuerza o el miedo, no harán nunca nada. No tratamos ahora de la fuerza que se les haya de hacer para su beneficio e interés, como cuando se les manda edificar su propio pueblo o sus casas, o levantar iglesias, o cultivar los campos, y las demás tareas de utilidad pública o particular. Entonces la cosa está clara, puesto que aun a los nobles y bien nacidos se les obliga a ello, cuando así lo exigen circunstancias de guerra o de paz. Cuando el magistrado intima estos trabajos o los urge, nadie duda que cumple con su deber.

M.E.C.D. 2017

brevi omnis civitas deleatur, necesse est; ad talia igitur si sponte sua barbari minime ducantur, an liceat fasque sit per vim metumve compellere, id prorsus in quaestionem vertitur.

6. De qua re sunt qui indis usque adeo patrocinantur, serio ut affirment gravem ferre iniuriam, cum ad ista coguntur; hispanosque vel sibi servire, ut in Hispania fit, vel si ingenui omnes esse pergunt, eos neque vesci neque bibere iubent, siquidem qui non laborat, ne manducare quidem eum Apostolus vult [206]. At si dura ista omnia videntur, deserant, inquiunt, deserant quam cupiditate non utilitate terram occuparunt et ad patrias angustias revertantur [207].

Quorum etsi dictu apparet liberalis et honesta sententia, tamen factu tam est et difficilis et absurda, ut nihil praeterea. Nam ut demus ex hispanis non paucos posse servilia ista tractare, propterea quod natalis educatioque non admodum abhorrent et lucri spes potest fortassis excitare; tamen quota ista portio est hominum prae multitudine necessaria? Iubere autem vel ista cessare vel nostrates ad sua remeare, quis non videt quam sit fidei et religionis lumen extinguere? [208]. Quamobrem non est improbandum quod civitates omnes institutum tenent et servant, ut indorum ad ista necessaria multitudo deputetur parereque si nolit, cogatur, dummodo et conveniens, ut dixi supra, merces labori retribuatur et cum minimo salutis fortunarumque suarum incommodo ab indis ista exigantur, tum etiam inter ipsos

---

6 22 ab indis *SC*] indi *A*.

---

206 Thess 3,8-10: «... quoniam si quis non vult operari, nec manducet.»

207 Cfr. BARTOLOMÉ DE LAS CASAS, *De regia potestate* apéndice XII (CHP 8, 260-266, especialmente pp. 262 y 265). Carta de Luis López a Francisco de Borja, Lima 21 de enero de 1570 (MP I, documento 71, nn. 11-12, pp. 368-369).

208 ALFONSO DE CASTRO, *Parecer cerca de dar a los indios perpetuos del Perú a los encomenderos* (CHP 9, 594-5): «... porque quitándose todos los repartimientos que hasta agora están hechos, como lo pretende el obispo de Chiapa en un libro que sobre este caso hizo, créese muy por cierto que habría tan grandes alborotos en las Indias, que se perdiese todo el señorío que los reyes de Castilla tienen en ellas. El qual perdido, está claro que se perdería toda la cristiandad en ellas según diximos en el quarto presupuesto».

M.E.C.D. 2017

Pero aquí en las Indias europeos e indios conviven en el mismo tipo de sociedad y forman las mismas comunidades. Y hay muchas cosas que los españoles no quieren hacer aquí ellos mismos de ninguna manera, porque las consideran excesivamente pesadas o denigrantes. Otras, aunque quisieran hacerlas con la mejor voluntad, no podrían llevarlas a cabo realmente. Como, por ejemplo, cavar la tierra, sacar los escombros, hacer ladrillos, llevar las cargas, arreas las caballerías y los demás trabajos serviles que no pueden faltar, so pena de que desaparezca en breve toda forma de convivencia organizada. Si, pues, los indios no se prestan espontáneamente de ninguna manera a estos trabajos, ¿será lícito y honesto obligarles con violencia y miedo a que lo hagan? Este es el punto que se discute aquí y ahora.

6. Respecto a esta cuestión, hay algunos tan patrocinadores de los indios que afirman seriamente que se les hace injuria grave si se les fuerza; y de los españoles dicen que se sirvan a sí mismos, como se hace en España, o si todos quieren ser nobles, que no coman ni beban; como dice el Apóstol, el que no trabaje que no coma. Y a quien esto se le haga duro, dicen, que deje la tierra que ocupó por codicia y no por conveniencia de sus habitantes originarios, y se vuelva a la estrechez de su terruño en España.

Opinión que, aunque en el dicho aparece liberal y honrada, de hecho es puro disparate y llena de dificultades. Es posible y probable que muchos de los españoles podrían ocuparse en estas obras serviles, pues ni su nacimiento ni la educación que han recibido son demasiado incompatibles con esa función, y la esperanza de enriquecerse podría tal vez empujarlos en ese sentido. Sin embargo, ¿cuántos son realmente esos hombres en comparación con la cantidad ingente que sería necesaria? Y ordenar que esto no se haga o que los nuestros se vuelvan a sus tierras, ¿quién no ve que sería apagar la luz de la fe y la religión en estas regiones? No es, pues, justo condenar la costumbre y norma que tienen y guardan todas las ciudades de las Indias: asignar para esas necesidades el número de indios que sea necesario y, si no quieren obedecer, obligarles a la fuerza. Pero siempre que, como arriba queda dicho, se les dé salario conveniente por su trabajo y se les exijan esas prestaciones a costa del menor perjuicio que sea posible para la salud y hacienda de los

M.E.C.D. 2017

iusta oneris vicissitudo servetur, ne aliorum remissio, aliorum sit tribulatio, *sed ex aequalitate*, ut dixit Apostolus [209].

7. Si tria haec custodiantur, nihil hic inesse iniuriae, nihil querelae, primum proborum ac sapientium hominum consensus persuadet qui et nunc et ex ipso initio ita rempublicam hanc administrandam intellexerunt [210]. Deinde ipsorum barbarorum consuetudo perantiqua ab ipsis ingarum regum exordiis ante christianum nomen auditum multis saeculis conservata [211]. Postremo ius naturae hoc habet, ut ad totius corporis, familiae civitatisve conservationem necessariae partes laborare iubeantur. Neque enim oculus calcare terram iubendus est vel culinariam paterfamilias exercere.

Universa porro indorum atque hispanorum multitudo una eademque respublica habenda iam est, non duae quaedam inter se disiunctae, siquidem et rege et lege utuntur iisdem utrique et utrisque tribunal et ius non aliud atque aliud sed idem certe. Quare quae ab indis nostris hominibus operae impenduntur, non exteris et alienis collocari putandae sunt, quod fortassis fallit nonnullos, sed suis potius civibus; quoniam etsi testa ferro male cohaeret iuxta propheticum vaticinium, tamen eosdem statuae huius pedes ambo componunt [212]. Itaque mirandum non est, si testa ferro prematur interdum, illud potius optandum, ne penitus comminuatur ac dissipetur. Denique Aristoteles magnus civitatis instructor, toto suo primo *Politico* aut nihil agit aut hoc certe obtinet, ut secundum naturam in republica quidam serviant qui labori idonei sunt, quidam imperent qui ratione potius praestant, dummodo alii aliis adiumento sint oculosque alter ad videndum, pedes alter ad ambulandum mutuet [213].

---

209 2 Cor 8, 12-15.

210 FRANCISCO DE VITORIA, *Relectio de indis* I, 3, 17 (CHP 5, 97). JUAN DE MATIENZO, *Parecer cerca de la perpetuidad y buen gobierno de los Indios del Perú...* (CHP 9, 612-651, especialmente pp. 625-630).

211 JOSÉ DE ACOSTA, *Historia Natural y Moral de las Indias* lib. VI, cap. 12 (BAE 73, p. 193a): «Tenían por máxima estos Ingas que convenía traer siempre ocupados a los indios, y así vemos hoy día calzadas y caminos y obras de inmenso trabajo, que dicen era por ejercitar a los indios, procurando no estuviesen ociosos». Ver notas 89 y 214.

212 Dn 2, 31-45; 2, 43: «Quod autem vidisti ferrum mistum testae ex luto, commiscebuntur quidem humano semine; sed non adhaerebunt sibi, sicuti ferrum misceri non potest testae».

213 ARISTOTELES, *Politica* lib. I, cap. 1-8 (1252a-1260b; Venetiis 1562=

M.E.C.D. 2017

indios. Y, en todo caso, que se cumplan turnos justos de trabajo entre ellos, no sea que (como dijo el Apóstol San Pablo) la tolerancia e indulgencia para con unos sea causa de tribulación para los demás, sino que se trate a todos *por igual*.

7. Si se guardan estas tres condiciones, no veo que haya en este trabajo de los indios ninguna injusticia ni motivo de agravio. Me llevan a este convencimiento varios factores: Primero, el común sentir de los hombres doctos y virtuosos, que desde el principio creyeron que es así como había que organizar estas comunidades. Segundo, la costumbre antiquísima de los mismos indios, conservada por muchos siglos desde los orígenes de sus reyes incas, mucho antes de que se oyera aquí hablar de Cristo. Finalmente, el derecho natural que para la conservación de todo el cuerpo de la familia o la ciudad dispone que vengan obligadas a colaborar las partes que sean necesarias. Y no es justo mandar que el ojo tenga que apisonar la tierra, o que el padre de familia guise la comida.

Y, desde luego, la muchedumbre de los indios y españoles forma una sola e idéntica comunidad política, y no dos entidades distintas entre sí. Todos tienen el mismo rey y están sometidos a unas mismas leyes. Un mismo tribunal los juzga a todos, y no hay un derecho para unos y otro para otros, sino para todos el mismo. Por tanto, los trabajos que los indios prestan a los nuestros no hay que pensar que lo hacen para extranjeros y extraños, punto que tal vez a algunos ha extraviado, sino para sus conciudadanos. Y aunque la arcilla se combina mal con el hierro, conforme al profético vaticinio, sin embargo ambos ingredientes forman conjuntamente los mismos pies de nuestra estatua. Por consiguiente, no hay que asombrarse de que algunas veces el hierro comprima a la arcilla. Lo que hay que desear es que no la haga añicos y la

---

Frankfurt/Main 1962, vol. III, f. 226ra-233vb). Ver especialmente lib. I, cap. 8 (1260a 17-24; f. 233rb D-E): «Ex quo fit ut is qui imperat, perfectam virtutem habere debeat moralem (nam eius opus est simpliciter praecipientis ac praesidentis; ratio autem praecipit atque praesidet), aliorum vero unusquisque quantum sibi competit. Quare patet virtutem moralem esse omnium supradictorum. Nec eadem temperantia mulieris et viri, neque fortitudo neque iustitia, ut Socrates putabat; sed haec quidem iubens fortitudo, illa vero obediens, eodemque modo et in aliis».

M.E.C.D. 2017

8. Quae si vera sunt, manifestum est non esse ab aequitate alienum quod publica diversoria per vices suas quas *mitas* ipsi dicunt, indi et incolere et viatoribus necessaria praebere pretio dato iubentur, quod ex veteri ingarum disciplina nostri accepere, ut alia pleraque plena prudentiae [214]. Neque vero improbandum quod mercenarii conducticii certo die et loco adesse magistratuum decreto solent quodque publicis operibus ut pontibus reficiendis, viis expediendis aliisque id genus distinentur.

Neque illud vituperandum quod peculiares ob causas ad domestica ministeria quibusdam locis attribuuntur, ut in xenodochiis, in religiosis domibus, tum etiam publicorum nobiliumve hominum aut contra graviter affectorum et indigentium servitiis suo ordine et ratione assignantur. Abusio tamen illa amputanda est et pro iniqua ducenda, cum in eiusmodi *mitaios* (sic enim vocant) sive mercenarios iustum pretium imminutum est vel maiora quam vires ferunt, imperantur vel diutius retinentur quam pro ratione praescripta; quae iniuriosa sunt omnia et ex improbitate hominum potius quam ex ullo iure profecta. Neque bona unquam fide ista usurpata sunt, sed magna vel temporis vel hominum corruptione.

9. At personalia servitia quae diximus, publica auctoritate inducta sunt. Privata vero an fas sit aliquando barbaros nolentes ad opera opportuna compellere, non tam dubitare videntur multi quam ipso suo facto dubitandum afferunt. Deprehensus, ut tristissimo utar exemplo, in media via hispanus cibi indiget sibi, pabuli iumento aut etiam sarcinulis vectandis iumenti quoque. Orat indum ut sibi subveniat, explicat causam, pretium offert; nihil ille movetur, neque

---

8 *16* vocant] vocitant *SC*.
8 *17* ferunt] ferant *SC*.

---

214 INCA GARCILASO DE LA VEGA, *Comentarios reales de los Incas* lib. V, cap. 15-16 (B. Ayacucho 1976, t. I, pp. 243-246); lib. VI, cap. 35 (t. II, pp. 80-81). PEDRO SARMIENTO DE GAMBOA, *Historia de los Incas* n. 45 (B. Aires 1943, p. 121). ANTONIO DE HERRERA, *Historia General de los hechos de los castellanos en las Islas de Tierrafirme del Mar Océano* t. I. *Descripción de las Indias Occidentales* cap. 16 «Perú» (Madrid 1934, p. 120). Sobre las mitas véase SILVIO ZAVALA, *El servicio personal de los indios en el Perú (extractos del siglo XVI)* México 1978, t. I; especialmente pp. 252-254 y 299-304. Ver notas 89 y 192.

M.E.C.D. 2017

destruya. Finalmente, Aristóteles, el gran maestro de la convivencia humana organizada, en todo su primer libre de la *Política* si algo trata de conseguir es precisamente que en las comunidades humanas, a tenor del orden natural, presten servicio los que sean aptos para el trabajo y manden los que sobresalen por sus dotes intelectuales. Pero siempre a condición de que unos y otros se ayuden, y uno preste sus ojos para ver y otro los pies para caminar.

8. Si todas estas premisas son exactas, es evidente que no va contra la justicia mandar a los indios quedarse en los establecimientos públicos de hospedaje según los turnos que ellos mismos denominan *mitas,* y suministrar a los viajeros todo lo necesario por el precio establecido. Esta institución de los tambos la tomaron los nuestros del antiguo régimen de los incas, como otras muchas cosas llenas de sabiduría. Ni se puede tampoco reprobar que los indios jornaleros que alquilan su trabajo, se junten en ciertos días y lugares para ser destinados a las obras públicas, como rehacer puentes, arreglar caminos o cosas semejantes.

No hay tampoco que vituperar que por causas especiales se destinen algunos indios en ciertos lugares a los servicios domésticos, como en los hospitales y casas religiosas, o en las casas de hombres que ejercen oficios públicos o nobles, o que, a la inversa, se los destine por turno y en la proporción debida a socorrer a los gravemente enfermos o necesitados. Sin embargo, hay que cortar de raíz los abusos que en este terreno se consideran particularmente injustos. Como cuando se paga salarios más bajos de lo que es justo a estos jornaleros o mitayos (así se los llama) o se les manda trabajar más de lo que permiten sus fuerzas, o se los retiene en el trabajo más tiempo del que está establecido. Todas estas prácticas son injustas y han nacido más de la malicia de los hombres que de ningún verdadero derecho. Nunca la buena fe ha podido llevar a esos resultados, que sólo se explican por perversión humana y costumbres corrompidas.

9. Los servicios personales a que nos hemos referido hasta aquí han sido establecidos por pública autoridad. Lo que es más problemático es si por autoridad privada es lícito obligar, a la fuerza y contra su voluntad, a los indios bárbaros a realizar los trabajos eventuales que a uno le interese. Muchos plantean esa duda en el orden teórico, pero con su con-

M.E.C.D. 2017

prece neque pretio neque vero flocci facit, utrum viam ille conficiat necne, imo ne si intereat quidem. Hic facti nulla esse solet quaestio. Nam dicto citius indus capillis trahitur, calcibus tunditur; sedulo statim atque copiose cuncta administrat, adeo ut plerique iactent nostratium, persuasum indis esse a suo Zupaio, id est, diabolo, nihil ut christianis sponte impertiant, sed per vim omnino et iniuriam [215]. Quae quamquam militum licentiae et rapinae fabula opportune inducta est, tamen res ipsa non admodum abhorrere videtur a vero. Etenim qui barbarorum confessiones pro veteri superstitione idolorum sacrifici hodie quoque audiunt, ferun-tur gravissimas poenas ei iniungere qui sese aliquid christiano profuisse confessus sit [216]. Neque mirum est eousque progredi hostis antiqui in christianos odium, in suos quibus potest modis transfusum.

Sed redeo ad rem. Cum eiusmodi angustiae incidunt aut iis similes quod in his regionibus percrebrum est, quid Deum timenti viro agendum sit, dicam ut sentio. Primum si potest pactione transigi, id multo prius ac melius. Ubi non potest, si commode conveniri potest magistratus aliquis qui publica

---

215 Carta a Don Francisco de Toledo Virrey del Perú, de 1571 (ENCINAS I 49). Cfr. CONSTANTINO BAYLE, *Los clérigos y la extirpación de la idolatría entre los neófitos americanos*, en «Missionalia Hispanica» 3 (Madrid 1946) 53-98. Cfr. MP II, documento 26, n. 73, p. 282; MP II, documento 53, n. 6, p. 358; MP II, documento 123, n. 17, p. 621; MP III, documento 33, pp. 113-115. JUAN GUILLERMO DURÁN, *El catecismo del III Concilio Provincial de Lima y sus complementos pastorales (1584-1585)* Buenos Aires 1981, pp. 447-478; especialmente «Los errores y supersticiones de los indios sacadas del tratado y averiguación que hizo el licenciado Polo [de Ondegardo]», pp. 459-478.

216 ANTONIO DE REMESAL, *Historia General de las Indias Occidentales y particular de la gobernación de Chiapa y Guatemala* lib. VI, cap. 11 (BAE 175, Madrid 1964, pp. 434-8). Cfr. contra INCA GARCILASO DE LA VEGA, *Comentarios reales de los Incas* lib. II, cap. 13 (B. Ayacucho 1976, t. I, p. 87): «Y de estas confesiones públicas entiendo que ha nacido el querer afirmar los españoles historiadores que confesaban los indios del Perú en secreto, como hacemos los cristianos, y que tenían confesores diputados, lo cual es relación falsa de los indios, que lo dicen por adular [a] los españoles y congraciarse con ellos respondiendo a las preguntas que les hacen conforme al gusto que sienten en el que les pregunta, y no conforme a la verdad. Que cierto no hubo confesiones secretas en los indios (hablo de los del Perú y no me entremeto en otras naciones, reinos o provincias que no conozco), sino las confesiones públicas que hemos dicho, pidiendo castigo ejemplar».

M.E.C.D. 2017

ducta efectiva no hacen más que agravar el problema. Pongamos un ejemplo de los más lamentables: Supongamos que un español se encuentra a mitad de un viaje y necesita comida para él y pienso para su caballería, o incluso necesita otra caballería para transportar sus pobres enseres. Ruega al indio que le socorra, le explica su necesidad y le ofrece el dinero necesario para pagarle. El indio no mueve un dedo por nada; no le afectan ni las súplicas ni el dinero; le importa un bledo que el español pueda o no terminar su viaje e incluso que se muera. Llegada la cosa a ese punto, el desenlace no suele ser precisamente imprevisible. Antes de que se pronuncie una palabra más, el indio se ve arrastrado por el pelo y molido a patadas. Entonces proporciona al español, con diligencia y en abundancia, todo lo necesario. Tan es así que muchos de los nuestros se jactan de estos hechos y están convencidos de que a los indios los ha persuadido su Zupay, es decir, el diablo, para que no den nada a los cristianos de su voluntad, sino sólo cediendo a fuerza de injurias y violencia. Esta es una fábula bien tramada y propalada para respaldar de alguna manera los excesos y rapiñas de los soldados, pero la verdad es que no dista mucho de la realidad. Los hechiceros que aun hoy oyen las confesiones de los bárbaros conforme a su antigua superstición y ritos idolátricos, dice la gente que imponen gravísimas penitencias a los que confiesan haber servido en algo a los cristianos. Y no es maravilla que llegue hasta aquí el odio del antiguo enemigo contra los cristianos y que lo haya traspasado a los suyos de cuantas maneras ha podido.

Pero volvamos al asunto: situaciones tan agobiantes, y otras similares, suelen darse frecuentemente por estas tierras. ¿Qué es lo que, en tal caso, debe hacer todo hombre temeroso de Dios? Lo diré como lo siento. Lo primero, tratar de llegar a un acuerdo mediante transacciones entre las partes. Si el pacto es posible, eso es lo más rápido y lo mejor. Si eso es imposible, habrá que acudir al magistrado cuando tal recurso sea factible sin mayores dificultades: él impondrá la solución con su autoridad pública. ¿Y si tampoco hay magistrados, como sucede con mucha frecuencia, y la gravedad del asunto no admite demoras? Entonces no puede darse norma más breve y clara que la de atenerse a los principios del estado de necesidad: busca lo que es necesario para ti, pero a costa

M.E.C.D. 2017

auctoritate cogat, adeundus est. Hic quoque si desit, ut deest persaepe ac negotii gravitas urget, nihil aliud praecipi potest neque brevius neque planius quam ut leges necessitatis observes, quae tibi necessaria sunt quaerens cum quam minimo proximi detrimento. Honesta certe aliqua vis et compulsio afferri potest et terroris quaedam significatio tanquam puero alicui iusta et commoda contemnenti. Qua in re multum plerumque iusti et aequi limitis transiliunt. Quorsum enim verbera si verba sunt satis? Quorsum plagae si vel metus incussus hominem subigit?

10. Iam vero an onera baiulanda indis imponere crimen sit, multi quaerunt. Nam prima illa tempestate hispanorum has regiones peragrantium magnam esse hominum factam iacturam propter eius generis duras molestias non dubium est, quod interierint ea ex inhumanitate non pauca millia, cum instar ferarum ferreis torquibus comprehensi traherentur et iumentis aequale pondus gestarent, ubi partim labore confecti partim aerumnis oppressi, nonnulli etiam quod caeteros sequi possent a dominis iugulati misere extinguebantur. Quam ob causam et olim saepe [217] et nunc demum lege lata indi onusti iter carpere prohibentur [218]. Tamen consuetudo omnium propemodum etiam eorum qui religione praestare videntur, secus habet, tum harum regionum incredibilis incommoditas et penuria id veluti suo iure deposcit.

Sane indos onerari onustosque incedere per se quidem neque iniquum est neque perniciosum, cum ab antiquissimis annis ita assuefacti sint fueritque solemne toto tempore ingarum, imo vero hodie quoque se suis sarcinulis ipsi onerent, quae saepe non levius pondus habent quam quod a nostris imponitur. Neque habet ea res plus miraculi aut vio-

---

9 *36* transiliunt] transiliuntur *SC*.
10 *5-10* quod... extinguebantur > *SC*.
10 *10* Quam ob causam] Quamobrem *SC*; nunc] nuper *SC*.
10 *12-13* etiam... videntur > *SC*.

---

217 Ordenanzas del Emperador Carlos, Toledo a 4 de diciembre de 1528 (ENCINAS IV 261): «Por ende mandamos y defendemos firmemente que agora y de aquí adelante ningún español, de ninguna calidad y condición que sea, no sea osado de cargar ni cargue Indio alguno...». Cédula de la Audiencia Real de Nueva España, Valladolid a 1 de junio de 1549 (ENCINAS IV 305).

M.E.C.D. 2017

del menor quebranto para el prójimo que sea posible. Cabe también poner en juego algún recurso lícito y honesto de fuerza y de compulsión, y hacer ostentación de alguna medida con la que poder asustar al indio, como al niño que no hace caso de lo que es justo y le conviene. Pero en este terreno con demasiada frecuencia se cometen graves extralimitacions respecto a lo que es justo y equitativo. ¿A qué vienen los azotes, si bastan las palabras? ¿A qué vienen las graves lesiones corporales, si para que el indio entre en razón basta con meterle miedo?

10. Se preguntan también muchos si es un crimen obligar a los indios a llevar cargas. En aquellos tiempos primeros en que los españoles andaban por estas tierras como una tempestad, se dice, y es verdad, que se produjo gran mortandad en los indios por este género de trabajo tan duro. Murieron por esas prácticas tan inhumanas muchos miles. Se los llevaba de un lugar a otro metidos en cepos de hierro, como si fueran fieras, y se les obligaba a llevar fardos como si fueran bestias de carga. A unos les agotaba el trabajo; a otros, les aplastaba la fatiga; a no pocos, incluso los degollaban y exterminaban sus dueños cruelmente, con la amenaza de que lo mismo podía ocurrir a los demás. Por estas razones, ya en tiempos pasados se dictaron muchas leyes, y recientemente se han dictado otras, por las que se prohíbe que los indios hagan viajes cargados. Sin embargo, la práctica general y las costumbres, incluso de las personas que parece que sobresalen por sus criterios y sentimientos religiosos, han impuesto la solución contraria. Y la increíble incomodidad y escasez de estas tierras lo reclama así como por derecho propio.

En definitiva, cargar a los indios y que caminen así no es de suyo injusto ni pernicioso, puesto que desde los tiempos más remotos están acostumbrados a eso y era práctica ancestral durante el imperio de los incas. Es más, aun hoy en día se cargan ellos con sus propios hatos, que muchas veces no tienen menos peso que los que les imponemos nosotros. La cosa no tiene nada de milagro ni de violencia especial. También en Europa los mozos de cuerda transportan fardos

---

218 *Recopilación de leyes de los reynos de las Indias* lib. VI, tít. 12, ley 5 (tomo II, f. 242ra): «No se pueden cargar los Indios con ningún género de carga que lleven a cuestas, pública ni secretamente».

M.E.C.D. 2017

lentiae quam quod in Europa baiuli onera etiam grandia dato pretio quovis unde vis portant. Quamobrem si et onus moderatum est et via non longior aequo et pretium non iusto minus, nihil res ipsa perversi habet [219].

11. Utrum vero expediat necne reipublicae ista vel prohibere vel sinere, non nostri arbitrii est decernere. Lex vero quatenus obliget consuetudine contra obtinente, nihil habet hic propriae difficultatis sed commune est cum aliis plerisque. Certe ut est culpanda vel detestanda potius veteranorum illorum immanitas foedissime barbarorum cervicibus abutentium, ita etiam quorumdam delicata nimis hoc tempore trepidatio est improbanda qui non vident non solum consuetum unicuique non esse molestum, verum etiam iucundum putantque omnium sensus et animos ex suis esse metiendos. Integrum aestivum diem metendis frugibus insudabit rusticanus aut aratro ducendo, qui si quartam horae partem utrumque genu humi figere iubetur, mortem sibi praesagiet certam. Est suus unicuique iucundus labor.

Itaque gentes indorum apud nos baiulandis oneribus perassuetae si aequo plus non urgeantur, neque iniuriae neque incommodi quidquam subeunt; caetera, ut dixi, moderata sint pondere, labore, pretio.

---

11 *6* illorum] quorundam *SC*.
11 *13* iubetur mortem] iubeatur necem *SC*.

---

219 *Recopilación de leyes de los reynos de las Indias* lib. VI, tít. 12, ley 10 [Valladolid a 1 de junio de 1549; Toledo a 14 de junio de 1579] (t. II, f. 242vb): «Donde no se pudiere excusar el cargar Indios, por no haber caminos abiertos o bestias de carga, conforme a lo orde-

M.E.C.D. 2017

muy pesados a donde uno quiera, con tal de que se les pague el precio fijado. Por tanto, si la carga no es excesiva, el trayecto no es más largo de lo debido y el precio no es menos de lo justo, tal práctica de suyo no tiene nada de malo.

11. Cuestión muy distinta es si conviene o no a la sociedad y al Estado permitir o prohibir cosas así. En todo caso, no me toca a mí determinarlo. Respecto al problema de hasta qué punto obliga una ley cuando la costumbre ha establecido lo contrario, nada hay en nuestro caso que implique dificultad especial, sino que la solución es la misma que en los demás casos que se dan con frecuencia. Desde luego, hay que condenar como injusta y en todo caso aborrecer la crueldad de los ya famosos veteranos, que abusaban muy suciamente de los brazos y espaldas de los bárbaros. Pero también hay que desaprobar en el mismo sentido los temblores de conciencia y los excesivamente delicados escrúpulos de tantas personas de nuestro tiempo. No ven que cuando uno está acostumbrado a hacer una cosa, no sólo no le resulta pesada, sino que incluso le agrada. Esas personas creen que los sentimientos y el modo de pensar de los demás hay que medirlos por los suyos propios. Un labriego sudará la gota gorda durante todo el día en pleno verano segando mies o labrando surcos, pero si le mandan hincar en tierras las dos rodillas durante un cuarto de hora, estará seguro de que se va a morir. A todos les gusta su propio trabajo.

Por consiguiente, como los indios son gente muy acostumbrada a llevar cargas entre nosotros, si no se les apura más de lo justo, no se les causa ninguna injusticia ni excesivas molestias. Siempre bajo la condición, como he dicho, de que se guarden los límites establecidos en cuanto al peso, trabajo y precio.

---

nado, las Audiencias, Gobernadores y Justicias, vista la necesidad y que de otra forma no se puede suplir, tasen y señalen cuántos Indios se han de conceder, el peso de las cargas, camino y distancia, y la paga que han de percibir, y así les den licencia para cargarse, y no de otra forma, y ninguna persona sea osada de cogerlos por su propia autoridad con las penas impuestas a los que contravinieren a esta prohibición». Cédula a las Audiencias del Perú, Valladolid a 22 de febrero de 1549 y Monzón de Aragón a 2 de diciembre de 1563 (ENCINAS IV 295).

M.E.C.D. 2017

CAPUT XVIII

DE METALLORUM OPERATIONE

1. At illud durissimum videtur imperium, cum metallis effodiendis mancipantur, quod usque adeo aerumnosum et grave a priscis est iudicatum, ut quemadmodum nunc ad triremes damnantur propter insolentia crimina homines facinerosi, ita olim ad fodienda metalla damnarentur, quod capitali supplicio proximum erat. Ad id ergo homines liberos nihil mali commeritos adigere truculentiam cuiusdam apparet. Deinde compertum est eosdem fuisse argenti puteos et tumulos indorum. Non pauca millia eo ex labore desiderantur [220].

Horror est dicere quae mineralium intra ipsa abditissimae telluris viscera delitescentium facies sit, quae vorago, ut vere tartarus ipse patere videatur, neque inepte poetae olim gazas apud Plutonem reconditas fabuli sunt. Chrysostomus sui temporis laborem hominum in extrahendo metallo miratur narratque eloquenter [221]; verum omnia prae nostris fumus et umbra sunt. Perpetua atque horrenda nox, aer crassus

---

1 *7-10* truculentiam... desiderantur] inhumanum atque iniquum valde videtur. Deinde compertum est eo in labore multos absumi vel fatigatione fractos vel discrimine extinctos *SC*.

1 *14* sunt] sint *SC*.

---

220 JOSÉ DE ACOSTA, *Historia Natural y Moral de las Indias* lib. IV, cap. 2-15 (BAE 73, pp. 89-109); lib. IV, cap. 8 (p. 99): «Con todo esto, trabajan allá dentro, donde es perpetua obscuridad, sin saber poco ni mucho cuándo es día, ni cuando es noche. Y como son lugares que nunca los visita el sol, no sólo hay perpetuas tinieblas, mas también mucho frío, y un aire muy grueso y ajeno a la naturaleza humana; y así sucede marearse los que allá entran de nuevo, como a mí me acaeció, sintiendo bascas y conjoga de estómago». Carta de José de Acosta a Everardo Mercuriano, Lima 15 de febrero de 1577 (MP II, documento 26, n. 58, pp. 266-267). Cfr. PAULINO CASTAÑEDA DELGADO, *Un capítulo de la ética indiana española: los trabajos forzados en las minas* en: «Anuario de Estudios Americanos» 27 (1970) 815-916. Sobre la experiencia directa de Acosta en asuntos de minas del Perú

M.E.C.D. 2017

Capítulo XVIII

EL TRABAJO EN MINAS

1. Muy dura parece la legislación que obliga a los indios a trabajar en las minas. Este trabajo los antiguos lo tuvieron por tan duro y afrentoso que, como ahora castigan a los facinerosos a servir en galeras por los horrendos crímenes que han cometido, así ellos entonces los condenaban a trabajar en las minas. Esta condena era la más cercana a la pena de muerte. Forzar, pues, a estos trabajos a hombres libres y que ningún mal han hecho, parece algo ciertamente truculento. Además es un hecho que los pozos de plata fueron a la vez cementerio de indios. Muchos miles han perecido por ese tipo de trabajo.

Horror da referir cuál es el aspecto de los minerales que se esconden en las más profundas entrañas de la tierra. ¡Qué vértigo y qué profundidades! Parece que el infierno mismo se abre a tus pies. Y no sin razón los poetas antiguos fingieron que las riquezas estaban escondidas en los reinos de Plutón. San Juan Crisóstomo refiere elocuentemente y con asombro los trabajos de los hombres de su tiempo al extraer los metales. Pero todo aquello es sombra y humo en comparación con lo que vemos ahora: noche perpetua y horrenda, aire espeso y subterráneo, la bajada sumamente difícil y complicada, lucha durísima con la peña viva. Pararse es peligroso. Si se escurre el pie, se acabó. El acarreo a hombros es pesadísimo, y la subida se efectúa por rampas oblicuas y

---

cfr. MP I, documento 178, nn. 9 y 12, pp. 706-709; MP II, documento 123, n. 23, pp. 635-637.

221 Ioannes Chrysostomus, *De providentia Dei ad Stagirium monachum arreptitium* lib. III (Opera omnia, Parisiis 1570, t. V, col. 562C): «Quid vero illos memoren, qui frustra saeptus ac sine causa ad metalla damnati sunt? Nempe isti omnes multo graviore dolore cruciantur, quam qui a daemone corripiuntur. Si vero non credis, nihil mirum est. Non enim eadem sententia nostra qua aliena incommoda iudicare consuevimus». Hic textus fere eodem modo apud Migne vertitur (PG 47, 490-1).

M.E.C.D. 2017

et subterraneus, descensus prolixus et perdifficilis; cum durissima rupe saeva contentio, statio periculosa; si vestigium nutet, actum est, humeris vectatio permolesta, per gradus obliquos et male haerentes ascensio caeteraque etiam cogitatu gravia. Ad haec cum argenti venae in praeruptis plerumque et inaccessis rupibus sitae sint terraque inhabitabili, ut curentur, a patria extorres indi veniunt, liberis saepe coniugeque relictis, solum aeremque mutantes facilime valetudine afficiuntur vitaque destituuntur. Quid vero ubi argenti vivi effodiendi labor est cuius vel tenuissimus halitus, cum igne circumclusum exhalatur, praesentem necem affert? Quid de gemmis explicandis dicam?

2. In oppido Rio de la Hacha vocato cum essem, comperi nullam esse ab immanissimo Ture graviorem servitutem sibi inimicissimo captivo impositam quam a christianis illic quam indi paterentur. Nocte tota in custodia pedibus nervo constrictis tenebantur; summo mane in ratem imponebantur; in pelagus descendebant magnae saepe profunditatis, ubi magnum pene horae dimidium urinatorum more halitu compresso conchilia ostreaque conquirerent immenso labore, summo periculo; si margaritae non ad votum succederent, plagae certae; cibus semper vilissimus et parcissimus; uxores habere faeminasve contingere nullo modo sini, quod usus veneris halitui comprimendo incommodare compertus sit. Cum hispanis ipso quoque sacerdote commercium omne interdictum esse, ne gemmas aliquot furtim glutientes ad suam penuriam levandam mox distraherent [222].

---

1 *24* indi > *SC*.
1 *24-25* liberis... relictis > *SC*.
1 *26* vitaque destituuntur > *SC*.
2 *1-15* In oppido ... distraherent] In oppido Rio de la Hacha vocato cum essem, comperi duram Indorum servitutem extrahendis conchiliis, summo mane in ratem imponebantur, in pelagus descendebant magnae saepe profunditatis, ubi integrum pene horae dimidium halitu compresso urinatorum more conchilia ostreaque conquirerent immenso labore, summo periculo; cibus semper parcissimus; commercium omne interdictum; custodia omnibus nocturna communis; vitae ratio molesta ac liberis hominibus prorsus adversa *SC*.

---

[222] JOSÉ DE ACOSTA, *Historia Natural y Moral de las Indias* lib. IV, cap. 15 (BAE 73, pp. 108-9): «Pero en más cantidad y mejores [per-

M.E.C.D. 2017

de mala consistencia. Y otras cosas que sólo el pensarlo da espanto. Pero hay mucho más: frecuentemente las venas de plata están en lugares fragosos e inaccesibles y en parajes inhabitables. Para beneficiarlas, los indios han de venir desterrados de sus tierras, abandonando muchas veces a sus hijos y a su esposa, y mudando de suelo y de aire. Contraen enfermedades con mucha facilidad y terminan muriendo. ¿Y qué vamos a decir cuando se trata de la explotación del mercurio? Sólo con respirar, aunque sea ligeramente, los vapores que exhala la combustión en sitios cerrados, produce la muerte instantánea. ¿Y para qué vamos a hablar de las pesquerías de perlas?

2. Estando yo en un pueblo llamado Río de la Hacha pude ver por mis propios ojos que no hay esclavitud más dura que pueda imponer el más implacable de los soldados a su más encarnizado enemigo al hacerlo prisionero, que la esclavitud que allí sufren los indios por parte de los cristianos. Se les mantenía toda la noche en vela con los pies amarrados con correas de cuero. A la mañana temprano los llevaban a unas lanchas y bajaban al fondo del mar, muchas veces a gran profundidad. Por espacio de casi media hora completa, aguantando la respiración como hacen los buceadores, buscaban y recogían conchas y ostras con inmenso trabajo y grandísimo peligro. Si no cogían las perlas que se esperaba, la paliza era segura. La comida siempre era de la peor calidad y más que escasa. Jamás se les permitía tener a sus esposas ni tocar a una mujer, porque se pensaba como cosa evidente que el gozar de los placeres de Venus era un obstáculo para poder aguantar la respiración al bucear. Se les prohibía todo trato con los españoles e incluso con el sacerdote, para evitar que se tragaran furtivamente unas

---

las] se sacan en el mar del norte, cerca del río que llaman de la Hacha. Allí supe cómo se hacía esta granjería, que es con harta costa y trabajo de los pobres buzos, los cuales bajan seis y nueve y aun doce brazas en hondo a buscar los ostiones, que de ordinario están asidos a las peñas y escollos de la mar. De allí los arrancan y se cargan dellos y suben y los echan en las canoas, donde los abren y sacan aquel tesoro que tienen dentro. El frío del agua allá dentro del mar es grande, y mucho mayor el trabajo de tener el aliento estando un cuarto de hora a veces, y aun media, en hacer su pesca. Para que puedan tener el aliento, hácenle a los pobres buzos que coman poco, y manjar muy seco, y que sean continentes».

M.E.C.D. 2017

Haec diu actitata, sero tandem animarversione digna emandata sunt, tandem rege catholico id semel ac bis ac tertio inquirente et agente. Itaque indi omnes liberi declarati sunt et ab eo labore cessare iussi, si tamen superessent qui ista libertate fruerentur; adeo provinciam illam importunus labor exhauserat [223].

3. Ad eundem ergo modum et metallorum effodiendorum non admodum dissimiles aerumnae sisti debere non paucis videntur. Habent enim cum iniuriam contra libertatem indorum, quod servire cogantur alieno lucro cum tanto suo incommodo, patria liberisque desertis; tum vero exitiale periculum, cum coeli mutatione, laboris molestia, rei discrimine multi intereant. At si metalla curari desierint, si argentum e venis non eruatur subversis a radicibus montibus, ut est apud sanctum Iob [224], si aurum ex fluviorum obicibus non cogatur mineraliaque caetera negligantur, actum est, indorum negotium et respublica interiit. Neque alios fructus hispani tanto Occeani circuitu quaerunt, neque alia ex causa vel mercatores negotiantur vel iudices praesident vel ipsi quoque sacerdotes plerumque evangelizant.

Argentum aurumque si desit et se subducat ex oculis, omnis frequentia, omnis commeatio, omnis civilis et sacerdotalis concursus brevi evanescet. Insulae Hispanica et Cuba et Sancti Joannis olim quidem frequentissimae dum auri materia circunfluerent, nunc pene desertae et horridae, postquam extinctis indigenis pretiosissima metalla quae illic abundant elaborari non possunt [225]. In omni hoc novo orbe

---

2 *19-21* si tamen... exhauserat] quicumque superstites tam diuturno labori reperti sunt *SC*.

3 *2* sisti *SC*] sistere *A*.

3 *5* patria + saepe *SC*.

3 *6-7* rei discrimine... intereant] rei ipsius discrimine impendere videatur interitus *SC*.

3 *20* extinctis indigenis] indigenarum penuria *SC*.

---

223 Real Provisión, Granada a 17 de noviembre de 1526 (ENCINAS IV 224-5). Provisión al gobernador de la provincia de Tierra Firme llamada Castilla del Oro, Cigales a 21 de marzo de 1551 (ENCINAS IV 227). Ver nota 225.

224 Iob 28,9.

225 JOSÉ DE ACOSTA, *Historia Natural y Moral de las Indias* lib IV, cap. 4 (BAE 73, p. 93a): «En nuestros tiempos, en las islas de Barlovento, Española y Cuba y Puerto Rico, hubo y hay gran copia [de

M.E.C.D. 2017

cuantas perlas y luego las vendieran para remediar la extrema pobreza en que vivían.

Este tipo de pesquerías de perlas duró mucho tiempo. Al final, aunque fuera ya tarde, se corrigió lo que merecía reprobación. Nuestros católicos reyes hicieron por fin las averiguaciones oportunas y tomaron las medidas necesarias una, dos y hasta tres veces. En consecuencia, se proclamó libres a todos los indios y se dio orden de que ya no trabajaran en ese tipo de empresas. Lo que es más problemático es si quedó algún indio que pudiera gozar de esa nueva libertad. ¡Hasta tal punto el trabajo desproporcionado había despoblado a esa provincia!

3. Hay muchos que piensan que la situación es la misma en lo que se refiere a la explotación de las minas de metales, y que los quebrantos que implican las minas son en realidad equivalentes: tal trabajo supone injusticia contra la libertad de los indios, puesto que se les obliga a servir al lucro ajeno a costa de tantos inconvenientes personales suyos, abandonando su tierra y sus hijos. Les expone, además, a peligros extremos, pues muchos perecen por el cambio de clima, la dureza del trabajo y los accidentes de ese tipo de actividad. Pero, por otra parte, si se abandona la explotación de minas de metales y, como se dice en el libro del santo Job, si no se arranca la plata de las venas de la tierra, descuajando de raíz las montañas; si no se saca oro de las escolleras de los ríos y se deja al margen a los demás metales, entonces se acabó: toda promoción y organización pública de los indios cae por los suelos. Ese es el objetivo que buscan los españoles con tan grandes periplos por el mar. Esa es la razón por la que negocian los mercaderes, proceden los jueces e incluso muchas veces los sacerdotes predican el Evangelio.

El día en que falten el oro y la plata o desaparezcan de la circulación, se desvanecerá automáticamente toda conniven-

---

oro] en los ríos; mas por la falta de naturales y por la dificultad de sacarlo, es poco lo que viene a España». JUAN LÓPEZ DE VELASCO, *Geografía y Descripción de las Indias y demarcación de los Reyes de Castilla* (BAE 248, p. 14a: ver texto completo —en nuestra edición—, lib. I, nota 294): «... y con la labor de minas de oro y plata, pesquerías de perlas, grangerías del campo y labores de edificios, con que han acabado multitud de ellos». Ver (en nuestra edición) lib. I, nota 171; cfr. JERÓNIMO DE MENDIETA, *Historia eclesiástica indiana*, lib. I, cap. 15-17 (BAE 260, Madrid 1973, pp. 39-44).

M.E.C.D. 2017

eas doctrina maxime florere provincias cernimus quas opibus quoque praestare constat, ut ad hoc commune emporium omnes undique confluere videantur.

4. Equidem nescio utrum potius faciam, querarne nostrorum temporum calamitatem et charitatem refrigescentem fidemque raro in quoquam inventam iuxta Domini verbum [226], tot animarum milliaut Christo lucrifiant non satis merces videri dignas quae nostrorum animos excitent, auri argentique cupiditatem longe plus valere apud nos, ut ista si desint, animarum salus pro nihilo fiat? An vero Dei bonitatem summamque providentiam admirer qui pro nostrorum hominum ingenio, ut gentes adeo remotas et barbaras Evangelio adiungeret, aurum argentumque in his terris tam copiose donavit hisque veluti illexit nostrorum cupiditatem, ut si charitas non invitaret animarum, auri saltem cupiditas inescaret? [227]. Et quemadmodum olim incredulitas Israelis salus fuit gentium [228], ita nunc christianorum avaritia indorum vocatio facta est. *Quid enim? Sive per veritatem, sive per occasionem, Christus annuntietur: sed in hoc gaudeo sed et guadebo,* ait magnus Apostolus [229]. Occasiones namque benefaciendi etiam Deus captat.

Prima Evangelii diffusio ex trepidatione et fuga discipulorum ob hierosolymitanam tempestatem nata est, Apostolis solis vel pene solis Hierosolymis persistentibus [230]. Populus israeliticus ob iram Dei sibi commeritam inter gen-

---

4 *10* in > *SC*.

---

226 Lc 18,8.

227 JOSÉ DE ACOSTA, *Historia Natural y Moral de las Indias,* lib. IV, cap. 2 (BAE 73, p. 90): «Mas es cosa de alta consideración que la sabiduría del eterno Señor quisiese enriquecer las tierras del mundo más apartadas y habitadas de gente menos política, y allí pusiese la mayor abundancia de minas que jamás hubo, para con esto convidar a los hombres a buscar aquellas tierras y tenerlas, y de camino comunicar su religión y culto del verdadero Dios a los que no lo conocían». Sobre la doctrina moral de Acosta respecto a minas, ver (en nuestra edición) apéndice I 2,3; I 2,11; I 4,34.

228 Rom 11, 11-12.

229 Philp 1,18.

230 Act 8,1: «Facta est autem in illa die persecutio magna in Ecclesia, quae erat Ierosolymis, et omnes dispersi sunt per regiones Iudeae et Samariae praeter Apostolos».

M.E.C.D. 2017

cia de gente, toda ambición viajera, toda rivalidad en el campo civil o eclesiástico. La isla Española y la de Cuba y San Juan de Puerto Rico en otro tiempo estuvieron pobladísimas, mientras nadaban en la abundancia de oro, y ahora están casi desérticas y salvajes. Los indios se acabaron y ya no se pueden trabajar los metales preciosos que allí abundan. En todo este Nuevo Mundo vemos que las que más sobresalen en cultura y conocimientos son las provincias que también destacan por sus riquezas. Parece como que el mundo entero se concentra en estos emporios de riqueza.

4. Puestas así las cosas, no sé qué será mejor. Por una parte, debería quejarme de la calamidad de nuestros tiempos y de que se haya enfriado tanto la caridad, y la fe casi no se encuentre en la tierra, según la palabra del Señor. ¿La salvación de tantos millares de almas que hay que ganar para Cristo, no parece ya una paga suficientemente digna como para despertar y estimular las almas de los nuestros? ¿Vale y cuenta mucho más entre nosotros la codicia del oro y plata, hasta el punto de que, si eso falta, ya no cuenta para nada la salvación de las almas? Pero, por otra parte, habrá que admirar profundamente la bondad y providencia de Dios, que se acomoda a la condición de los hombres, y para traer a gentes tan remotas y bárbaras al Evangelio, proveyó tan copiosamente estas tierras de metales de oro y de plata como para despertar con ello la codicia de los nuestros. Si no nos estimula la caridad por las almas, ¿será, al menos, cebo suficiente la codicia de oro? Y como en otro tiempo la incredulidad de Israel fue motivo de salvación para los gentiles, así ahora la avaricia de los cristianos se ha convertido en causa de evangelización de los indios. El gran Apóstol San Pablo dice: *¿Qué más da? Al fin y al cabo, sea con sinceridad o con segundas intenciones, se anuncia a Cristo y yo me alegro y me seguiré alegrando.* También Dios se aprovecha de las ocasiones para hacer el bien.

La primera difusión del Evangelio fue con ocasión del temor y huida de los discípulos por causa de la persecución de Jerusalén, en la que casi no quedaron en la ciudad más que los Apóstoles. El pueblo de Israel, por haber merecido justamente la ira de Dios, fue esparcido entre los gentiles, y a éstos les llevó en gran parte la salvación. Así que en el mismo hecho muestra Dios a su pueblo ira y a los extraños

M.E.C.D. 2017

tes dissipatus est quibus magna ex parte saluti fuit [231]. Itaque et populo suo iram et alieno misericordiam eodem facto Deus impendit. Merito Paulus compellat, cum ad ista venit, altitudinem divitiarum sapientiae et scientiae Dei [232].

Itaque quis non divini consilii arcanum suspiciat atque admiretur qui aurum argentumque omnium mortalium perniciem salutem voluerit esse indorum? Quamobrem quae sine Dei offensa et fratrum iniuria adhiberi consilia possunt, ut ista neque intercidant neque imminuantur, ea a sapiente et religioso reipublicae administratore negligenda non sunt. Et quoniam gravi maturaque theologorum iurisque prudentium consultatione non ita pridem totum hoc de mineralibus per indos elaborandis negotium tractatum est extantque leges provinciales scriptae, quo ordine quave moderatione metalla eruantur, ut saluti commodisque indorum prospectum sit [233], non mihi videor tantorum virorum sententiam improbare multoque minus leges debere praescribere quibus tam aspera indorum conditio temperetur [234]. Tantum capita repetenda sunt breviterque ponenda quibus eius rei facultas constringatur.

5. Primum igitur doctrinae spiritulis ministri in metallis operantibus ne desint, ut sint qui missas celebrent, qui in fidei rudimentis erudiant, qui morituros confessione excipiant caeteraque necessaria administrent. Deinde ut valetudini consulatur, ne aut contrario valde coelo utentes traducantur, aut e longo valde tractu evocentur aut laboribus immodicis opprimantur. Mox ut fortunis quoque suis non pessime consuli sentiant, sed pretio iusto tam molestus eorum labor compensetur sinanturque lucella sua interim quaerere. Ad haec ut et valentibus opportuna alimenta suppeditentur et aegrotantibus solatia necessaria non desint. Ad ultimum

---

4 *37* commodisque] commodique *SC*.

5 *1-2* metallis operantibus] his qui metalla operantur *SC*.

---

231 Dt 28,25; Ier 9,16; Tob 13,4: «Quoniam ideo dispersit vos inter gentes, quae ignorant eum, ut vos enarretis mirabilia eius, et faciatis scire eos quia non est alius Deus omnipotens praeter eum».

232 Rom 11,33; 11,13.

233 Ver (en nuestra edición) apéndice III B 2,1-23. Cfr. SILVIO ZAVALA, *El servicio personal de los indios en el Perú (extractos del siglo XVI)* México 1978, pp. 3-146, con especial atención a los dictáme-

M.E.C.D. 2017

misericordia. Con razón apela San Pablo, al llegar aquí, a la *altura y profundidad de los tesoros de la sabiduría y ciencia de Dios.*

¿Quén, pues, no mirará con espanto y asombro los secretos de la sabiduría del Señor, que supo hacer que la plata y el oro, peste de los mortales, fuesen la salvación para los indios? Por tanto, todas las medidas que puedan tomarse sin ofender a Dios ni cometer injusticia contra nuestros hermanos los indios, a fin de que el laboreo de los metales no desaparezca o venga a menos, no debe de ninguna manera dejarlas al margen un gobernante público inteligente y con espíritu religioso. Todo este asunto del trabajo de los indios en las minas ha sido tratado grave y maduramente no ha mucho tiempo en una consulta de teólogos y jurisconsultos. Y están ahí las leyes y ordenanzas provinciales que determinan el orden y moderación que se ha de guardar al extraer los metales proveyendo a la salud y comodidad de los indios. No creo, pues, que me corresponda a mí reprobar el parecer de tan insignes varones, y mucho menos reclamar leyes nuevas con que se mitigue la situación tan dura de los indios. Solamente extractaré los puntos principales y resumiré los términos exactos en que el asunto queda encuadrado.

5. No han de faltar, primeramente, a los que trabajan en las minas ministros para su educación y cuidado espiritual. Haya quien les diga misa, quien los instruya en los rudimentos de la fe, quien los confiese a la hora de la muerte y les administre los demás sacramentos necesarios. Después, para mirar por su salud, que no se obligue a emigrar a los que están acostumbrados a climas y aires muy contrarios, ni se los haga venir de distancias muy remotas, ni se les oprima con trabajos inmoderados. Además, que vean que no se deja de tener algún interés y preocupación por sus propias haciendas, sino que se compensa con precio justo un trabajo

---

nes de Polo de Ondegardo (pp. 30-32) y Juan de Matienzo (pp. 51-61) y a la legislación (pp. 63-146); sobre las ordenanzas del Virrey Toledo pp. 118-120 y 267, nn. 349-357.

234 *Recopilación de leyes de los Reynos de las Indias* lib. VI, tít. 15 (tomo II, f. 254v-258v). Cédula al Virrey de Nueva España, Valladolid a 28 de febrero de 1550 (ENCINAS II 147). Cédula Real al Virrey y Audiencia de Nueva España, Loguisan a 24 de abril de 1580 (ENCINAS IV 265).

M.E.C.D. 2017

ut labor ipse distribuatur commode per vices suas, ne diutius contra voluntatem suam a patria abesse cogantur neve una provincia semper oneretur, alia semper in otio degat. Quas conditiones si, ut par est, legitime servaverint nostri quemadmodum a viris sapientibus enucleate propositae sunt, videntur tolerandi, ne commercio finito cura quoque Evangelii concidat. At si negligantur haec et acerbius cum indis tanquam cum mancipiis aut criminosis damnatisque agatur, viderint ipsi quas Patri pauperum et iudici orphanorum rationes reddituri sint [235].

CAPUT XIX

QUIBUS MODIS SALUS INDORUM PER SAECULARES MINISTROS PROCURARI POSSIT

1. Quoniam humanam ac civilem administrationem indorum hoc libro explicandam suscepimus et quibus ex causis et qualibus conditionibus tum patroni tum magistratus teneantur utcumque licuit, exposuimus, superest, ut dicamus quae maxime ad eum finem facere videbuntur. Neque nunc tamen expectandum est, ut de optima republica disseramus legumve ferendarum rationem caeteraque rectricis artis persequamur quae neque facultatis sunt nostrae neque si maxime forent, ad praesens institutum pertinerent. Tan-

---

1 *4* teneantur] obstringantur *SC*.

---

235 Ps 67,6.

236 Ver (en nuestra edición) lib. III, cap. 5, n. 1; lib. III, cap. 22, nn. 4-5 y nota 295. *Memorial que Don Francisco de Toledo dio al Rey Nuestro Señor del estado en que dejó las cosas del Perú* (BAE 280,

M.E.C.D. 2017

tan duro. Permítaseles que de vez en cuando logren algún beneficio y ganancia modesta. Provéase también que no falten alimentos convenientes para los sanos, y remedios y el alivio necesario para los enfermos. Finalmente, que el trabajo se reparta cómodamente por turnos convenientes, a fin de que no se vean forzados contra su voluntad a estar demasiado tiempo ausentes de sus pueblos, y no caiga todo el peso sobre una provincia, mientras otra está siempre mano sobre mano.

Si los nuestros observan, como es razón, estas condiciones de la ley, tal como han sido ideadas por varones doctos, nos parece que hay que ser tolerantes con ellos, no sea que, acabándose el comercio, se abandone también el trabajo de la predicación del Evangelio. Pero si no cumplen estas premisas y tratan cruelmente a los indios como si fueran esclavos, vean ellos la cuenta que habrán de dar a Dios, que es padre de los pobres y juez de los huérfanos.

Capítulo XIX

MEDIOS CON QUE CUENTAN LOS GOBERNANTES Y FUNCIONARIOS CIVILES PARA PROCURAR LA SALVACION DE LOS INDIOS

1. En este libro nos hemos propuesto como tema el estudio del gobierno civil y la administración pública de los indios. Hemos explicado, lo mejor que hemos podido, las obligaciones que en ese terreno tienen los encomenderos y los gobernantes, y bajo qué condiciones. Quedan por explicar las medidas que parecen ser más conducentes a ese fin. Nadie espere que nos metamos ahora en amplias disertaciones sobre la mejor forma de Estado, o que nos pongamos a detallar cómo se hacen las leyes y cuáles son las demás funciones del arte de gobernar. Son temas que no son de nuestra competencia y que, aunque lo fueran en grado máximo, no vienen a cuento aquí y ahora. Sólo vamos a tratar los puntos que atañen más de cerca al tema que nos hemos propuesto, es decir, que los bárbaros logren la salvación por medio del Evangelio.

M.E.C.D. 2017

tum quae proposito negotio, id est, ut evangelicam salutem barbari consequantur, proprius inserviunt, ea attigenda sunt.

Quorum caput est omnium quod quidam rerum indicarum egregius aestimator dixit in barbaris prius esse curandum, ut homines esse discant, deinde ut christiani. Quod tanti ponderis est, ut inde vel salus certa vel certa pernicies expectanta sit [236]. Etenim feritatem inter nationes barbaras plurimum reperiri Aristoteles recte monuit, quam non minus recte definivit vitium esse adeo exuberans ut hominem feram potius efficiat [237]. Tales vero habitus, etsi ille regionum extremo vel aestui vel frigori non falso alicubi ascripsit [238], tamen et frequentius et certius est consuetine maxime fieri, quod et alias docuit [239] et satis nos admonet huius indici coeli mira temperies. Hos igitur silvestres ferinosque homines ad humanitatem traducere urbanisque institutis accommodare prima debet esse cura moderatoris. Frustra divina et coelestia docebis quem ne humana quidem capere aut curare perspicias.

2. Prodest in ea re plurimum nostrorum hominum consuetudo, prodest cultus omnis externus atque observantia maiorum, prosunt conventus certis et diebus et locis poenaeque et contumeliae irrogatae negligentiae; honor et prae-

---

Madrid 1978, p. 131): «... y tener los curas de las doctrinas por muy gran caudal decir que han bautizado muchos millares de indios sin enseñarles primero a ser hombres ni catequizarlos como debían, ha nacido quedarse los naturales tan idólatras como antes sin entender lo que se les enseña ni tener capacidad ni disposición para ser cristianos, ni estimárselo como deben y con menosprecio de la doctrina que se les enseña». Ver también p. 140. Cfr. INCA GARCILASO DE LA VEGA, *Comentarios reales de los incas,* lib. VII, cap. 13-14 (B. Ayacucho 1976, t. II, p. 115-117). Carta de Bartolomé Hernández a Juan de Ovando, Lima 19 de abril de 1572 (MP I, documento 97, nn. 3-10, pp. 463-470; especialmente n. 8, p. 467): «Porque, como Vuestra Señoría sabe, primero es necesario que sean hombres que vivan políticamente para hazerlos cristianos. Hasta ahora no an tenido esta policía, antes han vivido como salvajes en tierras asperísimas; o, ya que hayan vivido en pueblos juntos, ha sido su habitación viviendo en unas rancherías muy angostas y muy sucias y escuras, donde se juntaban y dormían como puercos, y allí se emborrachaban y se envolvían los padres con las hijas y las hermanas con los hermanos, no teniendo en esto ningún freno».

237 ARISTOTELES, *Ethica ad Nichomachum* lib. VII, cap. 1 (1145a 30-33; Ioanne Argyropylo Bizantio interprete, Lugduni 1563 t. II, col. 685): «Sic et ferus atque immanis est inter homines raro. Maxime vero inter nationes barbaras est». Hic textus pauto diverse vertitur in edi-

M.E.C.D. 2017

Lo más fundamental y básico es lo que dijo un insigne experto, especializado en temas de Indias: primero hay que cuidar que los bárbaros aprendan a ser hombres, y después, a ser cristianos. Este criterio es tan capital que de él depende todo el negocio de la salvación o de la ruina cierta de las almas. Ya advirtió con razón Aristóteles que en las naciones bárbaras se da mucha fiereza. Y ese vicio lo definió con toda precisión cuando dijo que prolifera tanto que convierte al hombre en fiera. En algunos textos Aristóteles atribuye con cierta razón tales hábitos al excesivo calor o frío de las regiones. Sin embargo, lo más frecuente y lo más exacto es que esos vicios se deban a las costumbres. El propio Aristóteles lo enseñó así en otros textos y bien claramente nos lo confirman las asombrosas temperaturas de este clima de las Indias. Atraer, pues, a estos hombres salvajes y enfierecidos a géneros de vida humana, y acomodarlos al trato civil y político, éste debe ser el primer cuidado del gobernante. Será en vano enseñar lo divino y celestial a quien se ve que ni siquera cuida ni comprende lo humano.

2. Aprovecha mucho para este fin la convivencia habitual con los nuestros; aprovecha toda forma de cultura humana y el respeto a los ancianos; aprovechan las reuniones en ciertos días y lugares, y el castigar con penas y afrenta la

---

tione Venetiis 1562=Frankfurt/Main 1962, vol. III, f. 93v K. ARISTOTELES, *Magna Moralia* lib. II, cap. 6 (1200b 8-10; Venetiis 1562=Frankfurt/Main 1962, vol. III, f. 178ra AB): «Est autem feritas quoddam vitium exuberans, cum eousque nequam prorsus quempiam intuemur, ut ipsum non hominem sed feram esse dicamus, sicut et vitium ipsum feritatem».

238 ARISTOTELES, *Problemata* sect. 14, n. 1 (909a 13-14; Venetiis 1562=Frankfurt/Main 1962, vol. VII, f. 45ra C): «Cur efferis et moribus et aspectibus sunt, qui in nimio vel aestu vel frigore colunt? An eadem causa est. Optima enim temperies non corporis solum, verum etiam intelligentiae hominis prodest; excesus autem omnes dimovent, et ut corporis, ita etiam mentis temperamentum pervertunt».

239 ARISTOTELES, *Ethica ad Nichomachum* lib. VII, cap. 5 (1148b 15-19; Ioanne Argyropylo Bizantio interprete, Lugduni 1563, t. II, col. 691): «Cum autem quaedam natura voluptatem efficiant, quorum alia simpliciter, alia generibus animalium voluptatem atque hominum afferunt; quaedam non natura sed partim ob morbos, partim ob consuetudinem, partim ob naturas pravas delectent; licet et circa horum singula similes habitus cernere. Dico autem ipsos immanes...». Hic textus valde diverse vertitur in editione Venetiis 1562=Frankfurt/Main 1962, vol. III, f. 100r E-F.

M.E.C.D. 2017

mia recte factis proposita. Ex ipsis qui elegantiores sunt caeterorum magistratus censoresque constituere. Ordo vero quidam tum oppidorum tum domiciliorum, ut non veluti cuniculi occultas sedes eligant, tum vero ut in conspectu eorum omnis actio sit neque latebras petere sinantur. Ad haec permixta illa et sine ullo delectu spurca habitatio, ubi simul et maritus et uxor et filius et filia, frater et hospes et canis ipse atque sus cubat, accurate avertenda est, quantum licebit; quae causa est nullius pudoris, nullius paternae reverentiae, generis quoque imo et sexus contempti, equinae cuiusdam libidinis in obvia quaeque sine ullo pudore grassantis.

Quae tamen neque brevi omnia exigenda sunt, neque desperanda vel sero. Videmus certe non parum esse perfectum ubi nonnulla cura moderatoris effulsit, quae si confirmata vigilansque fuerit, non dubium quin alium hominum statum efficiat. Unus magister Franciscus Xabier isque nulla civili potestate munitus, insulam Mori fertur ex immanissima feritate ad miram mansuetudinem traduxisse, neque adeo longo tempore [240].

3. Quae vero antiquorum inveterata consuetudine occalluisse videntur, ut in meliorem formam transferri nequeant maioribus sua amantibus, peregrina penitus respuentibus, ea minorum, id est, puerilis iuvenilisque aetatis accurata institutione emendanda sunt. Cui uni omni studio incumbere oportet rectores, si modo res indorum aliqua ex parte curant. Iuventutis quae ieceris fundamenta, eam tu perpetuo structuram reliquae aetatis existima. Quamobrem non est quorundam contemnenda sententia qui scholas Ecclesiae rudimenta, domicilia quoque et tempore procedente collegia nobilium maxime indorum hispanos viros maxime integros et probatos curare debere censent, ubi a suorum consuetudine, quoad liceat, remoti mores nostros sermonemque perdiscant, qui possint mox suis esse idonei prae-

2 *6* magistratus] magistros *SC*.
2 *8* occultas] fortuitas *SC*.

240 *Historia del principio y progreso de la Compañía de Jesús en las Indias Orientales dividida en dos partes* I parte, cap. 14 (MHSI, MXI, p. 76): «Llegando el Padre Maestro Francisco a las islas del Moro halló aquella gente tan bestial, que huía de él como si no fueran hombres y detúvose con ellos cerca de tres meses, procuran-

M.E.C.D. 2017

negligencia, lo mismo que proponer premios y honra para lo bien hecho. También es bueno nombrar directivos y supervisores a los más dotados y selectos de todos. Hágase una planificación de los pueblos y domicilios, de forma que no hagan sus chozas al azar y sin concierto, como madrigueras de conejos, a fin de que su vida esté de manifiesto y no les sea permitido buscar los escondrijos. En cuanto sea posible y lícito, hay que destruir de raíz esa forma de vivienda sucia y sin ninguna separación, donde duermen mezclados marido y mujer, el hijo y la hija, el hermano y el huésped, y hasta el perro y el cerdo, todos revueltos. Vivir así es causa de que no haya ni rastro de pudor ni de respeto a los padres y de que se desprecie a la familia e incluso al sexo en función de un desenfreno de caballo que sin pudor alguno se precipita sexualmente sobre lo primero que encuentra.

Estos objetivos no vamos a pedir que se logren todos en poco tiempo ni hay que desesperar de conseguirlos aunque pase mucho. Vemos que se ha conseguido ya no poco donde ha habido algún cuidado del que manda. Si se sigue en el empeño y con los ojos abiertos, no cabe duda de que se logrará implantar una nueva forma de ser entre esos hombres. El maestro Francisco Javier él solo, sin tener ningún poder civil, se dice que transformó la isla del Moro. Un sistema de vida de ferocísima crueldad lo transformó en otro de asombrosa mansedumbre, todo ello en un plazo no excesivamente largo.

3. El problema mayor se presenta cuando los pueblos, por costumbres inveteradas, han encallecido en el mal y no hay modo de traerlos a costumbres mejores. Los de edad avanzada se aferran a sus modos de vida y rechazan drásticamente los que les vienen de fuera. Las posibilidades de enmienda habrá que lograrlas en la población de corta edad, es decir, a través de una esmerada educación de niños y jóvenes. En esa tarea deben poner todo su empeño y esfuerzo

---

do, cuanto podía, amansarlos y hazerlos familiares y reducirlos a mejor vida y a aprender la doctrina...; y en fin trabajó tanto y de tal manera se hubo con ellos, que poco a poco los fue domesticando, haciendo allí muchos cristianos y procurando ayudarlos y enseñarles la doctrina». Carta de S. Francisco Xavier a los compañeros residentes en Europa, Amboíno 10 de mayo de 1546 (MHSI, MX I, epist. 56, n. 4, p. 400).

M.E.C.D. 2017

ceptores [241]. Quae sane sententia quamquam difficultates non paucas habet, tamen ut minus prospere cedat, non poterit profecto non et plures et maiores utilitates afferre.

Iam illud maximi faciendum est, ut ab indorum populis desidia atque otium diligentius amputetur cui et naturaliter dediti sunt et vita sensuque omni torpescunt, vitiis quoque impuris non parum capti. De que re quoniam quae satis esse puto, supra insinuata sunt, faciemus ad reliqua gradum.

---

241 Cfr. MP I, pp. 395-396; MP I, pp. 375-376; MP I, p. 417; MP II, pp. 457-461. Memorial que Don Francisco de Toledo dio al Rey Nuestro Señor del estado en que dejó las cosas del Perú... (BAE 280, p. 131) :«Y porque tengo por muy sin duda que los que más fruto han de hacer y pueden hacer en dichos indios son los caciques y curacas que tuvieron, cuyo ejemplo siguen y seguirán siempre, mandé y di orden que fundasen dos colegios, uno en el Cuzco para los indios de la sierra y otro para los de los llanos en Lima, donde se criasen y adoctrinasen los hijos de los caciques, los cuales dejé empezados a edificar y S. M. los mandó ahora favorecer.» Carta Real a Don Francisco de Toledo, de 2 de diciembre de 1578 (ENCINAS IV 291): «Bien nos ha parecido la orden que decís que se debería dar para que en esa ciudad y la del Cuzco se hiciesen casas donde se criasen y enseñasen en las cosas de nuestra santa Fe Católica los hijos de los Caciques, para que tomando buenos principios y doctrina, estirpasen del todo el rastro que ha quedado de sus ídolos y antiguas costumbres». *Recopilación de leyes de los reynos de las Indias* lib. I, tít. 23,

M.E.C.D. 2017

los gobernantes, si es que tienen alguna preocupación de las cosas de los indios. Todos tengan por cierto este axioma: según sean los fundamentos sobre los que se construye y educa a la juventud, así será el edificio de la futura sociedad en su totalidad. Por lo cual es opinión de algunos, digna de tenerse en cuenta, que deben fundarse escuelas como esbozo y semilla de la Iglesia, con residencias anejas permanentes y andando el tiempo con verdaderos colegios, sobre todo de indios nobles. En estas instituciones, los jóvenes indios quedarán al cuidado y dirección de maestros españoles con especial garantía de vida y de experiencia. Así los indios, apartados cuanto se pueda del trato de los suyos, aprenderán nuestras costumbres y nuestra lengua, y podrán ser luego maestros y líderes entre los suyos. Esta táctica encierra, desde luego, grandes dificultades. Pero por poco éxito que tenga, no dejará de aportar mayores y más decisivas ventajas.

En definitiva, el objetivo más importante ha de ser cortar de raíz con la mayor diligencia la indolencia y ociosidad de los pueblos indios. Son vicios a los que están consagrados por naturaleza, que les embotan todo sentimiento de vida humana y los aprisionan fuertemente en las redes del desenfreno y la torpeza sexual. Pero de este tema creo que ya hemos tratado suficientemente con lo dicho hasta aquí. Pasemos a los puntos pendientes.

---

ley 11 (Madrid 1681=Madrid 1973, tomo I, f. 122va): «Para que los hijos de Caciques, que han de gobernar a los indios, sean desde niños instruidos en nuestra Santa Fe Católica, se fundaron por nuestra orden algunos colegios en las Provincias del Perú, dotados con renta que para este efecto se consignó... y en las ciudades principales del Perú y Nueva España se funden otros, donde sean llevados los hijos de los caciques de pequeña edad y encargados a personas Religiosas y diligentes que los enseñen y doctrinen en Christiandad, buenas costumbres, policía y lengua Castellana, y se les consigne renta competente a su crianza y educación». Cédula al Virrey del Perú, Badajoz a 19 de septiembre de 1580 (ENCINAS I 206-7). Cédula al Virrey de Nueva España, Valladolid a 7 de junio de 1550 (ENCINAS IV 339).

M.E.C.D. 2017

CAPUT XX

DE EBRIETATIS MALO BARBARIS FAMILIARI

1. Inter omnes vero barbarorum morbos quibus levandis atque tollendis invigilare debet christiani rectoris providentia, nullus aut communior aut perniciosior aut etiam ad curandum difficilior ebriositate. Qui res novi orbis optime callent, negant posse promoveri quidquam in religione ac ne in qualicumque quidem institutione politica, nisi malum hoc latissime saeviens ab indorum finibus exterminetur [242].

Ac profecto mirabile est in tot tam vasti orbis nationibus repertis, cum nullus vini usus, nulla penitus notitia extiterit, temulentiae tamen usque adeo vitium omnibus esse commune, ut pro raro miraculo sit si qui sobrietatem non odio et ignominia prosequantur [243], id quod de Tucumanis et quibusdam aliis sane paucis accepimus, nescio an falso. Quamquam unum illud ebrietatis malum incredibile est dictu quot artibus, quam variis quam exquisitis procuretur.

Ex *oryza* Aethiopas et Sinas expresso quodam ac decocto humore ebriosas sibi temperare potiones vulgare est. Nostri indigenae plerique ex fruge sua praemansa fermentu aquae immergunt atque excoquunt, alii putrefacta potius utuntur,

---

242 Cédula a la Audiencia de Santa Fe del Nuevo Reino de Granada, El Pardo a 2 de noviembre de 1576 (ENCINAS IV 348-9): «Nos somos informado que los indios naturales de esa provincia se juntan algunas veces a sus borracheras y que en ellas cometen muy graves pecados y ofensas de Dios Nuestro Señor, ansí en torpísimos incestos de hermanos con hermanas y padres con sus hijas, como homicidios y otras bestialidades nefandas y abominables.» Carta de Juan Gómez a Francisco de Borja, comienzos de 1571 (MP I, documento 85, n. 11, p. 417): «El Padre que allí assiste administra los Sacramentos y procura que vivan en pulicía, y que edifiquen sus cassas como los españoles, y que no se emborrachen. El qual vicio es muy común entre ellos y poco remediado, y así las tales borracheras les son causa para que hagan muchos pecados que no son de decir. Y ansí, si se quitase este vicio, se podría plantar entre ellos mejor la ley de Dios y entenderían más claramente la berdad. Porque es cierto que tienen muy buenos entendimientos, sino que los

M.E.C.D. 2017

Capítulo XX

LA EMBRIAGUEZ, TARA CONSUSTANCIAL DE LOS BARBAROS

1. Son muchas las enfermedades y taras de los indios, a cuya cura y erradicación debe consagrar sus cuidados el gobernante cristiano. Pero entre todas ellas ninguna hay más extendida, ni más perniciosa, ni más difícil de sanar que la embriaguez. Los que por experiencia conocen bien las cosas del Nuevo Mundo, afirman que no se puede adelantar nada en la religión, ni en ninguna forma de organización, si no se extirpa de los indios este mal tan arraigado en sus tierras.

Causa asombro constatar que en tantas naciones como se han hallado en el inmenso Nuevo Mundo, no teniendo como no tenían ningún conocimiento ni uso del vino, sea tan general y esté tan extendido el vicio de la borrachera, que por raro milagro hay algunas personas que no lleguen a despreciar y odiar la sobriedad. Así me lo han contado respecto a los habitantes de Tucumán y algunos otros pueblos en concreto; no sé si es cierto o no. Siendo como es la embriaguez un solo vicio, es increíble de qué maneras tan diferentes, numerosas y rebuscadas se lo procura saciar.

Es notorio que de arroz se hacen los etíopes sus bebidas embriagantes, y los chinos, de un jugo que exprimen y cuecen. La mayoría de nuestros indígenas, de su maíz mascado sacan el mosto, que después mezclan con agua y lo cuecen. Otros

---

tienen ahogados en este vizio que la embriaguez trahe consigo». Cfr. MP I, p. 257; MP I, p. 469; MP II, p. 336; MP II, p. 621.

243 Jerónimo de Mendieta, *Historia eclesiástica indiana* lib. II, cap. 30 (BAE 260, p. 84ab): «Después que se conquistó esta Nueva España, luego por todas partes comenzaron todos los indios a darse al vino y a emborracharse así hombres como mujeres, así principales como plebeyos... y con esto se tomó general licencia para que todos pudiesen beber hasta caer, y irse cada uno tras su sensualidad, lo que no era en tiempo de su gentilidad. Antes estos naturales condenaban por muy mala la beodez, y la vituperaban como entre nuestros españoles, y la castigaban con mucho rigor».

M.E.C.D. 2017

unde *sora* ab ipsis dicta efficitur quovis falerno potentior [244]. Quidam ex granulis quibusdam arborum decerptis sua vina conficiunt. Alibi ex palmulis expressus liquor ebrietatis mire eficax, quem et veteribus in usu fuisse scribit Chrysostomus [245]. Insulani nonnulli servi saccareum succum quibusdam medicamentis ita inficiunt, ut capitosissima potio evadat quam illi *guarapum* nominant. Verum quid attinet innumerabiles temulentiae species referre, ut quod in una vite natura latere voluit, id perversa ars ad tam multa transtulerit? Sed neque novum hoc est neque nostrorum barbarorum proprium.

Scribit Plinius, gravis auctor, fuisse *Occidentis populis* suam ebrietatem *fruge madida pluribusque modis,* inquit, *per Gallias Hispaniasque nominibus aliis, sed ratione eadem. Hispaniae iam et vetustatem ferre ea genera docuerunt,* id est instar vini diu in cellariis asservari, *Aegyptus quoque sibi potus similes excogitavit, nullaque in parte mundi cessat ebrietas.* Haec Plinius [246]. Quo minus nostris barbaris irascendum est, quod vitis inopiam fruge compensant suaque inde vina eliciunt, cum et veterum ista fuerint et hodie quoque non dissimilia cantabri in Hispania ex pomis faciant et belgae ex hordeo exprimant. Quae omnia potionum genera sicerae nomine apud hebraeos comprehendi Hieronymus docet [247].

---

1 *21* granulis] ramulis *SC.*
1 *25* capitosissima] vehementissima *SC.*
1 *39* eliciunt] conficiunt *SC.*

---

244 JOSÉ DE ACOSTA, *Historia Natural y Moral de las Indias* lib. IV, cap. 16 (BAE 73, p. 110a): «No les sirve a los indios el maíz sólo de pan, sino también de vino, porque de él hacen sus bebidas, con que se embriagan harto más presto que con vino de uvas. El vino de maíz, que llaman en el Perú *azúa,* y por vocablo de Indias común *chicha,* se hace en diversos modos. El más fuerte, al modo de cerveza, humedeciendo primero el grano de maíz, hasta que comienza a brotar, y después cociéndolo con cierto orden, sale tan recio que, a pocos lances derriba; éste llaman en el Perú *sora,* y es prohibido por ley, por los graves daños que trae emborrachando bravamente». Cfr. INCA GARCILASO DE LA VEGA, *Comentarios reales de los Incas,* lib. VIII, cap. 9 (B. Ayacucho 1976, vol. II, p. 172).

245 IOANNES CHRYSOSTOMUS, *Enarratio in Esaiam prophetam* cap. 5 (Godfrido Tielmanno interprete, Opera omnia, Parisiis 1570, t. I, col. 1181C): «Nomine Sicerae hic indicat fuccum ex palmis expressum quem conficiebant et studiose accurabant, contrito primum fructu

M.E.C.D. 2017

usan maíz podrido, y de ahí sacan la que llaman sora, que es más potente que cualquier vino de uvas como el falerno. Algunos hacen sus vinos de ciertos granos cortados de los árboles. Otros, de zumos que exprimen de palmitos, y es de asombrosa eficacia para embriagar. Ya lo conocieron los antiguos, como escribe San Juan Crisóstomo. Algunos esclavos de las islas emponzoñan el jugo de azúcar con ciertas hierbas y sacan una bebida bravísima, que ellos llaman *guarapo*. ¿Mas para qué referir las innumerables variantes y especies de embriaguez? La fuerza que la naturaleza escondió en la sola vid, las malas artes del hombre la han multiplicado y transformado hasta el infinito. Mas ni esto es nuevo ni exclusivo de nuestros bárbaros.

Escribe Plinio, autor de gran autoridad, que *los pueblos de Occidente, para embriagarse, hacían sus bebidas de granos humedecidos y fermentados de diferentes maneras,* y dice, *por las Galias y las Españas los nombres cambian, pero el procedimiento es el mismo. Los españoles enseñaron los procedimientos para darles antigüedad y solera,* como son los vinos que se guardan mucho tiempo en las bodegas. *Los egipcios también se inventaron bebidas semejantes, y en ninguna parte del mundo cesa la ebriedad.* Hasta aquí, Plinio. Todo esto es una razón de más para que no nos enfurezcamos demasiado con nuestros bárbaros, porque suplen la falta de viñas con el maíz y de él hacen sus vinos. Cosas parecidas hicieron los antiguos, y hoy día hacen lo mismo los cántabros en España: elaboran sidra de manzanas, y los belgas, la

---

et confracto minutim, ut in vini naturam transformarent; quod genus potionis tentat caput, sopore vehementi deprimens, et ad excitandam ebrietatem est mire efficax. Sed enim illi nihil horum observabant, voluptatem nullo non loco persequentes, manentes usque sub serum diei. *Vinum enim succendent eos.* Ebrietatis enim natura huiusmodi est, aliquantum praegressa exauget sitim eamque reddit minus tolerabilem». Hic textus valde diverse apud Migne vertitur (PG 56, 62).

246 C. Plinius Secundus, *Naturalis Historiae libri XXXVII* lib. XIV, cap. 22, n. 29 (BSGRT, Lipsiae 1909, vol. II, p. 510).

247 Hieronymus, *Commentariorum in epistolam ad Galatas libri tres* lib. III, cap. 5 (PL 26 417D-418A): «Ebrietas autem tam ex vino quam ex caeteris bibendi generibus, quae vario modo conficiuntur, potest accidere; ex quo et de sancto dicitur: *Vinum et siceram non bibet.* Sicera interpretatur *ebrietas.* Et ne quis vinum non bibens, aliud sibi putaret bibendum, exclusa causatio est; dum omne quod inebriare potest, cum vino pariter aufertur».

M.E.C.D. 2017

2. Cum vero cibis utantur indi fere vilissimis et parcissimis atque ingluviem maxima ex parte ignorent, perpotandi tamen nullus est finis, nullus omnino modus. Ac mihi tam prodigiosae bibacitatis causam aliquando requirenti ea occurrit in primis quam Plinius eodem loco insinuavit: *Namque et haec necessitas vitium comitatur, ut bibendi consuetudo augeat aviditatem scitumque est scytharum legati: quanto plus biberint tanto plus sitire parthos* [248]. Perinde est enim vinolentiam bibendo velle sedare atque ignem materia apposita pergere extinguere. Nam quod naturae appetitioni datur, moderatum est, at vitiosa et praeter naturam libido nullo expletur, ut praeclare Aristoteles de pecuniae aviditate dixit [249]. Id etiam Chrysostomus bene admonuit ebrietati vacantes nunquam satiari sed quantum ingurgitant, tantum siti flagrare, ita ut *inflammatio quaedam eis sit vini usus* [250]. *Aestuant* enim *vino ebrii,* ut nos legimus in Esaia, sive *vinum comburit eos* ut alii significantius legunt [251].

Mihi vero praeterea non solum delectatio ipsa potandi ab ebriis quaeri videtur sed illa quoque longe iucundissima esse quae est summa infelicitas, mentis emotio. Sensus illam calginem et noctem offusam cerebro, dulcem sibi revera ipsi barbari iactant et rebus ipsis copiose probant, cum potionibus interdum utantur per quam acerbis, interdum ne potionem quidem ullam adhibeant, sed succi pigmentisve

---

248 C. PLINIUS SECUNDUS, *Naturalis Historiae libri XXXVII* lib. XIV, cap. 22, n. 28 (BSGRT, Lipsiae 1909, vol. II, p. 510).

249 ARISTOTELES, *Magna Moralia* lib. I, cap. II (1187b 40-1188a 13; Venetiis 1562=Frankfurt/Main 1962, vol. III, f. 167r E-167v H): «Primum igitur actionem, quae a cupiditate oritur, ducimus coniectandam, ultroneane, an invita sit, invita, neutiquam esse videri debet. Cur ita et unde id? Nempe quia quaecumque inviti agimus, coacti faciamus necesse est. Atqui ubi subest agentibus aliqua necessitas, aegrimonia consequetur. Verum ex cupiditate agentes voluptas comitatur. Proinde hoc pacto non erit ex cupiditate agere quippiam invito animo, sed ultraneo... Hinc porro eadem nos oppugnabit oratio nam si ex cupiditate, non ex necessitate: cupiditatem enim voluptas comes consequitur. Sed quae ex voluptate, non possis dicere ex necessitate». Véase también lib. I, cap. 7-8 (1185b 34-1186b 4; vol. III, f. 165vb LM, f. 166ra ABC y f. 170vb LM); *Politica* lib. I, cap. 6 et 7 (1256b 40-1258b 8; Venetiis 1562=Frankfurt/Main 1962, f. 230rb E-231vb M).

250 IOANNES CHRYSOSTOMUS, *In Genesim Homiliae LXVII* homilia 29, cap. 9 (Opera omnia, Parisiis 1570, t. I, col. 198 A). Hic textus paulo diverse apud Migne vertitur (PG 53, 265-6).

251 Is 5,11: «Vae qui consurgitis mane ab ebrietatem sectandam et

M.E.C.D. 2017

cerveza la sacan de la cebada. Todos estos tipos de bebida, dice San Jerónimo, que los hebreos los denominan con una sola palabra: sidra.

2. De hecho, los indios recurren a comidas de ínfima calidad y en cantidad más que parca, y en su mayor parte desconocen la gula. Pero en lo que toca al beber, no paran ni tienen ningún control. Estaba yo buscando un día la causa de tan descomunal propensión a la bebida, y lo primero que se me ocurrió es la causa que Plinio sugirió en ese mismo texto: *La necesidad acompaña al vicio, y la costumbre de beber aumenta el ansia, y es conocido el dicho de los embajadores escitas: los partos, cuanto más beben, tienen más sed*. Querer apagar la sed del vino bebiendo, es lo mismo que intentar apagar el fuego añadiéndole leña. Las necesidades que surgen en función de apetitos naturales son moderadas; pero el desenfreno vicioso y al margen de la naturaleza no se sacia con nada, como dijo elocuentemente Aristóteles respecto a la avaricia. También San Juan Crisóstomo nos advirtió con razón que los que se dan a la embriaguez nunca se hartan; antes, cuanto más beben, tanto más se les enciende la sed, de manera que *recurrir al vino es para ellos como prenderse fuego. Los borrachos se encienden con el vino,* como dice un texto de Isaías, o *el vino los abrasa,* según interpretan otros, aún más elocuentemente.

Pero yo creo que los borrachos no buscan sólo el propio placer de beber, sino que lo que les resulta muchísimo más placentero es lo que es su mayor desgracia: los trastornos que afectan a la mente. Los propios bárbaros se jactan entre ellos de que les es realmente dulce esa penumbra que embota los sentidos y esa noche que se esparce por el cerebro. Y lo demuestran hasta la saciedad con su mismo proceder. Usan muchas veces de bebidas muy ásperas de tomar. Otras veces no beben ni una gota, sino que desencadenan la borrachera sorbiendo jugo y polvos por las narices, en lo cual no puede haber ningún sabor placentero. Encontrándome en una isla, en espera de condiciones propicias para navegar, me en-

---

potandum usque ad vesperam, ut vino aestuetis.» Cfr. *Septuaginta, id est, Vetus Testamentum graece iuxta LXX interpretes* (ed. crit. Alfred Rahlfs, pluries typis data), ubi in hoc versu [IS 5,15] verbum «comburere» pro «aestuere» legitur. Ver nota 245.

M.E.C.D. 2017

naribus resumptis in quo nulla esse potest saporis voluptas, ebrietatem accersant. Nam in quadam insula cum navigationis commoditatem expectarem, didici ex tabaco contuso (genus id herbae est ad permovendum cerebrum mire efficax) servos aetyopicos naribus exorbere vim solitos gravemque sibi ac diuturnam inde temulentiam excitantes, pro magnis deliciis ducere, ut vix minis plagisque ab ea consuetudine avalli possent. Verum praecipua causa tam effussarum compotationum tamque ardentis studii, diaboli prorsus ars est qui nescio quibus praestigiis insanos homines dies noctesque bibendo consumere pro summa felicitate, pro maxima religione persuasit [252].

3. De his plane loquitur sapiens cum idololatrarum mores explicat: *Tot et tam magna mala pacem appellant. Aut enim filios suos sacrificantes, aut obscura sacrificia facientes, aut insaniae plenas vigilias habentes, neque vitam neque nuptias mundas iam constituunt* et caetera [253]. Qui symposia barbarorum, bibendi canendique vicisitudines turbulentasque illas pernoctationes conspexerit, non potuisse melius significari dicet quam per vigilias insaniae plenas. Eam quoque antiquorum fuisse superstitionem, ut deos suos effussa perpotandi licentia celebrarent nocturnasque cantiones ac saltationes libidinis furorisque plenas multo mero dedicarent, Philonis libri attestantur: graecis pariter atque barbaris mira contentione certantibus, utris potius ebrietatis palma concederet [254]. Hinc poeanes, hinc orgia caeteraque impudentia omnis deorum cultibus attributa. Quo etiam exemplo Balthasaris convivae temulenti simul *bibebant vinum*, simul *deos suos laudabant aureos, argenteos, aereos, ferreos, ligneos atque lapideos*, ut scriptura commemorat [255]. Quare

3 *6* barbarorum + et *SC*.

252 JOSÉ DE ACOSTA, *Historia Natural y Moral de las Indias* lib. V, cap. 8 y 28 (BAE 73, pp. 148a y 176ab). Cfr. MP I, documento 99a, p. 443; ver notas 287 y 171; ver (en nuestra edición) lib. II, cap. 18.

253 Sap 14, 22-24.

254 PHILO, *De vita contemplativa, sive suppicum virtutibus* (Sigismundo Gelenio interprete, Opera, Lugduni 1561, t. II, pp. 232-244; ed. du Cerf, Paris 1963, t. 29, pp. 109-117): «Vulgus enim ubi se mero explevit, ac si non vinum bibisset sed insaniae poculum ad rationem penitus profligandam ex animo, offensat et canum ferocium more in rabiem vertitur..., contra iura hospitalitatis omnia, nihil reveriti sacra libamina quibus conciliari debuissent, sic conflictantur tanquam in

M.E.C.D. 2017

teré de que los esclavos de Etiopía pican el tabaco (un género de hierba que es asombrosamente eficaz para excitar el cerebro) y suelen absorber el polvo por las narices. Se provocan así una borrachera completa y duradera que ellos consideran el colmo de la dicha. Es una costumbre de la que apenas se logra apartarlos a fuerza de amenazas y azotes. Pero la causa principal de francachelas tan repetidas y de tan ardiente afición es la astucia del diablo. El es, en definitiva, el que ha convencido —no sé con qué trapecerías— a estos infelices para que se estén días y noches seguidas bebiendo, y tengan esto como su mayor felicidad y como su principal culto y religión.

3. En este sentido habla el Sabio, declarando las costumbres de los idólatras: *A males tan numerosos y funestos llaman paz, pues ya sacrificando a sus propios hijos, ya ofreciendo sacrificios entre tinieblas, o celebrando veladas llenas de delirios, ni respetan la vida ni la pureza de los matrimonios.* Y lo demás que sigue. El que haya presenciado las francachelas de los bárbaros y los turnos de beber y cantar, y las noches llenas de alboroto, reconocerá que no se las puede describir mejor que llamándolas *veladas llenas de delirio.*

También los antiguos, como refiere Filón, tuvieron la superstición de honrar a sus dioses con gran licencia y desenfreno en el beber y, empapados de gran cantidad de vino, les dedicaban himnos nocturnos y bailes impúdicos y furiosos. Se diría que griegos y bárbaros competían entre sí en un descomunal certamen sobre quién se llevaría la palma en la embriaguez. De ahí proceden las fiestas de peán y las orgías y demás ritos impúdicos ligados al culto de los dioses. De la misma manera, los borrachos convidados de Baltasar, juntos *bebían vino* y juntos *entonaban himnos a sus dioses de oro y plata, de bronce y hierro, de madera y de piedra,* como refiere la Sagrada Escritura. Por tanto, el vicio de la embriaguez debemos considerarlo no como un simple vicio

---

harena vel pancratio laudatam illam contentionem quasi monetam depravantes in deterius, athletis ipsis erumnosiores miserioresque» (p. 237); «Sed fortasse probabit aliquis morem hunc conviviorum iam vulgo receptum apud Graecos atque barbaros, a Romanis inventum non tam ad hilaritatem quam ad ostentationem deliciarum et opulentiae» (p. 238).

255 Dn 5,4.

M.E.C.D. 2017

ebrietatis malum non simplex quoddam hominis vitium, sed universae reipublicae pestem existimare debemus quae et numero et diuturnitate vires sibi maximas comparit.

CAPUT XXI

QUAE MALA EX EBRIETATE ORIANTUR

1. Satis quidem ad fugiendam detestandamque ebrietatem esse debebat quod inter ea opera ab Apostolo numeretur quae *qui agunt, regnum Dei non possidebunt* [256]. Qui etiam tanquam venenatam ebriosorum mensam vitandam docet [257]. Quamquam ebrietatis verbo cum copiosam quamdam saturitatem Scriptura significat, non necesse est crimen accipere, quemadmodum adnotavit etiam sanctus Chrysostomus [258], ut cum Joseph cum fratribus inebriatum legimus [259], et apud Salomonem: *Qui benedicit impinguabitur; et inebrians, ipse quoque inebriabitur* [260]. Quod in bonum accipendum esse non est dubium. At ubi vera temulentia et ebrietas est, ibi crimen esse dubitare non licet christiano.

Satis ergo mala est ebrietas ipsa per se quae excludit a regno Dei, sed sunt longe graviora quae ab ea mala proficiscuntur. Vere enim a sanctis patribus innumerabilium malorum fons perhibetur [261]. Qua de re extat magni Basilii ele-

---

256 Gal 5,13-21; 1 Cor 6,9-10.

257 1 Cor 5,11: «Si is qui frater nominatur, est fornicator, aut avarus, aut idolis serviens, aut maledicus aut ebriosus, aut rapax, cum eiusmodi nec cibum sumere».

258 IOANNES CHRYSOSTOMUS, *In Genesim Homiliae LXVII* homilia 29, cap. 9 (Opera omnia, Parisiis 1570, t. I, col. 198 A): «Ebrietatis nomen, carissime, in sacra Scriptura non ubique de temulentia dictum est, sed et satietatem significat. Hoc itaque forte quis de iusto hoc dicet, quod non ut intemperans inebriatus fuerit, sed ob satietatem hoc ei contigerit». Hic textus eodem modo apud Migne vertitur (PG 53, 265).

259 Gn 43,34.

260 Prv 11,25.

M.E.C.D. 2017

de un hombre en particular, sino como una peste de toda la sociedad. Peste que por su frecuente repetición y por su duración ha alcanzado la mayor fuerza y extensión.

Capítulo XXI

DESGRACIAS QUE CAUSA LA EMBRIAGUEZ

1. Para huir y detestar la embriaguez debería bastarnos la autoridad del Apóstol San Pablo. El la cuenta entre las obras respecto a las que dice: *los que hacen esas cosas no poseerán el reino de Dios*. Y enseña que hay que evitar como veneno la mesa de los ebrios. Pero algunos textos de la Sagrada Escritura indican con la palabra embriaguez una cierta situación de sentirse satisfecho plenamente, y entonces no hay que entenderla como un crimen, según nos lo indicó también San Juan Crisóstomo. Ese es el caso de José, del que se nos cuenta que se embriagó con sus hermanos, o lo que dice Salomón: *El que hace bien, será lleno de bienes, y el que da de beber generosamente, también él recibirá bebida abundante*. Estos textos no cabe duda de que hay que entenderlos en el buen sentido. Pero cuando se trata de ver-

---

261 Ioannes Chrysostomus, *Enarratio in Esaiam prophetam* cap. 5 (Godfrido Tielmanno interprete, Opera omnia, Parisiis 1570, t. I, col. 1171 B y 1182 A): «Si quando enim semel ad id pervenissent, ut in profundam voraginem istius intemperantiae ruerent praecipites, proinde et exciderent de naturali mentis intelligentia, utique animam suam in captivitatem abducendam exponebant intolerandae istius temulentiae tyrannidi; quemadmodum navis fundum non habens, gubernatore item destituta et nautis, quoquaversum circumacta confusaneo aeque impetu temere fertur et fortuito: eundem in modum et isti se gerebant qui se gurgiti ebrietatis immergebant». «Siquidem ipsa sibi abunde sufficit pro omni supplicio, per hoc quod obstreperam ac turbulentam intemperiem inserit animae, tetra caligine circumfundit mentem, eam in captivitatem redigens et innumeris vitiis internis pariter et externis istos adimplens ebriacos». Hi duo textis satis diverse apud Migne vertuntur (PG 56, 62 et 63).

M.E.C.D. 2017

gans sane et copiosa oratio [262] cuius sententias excribere, ut saepe solet, videtur Ambrosius in libro *De ieiunio et Helia* [263]. Tribus ergo, ut compendio dicam, nocet vehementer ebrietas: corpori, moribus, fidei [264]. Aristoteles et morbos et causas prosequitur in Problematis [265], Plinius in *Naturali historia* [266].

Ex nostris os aureum Joannes ad suos antiochenos: *Non pauciores sed multo plures et difficilliores animi et corporis morbos inmoderata vini parit potatio, passionum bellum, absurdarum hyemem cogitationum menti introducens et corporis vim molliorem et solubiliorem efficiens. Non enim ita terrae natura vexata aquarum superabundantia continue dissolvitur, ut corporis vis mollescit et diffluit et exilis redditur vini potu continuo ingurgitata* [267]. Cui Ambrosius concinit: *Hinc phrenesis periculosa, hinc calculi gravis poena, hinc exitialis cruditas* et reliqua [268]. Neque tacuit ista sapiens: Sed *quam sufficiens est,* inquit, *homini erudito vinum exiguum! Et in durmiendo non laborabis ab illo, et non senties dolorem. Vigilia et cholera et tortura viro infrunito, somnus sanitatis in homine parco,* etc. [269].

2. Quae cum ita sint, verissima eorum mihi sententia visa est qui immaturos plurimorum obitus in hac regione nimiae ebrietati tribuunt. Sunt etiam viri pergraves qui totam hanc inferiorem ac maritimam oram, olim indorum populis refertissimam et numerosissimam, nunc adeo imminu-

---

1 *26* morbos + parit *A*.
2 *3-4* totam > *SC*.

---

262 BASILIUS, *Homilia XIV in ebriositatem et luxum* (Erasmo Roterodamo interprete, Opera, Antuerpiae 1570, pp. 185-89; PG 31, 443-64).

263 AMBROSIUS, *In librum de Elia et ieiunio admonitio* (PL 14, 697-728; CSEL 32/II, 411-65).

264 Conc. Turonense (a. 813) c. 48 (MANSI 14, col. 90-91: ver nota 182).

265 ARISTOTELES, *Problemata* sectio 3, nn. 1-34 (871a 1-876a 25; Venetiis 1562=Frankfurt/Main 1962, vol. VII, f. 11r E-15v M).

266 C. PLINIUS SECUNDUS, *Naturalis Historiae libri XXXVII* lib. XIV, cap. 22, nn. 28-29 (BSGRT, Lipsiae 1909, vol. II, pp. 206-211, especialmente p. 208): «Hinc pallor et genae pendulae, oculorum ulcera, tremulae manus effundentes plena vasa —quae sit poena praesens—, furiales somni et inquies nocturna praemiumque summum ebrietatis libido portentosa ac iucundum nefas. Postero die ex ore halitus cadi ac rerum omnium oblivio mosque memoriae».

267 IOANNES CHRYSOSTOMUS, *Homiliae ad populum Antiochenum potissimum habitae* homilia 1 (Bernardo Brixiano interprete, Opera

M.E.C.D. 2017

daderas borracheras y de auténtica embriaguez, no puede dudar el cristiano de que es un crimen.

Bien mala es, pues, en sí misma y de suyo la embriaguez, que excluye el reino de Dios. Pero son mucho peores los males que de ella nacen. Con razón los Santos Padres la llaman fuente y origen de males innumerables. De ella nos queda un discurso elegante y muy amplio del gran San Basilio, al que sigue los pasos, como acostumbra casi siempre, San Ambrosio, en su libro *De Elías y del ayuno:* Para decirlo brevemente, en tres puntos concretos causa grave daño la embriaguez: el cuerpo, las costumbres y la fe. Aristóteles trata de las enfermedades y causas de la embriaguez en su tratado sobre los *Problemas,* y Plinio, en su *Historia natural.*

Entre los nuestros, San Juan Crisóstomo habla con aúrea elocuencia en sus homilías al pueblo de Antioquía: *No son pocas, sino muchas y graves, las enfermedades de alma y cuerpo que engendra el uso inmoderado del vino: desata la guerra de las pasiones, introduce en la mente una tempestad de locos pensamientos y vuelve las fuerzas corporales más flacas y muelles. No se deshace y diluye tan progresivamente la consistencia de la tierra azotada sin cesar por aguas abundantes, cuanto se reblandece y debilita y empequeñece el vigor del cuerpo a fuerza de trasegar vino continuamente.* San Ambrosio añade un nuevo acorde: *De ahí el peligroso frenesí, de ahí el duro castigo del cálculo, de ahí la indigestión fatal,* y otras expresiones parecidas. Tampoco el Sabio guardó silencio en este punto, sino que dijo: *¡Cuán poco vino es suficiente para el hombre instruido! Y así, cuando duermas, no te causará desasosiego ni sentirás incomodidad. Insomnio, cólera y retortijones padecerá el hombre destemplado; sueño saludable tendrá el parco,* etc.

2. Siendo esto así, me parece muy verosímil la opinión de muchos que atribuyen a los excesos de la embriaguez las muchas muertes precoces que se dan en esta región. Personas de máxima solvencia piensan —y así lo dicen— que, entre otras razones, la causa de que esta parte inferior de los

---

omnia, Parisiis 1570, t. V, col. 5 C-D), ubi textus hic paulo diverse vertitur, sicut etiam apud Migne (PG 49, 52).

268 AMBROSIUS, *In librum de Elia et ieiunio admonitio* cap. 16, n. 59 (PL 14,718; CSEL 32/II 447).

269 Eccli 31,22-25.

M.E.C.D. 2017

tam ut pene desolata videatur, ob id inter alia sentiunt et praedicant quod post hispanos ingressos effraenate suae sicerae et quidem exiliali maxime indulgeant. Argumento esse quod montanos, quia et parcius bibunt et natura frigidiores sunt, multitudine etiam auctos esse videamus [270]. Id sane magno christianis opprobrio est ingam regem barbarorum et idolis deditum ab ebrietate subditos sibi populos cohibuisse, nostros vero quos oportebat mores quoque perditos emendare, temulentiae incrementa tanta fecisse [271].

Omitto interim tumultus quotidianos, plagas, neces ab eiusmodi compotationibus natas quod et indis et servis aethiopibus familiare est. Vidi ipse ex taberna duos semicaptos vino egressos vix oboli causa se mutuo uno eodemque gladio confecisse et quidem extracto bis e percusso corpore prae alterum feriendi furore. Itaque momento temporis exanimes ambo corruerunt. Neque enim frustra Salomon dicit: *Cui vae? Cuius patri vae? Cui rixae? Cui foveae? Cui sine causa vulnera? Cui suffosio oculorum? Nonne his qui commorantur in vino, et student calicibus epotandis?* [272].

Adde quod sensum hominis ebrietas etiam digesta reddit stupidum et mentis aciem graviter obtundit atque hebetat, oblivionem rerum omnium affert et, ut Plinius dixit, *mortem memoriae* [273]. Quid vero attinet dicere oris illum foetorem, gestus improbitatem, incessus titubationem, quidvis loquendi temeritatem, importunas corporis sordes caeteramque elluviem, ut homo brevi in belluam transisse videatur?

---

2 *6* ut pene desolata videatur > *SC*.
2 *31* elluviem] illuviem *SC*.

---

270 JOSÉ DE ACOSTA, *Historia Natural y Moral de las Indias* lib. III, cap. 19 (BAE 73, pp. 78b-79b).

271 Cfr. INCA GARCILASO DE LA VEGA, *Comentarios Reales de los Incas* lib. VI, cap. 36 (B. Ayacucho 1976, t. II, p. 82). JERÓNIMO DE MENDIETA, *Historia eclesiástica indiana* lib. IV, cap. 32 (BAE 261, p. 91a): «Uno de los mayores males que la compañía de los españoles hace a los indios es mediante el vino, que por ser ellos inclinados a beberlo, sirve de reclamo y alcahuete para hacer los españoles cuanto quisieren de sus personas y bienes. Y así el ordinario entrar del español por convecino de los indios, es con una pipa de vino por delante, y acaece en algún pueblo de indios, a do no residen más de doce o quince españoles, ser todos ellos taberneros o poco menos». Ver notas 243, 244.

M.E.C.D. 2017

Llanos próxima al mar, que en otros tiempos se dice estuvo pobladísima de indios muy numerosos, esté ahora tan despoblada que parece casi un desierto, es por el desenfreno con que tras la llegada de los españoles se han dado a beber su famosa sidra, sora o chica. Esa bebida tiene siempre consecuencias fatales. La razón y explicación que dan es que los indios habitantes de la sierra son más moderados en la bebida y de temperamento más frío, y por eso han aumentado en gran muchedumbre. Es vergonzoso para los cristianos que un inca, rey de bárbaros y además idólatra, refrenase a los súbditos de su imperio en las borracheras, y que los nuestros, que más bien habían de corregir las costumbres corrompidas, hayan provocado un crecimiento tan disparatado de las borracheras.

Paso por alto los tumultos diarios, las taras y muertes derivadas de tales francachelas, cosa que ha llegado a ser familiar a los indios y a los esclavos negros procedentes de Etiopía. Yo mismo vi a dos medio borrachos salir de la taberna, y por causa de apenas un maravedí, acometerse y con una misma espada atravesarse uno al otro ambos, sacándola dos veces del cuerpo herido con la rabia de herir al otro. Al final, en el mismo instante, cayeron los dos exánimes en tierra. No en vano dijo el Sabio Salomón: *¿Para quién será el ¡ay!? ¿Para qué padre las desdichas? ¿Para quién las rencillas? ¿Para quién las quejas? ¿Para quién las heridas en balde? ¿Para quién lo amoratado de los ojos? ¿No será, por ventura, para los adictos al vino y los que hallan sus delicias en apurar las copas?* Añádase que la embriaguez, aun la ya digerida y superada, hace estúpido el sentido del hombre y embota gravemente la agudeza de la inteligencia y la embrutece, y produce el olvido de todas las cosas, y, como dice Plinio, es la muerte de la memoria. ¿Para qué vamos a describir el hedor del aliento, la fealdad de los gestos, los andares vacilantes, la temeridad en decir cualquier disparate, la repelente suciedad del cuerpo y la demás inmudicia y asquerosidad, que hace que en breve el hombre parece que se ha convertido en una bestia?

---

272 Prv 23,29-30.

273 C. PLINIUS SECUNDUS, *Naturalis Historiae libri XXXVII* lib. XIV, cap. 22, n. 28 (BSGRT, Lipsiae 1909, vol. II, p. 208). Ver nota 266.

M.E.C.D. 2017

3. Quae quamquam in omni genere ebrietatis damna reperies, nusquam tamen cumulatius quam in istis barbarorum ingurgitationibus adeo portentosis, ut corpus instar utris aut canalis potius perennis, potu fluat; quae sane pestis valetudinis vitaeque humanae tanta est, ut si nulla Dei praecepta cogitarentur, nulla sceleribus intentata supplicia, tamen ob reipublicae incommoda diligentissime cuivis legislatori et magistratui cavenda relegandaque sit.

Corpora igitur infestat ebrietas, animos vero quid? Nempe nulla est morum corruptela maior. Audi, si vacat, Basilium in praeclara de ista ipsa peste concione: *Ebrietas,* inquit, *daemon est voluntarius ex voluptate animabus nostris inditus, ebrietas malitiae mater est, virtutis inimica, fortem virum reddit ignavum, ex temperato facit lascivum, iustitiam ignorat, prudentiam extinguit.* Et post nonnulla: *Quid opus est reliquam perturbationum catervam enumerare, morum perversitatem, promptitudinem illam ad iracundiam, ad querelas, celerem ac repentinam animi ad omnia mutationem, strepitum multum ac tumultum, facilem ad dolos deductionem, ad omnes irae motus inconsiderantiam? Voluptatis vero incontinentia omnis ex vini fonte originem vimque habens, praeceps ad omnem impuritatem atque intemperantiam ruit. Animalium omnium libidinum foeditatem superat, cum bruta naturae leges in hoc genere noscant atque observent; ebrii tantum in mare foeminam, in foemina marem quaerunt atque optant.* Haec Basilius aliaque complura quae non augendae orationis studio, sed quotidianae experientiae observatione prolata sunt [274].

4. Obsidet hoc monstrum atque infestat universum terrarum orbem; verum nusquam gravius saevit quam inter hosce barbaros, apud quod ea est rerum omnium perturbatio, ut extremae obscaenitates et nefaria flagitia compotationis furore admissa in magna laude ponantur. Canitur more solemni, conveniunt sine ullo discrimine omnis aetas, sexus, necessitudo; bibitur ad contentionem, dolia integra pene uno spiritu exhauriuntur; ducuntur choreae per quam elegantes, saltitatur usque dum Bacchus victos sternat; vigiliae insania atque petulanti libidine plenae exiguntur: quidvis licet

---

274 BASILIUS, *Homilia XIV in ebrietatem et luxum* (Erasmo Roterodamo interprete, Opera, Antuerpiae 1570, p. 186A y DE). Hic textus valde diverse apud Migne vertitur (PG 31,447 y 450).

M.E.C.D. 2017

3. Estas taras y daños las encontrarás en todo tipo de embriaguez. Pero en ninguna parte se dan tan en montón como en las descomunales francachelas de estos bárbaros, en las que el cuerpo rezuma bebida como si fuera un odre o más bien un grifo siempre abierto. Todo ello produce un daño tan grande en la salud y la vida humana, que aunque no hubiese que pensar en ningún tipo de mandamiento de Dios y no se hubiese impuesto ningún castigo a los crímenes, solamente por los perjuicios que la embriaguez causa a la sociedad, debería todo legislador y magistrado combatirla y extirparla con la máxima diligencia.

Así pues, la embriaguez estraga los cuerpos. ¿Y qué pasa con las almas? Nada hay que corrompa más las costumbres. Oigamos, si nos parece oportuno, lo que dice San Basilio en su magnífico sermón dedicado precisamente a esa peste: *La embriaguez,* dice, *es un demonio al que voluntariamente dejamos infiltrarse en nuestras almas por gozar del placer. La embriaguez es madre de la malicia, enemiga de la virtud, vuelve cobarde al varón fuerte, hace lascivo al bien templado, desconoce la justicia, extingue la prudencia.* Y poco después añade: *¿Qué necesidad hay de enumerar toda la turba de males que trae consigo: la perversidad de las costumbres, la prontitud a la ira y a la queja, la pronta y repentina mudanza del ánimo en todos sus órdenes, el mucho escándalo y tumulto, la facilidad para el engaño y el dolo, el desmadre en todos los arrebatos de cólera? El desenfreno de los placeres tiene siempre su fuente y origen en el vino y de él cobra fuerza y se precipita furioso a toda suerte de impureza y lascivia. Gana en fealdad y torpeza a los instintos de todos los animales. En ese terreno las bestias sienten y observan las leyes de la naturaleza, mas los ebrios no buscan ni desean sino el macho a la hembra y la hembra al macho.* Hasta aquí Basilio, que dice estas y otras muchas cosas, no para hacer más larga su perorata, sino enseñado por la experiencia de cada día.

4. Este monstruo está al acecho e infecta todo el orbe de la tierra. Pero en ninguna otra parte se ensaña más que entre estos bárbaros. Los lleva a tal perturbación de todas las cosas, que las mayores obscenidades y los crímenes más nefandos, puestos por obra durante el furor de la embriaguez, son tenidos entre los indios en mucho honor. Cantan solem-

M.E.C.D. 2017

in quemvis, inviolata lege compotationis. Hinc quae dedecora humani generis pudet referre. Non parcitur virgini, non defertur vel matri, nihil inter coniuges interest, furit etiam libido in viros, masculi in masculos turpitudinem operantur.

5. Persas compotationibus suis scorta tantum adhibere solitos Plutarchus ⌈In libro *Num philosophandum sit inter pocula*⌋ refert, uxores nullo modo, quod dicerent temulentiam fraena nescire [275]. Ipse Loth, unus in universa Sodoma iustus inventus, ebrietate tamen victus filiarum incesta libidine non abstinuit [276]. Quid facient barbari? Quid merae pecudes? Equidem assentior Pittaco duplices poenas in ebrietate peccantes decernenti [277]. Nam quamvis sciam divum Augustinum non incestum in Loth sed ebrietatem culpare [278], Ambrosium quoque mitius in ebriorum crimina animadvertere [279], tamen Philosophi sententiae nemo repugnabit qui per ignorantiam excusari peccatum negat, cum ignorantia ipsa et scitur causa peccati et nihilominus non cavetur, ne dum cum vel ob hoc ipsum placet, ut peccetur licentius [280]. Ita prorsus res habet, consulto barbari temulentiam amant, tanquam libidinis omnis magistram.

Sunt vero bacchanalia haec aut orgia aut cibellia aut lupercalia aut quovis nomine appellari malis non annua ut apud veteres, sed menstrua vel quotidiana potius. Nullus est mensis qui ea celebritate vacet, nullus caetus cogitur, nulla

---

275 PLUTARCHUS, *Moralia* I, 1, 1,613A (BSGRT, Lipsiae 1938, vol. IV, p. 3), con el título «Num philosophandum sit inter pocula». Ver notas 293 y 313.

276 Gn 19,30-36.

277 ARISTOTELES, *Politica* lib. II, cap. 10 (1274b 18-23; Venetiis 1562= Frankfurt/Main 1962, vol. III, f. 246raB): «Fuit quoque Pittacus legum conditor, sed non in republica versatus. Lex est propria illius, ebrios si quem pulsaverint, maiori poena damnari quam si sobrii fecissent. Quod enim plures delinquunt ebrii quam sobrii, non ad id respexit quod magis esse debeat ebriis venia, sed ad utilitatem».

278 AUGUSTINUS, *Contra Faustum manichaeum libri triginta tres* lib. XXII, cap. 44 (PL 42,427; CSEL 25,636): «Namque, ut scriptum est, inebriaverunt eum, et se nescienti miscuerunt. Quapropter culpandus est quidem, non tamen quantum ille incestus sed quantum illa meretur ebrietas».

279 AMBROSIUS, *De Abraham libri duo* lib. I, cap. 6, n. 57 (PL 14,441-442; CSEL 32/I, 539-540): «Nesciunt quid loquantur qui nimio vino indulgent, iacent sepulti. Ideoque si qua per vinum deliquerint, apud sapientes iudices venia quidem facta donantur; sed levitatis notantur auctores».

M.E.C.D. 2017

nemente, se juntan indistintamente personas de toda edad, sexo y parentesco. Beben a porfía, cubas enteras se vacían sin dar tiempo a respirar. Se arman conjuntos de baile de lo más elegantes y danzan hasta que Baco los tumba por el suelo. Pasan veladas enteras en el paroxismo de la locura y del más desvergonzado desenfreno. Todo está permitido frente a cualquier persona en razón de las sagradas leyes de la borrachera. De ahí surgen las aberraciones que a cualquier ser humano le da vergüenza contar. No se perdona a las doncellas, no se respeta ni a la madre. No hay diferencia ninguna entre los cónyuges. La pasión hace furor incluso para con otros varones, y hombres con hombres cometen las mayores torpezas.

5. Plutarco cuenta de los persas que no llevaban a sus borracheras más que meretrices, nunca a las esposas, porque decían que la embriaguez no sabe de frenos El mismo Lot, único justo que se halló en toda Sodoma, fue vencido por la embriaguez, y la lascivia lo llevó a cometer incesto con sus hijas. ¿Qué harán, entonces, los bárbaros? ¿Qué los que son como meros animales? Doy la razón a Pitaco, que decretó se impusiese doble castigo al que pecase estando borracho. Sé que San Agustín no culpa el incesto en Lot, sino la embriaguez, y que San Ambrosio se muestra más blando con los pecados de los ebrios. Sin embargo, nadie refutará la doctrina del filósofo: niega que la ignorancia excuse del pecado, cuando se sabe que ella misma es la causa de pecar, y, sin embargo, no se toman medidas para evitarla, no sea que lo que precisamente se busca con ello sea poder pecar con mayor libertad. Así es como son las cosas efectivamente: los bárbaros ponen a plena conciencia su corazón en la borrachera en cuanto que es maestra de toda lascivia.

Entre los indios estas bacanales, orgías, cibelias o lupercales, o como cada uno prefiera llamarlas, no son anuales, como ocurría entre los antiguos, sino mensuales o, por mejor decir, de cada día. No hay mes que se pase sin esta fiesta. No se congrega una reunión, no se comienza una fiesta, no se casa la hija, no pare el ganado, no se cavan los campos; finalmente, no se celebra ningún sacrificio a ningún dios sin que vaya por delante la borrachera como la mejor guía. Ella sola da lustre a cualquier ceremonia pública o privada y es muestra y razón de magnificencia y religiosidad. ¡Mísera ser-

M.E.C.D. 2017

res seria initur, non nubit filia, non parit pecus, non foditur ager, non Deo sacrificatur nisi ebrietate optima duce praeeunte. Una illa publicas privatasque res ornat et magnificientiae et religionis argumentum. Misera prorsus stultorum hominum servitus qui cum ipsi natalibus parum a brutis absint, studio atque opera omni contendunt, ut brutis quoque deteriores fiant.

6. Mores quidem tales ebrietas efficit; fidei vero ianuam intercludit estque religionis christianae inter indos hostis saevissima. Praeclare beatus Ambrosius dixit: Ebrietatem esse perfidiae matrem, continentiam fidei [281]; quod perspicue docet sermo divinus: *Sedit,* inquit, *populus manducare, et bibere, et surrexerunt ludere* [282]. Quem ludum intelligat, quis ignorat? Vituli aurei adorationem explicant patres et Paulus ipse: *Neque idololatrae efficiamini, sicus quidam ex ipsis, sicut scriptum est: Sedit populus manducare, et bibere, et surrexerunt ludere* [283].

Certessimum est ebrietati esse sacrilegium plerumque coniunctum. Non ante Balthasar sacra vasa proposuit ac profane abusus est quam temulentia imperavit, non deos suos cuique laudandi certamen exortum est [284]. *Revera vinum et mulieres apostatare faciunt etiam sapientes* [285]. Incredibili versutia diabolus in hoc orbe omnem suum cultum ebrietate condivit, omni vicissim ebrietati aliquid de suo cultu adhibendum docuit. Experientissimi morum indicorum pro certo confirmant nullam esse paulo celebriorem compotationem, nullas vigilias statas, quin peculiari superstitionis et sacrilegii genere imbuantur.

7. Huiusque sceleris observata est tanta calliditas, ut non aliter iam antiquum suum errorem et idololatriam tueantur quam per occasionem solemnium compotationum atque cantionum. Huc maxime spectat omnis eorum *taqui:* sic

---

6 *12* proposuit] poposcit *SC*.

6 *13* non] tum *SC*.

---

280 ARISTOTELES, *Magna Moralia* lib. I, cap. 31 (1195a 25-37; Venetiis 1562=Frankfurt/Main 1962, vol. III, f. 173v H-K): «... at cum ipse suae causa fuerit ignorantiae perpetraritque quippiam ex ignorantia, cuius ipse extiterit causa, is plane afficit iniuria, ac eiusmodi iure criminis arguetur. Velut in ebriis evenit. Vino namque mersi, si quid mali perpetraverint, sine controversia efferunt iniuriam, quandoquidem ipsi eius ignorantiae causa extiterunt».

M.E.C.D. 2017

vidumbre la de estos apocados que, siendo ellos, por su nacimiento, poco diferentes de las bestias, se empeñan con todo esfuerzo y diligencia en hacerse peores que ellas incluso!

6. Estas son las costumbres que engendra la embriaguez. Mas por lo que toca a la fe, le cierra la puerta a cal y canto, y es entre los indios el enemigo más encarnizado de la religión cristiana. Con gran acierto dijo San Ambrosio que la embriaguez es madre de la perfidia e impedimento de la fe. Y lo enseñó claramente la palabra divina: *Se sentó,* dice, *el pueblo a comer y beber y se levantaron para jugar.* A qué clase de juego se refiere, nadie lo ignora. Los Santos Padres y el mismo San Pablo explican la adoración del becerro de oro, y dicen: *No os hagáis idólatras como algunos de ellos, de quienes está escrito: Se sentó el pueblo a comer y beber y se levantaron para jugar.*

La borrachera y el sacrilegio andan casi siempre juntos, como es bien sabido. No pidió Baltasar los vasos sagrados, y al usarlos los profanó, antes de que imperase en el banquete la embriaguez. Entonces surgió el certamen de alabar todos a porfía a sus dioses. *Es verdad que el vino y las mujeres hacen apostatar* aun *a los sabios.* Con increíble astucia supo el demonio sazonar todo su culto en este Nuevo Mundo con la embriaguez, y al mismo tiempo enseñó que al darle culto a él se rindiera también homenaje a cualquier forma de embriaguez. Los más expertos en el conocimiento de las costumbres de los indios dan por cierto que no hay ninguna borrachera un poco solemne y ninguna vigilia de las fijas y establecidas que no la manchen con algún género especial de superstición y sacrilegio.

7. Y se ha constatado entre los indios tanta maña y astucia para este crimen, que ya no tienen mejor forma de proteger su error e idolatría ancestrales que por medio de solemnes borracheras y danzas. A esto van enderezadas todas

---

281 AMBROSIUS, *In librum de Elia et ieiunio admonitio* cap. 12, n. 41 (PL 14, 711; CSEL 32/II, 436): «Videmus sacrilegium ebrietati fuisse coniunctum. Nam sicut mater fidei continentia, ita perfidiae mater ebrietas est. In quod facinus non ista praecipitat?».

282 Ex 32,6.

283 1 Cor 10,7.

284 Dn 5,1-4.

285 Eccli 19,2.

M.E.C.D. 2017

enim vocant celebres cantilenas inter potandum potissimum adhiberi solitas. Ipso sacri parasceves magno die quo Domini Iesuchristi mortem christiani pie colimus, satanas artificio flagitiosissimi ludi ab barbaris ebriis aguntur more solemni; quod tantum nostrae sanctae religionis ludibrium etiam a baptizatis iam multis indis, ut nobis viri fidedigni narrarunt, occulte quoad licet, frequentatur. Atque in hoc genere sunt alia plurima veteranis magis comperta [286].

Quamobrem sanctissime est in provinciali concilio in hac urbe celebrato decretum, ut eiusmodi compotationes tanquam idololatriae fomenta summa diligentia excludantur ac penitus exterminentur [287]. Estque certa ac constans plurimorum sententia frustra indos christianam religionem doceri, quamdiu pestifera ista consuetudo inerti nostrorum dissimulatione retinetur [288].

---

7 *18* ista] isthaec *SC*.

---

286 Ver notas 215, 242, 271. Cfr. JUAN LÓPEZ DE VELASCO, *Geografía y Descripción universal de las Indias* (BAE 248, Madrid 1971, p. 18b).

287 Conc. Limense II (a. 1567), parte 2, constit. 108, 109 y 112. (F. MATEOS, *Segundo Concilio Provincial Limense, 1567* en: «Missionalia Hispanica» 7, Madrid 1950, 600-605); constit. 108 (pp. 600-601): «Nihil tam perniciosum toti indorum communitati, tamque christianae religionis impeditivum, quam frequentissima compotantium tam virorum quam feminarum, iuvenum puellarumque ebrietas, ex ea enim velut ex pestilenti radice, mille peccatorum genera nascuntur, fornicationes videlicet sine numero, innumera adulteria, et non pauci incestus, et alia graviora peccata...». «Sancta ergo Synodus, desiderans etiam funditus, si fieri posset, hanc tantorum peccatorum radicem erradicare».

288 Cfr. JERÓNIMO DE MENDIETA, *Historia eclesiástica indiana* lib. IV,

M.E.C.D. 2017

sus fiestas famosas, llamadas *taqui,* en que suelen intercalar sus célebres cantinelas entre trago y trago. En el día grande del Viernes Santo, en que los cristianos veneramos la muerte del Salvador, por artificio de Satanás los indios celebran solemnemente y ebrios sus juegos criminales idolátricos. Y este tan grande escarnio de nuestra religión lo frecuentan ocultamente incluso muchos indios bautizados, como personas dignas de fe me han asegurado. Otras muchas cosas de este jaez las conocen con mayor detalle los más antiguos de esta región.

Por lo cual santísimamente decretó el Concilio provincial celebrado en esta ciudad, que esas borracheras, como fomentadoras de la idolatría, se las elimine y se las borre del mapa con la mayor diligencia. Y es opinión cierta y permanente de muchos que en vano se enseña la religión cristiana a los indios mientras dure esta pestífera costumbre por la pasividad y tolerancia de los nuestros.

---

cap. 35 (BAE 261, p. 95a): «Si su natural complexión es tan cálida, que en el tiempo del mayor frío (con andar cuasi desnudos) están ardiendo, si les ponen tantas tabernas de vino adelante, ¿qué han de hacer sino beber hasta más no poder, y después de borrachos cometer enormes delitos de incestos y otras carnalidades, y homicidios? Diréisme que para remedio de esto está ya hecha la ley que no se venda vino a los indios. ¿De qué sirve esa ley, si de ella no se saca otra cosa más de que el corregidor se aproveche de la pena, que es dinero, y deja vender al tabernero cuanto quisiere sin irle a la mano, antes se huelga que caiga en la pena por lo que de allí se le pega? ¿Qué ha de hacer el indio si ve tanta remisión en la ejecución de la justicia?». Ver también lib. II, cap. 30 (BAE 260, p. 85a).

M.E.C.D. 2017

CAPUT XXII

QUIBUS MODIS AB EBRIETATE INDI COMPESCI QUEANT

1. Verum huic tam pernicioso malo etsi non dubitant omnes pii et prudentes occurrendum esse, tamen quomodo occurratur, non est omnium una sententia. Sunt qui non aliter ebrietatem tollendam putent quam usu omni sicerae, id est indicae potionis excluso. Id ut fiat gravissimas esse proponendas et exigendas poenas si quis vel e fruge ea vina conficiat vel confectis utatur. Nisi enim materia omnis subtrahatur, nullo modo tantum incendium extingui posse [289]. Quorum vox nihil prope modum ab eorum sententia mihi abesse videtur qui non ita pridem cum Romano Pontifice serio agendum existimarunt, ut generali Ecclesiae decreto vineae omnes ob orbe christiano extirparentur relictis tantum in sacros usus necessariis, quod per vini immoderatam vim incredibilia mala dicerent evenire, idque in septentrionalis praesertim Europae populis multis magnisque documentis demonstrabant.

2. Sed facile horum est explosa sententia. Neque enim, ut scite dixit Chrysostomus, vino sed vinolentiae fraena adhibenda sunt [290]. Eadem certe causa et pecunias nullas esse iubebunt ut avaritiae occurrant et pretiosos pannos, ut fastus retundatur et foeminas ipsas sepelire oportebit, ne libidine concitentur viri. Quin potius oculos eruent et linguam adiment, ne tanta peccemus. Omnino nihil est adeo sanctum,

---

289 Ver A. PIGA PASCUAL, *La lucha antialcohólica de los españoles en la época colonial*, en: «Revista de Indias» 10 (1942) 711-742. *Recopilación de leyes de los Reynos de las Indias* lib. VI, tít. 1, leyes 36-38 (t. II, f. 192r-193r). Cfr. JUAN DE SOLÓRZANO, *Política indiana* lib. II, cap. 15, nn. 30-39 (t. I, pp. 390-392).

290 IOANNES CHRYSOSTOMUS, *In Epistolam Pauli an Corinthios priorem homiliae XLIV* homilia 31 (Francisco Aretino interprete, Opera omnia, Parisiis 1570, t. IV, col. 492C): «Sed pereant intemperati homines, admirandum Dei opificium calumniantes. Ut enim vinum quidam, ebriorum moribus offensi et sexum muliebrem propter adulte-

M.E.C.D. 2017

Capítulo XXII

POSIBLES MEDIOS PARA CURAR A LOS INDIOS DE LA EMBRIAGUEZ

1. Todas las personas piadosas y prudentes están de acuerdo respecto a la necesidad de poner remedio a mal tan pernicioso. Pero no hay precisamente unanimidad sobre la manera de remediarlo. Hay algunos que piensan que no hay otro medio que suprimir por completo el uso de la chica o sora, que es la bebida de los indios. Y para lograrlo proponen que se decreten e impongan penas gravísimas para los que la fabriquen, de cualquier fruta o semillas que la hagan, o para los que la beban: Si a tan grande incendio no se le quita toda materia de combustión, nunca jamás se apagará. Esta opinión creo que no se diferencia casi nada de la de aquellos que no hace mucho tiempo pensaron con toda seriedad que había que negociar con el Romano Pontífice, que por decreto general de la Iglesia se arrancasen todas las viñas del orbe católico, excepto las que fueran necesarias para el sagrado culto. Decían que del uso inmoderado del vino se siguen innumerables males, y lo demostraba con muchos y grandes argumentos respecto a las *regiones septentrionales de Europa.*

2. No fue difícil descalificar esa propuesta. Como sabiamente dijo San Juan Crisóstomo, no hay que poner frenos al vino, sino al abuso del vino. Por esa misma razón habría que mandar que no hubiera dinero, para combatir la avaricia; ni telas preciosas, para combatir la ostentación. Incluso habría que sepultar a las mujeres, para que los hombres no se exciten con su deseo. Es más, hasta nos tendríamos que arrancar los ojos y cortar la lengua, para que no cometamos tantos pecados. No hay nada tan santo ni tan bien ordenado por

---

ras quasdam; ita haec membra quoque, quia sunt qui parum honeste usurpent, multi velut turpia condemnant detestanturque. Atqui non convenit; neque enim una cum rei natura orta vitia venerunt, sed ex eius qui peccare sit ausus, delectu gignuntur». Hic textus diverse vertitur apud Migne (PL 61, 258-259).

M.E.C.D. 2017

adeo bene provisum divinitus quo non in perniciem suam abuti possit humana malitia.

Et revera sicut vinum decenter et sobrie usurpatum et valetudini et robori et laetitiae confert, quae qui detrahit, iniuriam Dei providentiae facit insignem, emendare volens quae ille sapienter fecit, ita plane sicerae indicae potiones utilitates habent non contemnendas, quas qui proporsus admit, non mediocriter miseros premit. Nam et robustam et salubrem et assuefactis non iniucundam esse siceram (sic enim iam dudum voco istam vulgarem indorum potionem sive *mayzio* sive *cacao* sive quovis alio genere constet) nullo modo negare possunt quicumque ista experti sunt; genus vero hominum inops et tenue, nullas alias delicias agnoscens, hoc uno adiumento privare velle inhumanitatis est.

3. Ergo non res in culpa est, sed modus quaerendus est. Atque in primis quamvis sicera omnis non prorsus interdicenda videatur, tamen recte admodum et sapienter regio edicto cautum est, ne fucatae illae et praepotentes potiones oppidoque damnosae conficiantur, qualis est quam nostri *soram* dicunt. Nam ubi tam potum quam ebrietatem quaeri constat, iure optimo vitiosum potionis genus prohibetur [291]. Hoc ergo excepto, non placet omnem potandi iucunditatem barbaris adimere. Sed si recte concessa in ebrietatem convertant, iam severiore pharmaco putredo haec resecanda est.

Divus quidem Augustinus, valde in africanas suae aetatis compotationes stomachans, consilium dat Aurelio cartaginensi episcopo, ut placide suaviterque ista emendare conetur: *Non ergo aspere,* inquit, *quantum existimo, non duriter, non imperioso modo ista tolluntur; magis docendo quam iubendo, magis monendo quam minando; sic enim agendum est cum multitudine peccantium; severitas autem exercenda est in peccata paucorum* [292]. Sic plane cum liberis atque bene morigeratis hominibus Dei sacerdotem ingenue agere et ratione

---

3 *5* qualis + ea *SC*.

[291] Ver notas 242-244. Cédula a la Audiencia Real de Nueva España y a Juan de Zumárraga obispo de México, Toledo a 24 de agosto de 1529 (ENCINAS IV 349), *Recopilación de Leyes de los Reynos de las Indias* lib. VI, tít. 1, ley 37 (t. I, f. 192vab).

[292] AUGUSTINUS, *Ad Aurelium* epist 22 (alias 64), cap. 1, n. 5 (PL 33, 92; CSEL 34/I, 58).

M.E.C.D. 2017

Dios que no pueda la malicia humana torcerlo, abusando de ello para su propio daño y perdición.

El vino tomado con sobriedad y decencia aprovecha a la salud y fortalece y da alegría. El que escamotea esos bienes, comete una injuria muy grave contra la Divina Provindencia, queriendo enmendar la plana a lo que Dios dispuso con sabiduría. Así también las bebidas propias de los indios tienen su utilidad, que no se ha de despreciar. Quitarlas por completo sería oprimir a los indios con una carga intolerable. Nadie que esté al corriente en este terreno podrá negar que ese tipo de sidra (así voy a llamar de ahora en adelante las bebidas más corrientes entre los indios, igual si están hechas de maíz que de cacao o de cualquier otra sustancia) da robustez y es saludable y de buen sabor para los que están acostumbrados a ella. Y es de todo punto inhumano querer privar a esa clase de hombres pobre y desvalida, y que no tiene otro placer, de este único alivio y apoyo en la vida.

3. No está, pues, la culpa en la sidra. Lo que hay que buscar es cómo se la debe beber. En primer lugar, es evidente que no se puede prohibir tajantemente cualquier tipo de sidra. Sin embargo, con toda justicia y sabiduría ha prohibido un real decreto que se fabriquen esas bebidas adulteradas que son fortísimas y perjudiciales para la comunidad, como es la que en el Perú se llama *sora*. Cuando se sabe que más que beber lo que pretenden es emborracharse, se tiene pleno derecho para prohibir esa forma de bebida que es puro vicio. Salvo en ese caso excepcional, no parece conveniente privar a los bárbaros de toda su alegría y gusto en el beber. Mas si lo que se les permite para su placer lo utilizan para emborracharse, entonces habrá que recurrir a una medicación mucho más drástica para cortar de raíz tal degeneración.

El propio San Agustín aborrecía visceralmente las francachelas que en su tiempo cometían los habitantes de Africa. No obstante, su consejo al obispo de Cartago, Aurelio, es que trate de corregir tales abusos con suavidad y dulzura: *En cuanto se me alcanza,* dice, *no se quitan esos vicios con aspereza ni con medidas violentas y órdenes tajantes. Hay que enseñar y no tanto mandar; hay que amonestar y no tanto amenazar. Así es como hay que proceder cuando los que pecan son mayoría. Sólo hay que tomar medidas severas respecto a los pecados de unos pocos.* Con esta dignidad y pon-

M.E.C.D. 2017

magis quam lege, doctrina potius quam potestate niti. Nam et nobiles lacedaemonii ebrietatis remedium esse ducebant, ebriorum hominum spectaculum foedissimum conviviis suis proponere, ut in se discerent ea cavere quae in aliis tantopere abominarentur [293].

At nostrorum barbarorum ebrietas longe alia via exterminanda est quorum alii longe mores sunt et ingenium natura ipsa servile. *Servus* vero, ut dixit sapiens, *non potest verbis emendari; quod enim dicis, intelligit, sed obedire contemnit* [294]. Itaque etsi exempla proponenda sunt, etsi sacerdotales commonitiones atque comminationes cessare non debent, tamen ut in vetustis ulceribus fit, asperiore medicamine sanies ista radenda est. Opus est potestate civili, opus est seria animadversione in tumulentos, ac nisi lege agatur, frustra surdis verba fient.

4. Verum si putredo haec resecanda est, et tamen materia non demitur, quidnam remedii esse potest?, dicet quispiam. Audivi ex viro ornatissimo eodemque totius rei indicae peritissimo plerisque videri difficilem et permolestam eam cohibendi barbaros ab ebrietate provinciam, sibi vero perfacilem et iucundam [295]. Cum me tantae rei pollicitatione non mediocriter erexisset, subiecit praeceptionem et mihi, et ut opinor cuivis prudenti, valde probatam. Vituperabat ille eos qui bibendi consuetudinem aut ad certos calices definirent aut privatis mensis magnopere interdicerent; censebatque

---

293 PLUTARCHUS, *Vitae Paralellae. Licurgus* XXVIII (ed. Didot, Parisiis 1877, t. I, p. 67; «Les Belles Lèttres», t. I, p. 160): «Alioqui profecto etiam aspere servos et inhumaniter Spartani tractabant, multum meri eos bibere coactos in syssitia introducentes, eaque ratione adolescentibus ostendentes, ebrietas quid rei esset iubentesque eos canere cantinelas et saltare choreas illiberales et ridiculas, liberalibus autem abstinere». PLUTARCHUS, *Demetrius* I (ed. Didot, p. 1061): «Prisci sane Spartam in solemnibus servos suos multum meri bibere coactos in convivia introduxerent, ut iunioribus ostenderent quid rei esset ebrietas».

294 Prv 29,19: «Servus verbis non potest erudiri, quia quod dicis intelligit, et respondere contemnit».

295 Sobre el influjo de Polo de Ondegardo en Acosta ver (en nuestra edición) apéndice I 5,27; I 3,2,4. Los nn. 4 y 5 del presente capítulo (ver también, en nuestra edición, lib. III, cap. 5, n. 1 y cap. 19, n. 1) confirman las relaciones de mutua colaboración entre Acosta y Juan Polo de Ondegardo, y el encuentro de ambos en Chuquisaca durante el primer viaje misional de Acosta (1573-1574), en que éste recorrió Cuzco, Arequipa, La Paz, Chuquisaca y Potosí (cfr. Carta

M.E.C.D. 2017

deración debería comportarse el sacerdote del Señor para con hombres libres y bien templados, y apoyarse más en la razón que en la ley, más en la doctrina que en el poder público. Y por eso los nobles lacedemonios, como refiere Plutarco, daban como remedio de la embriaguez presentar a sus convidados el espectáculo asqueroso de hombres ebrios, para que aprendiesen a precaverse de lo que tanto abominaban en los demás.

Pero las borracheras de nuestros bárbaros hay que combatirlas de manera muy distinta. Sus costumbres son totalmente diferentes y su ingenio es por naturaleza servil. *El siervo,* como dijo el sabio, *no se corregirá con palabras. Entiende lo que le dices, pero no hace caso ni obedece.* Así que bien está proponer ejemplos y no cesar en advertencias y amonestaciones sacerdotales. Pero como en el caso de las úlceras persistentes, ese pus hay que raerlo con medicina más amarga. Es necesaria la intervención del poder civil, es necesario castigar seriamente a los borrachos. Si no se actúa con el rigor de la ley, será predicar inútilmente a sordos.

3. Se me objetará: si hay que cortar la podredumbre y no se quita la materia y ocasión, ¿qué remedio puede haber? Oí decir a un varón muy ilustre, y perfecto conocedor de las cosas de las Indias, que a muchos les parecía un encargo difícil y absolutamente desagradable el tratar de reprimir la embriaguez entre los indios. Mientras que a él le parecía, por el contrario, una empresa muy fácil y agradable. A mí me chocó poderosamente una proclama de tal calibre, pero él me propuso además un procedimiento que a mí, y creo que a cualquier persona prudente, le parecerá muy certero. Estaba él en contra de los que circunscriben la costumbre de beber a unas copas determinadas o ponen todo el empeño en prohibir la bebida en las casas particulares. El creía que mientras bebiesen en particular encerrados en sus propias casas, aunque cometiesen excesos, o había que disimular o, si eran denunciados, no había que tomarlo muy en serio. Pero que las borracheras públicas, a fecha fija y con gran solemnidad,

---

anua de Jerónimo Ruiz de Portillo, Lima 9 de febrero de 1575: MP I, documento 178, nn. 9 y 12, pp. 706-709). Juan Polo de Ondegardo había ya sido corregidor del Cuzco de 1558 a 1561; volvió a serlo en los últimos años de su vida (murió el 4 de noviembre de 1575) por nombramiento del Virrey Francisco de Toledo.

M.E.C.D. 2017

potius quandiu intra privatos parietes privatim ipsi biberent, etiamsi fortassis excederent, vel dissimulandum esse vel si proderentur, non admodum rigide excipiendum. At compotationes publicas, statas ac celebres eas summis viribus esse exturbandas ac profligandas idque et expedire omnino et factu non esse difficile.

Utriusque suae assertionis causas afferebat egregias. Nam privatim uniuscuiusque perpotationem infecte persequi tum difficile est, quod latedras domesticas atque horas importunas et inusitatas varietates pervestigare nemo possit; tum vero nimis hoc arctum et asperum est ac merito verendum est, ne qui nimium emungit, eliciat etiam sanguinem [296]. Quamobrem beatus Augustinus, quamquam ebrietati infestissimus, censebat tamen aliqua ex parte connivendum: *Sed feramus haec,* inquit, *in luxu et labe domestica et eorum conviviorum quae privatis parietibus continentur* [297]. Atque haec quidem antiquis iam et robustis christianis condonabat, barbaris et a patria superstitione recentibus quique iudicio parum adversus consuetudinem obsistere queant non minora certe condonaturus. Etsi enim ebrietas per se quidem crimen est, tamen ob ea maxime vituperatur quae parit mala; quae tamen in privata mensa neque ita multa neque adeo immania sunt.

Nam tota illa incestuosa libido, illa sexus foedissima permutatio, mox caedes, truculentiae et quod est omnium caput, scelerata idololatriae observatio, in privata mensa ignorantur, ubi praeter coniuges vix est alius. Quae certe omnia in celebribus et publicis compotationibus effusissime saeviunt. Imo vero horum causa licentius patrandorum instituta sunt solemni more convivia quibus non solum licere sibi quidvis omnes intelligant, verum improbissima quaeque audere splendidum et gloriosum putent. Ista ergo publica tollere penitus oportere dicebat, tum ob innumera et gravissima damna inde ut a primo fonte manantia, tum ob pessimi exempli scandalum quo respublica tota labefactatur.

5. Neque vero id esse arduum et difficile, non enim ita isthaec latere posse, ubi temulentia et multitudine ipsa pro-

---

4 *41* intelligant] intelligunt *SC*.

---

[296] Prv 30,33.

M.E.C.D. 2017

ésas había que impedirlas y erradicarlas a todo trance. Este procedimiento le parecía de todo punto necesario y no muy difícil.

De ambas partes de su propuesta daba él buenas razones: Perseguir encarnizadamente las borracheras que coja cada uno en privado, es difícil. Nadie puede vigilar los escondrijos de las casas ni las horas intempestivas y las mañas recónditas. Además es un procedimiento demasiado rígido y severo. Con razón se podrá temer lo del proverbio, que de tanto sonarse se saca sangre. San Agustín era muy enemigo de la embriaguez, pero juzgaba que había en parte que disimular: *Toleremos*, dice, *esas prácticas como un exceso y ruina que queda en casa y en los convites que se celebran a puerta cerrada y en particular*. Si estas cosas consentía a cristianos viejos y robustos en la fe, no iba a consentir menos a los bárbaros que acaban de dejar las supersticiones paternas y tienen poca fuerza de razón para resistir a la costumbre. La embriaguez por sí misma es, desde luego, un crimen; pero la razón principal por la que se las fustiga, son las malas consecuencias que trae consigo. Cuando se bebe en privado, los inconvenientes no son tantos ni tan graves.

Todo lo que sea liviandad incestuosa, perversión nefanda del sexo, riñas y atrocidades y, lo que es la raíz de todo, criminales prácticas idolátricas, apenas se lo conoce ni se da en las casas particulares. Aparte de los cónyuges apenas hay allí otras personas. Mientras que en las francachelas públicas y solemnes todas estas barbaridades abundan vergonzosamente. Más aún, para perpetrar con mayor licencia esos crímenes se han instituido de forma solemne esas fiestas y convites. En ellas no sólo saben todos que todo está permitido, sino que les será tenido a honra y a gran hazaña cuanto más se atrevan a lo criminal y nefando. Estas borracheras públicas es lo que él decía que había que suprimir de raíz. No sólo porque son la fuente principal de donde manan daños innumerables y gravísimos, sino también por el mal ejemplo y escándalo con que aruinan a toda la colectividad.

5. El insistía en que no se trata de una tarea ardua y difícil, pues esas prácticas no pueden permanecer ocultas.

---

297 AUGUSTINUS, *Ad Aurelium* epist. 22 (alias 64), cap. 1, n. 3 (PL 33, 91; CSEL 34/1, 57).

M.E.C.D. 2017

ditur et temporum certa observatione deprehenditur. Quae non disserentis verba sunt tantum, sed res ipsa docuit expertum. Constituebat vir ille ex ipsismet indis iudices atque observatores, quibus negotium dabat ut toto pomeridiano tempore conventus omnes indorum pervestigarent; si quem temulentiae operam dantem offenderent, ad sese continuo deferrent; sin vel negligenter indagarent vel inventum scelus dissimularent, poenas minabatur acerbas non temulentis sed observatori qui non quaesisset aut indicasset; negligentiae aut malitiae convictum observatorem pro concione semel atque iterum mulctari iubebat; tertio opus non erat, tanto omnibus terrore commotis ut deinceps in detegendis ebriis solertissimi essent. Iam vero cum observatorum cuiusquam industria delata esset ebrietas, eo convolabat, recenti ac flagranti delicto obnoxios capiebat; primum leviore aliquo supplicio contentus, secundo ac tertio augebat poneas, aliquot ex primoribus verberatis aut etiam crine detonsis quod indis acerbissimae iniuriae loco est.

Affirmabat, cum praetoris cuzquensis munere fungeretur quae urbs omnium caput atque altera nostris indis Roma fuit, brevi iis artibus effecisse, ut ne vestigium quidem ebrietatis relinqueretur, in remotissimas quoque provincias temperantiae exempla a maioribus suis transmissa indi caeteri sequerentur. Sed negligentia et socordia successorum rem tantam excedisse et ad pristina temulentiae studia reditum esse.

Idem, cum Chuquisacae essem, suscepit me hortante pessimum illum morem abolere. Petiit vicissim a me ut in concione ea de re verba facerem reique foeditatem exprobrarem; ipse socium quo utebar linguae indicae bene docto, convocata ad se indorum concione, legem de publicis compotationibus abolendis promulgare persuadereque iubet; observatores deinde creat quibus oppidi regiones distribuit, sese certiorem, nisi graviter vapulare malint, mature facere imperat. Quid multa? Semel deprehensa temulentia, vix secunda animadversione opus fuit. Verum omnes isti conatus, nisi magistratus omnes conspirent, facile corruunt. Revera si qua decet constantia et zelo praefecti atque ii penes quos summa est, negotium persequerentur, poterat brevi pestis haec procul exterminari.

M.E.C.D. 2017

Borracheras de ese tipo se las ve por el gran número de los que acuden a ellas y se las puede descubrir mediante pesquisas periódicas. Todas estas afirmaciones no son simples elucubraciones de un teórico, sino que la misma realidad demostró que se trataba de un auténtico experto en la materia. Nombraba aquel varón, de entre los mismos indios, jueces e inspectores a quienes encargaba que todos los días por la tarde vigilasen las reuniones de los indios. Y si encontraban algunos entregados a la bebida, se lo avisasen al punto. Y si eran negligentes en indagar o disimulan las fechorías descubiertas, amenazaba con castigar severamente no a los borrachos, sino a los inspectores que no los vigilasen o no los denunciasen. Y a los inspectores que eran convencidos de negligencia o malicia, la primera y la segunda vez les imponía buenos castigos en público. A la tercera no había necesidad, pues a todos les entraba tal terror que de allí en adelante eran en extremo cuidadosos en descubrir a los borrachos. Y cuando por la actuación de algún inspector se descubría algún caso de borrachera, él volaba al punto al lugar y cogía presos a los que encontraba incursos en flagrante delito. La primera vez se contentaba con algún castigo ligero. La segunda y tercera aumentaba el castigo, azotando a alguno de los cabecillas, y llegando hasta trasquilarles el cabello, que es para los indios la mayor afrenta.

Afirmaba que, siendo corregidor del Cuzco, ciudad que es cabeza de las demás y otra Roma para los indios, en breve consiguió con esas medidas que no quedasen ni restos de embriaguez. Más aún, consiguió que los otros indios de las provincias más remotas, instruidos por los principales del Cuzco, imitasen tan buenos ejemplos de templanza y sobriedad. Pero la negligencia y descuido de sus sucesores destruyeron éxitos tan importantes, y los indios volvieron a su antigua afición y costumbre de beber.

La misma persona, estando yo en Chuquisaca, se comprometió, porque así se lo pedí, a acabar con aquella pésima costumbre. A su vez me pidió a mí que tratase el asunto en un sermón y mostrase y condenase su fealdad. Por medio del compañero que yo tenía, buen conocedor de la lengua de los indios, convocó a una asamblea a todos ellos y mandó al intérprete que proclamara solemnemente y explicara la ley que abolía las borracheras públicas. Creó después los inspectores

M.E.C.D. 2017

6. Plerique rei difficultates causantur, socordiam ignaviamque suam cum accusare potius ac dolere deberent. Quid vero ignaviam dico? De industria pernicies tanta conceditur, imo vero appetitur propter privatas nescio quas commoditates. Alii indorum operas larga ebrietate concessa sibi conciliant. Alii non solum bibere sinunt, verum ipsi quoque temulentiam propinant. Complures officinam sicerae apud se habent publiceque coquunt atque divendunt et apud se compotandi commoditatem offerunt. Neque tam turpis infamisque quaestus pudet, neque siceram qualemcumque, sed furiosam illam *soram* lege contempta vendunt, gladium ultro porrigentes insano.

Atque haec quidem nostri hispani factitant lucrumque eiusmodi ex animarum interitu etiam elegentiores religiosioresque captant. Quae spes ultra restat infelicium horum salutis, quando ab iis venena porriguntur a quibus erat antidotum expectandum? [298]. Utinam terribilem irati Dei gemitum non audiamus quem propheta quidam scribit: *Propinabatis*, inquit, *nazaraeis vinum, et prophetis mandabatis dicentes: Ne prophetetis. Ecce ego strideo subter vos, sicut stridet plaustrum onustum foeno* [299]. Omnino Christus Deus noster suorum scelere et parricidio premi videtur; sic enim peccantes in fratres, in Christum peccamus [300]. Paulus neque manducare carnes neque vinum bibere libenter suscipit, modo fratrum saluti consulat [301]; nos vino etiam composito fratrum animas enecare pergimus, ut lucrum undecumque radamus.

Haec tota populi christiani ignominia sive eo quo diximus

---

6 *13* quidem > *SC*.
6 *32* ac > *SC*.

---

298 Ver notas 243, 271, 288. Cfr. JUAN DE SOLÓRZANO, *Política indiade represión y castigo los Españoles, y especialmente los Correde repreensión y castigo los Españoles, y especialmente los Corregidores y Doctrineros de los mismos indios, que por su interés y execrable codicia, no sólo les permiten beber vino, aun en mosto, ardiente, y la chicha fuerte, que llaman *sora* en el Perú, y les está prohibida; pero aun de uno u otro hacen estanco, y se lo venden en subidos precios, obligándoles a que por fuerza lo compren, beban y gasten».

299 Am 2,12-13.

300 1 Cor 13.

301 Rom 14,21.

M.E.C.D. 2017

y les repartió las zonas o barrios de la ciudad, ordenándoles que al punto le diesen a él cuenta si no querían ser azotados gravemente. ¿Para qué seguir? A la primera borrachera que se descubrió, ya casi no hubo necesidad de repetir por segunda vez la advertencia. Mas todos estos esfuerzos, si no colaboran todos los magistrados, fácilmente quedan sin efecto. A la verdad, si todos los que gobiernan y tienen en sus manos las riendas del asunto, lo tratasen con perseverancia y celo, como es debido, en breve se podría hacer desaparecer esta peste por completo.

6. Muchos dan por pretexto las dificultades del problema, cuando más bien deberían acusarse y dolerse por su pereza y negligencia. Pereza digo por no decir otra cosa. A sabiendas y de propósito se consiente tanto mal e incluso se lo fomenta por no sé qué beneficios particulares. Unos, permitiendo sin cortapisas las borracheras, se ganan el trabajo de los indios. Otros, no sólo las permiten, sino que ellos mismos proporcionan las bebidas necesarias para emborracharse. Muchos tienen en sus casas establecimientos de cerveza. La fabrican y la venden a cara descubierta y dan a sus clientes todas las facilidades para emborracharse allí mismo. Una ganancia tan sucia e infame no les produce ninguna vergüenza. Tampoco venden cualquier clase de sidra, sino la famosa y enloquecedora *sora,* a pesar de las leyes que la prohíben. Con ello no hacen más que poner la espada en manos del que está enloquecido.

Eso es lo que hacen nuestros españoles con frecuencia, y hasta los más selectos y devotos están al acecho de ganancias como ésas, aunque se pierdan las almas. ¿Qué esperanza puede quedar de la salvación de estos infelices, cuando les proporcionan el veneno los que habían de darles el remedio? Ojalá no escuchemos el terrible gemido de Dios airado tal y como lo describe un profeta: *Emborrachabais de vino a los nazireos, y a los profetas mandabais, diciendo: No profeticéis. Pues he aquí que yo os aplastaré contra el suelo, como rechina la carreta cargada de heno.* En definitiva, es Cristo Nuestro Señor el que realmente queda aplastado por el crimen y parricidio de sus seguidores. Cuando pecamos contra nuestros hermanos, pecamos contra Cristo. San Pablo aceptó con gusto no comer carne ni beber vino con tal de contribuir con ello a la salvación de los hermanos. Nosotros incluso

M.E.C.D. 2017

modo et industria sive aliis artibus quae ab aliis pie et fructuose excogitatae sunt, omnino releganda est per publicae potestatis ministros et diligentissime danda est opera, ut publicae saltem atque sacrilegae barbarorum temulentiae terrore, minis, poenae acerbitate ac modis omnibus propulsentur. Sic enim sibi persuadere debent, nihil neque religionis neque disciplinae in indorum animos influere posse, nisi omnium malorum fons ebrietas obstruatur.

CAPUT XXIII

DE PRAETORIBUS INDORUM

1. Ad has igitur disciplinae indicae severiores leges exequendas, quoniam et necessariae omnino sunt et nisi serio in praevaricatores animadvertatur, supervacaneus erit labor omnis, neque sacerdotum est ita severe plectere, ut suo loco dicemus [302], videtur multis mihique ipsi perutile esse praefectos iudicesve peculiares dare [303]. Cum enim a curia frenquen-

---

302 JOSÉ DE ACOSTA, *De procuranda indorum salute* lib. IV, cap. 19-20 (BAE 73, Madrid 1954, pp. 535b-538b).

303 Carta anua de Sebastián Amador a Francisco de Borja, Lima 1 de enero de 1570 (MP I, documento 69, n. 12, p. 344): «Corregidores que rigen y goviernan en algunos pueblos de indios, an ido de aquí instruidos en lo que deben hazer, y se a visto en ellos muy de otra manera que antes governar, favoreciendo a los que antes desollaban». Carta de Bartolomé Hernández a Juan de Ovando, Lima 19 de abril de 1572 (MP I, documento 97, nn. 3-10, pp. 463-476; especialmente, nn. 9-10, pp. 467-470). Informe de Juan de Cepeda y Francisco de Vera a Felipe II, La Paz 14 de febrero de 1585 (MP III, documento 128, n. 2, p. 553). *Recopilación de leyes de los Reynos de las Indias* lib. III, tít. 3: «De los Virreyes y Presidentes Governadores»; lib. V, tít. 2: «De los Governadores, Corregidores, Alcaldes mayores y sus Tenien-

M.E.C.D. 2017

fabricamos vino y nos empeñamos con ello en matar las almas de los hermanos, con tal de arañar de donde sea cualquier ganancia.

Los ministros y servidores del poder público han de borrar totalmente esta ignominia del pueblo cristiano mediante el procedimiento y medidas que hemos dicho o por otros recursos que se les ha ocurrido a otros con la mejor intención y provecho. Hay que poner todo esfuerzo y diligencia en erradicar de los bárbaros, por lo menos, las borracheras públicas y sacrílegas, por medio del terror, de las amenazas, con penas graves y por cualquier otro procedimiento. Todos tienen que estar completamente convencidos de que no podrán infundir en las almas de los indios ni rastro de religión ni de disciplina cívica, si no cierran el paso a la embriaguez, que es la fuente de todos los males.

Capítulo XXIII

LOS CORREGIDORES DE INDIOS

1. A muchas personas les ha parecido muy conveniente —y yo me cuento entre ellas— nombrar para los indios gobernantes y jueces especiales, que pongan en ejecución las

---

tes y Alguaciles» (Madrid 1681=Madrid 1973, tomo II, f. 12r-23v; f. 144v-152v). Cfr. Juan de Solórzano, *Política indiana* lib. V, cap. 2, nn. 2-8 (Madrid 1647=Madrid-Buenos Aires 1930, tomo IV, pp. 24-26); n. 3 (p. 25): «El qual [cargo de Corregidores], supuesto que les hace como Angeles Custodios de las Provincias e Indios que se les encargan, y les fía la administración y cuidado de la justicia y buenas costumbres de ellas, ya se ve la obligación en que pone a los que los huvieren de proveer y nombrar de buscarlos dignos de tal ministerio, y a los nombrados de proceder con toda vigilancia, pureza de vida y celo de justicia»; n. 6 (p. 26): «Y porque en esto no se tiene toda la atención que el caso requiere, o porque por mucha que se tenga, son también muchos los que en pasando a las Indias degeneran de sus obligaciones; y entregándose a sus vicios y deleites, y especialmente dejándose llevar del deseo de juntar Oro y Plata, para volver presto ricos a España, atropellan todos los respetos de razón y justicia, dice bien el Padre Josef de Acosta que apenas podremos determinar si sería más conveniente que no hubiese Corregidores algunos o que los haya tales cuales vemos que son los más de ellos».

M.E.C.D. 2017

tiaque nostrorum magistratuum longius absint pleraque oppida, nisi suos ipsi praetores habeant quos timeant, quos observent, facile aut delicta latebunt aut impunita reliquentur crescetque impunitate ipsa quidvis perpetrandi temeritas. Nam neque sacerdotalis officii est ista ulcisci, cum praesertim erit aliquid atrocius vindicandum neque patronorum curae tuto committi possunt a quorum potentia et iniuriis, ut defendantur, indigent saepe publica auctoritate. Itaque quod non ita pridem factitari coeptum est, ut certis indorum provinciis sui praetores designentur, mihi non displicet, modo eo sint pietatis christianae praediti, ea animi moderatione, ut merito religionem omni officio adiuturi videantur. Quorum tamen tanta est paucitas, ut vix eluceat utrum melius sit nullos indis esse rectores, an tales esse quales permultos cernimus. De quibus dictum videri queat: *Quia cognovi multa scelera vestra, et fortia peccata vestra: hostes iusti, accipientes munus, et pauperes deprimentes in porta* [304].

2. Verum hominis ista sit culpa, non officii. Est enim perquam necessarium, primum ad legum custodiam morumque correctionem, ubi vel bestiali flagitio prae temulentia peccatur vel frater a fratre violatus iniuria vel ipsa summus Deus sacrilega superstitione offensus. Deinde ut imbecillos a potentioribus tueantur, satrapas curacasque cohibeant, patronos insolentius sese gerere ne sinant; iniusta et dura servitia non ferant. Mox ut disciplinae civili humanoque convictui assuefaciant, et perditorum hispanorum indos depraedantium foecem avertant. Postremo ut quae erunt publicae utilitatis officia ab iis curanda, ne praetermittantur.

Atque eo munere fungentem remunerari par est idque ipsorum indorum censu persolvi non est iniquum. At illud perspiciendum, an quae patronis tributa penduntur, ad ista quoque sufficiant. Ob eam enim causam solvi dximus quod rex tueri subditos et iustitia regere debet. Viderint ergo qui

---

2 *4* peccatur] peccatum est *SC*.
2 *9* et] ut *SC*.
2 *14* penduntur] pendantur *SC*.

---

304 Am 5,12.

M.E.C.D. 2017

leyes un tanto severas que son totalmente necesarias para la promoción cívica y religiosa de los indios: todo trabajo será inútil si no se castiga gravemente a los que no cumplan esas leyes; como explicaremos en el lugar oportuno, no son los sacerdotes los que tienen que castigar con tal severidad. La mayoría de los poblados están demasiado lejos de la capital y de las residencias de nuestros magistrados. Por eso, si los poblados no tienen sus propios gobernantes a quienes temer y respetar, fácilmente quedarán los delitos ocultos o sin castigo, y con la impunidad será aún mayor la osadía con que perpetrarán cualquier fechoría. No es propio de la tarea de un sacerdote el castigar esos comportamientos, especialmente cuando se trata de sancionar conductas particularmente atroces. Tampoco se puede confiar esa tarea con garantía a los encomenderos, puesto que los indios necesitan recurrir frecuentemente a la autoridad pública para que los defienda de la superpotencia y las injusticias que contra ellos cometen los propios encomenderos. Así que no me parece mal lo que no hace mucho se ha comenzado a hacer: que se nombren corregidores particulares para las diversas provincias de indios, con tal de que estén dotados de sentimientos profundamente cristianos y de gran templanza de espíritu, y con razón se espere que favorecerán de todas las maneras a la religión. Mas tales magistrados son tan pocos que no se sabe qué será mejor: que los indios no tengan ninguno o que sean tal y como vemos que son casi todos. De esos gobernantes parece dicho lo que refiere el profeta: *Conozco vuestros muchos crímenes y vuestros enormes pecados. Sois enemigos del justo, aceptáis sobornos y atropelláis a los pobres ante el tribunal de justicia.*

2. Pero quizá todo ello sea culpa de los hombres y no de las instituciones. Los corregidores de indios son muy necesarios, primero, para hacer cumplir las leyes y moralizar las costumbres. Sobre todo cuando, a causa de borracheras, se cometen bestialidades ignominiosas o el hermano aplasta injustamente al hermano o se ofende a Dios soberano con sacrilegios y supersticiones. En segundo lugar, para que defiendan a los débiles contra los poderosos, repriman a los curacas y sátrapas indígenas y no consientan las insolencias de los encomenderos ni permitan los trabajos excesivamente duros e injustos. Además, para acostumbrar a los indios al

M.E.C.D. 2017

novis ad ista praetoriana officia pensionibus indos gravandos putant, an satis in tuto patronorum res sint qui cum tanta emungant, parum ipsi aut nihil civilis administrationis clientibus praestant.

3. Hunc de praefecturis indicis locum antequam praetervehar, admonendi sunt praefecti ipsi, ne tam se iudices quam parentes exhibeant, neque prorsus solita in caeteros severitate utantur. Pueris se potius ludi magistros quam forenses iudices cogitent. Neque iuris illa stricta norma ubique servanda, sed strepitu omni remoto ex aequo et bono plerumque iudicandum, id quod salutariter edicunt regiae leges quae scripta et rescripta fere adimunt et pretium, si quo horum opus sit, accipere vetant [305]. Causas more patris familias componere et pro arbitratu agere saepe tutius atque commodius, nisi atrox aliquod facinus accidat, quod rarum est; cum pluraque nugarum et puerilium concertationum similiora sint [306].

4. Qua in re illud viris gravibus vehementer displicere animadverti quod ab indis tertimonium iureiurando exigitur, cum constet eos facillime periurare, utpote qui neque ipsius iuramenti vim sentiant neque veritatis studio tanguntur, sed testimonium eo modo dicant, quo credunt iudici

---

3 *8* quod + etiam *SC*.
3 *12* pluraque] pleraque *SC*.

---

305 Provisión a las Reales Audiencias de Indias, Islas y Tierra Firme del Mar Océano, Valladolid a 11 de marzo de 1550 (ENCINAS II 167): «... y que no den lugar a que en los pleitos de entre Indios o con ellos se hagan procesos ordinarios ni haya largas como suele acontecer por la malicia de algunos abogados y procuradores, sino que sumariamente sean determinados, guardando sus usos y costumbres no siendo claramente injustos». *Recopilación de leyes de los Reynos de las Indias* lib. II, tít. 15, ley 83 (Madrid 1681=Madrid 1973, tomo I, f. 200rv); lib. V, tít. 10, leyes 10, 11, 12, 13 (tomo II, f. 170r). Ver también JUAN DE SOLÓRZANO, *Política indiana* lib. II, cap. 28 (tomo I, pp. 417-429); lib. II, cap. 28, nn. 25-29 (tomo I, p. 423). ENCINAS II, 31, 268-269, 272; IV 239, 268, 334-335, 357-359. Conc. Limense II (a. 1568) parte 1, cap. 120: ver nota 187.

306 REGINALDO DE LIZÁRRAGA, *Descripción breve de toda la tierra del Perú, Tucumán, Río de la Plata y Chile* lib. I, cap. 114 (BAE 216, Madrid 1968, p. 99): «porque los más de los pleitos [entre indios] son de una chacarilla que no es de media hanega de sembradura, y de otras cosas de poco momento».

M.E.C.D. 2017

trato humano y a la disciplina cívica, y espantar la hez de españoles perdidos que esquilman a los indios. Finalmente, para que los indios no dejen de cumplir los servicios de pública utilidad que deben prestar.

Al que desempeña esos cargos públicos hay que pagarle en justicia y tampoco es injusto que se le pague a costa del tributo que se impone a los indios. Pero conviene averiguar si lo que pagan a los encomenderos basta también para esto. Para ese fin lo pagan, como dijimos: para que el rey los defienda como a súbditos y los gobierne en justicia. Los que creen que hay que gravar a los indios con nuevos tributos para poder pagar a los corregidores especiales, que examinen con atención si lo que los encomenderos cobran lo pueden cobrar con base suficiente. No sea que los encomenderos aprieten demasiado, mientras que a sus encomendados no les suministran ninguno o casi ninguno de los beneficios de una auténtica administración civil.

3. Antes de dar por resuelta la actual cuestión relativa a los gobernantes públicos de los indios, hay que hacer una advertencia a esos mismos gobernantes: que deben comportarse más como padres que como jueces, y no deben emplear con los indios la severidad que se acostumbra con los demás. Piensen que son más bien maestros que están enseñando a los indios las reglas del juego, y no tanto verdaderos jueces en sentido estricto. Y no traten de hacer cumplir en todas ocasiones las normas rígidas del derecho. Dejen al margen todo estrépito y formalidad judicial y resuelvan los casos en equidad y justicia la mayoría de las veces. Eso es lo que mandan muy saludablemente las reales cédulas, que suprimen casi del todo formalidades y contraformalidades por escrito, y prohíben que se pague por ello si alguna vez es necesario actuar por escrito. Arreglar los litigios como un padre de familia y resolver por arbitraje, es ordinariamente más seguro y conveniente. Salvo en el caso de algún crimen atroz, que es cosa rara. Entre los indios la mayor parte de los casos son bagatelas y se parecen a riñas entre chiquillos.

4. En los juicios tengo notado que desagrada mucho a personas de gran autoridad el que se exija el juramento a los indios. Consta que perjuran con gran facilidad. Son hombres que no conocen la auténtica fuerza del juramento ni tienen afición especial a decir la verdad. Dicen su testimonio

M.E.C.D. 2017

gratissimum fore aut a primo quoque suae factionis homine edocti sunt [307]. Hos igitur iurare compellere et ipsis exitiosum est propter infinita et quotidiana periuria, et causae ipsi valde incommodum, cum firmitudo veritatis nulla speretur. Multorum ergo sententia est in concilio provinciali edici oportere, ne ab indis iurisiurandi religio flagitetur idque lege lata caveri debere ⌈in Concilio Turonensi cap. 34, summopere id cautum est⌋ [308]. Etenim si pueri et infames a testimonio dicendo, a iuramento interponendo iure arcentur propter iudicii infirmitatem falsitatisque suspicionem [309], cur obsecro indi non longius amandandi sunt quorum perspecta est plusquam puerilis inconstantia et veri omnino contemptus?

Quod cum experti satis essent apostolici inquisitores statuerunt, ut nobis aliquando dixerunt, indi cuiusvis testimonium esse pro integro accipiendum, imo ne iuramento quidem ut testem urgendum, sed indicii loco habendum, si quid detulerint, perinde atque a puero quopiam aut homine semiinsano res diceretur, quod ad investigandum quidem moveat, sed ad credendum minime persuadeat. Providenter sane et magna aequitate decretum, ut omnia sacri illius tribunalis [310].

---

307 Cédula al Virrey del Perú, Madrid a 10 de enero de 1589 (ENCINAS IV 334): «... demás de muchos perjuros de los dichos Indios a que se daba ocasión y a que ellos se enredasen en los dichos pleitos y otros grandes inconvenientes». Cfr. JUAN DE SOLÓRZANO, *Política indiana* lib. II, cap. 28, nn. 33-37 (tomo I, pp. 424-425). REGINALDO DE LIZÁRRAGA, *Descripción breve de toda la tierra del Perú, Río de la Plata y Chile* lib. I, cap. 112 (BAE 216, p. 96): «Jurar falso no lo tienen en más de cuanto se les da una taza de vino o un mate de chicha, y cuando les preguntamos: ¿Cómo juraste en falso?, la excusa es, y responden: Díjome un amigo, o mi vecino, o mi curaca (que es lo más común) que lo hiciese, sin más sentimiento; pues volver la fama, ni desdecirse, no se hable en eso. Para mentir y en un instante forjar la mentira, los más fáciles son que hay hombres en el mundo, grandes y pequeños, mayores y menores».

308 Conc. Turonense (a. 813 c. 34 (MANSI 14, col. 88: ver nota 182). Conc. Limense III (a. 1582-83) Ses. 3, cap. 5-6 (ver nota 147).

309 GRATIANI *Decretum* C. 22 q. 5 c. 5; C. 6 q. 1 c. 17. Dig 28, 1, 26; 3, 2, 1.

310 Las relaciones oficiales de Acosta con la Inquisición de Lima empiezan en 1574, en que es nombrado calificador del Santo Oficio. En carta de Juan de Atienza a Claudio Aquaviva, Lima 12 de febrero de 1583 (MP III, documento 51, n. 4, p. 255) todavía se habla de «la

M.E.C.D. 2017

de la manera que creen agradará más al juez, o según les ha instruido el primero que encuentran entre los que están de su parte. Obligar, pues, a estos infelices a que juren, les resulta sumamente perjudicial por los innumerables perjurios que cometen cada día, y es contraproducente para el proceso mismo, puesto que así no se llega a establecer nunca la verdad. Por eso piensan muchos que en algún concilio provincial se debe decretar que no se exija a los indios formular juramento, y que así lo establezca alguna ley que se promulgue. En el concilio de Tours se abordó esta cuestión muy certeramente. A los niños y a los infames los excluye el derecho de dar testimonio o prestar juramento, por la fragilidad de su juicio y la sospecha de que han de declarar en falso. Y entonces pregunto: ¿Por qué no se va a excluir del juramento a los indios aún más tajantemente, cuando se conoce de sobra que son más inconstantes que los chiquillos y desprecian totalmente la verdad?

Así lo comprobaron por repetida experiencia los inquisidores apostólicos, como en cierta ocasión me refirieron ellos mismos. Por eso decretaron que el testimonio de cualquier indio no había que tomarlo al pie de la letra ni había siquiera que obligarlo a testificar bajo juramento. Lo que los indios declaran, había que considerarlo como simple indicio, igual que si lo dijera cualquier niño o un hombre medio loco. El indicio pone en marcha la investigación judicial, pero no es en absoluto pieza de convencimiento. Son medidas, qué duda cabe, muy clarividentes y decretadas con suma equidad, como todo lo que hace el sagrado tribunal de la Inquisición.

---

mucha ocupación con la Inquisición» que Acosta sigue teniendo: cfr. MP II, Introducción General, pp. 31-32; MP II, pp. 53, 528; MP III, pp. 623-624, 686. La situación de Acosta fue especialmente delicada en los procesos abiertos por la Inquisición a hermanos suyos de religión como Luis López y Miguel de Fuentes: cfr. carta de Claudio Aquaviva a José de Acosta, Roma 21 de noviembre de 1583 (MP III, documento 64, n. 4, p. 291) y MP II, pp. 306-307, 744,753-755, 820. En carta del Vicario General Oliverio Manareo a Baltasar Piñas, Roma 17 de septiembre de 1580 (MP II, documento 178, n. 4, p. 854) se habla «de la sospecha que había de la persona del Padre Joseph de Acosta en los negocios de la Inquisición, que en aquella Provincia han pasado». En su Memorial de Apología o descargo dirigido al Papa Clemente VIII (BAE 73, n. 5, p. 373), Acosta refiere que entre sus mayores trabajos figura «el de consultas de casos de conciencia y de Inquisición a que asistí doce años».

M.E.C.D. 2017

Quod si plerasque controversias nisi iuramento interposito iuxta Paulum Apostolum non posse finiri contenderis [311], equidem causas ipsorum inter se ordinarias dixi supra velut a ludi magistro potius quam a forensi praetore transigendas. Extraordinarium vero et atricius cum quippiam emerserit, lege decernitur quo ordine agendum sit. Neque enim omnem pedem idem coturnus decet, neque vero leges romanae et sacrae in omni causa aeque testimonia omnium vel repudiant vel admittunt.

CAPUT XXIV

MORES INDORUM CHRISTO NON REPUGNANTES PERMITTENDOS ESSE ET DE CONCORDIA PRAETORIS CUM SACERDOTE

1. Christianis moribus disciplinaque nostra sunt quidem barbari paulatim imbuendi, omnes vero sacrilegae superstitionis aut barbaricae feritatis ritus sensim amputandi; attamen si qua in re illorum mores a religione et iustitia non discrepant, non existimo facile immutandos, sed patrias ac gentilitias consuetudines ab aequo non abhorrentes retinendas esse et secundum eas ius dicendum, quemadmodum indici senatus regia decreta continent [312]. Qua in re valde

311 Heb 6, 13-20; especialmente 6, 16: «et omnis controversiae eorum finis, ad confirmationem est iuramentum».

312 Cédula al Gobernador y Cacique principal de las provincias de la Verapaz, Valladolid a 6 de agosto de 1555 (ENCINAS IV 355): «Por cuanto por parte de vos Don Juan de Apobatz, Gobernador y Cacique principal de las provincias de la Verapaz, y de los otros Caciques principales vecinos y moradores de las dichas provincias, me ha sido suplicado tengamos por buenas y aprobemos las leyes y buenas costumbres que antiguamente entre vosotros teníades para vuestro buen regimiento y policía y las que con lumbre de fe habéis todos juntos ordenado, añadiendo nos las que fuésemos servido y nos pareciese que conviene al servicio de Dios nuestro señor y nuestro y a vuestra conservación y policía Christiana, no perjudicando a lo que tenéis

M.E.C.D. 2017

Puede que algunos pretendan decir que la mayoría de los pleitos no se pueden resolver si no es recurriendo al juramento, como ya dijo el Apóstol San Pablo. Pero ya he dicho hace un momento que los pleitos ordinarios que traen los indios entre sí hay que arreglarlos más bien a la manera de un maestro que enseña a jugar que a la de un magistrado judicial. Cuando surja algún caso excepcional y especialmente atroz, ya la ley determina en qué orden hay que proceder. No a todos los pies les sienta bien el mismo calzado, ni tampoco las leyes romanas o sagradas admiten o rechazan igualmente el testimonio de todos en cualquier proceso.

Capítulo XXIV

LAS COSTUMBRES DE LOS INDIOS QUE NO VAN CONTRA EL CRISTIANISMO SE DEBEN CONSERVAR. COLABORACION ENTRE GOBERNANTES Y SACERDOTES

1. Hay que ir poco a poco imbuyendo a los indios en las costumbres cristianas y en nuestra forma de vivir. Y hay que cortar paso a paso los ritos supersticiosos y sacrílegos y los hábitos de bárbara fiereza. Pero en los puntos en que sus costumbres no se oponen a la religión o a la justicia, no creo que se las deba cambiar así porque así. Hay que conservar sus costumbres patrias y tradicionales que no vayan contra la justicia, y organizarles jurídicamente conforme a ellas, tal y como ordenan las disposiciones del Consejo de Indias. En este campo hay muchos que se equivocan frecuentemente,

---

ordenado y a vuestras costumbres y estatutos que fueren justos y buenos, o como la mi merced fuese, y yo acatando lo suso dicho y por vos hacer merced, helo habido por bien». Ver Encinas IV 268, 287-291, 324, 335-337, 350-351, 360... José de Acosta, *Historia Natural y Moral de las Indias* lib. VI, cap. 1 (BAE 73, p. 183a): «El otro fin que puede conseguirse con la noticia de las leyes y costumbres y policía de los indios es ayudarlos y regirlos por ellas mismas, pues en lo que no contradicen a la ley de Cristo y de su santa Iglesia, deben ser gobernados conforme a sus fueros, que son como sus leyes municipales».

M.E.C.D. 2017

peccatur a multis vel propter ignorantiam municipalium observationum vel ob nimium et praematurum communicandi nostra fervorem.

Hic non morabor Plutarchi philosophi illustra praeceptum de gubernanda republica apponere: *Vertere se ad mores civium cognoscendos oportet atque eorum penitus explorandа atque tractanda ingenia... Etenim statim mores et ingenia conari mutare populi novisque ea legibus moderari extemplo velle, non modo non facile, verum ne tutum quidem omnino est, ut res quae multo tempore et ingentibus viribus indiget* [313]. Simile ducit ex vino perpulchre quod initio bibentis arbitrio regitur, mox sensim calefaciens hominen commutat et vertit ad se [314].

2. Quamobrem multa dissimulanda sunt, non [nulla] etiam laudanda; quae tenacius haerent et perniciosius laedunt, ea dexteritate quadam in bona similia commutanda. Cuius rei auctorem luculentum Gregorium Magnum profero, qui rogatus ab Augustino anglorum archiepiscopo in simili causa, ita scribit Mellito: *Dicite Augustino episcopo quod diu mecum de causa anglorum cogitans tractavi, videlicet quia fana idolorum destrui in eadem gente minime debeant, sed ipsa quae in eis sunt idola, destruantur; ut dum gens ipsa eadem fana sua non videt destrui, de corde errorem deponat et Deum verum cognoscens et adorans ad loca quae consuevit familiarius recurrat. Et qui boves solent multos in sacrificio daemonum occidere, debet his etiam de hac re aliqua solemnitas immutari, ut die dedicationis vel natalitiis martyrum tabernacula sua circa easdem eccleias quae ex*

---

2 *1* non] nonnulla *SC*.

---

313 PLUTARCHUS, *Politica, seu de civili enstitutione liber, ad Traianum Imperatorem* (Nicolao Sagundino interprete; Opuscula omnia, Basileae 1530, f. 2r A; hic textus diverse vertitur in ed. Didot, Parissis 1877, bajo el título *Praecepta gerendae Reipublicae, Scripta Moralia* vol. II, p. 976).

314 PLUTARCHUS, *Politica, seu de civili institutione liber, ad Traianum Imperatorem* (Basileae 1530, f. 2r A; hic textus diverse vestitur in ed. Didot, Parisiis 1877, vol. II, p. 976): «Proinde quemadmodum vini usus initio quidem arbitrio atque lege bibentis regitur, ubi vero sensim ac placide calefecerit hominem, immutare continuo incipit atque novis imbuere moribus, hac ratione decet virum civilem et rempublicam tractare incipientem, tamdiu civium moribus consentanee vivere et se ad eorum naturam accommodare».

M.E.C.D. 2017

unas veces porque desconocen las ordenanzas municipales y otras veces por celo exagerado y prematuro de trasmitirles nuestras costumbres y formas de vida.

Para ratificar este punto no voy a ponerme a detallar los sabios consejos que da el filósofo Plutarco respecto a la mejor manera de gobernar la sociedad. *Hay que tratar de conocer,* según él, *las costumbres de los ciudadanos y descubrir cuáles son realmente sus sentimientos y aspiraciones profundas. Empeñarse en cambiar de golpe las costumbres y manera de ser del pueblo y querer transformarlas de repente mediante nuevas leyes, no solamente no es una tarea fácil, sino que es un procedimiento absolutamente aleatorio, pues tal empresa requiere mucho tiempo y prolongado esfuerzo.* Pone Plutarco una buena comparación en relación con el vino: al comienzo quien manda es la voluntad del que bebe; pero luego el vino va calentando poco a poco la cabeza, transforma las ideas y termina por dominar al hombre.

2. Por consiguiente, en muchos casos hay que disimular y en otros hay que alabar. Cuando se trata de costumbres tenazmente arraigadas y gravemente dañinas, hay que transformarlas en otras parecidas y que sean buenas, con habilidad y destreza. En este asunto propongo como maestro excepcional al Papa San Gregorio Magno. El arzobispo inglés Agustín lo había consultado respecto a una cuestión parecida y él contestó así en su carta a Melito: *Decidle al obispo Agustín que he reflexionado mucho tiempo buscando una solución para el asunto de los ingleses. Pienso, en conclusión, que no conviene de ninguna manera destruir los templos que tienen de sus ídolos, sino sólo los ídolos que hay en esos templos. Cuando esas gentes vean que no destruimos unos templos que son tan suyos, depondrán de su corazón el error y conocerán y adorarán al verdadero Dios, acudiendo con toda naturalidad a los sitios a que están acostumbrados. Tienen por costumbre inmolar muchos bueyes en sus sacrificios a los demonios. Pues también en ese punto hay que modificar algunas formalidades. Por ejemplo, en el día de la consagración de la iglesia o al celebrar el aniversario de los mártires, que levanten sus tiendas con ramas de árboles junto a las iglesias que antes eran templos paganos, y celebren la fiesta con banquetes religiosos. Y no inmolen ya más animales al demonio, sino que maten los animales para comérselos a la*

M.E.C.D. 2017

fanis commutatate sunt, de ramis arborum faciant et religiosis conviviis solemnitatem celebrent. Nec diabolo iam animalia immolent, sed ad laudem Dei in esu suo animalia occidant et donatori omnium de satietate sua gratias agant: ut dum eis aliqua exterius gaudia reservantur ad interiora gaudia consentire facilius valeant. Nam duris mentibus simul omnia abscindere imposibile esse non dubium est; quia is qui locum summum ascendere nititur gradibus vel passibus, non autem saltibus elevatur [315]. Cuius etiam documenti exemplum affert in israelitico populo aegyptiorum sacrificis assuefacto, quem Dominus ab idolorum cultu revocans sacrificia uni Deo de pecudibus offerri imperavit [316].

Quae eo sunt fusius repetita quo perspicua magis res fiat non solum praecepto Gregorii verum etiam exemplo de bobus convivio mactandis quos idolis suis sacrificare consuevissent. Quo plane modo convivia et compotationes aliquando publicae permitti barbaris possunt, ita dumtaxat ut in foro quemadmodum ingarum leges habebant, edant et bibant [317], ubi ebrietatis illa effusio non ita timenda est cum testes habeat ac vindices oculos nostrorum omnium. Denique quae concedanda, quae toleranda, quae contra commutanda aut nullo etiam modo ferenda sint, dictabit abunde charitas Christi cum prudentiae moderatione coniuncta.

3. Superest tantum ut civilem omnem potestatem admoneamus, uti in administranda republica indorum cum ecclesiastica germane coniungatur sitque praetor sacerdoti, quasi Samueli David, quod Hieremiae Iosias, quod Esaiae Ezechias, quod Sylvestro Constantinus, quod Theodosius Ambrosio. Facile quidvis perficietur, si gladius uterque consenserit ac vaginam eandem induerit. Contra, nihil ita perturbat, labefactat evertitque religionem morumque doctrinam

---

2 *25* affert] profert *SC*.

3 *3* quasi] quod *SC*.

---

[315] GREGORIUS MAGNUS, *Registrum epistolarum* lib. XI, epist. 76 (PL 77, 1215 B-1216 B; CCSL 140A, 961-2).

[316] Lv 17, 7: «Et nequaquam ultra immolabunt hotsias suas daemonibus cum quibus fornicati sunt». GREGORIUS MAGNUS, *Registrum epistolarum* lib XI, epist. 76 (PL 77, 1216 A-B; CCSL 140A, 962).

[317] Cfr. INCA GARCILASO DE LA VEGA, *Comentarios reales de los Incas* lib. VI, cap. 22-23 (B. Ayacucho 1976, t. II, pp. 52-54); lib. VI, cap. 35 (p. 80).

M.E.C.D. 2017

mayor gloria de Dios. Y cuando estén saciados, den gracias por ello al que todo nos lo ha dado. Así aprenderán más fácilmente a poner su corazón en las alegrías de dentro, si a la vez conservamos para ello algunas alegrías de dentro, si a la rior. La cosa está clara: cortar de ingenios duros todos los resabios a la vez, es imposible. El que pretende subir a la cumbre, asciende por escalones y paso a paso, pero no a saltos. El propio San Gregorio pone como ejemplo de sus enseñanzas al pueblo de Israel, que estaba acostumbrado a los sacrificios de los egipcios. Dios, queriéndolo apartar del culto de los ídolos, mandó que le ofreciesen a él, único Dios verdadero, sacrificios de animales.

Hemos transcrito este texto en toda su amplitud para dejar más claro el asunto, no sólo por lo que nos enseña San Gregorio Magno, sino también por el ejemplo que nos da: matar, para celebrar un gran convite, bueyes que ellos solían sacrificar a sus ídolos. De la misma manera puede permitirse alguna vez a los bárbaros celebrar convites y festejos solemnes en que coman y beban en público, siempre que sea en la plaza del pueblo, como ya prescribían las leyes de los incas. Si se hace así, ya no hay miedo de que proliferen tanto las grandes borracheras, puesto que lo estarán viendo y podrán castigarlo todos los nuestros. En definitiva, la caridad de Cristo —combinada con grandes dosis de prudencia y moderación— nos dirá exactamente qué es lo que hay que permitir y tolerar y, por el contrario, qué es lo que hay que cambiar o lo que de ninguna manera hay que consentir.

3. Sólo me queda un consejo que dar a todos los magistrados civiles: que a la hora de gobernar y dirigir las comunidades indias, colaboren como verdaderos hermanos con los representantes de la Iglesia. Que el gobernante sea para el sacerdote lo que David para Samuel, Josías para Jeremías, Ezequías para Isaías, Constantino para Silvestre y Teodosio para Ambrosio. Todo se podrá conseguir si ambas espadas van unidas y se guardan dentro de la misma vaina. Por el contrario, nada perturba tanto la religión y la doctrina moral, nada la arruina tanto ni la echa por tierra como la rivalidad y lucha entre lo sagrado y lo profano. Está escrito: *Uno que edifica y otro que destruye, ¿qué hacen sino aumentar el trabajo?,* y también: *No es Dios de disensión, sino de paz.* Y en otra parte: *Si alguno está dispuesto a ser pendenciero,*

M.E.C.D. 2017

ac mutua inter sacrum profanumque contentio. Scriptum est: *Unus aedificans, et alter destruens: quid profecit eis, nisi labor?* [318]. Et rursus: *Non est dissensionis Deus, sed pacis* [319]. Et alibi: *Si quis videtur contentiosus esse, nos talem consuetudinem non habemus neque Ecclesiae Dei* [320]. Et vae certe est illi *Qui unum scandalizaverit ex his pusillis, qui credunt* in Christum [321]. Omnia ergo in charitate fiant [322], omnia secundum ordinem, omnia in vinculo pacis [323]. *Nihil per contentionem, neque per inanem gloriam. Non quae sua sunt singuli considerantes, sed ea quae aliorum* [324].

Etsi sunt igitur officia distincta et neque sacerdotem decet arma tractare neque iudicem sacrificia offerre, tamen idem animus, mens eadem, idem perducendi omnes ad Christum studium. Itaque sibi mutuo adiumento ut sint, omnibus modis curandum est; atque alter quidem in iis quae ad Deum, alter in iis quae ad homines magis occupatus uterque Dei oves pascant et salutem suorum quaerant, non quaerentes quod sibi utile est, *sed quod multis ut salvi fiant* [325].

---

318 Eccli 34,28.
319 1 Cor 14,33.
320 1 Cor 11,16.
321 Mt 18, 6.

M.E.C.D. 2017

nosotros no tenemos tal costumbre, y la Iglesia de Dios, tampoco. Y: *¡Ay de aquel que escandalizare a uno de estos pequeños que han creído* en Cristo! *Que todo se haga,* pues, *según la caridad,* todo con orden, todo *en el vínculo de la paz. Nada por rencilla ni por vanagloria. No mire cada uno por lo suyo, sino por lo de los otros.*

Los oficios y tareas son distintos y no es conveniente que el sacerdote se ocupe de las cosas de las armas ni que el juez ofrezca sacrificios. Sin embargo, en los dos debe ser uno el ánimo, una la mente, uno el empeño de llevarlos a todos a Cristo. Es, pues, necesario procurar de todas maneras que mutuamente se ayuden. Ocupado uno preferentemente en las cosas que tocan a Dios, y otro en las que tocan a los hombres, ambos apacienten las ovejas de Cristo y busquen la salvación de los que les están confiados. No miren lo que a ellos les conviene en particular, *sino lo que interesa a muchos, para que se salven.*

---

322 1 Cor 16,14.
323 Eph 4,3.
324 Philp 3,3-4.
325 1 Cor 10,24-33.

M.E.C.D. 2017

M.E.C.D. 2017

APENDICES

M.E.C.D. 2017

APENDICES

M.E.C.D. 2017

APÉNDICE I

ENCHIRIDION DOCUMENTAL AMERICANO DE JOSE DE ACOSTA *

1) *Cartas de Acosta*

1. El P. José de Acosta al P. Francisco de Borja. Ocaña, 23 de abril de 1569 (MP I 299-303; BAE 73, 251-252): [Solicitud para las Indias.]

2. El P. José de Acosta al P. Francisco de Borja. Sanlúcar de Barrameda 1 de junio de 1571 (MP I 439-443; BAE 73, 252-254: [Camino de las Indias.]

3. El P. José de Acosta a Felipe II, Rey de España. Julio 1571 (MP I 443 perdida).

4. El P. José de Acosta al P. Everardo Mercuriano. Lima 1 de marzo de 1576 (MP II, 3-21): [Servi ethiopi. Indorum instituto. Indica gens. Opera apostolica cum indis. I Concilium limense 1552. Missiones apud potosienses Barzana et L. Lopez.]

5. El P. José de Acosta, Prov. para los Padres y Hermanos de Lima. Cuzco 1 de noviembre de 1576 (MP II 264-272): [Correrías por tierras indias del Perú. Visita a la región de las minas «para entender las cosas de aquellas minas... y de lo que pude entender escribí a Su Excelencia mi parecer»; laboreo de las minas de Guancavelica.]

6. Los PP. Plaza, Acosta y Piñas al P. Everardo Mercuriano. Cuzco 12 de diciembre de 1576 (MP II, 102-112): [Formación de misioneros. Fundación de colegios. Estudios universitarios.]

7. El P. José de Acosta al P. Juan de la Plaza. Chungaray y Arequipa. Diciembre 1576 (MP II, 201 perdida).

8. El P. José de Acosta al P. doctor Plaza. Lima 12 de febrero de 1577 (MP II, 278-286): [Correrías por tierras de Indias: resuelve casos difíciles de los indios.]

9. El P. José de Acosta, Prov. al P. Everardo Mercuriano. Lima 15 de febrero de 1577 (MP II, 210-289): [Estado general

---

* Apéndices preparados y elaborados por Luciano Pereña.

M.E.C.D. 2017

del Perú: Colegios y misiones de Lima, Santiago; bebida; Cuzco: idolatría; Juli, Potosí, Cartas de Barzana, Bartolomé de Santiago, Agustín Sánchez, Diego Ortún, Andrés López.]

10. El P. José de Acosta a Su Majestad el Rey de España. Lima 4 de marzo de 1577 (AGI, A de Lima 314: *Lisson,* Colección de Documentos 467, 44): [Solicitud de que se manden más religiosos al Perú.]

11. El P. José de Acosta, Prov. al P. Everardo Mercuriano. Lima 24 de febrero de 1577 (MP II, 287-289): [Presentación de la De procuranda indorum salute.]

12. El P. José de Acosta, Prov. a Felipe II, Rey de España. Lima 4 de marzo de 1577 (MP II, 297-299): [Doctrina de los indios.]

13. El P. José de Acosta, Prov. a Felipe II, Rey de España. Lima 7 de marzo de 1577 (MP II, 299-302; *Levillier,* Virreinato del Perú 114): [Injusticia de tributos de los indios, ordenados por el Virrey del Perú. Solicita envío de visitadores.]

14. El P. José de Acosta, Prov. al P. Everardo Mercuriano. Lima 4 de marzo de 1577 (MP II, 299 perdida).

15. El P. José de Acosta, Prov. al P. Everardo Mercuriano. Lima 7 de octubre de 1577 (MP II, 321 perdida).

16. El P. José de Acosta al P. Everardo Mercuriano. Lima 15 de marzo de 1578 (MP II, 344 perdida).

17. El P. José de Acosta al P. Everardo Mercuriano. Lima 20 de marzo de 1578 (MP II, 346 perdida).

18. El P. José de Acosta al P. Everardo Mercuriano. Lima 29 de marzo de 1578 (MP II, 346 perdida).

19. El P. José de Acosta al P. Everardo Mercuriano. Lima 17 de abril de 1578 (MP II, 346 perdida).

20. El P. José de Acosta, Prov. a la doctrina de Juli. Juli 10 de noviembre de 1578 (MP II, 517): [Normas para la vida regular y pastoral que han de observarse en esta doctrina.]

21. El P. José de Acosta al Virrey del Perú, Francisco Toledo, sobre el trabajo de los indios en las minas de Guancavelica (Biblioteca Nacional del Perú ms 0076, f. 1-18 quemado): [Trabajo y peligro de los indios; falta de doctrina y no muy buena paga.]

22. El P. José de Acosta al P. Everardo Mercuriano. Lima 23 de marzo de 1579 (MP II, 603 perdida).

23. El P. José de Acosta, Prov. al P. Everardo Mercuriano. Lima 11 de abril de 1579 (MP II, 607-637): [Evangelización de los negros; indios. Estudios universitarios en Lima. Profesorado de Acosta. Doctrina de indios en el Cuzco; trabajo de los incas: caciques y cañaris. Doctrina de Juli: aprendizaje de lengua quichua; borracheras de los indios; escuela de niños. Doctrina

M.E.C.D. 2017

de Potosí: predicación en dos lenguas; sobre materias de contratos y restituciones. Doctrina de Arequipa. Método pastoral. Panamá.]

24. El P. José de Acosta, Prov. al P. Everardo Mercuriano. Lima 23 de abril de 1579 (MP II, 642 perdida).

25. El P. José de Acosta al P. Claudio Aquaviva. Lima 12 de abril de 1584 (MP III, 399-430): [Misiones con los indios. Intervención de Acosta en el Concilio de Lima. Catecismo para indios. Redacción de decretos del Concilio.]

26. El P. José de Acosta al P. Claudio Aquaviva. Lima 30 de mayo de 1584 (MP III, 433-435).

27. El P. José de Acosta al P. Claudio Aquaviva. Lima 14 de abril de 1585 (MP III, 631-633): [Vuelta a Europa de Acosta.]

28. El P. José de Acosta al P. Claudio Aquaviva. Lima 24 de abril de 1585 (MP III, 641-645): [Crece el Perú en gente y riqueza. Necesidad de residencia entre indios.]

29. El P. José de Acosta al P. Claudio Aquaviva. Lima 10 de agosto de 1585 (MP III, 683-687): [Autorizaciones de oidores para catecismo. Ocupado en cosas de gobierno por orden de los Virreyes Francisco Toledo y Martín Enríquez.]

30. El P. José de Acosta a Felipe II, Rey de España. Lima 15 de abril de 1586 (MP IV, 30-33): [Educación de la juventud.]

31. El P. José de Acosta a Felipe II, Rey de España [1588] (MP IV, 328-331). [Colegio de estudiantes de San Martín: educación de la juventud.]

32. El P. José de Acosta a Felipe II, Rey de España y de las Indias. Madrid 13 de febrero de 1588 (ed. príncipe *De procuranda* = dedicatoria): [Experiencia de la realidad indiana durante diecisiete años.]

33. El P. José de Acosta al P. Juan de Tovar de la Compañía de Jesús pidiendo datos sobre la credibilidad de la historia mexicana [1587] (*J. García Icazcalceta,* Juan de Zumárraga. Madrid 1947, t. IV, doc. 65, p. 89-90).

2) *Informes de José de Acosta*

1. Relación de lo tratado por el P. José de Acosta con el Arzobispo de Santo Domingo en la Isla Española, fray Andrés de Carvajal, franciscano [1571] (BAE 73, 254-260).

2. Actas de la primera Congregación Provincial del Perú. Cuzco 11 de diciembre de 1576 (MP II, 54-86): [Asistentes a la primera sesión de Lima en enero n. 5-18. De procuranda salute

M.E.C.D. 2017

indorum: quaduplice ratione et via curam indorum tenere possit: doctrinas suscipere, missiones inter indos, residentiam habere sine collegio, constituere collegia et seminaria ut caziconum filii pueri instituantur: quatuor rationes procurandae salutis indorum.]

3. Informe para el Virrey del Perú Francisco Toledo sobre las minas de Guancavelica. 1576 (MP II, 266 perdido posiblemente se identifica con texto quemado en la Biblioteca Nacional de Lima).

4. De la justicia commutativa y distributiva: Reglas de buen gobierno dirigidas al Virrey don Francisco de Toledo (Lima, Bibl. Nac. ms 0076, fols. 1-18 desaparecido por incendio).

5. Parecer del P. José de Acosta al Virrey Francisco de Toledo. Lima 1577 (*Levillier,* Virreinato del Perú 636): [Es negocio de mucho escrúpulo enviar tan gran número de indios a las minas.]

6. Los PP. Juan de la Plaza y José de Acosta. Roma a principios de octubre de 1578 (Compuesto en Perú entre 1576 y 1577: MP II, 457-461): [Reglas para el colegio de caciques que se fundó el 29 de abril de 1579: educación de la juventud india de nueve a dieciséis años: alfabetización, formación cristiana, educación cívica: hablen ordinariamente español, solidaridad, convivencia, instruirles con cuidado, tolerancia con sus costumbres, no conviene hacerles españoles en todo.]

7. Los PP. Juan de la Plaza y José de Acosta. Cuzco 16 de octubre de 1578 (MP II, 496-503): [Facultades que parecen necesarias que Su Santidad conceda para confesores de indios, negros y mestizos.]

8. Respuesta dada al mandamiento del Virrey al Corregidor de Potosí para que eche de allí a los PP. de la Compañía de Jesús, les cierre la puertas y embargue sus bienes, por el Padre Provincial de ella, José de Acosta. Potosí 10 de diciembre de 1578 (Pablo Pastells, *Historia de la Compañía de Jesús en Paraguay,* I, 16-18): [Necesidad de predicación a indios.]

9. Relación de la consulta que el P. Plaza, visitador de la Provincia del Perú tuvo en el colegio del Cuzco con el P. José de Acosta, provincial de la dicha Provincia, y con los PP. Montoya, Portillo, Barzana y Luis López. Lima 25 de abril de 1579 (MP II, 643-691): [Fundación de colegios para niños indios: Quito, Chile, Potosí, Arequipa, La Paz. Las entradas de los españoles a los indios n. 21; 656-57: «Si saliesen los españoles a hacer alguna conquista de indios, infórmense los nuestros si es justificada la empresa o no, siguiendo la común opinión que allá se tiene, conforme a lo decretado en el Sínodo Provincial de los Prelados del Perú (año 1553, const. 35, ed. Mateos, 818 ss.)

M.E.C.D. 2017

y conforme a esto se podrán los nuestros enviar para acompañar el exército o no. Respondieron los padres que esta ordenación está muy justificada y que en lo particular se haga la diligencia bastante para entender la justificación de la conquista o entrada.» Licitud de las entradas [676]: «Aunque en general estas entradas sean lícitas, especialmente con las instrucciones que el Rey da tan justificadas [Rec. ley 10 y 12, tit. I, lib. IV Ord. de 1573]: Cuando da licencia que se hagan; pero porque ordinariamente los que las hacen van por respeto de intereses particulares, y las instrucciones del Rey parece imposible moralmente que se guarden, por tanto, no conviene que los nuestros acompañen estas primeras entradas, por hacerse comúnmente con mucho escándalo de los indios, por los agravios que hacen y malos ejemplos que dan los españoles en estas entradas.» Método puro de evangelización como Francisco Javier. Evangelización pacífica: muy de desear: en estos reinos se procure hacer estas misiones = libros de tributación y de encomenderos = libros por veinte o treinta años 687: «n. 18 si los españoles hicieren entradas a los indios gentiles no sujetos, podrán los nuestros acompañarlos, informándose primero si la conquista es justa conforme a la opinión común que se tiene en el Perú y a lo decretado en el Concilio Provincial».]

10. Carta colectiva de los Prelados de las Ordenes religiosas a S. M. Los Reyes 28 de noviembre de 1579 (*Levillier,* Virreinato del Perú 119-125): [Observaciones sobre algunos puntos de la Real Cédula tocante al patronazgo real notificada por el Virrey D. Francisco de Toledo y los inconvenientes y dificultades que se ofrecen sobre su contenido.]

11. Parecer del P. José de Acosta para el Virrey Martín Enríquez sobre el trato y contrato que tienen los naturales en los metales que sacan de las minas del cerro del Potosí. Lima 1580 (*Luis Capoche,* Relación General. BAE 122, 155-156): [Examina dos pareceres emitidos por catedráticos de la Universidad, justifica comercio de metales por los indios: son personas libres, dueños de su tierra y los españoles extranjeros en ella, sería contra el bien universal y nacional prohibir esta libertad de comercio, contrario a la conciencia de los indios y de los españoles; para evitar alteraciones y perturbaciones.] De este parecer habían sido todos los letrados y teólogos de la ciudad de Los Reyes: [Parecer que sirve de base a la provisión del Virrey.]

12. Declaración judicial del P. José de Acosta. Lima 8 de marzo de 1582 (MP III, 107-108): [Sobre doctrina y letras de Fr. Juan de Almaraz, catedrático de Sagrada Escritura en la Universidad de Lima.]

M.E.C.D. 2017

13. Declaración judicial del P. José de Acosta. Lima 16 de marzo de 1582 (MP III, 111-113): [Sobre doctrina y competencia del catedrático Pedro de Valencia.]

14. Actas de la Tercera Congregación Provincial del Perú. Lima 14 de diciembre de 1582 (MP III, 197-216): [Asistencia de Acosta. Misiones. Colegios de estudiantes. Crianza y buena instrucción de la juventud. Lengua general de estos Reinos.]

15. Declaración judicial del P. José de Acosta. Lima 5 de agosto de 1583 (MP III, 270-274): [Testimonio sobre posibilidad de admitir mestizos al sacerdocio. Experiencia: había recorrido Perú y Bolivia hasta el departamento de Chuquisaca. Juicio positivo. Catecismo conciliar para indios.]

16. Información y respuesta sobre los capítulos del Concilio Provincial del Perú del año 1583 del que apelaron los procuradores del clero 1584. Presentado en Madrid a 26 de noviembre de 1586 (BAE 73, 321-331; *Vargas,* Concilios limenses 181-196): [A petición del Arzobispo de Lima Toribio de Mogrovejo: utilizado en Madrid y Roma para defensa del III Concilio de Lima y presentado al Consejo de Indias: Situación eclesiástica del Perú.]

17. Memorial del P. José de Acosta al Consejo de Indias sobre la fundación del Colegio de San Martín de Lima. 15 de abril de 1586 (BAE 73, 303).

18. Peregrinación de Bartolomé Lorenzo escrita por el Padre José de Acosta y remitida a Roma en carta de 8 de mayo de 1586 desde Lima (BAE 73, 304-320): [Correrías y descripción de la Isla Española, Jamaica, Panamá, Colombia, Perú, Ecuador: entradas de guerra a indios.]

19. Parecer sobre la guerra de la China. México 15 de marzo de 1587 (BAE 73, 331-334): [Contra los proyectos bélicos del P. Alonso Sánchez. Para la introducción del evangelio en China apoyado por los ejércitos del Rey de España.]

20. Respuesta a los fundamentos que justifican la guerra contra China (BAE 73, 334-345): [Refutación vigorosa de los argumentos del P. Alonso Sánchez que invoca para justificar su proyecto de conquista de China, presentado al Papa Sixto V y al Rey Felipe II.]

21. Parecer del P. José de Acosta sobre la venida de Alonso Sánchez a la Corte de Madrid para negociar la conquista de China. Sevilla 9 de octubre de 1587 (MM III, 265): [Carta de Gil González Dávila, Prov. al P. Claudio Aquaviva Gen.].

22. Expediente seguido por el P. José de Acosta. Lima 1587 (AGI, Aud. de Lima, lib. 317; *Lissón* Colección de Documentos 617.3, 55): [Sobre el colegio de San Martín de los Reyes.]

M.E.C.D. 2017

23. Memorial del P. José de Acosta al Consejo de Indias sobre estatutos del Colegio de San Martín de Lima 1588 (BAE 73, 303-304).

24. Instrucción del P. José de Acosta para los que se embarcan y vienen a Indias. Roma, octubre 1588 (*Colin-Pastells,* Labor evangélica I, 471): [Instrucción de cuatro capítulos sobre obligaciones religiosas, oficio de obrero apostólico, trato con los otros y entrega del todo al ministerio de los indios.]

25. Parecer del P. José de Acosta sobre tributos (si puede cobrarse tributo de los indios infieles y donde no hay doctrina y cuánto. Manila 1590: Respuestas de los PP. de la Compañía de Jesús al Gobernador Gómez Pérez Dasmariñas y al obispo Alonso de Salazar de Manila) (*Colin-Pastells,* Labor evangélica 593-594): [Los informes firmados por Antonio Sedeño, Raymundo y Francisco Almerique y probablemente redactados por Alonso Sánchez están montados sobre fuentes americanas de Acosta, Pedro de Hortigosa, Antonio Rubio y Pedro de Morales, catedráticos de México: largo estudio sobre el derecho de intervención de España en las Indias: Fundamentos de derecho natural y de gentes para cobrar tributos. Esquema de la obra De procuranda indorum salute, como fuente principal lib. III, capítulo 13, lib. II, cap. 14: para allanar y pacificar que es el medio e introducción de su doctrina. Vitoria. Deza. Tipificación de la protección de España en Indias: Concilio de Lima.]

26. Memorial del P. José de Acosta presentado al Papa Clemente VIII sobre los religiosos que están al frente de las parroquias de indios. Roma 1592 (*Studia Missionalia,* vol. V, 1949, 78-84): [Visitas de los obispos a las doctrinas de los regulares en Indias. Tesis que resume las entrevistas y negociaciones de Acosta en Roma y Madrid sobre el tema. Constata la experiencia conseguida durante los dieciocho años que permaneció en América recorriendo casi todas sus tierras.]

27. Memorial del P. José de Acosta presentado al Papa Clemente VIII sobre las largas Sedes vacantes en las Iglesias de Indias. Roma 1592 *(Studia Missionalia,* vol. V, 1949, 84-87): [Pasan años hasta que se cubren Sedes vacantes; escándalos y daños que se siguen y remedios propuestos.]

28. Memorial del P. José de Acosta presentado al Papa Clemente VIII sobre la prohibición del comercio de los misioneros en Indias. Roma 1592 (*Studia Missionalia,* vol. V, 1949, 87-91): [Principal impedimento a la predicación del evangelio. Denuncia de abusos con base en el *De procuranda.* Sanciones eclesiásticas y prohibiciones regias.]

29. Memorial de Apología o descargo del P. José de Acosta dirigido al Papa Clemente VIII. Roma 1592 (BAE 73, 368-386).

M.E.C.D. 2017

30. Diario de Acosta 1592 (APT, ms. 182 bis, n. 3, pp. 1-25): [Pasé a las Indias Occidentales.]

3) *Publicaciones de Acosta*

4. *De natura Novi libri duo et de promulgatione evangelii apud barbaros sive De procuranda indorum salute libri sex* (Salmanticae 1588): [Escorial 15-VI-20.]

1. *Doctrina cristiana y Catecismo para instrucción de los indios y demás personas que han de ser enseñados en nuestra Santa Fe.* Compuesto por autoridad del Concilio Provincial que se celebró en la Ciudad de los Reyes en el año 1583, y por la misma traducida en las dos lenguas generales de este Reino: quechua y aymara (Lima 1584): [Elaborada esta obra por Comisión de teólogos bajo la dirección de Acosta como autor principal.] [Doctrina cristiana. Catecismo breve para rudos y ocupados. Catecismo mayor para los que son más capaces. Anotaciones o escolios sobre la traducción de la doctrina cristiana y catecismo en las lenguas Quechua y Aymara.]

2. *Confesionario para los Curas de Indios, con la Instrucción contra sus ritos y Exhortación para ayudar a bien morir y Suma de sus privilegios y Forma de impedimentos del matrimonio.* Compuesto y traducido en las lenguas quechua y aymara por autoridad del Concilio Provincial de Lima del año 1583 (Lima 1585): [Elaborada esta obra por Comisión de teólogos bajo la dirección de Acosta como autor principal.] [1. *Confesionario*: Cuestionario de preguntas para la confesión siguiendo los mandamientos, para caciques, curacas, fiscales, alguaciles, alcaldes de indios, hechiceros. Exhortaciones. Reprensiones.—2. *Instrucción* contra las ceremonias y ritos que usan los indios conforme al tiempo de su infidelidad: idolatrías, sacrificios, ofrendas, difuntos, hechiceros y hechicerías, ritos de los indios, errores contra la fe católica.—3. *Supersticiones* de los indios sacadas del segundo Concilio Provincial de Lima que se celebró en el año de 1567 (Cap. 98, 105).—4. *Los errores* y supersticiones de los indios sacadas del tratado y averiguación que hizo el licenciado Polo de Ondegardo: ídolos, sacrificios, fiestas, borracheras, hechicerías, sus guacas.—5. *Exhortaciones* para ayudar al bien morir.—6. *Sumario* de algunos privilegios y facultades concedidas para las Indias por diversos Sumos Pontífices (Paulo III, Gregorio XIII, Pío IV, Pío V).—7. *Impedimentos* del matrimonio.]

3. *Tercero Catecismo y Exposición de la Doctrina Cristiana por sermones,* para que los curas de los indios y otros minis-

M.E.C.D. 2017

tros prediquen y enseñen a los indios y a las demás personas. Conforme a lo que en el Santo Concilio Provincial de Lima se proveyó (Lima 1585): [Elaborada esta obra por Comisión de teólogos bajo la dirección de Acosta como autor principal.] [Para curas y doctrinas de indios. Avisos a los predicadores. Estructura interna de los sermonarios. Tabla de 31 sermones para la educación en la fe y buenas costumbres: sermón 19 sobre adoración de ídolos; sermón 23 contra las borracheras; sermón 25 sobre el trabajo del indio; sermón 27 sobre los cristianos que tratan mal a los indios.]

5. *De Christo Revelato libri novem. Simulque De temporibus Novissimis libri quator* (Romae 1590): [Materias predicadas en Lima sobre la recta interpretación de las Sagradas Escrituras y acotaciones a las interpretaciones raras y temerarias del P. Lope Delgado sobre el Apocalipsis y otros libros sagrados.]

6. *Historia Natural y Moral de las Indias* (Sevilla 1590).

7. *Concilium Limense celebratum anno 1583* (Madrid 1591): [Actas y decretos redactados por José de Acosta.]

8. *De promulgatione evangelii apud barbaros sive de procuranda indorum salute libri sex* (Colonia 1596).

4) *Respuestas a Acosta*

1. El P. Juan de Polanco, Vic. Gen. al P. José de Acosta. Roma 12 de diciembre de 1572 (MP I, 502-504).

2. El P. Everardo Mercuriano al P. José de Acosta. Roma 16 de abril de 1574 (MP I, 628-631): [Correrías de Acosta por la región de la Plata.]

3. El P. Andrés López al P. José de Acosta. Cuzco 15 de junio de 1576 (MP II, 25 perdida).

4. El P. Juan Gómez al P. José de Acosta. León de Guánuco 30 de junio de 1576 (MP II, 25 perdida).

5. El P. Diego Ortún al P. José de Acosta. Julio 1576 (MP II, 25 perdida).

6. El P. Agustín Sánchez al P. José de Acosta. Agosto 1576 (MP II, 25).

7. El P. Everardo Mercuriano al P. José de Acosta, Prov. Roma 28 de noviembre de 1576 (MP II, 49-52): [No enfrentarse con el Virrey.]

8. El P. Alonso de Barzana al P. José de Acosta, Prov. 1576 (MP II, 228-232).

9. Bartolomé de Santiago al P. José de Acosta, Prov. 1576 (MP II, 232-239).

10. El P. Agustín Sánchez al P. José de Acosta, Prov. 1576 (MP II, 239-244).

M.E.C.D. 2017

11. El P. Diego Ortún al P. José de Acosta, Prov. 1576 (MP II, 245-247).

12. El P. Andrés López al P. José de Acosta, Prov. 1576 (MP II, 247-251): [Agresión de los indios de guerra; entrada de los españoles.]

13. El P. Francisco de Medina al P. José de Acosta, Prov. 1576 (MP II, 253-255).

14. El P. Juan Gómez al P. José de Acosta, Prov. 1576 (MP II, 255-257).

15. El P. Diego Martínez al P. José de Acosta, Prov. 1576 (MP II, 272-276).

16. El P. Diego de Bracamonte al P. José de Acosta, Prov. 1576 (MP II, 276-278).

17. Real Provisión de la Audiencia de la Plata. La Plata 4 de julio de 1577 (a petición del Prov. José de Acosta, en *Pablo Pastells,* Historia de la Compañía de Jesús en la Provincia del Paraguay, I 8-9): [Fundación del colegio en Potosí para conversión y ensanchamiento de los indios.]

18. El P. Everardo Mercuriano al P. José de Acosta, Prov. Roma 23 de mayo de 1578 (MP II, 348-349).

19. El P. Everardo Mercuriano al P. José de Acosta, Prov. Roma 25 de septiembre de 1578 (MP II, 396-402): [Estudio de lengua de indios.]

20. Respuesta de Nuestro Padre Everardo a la primera Congregación desta Provincia que se tuvo en Lima siendo Provincial della el Padre Joseph de Acosta, a 16 de Henero de 1576. Roma a principios de octubre de 1578 (MP II, 420-448): [Responsa Generalis ad Congregationem peruanam primam seu limensem: in procuranda indigenarum salute; curare debent politicam indorum institutionem sed moderate et religiose.]

21. El P. Everardo Mercuriano al P. José de Acosta, Prov. Roma 1 de octubre de 1578 (MP II, 477-478): [Evitar reprensiones públicas al Virrey y a otros oficiales reales que gobiernan esos Reinos. No permitir que ninguno de los nuestros escriba a España informaciones siniestras de los que gobiernan.]

22. El P. Everardo Mercuriano al P. José de Acosta, Prov. Roma 15 de noviembre de 1578 (MP II, 325-330): [Obedecer al Virrey.]

23. El P. Everardo Mercuriano al P. José de Acosta, Prov. Roma 3 de julio de 1579 (MP II, 729-730).

24. El P. Everardo Mercuriano al P. José de Acosta, Prov. Roma 28 de noviembre de 1579 (MP II, 762): [Colegio de hijos de caciques.]

25. El P. Everardo Mercuriano al P. José de Acosta, Prov. Roma 17 de febrero de 1580 (MP II, 801-802: [Colegios.]

M.E.C.D. 2017

26. El P. Everardo Mercuriano al P. José de Acosta, Prov. Roma 25 de febrero de 1580 (MP II, 808-810): [Luis López en la Inquisición.]

27. El P. Bartolomé de Santiago al P. José de Acosta, Prov. Potosí 3 de diciembre de 1580 (MP II, 860-862): [Misiones con los indios.]

28. El P. Claudio Aquaviva al P. José de Acosta. Roma 1 de agosto de 1581 (MP III, 28-33): [Misión de los infieles de los Andes.]

29. El P. Claudio Aquaviva al P. José de Acosta. Roma 26 de noviembre de 1581 (MP III, 76-77): [Venir a Europa.]

30. El P. Claudio Aquaviva al P. José de Acosta. Roma 27 de noviembre de 1581 (MP III, 77-82).

31. El P. Claudio Aquaviva al P. José de Acosta. Roma 21 de noviembre de 1583 (MP III, 289-291): [Venida de Acosta a Europa. Aquaviva ordena la publicación del tratado De salute indorum procuranda. Negociaciones sobre su publicación.]

32. El P. Claudio Aquaviva al P. José de Acosta. Roma 21 de noviembre de 1583 (MP III, 292-294).

33. El P. Claudio Aquaviva al P. José de Acosta. Roma 10 de septiembre de 1584 (MP III, 487-488).

34. Apuntamientos de Luis Capoche (dueño de minas) al parecer del P. Acosta sobre tratos y contratos de los naturales en materia de metales. Potosí 10 de agosto de 1585 (Relación General, BAE 122, 164-167): [Predicación de misioneros; dueños de las minas damnificados; los españoles se enriquecen y aprovechan del trabajo y tierra de los indios. República libre de indios. El descubridor del cerro y minas fue indio natural de estos reinos y los españoles se las han usurpado y defraudado en los registros que de ellas han hecho.]

35. El P. Claudio Aquaviva al P. José de Acosta. Roma 9 de septiembre de 1585 (MP III, 695-697): [Sobre publicación de De procuranda.]

36. El P. Claudio Aquaviva al P. José de Acosta. Roma 27 de enero de 1586 (MP IV, 11-12): [Vuelta a Europa.]

37. El P. Claudio Aquaviva al P. José de Acosta. Roma 16 de junio de 1587 (MP IV, 203-204): [Salida de México para España. El general pide que venga a Roma para dar información de las indias como tan práctico en ellas.]

38. El P. Claudio Aquaviva, Gen. al P. Antonio de Mendoza, Prov. con nota para el P. Acosta. Roma 11 de agosto de 1587 (MM III, 246-250): [Nombra al P. Acosta como superior del Padre Alonso Sánchez «consultándole y siguiendo en todo su parecer» sobre proyecto que de Filipinas traía a cerca de la conquista de China por Felipe II.]

M.E.C.D. 2017

39. El P. Claudio Aquaviva, Gen. al P. José de Acosta residente en México de paso para España. Roma 11 de agosto de 1587 (MM III, 250-251): [«... que hable a Su Majestad y le represente quán ageno es de un religioso tratar las cosas temporales (Conquista de China) que ese padre (Alonso Sánchez) trae encomendadas y mucho menos la empresa de la China, por la duda que hay de la justicia de tal empresa, ... que envie los memoriales a los dichos padres (Porres y Acosta).]

5) *Consultas de Acosta*

1. Bartolomé de las Casas, obispo de Chiapa y protector de los Indios (Historia de las Indias). Formulario del Confesionario.

2. Bartolomé Hernández, consultor y misionero, confesor del Virrey del Perú, asistente a la Congregación Provincial del Perú. Lima 1576 (MP I, 227-231; 461-475; II, 57; 461-475).

3. Juan de Montoya, consultor y misionero, asistente a la Congregación Provincial del Perú. Lima 1576 (MP II, 57; 117; 643-691).

4. Baltasar Piñas, consultor, misionero y Provincial, asistente a la Congregación Provincial del Perú. Lima 1576 (MP II, 57; 116-117).

5. Juan de la Plaza, visitador del Perú, asistente a la Congregación Provincial del Perú. Lima 1576 (MP I, 631-633; II, 57; 643-691).

6. Diego de Bracamonte, consultor y misionero, asistente a la Congregación Provincial del Perú. Lima 1576 (MP II, 57; 118, 276-278).

7. Luis López, consultor y misionero, secretario en la Congregación Provincial del Perú. Lima 1576 (MP I, 324-336; II, 57; 119; 643-691; CDIA 7, 491; AGI, Lima 33, cuad. N, ff. 217-222).

8. Diego Ortún, consultor y misionero, asistente a la Congregación Provincial del Perú. Lima 1576 (MP II, 57; 118).

9. Alonso de Barzana, consultor y misionero, asistente a la Congregación Provincial del Perú. Lima 1576 (MP II, 57; 118-119; 228-232; 643-691).

10. Jerónimo Ruiz del Portillo, Provincial, consultor y misionero, asistente a la Congregación Provincial del Perú. Cuzco 1576 (MP II, 87-102).

11. Andrés López, consultor y misionero, asistente a la Congregación Provincial del Perú (MP II, 87-102; 247-251).

12. Juan de Zúñiga, rector y misionero jesuita, asistente a la Congregación Provincial del Perú (MP I, 504-506; II 87-102).

M.E.C.D. 2017

13. Bartolomé de Santiago, jesuita mestizo y discípulo de Acosta, misionero (MP II, 126; 232-249).

14. Agustín Sánchez, misionero (MP II, 239-244).

15. Francisco de Medina, misionero (MP II, 253-255).

16. Juan Gómez, misionero (MP II, 255-257).

17. Diego Martínez, misionero (MP II, 272-276).

18. Bartolomé Lorenzo, explorador y religioso, confidente de Acosta (BAE 73, 304-320).

19. Blas Valera, jesuita misionero, mestizo *(Relación de las costumbres antiguas de los naturales del Perú,* BAE 209, 153-189). *(Relación del suceso de la predicación evangélica en esos Reinos,* Vargas HCJP I, 387).

20. Jerónimo de Loaysa, Obispo de Lima (Instrucción para confesores provintiae peruanae 1560).

21. Juan de Tovar, historiador de México (MM III, 328-338), a quien despacio he informado (HNM VI, 182): [... a quien comúnmente sigo en las materias de México.]

22. Luis Vivero, misionero del Perú [1572] (Carta a Felipe II, *Lisson* II, 658-59).

23. Alonso de Veracruz, catedrático de México *(Speculum Coniugorum).*

24. Alonso Sánchez, misionero jesuita en Filipinas, proyecta la conquista de China por Felipe II *(Informes y memoriales* BAE 73; MM II, 438, 439, 718-720; III, 250; *Colin-Pastells,* Labor evangélica I, 332-340).

25. Ramírez de Cartagena, Fiscal de la Audiencia de Quito, oidor de la Audiencia de Lima, a Felipe II, Rey de España. Lima 27 de abril de 1579 (MP II, 697-703; III, 401): [Enseñanza de la juventud, enseñanza universitaria, colegios, Acosta.]

26. Diego Fernández, historiador del Perú [1571] *(Historia del Perú,* Santiago 1898).

27. Juan Polo de Ondegardo, jurista, investigador de los incas, oidor del Virrey y corregidor del Cuzco (HNM I, 97; V. 142; 167; VI, 182: [«... a quien comúnmente sigo en las cosas del Perú]; CDIHA 21, 169-279; CDIHE 94, 425-469).

28. Jerónimo Costilla, antiguo poblador del Cuzco (HNM I, 66).

29. Hernán Cortés, conquistador de México (HNM V, 165).

30. Juan López de Velasco, secretario del Real Consejo de Indias (HNM VI, 198: «Averiguaciones que mandó hacer Felipe II sobre historia de los indios) (Geografía y Descripción Universal de las Indias, BAE 248).

31. Francisco de Toledo, Virrey del Perú *(Informaciones* CDIHE 94; BAE 280, 128-149).

M.E.C.D. 2017

32. Juan de Matienzo, oidor de la Audiencia de Charcas *(Gobierno del Perú,* caps. 1, 2, 3, 39).

33. Martín Enríquez de Almansa, Virrey del Perú (MP III, 273-274; IV, 328-331; HNM I, 69).

34. Pedro Ramírez de Quiñones, Presidente de la Audiencia de Sucre. Lima 12 febrero de 1577 (MP II, 279): [Cristianización de los indios.]

35. Pedro Sarmiento de Gamboa, historiador, conquistador del Perú, marino *(Informaciones).*

36. Alvar Núñez Cabeza de Vaca, conquistador y gobernador de Paraguay (HNM 73, 244).

37. Luis de Guzmán, profesor y escritor de la historia de las misiones, compañero y defensor de Acosta *(Historia de las misiones* Alcalá 1601): [Contra la acusación de que su libro *De procuranda indorum salute* había sido condenado por la Inquisición de Nueva España.]

38. Hernando de Torres, Conde del Villar, Virrey del Perú [1586] (MP IV, 33-36; 69-70; BAE 122, 64; 280, 190): [Convocado Acosta a junta para goberno y regulación de minas de Potosí.]

39. Juan de Balboa, criollo, discípulo de Acosta en Lima, primer catedrático de quechua, canónigo de la catedral de Lima, coautor con Acosta del texto castellano de las obras catequéticas del III Concilio Limense 1583 (Juan Guillermo Durán 167, 249-250, 256): [Escribió información sobre origen, creencias, adoraciones, ritos y guacas de antiguos peruanos.]

40. Luis Capoche, dueño de minas en Potosí (Relación general BAE 122, 65): [Influencia de la *Relación General* en la HNM de Acosta.]

41. Juan del Campo, misionero franciscano y Comisario General del Perú, amigo de Acosta (1561-1584). *(Informaciones y cartas* Lisson, La Iglesia 494-496).

M.E.C.D. 2017

Apéndice II

LA PRIMERA CONGREGACION PROVINCIAL DEL PERU, 1576 (TESTIMONIO DE LOS ASISTENTES: ANTEPROYECTO DEL TEXTO DE ACOSTA)

1. José de Acosta: Provincial del Perú (ver Apéndice I).

2. Juan de la Plaza: MP I 532-39, 540-44, 555-58. II 114-59: Doctrinas y misiones. Relaciones con gobernantes. I 563-67, 645-49, 605-10: Legitimidad del dominio español en Indias.

3. Bartolomé Hernández: MP I 227-31: Dudas sobre la justicia de las conquistas. 461-75: Situación crítica del Perú. Causas sociales, políticas y religiosas. Remedios. Doctrinas y colegios, Reducciones y moderación de tributos. Instrucción y educación. El curador universal de los indios. *Avisos para confesores.*

4. Juan de Montoya: MP II 822: Aprende lenguas indígenas. MP III 101, 393, 618, 425-27: Misiones vivas. *Historia anónima* II 69-55, 155-60.

5. Baltasar Piñas, MP II 107, 108, 605-06: Doctrinas y colegios.

6. Diego de Bracamonte: MP I 252-66. II 150-57, 276-78: Doctrina y reducción de indios, misiones, lengua quechua.

7. Diego Ortún: MP II 220-21, 245-47, 615. BAE 73, 275-74: Educación de indios, misiones, lengua quechua.

8. Luis López: MP I 362-71, 324-36, 489-93: Situación general del Reino del Perú: Radiografía social. Denuncias: Libertad de los religiosos, crueldad de los conquistadores, escándalo de los cristianos, avaricia, soberbia, sensualidad, inestabilidad, idolatría. Polémica de remedios: Entradas, conquistas, encomiendas, ciencia y santidad, colegios, reducirlos a policía y vida humana, educación permanente en la fe, independencia del poder político, guerras de Chile. II 753-55; CDIHE 94, 472-86: Procesado por Inquisición de Lima, injusticia de la entrada, posesión y permanencia de los españoles en el Perú.

9. Jerónimo Ruiz del Portillo: MP I 174-78, 699-710: Grave crisis religiosa en el Perú, disensiones entre obispos y gober-

M.E.C.D. 2017

nantes, doctrinas y misiones, colegios, conducta con encomenderos, conquistadores y mercaderes.

10. Alonso de Barzana: MP I 354, 415-16, 490-92: Lengua de los indios, misiones y doctrinas, catequiza Tupac Amaru. II 228-32, 272-74; BAE 73, 266-68: Idolatrías, misiones, reducciones. III 423-25, 551-55: Catedrático de lenguas indígenas.

11. Juan de Zúñiga: MP I, 309. II 132, 138, 271, 384; Colegios.

12. Andrés López: MP II 247-53, 372-82; BAE 73, 274-76: Estudio y juicio crítico sobre doctrinas, inconvenientes y remedios, advertencias sobre este método de evangelización, experiencia y justificación de las entradas, defensa de los poblados indios.

M.E.C.D. 2017

APÉNDICE III

INFRAESTRUCTURA DE FUENTES FUNDAMENTALES (1570-1587)

A) FUENTES POLÍTICAS Y SOCIALES

1. *Informaciones del Virrey Toledo sobre el gobierno de los incas (1570-1572)*

1. Información sobre el derecho de los caciques y sobre el gobierno que tenían los pueblos del Perú antes que los incas los conquistasen (GT II 14-37, Concepción de Jauja, 20-XI-1570).

2. Información hecha por orden del Virrey don Francisco de Toledo, con el mismo interrogatorio, sobre el gobierno que tenían los indios del Perú antes que los incas los conquistasen (GT II 38-46, Guamanga, 14-XII-1570).

3. Cuatro interrogatorios sobre Tupac Inca Yupanqui y manera de conquistar de los incas, hechos en 1571 (GT II 47-64).

4. Información hecha en el Cuzco con auto de 1563 por la que el Virrey otorgó investidura a un cacique (GT II 65-98, Cuzco, 13-18-III-1571).

5. Información hecha por orden del Virrey don Francisco de Toledo y ratificación de testigos en el Cuzco en julio de 1571 (GT II 99-121, Yucay, marzo-julio 1571).

6. Información sobre las costumbres religiosas, sacrificios e idolatrías de los incas. Ratificación por 95 testigos en el Cuzco (GT II 122-77, Cuzco, junio-septiembre 1571).

7. Información de los primeros indios sujetados y sometidos por los invasores incas (GT II 182-95, Cuzco, enero-febrero 1572).

8. Información levantada entre primeros conquistadores españoles aún existentes en el Cuzco acerca de lo que sabían del estado del Perú (GT II 196-304, Cuzco 22-II-1572).

9. Carta del Virrey D. Francisco de Toledo a S. M. en la que hace una relación sumaria de las pruebas que, a su juicio, han resultado de las informaciones que remite, ordenadas por

M.E.C.D. 2017

él, sobre el antiguo gobierno de los incas. Termina exponiendo al Rey sus conclusiones personales (GT II 3-13, Cuzco, 1-III-1572).

10. Autodefensa o Memorial que el Virrey D. Francisco de Toledo dio a S. M. el Rey sobre el estado en que dejó las cosas del Perú, después de haber sido Virrey y Capitán General por trece años, que comenzaron en 1569 (CDIHE 26 122-61; BAE 280, 128-49; E. 1581-1582): [Balance de resultados: a) Gobierno espiritual, abusos y enriquecimiento de los frailes, medidas de reforma. b) Política cultural: doctrina y cultura; la lengua de los indios: cátedra de lenguas indias; humanización y cristianización: enseñarles primero a ser hombres, colegios. c) Reforma de la justicia: igualdad ante la ley, equidad y pacificación, inseguridad y rebeldía, guerra de Vilcabamba, chiriguanos, araucanos, justificación de política de represión, entradas y conquistas. d) Repoblaciones de indios: contactos personales y junta general de expertos, reducciones de indios, reorganización administrativa, gobierno político, restituciones a los indios, educación democrática, poder y tiranía de los caciques, política reglamentaria. e) Política laboral: codicia de los españoles, justicia de los repartimientos, libertad de trabajo y justicia de salarios, laboreo de las minas y equidad de los tributos.]

2. *Cartas de los Virreyes sobre el estado general del Reino*

1. Carta del Virrey D. Francisco de Toledo a S. M. exponiendo los defectos del gobierno de los Reinos del Perú y remedio que pueden tener (GP III 304-21, Los Reyes 8-II-1570).

2. Carta del Virrey D. Francisco de Toledo a S. M. el Rey sobre materias tocantes al buen gobierno y justicia de las provincias del Perú (GP III 341-79, Los Reyes 8-II-1570).

3. Carta del Virrey D. Francisco de Toledo a S. M. el Rey acerca del gobierno espiritual del Reino del Perú (GP III 380-97, Los Reyes 8-II-1570).

4. Carta del Virrey D. Francisco de Toledo a S. M. el Rey sobre materia de guerra y conquista (GP III 398-409, Los Reyes 8-II-1570).

5. Informe del Virrey D. Francisco de Toledo a S. M. el Rey sobre la necesidad de recopilación de cédulas y ordenanzas (10-VI-1570; GP III 419): [Favor de indios sin juntarles con el cuerpo de españoles. Expulsar de la tierra a los perturbadores. Convivencia entre república de españoles y república de indios.]

6. Relación del Virrey D. Francisco de Toledo para S. M. el Rey sobre los principales puntos y buenos efectos de su visita (CDII, XIX 541, 12-III-1571).

M.E.C.D. 2017

7. Carta del Virrey D. Francisco de Toledo a S. M. el Rey sobre materia y negocios de guerra (GP III 450-84, Cuzco 25-III-1571).

8. Carta del Virrey D. Francisco de Toledo a S. M. el Rey acerca del gobierno espiritual de las provincias del Perú (GP III 490-523, Cuzco 25-III-1571).

9. Carta del Virrey D. Francisco de Toledo al Cardenal Espinosa sobre visita que ha empezado al Perú (25-III-1571; CDII XXI 131).

10. Llamamiento y razonamiento de D. Francisco de Toledo para reducción de los indios en pueblos (1571. Madrid BN ms 3035, ff. 336-38.)

11. Carta del Virrey D. Francisco de Toledo a S. M. el Rey sobre negocios y materias tocantes a Hacienda (GP III 544-619, Cuzco, 1-III-1572).

12. Carta del Virrey D. Francisco de Toledo a S. M. el Rey sobre la libertad y oposición de los religiosos al poder civil (GP IV 1-41, Cuzco, 1-III-1572).

13. Carta del Virrey D. Francisco de Toledo a S. M. el Rey sobre el estado general del Reino del Perú (GP IV 48-208, Cuzco, 1-III-1572): [Título justo con que S. M. posee las tierras del Perú (51-55). Provisión y perpetuidad de las encomiendas (56-85). Inconvenientes políticos y morales de las conquistas (85-92). Provincias que se podrán conquistar y las personas que pretenden derecho a ellas (92-101). El servicio personal de los indios (101-10). Reducción y doctrina de los indios (110-20). Rebeldías, crueldades y el estado de la justicia (139-61). Asiento, seguridad y pacificación del Reino.]

14. Carta del Virrey D. Francisco de Toledo a S. M. el Rey sobre las entradas y la guerra contra los rebeldes indios (GP IV 287-96, Cuzco, 1-III-1572): [Escándalo en las entradas y conquistas. Defensa de misioneros y cristianos. ¿Pueden darse esclavos? Asentamiento de poblaciones para asegurar la tierra.]

15. Carta del Virrey D. Francisco de Toledo a S. M. el Rey con las prevenciones que considera necesarias para la propagación del Evangelio y conservación de los estados en justicia y buen gobierno (GP IV 121-32, Cuzco, 1-III-1572).

16. Carta del Virrey D. Francisco de Toledo sobre la victoria obtenida en Vilcabamba contra los indios, prisión de los incas rebeldes y justificación de guerra (GP IV 341-45. Cuzco, 20-III-1572).

17. Carta del Virrey D. Francisco de Toledo a S. M. el Rey sobre secuestro y prohibición de los libros de Bartolomé de las Casas (GP IV 439-60, Cuzco, 24-IX-1572): [Frailes a favor de Las

M.E.C.D. 2017

Casas. Críticas a la actuación del obispo de Chiapas. Solicita condena en el Concilio de Lima. Censuras de obispos. Paulina y prohibición pontificia.]

18. Carta del Virrey D. Francisco de Toledo a S. M. el Rey sobre la reducción de bárbaros infieles por frailes que entran en sus tierras sin muertes ni violencias (GP IV 471-85, Cuzco, 24-IX-1572).

19. Carta del Virrey D. Francisco de Toledo al Cardenal de Sigüenza con relación de la guerra contra los incas y la ejecución del Tupac Amaru (GP IV 498-505, Chichacopi, 19-X-1572): [Justifcación de la guerra de Vilcabamba. Represión de los rebeldes. Reacción de los indios sometidos. Fin de la dinastía inca.]

20. Carta del Virrey D. Francisco de Toledo a S. M. el Rey sobre los abusos de los frailes en las doctrinas (GP V 7-26, Potosí, 20-III-1573).

21. Carta del Virrey D. Francisco de Toledo a S. M. el Rey sobre cuatro maneras y la justicia de las guerras y conquistas del Perú (GP V 27-46, Potosí, 20-III-1573): [Formas y medios de guerra defensiva a título de protección de los cristianos. Guerra de los chiriguanos: ¿Esclavos? ¿Conquistar para evangelizar? ¿Derechos sobre los rebeldes prisioneros?]

22. Carta del Virrey D. Francisco de Toledo a S. M. el Rey sobre la guerra de fronteras contra los indios chiriguanos (GP V 198-211, La Plata, 30-XI-1573): [Los chiriguanos, gente belicosa y cruel, antropófagos, sodomitas, la peor gente que con ánima racional vive en lo que se sabe, en guerra permanente con los chichas que les sirven de manjar casi ordinario. Por orden del Virrey, el fiscal de la Audiencia de Charcas pone acusación a todos los indios de la cordillera por los daños, muertes e insultos que habían hecho contra los indios súbditos y vasallos de S. M., ya reducidos; porque de la sentencia y condenación resultase mayor justificación para compeler y sacar la gente de esta ciudad de Santa Cruz de la Sierra. Jornada de Toledo acompañado de Acosta en negociaciones de paz con los caciques principales: plan de reducción y atracción que se hace a los bárbaros con miedo de castigo y dádiva de niñerías que no conquistalles con tantas crueldades, robos e insultos como se han hecho en los descubrimientos pasados.]

23. Carta del Virrey D. Francisco de Toledo a S. M. el Rey sobre la obligación real de defender y conservar la fe de este barbarismo occidental cuyo descubrimiento y conservación los Sumos Pontífices encargaron a vuestros antecesores, a V. M. y predecesores de la Corona de Castilla (GP V 287-90, La Plata, 1-XII-1573.)

M.E.C.D. 2017

24. Carta del Virrey D. Francisco de Toledo a S. M. el Rey sobre los errores de la historia de Diego Fernández acerca de la tiranía de los incas (GP V 310-13, La Plata, 26-XII-1573): [Prohibición de historias sobre el Perú: Bartolomé de las Casas.]

25. Carta del Virrey D. Francisco de Toledo a S. M. el Rey sobre el estado general del Reino (GP V 314-54, año 1574): [Costumbres y gobierno de los caciques. Ordenamiento de justicia y de gobierno.]

26. Carta del Virrey D. Francisco de Toledo a S. M. el Rey sobre el servicio de las minas (GP V 355-89; 20-III-1574).

27. Carta del Virey D. Francisco de Toledo a S. M. el Rey exponiendo cuánto había hecho para traer de paz a los indios chiriguanos y cómo estaba dispuesto a reducirlos a la guerra (GP V 428-35, La Plata, 10-V-1574): [Títulos que justifican la guerra: Muerte de misioneros, defensa del Evangelio, barbarismo de los indios, seguro de los cristianos.]

28. Carta del Virrey D. Francisco de Toledo al Presidente del Consejo de Indias acerca de la prisión del inca Tupac Amaru en Vilcabamba (GP V 439-56, La Plata, 8-XI-1574).

29. Carta del Virrey D. Francisco de Toledo al Presidente del Consejo de Indias, D. Juan de Ovando, sobre el estado general del Reino (GP V 472-97, Lima, 12-III-1576).

30. Carta del Virrey D. Francisco de Toledo a S. M. el Rey sobre distintas materias de gobierno, justicia, hacienda y guerra (GP VI 5-21, Los Reyes, 12-XII-1577).

31. Carta del Virrey D. Francisco de Toledo a S. M. el Rey sobre negocios de gobierno, justicia, hacienda, patronazgo, minas y descubrimientos (GP VI 39-70; 18-IV-1578).

32. Carta del Virrey D. Francisco de Toledo a S. M. el Rey sobre el plan de pacificación en la guerra de los araucanos (*Historia de Chile* II 18-IV-1578).

33. Carta del Virrey D. Francisco de Toledo a S. M. el Rey sobre cosas tocantes al gobierno eclesiástico (GP VI 184-201, Los Reyes, 27-XI-1579).

34. Carta del Virrey D. Francisco de Toledo a S. M. el Rey acerca de la prisión y proceso que los inquisidores formaron al Padre Luis López por negar el derecho del Rey a este estado de las Indias y gobierno de estas provincias (GP VI 221-23, Los Reyes, 27-XI-1579).

35. Carta del Virrey D. Martín Enríquez a S. M. el Rey informando sobre el gobierno de D. Francisco de Toledo (GP IX 49-53, Los Reyes, 22-IX-1581).

M.E.C.D. 2017

36. Carta del Virrey D. Martín Enríquez a S. M. el Rey sobre el estado general del Reino del Perú (GP IX 86-91, Los Reyes, 23-III-1582).

37. Carta del Virrey D. Martín Enríquez a S. M. el Rey sobre la venta de tierras baldías (GP IX 100-05, Los Reyes, 6-VIII-1582).

38. Carta del Virrey D. Martín Enríquez a S. M. el Rey, en la cual hace relación de todas las cartas que anteriormente había escrito (BAE 280, 173-82, Los Reyes, 17-II-1583).

39. Carta del Virrey Conde del Villar a S. M. el Rey sobre las misiones de los jesuitas (GP X 48-49, Lima, 17-IV-1586).

40. Carta del Virrey Conde del Villar a S. M. el Rey sobre el trabajo de los indios en las minas de Potosí (GP X 70-81, Puerto del Callao, 25-V-1586): [Junta de teólogos: José de Acosta.]

41. Carta del Virrey Conde del Villar a S. M. el Rey sobre la doctrina de los indios (GP X 83-90, Puerto del Callao, 25-V-1586).

42. Carta del Virrey Conde del Villar a S. M. el Rey, en la que se comunican las conclusiones de la Junta convocada y presidida por el Virrey para tratar del trabajo en las minas de Potosí y la administración de justicia (GP X 97-115, Puerto del Callao, 25-V-1586): [Actas de la Junta con asistencia de Acosta.]

43. Carta del Virrey Conde del Villar a S. M. el Rey sobre la guerra de Chile (GP X 118-26, Puerto del Callao, 25-V-1586).

44. Carta del Virrey Conde del Villar a S. M. el Rey sobre normas de gobierno para las minas de Potosí (GP X 139-61, Puerto del Callao, 25-V-1586): [Junta con asistencia de Acosta.]

45. Carta del Virrey Conde del Villar a S. M. el Rey sobre la defensa del Reino (GP X 202-13, Puerto del Callao, 23-XII-1586).

46. Carta del Virrey Conde del Villar a S. M. el Rey sobre asuntos de gobierno (GP X 219-29, Puerto del Callao, 23-XII-1586).

47. Carta del Virrey Conde del Villar a S. M. el Rey sobre la conversión de los indios y la necesidad de saber lenguas (OI I 419-30, Los Reyes, 25-IV-1588).

48. Memoria gubernativa del Conde del Villar (BAE 280, 203-50; c. 1592-1593): [Minas y visita de Potosí. Tributos. Gobierno. Guerra.]

3. *Memoriales de Audiencias, Cabildos, Oidores, Fiscales*

1. Carta de Miguel de Avendaño y Velasco, General de la Armada, al Cardenal D. Diego de Espinosa, Inquisidor General de Castilla, informándole del estado de la guerra de Arauco (*Historia de Chile,* I 296-97, 6-IV-1570): [Escrúpulo sobre la guerra de los araucanos.]

M.E.C.D. 2017

2. Memorial de Diego Robles sobre el asiento del Perú (CDII XI, 22; 1570): [Que se mande compeler a los indios a que, tasándoles el jornal que fuere moderado, vengan al servicio del pueblo y beneficio de las minas.]

3. Carta del Dr. Cuenca, Oidor de la Audiencia de Los Reyes, a S. M. el Rey sobre la visita de D. Francisco de Toledo (GP VII 9, Los Reyes 6-II-1571).

4. Fray García de Toledo: *Información o parecer dado en Yucay sobre las costumbres que los naturales de estos reinos tenían antes que los españoles entrasen* (25-III-1571; CDII XXI 131-220): [Tiranía de los incas.]

5. Relación de Polo de Ondegardo acerca de los tributos y servicios de los indios (26-VI-1571, CDII XVIII 163-64).

6. Carta del Lic. Altamirano, Alcalde de la Audiencia de Lima, a S. M. el Rey contra las ordenanzas del Virrey sobre minas (GP VII 87-91, 20-IV-1572).

7. Carta del Lic. Ramírez de Cartagena, Fiscal de la Audiencia de Lima, al Presidente del Consejo de Indias, D. Juan de Ovando, censurando los actos del Virrey Toledo (GP VII 92-100, 22-IV-1572).

9. Carta del Dr. Gabriel de Loarte, Regidor del Cuzco, al Presidente del Consejo de Indias sobre la justificación de la guerra contra los rebeldes de Vilcabamba (GP VII 115-29, Cuzco, 25-X-1572).

9. Memorial del Cabildo de Cuzco, en el que los vecinos protestan de los cronistas que falsean los hechos de la conquista (GP VII 117-29, Cuzco, 24-X-1572).

10. Informe del Lic. Matienzo a S. M. el Rey sobre repartimientos del distrito de la Audiencia de Charcas (La Plata, 12-I-1573, Audiencia de Charcas II 465).

11. Carta de la Audiencia de Los Reyes a S. M. el Rey, censurando el gobierno del Virrey D. Francisco de Toledo (GP VII, 139-48, Lima, 27-I-1573): [Firmado: Lic. D. Alvaro Ponce de León, Lic. Monzón, Lic. Altamirano.]

12. Relación de Juan de Matienzo, Oidor de la Audiencia de Charcas, a S. M. el Rey, criticando el sistema de guerra y gobierno practicado en el Reino *(Historia de Chile,* II 18-25, Charcas, 1-IX-1573).

13. Carta de Juan López de Porras a S. M. el Rey denunciando las injusticias de Melchor Bravo de Saravia *(Historia de Chile* II 62-64, Charcas, 21-XII-1573).

14. Memorial de cosas que advirtieron y apuntaron al Virrey D. Francisco de Toledo los vecinos y mineros de la villa de Potosí y lo que S. E. decretó cerca de lo que por ellas se les pedía (1573, Madrid, BN ms 3040).

M.E.C.D. 2017

15. Memorial del Lic. Matienzo al Virrey D. Francisco de Toledo acerca de las provisiones de Las Charcas sobre el labrar de las minas (Las Charcas CDII, XXIV 149-62): [Conviene hacer la guerra a los chiriguanos, podríanse dar por esclavos. Recomendaciones de leyes de nuevas bases de ordenanzas de Toledo.]

16. Carta de los religiosos de Santo Domingo Fray Gaspar de Carvajal, Alonso de la Cerda y Miguel Adrián a S. M. el Rey sobre el servicio personal de los indios en las minas (Los Reyes, 7-III-1575. Vargas Ugarte, *Historia del Perú* II 203-04): [Es contrario al derecho divino y natural que hombres libres sean forzados y compelidos a trabajos tan excesivos y perjudiciales a su salud y vidas.]

17. Carta de Fray Jerónimo de Villacarrillo, Comisario de San Francisco, y de Fray Juan del Campo, Provincial, a S. M. el Rey sobre el trabajo de los indios en las minas (11-III-1575. Vargas Ugarte, *Historia del Perú* II).

18. Carta de la Audiencia de Los Reyes dando cuenta a S. M. el Rey de la pobreza y descontento de la tierra contra la política del Virrey D. Francisco de Toledo (GP VII 244-48; Lima, 15-III-1575): [Firmado: Lic. Alvaro Ponce de León, Lic. Sánchez Paredes, Lic. Valverde.]

19. Informe del Lic. Francisco de Falcón a S. M. el Rey sobre la historia de los servicios personales en tiempo de los incas (15-III-1575. G. Lohman, *El Licenciado Francisco Falcón*, Sevilla, 1970, pp. 57-60): [Juntas del Virrey, injusticia de tributos. Ni teólogos ni juristas justifican compeler a hombres libres y no holgazanes a que se alquilen con otros; atraer con buenas obras a los indios.]

20. Carta del Lic. Ramírez de Cartagena al Presidente del Consejo de Indias, D. Juan de Ovando, acerca del mal proceder de la Audiencia contra el Virrey Toledo (GP VII 249-54, Los Reyes, 17-III-1575).

21. Carta del Arzobispo Loaysa a S. M. el Rey sobre el trabajo de los indios en las minas (17-III-1575. Vargas Ugarte, *Historia del Perú* II 152-53).

22. Carta del Lic. Ramírez de Cartagena a S. M. el Rey acerca de la oposición sistemática de la Audiencia a los actos del Virrey (GP VII 225-81, Los Reyes, 7-IV-1575).

23. Carta del Lic. Ramírez de Cartagena, Fiscal de la Audiencia de Lima, nombrado Oidor de la misma, a S. M. el Rey sobre la injusticia de los tributos a los indios ordenados por el Virrey (GP VII 282-303, Los Reyes, 6-V-1576).

24. Carta del Lic. Alvaro de Carvajal, Fiscal de la Audiencia de Los Reyes, a S. M. el Rey censurando las nuevas tasas pues-

M.E.C.D. 2017

tas a los pueblos de indios por el Virrey Toledo (GP VII 304-40, Los Reyes, 7-V-1576).

25. Carta de D. Lope Díez de Armendáriz, Presidente de la Audiencia de Charcas, a S. M. el Rey, en la que formula graves acusaciones contra el Virrey Toledo (La Plata, 25-IX-1576, Audiencia de Charcas, I 367-77).

26. Carta del Gobernador D. Rodrigo de Quiroga a S. M. el Rey sobre el estado del Reino *(Historia de Chile* II 309-14, Charcas, 2-I-1577).

27. Carta del Fiscal Lic. Alvaro de Carvajal a S. M. el Rey sobre equidad de tributos (GP VII 344-86, Los Reyes, 8-II-1577).

28. Carta del Oidor Lic. Recalde sobre las contradicciones existentes entre la jurisdicción real y la eclesiástica (GP VII 390-97, Los Reyes, 1-III-1577).

29. Carta de Gregorio Sánchez al Virrey D. Francisco de Toledo sobre los indios desterrados de la Serena *(Historia de Chile* II 371-72, 25-III-1578).

30. Título de gobernador de la provincia de Tucumán a favor de D. Pedro de Arana por el Virrey D. Francisco de Toledo, ordenándole que administre paz y justicia para que los indios sean traídos al conocimiento de nuestra santa fe católica y se les predique el sagrado Evangelio y sean puestos bajo el yugo, amparo y sujeción de Su Majestad, conservando a los habitantes de las dichas provincias en la posesión y señorío de todos sus bienes, que justa y derechamente tuviesen y les pertenecieren sin les hacer ninguna opresión (GT II 53-62, Los Reyes, 12-XI-1578).

31. Memorial de provisiones y disposiciones del Lic. Matienzo que comprende disposiciones de 1574, 1575, 1577 y 1580 (CDII XX 543-62).

32. Carta de Diego Núñez, Protector de Potosí, al Virrey Martín Enríquez sobre el mal tratamiento que se hace a los indios en las minas (Potosí 12-VII-1582. Madrid BN ms 3040, folios 152-54).

33. Carta de la Audiencia de La Plata a S. M. el Rey sobre el peligro de los indios chiriguanos (La Plata 17-II-1584. J. M. Banardas, *Charcas* 470-71).

34. Carta de Fray Diego de Cepeda a S. M. el Rey sobre los agravios que se hacen a los indios (Los Reyes 25-IV-1584. Vargas Ugarte, *Historia general del Perú V* 314-17).

35. Memorial del Contador D. Francisco de Polanco a S. M. el Rey acerca del trato que reciben los indios de la provincia de Charcas (Charcas 20-II-1585. Audiencias de Charcas II 144).

36. Carta del Lic. Ruano Téllez, Fiscal de la Audiencia de

M.E.C.D. 2017

Charcas, a S. M. el Rey sobre repartimiento y tratos a los indios (20-II-1585. Audiencia de Charcas II 184-91).

37. Memorial de Fray Rodrigo de Loaysa al Muy Ilustre Señor Mateo Vázquez, Secretario de S. M. y del Supremo Consejo de la Inquisición, sobre la situación general del Perú (Perú 1-I-1586, CDIHE 94, 554-605): [Del estado eclesiástico, de la organización política del reino, de las gentes indias y de sus clases, de los españoles que hay en el Perú, de los trabajos que padecen los miserables indios.]

38. Fray Francisco de Morales: *Reforma espiritual y temporal de las Indias* (Catalogue of Additions to true manuscripts in the British Museum in the years 1888-1893, Londres 1894, páginas 149-53, n.º 15).

B) Fuentes jurídicas y morales

1. *Cédulas, Ordenanzas y Provisiones de S. M. el Rey dirigidas a los gobernantes del Perú sobre pacificación y población, entradas y conquistas, libertades y derechos de los indios, doctrina y educación, gobierno y protección de los indios*

1. Cédula dirigida al Virrey del Perú acerca de la orden que ha de tener y guardar en los nuevos descubrimientos y poblaciones que diera así por mar como por tierra (CIE IV 229-32, Aranjuez 30-XI-1568).

2. Instrucciones de S. M. el Rey al Virrey electo D. Francisco de Toledo y Cédulas para la reforma del gobierno del Perú (BAE 280, 79-94; 19-XII-1568): [Conversión de los indios. Primer deber. Expulsar clérigos escandalosos y perturbadores del orden público. Que no haya servicios personales de los indios para tranquilidad de la tierra. Planificar reordenación de la justicia y reformar sistemas de tributación. Que sean restituidos los señores naturales en sus indios. Para la pacificación de la tierra podréis perdonar a toda persona que en aquellas tierras hubiera delinquido en cualquier género de delito, en alteraciones y rebeldías. Repartimientos y encomiendas al servicio de la participación y estabilidad de la tierra. Directrices de pacificación y poblaciones. Preceptivo reunir Junta en el Perú.]

3. Instrucción de S. M. el Rey al Virrey electo, D. Francisco de Toledo, sobre doctrina y ordenación del gobierno eclesiástico (BAE 280, 94-117, Madrid 28-XII-1568): [Reorganización de la Iglesia del Perú. Composición con la Santa Sede. Necesidad de Concilio Provincial. Polémica sobre justicia y señorío de las Indias por religiosos en púlpitos, juntas y pláticas. Selección de

M.E.C.D. 2017

religiosos y fundación de escuelas y colegios. Indoctrinación y educación. Austeridad y buen ejemplo a los indios. Cédulas complementarias ordenando audiencias, gobernadores y obispos, visitas, reducciones, normas de asentamiento y distribución de competencias en gobierno y administración de justicia.]

4. Instrucciones a D. Francisco de Toledo [1568] (CDII, XVIII 51 ss. VIII 219, 232, 237, 241).

5. Cédula a la Audiencia d Quito, que manda que pueda conocer de los agravios que el obispo y sus visitadores hicieron a los indios y a otras personas de aquellas tierras y hacer justicia sobre ello (CIE II 36, Madrid 3-IX-1572).

6. Ordenanzas hechas para el benefico de la coca que se cría y coge en las provincias del Perú, y buen tratamiento de los indios que entienden de ella (CIE IV 320-22, Madrid 11-VI-1573).

7. Provisión en que se declara la orden que se ha de tener en las Indias en nuevos descubrimientos y poblaciones que en ellas se hicieren (CIE IV 232-46, Segovia 13-VII-1573).

8. Carta que S. M. el Rey escribió al Virrey del Perú que manda dé licencia para que de su voluntad trabajen los indios en las minas (CIE IV 315, 1573).

9. Cédula de Felipe II sobre tributos de los indios por razón de vasallaje (15-II-1574. Recopilación de Indias, tít. 5, libro IV, ley 9).

10. Cédula que manda al Virrey del Perú se informe si convendrá dar licencia a los indios para trabajar en las minas y en el entretanto provea cómo trabajar de su voluntad, señalándoles las horas y salario (CIE IV 314-15, El Pardo, 10-X-1575).

11. Cédula que manda al Virrey del Perú provea lo que viere más convenir sobre en cada pueblo haya un hospital y las medicinas necesarias donde se puedan curar los indios (CIE IV 361, El Escorial, 8-VII-1577).

12. Cédula que manda a la Audiencia de Quito provea lo que convenga cerca de que los caciques paguen sus jornales a los indios que trabajen en sus labranzas (CIE IV 291, El Escorial, 8-VII-1577).

13. Carta que S. M. escribió al Virrey del Perú que ordena cerca de haya en la Universidad de Los Reyes cátedras de lenguas de indios (CIE I 205, 1577).

14. Carta que S. M. escribió a D. Francisco de Toledo, que dispone comunique con la Audiencia y prelados si convendrá hacer colegios para que se críen y enseñen los hijos de los caciques (CIE IV 291, año 1578).

15. Instrucción que se dio al Virrey del Perú, que manda

M.E.C.D. 2017

que no se consienta que haya servicios personales en las Indias (CIE IV 294, 1578).

16. Cédula al arzobispo de Los Reyes, que manda que no se den las doctrinas de los pueblos a personas que no supiesen su lengua (CIE IV 338-39, El Pardo, 2-XI-1578).

17. Cédula dirigida al obispo de la provincia de Charcas, que manda no provea doctrinas sino a personas que sepan la lengua de los indios que tuviesen a cargo (CIE I 98-99, El Pardo, 2-XII-1578).

18. Instrucciones al Virrey electo del Perú, D. Martín Enríquez, para lo que habría de hacer en servicio de Dios, del Rey y de aquellas provincias (BAE 280, 160-73, Badajoz, 3-VI-1580): [Conversión y cristianización de los indios: normas de actuación. Convergencia con instrucciones dadas a Toledo: que no haya servicios personales de indios, que se moderen los tributos, que los indios sean retribuidos a sus señores naturales y caciques, que no haya traspaso de pueblos de indios por venta, compra, donación ni otro título, que se echen de la tierra los *vagamundos* españoles, que se revisen repartimientos y encomiendas.]

19. Real Provisión concediendo facultad al Virrey para perdonar delitos (GPIX 34-35, Badajoz, 3-VII-1580).

20. Provisión que manda la orden que se ha de tener en fundar la cátedra para enseñar la lengua general de los indios (CIE I 213-15, Badajoz, 19-IX-1580).

21. Cédula que manda al Virrey del Perú, D. Martín Enríquez, provea y dé orden cómo los negros no vivan entre los indios ni tengan contratación con ellos (CIE IV 341-42, Badajoz I, 23-IX-1580).

22. Provisión que manda la orden que se ha de guardar en la ciudad de La Plata, de la provincia de las Charcas, en fundar la cátedra de la lengua de los indios y ordenanzas que ha de haber en ella (CIE I 215-16, Badajoz, 23-IX-1580).

23. Real cédula al Presidente de la Audiencia de Charcas sobre protección a los indios (Lisboa 27-V-1582; CDII XVIII 5407).

24. Cédula que manda a la Audiencia del Nuevo Reino de Granada informe de los agravios que se ha entendido reciben los indios de aquella tierra y si convendría enviar visitadores que lo informen y tengan mucho cuidado de mirar por los indios (CIE IV 266, Lisboa, 11-VI-1582).

25. Instrucción que se da al Virrey del Perú en que se declara los delitos que puede perdonar (CIE I 239, Madrid, 9-XI-1583).

M.E.C.D. 2017

26. Instrucciones de S. M. el Rey al Conde del Villar sobre lo que ha de hacer en servicios de Dios, de Su Majestad y buen gobierno de aquellas provincias (GP IX 14-32, San Lorenzo 31-III-1584).

27. Cédula dirigida al arzobispo de Los Reyes, que manda que no consienta que los clérigos sean tratantes (CIE I 129, Madrid 18-II-1588).

28. Cédula que manda al Presidente de la Audiencia de Quito, Doctor Barrios de San Millán, provea cómo los indios sean favorecidos y amparados, y que no reciban agravio y se guarde lo proveído en su favor con rigor (CIE IV 268, Madrid 20-XII-1588).

29. Carta que S. M. escribió al Virrey del Perú, Conde del Villar, que manda vea lo que D. Francisco de Toledo dejó ordenado cerca de echar indios a minas, y provea lo que convenga (CIE IV 315-16, 1589).

30. Cédula que manda al Virrey del Perú, D. Francisco de Toledo, provea cómo los indios que trabajan en el beneficio de la coca sean bien tratados y lo hagan de manera que no reciban daño en su salud (CIE IV 319-20, Madrid 18-X-1589).

31. Provisión de Felipe II para aliviar a los indios que cargaban metales en Potosí (La Plata, en nombre del Rey, la Audiencia; Madrid BN ms 3040, f. 221).

2. *Ordenanzas del Virrey D. Francisco de Toledo sobre población y pacificación de las provincias del Perú (1571-1581)*

1. Acuerdos que ha hecho su Exc. el Virrey del Perú con el Cabildo de la ciudad del Cuzco (GP VII 61-66, Cuzco, 3-VII-1571).

2. Ordenanzas del Virrey D. Francisco de Toledo para los oficiales reales de Guamanga (27-VIII-1571, CDII XIII 462-80).

3. Ordenanzas relativas al trabajo de los indios en el cultivo de la coca (GP VIII 14-35, Cuzco, 3-X-1572).

4. Ordenanzas para la ciudad del Cuzco y sus términos acerca de la elección de cargos públicos, sus derechos y obligaciones (GP VIII 36-142, Checacupi 18-X-1572): [Regidores, Cabildos, Alcaldes, Secretarios, Jueces, Ejecutores, Regatores, Corredores, Procuradores, Jornaleros, Oficios, Parroquias, Servicios.]

5. Ordenanzas acerca de los descubridores de minas, registros, demasías, medidas, labores, entradas, despoblaciones, alcalde mayor de minas y orden que se ha de guardar en la determinación de pleitos y justicia en las minas (GP VIII 143-228, La Paz, 7-11-1574).

6. Ordenanzas sobre la regulación del trabajo en las minas y paga de los indios (GP VIII 228-40, La Paz, 7-II-1574).

M.E.C.D. 2017

7. Ordenanzas acerca de los indios de servicio de la provincia de las Charcas sobre doctrina y tributos (GP VIII 240-56, La Plata, 7-II-1574).

8. Ordenanzas sobre nombramiento y provisión de jueces, abogados y procuradores en defensa de los indios y garantía de sus derechos (GP VIII 257-72, La Plata 22-XII-1574).

9. Ordenanzas acerca de los indios en mesones y ventas de la provincia de Charcas (GP VIII 273-80, La Plata, 22-XII-1574).

10. Instrucciones de D. Francisco de Toledo a la Audiencia de Chile sobre la guerra de los araucanos *(Historia de Chile* II 70-87, año 1574).

11. Ordenanzas relativas al defensor general de los indios (GP VIII 281-98, Arequipa 10-IX-1575).

12. Ordenanzas estableciendo las funciones del intérprete general de los indios en las lenguas quechua, puquina y aimará (GP VIII 299-303, Arequipa 10-IX-1575).

13. Ordenanzas sobre la elección de alcaldes, regidores y oficiales de Cabildo (GP VIII 305-12, Arequipa 6-XI-1575).

14. Ordenanzas sobre la jurisdicción que han de tener los alcaldes en el ordenameinto de poblaciones y reducciones (GP VIII 312-35, Arequipa 6-XI-1575).

15. Ordenanzas sobre alguaciles mayores y menores (GP VIII 335-37, Arequipa 6-XI-1575).

16. Ordenanzas sobre los caciques principales y lo que deben guardar por razón de sus cargos (GP VIII 340-53, Arequipa 6-XI-1575).

17. Ordenanzas sore la doctrina y enseñanza de los indios (GP VIII 358-66, Arequipa 6-XI-1575).

18. Ordenanzas de los que han de guardar los indios de las reducciones y poblaciones para que cesen las costumbres antiguas que han tenido contrarias a nuestra religión y dañosas a su conversión (GP VIII 366-82, Arequipa 6-XI-1575).

19. Ordenanzas acerca de la distribución y conservación de las aguas para las huertas y casas de la ciudad de Los Reyes (GP VIII 383-99, Los Reyes 21-I-1577).

20. Ordenanzas para reglamentar el trabajo de los naturales en los obrajes y batanes del partido del Cuzco (GP VIII 400-06, Los Reyes 1577).

21. Ordenanzas sobre repartimiento de indios y regulación del trabajo en las minas de Potosí (GP VI 419-28, Los Reyes 6-VIII-1578).

22. Ordenanza del Virrey D. Francisco de Toledo para los corregidores de los naturales (Los Reyes 20-VIII-1579. G. Lohmann, *El corregidor de Indias,* pp. 519-27).

M.E.C.D. 2017

23. Ordenanzas de corregidores naturales que Toledo dio el 30 de mayo de 1580 en 67 capítulos (G. Lohmann, *El corregidor de Indias* pp. 528-64): [La justicia sea común a los naturales y a los españoles haciendo de todos una república, jornal justo, libertad de trabajo, reducciones, domicilio en la propia tierra, tributos, libertad de los indios, minas, libertad de casamiento, protección de derechos y libertades, derecho de propiedad, promoción agrícola, encomiendas.]

3. *Pareceres jurídicos y morales de oidores y religiosos*

1. Carta-informe de Fray Luis López, Provincial de S. Agustín, a S. M. el rey sobre el buen gobierno del Reino del Perú (IEP II 706-09, Los Reyes 27-11-1572): [Leyes y ordenanzas perjudiciales por inadecuadas y tardías sobre minas, doctrinas, tributos, invasión de negros y mestizos, universidades.]

2. Carta-informe de Fray Luis López, Provincial de S. Agustín, al Presidente del Real Consejo de Indias, Lic. Juan de Ovando, sobre el gobierno espiritual del Perú (IEP II 587-97, Los Reyes 1-IV-1572): [Crisis religiosa: en doctrina de los indios que no están bien catequizados e instructos en las cosas de nuestra santa fe católica, a causa de no haber lenguas ni catecismos por falta de buenos ejemplos, injusticia de entradas y conquistas ...]

3. Carta-informe de Fray Alonso de la Cerda, Provincial de la Orden de Santo Domingo, al Presidente del Real Consejo de Indias, Lic. Juan de Ovando, sobre situación y declaración de derechos del indio (IEP II 621-28, Los Reyes 15-IV-1572): [Denuncias contra Toledo: trabajo en las minas, restitución del reino, «cesión al derecho que tienen los incas al Reino», reducciones, independencia de la Iglesia.]

4. Memorial del Cabildo del Cuzco sobre el derecho del Rey de España a los reinos del Perú y justificación de la guerra que se hace a los rebeldes de Vilcabamba (GP VII 115-29, Cuzco 24-X-1572).

5. Carta-informe del P. Juan de Vivero O. S. A. a S. M. el Rey sobre el buen gobierno y conservación del Perú (IEP II 655-62, La Plata 24-XI-1572): [Riesgo de perder el Reino del Perú, justificación de las denuncias de los misioneros, método puro de evangelización sin armas ni gente de guerra, críticas al Plan Toledo, muerte de Tupac Amaru.]

6. Parecer del Lic. Matienzo, Oidor de Charcas, dirigida al Virrey del Perú sobre la conveniencia y manera de hacer la guerra a los chiriguanes (*Audiencia de Charcas I* 271-79, 16-V-1573).

M.E.C.D. 2017

7. Parecer del Lic. Ramírez de Quiñones, Presidente de la Audiencia de Charcas, sobre el castigo que debía imponerse a los indios chiriguanes *(Audiencia de Charcas* I 28P-88, año 1573.)

8. Parecer del Presidente y Oidores de la Audiencia de Charcas sobre el derecho y modo de hacer la guerra a los indios chiriguanes *(Audiencia de Charcas* I 288-92, año 1574): [Firmado: Pedro Ramírez, Lic. Matienzo, Lic. Antonio López de Haro, doctor Barros.]

9. Parecer del Presidente y Oidores de Charcas dado al Virrey del Perú sobre el derecho de guerra que se hace a los chiriguanes. *(Audiencia de Charcas* I 293-98).

10. Razones que justifican la guerra contra los indios de Chile *(Audiencia de Charcas* II 81-84, año 1574).

11. Ordenanzas dadas por Gonzalo de Abreu, Gobernador de Tucumán, para el buen tratamiento de los indios en las provincias de Tucumán y estableciendo reglas para su cristianización, pacificación, población y trabajo en el laboreo de las minas (GT II 32-45, Santiago del Estero 10-IV-1576).

12. Testimonio notarial de la oposición que hizo el arzobispo de Lima, D. Jerónimo de Loaysa a la orden que había dado el Virrey del Perú, D. Francisco de Toledo, compeliendo a los indios a que trabajen en las minas (IEP II 725-26, Los Reyes 3-V-1576): [Junta que hizo el Virrey para tratar del trabajo de los indios en las minas: reacción y recurso contra las decisiones de Toledo.]

13. Pareceres que dieron al Presidente y Oidores, dignidades y canónigos de la ciudad de La Plata, y teólogos y canonistas que el Virrey D. Francisco de Toledo mandó juntar sobre la obligación que S. M. y los encomenderos tienen a la restitución por faltas de doctrinas y de defensa de la ley natural y policía humana (IEP II 746-66, La Plata 19-XII-1576): [Lic. Pedro Ramírez de Quiñones, Lic. Matienzo, Lic. López de Haro, Lic. Rabanal, Dr. Urquiza, Dr. Palacios de Alvarado, Lic. Fray Pedro Gutiérrez, Jerónimo Hidalgo, Francisco de Chaves, Juan de Vivero, Luis López S. J., Lic. Alvaro de Carvajal, Gutiérrez de Medina, Lic. Recalde: títulos principales de presencia española en Indias, humanizar y cristianizar, reducción de los indios.]

14. Denuncia de Fray Juan de Torralba y Cristóbal de Rabaneda dirigida a S. M. el Rey sobre la injusticia y crueldad de la guerra de los españoles contra los indios chiriguanes *(Audiencia de Charcas,* II 368-71, 5-III-1578).

15. Carta-recurso del Arzobispo de Los Reyes y obispos de las ciudades de la Imperial, del Cuzco, de Santiago de Chile, de Tucumán, de La Plata y del Río de La Plata rogando a S. M. dé célula para que se cumplan los decretos del Concilio Provin-

M.E.C.D. 2017

cial de Lima sobre cristianización y pacificación (IEP III 80-94, Los Reyes, 30-IX-1583).

16. Provisiones dadas por los Virreyes, la Audiencia de Charcas y los Gobernadores de Chile a Juan Pérez de Zorita para la gobernación de las provincias de Tucumán (GT II 198-207, La Plata, 9-XII-1583): [Población, pacificación.]

17. Los decretos del Santo Concilio Provincial celebrado en la ciudad de Los Reyes en el año 1583 (IEP III 110-69): [*Segunda sesión:* doctrinas, cap. 7: entradas y conquisas, hechiceros, colegios. *Tercera sesión:* cuidado de los indios, tratos y contratas de los eclesiásticos, trabajo en minas. *Cuarta sesión:* delitos y castigos. *Quinta sesión:* cap. 4: que los indios sean instruidos en vivir políticamente.]

18. Resoluciones de la Junta convocada y presidida por el Virrey Conde del Villar sobre el trabajo y ordenación de la justicia en las minas de Potosí (GP IX 97-115, Puerto del Callao, 25-V-1586).

19. Parecer de los Padres de la Compañía de Jesús en el Perú Juan Sebastián, Esteban de Avila, Manuel Vázquez, Juan Pérez Menacho y Francisco de Vitoria, dado al Virrey D. Luis de Velasco sobre si es lícito repartir indios a las minas que de nuevo se descubrieren, basado en la doctrina y textos de José de Acosta (OI, I 632-40, Lima 6-V-1599): [Gran síntesis ética de todo el período. Tesis de Acosta en *De procuranda Indorum salute:* Libertad de trabajo. Minería y agricultura.]

C) Fuentes teológicas y documentales

La Escuela Teológica de Salamanca

1. Francisco de Vitoria, *Relectio de Indis* (CHP 5,1-99), *Relecto iure belli* (CHP 6,95-207).

2. Domingo de Soto, *Relectio de dominio* (CHP 25), *An liceat civitates infidelium seu gentilium impugnare propter idolatriam* (CHP 9,280-92). *De iustitia et iure libri X* (Salmanticae 1556), *Commentaria in IV Sententiarum* (Salmanticae 1557).

3. Diego de Covarrubias, *De iustitia belli adversus indios* (CHP 6, 343-63, *Regulae Peccatum de Regulis Iuris Relectio* (Salmanticae 1571).

4. Antonio de Córdoba, *Quaestionarium theologicum* (Toleti 1578; CHP 25, 673).

5. Alonso de Veracruz, *Speculum coniugiorum* (Mexici 1566; CHP 25, 697), *Relectio de decimis* (CHP 25, 697), *Parecer razo-*

M.E.C.D. 2017

nado sobre el título del dominio del Rey de España sobre las personas y tierras de las Indias (CHP 25, 697).

6. JUAN DE LA PEÑA, *De bello contra insulanos* (CHP 9, 135-393).

7. MELCHOR CANO, *De indoıum domini* (CHP 10, 555-81).

8. PEDRO DE SOTOMAYOR, *An sola causa augendi religionem et fidem liceat contra infideles bellare, qui non possident terras nostras nec intulerunt nobis aliquid malum* (CHP 10, 175-212).

9. MANCIO DE CORPUS CRISTI, *Utrum liceat debellare indos ob causam praedicationis Evangelii* (CHP 10, 273-94).

10. LUIS DE LEÓN, *Utrum infideles vi atque armis sint compellendi ad fidem suscipiendam* (CHP 10, 281-94).

11. BARTOLOMÉ DE MEDINA, *Quid Alexander VI potuit concedere regibus Hispaniae de dominio insularum maris oceani inventarum et inveniendarum* (CHP 10, 295-308).

12. DOMINGO BÁÑEZ, *Utrum aliquis princeps christianus possit compellere infideles* (CHP 10, 309-30).

13. JUAN DE GUEVARA, *Quaestio 40 de bello* (CHP 10, 213-72).

14. BARTOLOMÉ DE CARRANZA, *Ratione fidei potest Caesar debellare et tenere indos novi orbis?* (CHP 10, 552-54).

15. LUIS DE MOLINA, *Utrum infideles sint compellendi ad fidem?* (CHP 10, 351-69).

16. FRANCISCO DE TOLEDO, *Utrum ritus insulanorum sint tolerandi* (CHP 10, 377-83).

17. FRANCISCO SUÁREZ, *De mediis quibus infideles possint licite ab hominibus ad fidem adduci* (CHP 10, 384-407).

18. JUAN DE SALAS, *De contractu lusitanorum ementium ethiopes in servos* (CHP 10, 408-20).

19. ANTONIO DE SANTO DOMINGO, *Quaestio de bello* (CHP 25, 692).

20. PEDRO SIMOES, *Quibus titulis potuit India venire in potestatem et dictionem lusitanorum* (CHP 25, 693).

21. BARTOLOMÉ DE LEDESMA, *Summarium de baptismi sacramento* (Mexici 1566).

22. FERNANDO ZURITA, *Theologicarum de indis quaestionum enchiridion primum* (Matriti 1585).

2. *Teología de la historia de Indias*

1. JOSÉ DE ACOSTA, *De procuranda indorum salute* (Salmanticae 1588).

2. JOSÉ DE ACOSTA, *De natura Novi Orbis* (Salmanticae 1588), libro I, et. II.

3. JOSË DE ACOSTA, *Historia Natural y Moral de las Indias*

M.E.C.D. 2017

(Salmanticae 1590): Censura de Fray Luis de León, lib. VII, capítulo 27-28.

4. *Cartas* de JOSÉ DE ACOSTA sobre la evangelización del Perú (ver Apénd. I 1, 1-33).

5. *Actas de la Primera Congregación Provincial de la Compañía de Jesús en Perú, 1576* (MP II 54-102).

6. BENITO ARIAS MONTANO, *Biblia Sacra hebraica, chaldaica, graece et latina,* Philipi II Regis Catholici pietate et studio ad sacrosanctae Ecclesiae usum (Antuerpiae 1569).

7. GUIDO FABRICIUS BODERIANUS, *Biblia Sacra (polyglota)* Philippi II (Antuerpiae 1572): Epístola a Felipe II, Rey Católico.

8. FRAY LUIS DE LEÓN, *In Abdiam Prophetam Expositio* (Salmanticae 1589).

9. JUAN LUIS VIVES, *Divi Aurelii Augustini Epicopi De civitate Dei libri XXII per Ioannem Ludovicum Vivem commentariis illustrati et recogniti et recogniti* (Basilee 1542).

10. JUAN DE ZUMÁRRAGA, *Relación de las Antigüedades de Nueva España enviada al Concilio de Trento* (Ed. J. García Icazbalceta en «Anales del Museo» II 85 ss.).

3. *Lecturas utilizadas o contemporáneas de Acosta*

1. *Actas de la Primera Congregación Provincial de la Compañía de Jesús en Perú, 1576* (MP II 54-102, Lima 27-I-1576, Cuzco 11-XIII-1576, n.° 5, p. 59, n.° 26, p. 70): [Certissima ratio salutis indicae procurandae.]

2. JUAN DE ZUMÁRRAGA, *Historia de Nueva España* (citado también por NICOLÁS ANTONIO, no queda más que el nombre, confróntese J. GARCÍA ICAZBALCETA, *Juan de Zumárraga,* Madrid, 1947, p. 298. ¿Podría identificarse con *Relaciones de las antigüedades de Nueva España,* enviada por Juan de Zumárraga al Concilio de Trento y publicado por J. GARCÍA ICAZBALCETA en «Anales del Museo» II 85 ss?)

3. AGUSTÍN DE ZÁRATE, *Historia del descubrimiento y conquista de la provincia del Perú* (Amberes 1555; BAE 26, 459-575).

4. BARTOLOMÉ DE LAS CASAS, *Brevísima relación de la destrucción de las Indias* (Sevilla 1552; BAE 110). *Aquí se contienen unos avisos y reglas para los confesores* (Sevilla, 1552; BAE 110, 235-49).

De la promulgación del Evangelio a todos los pueblos. [De unico vocationis modo omnium gentilium ad veram vocationem. México 1942.]

De las antiguas gentes del Perú [1561-1562] (Colección de libros raros y curiosos, vol. XXI, *Recopilación de la Apologética, Historia, Sumarios,* por M. JIMÉNEZ DE LA ESPADA, Madrid, 1892.

M.E.C.D. 2017

Reedición Lima 1939 y 1948; selección de 52 capítulos sobre el Perú, pero sobre todo cap. 55-58, 68, 69, 126, 140, 141, 188, 248-61).

De imperatoria seu regia potestate [1566] (Francoforti 1571).

5. JUAN POLO DE ONDEGARDO, *Información acerca de la religión y gobierno de los incas* (Lima 1916).

Relación de los fundamentos acerca del notable daño que resulta de no guardar a los indios sus fueros (Lima 1916), CD II, XVII, 163-164).

Los errores y supersticiones de los indios sacadas del tratado y averiguación que hizo el Licenciado Polo de Ondegardo (Lima 1585).

6. JERONIMO OSORIO, *De rebus gestis Emmanuelis Regis Lusitaniae libri XV* (Olysippone 1571).

7. FRANCISCO DE TOLEDO, Virrey del Perú: Averiguación que hizo sobre las minas de Potosí (Apénd. II B2).

8. JUAN DE BARROS, Asia de Joan de Barros dos factos que os Portugueses fizeram no descubrimento i conquista dos mares i terras do Oriente (Lisboa 1552-1563).

9. JUAN DE TOBAR, Historia de la benida de las Indias a poblar Méjico de las partes remotas de Occidente, y peregrinaciones del camino, su gobierno, ydolos y templos dellos, ritos y ceremonias y sacrificios y sacerdotes dellos, fiestas y bayles, y sus mares y calendarios de los tiempos, los reyes que tuvieron hasta el postrero, que fue Inga, con otras cosas curiosas sacadas de los archivos y tradiciones antiguas dellos. Hecha por el Padre Juan de Tobar, de la Compañía de Jesús, enviada al Rey, Nuestro Señor, en este original de mano escrito [1576-1578] (Primera relación enviada a España con el Dr. Portillo, Provisor del Arzobispado).

Relación del origen de los indios que habitan esta Nueva España según sus historias [1583]. (Segunda relación enviada por Tobar a Acosta para la composición de su *Historia*... y publicada *Codice Ramírez*. Biblioteca Mexicana. México 1878. México 1979).

Calendario Antiguo Mexicano [1586-1587] (Publicado en «The Tovar Calendar», Memoirs of the Connecticut Academy of Arts and Sciencies, XI, New Haven 1951: enviado por Tobar e incorporado por Acosta en su *Historia*...).

Carta-respuesta de Juan de Tobar al P. José de Acosta sobre la credibilidad de la historia de México que le habían enviado [1586-1587] (Incorporada por Acosta en su *Historia*... [VI, 1, 7] y publicada por J. GARCÍA ICAZBALCETA, *Juan de Zumárraga*, Madrid 1947, t. IV, doc. 65, pp. 89-93).

10. FRAY DIEGO DURÁN, *Historia de las Indias de Nueva España y Islas de Tierra Firme* [1570-1581]. México 1867-1880. [Re-

M.E.C.D. 2017

sumido por Tobar en la *Segunda relación de su historia* utilizada por Acosta.]

11. HERNANDO ALVARADO TEZOZOMOC, *Crónica Mexicana* (en Biblioteca Mexicana 1878). [Utilizada por Acosta a través del extracto trabajado por Tobar.]

12. JUAN LÓPEZ DE VELASCO, *Geografía y descripción universal de las Indias* [1571] (BAE 248. Situación de las Indias según ms Escorial 4-I-12, ff. 152-55).

13. PEDRO SARMIENTO DE GAMBOA, *Historia Indica* [1572] (edición LEVILLIER, Madrid 1935; BAE 135).

14. DIEGO FERNÁNDEZ, *Primera y segunda parte de la Historia del Perú* (Sevilla 1571; BAE 164 y 165).

15. PEDRO DE CIEZA DE LEÓN, *Del señorío de los incas* [1552].

16. DOMINGO DE SANTO TOMÁS, *Memorial del obispo Fray Bartolomé de las Casas y Fray Domingo de Santo Tomás contra la perpetuidad de los indios* (CHP 8, 228-35; CHP 9, 599-604).

17. FRAY REGINALDO DE LIZARRAGA, *Descripción breve del Perú* [1605] (BAE 216).

18. JUAN DE MATIENZO, *Gobierno del Perú* [1566] (Buenos Aires 1910).

19. P. LOPE DE ATIENZA, *Compendio historial del estado de las Indias del Perú* [1572]. Quito 1931.

20. HERNÁN CORTÉS, Cartas de relación de Hernán Cortés sobre el descubrimiento y conquista de Nueva España (BAE 22, 1-153).

21. BLAS VALERA, *Comentarios Reales* [1585] (Lisboa 1609; BAE 133). *Las costumbres antiguas del Perú* (BAE 209).

22. FERNANDO DE SANTILLANA, *Relación del origen, descendencia, política y gobierno de los incas* [1572] (BAE 209).

23. CRISTÓBAL DE MOLINA, *Relación de las fábulas y ritos de los ingas* [1573-1575] (Ms original Madrid Bibl. Nac. 3.169. Londres 1873. Revista de Historia y Geografía. Santiago de Chile, 1913 y 1920).

24. FRAY GERÓNIMO ROMÁN Y ZAMORA, *Repúblicas de las Indias* [1575] (Colección de libros raros y curiosos, vol. XIV y XV. Madrid 1897).

25. VIRREY MARTÍN ENRÍQUEZ, Información acerca de las costumbres que tenían los incas del Perú antes de la conquista española en la manera de administrar justicia [1585] (Ed. Levillier, GP IX. Madrid 1925).

M.E.C.D. 2017

Apéndice IV

DOCUMENTOS DE JOSE DE ACOSTA

1. Philippo segundo hispaniorum alque indiarum regi catholico, *Iosephus Acosta* salutem et felicitatem Domini *.

Qui diuturna peregrinatione longe positas regiones obierunt, solent ii, cum ad patriam redeunt, rara aliqua atque inusitata deferre suis, quos vel ipsa novitate delectent. Quodsi selecta etiam ac pretiosa videantur, non alias putant melius collocari posse quam oblata principibus. Horum, potentissime Rex, institutum mihi quoque imitandum existimavi, qui a maioribus ad Novi Orbis novum excolendum Christi agrum iampridem missus, universam propemodum Indiam Occidentalem obierim, imperii certe tui amplissimi neque mediocrem neque parum locupletem portionem.

Itaque inde in Europam revocatus post annos in Peruano Regno exactos quindecim, in Mexicano et Insularibus duos, nihil habui quod pro insigni in Societatem nostram a te collata gratia, tantae Maiestati supplex offerrem, nisi fruges quasdam, ut opinor, novas, ex illa sane tam remota terra devectas atque industriae laborisque nostri tenuitate collectas; hoc est, libros *De Natura Novi Orbis* duos et *De procuranda Indorum salute sex*. Quos ego, cum in illis adhuc regionibus egerem, elaboraram, complecti cupiens tum quod ad studium cognoscendi attinet, quae vetus philosophia minus est assecuta, tum quod ad causam Christi promovendam confert, quae vocationem innumerabilium gentium ad Evangelium illustrant. Quae si fideliter ac prudenter, ut Dei dispensatores decet, a nobis tractentur, magnos sine ulla dubitatione in Christi cognitione et cultu progressus facturae sunt.

Scio equidem munus maximo principe minime dignum; sed inopiam excusat atque elevat ipsum muneris genus, quod ad studium sapientiae spectat. Sapientiae porro vel exigua pars, quem-

---

* Edición Príncipe, Salmanticae 1588.

M.E.C.D. 2017

admodum beatus Iob censet, non conferetur tinctis Indiae coloribus nec lapidi Sardonyco pretiossimo vel saphyro, non adaequabitur ei aurum [Iob 28, 16-17]. Neque enim ad divinam illam atque altissimam sapientiam cognoscendam parum conferre putanda est rerum admirabilium contemplatio, quarum auctor est ipsa. Neque vero studium pietatis non vehementer accendet atque inflammabit salutis gentium bene explorata ratio, cum Conditor omnium idemque Redemptor perspicue declaret, velle se omnes salvos esse atque ad agnitionem sui sancti nominis pervenire.

A qua tanta divinae bonitatis largitate minime aliena putanda est gens indorum hominum, profecto genus docile, mansuetum, obsequens. Te vero, Rex maxime, tot avitis regnis cumulatum, etiam utriusque Indiae Deus imperio auxit totiusque orbis tanquam annuli gemma effecit, ut Catholicae tuae Maiestatis et fides sincera et pietas in Deum ardens ad omnes mortales manet ac derivetur.

Utinam tuum istum tam praeclarum zelum in tuenda Dei Ecclesia, in propaganda Christi gloria, in expugnandis ac debellandis fidei hostibus, Rex ille regum secundet atque aeterna felicitate prosequatur.

Vale, Rex maxime, et Societatem nostram nosque ipsos ac nostra omnia tuere tuo patrocinio.

Madriti, decimotertio Kalendas Februarias. Anno salutis nostrae 1588.

2. A Felipe Segundo, Rey Católico de las Españas y de las Indias, *José de Acosta*, salud y felicidad del Señor.

Quienes en largas correrías han visitado regiones remotas, al volver a su patria suelen contar a los suyos algunas singulares e insólitas aventuras, cuya novedad misma les causa placer. Y si además se consideran ejemplares y de buen gusto, piensan que su mejor destino no podría ser otro que ofrecerlas a los príncipes. Yo también me he creído en la obligación de seguir esta práctica, poderosísimo Rey; enviado por mis superiores hace ya tiempo a trabajar el campo de Cristo en el Nuevo Mundo, visité casi toda la India Occidental, que no es ciertamente una parte pequeña ni poco rica de tu dilatadísimo imperio.

Por eso llamado de nuevo a Europa, después de pasar quince años en el Reino del Perú y dos en México y en las islas del Caribe, no tuve otra cosa que ofrecer suplicante a Majestad tan excelsa, por la insigne benevolencia que has dispensado a nuestra Compañía, sino unos frutos nuevos, a mi ver, que he traído

M.E.C.D. 2017

de aquella tierra tan lejana y que he recogido con mi modesta capacidad e ingenio. Me refiero a los dos libros de mi *De Natura Novi Orbis* y a los seis de mi *De procuranda Indorum salute.* Los había redactado estando todavía en aquellas regiones, con el deseo de estudiar, en lo tocante al saber científico, aquellos puntos en que la filosofía antigua ha progresado menos, y, por lo que se refiere a la propagación de la doctrina de Cristo, aquéllos que esclarecen la vocación de innumerables pueblos al Evangelio. Si, como conviene a ministros de Dios, logramos un tratamiento fiel y objetivo de estas materias, se lograrán sin duda alguna grandes progresos en el conocimiento y veneración de Cristo.

Bien sé que el obsequio de ninguna manera es digno de Rey tan grande; pero el género mismo del obsequio, que atañe al cultivo de la sabiduría, excusa y levanta mi indigencia. En efecto, no hay parte de la sabiduría, por pequeña que sea, que se pueda pagar, como piensa el bienaventurado Job, con oro de Ofir ni con ónices preciosos o zafiros, no la iguala el oro. Porque no poco, creo yo, ayuda al conocimiento de aquella y altísima sabiduría contemplar las admirables obras que ella misma ha creado. Por lo demás, un estudio a fondo de la salvación de los infieles no podrá menos de encender e inflamar en el celo de la religión, cuando el mismo Creador y Redentor de todos dice con toda claridad que quiere que todos se salven y lleguen al conocimiento de su nombre.

Los pueblos de las Indias en modo alguno se han de juzgar excluidos de la infinita liberalidad de la bondad divina; es sin duda gente dócil, mansa, obediente. Dios te engrandeció, Rey poderosísimo, enriqueciéndote con tantos reinos de tus antepasados e incluso con el imperio de las dos Indias, y te hizo como perla anular de todo el orbe, para que la fe sincera y el ardiente amor a Dios de tu Majestad Católica mane y fluya hacia todos los mortales.

Ojalá aquel Rey de reyes haga próspero y prosiga en la felicidad eterna ante celo tuyo tan insigne en defender la Iglesia de Dios, propagar la gloria de Cristo, en atacar y abatir a los enemigos de la fe.

Dios te guarde, gran Rey, y defiende con tu patrocinio a nuestra Compañía y a nosotros mismos con todas nuestras cosas.

Madrid, 24 de enero. Año de nuestra salvación de 1588.

M.E.C.D. 2017

3. El P. José de Acosta, Provincial, a Felipe II, Rey de España * (Lima, 7 de marzo 1577).

Jhs. Sacra Católica Real Magestad.

La obligación que al servicio de Dios nuestro Señor y de V. M. tengo, me da atrevimiento para significar lo que en ésta diré. En las nuevas tassas que en este Reino del Perú el Visorey ha publicado ay muchas cosas que parecen muy acertadas para el servicio de Dios y de V. M. y bien destos Reinos.

Ay también algunas otras que parecen tener notable inconviniente: en especial el ser commúnmente más subidos los tributos de lo que cómmodamente los indios pueden dar y ser la mayor parte o quasi toda la tassa en plata ensayada, lo qual como no la tengan en su tierra los indios, si no son aquellos solos que alcançan minas, forçoso han de ganalla con mucho trabajo suyo y distraerse de sus pueblos para buscar dónde alquilarse, porque de las cosas que tienen de su cosecha, como ganados o sementeras, es cosa averiguada que no pueden pagar la tassa.

Este trabajo y distrazión de los indios para buscar la plata juzgan muchos en este Reino que es en gran daño suyo, porque no les pueden doctrinar los sacerdotes y ellos no hallan todas vezes tanta quantidad como se les pide.

En esta materia han dado sus parezeres al Virey muchos, assí de los oidores y ministros de V. M. como theólogos y iuristas y hombres antiguos en esta tierra. Vea V. M. si por ser negocio tan grave y universal y perpetuo en que la real conzienzia de V. M. puede quedar muy cargada, convernía que no sólo el Visorey sino juntamente con anbas salas de oidores y alcaldes de cortes hiziessen las tassas que no están publicadas, y de las ya publicadas emendassen lo que pareciesse ser en agravio de los indios. Puedo certificar a V. M. que después de las nuevas tassas se han visto graves daños en los indios assí en su doctrina como en su conservación. Bien se entiende que las informaciones que a V. M. se enbían han sido hechas por orden de quien hizo las tassas para su aprobación, y es de creer que si se hizieran por otra orden se entendiera mejor lo cierto dellas.

3. Por no estar bien instruídos en las cosas de nuestra santa fe, los más de los indios deste Reino no saben aprovecharse ni estimar el bien y merced que V. M. les haze cada año con la publicazión de la Santa Cruçada, y assí muchos o no la toman o la toman como cosa de imposición, y como sus pri-

---

* AGI *Audiencia de Lima* 314, s.f. mP II 299-302.

M.E.C.D. 2017

vilegios están derogados por la bulla, los que no la toman, que son los más, yéndose por la costumbre de antes en sus matrimonios y comidas y otras cosas, padezen grave detrimento en sus concienzias. V. M. verá si converná que no se publique cada año a los indios la bula de Cruçada, o qué medio avrá para evitar estos inconvinientes.

La merced que V. M. ha hecho a otras Audienzias de las Indias pareze sería de mucha importancia hazella a esta Audienzia de Lima, enbiando visitador de Su real mano tal que deshiziesse qualesquier agravios que en este Reino se ubiessen hecho assí por los oidores como por el Virey, si algunos ay. Porque les pareze acá a los vasallos de V. M. que con este remedio que V. M. suele proveer, se aclararían muchas cosas importantes a su servicio y bien destos Reinos y quietud de los que en ellos residen; y si de mano de V. M. no se provee a este Reino del remedio dicho, puédese temer que los que con esta esperança están entretenidos pierdan mucho de la devoción al real servicio de V. M. y con verdad ay bastantes motivos para temer el inconviniente dicho.

V. M. en esto y en todo proveerá lo que más a Su real servicio y al de Dios nuestro Señor conviene, como siempre lo haze, cuya Sacra Católica Real Magestad guarde y acreciente muy largo años, etc. Lima 7 de Março 1577.

Sacra Católica Real Magestad,
siervo y capellán de Vuestra Magestad, que Sus reales pies besa,

Joseph de Acosta.

4. Parecer del Padre Acosta sobre las minas de Potosí *

Vista la información que por mandado de Su excelencia se hizo en Potosí sobre el rescate de metales que los indios venden en el gato o plaza, y vistos también los pareceres de él y otras personas que de allá escriben, lo que parece primeramente es que Vuestra Excelencia no debe de quitar ni prohibir el dicho rescate y comercio de metales que los indios usan, porque, según parece por las dichas informaciones y pareceres, aunque mucha parte del metal que venden los indios es hurtado, pero no consta que sea lo más, antes se entiende ser lo menos hurtado y la mayor parte bien habido, por muchas vías y modos lícitos de que en el interrogatorio se hace mención.

---

* Luis Capoche, *Relación General de la Villa Imperial de Potosí* (BAE 122, 155-156).

M.E.C.D. 2017

Y siendo esto así, sería contra razón y conciencia estorbar a los indios su lícito trato y aprovechamiento, pues son personas libres y vasallos de Su Majestad, y en lo que se pudiere han de ser favorecidos, viviendo nosotros en su tierra y enriquecernos de ella y de sus trabajos, y sobre todo estando en uso y posesión de tantos años los indios de la dicha contratación y rescate. Sería también contra el bien universal quitar el dicho comercio, pues se seguiría notable quiebra a los quintos reales, y en las haciendas de indios y de españoles, que se aprovechan de vender y comprar los metales del gato, y aun la molienda de los ingenios en gran parte se disminuirá, lo cual todo resulta en daño de la república.

Pero, porque aprobando y confirmando Vuestra Excelencia el dicho rescate de metales y poniendo silencio a los que han pretendido y pretenden contradecirlo, se puede seguir daño a la conciencia de los indios, que por ignorancia o malicia toman ocasión de más hurtar y dicen tener licencia del gobernador para ello, y perjuicio a las haciendas de los señores de minas creciendo los hurtos, que consta ser muchos, pareció lo segundo que Vuestra Excelencia tiene obligación, en conciencia, a dar orden cómo los hurtos se eviten y remedien por los medios convenientes y razonables que se ofrecieron. Los que ahora se representan son éstos:

Lo primero, que a los naturales se publique y predique que aunque el rey, y Su Excelencia en su nombre, les da libre facultad de vender y rescatar metales, pero que ni la ley de Dios ni la del rey da licencia que hurten metales de nadie, antes lo prohíbe y castiga con rigor.

Lo segundo, la justicia, especialmente el alcalde de minas y veedores del cerro, tengan especial cuidado de inquirir y castigar cuando hallaren algún hurto notable de metal, y que el castigo sea público en el gato, donde se rescata el metal; y los señores de minas, pues a ellos les va, guarden sus haciendas y denuncien los hurtos que les hicieren.

Lo tercero, que no se permita rescate de metales de indios sino en el gato o plaza pública, que para esto está diputada, so pena de perdido el metal, la mitad para el juez y denunciador y la otra mitad para el hospital.

Lo cuarto, que no se consienta que entren españoles a rescatar en el gato, porque hacen muchos agravios a los indios, sino que rescaten por mano de sus yanaconas o de otros indios, como lo tiene mandado el cabildo de Potosí. Con esto parece se hace lo que se puede y se cumple con la obligación de conciencia y justicia por ahora.

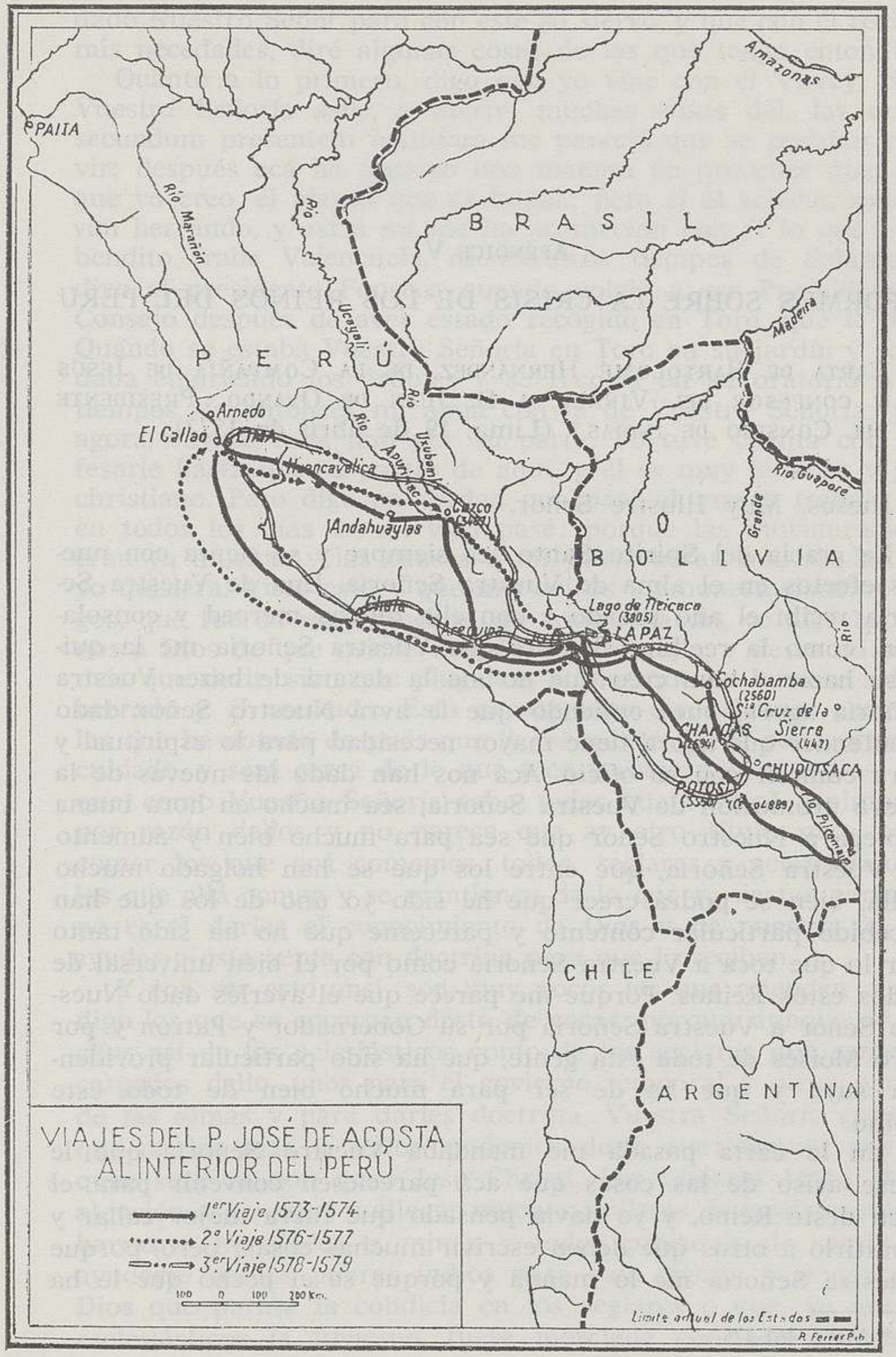
M.E.C.D. 2017

Ultimamente, parece que Vuestra Excelencia debe mandar que, dada la orden que se debe guardar, cesen las alteraciones y contradicciones que causan perturbación y escándalo, pues con las diligencias que se han hecho y con la última resolución de Vuestra Excelencia en el caso, pueden muy seguramente los particulares comprar y rescatar metales del gato sin ningún escrúpulo y sin inquirir más. Y los confesores no deben poner escrúpulo y negar la absolución, excepto si en particular el penitente hubiese comprado o rescatado de quien sabía o creía que lo hubiese hurtado, y mucho menos los que predican o hablan en público deben condenar el trato y comercio que por el gobernador con tanta consideración no sólo es permitido, pero aprobado y confirmado, como cosa lícita en conciencia y útil a la república.

José de Acosta.

M.E.C.D. 2017

5. *Viajes de José de Acosta al interior del Perú*



M.E.C.D. 2017

Apéndice V

INFORMES SOBRE LA CRISIS DE LOS REINOS DEL PERU

1. Carta de Bartolomé Hernández, de la Compañía de Jesús y confesor del Virrey, a D. Juan de Ovando, Presidente del Consejo de Indias * (Lima, 19 de abril de 1572).

Jhesús, Muy Illustre Señor.

La gracia del Spiritu Santo sea siempre y se sienta con nuevos efectos en el alma de Vuestra Señoría. Una de Vuestra Señoría recibí el año pasado y con ella mucha merced y consolación, como la recibiré siempre que Vuestra Señoría me la quisiese hazer y bien creo que no me la dexará de hazer Vuestra Señoría agora, pues entiendo que le avrá Nuestro Señor dado a entender que agora tiene mayor necesidad para lo espiritual y para cumplir con su oficio. Acá nos han dado las nuevas de la nueva promoción de Vuestra Señoría, sea mucho en hora buena y plega a Nuestro Señor que sea para mucho bien y aumento de Vuestra Señoría, que entre los que se han holgado mucho della, bien se podrá creer que he sido yo uno de los que han recebido particular contento y paréceme que no ha sido tanto por lo que toca a Vuestra Señoría como por el bien universal de todos estos Reinos. Porque me parece que el averles dado Nuestro Señor a Vuestra Señoría por su Gobernador y Patrón y por otro Moisés de toda esta gente, que ha sido particular providencia suya y que ha de ser para mucho bien de todo este Reino.

En la carta pasada me mandaba Vuestro Señoría que le diese aviso de las cosas que acá pareciesen convenir para el bien deste Reino, y yo havía pensado que fuera mejor callar y remitirlo a otros que deben escrivir muchas cosas; pero, porque Vuestra Señoría me lo manda y porque sé el pecho que le ha

---

* MP I 461-475.

M.E.C.D. 2017

dado Nuestro Señor para con este su siervo, y que con él recibirá mis necedades, diré algunas cosas de las que tengo entendidas.

Quanto a lo primero, digo que yo vine con el Virrey, como Vuestra Señoría sabe, y escriví muchas cosas dél, las quales secundum presentem iustitiam me pareció que se podrían escrivir; después acá ha tomado una manera de proceder que, a lo que yo creo, él piensa que es buena; pero si él acierta, muchos van herrando, y así a mí me ha acontecido con él lo que aquel bendito fraile Valençuela, de nuestros tiempos de Salamanca, dixo al presidente Fonseca quando volvió a ser Presidente del Consejo después de aver estado recogido en Toro, que le dixo: Quando se estaba Vuestra Señoría en Toro en su jardín y se andaba engiriendo los árboles y se recogía en su oratorio a sus tiempos, &, entonces mi alma con la de Vuestra Señoría; pero agora, váyase cada uno por su parte. Yo tuve cuenta con confesarle hasta que se partió de aquí, y él es muy hombre y gran christiano. Pero digo en verdad que pasé el mayor trabajo que en todos los días de mi vida pasé: porque las murmuraciones eran ya muchas y las causas a mi juizio heran más de las que yo quisiera. Visto esto y que mis avisos y amonestaciones y ruegos, que fueron muy muchos, no aprovechaban, yo alcé las manos a Dios de que oviese ocasión para dexalle, y desto no tengo más que dezir, sino que pluguiese a Dios que yo huviese sido el herrado y él acertado. Esto presupuesto diré algunas cosas de las que he notado después que llegué a esta tierra con particular cuidado, y será cerca de lo que toca a estos pobres indios; porque, como Vuestra Señoría sabe, todos quantos acá venimos, es por razón dellos y no parece que ay otro título para poder comer los que acá comemos, todos, seglares y eclesiásticos, y los que allá comen y se mantienen de lo que va destas partes, si no es el darles el conocimiento de Dios y de nuestra fe y el ayudar a esta gente con doctrina para que la reciban.

Y con ser esto ansí, son muy pocos los que atienden a esto, digo los que se encargan desto de veras; porque, aunque ay muchos así de los eclesiásticos como de los seglares que están encargados dello, unos para el govierno temporal y otros para lo de las almas y para darles doctrina. Vuestra Señoría entienda que de los más, o todos, podemos dezir que: Omnes querunt quae sunt et non quae Jesu Christi. Los seglares todos tienen atención a ser ricos y allegar muchos millares de pesos o muchas barras o heredades o minas y todos procuran de servirse o ayudarse de los pobres indios para este efecto; y pluguiese a Dios que parase la cobdicia en los seglares o que, ya que los esclesiásticos la tuviesen, fuese mezclada con zelo de querer

M.E.C.D. 2017

convertir a estos pobres indios y con zelo de querer buscar medios para convertirlos y darles a entender el engaño en que están y el camino de la verdad; pero creo que son muy pocos los que buscan esto, porque vemos y sabemos de los más que omnes avaricia studet, como dice el Propheta.

De los indios puede creer Vuestra Señoría, según dizen los que lo han tratado, que por la mayor parte se están como los moros de Granada, y que los más, o todos, sólo tienen el nombre de christiano y las cerimonias exteriores; y que interiormente no tienen concepto de las cosas de nuestra fe; y lo peor es que no tienen pía afectión a ellas, sino que todo lo que hazen, lo hazen compelidos o por miedo que no los castiguen; y de que no ayan recebido interiormente las cosas de nuestra fe, parece que no es de maravillar, porque son cosas tan altas como Vuestra Señoría sabe, y ellos son muy carnales, terrestres y de poca capacidad, y tuvieron a los principios, y aún tienen de presentes, grandes causas para pensar que nuestra fe no era buena ni verdadera por los malos exemplos que han visto en los christianos y por las tiranías y malos tratamientos que con ellos han usado los españoles; y así, por esta causa, ellos no piensan sino que todo lo que les enseñamos y lo que se haze con ellos todo va endereçado a tenellos subjetos y enseñoreados y a hazer que nos sirvan y den sus tributos; y ésta dizen los hombres de mucha experiencia que ha sido la causa que no les ayan entrado las cosas de nuestra fe. Para remedio desto el principal y potíssimo medio que yo hallo es que supliquemos todos los que nos mantenemos de su sudor y tierras a Dios nuestro Señor, que El tenga por bien de abrir sus ojos de misericordia sobre esta gente, abriéndoles a ellos sus entendimientos para que ellos entiendan la verdad de nuestra sancta fe y la reciban y abracen; y que a todos los que hemos de ser parte para ayudalles, les dé su verdadero espíritu, para que de veras busquen el bien de las almas y salvación suya. Con esto diré aquí algunas cosas las quales, aunque entiendo que Vuestra Señoría se las terná ya sabidas y que abrá otros muchos que las digan, dezirlas he yo para que, multiplicatis intercesoribus, plazerá a Nuestro Señor que aprovechen.

Lo primero que importa mucho para la conversión suya, que los que acá vinieren se procure mucho que sean hombres christianos, temerosos de Dios y virtuosos, así de los seglares como de los eclesiásticos, y esto máxime importa que se guarde en los como de todos los demás oficiales, y que se entienda que está muy más obligada la conciencia real y la de Vuestra Señoría a mirar esto en estas partes que no allá, por el gran daño que viene a esta pobre gente por esta causa; esto particularmente se debe guardar en escoger hombres christianos, como está di-

M.E.C.D. 2017

cho, y que sean letrados o sabios y suficientes cada uno en su oficio, porque se han proveído algunos que no lo son, a dicho de muchos, de lo qual se entiende que viene gran daño, y que los que vinieren no vengan tan cargados de hijos o parientes, porque esto les obliga a no hazer justicia ni atender a otra cosa más que a remediar sus necesidades y las de los suyos; y avíaseles de poner gran tasa a los Virreyes y a los oidores de la gente que huviesen de traer, porque ay acá infinita gente y con mayores necesidades que las de allá, y los más dellos son muy antiguos en la tierra y que la han ayudado a ganar; y, viendo que el Virrey y los oidores procuran y hazen por los suyos y les dan los aprovechamientos de la tierra y dexan a los antiguos y beneméritos, reniegan y blaspheman y darían el alma al demonio por poder hazer algún alçamiento, o otra cosa como ellos viniesen a tener de comer. De estas quejas yo sé que le irán hartas a Vuestra Señoría. Plega a Dios que le dé fuerças y verdadero espíritu para remediarlo.

También importa grandemente que los religiosos que huvieren de venir acá sean gente muy escogida en letras y virtud, porque muchas vezes embían acá las hezes y los que allá no se pueden valer con ellos sus Superiores, y esto redunda grande daño, porque no se mueven con zelo de la salvación de las almas y no son gente aprovada en virtud, hacen muchas cosas en grande escándalo de esta gente flaca.

Los que huvieren de venir por Obispos y por canónigos y dignidades de las Iglesias catedrales importa summamente que sean gente aventajada y zelosa de las almas y de letras sufficientes, y los Obispos que sean hombres de gobierno y de quien se crea que han de ser trabajadores en la viña del Señor; porque unos, aunque tienen letras y bondad, no son hombres de gobierno; otros, que tienen esto, fáltales el zelo de las almas y de trabajar; y como falte esto, falta todo, porque en esta tierra agora, que es nueva todo ha de costar mucho trabajo. Si los Obispos fuesen tales, yo tengo por averiguado que las doctrinas estarían muy mejor y más bien servidas en clérigos, que no en religiosos, por que al fin en ser curas y tener administración de almas y ser pastores que han de reconocer las ovejas y las ovejas a ellos, como dixo Christo, y para esto importa mucho que sean propietarios de los curazgos y que estén de asiento y que no les anden trasegando cada quatro mes o cada año, como se haze ahora en los monasterios, y aun también en los clérigos; y así nunca los indios aprenden nada o muy poco, ni son doctrinados ni corregidos como conviene, porque, al tiempo que ya los tienen entendidos uno o sabe sus amancebamientos o hechizerías o las demás cosas malas que suelen hazer, luego los mudan: o los

M.E.C.D. 2017

indios les levantan algo con que se los quitan, y, si uviese Obispos qui vere essent speculatores, como dize el Propheta, y que presiderent in solicitudine, como dize el Apostol, y que tuviesen mucha cuenta primero con instruir los clérigos, como lo manda el Derecho Canónico cum sit ars artium de state et qualitate, y después tuviesen la mesma cuenta con visitarlos; yo tengo por certísimo que serían mejor administrados que por religiosos, en especial si se acabase de hazer la redución y los beneficios estuviesen ya determinados. E alégase a esto que, siendo curas los religiosos, an de llevar estipendios y ser propietarios, y esto no lo pueden ser los religiosos conforme a lo que han profesado; y, por el mismo caso que lo son, an de dar en otros mil inconvenientes que non licet homini loqui, y, teniendo los clérigos las doctrinas o curazgo, los religiosos podrían aprovechar mucho predicando o ayudando a confesar o dezir la doctrina siendo coadjutores de los clérigos, o en los pueblos de los españoles predicando y confesando, y como acá se fundasen las doctrinas y se diesen en título como los curazgos en España no dudo yo sino que vernían de allí muchos clérigos, siendo como son acá los salarios suficientes; y también con esto no sería necesario que el Rey gastase tanto con traer religiosos, porque acá se van criando ya muchos estudiantes, en especial después que vino la Compañía en los colegios nuestros, los quales dentro de ocho años podrían ser clérigos y doctos y virtuosos, porque de ocho años podrían ser clérigos y doctor y virtuosos, porque se crían en nuestros colegios con mucho recogimiento y con exercicio de confesarse cada mes, y, si saben que les han de dar las doctrinas, aplicarse han a estudiar y a ser virtuosos con más cuidado.

Resta agora dezir la causa que se entiende que a avido, ultra de aver hecibido la fe violentamente y de los malos tratamientos que les han hecho, para que estos indios no ayan recibido la fe anteriormente; ésta es porque hasta agora nunca han estado reduzidos a pueblos ni congregados de manera que ayan podido ser doctrinados, ni menos ayan podido tener la policía necesaria para hazerse capaces de la ley de Dios. Porque, como Vuestra Señoría sabe, primero es necesario que sean hombres que vivan políticamente para hazerlos christianos. Hasta agora no an tenido esta policía, antes han vivido como salvajes en tierras asperísimas; o, ya que ayan vivido en pueblos juntos, ha sido su habituación viviendo en unas rancherías muy angostas y muy suzias y oscuras, donde se juntaban y dormían como puercos, y allí se emborrachaban y se enbolvían los padres con las hijas y las hermanas con los hermanos, no teniendo en esto ningún freno; y a gente que está hecha a vivir con costumbres

M.E.C.D. 2017

tan bestiales bien verá Vuestra Señoría que lexos está de ser capaz de recibir la ley de Dios, ley tan discreta y avisada y espiritual y tan conforme a la ley natural. El remedio de esto muchos días ha que le tiene mandado el Consejo, aunque nunca se ha puesto en execución, que es que se reduzcan a pueblos estos indios; y este medio avía tomado el Virrey muy a pechos y muy christianamente, salvo que quiso tomar muchas cosas juntas y así se cree que no concluirá ninguna, por las muchas dificultades que ay en todas las cosas.

Ha querido hazer visita general embiando visitador seglar y eclesiástico y otros muchos ministros con tan grandes y largas instrucciones, que se entiende que ay obra para muchos años y que nunca se acabará, y las costas y gastos son inmensos y la distración de los indios; y lo peor que es que con querer hazerlo todo junto, no se hará la reducción de que pende el bien de todos estos indios. Si Vuestra Señoría hiziese de manera que esto de la redución se continuase, haría grandísimo servicio a Nuestro Señor y esto a de ser con hazer que en la traça de los pueblos y en las casas y habitaciones de los indios se guarde la traça que el Virrey don Francisco de Toledo ha dado quanto sea posible. A lo menos que en las casas ayer aposentos distintos para los padres y para los hijos y los demás que tocan a policía christiana, porque esto es lo que los indios aborrecen y de lo que pende el principio de su converión, que es hazerles hombres políticos para después hazerlo christianos. El Virrey se enojó conmigo porque le contradixe mucho la visita general de la manera que la quiera hazer y su salida desta ciudad de Lima; yo le probé por muchas razones el gran bien desta reducción y cómo lo pudiera hacer sin tantos gastos, que hera continuando los corrregidores que el licenciado Castro avía ya puesto a los indios, y con el salario que se daba a los corregidores, que era hasta un tomín, cada indio al año, pudiera hazer la reducción dándoles la instrucción necesaria y éstos pudieran servir de hazer la reducción y después de conservarla; y no como agora, que por no aver estos corregidores, lo que los visitadores gastan mucho tiempo en determinar, nunca se acaba de executar, o, ya que se executa, después de hecho se torna a deshazer por no aver estos corregidores que conserven lo hecho.

Y porque avemos llegado a este punto de los corregidores de los indios, sepa Vuestra Señoría que acá ay muchas opiniones cerca desto, si conviene que los aya o no; y ay algunas personas de mucha calidad, en especial el Arzobispo y otros muchos religiosos dizen que en ninguna manera conviene que los aya, y estas personas y su autoridad creo yo que han sido parte para acobardar al Virrey y para que no los pusiese,

M.E.C.D. 2017

aunque él juzgaba que heran necesarios. Las razones que han tenido el Arzobispo y los demás religiosos creo yo que han sido, según ellos dizen, los muchos daños que han hecho a los indios usando mal su oficio y tomando la vara del Rey por medio para hazerles muchos agravios; pero con esto también otras causas muchas por los quales dizen que han sido tan odiosos al Arzobispo y a los demás religiosos; y éstas dirá bien el licenciado Castro que fue el author de ponellos; y así como a quien más le tocaba, lo ha averiguado algunas cosas que ellos quisieran que no se supieran y les han ido a la mano en muchas cosas que non pertinebant ad illos; se las an quitado y vuéltolas a cuyas heran, y quidquid sit, yo entiendo que son tan necesarios que en ninguna manera del mundo pueden pasar sin ellos; porque es cosa averiguada que ellos no han de hazer ninguna cosa de virtud ni dexar de hazer cosa mala, si no es siendo compelidos; si an de dexar las idolatrías, a de aver quién los compela; si an de dexar las borracheras, que tienen muchísimas, a de ser compeliéndolos; si an de ir a la doctrina y a Misa y han de tener otras buenas costumbres y policía, han de ser compelidos y castigados; si an de trabajar y hacer sus chácaras y sembrar y coger, ha de ser forçándolos a ello, porque de otra manera de seis de la semana no trabajan los quatro sino todo es estarse bebiendo y borrachando, y estas borracheras y la ociosidad son causa que se acaben más presto y que no sean capaces de aprender la doctrina christiana. Ansí que para hazerles hazer todas estas cosas y para defenderlos de sus mesmos caciques que son los que más los tiranizan y de otros muchos que les agravian, tienen necesidad de un hombre español, y éste ha de ser puesto por el Rey, como por quien es curador universal de todos estos indios, los quales son tan incapaces que son más que si fuesen menores; y, a los que dizen que an sido los corregidores muy malos para los indios y que les han hecho agravios, a éstos se puede responder que en aquello se herró, en no poner hombres tales, y que se busquen agora los mejores hombres que huviere, que muchos ay en este Reino, y que se les den sus instrucciones y que aya quien los visite a sus tiempos, y, con castigar a los que huvieren delinquido rigurosamente, yo fío que ellos lo hagan bien.

Sólo resta responder a otro inconveniente que ponen, que es dezir que ya que lo aya de aver, que a de ser a costa del Rey, y no a costa de los indios. A esto yo no tengo qué dezir sino que sería bien que el Rey les pagare; pero con esto digo que es tan necesario y provechoso para los indios por las razones arriba dichas que los aya, que aunque sea a costa suya, es mejor que los aya, que no que estén sin tener quien los rixa, presupuesto que

M.E.C.D. 2017

ellos son tan incapaces que en ninguna manera son para regirse en policía y buenas costumbres; y también en favor del Rey se puede responder en esta parte, que él tiene puesta Audiencias y Virrey y corregidores en las ciudades principales y provincias donde podrían ellos, si fuesen capaces, ir a pedir su justicia. Pero ellos son tan incapaces que han menester tener un ayo que prohiba de lo malo y los compela a todo lo bueno, y a este ayo no perece que está obligado el Rey a dársele a su costa, sino que sea a costa suya. Este ayo ha de ser el corregidor, el qual parece que está obligado el Rey a dársele por ser tutor suyo, como el curador está obligado a mirar todo el bien de su menor; y que para pagar este ayo los compelan a que den cada uno un tomín, no es mucho, sino mucho bien dellos mesmos, porque muy mucho mayor interés se les sigue a ellos aunque no sea más que lo que le interesarán haziéndolos trabajar los días que la Iglesia tiene ordenado que trabajen; deste punto he querido escrivir a Vuestra Señoría tan largo, porque me parece que dél penden otros muchos muy sustanciales cerca de lo que conviene a estos naturales.

Temor tengo de no ser molesto a Vuestra Señoría siendo largo demasiado, pero todo lo remito al christiano pecho que Nuestro Señor le ha dado y deseoso de acertar; y sé que esto hará, que todo lo que se dixere a este propósito se reciba de buena gana. Agora daré cuenta brevemente a Vuestra Señoría de nuestra Religión, y porque a Vuestra Señoría ya le consta quán bien recibida fue en estos Reinos y del buen suceso que Nuestro Señor le ha dado, agora sólo diré de los collegios que tenemos y de los ministerios en que nos ocupamos de presente los que acá estamos, para que sabiendo el fruto que se haze, le sea ocasión a Vuestra Señoría para procurar con nuestro Padre General que nos embie gente que nos ayude. Nuestra Religión ha fundado collegio aquí y en el Cuzco. El de aquí está medio edificado el aposento donde abitamos, aunque la iglesia se ha quedado començadas las paredes por no aver avido posibilidad para acabarse; lo más de lo que se a gastado en el edificio y el adorno de la iglesia y lo que se a gastado en el sustento de la casa, todo se a llegado de limosna entre los españoles, escepto lo que a dado el Rey conforme a lo que se a hecho con otras Religiones. Del fruto que aya hecho la Compañía y haga de presente con los sermones y con las confesiones y con enseñar la doctrina a los indios y a los negros, de quien ay gran cantidad en esta tierra, y a los niños de las escuelas y con entender en otros ministerios que Vuestra Señoría sabe que la Compañía usa de las cárceles y ospitales, no quiero yo dezir o, porque entiendo que abrá otros muchos que lo digan.

Agora diré lo que toca a una dificultad que acá avemos tenido cerca del emplearnos en los indios aceptando las doctrinas

M.E.C.D. 2017

siendo curas suyos, como las aceptan los demás religiosos; y en quanto a esto, no las aceptamos agora por ser pocos y también por parecernos que no era conforme a nuestras Instituciones. Con todo esto, venido el Virrey, nos rogó que nos encargásemos de una, y por contemplación suya y hasta consultarlo con nuestro Padre General, la aceptamos, donde estuvieron siete de los Nuestros casi dos años y trabajaron tanto con ellos andando por sierras gravísimas, que vino a morírsenos un Padre de puro trabajo y otros muchos enfermaron; y, visto que no hazíamos ningún fruto en ellos, acordamos de dexarla por las raxones que el Padre, que ésta lleva, referirá a Vuestra Señoría, y finalmente nos determinamos de dexarlas, porque experimentamos que no hazíamos fruto con ellos, porque no dan lo que están obligados a dar para la sustentación de los sacerdotes, si no es compelidos con castigos, y dizen que no vamos a doctrinarlos por servir a Dios, sino por lo que nos dan, y, como lo dan compelidos, reciben de mala gana lo que les dezimos y no les aprovecha.

Resta agora satisfacer a la objeción que se podrá poner diziendo que, si no nos encargamos de las doctrinas de los indios, que no seremos útiles ni aprovecharemos a los indios ni descargaremos la real consciencia. A esto respondo que antes seremos más útiles estando libres, porque desta manera, ultra del fruto que se haze en los españoles, podremos ayudar a los indios con ser coadjutores de los curas, andando por las doctrinas y estando dos meses en una parte y quatro en otra donde hubiere mayor necesidad, a parecer del Prelado, enseñándoles la dotrina christiana y confesando a los que libremente se quisieren confesar con nosotros; y, como nos vean que los hazemos gratis sin llevarles nada, ni castigándoles, vendrán libremente a confesarse y descubrirán sus conciencias sin temor, porque es una gente tan mísera, que es menester todo esto para atraellos a que descubran sus conciencias. Sin esto, tenemos aquí, junto a Lima, a cargo un pueblo que se a fundado, de indios, en el qual tenemos la doctrina y avemos trabajado mucho en la edificación del y deste tenemos cargo y hazemos todo lo necesario gratis sin tener que pedir cosa a los indios, y desta manera nos encargaremos de otros que se fundaren en otros pueblos de españoles donde puedan alimentarse los Nuestros de las limosnas de los españoles y no sea necesario pedir nada a los indios.

En el Cuzco tenemos començado a fundar collegio, aunque no está pagado el sitio que nos vendieron, esperando que el Rey nos haga a merced que con las otras Religiones ha hecho y la que aquí se nos hizo por cédula de Su Magestad. Allí ay gran nescesidad de aquella casa por aver sido aquella ciudad, como Vuestra Señoría sabe, donde se an levantado muchos nublados;

M.E.C.D. 2017

lo que se haze allí agora es predicar, confesar y hazer los demás ministerios que solemos y ayudar a los indios de la manera que tengo dicho, siendo coadjutores de los curas, porque allí ay muchas parrochias de indios y dizen que ay más que treinta mill indios y allí pueden hacer muy mucho fruto los Nuestros estando libres de doctrinas; demás de esto tenemos estudio de Gramática, donde más que ochenta estudiantes hijos de los encomenderos, y se procura de enseñarles principalmente el temor de Dios y la virtud juntamente con la Gramática.

Aquí en Lima tenemos estudio muy fundado de muchos estudiantes que serán más que ciento y treinta, y muy ábiles, los quales, después que venimos, han ya salido con ser muy buenos latinos, y a éstos les lee ya un maestro el curso de las Artes y otros dos maestros leen a los gramáticos; destos estudios ha de redundar, a dicho de todos, grande fruto para todo el Reino, porque en ellos se enseña las letras juntamente con mucho recogimiento y virtud, y de aquí han de salir muchos que sirvan los curasgos, y éstos serán más útiles que los que vinieren de España, porque sabrán la lengua de los indios juntamente con las letras y virtud, que aprenden muy tarde y con mucho trabajo los que vienen de allá.

Agora diré algunas otras cosas que me parece que no son menos útiles que las dichas arriba, en especial que parece ser muy importante a la consciencia del Rey y a la de los que le aconsejan; ésta es que acá ay grandes quejas de que el Rey pone nuevas imposiciones y averías, que parece que ya no las pueden sufrir los que tratan, porque dizen que en quatro años se lleva el Rey toda la flota por los derechos que lleva y particularmente se quejan de unos siete por ciento que han agora puesto que paguen de las arinas que llevan desta tierra firme, y de otros cinco por ciento que se ha mandado pagar de lo que se avalúa más las mercadurías aquí de lo que se tasaron en Tierra Firme, en (el puerto de) Nombre de Dios; y esto también se a puesto agora de nuevo; y de lo uno y de lo otro están muy escandalizados los mercadores, en especial que dizen que no les asegura el Rey los caminos y el mar de los cosarios, que es el título por donde lo puede llevar, porque dizen que en Tierra Firme y en los puertos comarcanos an robado los cosarios muchos navíos, y el poner agora estos nuevos derechos ha venido a mala coyuntura, porque dizen que está la tierra perdida y muy estrecha después que el Virrey vino, y los mercaderes no se pueden sustentar si no es con muy gran trabajo, y así hazen mil mohatras, y cada día se alçan y se pierden; y de los que más se quejan y agravian cerca destos derechos que agora les piden destos cinco por ciento de lo que se interesa más de la compra que hizieron en el

M.E.C.D. 2017

puerto de Nombre de Dios, es que no les quieren aquí descontar los oficiales del Rey los fletes y los acarretos y los gastos que hazen en ellos desde el Nombre de Dios a Panamá y de Panamá aquí, que en las más mercadurías, en especial de vino y valumen les cuesta más de la mitad de acarreto y flete y de lo que se les quiebra, y aquí no se les descuente nada de todo eso, sino que por el testimonio de la primera compra que hizieron en Nombre de Dios les llevan los dichos cinco por ciento; y, como es con el Rey, aunque quieran traer pleito, no les vale, porque sus oficiales los molestan no dejándoles salir con sus haziendas para ninguna parte, sino que lo paguen por entero; y así, aunque pongan pleito, se dejan dél por no estar aquí toda la vida, y tanto quanto ay mayores agravios en estos negocios del común, como Vuestra Señoría sabe, tanto más carga sobre la conciencia del Rey, si lo sabe, y no lo remedia, siendo contra conciencia, en especial que esto más es en daño de todo el común y de los pobres, que no de los mercaderes; y, como Vuestra Señoría sabe, ay tantas cosas que allanar y tenemos tanto que hazer los theólogos en asegurar la consciencia del Rey en otras muchas cosas de la tierra, que sería muy justo que se diese vado a estas cosas por aora, pues Su Magestad y los de su Consejo miran todas las cosas tan christiamente. Ya Vuestra Señoría se acordará de aquel dicho que dize: Qui multum emungit, elicit sanguinem; en especial que parece, como Vuestra Señoría entiende, que es buena prudencia dar vado a las cosas de manera que anden los tratos y el comercio de las mercadurias y que no se acaben ni pierdan los mercaderes por los demasiados derechos, pues que aun para lo temporal en esto se interesa más para las rentas del Rey, que en la demasía que se ha hecho de los derechos, porque así abrá más que puedan tratar. Suplico a Vuestra Señoría que, quando hubiere oportunidad, haga este servicio a Nuestro Señor y beneficio a la conciencia del Rey: que advierta a Su Magestad de estas cosas y le ponga delante de los ojos que se acuerde lo que dize Dios por el Propheta: Cum accepero tempus, ego iustitias judicabo.

Otra cosa quiero significar a Vuestra Señoría, que me parece que no es menor importante, a lo menos por el tiempo que acá estuviere el Virrey, y es que le quiten de su lado a Fray García de Toledo, del qual creo Vuestra Señoría terná noticia por otros muchos, y, según todos dizen, haze mucho daño al Virrey con sus consejos para lo que toca al govierno; y, en quanto a esto, si Vuestra Señoría no tuviere noticia desto por otras muchas vías, yo digo que mi dicho sea como si no huviere dicho: porque no aviendo otros muchos deste parecer ,terné el mío por sospechoso.

M.E.C.D. 2017

Algunas cartas que de acá se an embiado dando aviso de algunas cosas que importan, se an embiado acá, por donde se entendió lo que se avía escripto, y esto ha sido acá causa de enemistad y de que no se osen escrivir cosas que convenga. Advierto a Vuestra Señoría para que se tenga el secreto y recato necesario; y con esto no tengo más que dezir, de suplicar a la divina Magestad tenga a Vuestra Señoría de su mano y le dé aquel doblado espíritu que dio a Elias para que en todo le acierte agradar y servir. Yo siempre me he tenido por su capellán y agora me tengo por muy más obligado a serlo y así lo soy. Cuya muy Ilustre persona nuestro Señor guarde y conserve en su santo servicio con el aumento spiritual y temporal que este su siervo desea.

De los Reyes 19 de Abril 1572.
Muy Ilustre Señor. De Vuestra Señoría siervo y capellán.
Bartolomé Hernández.

2. HECHOS POR EL MAESTRO LUIS LÓPEZ, DE LA COMPAÑÍA DEL NOMBRE DE JESÚS, EN DESERVICIO DE S. M. Y DEL GOBIERNO DEL VIRREY Y AUDIENCIAS *

Yo, Eusebio de Arrieta, notario de S. M. y del Santo Oficio de la Inquisición del Pirú, doy fe, que en cierto pleito criminal que en el dicho Santo Oficio se trata, entre el licenciado Joan de Alcedo, promotor fiscal deste Santo Oficio, actor acusante, de una parte, y de la otra reo acusado, el maestro Luis López, clérigo presbítero de la Compañía del nombre de Jesús, preso en las cárceles secretas deste Santo Oficio, sobre el delicto y crimen de la heregía y apostasía. Por el dicho proceso paresce, que a el tiempo y sazon que a el dicho maestro Luis López se le tomaron todos los papeles y escripturas y sermones, que tenía escriptos de mano, entrellos se le tomó un cuadernillo en cuarto de pliego, de catorce fojas, escriptas en todo y en parte, las cuales el dicho maestro Luis López tiene reconocidas por escriptas de su propia letra y mano; de las cuales, y de otros papeles suyos, yo el presente notario, por mandato de los señores inquisidores, licenciados Cerezuela y Ulloa, saqué un treslado para darle al señor Visorey, que es del tenor siguiente:

Rey

1. Entrada injusta, posesión peor si se adquiere para propiedad como el reino de España, pues no hay título justo de

* CDIHE, 94, 472-486.

M.E.C.D. 2017

guerra ni de elección, ni de tiranía de Ingas, ni de bula del Papa, ni de subcesión.

2. Y si se retiene es por título de la conservación de la fe introducida por el baptismo, en muchos mal dado, *ut in adultis,* hasta que haya señor propio a quien se pueda confiar la iglesia y conservación de la fe como el Rey lo confiesa; pero este título tiene mucho escrúpulo, porque o el Rey o su lugarteniente van acabando la subcesión de los señores naturales, para que no haya quien pueda subceder.

3. No provee obispos tales, ni de clérigos sino el deshecho de España, *quod idem contingit in religiosis.*

4. Ni de los necesarios para la doctrina suficiente, y en muchas provincias no hay ninguna, obligándoles a ello en la bula de Alejandro; y los avisos de Pío V le dan por obligado.

5. No socorre a muchas otras provincias que le piden defensa contra sus opresores, y el Evangelio, por no gastar de sus quintos, y así perecen con inocencia y sin luz del Evangelio ut Chaneses, Chunchos y otros.

6. No acude a la pulicía humana, tan necesaria para la divina, ni tiene diligencia que haya predicadores en sus lenguas que les enseñen la ley evangélica.

7. Y a esos que hay, no procura vivan bien y sin escándalo de los recientes en la fe, así en sensualidad, como en contrataciones y otras cosas que podía remediar.

8. Deja pasar la gente muy corruta en costumbres de España, y negros, que son tiranos de los naturales y corruptores de las costumbres y Evangelio, y apostatan con los indios.

9. Oidores del Consejo, gente sin esperiencia, y los que acá se envían no los que habían de ser para esta nueva planta, y los Gobernadores de provincias nuevas muy peores.

10. Estos no gobiernan por las leyes destas provincias buenas, sino por las de España, siendo diversa la república y gobierno, de donde nacen mil inconvinientes y males; v. gr., la prelación de la obligación a la deuda, la soblenidad de los testamentos, los abintestatos, las guacas.

11. De donde nace que los enseñan a pleitear y los llevan sus haciendas en pleitos, y son causa de millones de perjurios en los negocios, y de usurpar las haciendas agenas con autoridad de justicia.

12. Previérteseles para esto su gobierno, quítaseles la subjeción a los curacas y señores naturales, y la hacienda, y aun el señorío natural suyo.

13. Son excesivos los tributos y aun los moderados, porque no se les da tanto de el Evangelio cuanto ellos dan de tributo y paga.

M.E.C.D. 2017

14. No se les pone justicia subficiente para que los defienda y gobierne en paz, y esa que se les pone a su costa, pagándolo subficientemente con los quintos y otros aprovechamientos de la tierra, la cual justicia no atiende al bien dellos sino al provecho del Rey, y sonles tiranos, así la justicia particular como en las visitas generales.

15. Echanlos a las minas por fuerza, haciéndolos ir ciento y docientas leguas, sin paga y con costas, y adjudícalos á los españoles sin paga de la fuerza.

16. Todo lo que se procura es desfrutar este reino y atender al interés temporal y no á otra cosa, y así las leyes que se hacen llevan este fin, y el Gobernador que esto no hace no es bueno.

17. Sácase toda la moneda del reino, así para sí como dejalla llevar á los españoles, y no gasta cosa en él para su bien, ni áun en las partes que padecen necesidad extrema.

18. Deja traer bujerías de España y cosas perniciosas, como solimanes, y llevar la plata.

19. Deja volver los españoles, desfrutada la tierra.

20. Crece a los admoxarifadgos y algunos llevan injustamente, y así crecen los precios de las cosas en daño de los pobres indios.

21. Ha consentido repartir las tierras de los naturales á los españoles; usúrpanles los pastos y aguas.

22. Las obras públicas cargan sobre la república de los indios y no de los españoles, como caminos, tambos, servicio del Virey y Gobernadores, puentes en alteraciones de españoles, así dentro del reino como fuera; tienen sus cargas y contribuciones.

23. Y para las Iglesias de las ciudades y suyas han de contribuir con su tercia, dando ellos tributo bastante para todo.

24. Hacen casas de los padres y de los corregidores, á su costa, y los tambos.

25. Teniendo obligación á defender sus tributarios, no lo hacen, pues pagan los Chichas tributos al Rey y á los Chiriguanas y á los Calchaqui, y los Chiririguanas roban á Tomina, y todas las chácaras juntas á la cordillera.

26. Muchos indios baptizados se han rebelado y apostatado de la fé por los malos tratamientos de los españoles, y por la dura servidumbre personal y mal ejemplo de los españoles, queriendo ellos ser cristianos si los dejasen en su libertad.

27. Como los de Calchaqui, Chunchos, Cheriguanas, y en el Pirú han apostatado provincias enteras, y los Chilenos, Paraguay.

28. Y por la misma razón muchas provincias de gentes tales, escandalizadas, huyen del Evangelio.

29. Consiente algunas entradas predicando el Evangelio con

M.E.C.D. 2017

armas, robos y fuerzas; y sensualidad, ut en el Nuevo Reino y otros.

30. Consiente repartir la tierra en comenderos antes de estar suficientemente predicado el Evangelio, con gran escándalo de los naturales.

31. Deja vivir los hechiceros, predicadores contrarios del Evangelio, entre los baptizados.

32. Hay gran cantidad de infieles, los cuales pagan tributos como los fieles cuarenta años ha, y no hay quien procure su salvación ut Chucuito, Carangas.

33. En las chácaras de los Charcas se han comprado y vendido muchos indios, sacados de los llanos, y, cuando se venden las dichas chácaras, se venden los indios con ellas, y el Rey agora, por cada chacacero le dé de cada yanacona un peso de tributo por año, le adjudica a cada chácara, de suerte que no tiene libertad de irse con otro sino que, por fuerza, como esclavo, ha de servir a uno, y si se huye la justicia le manda volver a su pesar.

34. En Potosí se venden, ni más ni menos, los indios con los ingenios y sin ellos, que el Virey ha adjudicado a cada español.

35. A este modo hay encomenderos a quien los indios pagan servicio personal de mujeres y hombres para sacar oro, como en Chile, Bracamoros, Nuevo Reino, de donde nace merir gran cantidad dellos y estar despoblada la tierra, sin darles por eso doctrina, y en otras partes andan a sacar perlas y están en cadena ut Pasto, la Margarita y otras partes.

36. Hanlos echado por tributo a los Andes, por lo cual han muerto millones de indios.

37. Hácenlos ir de tierra fría a caliente, causa total de su muerte, como a los Andes, Arequipa, a las minas, Lima, a la Plata, por lo cual han muerto muchísimos.

38. Por pagar su tributo, y más agora, andan desterrados de sus casas, y así pierden sus hacenduelas e hijos, no hay ni puede haber doctrina, e son forzados a dar sus mujeres e hijas a los españoles, y alquilar y vender sus personas y cosas a menos prescio.

39. Pagan vivos por muertos el tributo, y presentes por ausentes.

40. De las haciendas que tienen de comunidad no les consienten pagar el tributo, sino que se meta en la caja de la comunidad, y que ellos paguen por sí su tributo, como Paria, Aullagas y otros muchos.

41. Hay un año estéril y no pueden pagar; les hacen pagar por fuerza y los tienen en la cárcel sin haber remedio, y esto

M.E.C.D. 2017

más en los que están en la corona real porque los oficiales reales no pueden hacer remisión.

42. De las minas que hay en este reino, no tienen casi parte los naturales sino todo los españoles, porque hay ley interesal que el que no labrare la pierda por despoblada, y los indios pobres no pueden siempre labrarlas, y así las tienen todas las españoles. Mandan que no cese la labor porque haya quintos reales.

43. Puéblanse pueblos de españoles, y no se crían ni habitan sino por interese.

41. No dejan ejecutar las bulas de Su Santidad, sin que primero se registren en Consejo de Indias.

45. En la distribución de los bienes desta tierra no se tiene cuenta con el más benemérito en virtud y trabajos, sino con el favor.

46. Mándase hacer pacificaciones, o castigos, o reducciones de provincias, que han servido y son baptizados por fuerza y no a costa del Rey, de lo cual se siguen grandes robos, tiranías y gran escándalo del Evangelio: Calchaqui.

47. Entradas y conquistas, a costa de los particulares y con gente ruin, causa de grandes males.

48. Cajas de comunidad en los indios no sé para qué sirven, tómanles las haciendas que comenderos les han restituido, como la de los Aullagas y Pariacaca, y de otras partes; consienten que paguen su tributo, sin tener de qué pagar; los hacen que trabajen de nuevo para pagar el tributo.

49. Las haciendas de la comunidad se las han tomado para el Rey, ut Jauja, Chucuito, Pacajes, y a esta causa se pierden resolutamente los ganados.

50. Ponen los españoles como administradores, con salario de mill pèsos, que son tiranos nuevos y sin ser necesarios.

51. Estanco del azogue, en perjuicio de la república de los españoles, porque demás de quitarles sus haciendas y trabajos, dejan de ocuparse muchos vagabundos que no entienden sino en meditar motines, y ofender á Dios, por no hacerse el trato que puedan sacar plata por azogue y ganar como los españoles; y así va todo en utilidad del Rey sin respecto al bien común.

52. Apoca los vecinos y deja sin nervios las ciudades que son la defensa de la Iglesia, y lo que peor es que hace vecinillos, que obligados a sustentar vecindad con las demás cargas, que son muchas, e teniendo poca renta, destruyen y desuellan los indios para su sustento y pompa.

53. Deja pasar casados, pónese poco cuidado en hacerlos volver a sus mujeres.

M.E.C.D. 2017

54. Toma el dinero de los difuntos, y primero que salga de su poder se gasta todo o lo más.

56. No guarda los puertos de los cosarios, ni la mar, estando obligado por lo general, y porque se lo pagan los mercaderes y la tierra.

57. No distribuye los bienes de la tierra por méritos, sino a su arbitrio.

58. No pone cuidado en la crianza de los hijos destas provincias, ni les distribuye los bienes y dignidades a ellos, y así se teme que se ha de perder esta tierra.

59. Lleva el cobaje y ensaye no lo pudiendo llevar.

60. Bulas, lo que se quieren los indios.

61. Las tierras de que pagaban el tributo a el Inga, y religión, se las toma, así las del Inga como las dedicadas a las guacas, y hácenles pagar otro tributo por sí.

62. En los lugares de los indios, aunque es verdad que las tierras están pro indivisas, pero hacía el Inga distribución cada año a pobres y ricos para que todos comiesen; agora no se hace sino a los tributarios solamente, y así los pobres mueren de hambre como en Pali.

Virey o Gobernador

Lleva a cuestas todo lo de arriba en cosas de justicia y gobierno, como lugarteniente del Rey en quien descarga su conciencia, no dejándole de administrar de su hacienda cosa alguna.

1. Hechuras de tambos en la visita general que hizo.
2. Servicios de indios en gran cantidad.
3. Reducción apriesa causa de grandes males.
4. Visitadores ruines y escandalosos.
5. Salarios dellos y comidas a costa de los indios.
6. Las tercias, que el Rey mandó se les soltasen, se las ha tomado.
7. Empréstito injustísimamente hecho y con tiranía.
8. Reducidores.
9. Guerra de Vilcabamba y Chiriguana, es hecha con injusticia y mucha costa de indios y españoles y muertes, y particularmente la de los Chiriguanaes.
10. Desmontes de Potosí y penas.
12. Ley de la harina, dispensaciones borracheras de indios por la harina.
12. Estanco del azogue, perniciosa cosa así para los indios como para los españoles.
13. Van por fuerza a Guancabelica los indios, y no se les

M.E.C.D. 2017

paga el jornal, y, cuando se les paga, en plata corriente, que es mucho menos de lo que se les debe y no a las proprias personas.

14. Mueren indios en el beneficio del azogue en Guancabelica y Potosí.

15. Ha apocado los señores naturales diciendo que son tiranos.

16. Lanzas, salarios.

17. Oficios a jugadores y gente distraída.

18. No oye, no admite apelaciones, no deja volver por sí a las repúblicas, ni da testimonios de lo que hace.

19. Mala vista, capítulo 62.

20. Gobierno malo, poniendo en libertad los indios como a los españoles, siendo necesarios para éstos el gobieron como a siervos; los inconvenientes que nacen de gobernar a esta gente con el gobierno de España y sus leyes.

21. El gobierno del Virey ha ido encaminado a enriquecer los españoles y empobrecer los indios, porque, por la necesidad de plata para la tasa, dejan de proveer la república de las cosas y las que se venden baratas y solas las de Castilla son caras. Item, que los mercaderes solos enriquecen y los demás no.

22. Hacer que en Guancabelica y Potosí, con favores, que empleen los hombres sus haciendas para que, después de metidas prendas de hacienda, sufran las cargas que les echaren, como se las han echado; v. gr. darles las minas del azogue, y después que han hecho sus asientos y gastado sus haciendas en ellos, tomarles las minas para el Rey y poner estanco en el azogue, y hacer prescio cierto, con notable daño de todos los mineros.

Audiencias y Corregidores

En lo que toca a justicia, carga sobre ellos los escrúpulos del Rey; no saben ni entienden los fueros y leyes destos reinos, por donde están obligados a juzgar en las cosas que no fueren contra ley de Dios y natural.

Comen y tiran su salario del sudor de los indios, y no atienden a sus cosas, ni bien, sino a la república de los españoles.

Ejecutan los Coregidores cosas injustas, como los tributos injustos; hacen pagar a vivos por muertos.

Oidores hacen meter en la caja los bienes de difuntos, a costa de los mismos bienes, estando detenidos por culpa de los albaceas o tenedores.

M.E.C.D. 2017

Item, en una plana de cuarto de pliego está de su letra, sin título, los capítulos siguientes:

Hechicerías e idolatrías y consultas con demonios, así de españoles como de naturales, cométase al Santo Oficio, y el castigo de los indios extraordinario; digo algunas veces.

Clérigos e idiotas y *corruptos moribus;* remedio, elección ántes que acá pasen, así para las dignidades como para los demás.

Erección de iglesias, importantísima cosa.

Hablar la lengua castellana, o la universal del Inga con rigor.

No dejar volver a España los clérigos, o que no saquen dineros del Pirú.

Mercadurías inútiles; abominación, porque gastan la tierra sin utilidad della.

Rigor en el pasar españoles a esta tierra, porque la destruyen, y más los que traen Vireyes, Oidores, etc.

Oidores cargados de hijos y parientes, total destruición del reino.

Orden para que se saque la menos plata que fuere posible deste reino, así del Rey como de particulares.

Hacer ley como la de España, pues por sacarla se pierde esta tierra y no se remedian las otras adyacentes que carecen desta riqueza, con las cuales paga el Rey los servicios y no les da doctrina.

Virey cristiano y con toda libertad para que trate esta tierra como padre; no ha de traer las manos atadas, si ha de cumplir con su conciencia y la del Rey.

Obispos celosos y muchos; Universidad, medio único de la paz.

Beneficios y oficios y dignidades a los naturales preferidos.

Coca, quitalla porque se acaban los indios y las dan instrumento á sus idolatrías.

Y luego escribe otros capítulos contra el Obispo del Cuzco, y luégo escribe otros contra su provincial y perlados de su órden.

Interrogatorio

Iten, tiene escripto de su letra, a las espaldas de una carta y de unos papeles viejos, en pliego entero, un interrogatorio de preguntas que es el que se sigue:

Si saben que ha doce años que la Compañía está en esta ciudad de Lima, y el fruto que ha hecho en todo género de gen-

M.E.C.D. 2017

tes, españoles, naturales, negros, con sermones, confisiones, doctrina cristiana y obras de caridad.

Si saben en particular el fruto que ha hecho en la juventud desta tierra, así criolla como venida de España, no sólo en sus costumbres sino también en letras.

Si saben que siempre ha tenido la Compañía, para la institución de letras, al principio dos, y después tres clases de gramática, en que ha habido más de doscientos cincuenta estudiantes, los cuales han salido bien aprovechados en ella.

Si saben el ejercicio contino que en ella ha habido de comedias, y oraciones públicas, coloquios muy ordinarios para su mayor aprovechamiento, con tal loa y admiración de todo el mundo.

Iten, si saben que se han leido tres cursos de artes, en los cuales han salido más de cincuenta bachilleres graduados, con gran satisfacción de todos los estados, porque han sido examinados con rigor de los señores doctores de la Universidad y religiosos, cosa nunca vista en esta tierra, y muchos dellos se han graduado de licenciados.

Si saben que se ha leído cátedra de lengua a los clérigos doctrinantes, mucho tiempo, y otra de casos de conciencia, con mucho aprovechamiento dellos y de los que han de ordenar para ir a doctrinar a los naturales, y uno y otro estimaba en mucho el señor Arzobispo por el provecho que venía a sus ovejas.

Si saben que ha tiempos se ha leído una lección de teología, y agora, cuando el Virey quitó los estudios, dos, con gran acepción y concurso de estudiantes.

Y si saben que destos estudios han salido estudiantes que leen gramática y artes en pueblos y religiones fuera de Lima

Si saben que destos estudiantes, y de los demás que la Compañía tiene en el Cuzco, han salido gran cantidad de clérigos, bien aprovechados en gramática y casos de conciencia, para las doctrinas de todo el reino, de suerte que está poblado todo el reino dellos, y que con estos estudios no será necesario venir clérigos de España, según van creciendo en número y suficiencia.

Si saben que destos estudios se han poblado las religiones todas, con mucha satisfacción dellas y mayor agradecimiento a la Compañía, porque les cría religiosos para sí y para ayuda de los naturales.

Si saben que por leerse en la Compañía con cuidado y aprovechamiento, en letras y virtud, muchos soldados, que no servían sino de alterar el reino, han dejado la soldadesca y seguido la iglesia en religión y en estado clerical.

M.E.C.D. 2017

Y si saben cuán poco desto había en el Pirú cuando vino la Compañía.

Si saben cómo, por falta de institución, todos los criollos desta tierra era la gente más perdida del mundo, dados a muchos vicios y juego, y cuánto la Compañía les ha aprovechado en su recogimiento y costumbres, después que vino, con harto trabajo y cuidado; pues se ve por esperiencia el recogimiento y cuidado de sus almas, obediencia a sus padres, frecuencia de confisiones y comuniones, disciplinas ordinarias, ayunos, oyendo su misa cada día, y rezando su rosario, y frecuentando los hospitales, y el enseñar la doctrina en sus casas, y fuera, por la ciudad y calles, atrayendo a sus padres a los sacramentos y mejorías de vida.

Si saben que por ninguna cosa destas la Compañía no ha llevado premio alguno de los particulares, ni de la ciudad, ni del Rey, ni lo ha procurado, *directe* ni *indirecte*, ni ningun otro interés.

Y si saben que los medios que ha usado la Compañía para atraer a la juventud han sido comedias, oraciones y exhortaciones, y otros buenos medios santos.

Y si saben como el Virey quitó los estudios desta Casa con pregón público, poniendo penas y destierros a los estudiantes que viniesen a la Compañía, y a los padres que lo consintiesen otras penas, y que, no obstante esto, los estudiantes venían al estudio, hasta que la Compañía, por obedecer al Virey e quitar escándalos, dejó de leer y ha dejado hasta agora, aunque los padres de los estudiantes pedían que se leyese, que ellos querían pasar el riesgo por el bien de sus hijos.

Y si saben que por lo dicho en la pregunta pasada ha dejado de poner en ejecución los breves de los Sumos Pontífices, que para esto tiene la Compañía, y dejado de proseguir el fruto que ha hecho la Compañía, para lo cual el Rey, nuestro Señor, la envió a estas partes, y que no es su culpa.

Si saben que después que los estudios se quitaron andan perdidos los estudiantes, y muchos han dejado el estudio, y otros se dan a juego, y vicios otros, sin que haya quien los refrene.

Si saben que después que van a la Universidad, demás de andar estragados en sus costumbres, van perdiendo lo que sabían, por el poco cuidado que hay en ella, y porque la gente desta tierra han menester gran cuidado de institución y diligencia, la cual no puede haber en Universidad, como se ve en Europa, y mucho menos en ésta, que no tiene fundamento, ni los profesores atienden a más de llevar su salario, leyendo su lección y no más cuidado; lo cual lloran bien los padres de los estudiantes, y claman porque los ven que se pierden y no hallan

M.E.C.D. 2017

remedio, y por esta causa no quieren que sus hijos estudien, poniéndolos a oficios.

Si saben que los que han incitado al Virey les ha movido pasión e interese, pues se llevan tres lecciones de leyes gran cantidad de la renta, sin ser en esta tierra necesario el estudio de leyes, para la obligación que S. M. tiene a la enseñanza del Evangelio destos naturales, pues para esto bastaban gramática, artes, teología y cánones, la mayor parte de lo cual enseña la Compañía de balde y sin tanta costa de S. M.

Y si saben que tiene la Compañía privillegios de los Sumos Pontífices para leer donde quisieren, y donde hobiere Universidad también, como no concurran, en dos horas por la mañana y una por la tarde, con ella.

Si saben que estos previllegios los ha presentado al Virey, e que no los quiere obedecer escusándose que no están pasados por Consejo Real, sabiendo que S. M. tiene declarado, por ley espresa, que no han de ser pasadas por Consejo bulas que no tocaren a su patrimonio real, y esto no toca a él.

Y si saben que los señores Oidores desta Audiencia, vistas nuestras bulas, le han dicho que no lo puede hacer e que nos hace fuerza e injusticia, y que la dicha Audiencia real no se atreviera a proveer justicia en ello.

Y si saben que el Virey es señor tan absoluto que no tiene por justo sino lo que a él le paresce, y que le tiene tanto miedo todo el reino, que ninguno osará decir lo que sabe si esta información se hace donde él gobierna, porque si lo dijeren los destruirá, como lo ha hecho a muchos: y esto es fama pública y cierta en todo este reino.

Si saben que por medios obcultos hizo que el cabildo de la ciudad de los Reyes, después de quitados los estudios, le metiese una petición, en que le pidiese quitase los estudios de la Compañía sintiendo ellos lo contrario y diciéndolo; pero que no osó hacer otra cosa porque no los destruya.

Si saben las fuerzas que ha hecho a todos géneros de gentes y estados.

Si saben que aunque la Universidad de Lima ha mucho tiempo estaba fundada en el monasterio de Santo Domingo, pero que no había lecciones hasta que el Virey don Francisco de Toledo la pasó al recogimiento de las mestizas, habrá dos años, en el cual se ha comenzado a leer lecciones de teología, artes y gramática, y dos lecciones de leyes y cánones.

Y si saben que viendo los doctores que los estudiantes querían oír más en la Compañía, así por su provecho espiritual y de letras como por el cuidado y curiosidad con que se leen las ciencias en ella, que ir a la Universidad, han procurado con el

M.E.C.D. 2017

Virey quitase los estudios de la Compañía, y poniendo a la Compañía cosas no verdaderas y contra su buen nombre para que, forzados los estudiantes, dejasen la Compañía donde se habían criado en gramática y artes, porque ellos no tenían otros oyentes, sino los que en la Compañía se habían criado y crían; de donde parece que ellos han tenido emulación contra la Compañía y no la Compañía con ellos.

Fecho y sacado fue este dicho treslado del dicho interrogatorio original, que de suso va incorporado, en la ciudad de los Reyes del Pirú a 8 días del mes de Abril de 1580 años.

Testigos que vieron corregirlo con el dicho original, el dicho licenciado Alcedo y Antonio de la Cueva, ayuda del secreto.

E yo el dicho notario doy fe que concuerda con su original, e por ende fice mi signo.

En testimonio de verdad. *Eusebio de Arrieta,* escribano.

3. Razones que justifican la guerra contra los indios de Chile *

«Lo que consta por las informaciones de Chile es: Cuando aquellas provincias se conquistaron por el Gobernador Valdivia se hicieron a los naturales los requerimientos ordinarios, que viniesen de paz, dando la obediencia a Su Majestad y recibiendo el sagrado Evangelio, y ellos lo aceptaron y recibieron, especial los de la provincia de Aarauco y Tucapel, y recibieron el bautismo y edificaron templos en sus pueblos, con cruces y otras insignias cristianas, donde ocurrían a la doctrina y hacían otros actos de cristiandad y policía, sirviendo y tributando a sus encomenderos, hasta que habiendo muerto al Valdivia y a los que con él iban, se rebelaron éstos de Arauco y Tucapel, y diversas veces en diversos tiempos, estando ya reducidos y de paz se volvieron a rebelar y apostatar, y aunque fueron exhortados con la paz y la predicación del Evangelio, remitiéndoles las culpas pasadas y atrayéndoles benignamente con dádivas, halagos y promesas, siempre usaron de paz simulada para volverse a su rebelión, y a otros naturales convecinos y de las otras provincias persuadieron a su opinión e impidieron los caminos y comercio del reino diversas veces, haciendo fuertes en ellos y poniéndose en emboscadas, donde mataron religiosos y otros muchos españoles. Tomaron los mantenimientos a los españoles y sobre ello les mataban; asolaban, profanaban y quemaban los templos, derribando las cruces y a muchos naturales pacíficos y tributarios mataban y prendían y en diversos lugares y re-

---

* *Informe oficial* (CDIHCH, vol. II, 81-82).

M.E.C.D. 2017

cuentros, no obstante las amonestaciones, cometieron incendios, robos, muertes corriéndose unos a otros y perturbando la labor de la viña y cometieron otros muchos delitos.

De todo lo sucedido han sido causa principal estos de Arauco y Tucapel, y de que se hayan gastado en su reducción y conversión mucha suma de pesos de oro de la hacienda real y de particulares, y han compelido a los españoles despoblarse muchas veces y últimamente a despoblar la casa fuerte de Arauco y Tucapel y Cañete y retirarse a la Concepción, donde con grande riesgo, esperando el socorro que envían a suplicar a Su Majestad.»

4. Informe del Virrey D. Francisco de Toledo sobre la necesidad de abandonar las conquistas y entradas de este Reino *

Acerca de la materia de las conquistas y entradas deste rreyno se tiene escrito mucho y advertido a vuestra magestad; yo después que estoy en este rreyno lo que e entendido dellas y los hechos de la espiriencia nos advierten más a los de acá y a los de allá que todo los que no pueden dezir.

Es ansí questas entradas de noticias y conquistas fueron los medios mediante los quales esta tierra se ganó para Dios y para vuestra magestad, y que es razón llevar siempre el Evangelio adelante; pues este es uno de los títulos con que su santidad la encomendó a los rreyes de Castilla y que los governadores an tenido necesidad de desaguar la gente mal asentada y no gratificada deste rreyno, y questas an sido las causas principales destas entradas, querría yo que la expiriencia nos mostrase que no solamente agora no militan en este tiempo, pero que las dichas entradas son contrarias a estos tres efetos con más precisa obligación de o no hacerlas aora o hazerlas con otros medios que no uvo de hazerlas entonces.

No sé yo que vuestra magestad ni sus antecesores tuviesen obligación precisa a encargarse del descubrimiento desta tierra, y sí agora lo ay a conservalla y a mirar por los españoles de tan antiguo súbditos y vasallos y a mirar por los yndios naturales ya rrecividos debajo del amparo y proteción de vuestra magestad, bien se deja entender; pues siendo vuestra magestad ansí que en este tiempo el querer ganar y conquistar pone en condición y peligro evidente lo ya adquirido y conquistado, seguirse ya la claridad de la mayor obligación que ay a lo uno

* GP IV 85-92.

M.E.C.D. 2017

que a lo otro; pues que lo ya ganado se ponga en peligro nos mostrará el hecho que hemos rreferido de la experiencia cuio particular consta de lo que se sigue.

Que en quanto a los españoles súbditos y vasallos desos rreynos de vuestra magestad son traídos a estas noticias y descubrimientos desta tierra, como a negros de Guinea en su género con falsos presupuestos y fiziones y engaños, y haziéndoles vender y dejar el exercicio desas tierras y lavores en que para salvar sus almas y para el aprovechamiento y beneficio dese rreyno estavan ocupados, alimentando sus hijuelos y mugeres con la seguridad y contento de aquel estado en que Dios los puso, y ansí dejando esto en tanto peligro de las almas y miseria de pobreza quanto se pareze en el escrúpulo con que vuestra magestad manda dar luego y tiene dadas sus provisiones para que los buelvan a hazer vida con sus mugeres y hijos, y vendiéndoles lo que tienen juntamente con sus tierras y haciendillas acuden con el dinero a los capitanes charlatanes que los han de traher y a los quellos ponen que anden por todo el rreyno echando estas bulas autorizadas con la grandeza de longitud de leguas y tierra y privilegios y mercedes en ella que por vuestra magestad le son dadas y con esto los traen, y enbarcan si dejan allá sus mugeres, no les falta la compañía que la povreza suele acarrear si las traen consigo, después de muertos son bienes comunes y quiera Dios que lo sean en vida de sus maridos en la vida que traen; de la qual a rresultado tantas vezes, como vuestra magestad avra entendido, matarse unos a otros los que vienen por cavezas, o procurallo de manera que aya division, y la division traiga el acavarse ellos entre sí, o acavallos con ella los yndios naturales de la tierra y con la libertad ya de rrevelados si esto a pasado ansí de los que han venido de allá y de acá dejando los antiguos por tomar más fresco lo de los modernos lo podrán dezir.

Los subcesos de la jornada que se dio por el marqués de Cañete a Pedro de Osua por el rrío Marañón abajo donde los soldados que llevava mataron al Pedro de Osua y levantaron por su príncipe a un don Hernando de Vargas, y después mató a éste y a otros Lope de Aguirre, de que se siguió la más desvergonzada traición que a avido en estos rreynos, aunque duró poco; y el subceso de la jornada que vuestra magestad mandó dar a don Pedro de Silva, el qual trajo desos rreynos quatrozientos hombres que compraron a dineros la facultad de poder venir a estos rreynos para lo que después hizieron que fue sin hazer efeto ninguno en su entrada y conquista desanparar todos al don Pedro y levantarse contra él y la parte de los que no murió con harta desventura y lastimosos subzesos sentraron

M.E.C.D. 2017

y derramaron por este reyno y quedó el don Pedro tan particular y sencillo soldado como cada uno dellos; y ansí bino a esta ciudad a buscarme, como en la materia de guerra se dize, a quien cierto yo uve harta lástima; y el subceso de la entrada que vuestra magestad mandó dar al capitán Serpa que trujo otros tantos hombres despaña, y aunque dellos ha rretenido algunos en una bien poco ymportante población que diz que a hecho todos los demás han venido por el camino que los de don Pedro de Silua y me dizen otros que le mataron —la entrada de las esmeraldas en el cavo de passao que hallé dada por el licenciado Castro al capitán Contero y por su ympedimento se confirmó a su yerno, murió el Contero y mataron al yerno desbaratándole esos pocos soldados que llevava.

Los subzesos que han tenido los muchos que han entrado a la noticia que llaman de los mojos y del paitite que es todo uno, escriví a vuestra magestad en el despacho pasado que a sido la cosa más considerable, que ya en esta materia esto, señor, prueva la mucha sangre que se a derramado destos súbditos de vuestra magestad que se an perdido con tantos yndizios de que también se perdían las almas destos de cuio bien y govierno vuestra magestad está encargado por las falsas rrelaciones que hazen con las quales no se puede considerar dónde se ymbían, y los hefetos que han hecho las misiones pasadas el poco aparejo que ay de obreros para ganar para Dios lo que sustentar ni para dar a los bárvaros y ynfieles vezinos a este se descubre; pues para lo ya descubierto no los ay para podello reyno quien les parta el pan de la fee y dotrina viniéndola a pedir; y vemos, señor cathólico, provincias descubiertas y ganadas que para Dios no a servido sino destar los naturales dellas hechos esclavos de los españoles tributándoles con sus personas por no tener yndustria aun para pagar tributo de otra cosa sin rrecivir dellos ni del amparo de vuestra magestad dotrina ni bautismo ni lumbre de la fee, y vuestra magestad sin rrecivir dellos utilidad ni ynterese ninguno hasta el día de oy, como se berifica y nos lo muestran las provincias de Tucumán y Santa Cruz de la Sierra y gran parte del Paraguay; quen [.....] mill yndios que ay en la provincia de Santa Cruz de la Sierra solos los españoles an estado y están con un clérigo que cinco años a que no se confiesa ni le dejan salir a hazerlo podrá vuestra magestad mandar ver quando este recaudo tienen los españoles barbarizados el que terná la multitud de yndios que los sirven en aquella provincia, y a este rrespeto poco más o menos las otras, pues si esto se verifica en las provincias vezinas y tan continentes a este reyno qué sería, cathólica magestad, en las yslas de Salomón sino ser juizio de Dios que vuestra magestad

M.E.C.D. 2017

no sea aprovechado, antes muy costeado, en acrecentarse y ganarse lo que no se puede conservar ni sustentar al presente para Dios ni para utilidad de vuestra magestad sino para que dando a vuestra magestad la vanidad los que lo hazen y tomando ellos su parte críen tiranos para subjetar estos bárbaros en forma y poseiéndolos con medios que los unos y los otros se vayan al ynfierno, si este es aparejo para conservar cathólicamente lo ya ganado o para enflaquezello; vuestra magestad lo podrá considerar juntamente con otro punto de no menos obligación de advertir y creo que una de las mayores que puede aver en nuestros tiempos.

Que es que demás de que ya se iva pasando el escándalo que avían hecho a los naturales del rreino los daños y crueldades de los primeros conquistadores en que tanto Dios mostró el deseo con questava de la conversión destos bárbaros, pues por tales medios y ynstrumentos los trujo a su yglesia, es renovar de nuevo este escándalo a estos naturales con lo que ven pasar en estas entradas de ynconsideración; pero no voy a encarezer esto sino la referencia que ay y a avido por nuestros pecados de aquel tiempo pasado a éste en la rreputazión que diz tenía dada a esta nación de los españoles con que vuestra magestad y sus antecesores tan yncreíbles hechos an executado para Dios y para la ampliazión de su rreal Corona esta perdida, cathólica magestad; siendo los reyes de Castilla los que an sustentado y sustentan la yglesia de Dios, la podíamos llorar con lágrimas de sangre y sentir entrañablemente cada uno la pérdida deste honor vuestra magestad avrá tenido presente las guerras domésticas dese reyno; lo que a pasado en el atrevimiento desos moros avrá entendido y visto por espirienzia lo que a pasado en otros reynos y estados de vuestra magestad acá lo que tenemos presente; estos bárbaros es más de doler el ánimo que an cobrado y el que nuestra nación a perdido desafiando hombre por hombre en la provincia de Chile, el yndio de a pie al español de a cavallo, haziéndolos huir en canpaña rrasa a cavallería y arcabucería nuestra, aviendo muger bárvara que mató a su hijo porque vio venir huiendo a su marido de los españoles que se an muerto y consumido en aquellas provincias, a vuestra magestad se a dado y da noticia dello, donde no sabían apartarse de la fortaleza de sus sierras ya rreconozen que en los españoles ay miedo para huir en la fuerza de la cavallería en campaña.

Los yndios chiriguanaes destas cordilleras el daño que an hecho en estos españoles y el ánimo con que bajan hasta la ciudad de La Plata y quán atemorizados están los españoles que tienen haziendas y aun los de la ciudad y villa de Potosí y los

M.E.C.D. 2017

que an de subir y atravesar a las provincias de Tucumán y Santa Cruz, vuestra magestad tiene la rrazón dello; y el ánimo que ellos mismos an cobrado contra españoles muéstralo bien el aver osado acometer a los chichas y hazerlos tributarios siéndolo de vuestra magestad, y christianos y debajo de su protección y anparo cierto que, aunque yo he tenido y tengo en tan poco este Tito Cussi Inga que está en estas montañas, que el miedo y respeto que tienen los encomenderos españoles que le son vezinos, porque les llevó bien pocos yndios de sus repartimientos aora ocho o nueve años, me haze todavía hazer más diligencia con el de la que hiziera; y lo que más siento es yrse haziendo ya los principales destos naturales tan ladinos y domésticos de todas estas cosas que ven y entienden de la pérdida de nuestra rreputación, que con esto y estar tan mal fundados y arraigados en la rreligión christiana, podrían muy bien entender que si tuviesen cavezas y ayuda en los mestizos de que tienen la mitad de su naturaleza y se favorezen della, y los españoles y los que governamos desfavorezemos la otra mitad, que podrían poner en condición este reyno; y, por aquí podrá vuestra magestad entender si es bueno multiplicar las ocasiones de la pérdida desta rreputazión con las entradas; y si se conservará mejor lo ya ganado sin ellas de la propagación del Evangelio en los exemplos referidos de lo poco que en las provincias ya dichas se a ganado para este efeto de la falta tan evidente y notable que ay de obreros para la dotrina consta: que no es ni sería la yntención del Sumo Pontífice que sin medios buenos y ynstrumentos para alumbrar y conservar estos ynfieles se propagase el Evangelio, especialmente aviendo tantos opósitos de poder ser ynfamado.

También confirma esta ynferenzia de la voluntad del Papa lo que este Sumo Pontífize dize a vuestra magestad en los apuntamientos que a vuestra magestad enbió quando yo partí desos rreynos y vuestra magestad me mandó dar de que no pongan ni asistan legos para hazer la doctrina a estos naturales, pues en las provincias ya rreferidas si alguno se la enseña es lego que ni la save para sí ni para ellos, y es abrir puerta para muchos herrores de dotrina; y ansí presupone este apuntamiento deste Sumo Pontífize que aya obreros sacerdotes que sean medios para conservar y para aumentar. Y por todo lo ya rreferido pareze que todo lo que para este efeto se quisiese aumentar sería yr perdiendo y enflaqueciendo los medios y obreros que se avían de tomar para conservar lo ya ganado, resta lo terzero y de menos obligación y ynportancia que es desaguar los que goviernan la gente vagabunda y ociosa del rreyno, lo qual no pareze que se permite hazer con evidente daño dél;

M.E.C.D. 2017

pues sería bolver al mismo ynconviniente denbiar los vasallos a perderse con peligro de almas y vidas por adquirir otros de nuevo para nueva perdizión, no puniéndoles medios rrazonables y christianos para quellos lo sean, pues que a los mismos ydólatras y hechizeros que oy biven entre los naturales, haziéndoles tanto daño y quitándoles el provecho que les hazen los sacerdotes eclesiásticos que les dan la dotrina, aun a estos con no ser christianos muchos dellos ni estar rrecividos en la yglesia, no a sido permitido desaguallos y echallos a algunas yslas sin darles algún remedio. Y ansí los que de los dichos españoles senbián a estas entradas sin consideración, como se a visto por espirienzia en lo pasado es ymbiallos a la carnizería donde los yndios tomen ánimo y ellos pierdan las vidas y rreputación, y no perdiéndolas se buelvan tan fácilmente como lo han hecho, o tornarse a entrar en este rreyno más estragados de libertad y de vizios que antes y con más aparejo para hazer daño; y ansí es negocio éste que tiene mejor apariencia en la theoriza diziendo ques llevar adelante el Evangelio y dar a vuestra magestad nuevos reynos que a tenido evidencia en la práctica, pues traído a ella no se puede hazer bien sino muy mal como siempre la espirienzia lo a mostrado.

5. Relación breve de muchas cosas de Indias [1571] *

Cap. 21. *En que se trata lo que se ha innovado y mudado en las occidentales Indias con el descubrimiento dellas y con la ida de los españoles allá.*

Esto que havemos dicho era la sobrehaz de aquel nuevo mundo y en esta postura y facción estaban las gentes y tratos de las Indias y en este estado las hallaron muchos españoles cuando pasaron a ellas. Lo que se ha mudado, alterado y acrecentado es que por todas las Indias está derramada grande copia de españoles y aun con mezcla de gentes de otras naciones, poblados en sus pueblos, que han fundado por sí, y tan arraigadas, que no será ya posible dexar de perpetuarse por allá y pasar adelante por sí y por su subcesión. Ansí que lo primero que se innovó en las Indias con la entrada de los españoles fue la población dellos, de los cuales hay muchas colonias y pueblos muy fundados y algunos dellos muy acrescen-

---

* *Epitome y breve suma del tratado de los tres elementos* (Biblioteca del Monasterio de El Escorial, ms. i. I-12, fol. 142-147).

M.E.C.D. 2017

tados, cuyo catálogo y número me paresció ponerlo aquí, por pedirlo este lugar.

Pueblos y colonias de españoles, que acerca de las Occidentales Indias se han poblado y fundado dende su descubrimiento hasta el día de hoy. Y primeramente los de las Islas y luego de los de Tierrafirme, por el orden siguiente:

Pueblos y colonias de La Isla Española, que por otro nombre llaman Sancto Domingo: La cibdad de Sancto Domingo, que dio nombre a toda la isla, Azua, San Juan de la Maguana, La Yaguana, La Cabaña, Puerto Real, Monte Cristi, Puerto de la Plata, Santiago, La Concepción de la Vega, Cotuy, El Ceibo, Higuey, Buenaventura, El Zoco.

En la isla de Cuba son las colonias y pueblos siguientes: La cibdad de Santiago de Cuba, La Habana, La Trinidad, El Príncipe, El Bayamo.

En la isla de Jamaica son colonias la cibdad de la Nueva Sevilla y el pueblo de Oristán.

En la isla de San Juan de Puerto Rico son los pueblos siguientes: San Juan, que dio nombre a la isla, San Germán, Guadianilla.

En la isla de la Margarita y Cuba hay estos pueblos: La cibdad de la Nueva Cádiz, La Margarita, La Cubagua.

Estos son los pueblos y colonias que hay en las islas.

Tierrafirme

En la Tierrafirme hay muchos reinos y imperios, y en ellos muchas y muy extendidas provincias y en ellas muchas colonias y pueblos de nuestros españoles, que pondremos por el orden siguiente, comenzando por aquella parte que cae hacia Perú, tomando principio del Río de la Plata. En los reinos y provincias del Río de la Plata son las colonias y pueblos siguientes: La cibdad de la Asunción, Ontiveros, San Lorenzo. Y no creo que hay más en estos reinos, porque aunque son muy extendidos, no están aún conquistados ni descubierto todo.

En la provincia de Venezuela son los pueblos siguientes: Coro, Tocuyo, Burburuata, La Nueva Segovia, Miravel.

En la provincia de Santa Marta son los pueblos y colonias siguientes: S. Marta, Tenerife, Tamalameque, Los Reyes, Los Remedios.

En las provincias de Cartagena son las colonias siguientes: Tolu, Cartagena, María, Monpox, Uraba.

En la provincia de la Nueva Castilla, que por otro nombre llaman Tierrafirme: Nombre de Dios, Panamá, Acla, Nata.

En el Nuevo Reino de Granada, que en lengua de indio llaman Bogotá, hay los pueblos y colonias siguientes: Vélez, La

M.E.C.D. 2017

Trinidad, Tunja, Pamplona, Mérida, Sancta Fe, San Juan de los Llanos, Tocayma, Neyva, Mariquita, La Victoria, Ybague.

En las provincias de Popayán: Antioquía, Santa Fe, Caramanta, Anzerma, Arma, Cartago, Cali, Popayán, Timana, La Plata, Almaguer, Madrigal, Pasto, Nueva Guadalajara.

En el Perú y provincias dél hay los pueblos y colonias siguientes: S. Francisco de Quito, Puerto Viejo, Santiago de Guayaquil, Loja o La Zarza, Cuenca, Zamora, S. Miguel de Piura, Truxillo, Lima o Los Reyes, Arequipa, Lebanto, León de Guanuco, Guamanca, Cuzco, Pueblo Nuevo de la Paz, la villa de La Plata o Charcas, Potosí.

En Chile y en sus provincias hay estas colonias y pueblos: La Serena, Santiago, La Concepción, Los Confines, La Imperial, Villa Rica, Valdivia, Osorno, Los Coronados, Cañete.

En la otra segunda parte de Tierrafirme, que es la banda del norte, y a la parte de México hay muchas provincias y reinos, y en cada una dellas muchas poblaciones; y ofrécese primero la provincia de Nicaragua pasando de Perú. En la provincia de Nicaragua, pueblos y colonias siguientes: León, Nueva Granada, El Realejo, Nueva Jaén.

En la provincia de Veragua hay un pueblo nuevo que Juan Vázquez de Coronado pobló y gozólo poco, porque viniendo a dar noticia dello al Rey, a la vuelta que volvió se ahogó en la mar.

En la provincia de Guatimala hay estas colonias: Santiago de Guatimala, S. Salvador, La Trinidad, S. Miguel, La Nueva Jerez, Tabasco provincia y pueblo.

En la provincia de Chiapa hay una sola colonia: Cibdad Real, que también la llaman Chiapa, del nombre de la provincia.

En la Nueva España o México hay las colonias siguientes: México cibdad grande, Panuco, La Veracruz, La Puebla de los Angeles, Mechuacán, Guaxaca.

En la provincia de la Nueva Galicia, que es en los reinos de México, hay estas colonias: Colima, La Purificación, Compostela, Culiacán.

En las provincias de Yucatán y Tabasco, colonias siguientes: San Francisco de la Victoria, que comúnmente dicen Tabasco, Campeche, Mérida, Nueva Valladolid, Nueva Salamanca.

En las provincias de Honduras hay estas colonias: Truxillo, Puerto de Caballos, San Pedro, Nueva Valladolid o Comayagua, Gracias a Dios o Alcalaca, Nueva Salamanca o Yaxa, S. Jorge o Olancho, Nueva Segovia.

Y son según este número todas las colonias y pueblos dichos ciento y treinta y cuatro. Cuáles de éstos sean los más principales y qué grado haya en ellos también lo podremos decir. Y

M.E.C.D. 2017

los que bien entienden las calidades y condiciones de estos pueblos, según el estado presente, los ordenan en esta manera: En el primer lugar ponen a México, Sancto Domingo en el segundo, la Cibdad de Lima en el tercero, la Cibdad de los Angeles en el cuarto, la Cibdad del Cuzco en el quinto, Guatemala en el sexto, la Cibdad de Quito en el séptimo, Santa Fe en el octavo, Tunja en el noveno. En todas las demás no hay en qué parar si no es por alguna particularidad que tenga de puerto o otra cosa.

Estos son los pueblos-colonias que hasta agora de nuestra nación española y de gentes de otras naciones algunas que se le han mezclado están pobladas en las Indias. Y son tantas las gentes que han pasado allá y de cada día pasan, y es tan absoluta y disoluta la licencia que en muchas partes nuestros españoles y los demás han tomado y toman contra los naturales de aquel Nuevo Mundo y es por otra parte tan servil la condición destos indios y tan sin resistencia, que con grande razón podremos temer no se verifique el pronóstico de un varón sabio y valeroso que solía decir, hablando de las Occidentales Indias, que habían de cargar tantos españoles y hombres de otras naciones y tantos mestizos y negros sobre ellas, que totalmente habían de consumir y acabar a los indios y naturales dellas.

Lo cual va ya muy encaminado en muchas partes. Y con exemplo de algunos lugares a donde está ya verificado y ha acontecido, lo podemos bien probar u tener por cierto que ansí será. Y aún vendrá de aquí otro mal y subcederá, y plegue a Dios que no sea ya venido, que no se pueda hacer justicia en las Indias ni sea nadie parte para sacar y liberar aquellas miserables gentes de la tiranía y dura servidumbre con que nuestra nación y los demás los tienen subyectos y oprimidos en muchas partes.

Todo esto se ha dicho, para que se vea el gran descuido que se ha tenido en este caso por los que han tenido mano en esto, en no prevenir a estos daños y en no moderar la licencia y pasaje para aquellas partes con tiempo. Y si con libertad y verdad habemos de hablar, daránse razones muy concluyentes para todo lo que está dicho, por las cuales se verá y entenderá cuán dignos de reprensión y culpa sean delante de los ojos de Dios y delante de la censura y prudencia del mundo también. Pero dexemos esto por agora para lugar más conveniente y tiempo más desocupado.

Tras esto entró y subcedió luego en las Occidentales Indias la Iglesia con su autoridad y juridición, la cual en todas ellas exercita y usa con la promulgación y predicación del Sancto Evangelio. Lo cual en algunas partes está bien adelante y se

M.E.C.D. 2017

hace mucho fruto, aunque por una parte las muchas revoluciones y guerras civiles de unos contra otros han impedido grandemente la promulgación del Evangelio y el comunicarle y extenderle entre aquellas occidentales gentes más de lo que está. Y ésta es una de las lástimas que lastima los corazones de los piadosos y de los deseosos del acrecentamiento de aquella nueva Iglesia.

Pero dexando esto atrás, hay ya en las Indias erigidas y constituidas muchas metrópolis y arzobispados, con muchos obispados sufragáneos a ellos, y en todas estas iglesias principales sus dignidades y número de canonicatos, y en todas estas colonias dichas sus curadgos y beneficios instituidos. Hay ansí mesmo grande número de monasterios edificados de las Ordenes de S. Francisco, Sancto Domingo, S. Augustín, a quien se debe el principio y toda la mayor parte de la promulgación del Sancto Evangelio en las Indias. Las sillas arzobispales y metrópolis con sus sufragáneos son éstas que se ponen aquí por su antigüedad y orden.

Metrópolis y diócesis de las Islas: En La Isla Española el arzobispado de S. Domingo, cuyos sufragáneos son el obispado de la isla de S. Juan, el obispado de la isla de Cuba, el obispado de Venezuela, que es en Tierrafirme.

Metrópolis y arzobispados de la Tierrafirme: El orzobispado de México, cuyos sufragáneos son los siguientes: El obispado de Guaxaca, el obispado de Gelisco, el obispado de Mechuacán, el obispado de Taxacala, el obispado de Yucatán.

Arzobispado de Guatimala, cuyos sufragéneos son: El obispado de Chiapa, el obispado de Verapaz, el obispado de Honduras, el obispado de Nicaragua.

Arzobispado de Lima, cuyos sufragáneos son: Obispo del Cuzco, obispo de las Charcas, obispo de Quito, obispo de Panamá, obispo de Popayán.

Arzobispado del Nuevo Reino de Granada, cuyos sufragáneos son: El obispado de Cartagena, el obispado de S. Marta, el obispado de Venezuela, el obispado de Popayán.

El obispado de La Plata sufragáneo es de Sevilla y lo de Chile no tiene aún obispados distinguidos y señalados.

Estas sillas y obispados hay en las Indias hasta ahora, entre los cuales ha habido y hay tan discuidados prelados en la promulgación del Evangelio, que es otra tercera causa para su impedimento.

Hay ansí mesmo muchos monasterios fundados en estas metrópolis y diócesis y en todas las Indias de las tres Ordenes que decíamos de Sancto Domingo, S. Francisco, S. Augustín y algunos de la Orden de Nuestra Señora de la Merced, especial-

M.E.C.D. 2017

mente en Perú. Porque en las islas hay siete o ocho monasterios, y en todo lo de México más de cuarenta, y en todo el distrito de Guatimala habrá pocos menos de treinta. Y en los reinos de Perú hay grande número de todas estas Ordenes, y en el Nuevo Reino. De manera que ya por la bondad de Dios aquella nueva Iglesia va tomando fuerzas y haciendo raíces y fundamento, y pasará adelante, si por nuestra parte no se estorba su acrescentamiento, cuyo principal cuidado, como principalmente obligados, depende de los cristianísimos Reyes de Castilla, príncipes y señores nuestros, cuyos corazones y entendimientos Dios Nuestro Señor tenga por bien de esforzar y alumbrar, para conseguir y llevar adelante obra tan sancta y heroica y digna de su Real industria, a los cuales humildemente suplico quieran muy de veras entender esta carga que a cuestas tienen.

También entró en las Indias y tiene su lugar y asiento la autoridad y juridición real, la cual en todas las Indias se exercita y administra en nombre de la Majestad de nuestros principes y Reyes, cesando ya la de los caciques y señores. Ansí que en todo lo descubierto de aquel Nuevo Mundo está fundada esta juridición y muy sin controversia en lo criminal y civil y en todo grado de juridición se administra como cosa que pertenesce a la Corona Real de los Reyes de Castilla y a la traza de lo de acá.

Están fundadas ya nuestras Audiencias Reales en las Indias y muchas gobernaciones y en todos los pueblos; y por el orden que acá se hace, se eligen sus alcaldes ordinarios cada un año, que administran la justicia en nombre de su Majestad.

Las Audiencias Reales que en las Indias Occidentales están fundadas hasta hoy son las siguientes:

En la isla La Española: La Audiencia Real de S. Domingo y tiene por distrito toda la isla Española, item la isla de S. Juan, item la isla de Cuba, isla de Jamaica, La Margarita y Cubagua. En Tierrafirme Venezuela y Río de la Hacha.

Las Audiencias Reales de Tierrafirme en las Indias Occidentales son las siguientes: La Audiencia Real de México, que tiene por presidente un Visorey y tiene sus oidores y un fiscal. Su distrito es: Todas las provincias de México, Texcala y Guaxaca, Mechuacán y Panuco, Gelisco y todo lo conquistado por allí, Teguantepeque, Guazaqualco y Tabasco, todas las provincias de Yucatán.

La Audiencia Real de Guatemala, que tiene un presidente y cuatro oidores con su sello real, cuyo distrito es: Toda la provincia de Guatemala, la provincia de Chiapa, la provincia de Soconusco, la provincia de Honduras, la provincia de Nicaragua.

M.E.C.D. 2017

La Audiencia Real de Lima, que tiene un virrey por presidente y cuatro oidores, cuyo distrito es: Todas las provincias de Lima, todo lo del Cuzco, todo lo de las costas de Perú.

La Audiencia Real de las Charcas, cuyo distrito es: Todas las provincias de las Charcas, que son muchas, todo lo de Potosí.

Audiencia Real de Chile, cuyo distrito es: Todas las provincias de Chile que son muchas, muy extendidas hasta las vertientes del Río La Plata y hasta el estrecho de Magallanes.

La Audiencia Real de Quito, cuyo distrito es: Todas las provincias de Quito, la provincia de Los Pastos, la cibdad de Popayán y sus términos y todo lo demás.

La Audiencia Real del Nuevo Reino, que reside en la cibdad de Sancta Fe. Su distrito es: Todas las provincias del Nuevo Reino, todas las provincias de Cartago, Anzerma y Caramanta, la provincia de Cartagena y Sancta Marta y de Upare, Río del Oro, Pamplona hasta Venezuela (?).

La Audiencia de Panamá, cuyo distrito es: Nombre de Dios, Panamá, Veragua.

De manera que las Audiencias que hasta hoy están fundadas en las Indias son diez por el orden que aquí se ponen. Hay ansí mesmo en los distritos destas Audiencias muchas gobernaciones y alcaldías mayores y muchos pueblos y provincias de Dios, que se dan en corregimientos, que todos ellos son sufragáneos destas Audiencias.

6. Memorial del Cabildo del Cuzco sobre el derecho del Rey de España a los Reinos del Perú
Cuzco, 24 de octubre de 1572 *

Excelentísimo Señor:

Si el cuidado y diligencia de poner en las rrepúblicas el origen y fundamento dellas, hechos y hazañas de los que las fundaron y ganaron, está tan aprovado por todos los historiadores griegos y latinos y admitido comúnmente en todas las naciones del mundo, ansí para conservar la memoria de los hombres como para animar a los decendientes y subcesores, para hazer obras y hechos eroycos señalados, como lo hizieron sus antepassados, lo cual no solamente a usado la gente que a tenido dotrina y policía umana, letras y medios fáciles para ello, pero todos los bárbaros a quien les faltó lo uno y lo otro por ynstinto natural an buscado unos con pinturas y señales

---

* Informe al Virrey Toledo, remitido por el Dr. Loarte al Presidente del Consejo de Indias (CDJAE 117-129).

M.E.C.D. 2017

y todo este reino con hilos y nudos y rregistros, tiniendo señaladas personas que no entendían en otra cossa, enseñando los padres a los hijos la significación dello con tanto cuidado, que de trecientos años a esta parte o poco menos hallamos conformidad en las memorias, ansí de la subcesión de las personas como de los hechos, obras y edificios y guerras y subcesos que tuvieron en este tiempo cosa cierto de admiración y dificultossa de creer para quien no lo a visto ni examinado; y siendo esto ansí, mayor culpa se nos puede poner a los descubridores, conquistadores y pobladores destos rreinos y señoríos de su magestad, pues aviendo conseguido fines gloriosos y provechosos, y aviendo sido la determinación y travajo mayor y más exhordinario quel de todas las naciones del mundo, ayamos permitido que nos se ponga en olvido, y que siendo bivos muchos de los que en ello entendimos, vengan a ser coronistas de nuestros hechos los que nunca los vieron ni entendieron, escriviéndolos cada uno sin averiguar la verdad como se los quenta el primero a quien se los pregunta para solo ganar de comer por las ynpresiones, y algunas vezes a costa de las haziendas y honrras de los que lo travajaron.

De lo qual a rresultado un mundo de opiniones con que traen enbelesada e ynquieta la gente pintando cada uno la causa y título de lo que poseemos conforme a los falsos hechos, como se lo contaron, porfiando lo que enpezó, sin saver los unos ni los otros la verdad del hecho que avía de ser el cimiento del edificio para qualquier fin que pretendieron aviéndolo tomado tantos por oficio sin avello puesto su magestad, que es a quien toca la examinación e averiguación dello, a cargo de ninguno dellos, que es el más nuevo negocio que a acaecido a ninguna nación de las que tenemos noticia en lo que an descubierto, poblado y ganado con el travajo de sus personas; que quando lo leemos los mismos por quien passó no podemos creer sino que se trata de otro género de gente; que bien claro está que si dende el principio del descubrimiento desta tierra estuviéramos advertidos los primeros y segundos, como fuere rrazón yr fundando nuestros títulos y puniendo los hechos verdaderos en los travajos que se pasaron y hazañas que se hizieron calidad y costumbres de la gente que hallamos medios y formas que se tuvieron en el allanamiento y población de la tierra, y la horden que tenían los que la avían enpezado a señorear, y causas y razones que davan para el fundamento de la subjeción que pretendían tener sobre los que metían debaxo de su dominio, las costumbres y rreligión que les enseñaron tan abominables y pésimas, las opiniones que les yntrodujeron con las quales por necesaria consequencia vinie-

M.E.C.D. 2017

ron a contraminar no solamente nuestra lei evangélica, pero aun la natural, sin dexar en ella casi ninguna cosa de que no enseñasen lo contrario que fue el más nuevo negocio; que en costumbre de bárbaros se ha hallado y más exhordinaria manera de enseñar que el demonio a tenido con ningún género de gente nueva de todas quantas en el mundo se han descubierto, bien creemos que fuera la nuestra la más justificada causa de todas quantas leemos que tengan los moradores de ningún rreino.

Porque el fundamento fue la merced que nuestro señor y su Vicario general de nuestra yglesia hizieron a los rreyes de Castilla, dándoles el dominio soberano y haziéndolos patrones en lo espiritual con cargo de la conversión y predicación evangélica, con poder general de estenderse a todo lo descubierto y por descubrir sin limitación alguna; y este mismo es el que nosotros tenemos para lo que su magestad fue servido de poner a cargo de cada uno con limitación de tiempo y carga de dotrina y otras muchas anexas y concernientes a los feudos nenecasarias para la conservación y seguridad de la tierra y anparo de los que en su nombre administran los sacramentos y entienden en lo que toca al govierno y justicia para seguridad y anparo de naturales y españoles, y que todo pueda tener el efecto que su Santidad pretendió a la magestad del rrei nuestro Señor cumplir su obligación conforme a los yndultos apostólicos que para ello le fueron concedidos.

Pues si tratamos de la determinación y ánimo de los primeros, no se lee en escripturas antiguas ni modernas que a negocio semejante se ubiese dispuesto algún género de gente sin noticia e verificación si quiera por conjeturas que la tierra que yban a buscar estuviese poblada e ubiese en ella algún género de aprovechamiento para que sólo se aventurase la vida, y mostrando los hombres el valor y ánimo de sus personas disponiéndose a morir por Dios y por su rrei en una navegación tan larga y peligrosa no savida ni conocida por cartas ni pilotos, en cuya confianza se suelen disponer los hombres a los rriesgos peligrosos y naufragios de la mar que aun después de savida y entendida se an corrido y corren de ordinario; todo lo qual no solamente no tuvieron, pero antes suficientes ocasiones de creer todo lo contrario por el dicho y autoridad y escripturas de varones cosmógrafos y astrólogos aprovados, y admitidas y celebradas sus opiniones por todo el mundo en su género de ciencia sin contradición de quien afirmase lo contrario a quien no espantara aquella torre de zona que todos ellos dizen que fingen o soñaron que vieron questá no sé dónde y aquel pasar la línea equinocial y aquellas ynfluencias bron-

M.E.C.D. 2017

cas y espantables y peligrosas del signo de Saturno y aquellos grados y quentas que en sus cartas ponen con tantas rrayas y signos cruzadas las unas por las otras, y aquellos polos ártico y antártico sobre que asientan la máquina del mundo, y aquellos trópicos y figuras con que vinieron a concluir ser toda esta tierra ynavitable sin distinción alguna, poniéndolo por nombre las antípodas, que verdaderamente sólo los vocablos era justo que espantasen y abaxasen los ánimos mui fuertes de los hombres para no tomar semejante ynpresa.

Y es cossa marauillosa que auiendo nosotros descubierto el camino por sola nuestra yndustria por la mar y con nuestros propios pies por la tierra nos vienen a contar acá el discurso que tiene por la rregión del aire por sus pinturas y enbaimientos, que falta poco de hazernos entender que viniéramos mexor por otra parte; y si supiéramos y oviéramos tenido noticia de lo que rrefieren algunos escriptores que los cartagineses descubrieron la Ysla Española afirmando que fuesse tierra firme y que volviendo con la noticia a segunda determinación, la hallaron hecha ysla y que se avía hundido hasta la tierra firme de lo qual estava quaxada la mar sin poderse navegar por alguna vía que fue la ocasión porque lo dexaron del todo, tomando esto por escusa para no continuar el descubrimiento gente tan feroz y brava que ninguna cosa dexaron de acometer de las que pensaron; en aquel tiempo más sublimada fuera su fama de los nuestros que las de todos los antiguos que fingen los poetas y afirman los ystoriadores, pero si no fuera tan extrelleros y leídos que tuviesen noticia de lo uno y de lo otro para encarecer su ánimo y determinación que no dexamos de saver algo por noticia que será la causa porque no tengan rrazón de dezir que nos escoxió Dios nuestro Señor por medio para que se cumpliese su divina predistinación que tanto número de gente como entendemos claro averse salvado mediante el descubrimiento destos rreinos que están debaxo del dominio y protección de su magestad y se salvan y an de salvar cada día hasta la fin del mundo; pues tampoco escoxió los apóstoles de las escuelas de Atenas ni de las academias de Aristoteles ni de Platon para que fuesen a predicar su divino Evangelio, pues vimos algunos de los vivos; y universalmente todos lo saven como cossa notoria las señaladas mercedes que nos hizo en ampararnos y defendernos a los principios de tanto número de gente casi con favores milagrosos y fuera de términos naturales, determinándolos nosotros a rriesgos considerables sin mirar los ynconuenientes sólo tiniendo syn aconseguir el efecto principal que se pretendía fiando todo lo demás de su divina magestad, como casso suyo

M.E.C.D. 2017

para que le faboreciese y guiase como vemos y conocemos avello hecho.

Quién podrá negar que quando al principio enbió el gobernador Pedro Arias de Avila los capitanes Pizarro y Almagro al descubrimiento destos rreinos aviéndose quedado en la gorgona don Francisco Pizarro con honze soldados cercado con ynfinito número de piratas yndios carives de toda la tierra con los quales ningún día dexaron de tener pelea, se pudiese conservar tanto tiempo hasta que bolvió el navío y socorro de Panamá con que pasaron adelante sin otro género de bastimento del que mariscavan con una canoa sin perecer todos si milagrosamente Nuestro Señor no los tuviera de su mano y anparara con su divino favor y otros muchos rriesgos que pasaron hasta lo de Caxamarca, donde viniendo Atabaliba con ducientos mil hombres las armas en las manos fue preso y desbaratado con muchos menos de ciento y setenta hombres sin morir ninguno dellos; y después en los cercos que nos pusieron de ynumerable gente en esta ciudad y en la de los rreyes estando muchas veces tomados casi a manos y perdida casi la ciudad nos libró Dios milagrosamente.

Pues si algunos para abaxar los hechos que mediante el favor de Nuestro Señor hizimos en este rreino an dicho que procediese más de la flaqueza de la gente natural que de nuestra determinación y trabajo, allende de la rrespuesta que cada uno dellos tendrá dentro de sí mismo si la uviere visto tratado y peleado con ella ynfinitos cassos podríamos rreferir para su confusión, de los quales entendiesen que después que la gente española fue en cantidad muchas veces en rrequentros que tuvimos, murió gran numero della con menos fuerza que la que pusieron al principio contra los pocos y después en algunas partes casi en número ygual y con armas aventajadas se a peleado y entendido mui bien que estos son hombres de ánimo y fuerzas como las demás naciones, sino que quando entramos en la tierra quiso Nuestro Señor conservarnos y defendernos para que se poblase y se predicase en ella la doctrina evangélica; y después para que se vea su divina providencia es servido que conozcamos la merced y beneficio que entonces reciuimos de su mano.

Pues siendo ansi verdad que este es el título que su magestad tiene y el que nos tiene dado a nosotros, si se considerase que en sola esta ciudad del Cuzco ay cinco monasterios de rrelligiosos y uno de monxas y dos ospitales y en su distrito entendiendo en la conversion y doctrina de los naturales más de ciento y veinte sacerdotes sin los que vuestra excelencia a mandado añadir cuyos estipendios son tan subidos que

M.E.C.D. 2017

se les dan más de cien mill castellanos, aviendo solos cinquenta vecinos y esos tan pobres quanto vuestra excelencia tiene entendido qué más descargo se puede hazer ni más cumplimiento en la obligación de la doctrina, aunque todos nuestros feudos fueran beneficios mere eclesiásticos, pues tasado lo que llevamos así por juramento no es otro tanto lo que nos queda para sustentarnos y cumplir con las cagas del feudo en lo temporal que vuestra excelencia tiene bien entendido quales son.

Pues quien considerare los gastos que su magestad tiene con cinco salas de oydores y alcaldes y tantos corregimientos y otros muchos salarios que da en que se gasta poco menos de los que estos estados le rrentan, no savemos si ay en el mundo señorío poseído con tan justos y rrazonables títulos y de que tanta utilidad y provecho aya rresultado para el servicio de Dios e augmento de su santa yglesia católica rromana; pues los curiosos en saver el origen y fundamento de otros señoríos que hay en Francia y en Alemania y en otras muchas partes bien avían entendido que los más de ellos an tenido por leyes y título las fuerzas y los derechos de su posesión, los tienen escritos en sus huesos de los hombros sin otra razón ni fundamento del señorío; y an vivido y biven tan quietos y pacíficos que solo les queda el cuidado de la defensa sin tener que rresponder a escrúpulos, porque ninguno se los pone; y solos los avitadores desta tierra emos sido tan desgraciados que no dexando ninguno de qualquier estado y condición que sea de rrecivir de mui buena voluntad lo que della rresulta, todos les parece que quedan mancos si no le ponen en lo que su magestad y nosotros poseemos, siendo ya tan poco que no llega con muchos a las obligaciones que sobre ello tenemos puestas.

Bien parece que bastara lo dicho, pero justo es que se entienda que en la primera conquista no peleamos los españoles con ningún señor natural desta tierra, antes que Atabaliba que hera tirano y avía usurpado la subcesión tiránicamente a su hermano Guáscar ynga, que buena u mala era el que en ella subcedía por la horden que entre ellos estava dada, el qual hera bivo, y después que fue preso y en nuestro poder le mandó matar a los capitanes que se le traían de manera que ni los españoles le vieron ni conocieron ni trataron con él guerra, aunque considerado el título de su señorío mexor que otro ninguno, tiene vuestra excelencia averiguado quál era que en caso que no oviera venido a otra cosa a estos rreinos no avía sido mal empleado el travajo; pues por la misma confisión de los viejos y por las subcesiones de los que se hizieron señores y por la uida que cada uno bivió dende Vira-

M.E.C.D. 2017

concha ynga hasta Guáscar consta poco más de ochenta años que los ingas no poseían más deste valle del Cuzco tampoco como las demás behetrías y valles, cada una su tierra y ellos les señorearon por fuerza de armas y nunca lo tuvieron del todo pacífico.

En cuya averiguación allende del notable seruicio que su magestad a rrecivido en sacar de raíz el hecho verdadero toda esta tierra y los moradores della, quedamos en particular obligación de servir toda nuestra vida a vuestra excelencia, porque con solo el zelo de saver la verdad sin suplicación ni pedimiento de nuestra parte tomó tanto travajo qual todos vimos y entendimos aberiguándola por sus mismos quipos nudos y registros con que tenían conservada la memoria de sus hechos y genealoxías y con los mismos cuerpos embalsamados de los que avían hecho la dicha conquista con las crueldades y castigos notables y espantosos que hizieron para meter la gente debaxo de su dominio y señorío; tomando como tomaron por título el descuido que thenían en la veneración de los ydolos y del sol y de las estrellas enseñándolos como les enseñaron a hazer beneración y sacrificios a todas las fuentes y zerros y lugares señalados que cada provincia tenía en su tierra, diziéndoles el efecto para que se avía de sacrificar cada uno obligándoles a muertes de sus hijos e hijas para este efecto enseñalles opiniones falsas y rreprovadas en lo que tocaba a la ynmortalidad de las ánimas para que matasen sus mugeres e hijos e criados para que les fuesen a servir a la otra vida, certificándoles que no llevándolos consigo padecerían estrema necesidad quitándoles avsolutamente la Patria Potestad de sus hijas, tomándoselas para sus sacrificios y para mugeres de quien ellas querían, usurpándoles sus tierras y haziéndoselas sembrar para ellos y para el sol y para los ydolos y adoratorios que tenían, dexándoles una pequeña parte tan solamente para su comunidad, no consintiéndoles tener cosa ninguna en particular sino dividiéndoles cada año lo que cada uno parecía que avía menester para su sustentación mui limitadamente haziendo lo mesmo en todos sus ganados y obligándoles a servicios ynnumerables de guerra para conquistar los demás como de personas para hazer sus fronteras con los enemigos y fortalezas y edificios que entendieron convenirles para sustentación y conservación del señorío que avían tomado por fuerza. Y otras ynnumerables cossas que si por estenso las oviésemos de rreferir como las que tenemos averiguadas cansan el entendimiento y parece casi fuera de términos que gente umana pudiese sufrir el travajo que les dava todo esto de más, y aliende de que hallamos yntroducido como es notorio en mucha parte

M.E.C.D. 2017

de la tierra el pacado nefando y en todas las montañas que es gran número de gente que mucha della entró debaxo del señorío de estos yngas en mantenerse de hordinario de carne umana tiniendo por oficio principal la guerra los unos con los otros para solo este efecto.

Pues siendo ansí que esta gente avía de tener rrei y estar subjeta y tributar a alguno conforme a derecho a quién con más obligación lo pueden estar que a quien les quitó y deshizo tantas tiranías y quitó tan abominables y pésimas costumbres y contra derecho divino y natural y a quien los sacó debaxo de subjeción tan pesada y con tanta rrectitud los a de tener en paz y justicia y les a de enseñar y enseña no solamente lo que toca a la policía umana pero aun lo que les conviene para la salvación de las ánimas, como lo a hecho y haze de presente con tanta diligencia y ministros cristianos, gastando en solo esto casi todo lo que ellos le dan de tributo, que si lo dieran para solo su defensa sin las demás utilidades que rresultan, les fuera de harta utilidad y provecho.

En todo lo qual y en cada propusición de las dichas, no creo que tenemos nescesidad de provanza, pues allende de la averiguación que vuestra excelencia tiene hecha por testigos y memorias, últimamente a entendido de raíz mucho más de lo que podemos significar por esta última conquista que vuestra excelencia a hecho en la montaña de Vilcabanda a donde con estar rretirados solos quinientos o seiscientos yndios de estos yngas después de la conquista y las ynvenciones y embustes y atrevimientos que an cometido rrobando los caminos y matando y llevando pressos los yndios de la comarca, continuando los sacrificios y adoraciones pasadas, fortaleciéndolos con muchos engaños y enbustes, sacrificando las criaturas a ydolos y dioses fabricados por sus propias manos, que verdaderamente ansí para el govierno de todos los naturales deste rreino como para su conversión a sido y era uno de los más eficaces estorvos que se podía ymaginar; y era la tierra tan áspera y fragosa y de tantas dificultades para podellas desarraigar dellas, que venía a parecer ynposible a todos los virreyes y governadores que en ello an hablado y entendido mayormente por el mal subceso que en ello tuvieron dos o tres veces que los españoles lo an acometido hasta agora, que se venía a disimular todo tratando con ellos de medios y conciertos que les avían dado mucho mayor atrevimiento para continuar sus costumbres, revelión y tiranía hasta que aviendo venido vuestra excelencia a esta ciudad quisieron y pretendieron y acometieron otras cossas peores que las pasadas.

M.E.C.D. 2017

Porque allende de la ynobediencia mataron y sacrificaron un fraile agustino que ellos mismos pidieron para su conversión, y el mensajero que vuestra excelencia les enbió para tratar con ellos lo que convenía a su rredución para estorvar los daños que se esperavan y casi se veyan ya aparentes y notorios; con la disimulación y mataron ansimesmo otros dos españoles el uno mestizo por quien ellos mismos abían enbiado para lengua e yntérprete muchos días a que estos y otros rregalos y buenas obras más ymportantes avían rrecivido de los governadores pasados; y asimismo mataron otros yndios que yban en conpañía del dicho mensajero que vuestra excelencia ynbió y algunos que enbió el Prior de santo Domingo y el licenciado Rodríguez a quien vuestra excelencia enbió y despachó para los mismos tratos y medios que pretendía dar con los dichos yndios; y fue nuestro Señor servido hallarse presente con su persona en esta ciudad para que allende de que con su buena fortuna se aya desarraigado todo aquello sin dexar rraíz que pueda brotar los malos frutos pasados con tan poco daño y casi ninguno los aya puesto debaxo de la protección rreal y puestos donde no hagan daño y sean enseñados, y estorvando la ofensa pública de nuestro Señor y los trabajos y alteraciones que mediante su comunicación se esperavan cada día en los naturales destos rreinos como vuestra excelencia mexor lo tiene averiguado.

De todo lo qual emos hecho tan particular relación para que savido y entendido lo que a nosotros toca conforme al hecho verdadero de los negocios que se tratan, vuestra excelencia sea servido, considerados nuestros travajos favorecernos y hazer mercedes a los conquistadores y pobladores deste rreino, pues por tan justo título se nos deven defendernos con sus rrelaciones de la opinión en que nuestros émulos nos tienen puestos en acatamiento de su magestad; pues allende de todo lo dicho, lo qual a costado tantas vidas y haziendas de sus súbditos y basallos en lo que se a ofrescido en defender estos rreinos de los que los an querido usurpar con motines y traiciones, nosotros emos sido los que nos emos hallado en castigarlos y desbaratarlos tan a nuestra costa y de nuestras vidas, que de mill feudatarios que su magestad a proveído en ellos en diferentes tiempos, más de los ochocientos fueron muertos en la dicha defensa y rebeliones, haziendo lo que heran obligados en servicio de su rrei; y no se hallarán treinta que ayan hecho lo contrario y muchos dellos o presos o forzados después de hecho el daño.

Y pues vuestra excelencia después que está en esta ciudad a hecho tantas y tan buenas prevenciones así para seguridad

M.E.C.D. 2017

de la tierra como para hornato y aumento de la república, pedimos y suplicamos a vuestra excelencia mande que en principio de las hordenanzas que nos dexa hechas, se ponga esta nuestra petición confirmando las armas que esta ciudad tiene, que son la fortaleza della y unos condores que se pusieron en ellas, por ser el ave más grande que hallamos, y la ymagen de señor Santiago, patrón de España, por avernos faborecido tan notoriamente para todo lo qual no tenemos otros originales que mostrar, ni libros de la fundación desta ciudad, aunque con vergüenza confesemos nuestro descuido, sino solamente un quadernillo viejo y roto que apenas se puede leer, en que por él consta del primer cabildo que en esta ciudad se hizo y alcaldes y regidores que se nombraron; el qual suplicamos a vuestra excelencia mande poner original con esta nuestra petición en el dicho libro de ordenanzas y ansimismo, pues en tiempo de los yndios la tuvieron por cabeza y la rreconocieron por señorío después que los empezaron a conquistar los yngas, y en efecto es lo más principal y de mayor y mexor destrito, y tanbién por su magestad está mandado que sea cabeza, vuestra excelencia lo mande así confirmar y darnos el previlegio dello, como lo tiene la ciudad de Burgos en los rreinos de España, y con otras libertades y franquezas quales a vuestra excelencia le pareciere que convienen para que pueda rrepresentar la dicha autoridad y para que de aquí adelante quede memoria, en alguna manera supla el descuido que emos tenido en lo pasado, en lo qual todos reciviremos especial merced y fauor.

El dotor Loarte, el licenciado Polo, Melchor Vazquez de Auila, Pedro de Valdés, Martín Urtado de Arbieto, Julián de Umarán, Gerónimo Costilla, don Gerónimo de Figueroa Pancorbo, Miguel Sánchez, Joan Pérez de Prado, Rodrigo Desquibel, Mansio Serra, Fernán Bravo de Lagunas.

En la ciudad del Cuzco en veinte e quatro días del mes de octubre de mill e quinientos y setenta e dos años. Yo Joan de Castañeda, escrivano de su magestad y público de la dicha ciudad, de pedimiento del ilustre señor dotor Graviel de Loarte del consejo de su magestad y su alcalde de corte en estos rreinos, y justicia mayor, en esta dicha ciudad y su juridición fize sacar este traslado de su original segund por él paresce a que me rrefiero que está en un libro aforrado en pergamino que su título del dicho libro enpieza libro de las hordenanzas que hizo el excelentísimo señor don Francisco de Toledo Visorrey de estos rreinos, el qual dicho treslado corregí con el dicho original siendo testigos Joan de Quiros e Pedro de Mondragon y Diego Alvares.

M.E.C.D. 2017

Y en fee dello lo fize escrivir en cinco hojas con esta y aquí mi signo en testimonio de verdad.

Juan de Castañeda, escrivano público.

7. Carta de Fray Alonso de la Cerda, Provincial de la Orden de Santo Domingo, al Lic. Ovando, sobre asuntos eclesiásticos y civiles *

Muy Ilustre Señor.

A veynte y ocho de março deste año de 72 llegó a esta ciudad de los Reyes nuevas con otras de mucha prosperidad, cómo su magestad avía dado a vuestra Señoría la Presidencia del Consejo Real de las yndias con singulares poderes, quales hasta oy no se han concedido; de que todo este rreyno (que ya tiene noticia del valor, rectitud y prudencia de vuestra señoría) a recibido extremado contento, y yo, como más obligado a desear el bien y honor de vuestra señoría, le e rrescibido muy mayor, y espero en nuestro Señor de ver a vuestra señoría en muy más alto lugar y dignidad lo qual sea todo para gloria de Dios.

El año pasado embié a vuestra Señoría una sumaria y breve Relacion de las cosas que por vuestra Señoría me fueron pedidas; y no la embié más copiosa por que las ocupaciones de mi oficio y aver andado visitado toda la provincia, no me dió lugar a que me alargase más, y agora, aunque quiera suplir las faltas que entonces tuve, no puedo, por que también acabo de venir de visitar la tierra y no he tenido aún tiempo para descansar. Sólo por lo que deseo que vuestra señoría acierte en el descargo de su conciencia, diré algunas cosas que tienen necesidad de rremedio y de consulta para proveer en ellas lo que conviniere al bien de los naturales:

La primera es la fuerça que se les haze para que vayan fuera de sus tierras y temples a labrar minas de plata y azogue; lo qual es contra derecho natural que a los hombres libres hagan esclavos en esto y es contra cedulas de su magestad en que avisa y manda que con buenos tratamientos y Regalos los ynclinen a que de su voluntad vayan a labrar minas, y no manda que les hagan fuerça; y el Emperador, de gloriosa memoria, tenía mandado que ni aun de su voluntad les consintiesen yr a las minas. El virrey tiene justificado este negocio (a su parecer) con averles señalado competente salario que son quatro pesos

* IEP II 621-628.

M.E.C.D. 2017

a cada yndio por el trabajo de un mes, y aver hecho algunas hordenanças sobre el tratamiento que se les a de hacer en las minas y en lo que han de trabajar y señalando alcaldes de minas que hagan guardar las tales hordenanças; y también se ayudó del parecer de algunos theólogos modernos y sin experiencia de los daños que los yndios resciben en la labor de las minas, persuadiéndole que no se puede sustentar el rreyno sin la labor de las minas; lo qual es verdad, pero no es necesaria la fuerça que se les haze por que sin ella van los yndios de su voluntad a buscar plata a sus minerales para pagar los tributos, los quales y los quintos Reales que su magestad tiene son suficientes y demasiados para sustentar el Reyno con prosperidad y rriquezas, si en él oviese orden y no se pretendiese otras cosas que no son en pro de este Reyno.

Lo qual digo por que todos quantos le vienen a governar, su última pretensión es que aya mucha plata para embiarla a ese Reyno y sacarla deste, y por conseguir esto dexan de acudir a algunas necesidades a que ay más obligación en conciencia; y como apetecen tanto esto (por que con ello agradan al Rey y se sustentan en sus cargos) fácilmente hallan Razones y causas para justificarlo; y así tengo por imposible que jamás se acierte en el gobierno deste Reyno por que se hierra en el principio y en el fin, pues que aviendo de hordenar el gobierno al bien del mesmo Reyno y no a enrriquecer al Rey (pues que el Rey es para el bien del Reyno y no al revés) se haze al contrario y a esta manera de gobierno la llama el philósopho y quantos dello tratan, tiranía. La labor de las minas los yndios la han de sustentar compelidos de la necesidad que tienen para pagar sus tributos; por que, quien ha de pagar veynte mill pesos en plata de tributo, como son los yndios de Chucuito, y en su tierra no tinen haziendas que convertir en plata, forçosamente la a de yr a buscar a las minas, como lo hacen estos que de ordinario tienen quinientos yndios en la mina de Potosí; y lo mesmo se ha de entender de los demás rrepartimientos que tienen tributo en plata, y así no es necesaria la fuerça para el sustento del Reyno, como el Virrey dize, sino solo para embiar mas plata al rrey.

Mire bien vuestra señoría este negocio, pues es tan grave, y no se vaya al ynfierno por sustentar negocios injustos que otros por sus particulares fines intentan. Hasta agora por cosa llana y averiguada se tenía en este Reyno que no se podían forçar estos yndios para esto, y allá en ese Reyno se tenía por negocio más llano, pues el Emperador con acuerdo de letrados proveyó tres cédulas en que manda que por ninguna vía se les pueda hacer fuerça para yr a las minas ni aun de su voluntad se les consintiese yr a ellas por el notable daño que de fuerça han de

M.E.C.D. 2017

recibir, pasándose de un temple a otro. Verdad es que las que se labran en tierra fría (quales son las que agora se labran), no hazen tanto mal a los yndios, pero siempre queda en pie la fuerça y violencia que se les haze para negocio tan grave y pesado y en caso que no es necesario para el sustento del Reyno sino para la codicia de los particulares y para enrriquecer ese Reyno de España.

Lo segundo que pasa en este Reyno y tiene necesidad de rremedio, es el beneficio de la coca, en el qual sin encarecimiento muere la quarta parte de los yndios que se ocupan en él; por que se cría y beneficia esta coca en tierra muy húmeda y cálida, y los yndios que van a beneficiarla son la mayor parte de éllos serranos criados en tierra muy fría; y con la gran diferencia de temples se destemplan los cuerpos: de que vienen a morir o sacan enfermedades peores que de San Lázaro yncurables. El virrey embia la ynformacion de lo que en este caso pasa, y creo la lleva Pacheco su criado o fray Juan de San Pedro, fraile de San Agustín. De ella entenderá vuestra señoría quán grande ynhumanidad y crueldad es permitir tal genero de grangería que tantas vidas de hombres cuesta. Yo me hallé en el Cuzco quando el virrey consultó este negocio con algunos theólogos que allí nos hallamos y dimos firmado nuestro parecer que vuestra señoría allá verá. No es de menor gravedad este negocio que el pasado y, aunque el virrey lo ha rremediado en parte, conviene al descargo de la conciencia de su magestad rremediarlo del todo para que cesen en tantos daños temporales y espirituales, como dél se consiguen; de lo qual todo lleva larga rrelación quien tengo dicho y por eso no lo trato más en particular.

También se entiende en todo este Reyno que se pretende subir los tributos de los yndios y que a este propósito y a otros se ha hecho la visita general. La tierra está muy esquilmada, como todos dirán, porque realmente es asy y los ganados y comidas que en otro tiempo solían tener precio, ya no lo tienen por aver ydo en mucho augmento y la plata en mucha disminución; las minas de Potosí están ya tan bajas, que no se pueden labrar por ser más la costa que el provecho; y las demás minas, que se van descubriendo, o son pobres o muy costosas, lo qual todo es rrazón para que los tributos sean antes moderados que augmentados.

Mas los tributos que agoran dan estos yndios son los que tasó el licenciado Gasca y el Arzobispo de los Reyes y fray Domingo de Santo Tomas y el licenciado Cianca los quales como hallaron la tierra tan desordenada por que cada uno llevaba los tributos que quería y tan soberbia que el que menos pretendía le parecía poco diez mill pesos de renta, no pudiendo poner por

M.E.C.D. 2017

entonces la tierra y tasas en el fiel y punto de la justicia, dizen que con advertencia y cautela dijeron: para que con menos cargo de conciencia llevéys los tributos no llevareys más que esto y esto etc.; por manera que no justificaron la tasa por que fuese la que los yndios debían dar sino antes fue moderación de la excesiva que solían llevar, y esto yo lo he oydo muchas veces al Arzobispo y al Obispo de las Charcas con quien muchas veces de proposito traté de este negocio, y así Don Antonio de Mendoza y los oidores que luego le sucedieron en el gobierno, por descargo de su conciencia o por que la magestad del Emperador se lo debió de mandar, entendiendo que la tierra estaba muy cargada, pretendieron hazer rretasa en todo el Reyno y abajar las tasas que estaban muy subidas y començaron a rretasar algunos rrepartimientos; y en esta sazón levantose con la tierra Francisco Hernández Girón y cejaron las rretasas todas. Pues, si estando la tierra en tanta prosperidad como entonces estaba, así de más gente de yndios (por que cada día van a menos) como de plata (por que la mina de Potosí estaba entonces en su prosperidad y las demás minas no estaban tan apuradas como agora), tuvieron scrúpulo los que governaban la tierra y pretendieron y començaron a moderarlos, agora que está tal como todos dirán y se verá por los quintos Reales que llevan; ¿cómo se puede tratar con buena conciencia de subir los tributos?

Mas. Todos los que vienen a governar este Reyno y todos los españoles que pretenden sustentarse del sudor de estos miserables, ciegos de la codicia, tienen un engaño muy grande que les parece y dizen que todo lo que estos pudieren dar de tributo, lo deban dar; y si esta razón valiese entre cristianos, y el Rey pidiese a sus vasallos todo lo que le pueden dar y se lo diesen, sería bien rico. El tributo que estos dan, bien sabe vuestra señoría que es por razón de la doctrina que les enseñan y justicia en que los sustentan y policía en que los ponen, y siendo por esto el tributo a de ser proporcionado al beneficio que se les haze, y así, no todo lo que pueden, sino lo que de justicia deben, an de tributar. Lo que su magestad a proveído acerca desto es que en los tributos que se echaron a los yndios se tenga rrespecto a dos cosas: la una es que sea tan moderado que le quede al yndio tributario con que poder sustentar bien su familia; y la otra es que sea menor el tributo que el que tenían en tiempos de sus señores naturales, para que en esto entiendan que la ley evangélica de los cristianos es menos pesada y más suave que la de su gentilidad; y esto no se a guardado, y si se guardara es cosa cierta que les moderaran los tributos antes que los augmentaran y, aunque este negocio debe estar ya rremitido al Virrey, ay tiempo

M.E.C.D. 2017

para que su magestad provea en él lo que conviniere al descargo de la Real conciencia y de vuestra señoría.

El Virrey embía una larga ynformación de la sucesión de los yngas que eran los rreyes deste Reyno, y para que se entienda mejor embía los retratos de ellos, y pretende que su magestad Guáscar ynga, que fue 1 que reynaba en tiempo que entraron los españoles en esta tierra, al qual mandó matar su hermano Atabalipa, estando preso en poder de los españoles y, que, avién-dose ya acabado la legítima sucesión de los yngas en Guáscar ynga y Ataualipa, quedan excluidos todos los demás yngas que en este Reyno podían pretender el señorío; y que su magestad, en defecto de sucesión natural desta tierra, queda por legítimo señor.

Cosa es que ha dado bien que reir y menos cierta de lo que parece al Virrey, por que cosa cierta y notoria es, por ser pública, que después de la muerte de los dos hermanos Ataulipa y Guáscar ynga, fue electo por toda la Comunidad de los yngas Mancoynga y públicamente en la plaça de Yucay se le dió la borla que era la insignia Real, y estuvo en la posesión y govierno del Reyno algunos días hasta que se alçó con toda la tierra contra los cristianos, y, después de vencido, se rretiró a los Andes con sus capitanes y gente, adonde, después de algunos días, le mató un español por cierta ocasión; dejó algunos hijos, y el uno de ellos que se llamava Sayre Topa ynga (era sumo sacerdote entre ellos y el otro que era muy muchacho) fue electo por Rey con todas las ceremonias acostumbradas; al qual el marques de Cañete sacó de los Andes por trato y concierto que con él hizo, y quedaron en los Andes otros dos hermanos: el uno que se llama Tituynga era sumo sacerdote entre ellos; el otro que era muy muchacho se llama Amaro ynga; y, muerto el Sayre Topa, que salió acá por orden del marqués, los que estaban en los Andes dieron la borla e insignias Reales al Titoynga, por que el otro hera muy mochacho para gouernar; y este Tito es el que está agora en los Andes con sus capitanes y gente de guerra, por que no tiene fuera de allí un palmo de tierra a do poder poblar ni que labrar para poderse sustentar; y este o su hermano Amaro son legitimos señores por ser hijo del que fue electo por todo el Reyno y sobrinos del que lo era por sucesión, que es Guascar ynga.

Cargada tiene su magestad la conciencia en que, ya que los tiene desposeídos de su estado y señorío y no se le quiere rrestituir todo por que le parece que no conviene para el seguro de la tierra, no les da en ella algo con que se puedan sustentar como señores. Verdad es que el licenciado Castro y su predecesor el Conde y el Virrey le an escrito y solicitado para que salga de

M.E.C.D. 2017

los Andes y se venga a vivir entre cristianos, ofreciéndole alguna rrenta y vasallos con que se pueda sustentar, los quales, como han visto quán mal guardan lo que prometen los gouernadores, no se a osado fiar de la palabra dellos, y así este Tito ynga no ha querido salir de los Andes a do está y de do puede ynquietar la tierra y rrobar los pueblos comarcanos, como lo ha hecho algunas veces; y para evitar estos daños y descargar su magestad la conciencia, debía dar orden como saliese toda aquella gente de guerra de los Andes señalándoles tierras que cultiven y labren para su sustento y haziéndoles libres de tributo, pues todos ellos no son dos mill yndios, y dando alguna renta al ynga con que se sustente, que con esto haría cesion al derecho que tiene al Reyno y aseguraría su magestad la conciencia en quanto toca a este punto.

Los ynconvenientes que han resultado de la visita general y rreductión por averse hecho muy apriesa y por ministros moços y sin experiencia y averse hecho en toda la tierra en un mismo tiempo, entiendo abrá muchos chronistas; y a esta causa no quiero tratar dello, sólo aviso de la negligencia y descuydo que ay en mandar hazer iglesias en los pueblos rreduzidos, en muchos de los quales se dize misa debajo de una rramada y los yndios oyen misa estando al sol o al agua; y el Virrey no pone rremedio en que se hagan iglesias por no gastar y tener más que embiar a su magestad; y cierto es gran cargo de conciencia y aun ynfamia de rreyes cathólicos que aviéndoles dado Dios una tierra tan próspera como esta, do tanto oro y plata se ha llevado, no ayan siquiera un templo a Dios en rreconocimiento deste bien que de su mano han rrecibido; y no piense vuestra señoría que es encarecimiento sino verdad llana y cierta que en todo este Reyno no ay un templo acabado sino es alguno mal hecho y de adobes; por que en Potosí, do a venido toda la plata, no lo ay y en los Charcas no está acabado; en Chuquiauo, Cuzco y los Reyes no está començado, por que en todas estas partes se dize misa en algunos balcones bien indecentes y viejos hasta que Dios provea quien haga sus casas.

Pues los monasterios de las Religiones también están todos por hazer y sin rrentas para se poder sustentar, lo qual todo es causa de que vivan en menos observancia de la que están obligados según sus profesiones y de que vivan descontentos y desaficionados de la vivienda deste Reyno y de que anden siempre clamando por se volver a España, lo qual todo debría su magestad rremediar como rrey cathólico y cristianísimo, pues tiene más obligación a esto y a hazer templos a Dios en este Reyno que le a dado, que a otros gastos superfluos que sabemos haze.

M.E.C.D. 2017

Lo otro que se me ofrece avisar a vuestra señoría: Que no importa menos que todo lo dicho es que el Virrey y sus ministros, con título y color de la execución de la justicia, a tenido muy poco rrespeto a las yglesias y a sus ynmunidades y a los ministros de Dios y de la predicación del Evangelio y a las letras y bulas apostolicas, de que todos estamos gravemente escandalizados, por que no alcançamos por qué derecho o título pueda dejar de rrecibir la bula del Señor y no guardar las prohibisiones en ella contenidas, pues si estriba en algún privilegio concedido a la persona Real o a su Consejo, él no es alguno de estos y quando lo fuera la bula anula todos y qualesquier privilegios concedidos a rreyes y consejos etc., que fueren en contra de lo que allí se contiene; y que el virrey no haga caso de esta bula, solo por que aun publicalla no consiente; y al Arzobispo de los Reyes que la avía hecho publicar estando él en el Cuzco, le escriuió una carta querellándose dél por que la avía hecho publicar; y a unos canónigos del Cuzco, por que de parte del Cabildo le yvan a rrequerir con un capítulo de la bula para que no desterrase un canónigo, se la tomó de las manos y no se la dejó leer. A los que se rretraen a las yglesias sin examinar primero sus causas y la calidad de sus delictos, los sacan de ellas ynfaliblemente.

A los Religiosos y clérigos así los manda prender, llamar a su tribunal y confiscar sus bienes como si fuese Summo Pontífice, y muchas veces por negocios fáciles y livianos, qual fue uno que sucedió en Arequipa, que porque se rretrajo un delinquente a nuestro convento por una cuchillada que dió a otro hombre que auía sido corregidor en Chucuyto e ya no lo era y los rreligiosos cerraron las puertas a la justicia y no quisieron abrirlas hasta que mostrasen que no le valía la yglesia, el Virrey, que estaba a aquella sazón en el Cuzco, envió un mandamiento para que paresciese en su corte el Prior y otros tres religiosos de nuestra Orden y otros dos de San Francisco, y allí en el Cuzco los detuvo casi dos meses en son de presos hasta que yo llegué al Cuzco y los embié a su casa; y para todo esto no hubo ocasión bastante, como fue público e notorio en toda la tierra, y lo sabrá vuestra señoría de todos de acá fueren; y todo este poco rrespetto que se tiene a las personas eclesiásticas a rresultado gran escándalo; y debría vuestra señoría poner en ello remedio, y, si para decir esto he tomado más licencia de la que debiera, vuestra señoría me perdona; que la obligación que tengo a esta tierra y el deseo que tengo de que vuestra señoría acierte en el descargo de su conciencia, me la da y me excusa del exceso; y solo he dicho ésto para que sirva a vuestra señoría de aviso en negocios que tocan al bien comun de que pocos cuydarán estimando en más

M.E.C.D. 2017

los particulares. No querria si se puede excusar se entendiese ser yo el autor de estos avisos por que como tenemos necesidad en este Reyno de los que goviernan para cosas que tocan a la Orden serle y an menos gratas si entendiesen que por parte de la Orden se les haze contradiction.

En ese consejo Real de yndias se trata un pleyto entre Doña Maria de Avalos viuda, muger que fue de Lucas Martinez Vegaso, y el fiscal sobre la propiedad de unos yndios que doña Maria, como muger legítima y sucesora de Lucas Martinez, posée, y el fiscal contradize, cuya causa se ha rrelatado en consejo y en vista an asuelto a doña Maria de los cargos puestos por el fiscal, de la qual sentencia ha suplicado a vuestra señoría. A vuestra señoría suplico, en todo lo que la justicia diere lugar, sea favorecida la parte de doña Maria de Avalos, mandando que con brevedad sea fenecida su causa en lo qual hará vuestra señoría servicio a Dios, pues con especial mandamiento encarga a los jueces el amparo de las viudas, y ay particular obligación para favorecer esta señora, así por que su valor y santidad lo merece como por ser hija de Nicolás de Rivera, que fue uno de los treze que descubrieron y conquistaron esta tierra.

En ese Reyno de España está un religioso de la Orden que se llama Fray Gonzalez de Avila, que ha estado en este Reyno muchos dias y en Chille algunos años; es principal religioso y muy buen predicador y tiene mucha noticia y esperiencia de los negocios de yndios y está muy bien en lo que cumple. Vuestra señoría le trate y comunique que le dará mucha luz en cosas que se ayan de proveer para esta tierra. Del despacho de fray Sebastian de Ayllon, procurador desta prouincia, y que fue a ese Reyno para traer religiosos y a otras cosas, no trato por que ya vuestra señoría me prometió en otra carta de favorecerle y, pues Dios a dado a vuestra señoría mano para ello, estoy cierto lo abrá hecho y verná muy buen despachado. Todo el tiempo que me durare la vida y vuestra señoría estuviere en esa silla, terné cuydado de servir en esto, si vuestra señoría no manda otra cosa, cuya muy Ilustre persona nuestro Señor guarde y en mayor dignidad y estado augmente para su servicio.

De los Reyes 15 de abril de 1572.

Muy Ilustre Señor,

besa las manos a vuestra señoría su siervo

frai Al.º de la Cerda [Rubricado]

M.E.C.D. 2017

M.E.C.D. 2017

CONCLUSION

M.E.C.D. 2017

M.E.C.D. 2017

LA NUEVA SITUACION DRAMATICA DE FINALES DEL SIGLO XVI

Por Demetrio Ramos

Todas las graves preocupaciones pasadas, con tantas dificultades surgidas, parecían disipadas, al fin, tras las fatigosas sesiones de la llamada Junta Magna, de 1568. Grandes gobernantes ocupaban los virreinatos —bien elegidos por sus cualidades—; todo había sido examinado, para que la política para los indios y los españoles fuera la más conveniente. La nueva paz sería guardada por la justa ordenación de las cosas. Así se comprende el optimismo con que D. Francisco de Toledo —el probo y recto personaje designado para regir el virreinato del Perú—, en su viaje al Perú interpretaba el desarrollo de la navegación como presentimiento del éxito de su misión, ya que se veía poco menos que favorecido por la mano de la providencia. Así venía a expresarse, en carta al Cardenal Espinosa, que escribía al avistar Tenerife: pues si en Sanlúcar parecían las calmas una dificultad, «El que nos avía quitado el biento para que no pudiésemos salir... nos le a dado mejor que ninguno le pudiera pedir para aver atravesado este golfo de la principal y más peligrosa parte de la jornada, pudiendo traer en él varcos e naos con vela que por cosa milagrosa y nunca vista en este mar se a notado; por esto y por otras muchas cosas creo que ternâ Vuestra Señoría Ilustrísima entendido quánto mejor sabe Dios dar que nosotros traçar lo que pretendamos» [1].

---

[1] Archivo del Instituto Valencia de Don Juan, entrega 23, A, carta 38, fechada a 28 de marzo de 1569 y dirigida al Cardenal Espinosa.

M.E.C.D. 2017

Semejante presunción del favor de la providencia tendría Martín Enríquez de Almansa en 1568, al recuperar el 23 de septiembre San Juan de Ulúa, cuando llegaba a la Nueva España para hacerse cargo del virreinato, donde se encontró con la flota de John Hawkins, que se había apoderado del puerto [2] por sorpresa. Tras una denodada batalla, los ingleses sólo salvaron tres buques [3] en su huida. Al fin y al cabo era un éxito inusitado, que no podía ser fruto de la casualidad, dada la categoría de los contendientes.

Las esperanzas del Rey, del cardenal de Sigüenza y del visitador Ovando no podían ser mayores, pues la reordenación indiana parecía un hecho bien encaminado y que contaba con todos los pronunciamientos favorables, salvo las reticencias observables en el aparato hasta entonces poseedor del poder: algunos de los componentes de las Audiencias, que en parte se renovaban también, de los Oficiales Reales y del propio Consejo. Bien lo expuso Toledo al propio monarca, apenas llegó en su viaje a Cartagena, con esta crudeza: «por los ministros que en esta armada vienen y algunos de los que acá están, entiendo que cada uno viene por hechura de alguno de los del Consejo, y por esta causa y espaldas con más libertad de la que pide la sujeción del a de hazer justiçia...» [4].

---

[2] Vid. ANTONIO RUMEU DE ARMAS, *Viajes de John Hawkins a América*. Sevilla 1947, pp. 273 ss., y con un apéndice documental excelente. C. HAMSHERE, *The British in the Caribbean*, Cambridge 1972, con un mapa de la derrota seguida.

[3] Ese espíritu no se advierte, en cambio, en la *Información* de los sucesos, fechada en Veracruz a 5 de octubre de 1568 (AGI, Patronato 265, ram. 11), ni en la practicada por el propio virrey en el puerto de San Juan de Ulúa los días 27-29 de septiembre (AGI, Justicia, 1000). La *Relación* correspondiente, en Archivo General de Indias, Patronato 265, ram. 12, todo ello, con más documentos, en el apéndice de Rumeu.

[4] Carta del virrey Toledo en su viaje a América, fechada en Tierra Firme a 20 de junio de 1569, en Archivo del Instituto Valencia de Don Juan, entrega 23, A, carta 25.

M.E.C.D. 2017

LAS DIFICULTADES EN HACER ACATAR EL PRINCIPIO DE AUTORIDAD

¿Duró mucho la confianza con que se iniciaba la nueva política? [5]. Como es lógico, todo depende del lugar en que nos coloquemos y de la acumulación de problemas, hasta desencadenar la nueva ola crítica que sucede al deterioro de toda esperanza. De aquí que sea útil escalonar los asuntos que fueron sucediéndose, capaces de esa erosión, hasta provocar la presión de conciencia en que se sumió el tránsito del siglo. Justo, la época en que el medinense Acosta trató de iluminar con su doctrina y experiencia, que fue agravándose lentamente.

La ruptura del propio virrey Toledo con los jesuitas —de los que fue admirador y devoto entrañable, desde el mismo hecho de su amistad vieja con San Francisco de Borja—, hasta llegar a disponer el cierre de los nacientes colegios de Arequipa y Potosí y denegar el permiso de apertura para el de La Paz, marca ya una frontera clarísima entre los dos momentos, en 1578-1579 con el proceso inquisitorial de varios jesuitas, en especial del P. Luis López, a quien se le encontraron unos *Capítulos* acusatorios contra el propio virrey, nutridos de la doctrina de ilegitimidad de la soberanía de la Corona sobre las Indias, que tanto escandalizó en tiempos pasados, y que parecía rebrotar.

Curiosamente esa frontera es casi coincidente con la de la batalla del *respeto* que se vio obligado a librar Enríquez en México, frente a las actitudes de Carlos de Luna y Arellano —casado con María de las Cuevas, sobrina de Diego Colón—, procesado y devuelto a España, «porque si el que aquí gobernare da lugar a que se le pierda el respeto [se originarían] muchos inconvenientes que de esto podrían suceder», según explicaba el virrey novohispano al monarca [6].

---

[5] Sobre la política programada tenemos en prensa un estudio en el que analizamos las tendencias que entonces decidieron la revisión llevada a cabo. DEMETRIO RAMOS, *La crisis indiana y la Junta Magna de 1568.*

[6] Carta de Martín Enríquez de Almansa a Felipe II, fechada en México a 17 de marzo de 1573, en AGI, México 19. Sobre este caso, vid. ANTONIO F. GARCÍA-ABÁSOLO, *Martín Enríquez y la reforma de 1568 en Nueva España.* Sevilla, Diputación Provincial, 1983, pp. 63-65.

M.E.C.D. 2017

Aparte la litis entablada por la pertenencia de una estancia, estaba la actitud prepotente de Luna, que había expulsado a los indios de Apaceo de sus tierras, por no someterse a sus exigencias, como redactó un memorial contra Enríquez, acusándole de abuso de poder, por lo que fue remitido a España con el proceso, que fue sentenciado por el Consejo el 9 de enero de 1574, condenándole a dos años de destierro del virreinato. Casi en paralelo se resolvía por la Corona otra grave colisión contra la autoridad del virrey Enríquez, al destinarse al conflictivo Oidor Francisco de Sande a las Filipinas como gobernador, después de los disgustos que le proporcionó con su tenaz parcialidad, pues —según escribía el virrey a Felipe II, al agredecerle el envío de Sande al lejano archipiélago— «si alguno de mis antecesores hubiera hecho otro tanto con otro, por ventura se evitaran algunas pesadumbres», pues —como agregaba— «el día que el virrey permita que se le pierda el respeto que como a ministro de Vuestra Majestad se le debe, se puede decir que no hay virrey en esta tierra» [7]. Aludía Enríquez a un memorial que contra él comenzó a circular en 1572, que achacó a instigación de Sande, en el que se hacía una especie de revisión polémica contra su política y autoridad [8].

No son equiparables, ciertamente, los casos de la batalla del *respeto* librada por Enríquez en México con el choque de Toledo con los jesuitas, aunque también, en el fondo, hay algo semejante. La carta en que Toledo explicaba al rey el hecho es suficientemente explícita, cuando refiere que se le halló al P. Luis López «un cuaderno de su propia letra en que estaba escrito el memorial de capítulos que... contra el derecho que Vuestra Majestad tiene a este estado de las Indias y govierno destas provincias, que Vuestra Majestad allá y sus ministros acá tenemos...» [9]. En el resumen de

---

[7] Carta del virrey Enríquez al Rey, fechada en México a 23 de octubre de 1574, en AGI, México 19, utilizada por García-Abásolo [6], página 23.

[8] *Capítulos que dio el guardián de San Francisco, fray Antonio Roldán, al virrey* en AGI, México 19; está publicado por PHILIP W. POWELL, *Portrait of an American Viceroy: Martín Enríquez, 1568-1583* en «The Americas» (Washington), vol. XIV, 1 (julio 1957). Vid. estimación de García-Abásolo [6] sobre Sande, 32-33.

[9] Carta del virrey Toledo a Felipe II, fechada a 27 de noviembre de 1579, transcrita por José Toribio Medina en su *Historia del tribu-*

M.E.C.D. 2017

actuaciones se llegaba aún más lejos, pues al hablar del escrito del P. López se insistía en que «apunta cosas muy graves contra Su Majestad, contra los obispos... y contra su propia Orden y religión, contra el virrey e Audiençias, y dice el fiscal que *todo es con yntento de desacreditar e ynfamar el gobierno espiritual y temporal que ay al presente en estos rreynos para alterarlos y levantarlos*» [10].

Si en la Junta Magna se consideró que la base de la buena política había de contar con una garantía de autoridad firmemente acatada para, sobre ella, desplegar todo el ordenamiento, con la seguridad de su cumplimiento —puesto que de nada serviría lo mejor fundado si no se cumplía por nadie—, estas pugnas contra la autoridad de los mandatarios y aun contra la legitimidad de la soberanía tuvieron que ser muy sensibles. Y es que estaba en trance de realizarse no sólo una reforma —que iba desde la normalización de las relaciones con el indígena hasta la recuperación hacendística—, sino al mismo tiempo el establecimiento pleno del sistema estatal, con sus articulaciones múltiples con el eje de autoridad que los vice-reyes representaban.

Las hostilidades indígenas: la guerra del norte y el esclavismo limitado

En el 1569 aparecía de nuevo —por razones complejas— el peligro chichimeca, que la política de erigir *presidios* o fuertes de frontera, iniciada por Velasco, llegó a frenar. Los *presidios* de San Miguel (1555) y de San Felipe (1561), que sirvieron de refugio a las caravanas y protegían el acceso a los campos mineros de Zacatecas [11], apenas eran ya útiles,

---

nal de la Inquisición de Lima, edic. del Fondo Histórico y Bibliográfico J. T. Medina. Santiago de Chile, t. I, 1956, p. 104, al relatar el proceso.

[10] Transcripción de José Toribio Medina [9], t. I, p. 104. Los *capítulos* del P. López, en *Colección de Documentos inéditos para la Historia de España* t. XCIV, Madrid 1889, pp. 472 ss. (Apéndice 5, n. 2).

[11] Philip Wayne Powell, *Soldiers, Indians and Silver. The Northward advance of New Spain 1550-1600* Berkeley 1952. Y del mismo: *Spanish warfare against the chichimecas in 1570's* en «Hisp. Amer. Historical Review», XXIV (1944).

M.E.C.D. 2017

pues las sorpresas se repetían por nuevas vías y todos los caminos hacia el Norte —por donde discurría la expansión de los mineros y ganaderos— estaban bajo su amenaza [12], como consecuencia del choque de la corriente penetradora con la movilidad de los nómadas, que se veían empujados, a su vez, por otros pueblos errantes. Las entradas de represalia tampoco habían sido eficaces, sino que consiguieron que las tribus que habían venido actuando aisladamente se confederaran para constituir un frente común.

En 1567 ya se había decidido desoír proyectos de «atracción», como el de Alonso de Zorita, que presumía lograr la pacificación mediante el trato amistoso con los indios, para sedentarizarlos contando con la ayuda de varios franciscanos y un respaldo de soldados de escolta que permitiera fundar entre ellos varios pueblos de españoles, desde donde se les «regalara». Por el contrario, se había decidido hacerles la guerra de escarmiento, cuyos gastos correrían a cargo de los mineros, los afectados por los asaltos (mercaderes, estancieros, etc.) y por la Real Hacienda, en cuyos ajustes de porcentajes —sobre todo teniendo en cuenta lo que afectaba a la Nueva Galicia— intervino ya Enríquez, después de haber apelado en octubre de 1569 a una junta de teólogos y religiosos de las tres Ordenes con experiencia indígena (franciscanos, dominicos y agustinos), en la que se aceptó el empleo de las armas como recurso inevitable. De esta junta —que fue ya enconada— tenemos noticias gracias a un alegato posterior del arzobispo Moya de Contreras, en el que dice que «... hizo el virrey junta de letrados de las Ordenes y de otros de fuera dellas, para tratar si sería justo que se les hiciese la guerra a esos indios con rigor y condenándolos a perpetua servidumbre». Tal era, al parecer, la postura maximalista derivada del fracaso de las treguas del Marqués de Falces. «A todos —sigue informándonos Moya de Contreras— pareció que era justo, excepto a los dominicos, que defendieron que no, diciendo que los españoles eran los agresores, pues entraban y cami-

---

12 GONZALO DE LAS CASAS, *Guerra de los chichimecas* edic. de Herman Trimborn en la serie «Fuentes de la historia cultural de la América precolombina», Stuttgart 1936. Sobre este autor tan difuso, vid. WIGBERTO JIMÉNEZ MORENO, *Códice de Yanhuitlán* edic. facs. con estudio preliminar, México, Museo Nacional 1940, pp. 14-19.

M.E.C.D. 2017

naban y tomaban la tierra, que era de éstos, y así lo que el [acuerdo] resumió fue que *aquellos que por información pareciese culpado sirviese trece años,* y que los niños y niñas no los tomasen» [13].

Esta forma intermedia entre las dos posturas extremas ha sido atribuida a una iniciativa conciliadora del virrey, según opinión de Zavala, o como habilidad para eludir la prohibición existente de hacer esclavos indios. Sin embargo, existía un antecedente, pues Vasco de Quiroga en 1561 habló de la existencia de una real provisión que mandaba que ningún chichimeca fuera reducido a cautividad sin información sobre sus delitos y con sentencia de la Real Audiencia. Así pues, lo resuelto ahora venía a ser que se diera cumplimiento a lo ordenado, si bien estableciendo esa penalidad de los trece años, que aminoraba lo que anteriormente fue esclavismo.

Y este es el aspecto que nos interesa: el que en la nueva época se llegara a esa decisión, si bien *consultada* con los que cabe denominar poderes morales. Debe tenerse en cuenta, eso sí, que el virrey anterior, Marqués de Falces, había apelado a las treguas pacificadoras, con promesas de asientos para avecindamiento e indultos indiscriminados, sin resultados estimables.

De todas maneras, como muy bien lo observa Zavala, esa resolución de esclavismo temporal de Enríquez y la junta de 1569 contrasta con las instrucciones dadas al virrey en Aranjuez antes de partir para su destino, en cuyo capítulo XII se le ordenaba que visitara las minas o enviara a quien lo hiciera, porque «si hay algunos indios tenidos por esclavos, que en la verdad sean libres... y ansí mismo os informaréis si algunos indios libres andan en servicio de las dichas minas contra su voluntad», para que fueran puestos inmediatamente en libertad [14].

Pero el caso es que la decisión adoptada sobre los chichimecas que fueran capturados no satisfizo a nadie. La

[13] AGI, México 336 (copiado en la colección *Documentos inéditos para la historia de Nuevo México* formada por Francisco del Paso y Troncoso, que comenzó a publicar la Antigua Librería Robredo, de José Porrúa e hijos, en *Epistolario de la Nueva España* XI, doc. 669).

[14] SILVIO ZAVALA, *Los esclavos indios en Nueva España* México, El Colegio Nacional 1981, nota 338, pp. 311-312. La instrucción que cita, en AGI, México 1089, lib. C5.

M.E.C.D. 2017

entrada en tierras de los indios en busca de sus tolderías, encomendada ese mismo año de 1569 a Juan Torres de Lagunas, alcalde mayor de las minas de Guanajuato, fue muy poco favorable para los defensores de ese procedimiento, pues a la hora de repartir los cautivos, como no pocos eran niños y éstos no entraban en las suertes, se enviaron a disposición del virrey, para que los distribuyera entre familias que pudieran cuidar de ellos, sin utilidad para los que entraron en la tierra. Así, contando con que además sólo era declarado siervo por los años indicados al que le era probada *culpabilidad,* poco interés había en aventurarse al riesgo de hacerles guerra.

De aquí que en 1574 —cuando escribió Moya de Contreras su carta al presidente del Consejo—, Roque Núñez, que capitaneaba otra entrada, sólo hubiera podido reunir a 15 ó 20 soldados con pago de 200 pesos de salario. La solución que, decía el arzobispo, prefería la gente, era la de que se les diera por esclavos sin limitación de tiempo y sin necesitar «informaciones tan menudas, pues basta hallarles ropa y armas y preseas que han tomado a españoles que han muerto y robado», para que quede probada su intervención. En consecuencia, Moya de Contreras proponía que no se hicieran entradas contra los indios hostiles que no llevaban a cabo salteos, pero sí contra los de más allá de la laguna de Maçapil, donde andaban los que eran homicidas. Y en este caso con posibilidad de hacer esclavos a todos los capturados, sin distinguir edades, pues habían matado más españoles en diez años que los que murieron en la conquista.

Por contra, el antiesclavismo absoluto se manifestó también contra la solución virreinal, pues al menos sabemos de un Francisco de Morales que elevó un escrito al Rey desde México el 25 de diciembre de 1570, a poco de la primera campaña de Torres de Lagunas, en el que insistía que no se hicieran esclavos ni a los chichimecas, aduciendo que no eran enemigos tan irreconciliables como se sostenía, puesto que en tiempo de Vasco de Quiroga no atacaron a los españoles [15], y que al menos no era humano someter a cautiverio a indias con niños de pecho «que era gran dolor».

---

[15] AGI, México 335. La apelación a Don Vasco en este Memorial estaba bien respaldada por hechos no muy lejanos, pues el famoso obispo de Michoacán escribió a la Corona el 17 de febrero de 1561

M.E.C.D. 2017

Pero el caso es que la pacificación no se lograba, a pesar de que se habían erigido dos presidios más, el de Ojuelos y el de Portezuelo, con lo que el cansancio de los afectados en sufragar los dos tercios de los gastos dio paso a nuevas soluciones para allegar recursos, como la venta de licencias para expender vino en algunos pueblos de indios, disminución de las medidas de capacidad para su despacho, licencias para sacrificar reses en pueblos de indios y vender carne, etc. [16], tendiendo cada vez más a que la Real Hacienda se hiciera cargo de los costos. Casi casi, empezó así a ocupar la atención del Consejo este problema, como la guerra de Arauco, salvadas las distancias, pues también se reclamó al Rey el envío de armamento para la de los chichimecas: arcabuces de llaves de pedernal, cotas de mallas, etc., aunque por lo que se ve, por lo menos en estos años, son los mercaderes quienes las envían, seguros del negocio, introduciéndolas además sin registro, validos de que, por ser tan necesarias, no se harían incautaciones que paralizarían los envíos.

En 1574 Enríquez convocó otra junta de teólogos y juristas, que tuvieron presente también las capturas de indios que poco o nada tenían que ver con los asaltos, como forma de resarcirse los que intervenían en entradas y que además frustraban los esfuerzos pobladores. Esta fue la razón de que Gonzalo de las Casas escribiera en este año su *Guerra de los chichimecas*. No sería extraño que, como resultado de las quejas contra la reimplantación del sistema esclavista —aun con las limitaciones indicadas—, por un lado, y de las dificultades que se presentaban con el alargamiento de la guerra después de varias campañas, por otro, la Corona hubiera madurado un nuevo método, que explicaba la iniciativa de

---

desde México una carta (AGI, México 374) en la que si calificaba a los chichimecas como gente «brava y silvestre», también reclamaba para ellos una política humanitaria y amistosa, puesto que habían acostumbrado a acudir a Michoacán para recibir el bautismo con la mayor devoción, «como se solía hacer en la primitiva Iglesia», lo que había dejado de ser así por haberles atemorizado quienes les buscaban para esclavizarlos y llevarlos a las minas, por lo que pide se mande remediar con intervención de la Audiencia, cuando cometieran algún delito, según estaba ordenado por una real provisión.

[16] Buen análisis, en García-Abásolo [6], que dedica un capítulo a la guerra chichimeca, p. 347.

M.E.C.D. 2017

que el Rey da traslado a Enríquez en 1575, que mencionó de pasada García-Abásolo, consistente en sugerirle que se aprovechara la facilidad reproductiva del ganado en los pastizales de la vía norteña, para instar a los más importantes propietarios, como Villaseca, a que entraran con sus cuantiosas vacas y becerras en el Tunal Grande, para que se crearan estancias que dieran fijación a sus criados en los lugares más favorables, eliminando así el *desierto* del que se aprovechaban los chichimecas.

Pero si esta penetración sería una realidad, como derivación forzosa del incremento ganadero, de momento contaba más el riesgo. Porque la situación, lejos de mejorar, empeoró. Moya de Contreras se refería así poco menos que al hundimiento de toda la frontera india en 1579, pues no solamente estaban alzados los propios chichimecas, sino huidos y atemorizados por ellos los indios pacíficos del Oriente. Manifestaba el arzobispo que, al regresar de la Huasteca, había encontrado semivacíos los pueblos —en «notable disminución»—, porque los indios de paz se veían arrastrados por los chichimecas, efectos que decía se extendían desde Tampico a Zacatecas, y los españoles que poblaban en aquella región premeditaban abandonar sus propiedades, para buscar refugio en México, ante la generalización de un peligro que había crecido por no haberse puesto decididamente mano en el castigo. Y ello a pesar de que las condenas a servidumbre habían sido aumentadas a catorce y hasta veinte años, como las que impuso Roque Núñez en 1575.

Las incitaciones para que se tomaran medidas de energía habían comenzado a llover sobre el Consejo, en especial desde 1576, sobre todo desde la Nueva Galicia y centros mineros, como también se aplicaron distintas tácticas, que siempre resultaron «proceder a infinito», por dispersarse los indios en tan inmensos espacios. Por eso prevaleció la guerra defensiva con la fundación de ciudades como León en 1576, entre otras, y la utilización por el virrey de ministros de la administración con el fin de que actuaran con mayor responsabilidad, del mismo modo que se construyeron nuevos presidios y se fortificaron las haciendas próximas a la frontera. Pero con todo, los ataques de chichimecas adquirieron aún mayor virulencia a partir de 1578, pues no sólo habían aprendido a utilizar los caballos robados,

M.E.C.D. 2017

sino también las espadas y los arcabuces, con lo que en 1580 llegaban a amenazar la propia Guadalajara.

En la *Memoria* que Enríquez dejó al Conde la Coruña, su sucesor en el virreinato, en septiembre de 1580, hacía referencia a la guerra de los chichimecas como amenaza grave, con la que no pudo concluir. Ni se concluiría —le decía— hasta que el Rey no ordene acometerles con la mayor dureza, por lo que, entretanto, le aconsejaba el «ir asegurando los caminos con soldados, para que los daños no sean tantos». ¿Es que no había más camino que la guerra? Esta era la conclusión peligrosa a la que podía llegarse. Recuérdese que a este resultado llegaba poco después en sus estimaciones sobre las posibilidades evangelizadoras en China —el otro lado del Océano— el P. Alonso Sánchez, tal como lo vemos en el Memorial que sobre los problemas del Oriente escribió desde Macao el 5 de julio de 1584, donde sostenía que sólo por las armas y con el dominio del país, como se hizo en México, sería posible y efectiva la evangelización de aquella tierra. El Memorial, por cierto, determinó no poco revuelo [17], precisamente por esa doctrina, a la que parecían inclinados los jesuitas de Macao.

---

[17] El propio P. José de Acosta, que conoció el Memorial del P. Sánchez quizá antes de llegar a México en 1586, envió al P. General de la Compañía de Jesús dos alegatos contra su doctrina, que el P. Aquaviva estimó en mucho. Se trata del *Parecer sobre la guerra de la China,* y de la más extensa *Respuesta a los fundamentos que justifican la guerra contra la China* (Vid. *Obras del P. José de Acosta* edic. BAE 73, con estudio del P. Francisco Mateos, Madrid 1954, Escritos Menores IX y X, pp. 331-345). El mismo P. Acosta hace referencia al revuelo producido por la tesis del P. Sánchez, que —dice en la *Respuesta*— «en el Perú ofendió tanto a todos aquel parecer, que el Provincial mandó que se quitase de aquella relación [su apelación al recurso de la guerra], y sin él se trasladó y comunicó la dicha relación; y lo *mismo sucedió en la Nueva España,* según el Provincial de ella lo refiere; y los religiosos graves y doctos de otras religiones que hay en México, oyendo decir que el P. Alonso Sánchez tenía ese parecer, dijeron que convenía quitalle semejante disparate. Y aunque creen que los teólogos de aquellas partes [de Oriente] hacen ventaja a los de acá en tener más noticia del hecho con la experiencia de la cosa presente, pero tienen otra ventaja los de acá que más mueve para juzgar rectamente, y es no tocalles el caso ni ser parte». Por otra parte el silencio que Acosta guarda en su *Respuesta* de la guerra de los chichimecas —con lo que pudo hacer alguna comparación—, fechando su escrito en México, no deja de ser significativo.

M.E.C.D. 2017

Por el contrario, y aunque parezca extraño, en la Nueva España se sostenía, como es lógico, la vieja tesis humanista. Por eso, no menos que los hechos interesa la elaboración de la doctrina que Gonzalo de las Casas lleva a su obra *Guerra de los chichimecas*, donde analiza las prácticas viciosas que se introdujeron, al mismo tiempo que critica duramente la solución tranquilizadora de la *servidumbre* por tiempo limitado a diez, doce o catorce años —no llegó a conocer los veinte años—; pues lo importante —sostenía— no era el que fuera una servidumbre a plazo, sino una pérdida total de libertad, con todas las características —excepto la marca— de una verdadera esclavitud, que era lo condenable. Consecuentemente, la vía evangélica y política era el verdadero camino.

Si el problema pasó a la última década del siglo, importa mucho destacar cómo fue tema candente y necesariamente obligado para el III Concilio Mexicano —donde se reprodujeron las polémicas y las actitudes más extremas—, tal como si toda la doctrina liberadora estuviera a punto de quebrar. Y así hasta declinar el problema del Norte —de toda la inmensa frontera Norte— gracias a la política de paz iniciada por Villamanrique y seguida por Velasco, los dos virreyes del final del siglo. Por eso los escritos de Acosta, que se ciñen al momento crítico, tienen un valor tan sintomático, ya que se ocupó del desarrollo de sus tesis en el momento de la mayor desilusión y riesgo, del que hemos querido presentar en este caso una faceta del gran conjunto de problemas que se acumularon entonces, saltando sobre las directrices estatistas que se creyeron primordiales.

El hundimiento demográfico: ¿Un castigo de Dios?

Pero lo más grave no fue esa reaparición dramática de la guerra con el indio, cuando se creyó superada la época de la conquista, como para creer suficiente la política delineada en 1568 sobre los «nuevos descubrimientos y poblaciones por tierra»[18], a la que siguió la provisión sobre

[18] Se le dio esta R. P. al virrey Toledo antes de partir para el Perú,

M.E.C.D. 2017

Nuevos descubrimientos y poblaciones de 1573 [19], célebres Ordenanzas que creyeron definitivas, donde con todo detalle se daba resuelto cómo habían de hacerse las *pacificaciones* de los naturales a partir de la población que en cada caso se hiciera; lo verdaderamente grave fue la reaparición del esclavismo indígena que de ello se derivó, en la profundidad que demuestran las transferencias y ventas de los que llegaban a la misma ciudad de México, tal como lo ha rastreado Zavala. Cierto que en la polémica abierta los virreyes Villamanrique y Velasco no perdieron los nervios y procuraron ajustarse a la normativa dicha.

Pero entre tanto, y sin que pudiera preverse su resultado, había estallado otro problema de mayores efectos y más trágicos, que fue causa de inmensa perplejidad para todos los hombres de responsabilidad en la época. Acosta, que llegó al puerto de Guatulco, en Nueva España —procedente de El Callao—, en julio de 1586, pudo entonces conocer no sólo lo que la guerra chichimeca significaba, sino también los efectos de la «nueva señal», como llamó Mendieta al gran desastre de la mortandad ocasionada por la epidemia de 1576-1580. Y sólo en un intermedio de tan espantoso flagelo, pues de nuevo se reprodujo, en vida de Acosta, con otra oleada de muertes en masa en un corto ciclo de 1595 a 1596, sin que remitiera el decrecimiento demográfico hasta bien entrado el siglo XVII. No era nada nuevo en la historia de la humanidad [20], pero la impresión que entonces se tuvo, sobre todo en la Nueva España, por su tremenda intensidad, era la de estar ya en los límites previstos en el Apocalipsis de San Juan.

Pero no cabía aceptar simplemente así los hechos. Pues ¿no era demasiado raro que sólo murieran los indios y no

---

fechada en Aranjuez a 30 de noviembre y se incluyó por Encinas en el libro IV de sus *Provisiones, cédulas, capítulos de Ordenanças, instrucciones y cartas* que se imprimió en Madrid en 1596.

[19] Encinas que, como es lógico, la incluyó en su célebre Cedulario citado, apostilló en el sentido indicado: «esta [R. Provisión] es la última que se proveyó para nuevos descubrimientos y la que se ha de guardar» (t. IV, p. 232).

[20] Vid., por ejemplo, WILLIAM H. MCNEILL, *Plagues and Peoples* Garden City, New York 1976, sobre todo el cap. III: *Confluence of the Civilized Disease Pools of Eurasia: 500 b. c. to a. d. 1200;* y el V: *Transoceanic Exchanges, 1500-1700.*

M.E.C.D. 2017

la población española y criolla? Además, era un fenómeno anonadante, como hecatombre multitudinaria, muy superior al precedente de 1543-1548. Como si aquello hubiera sido un aviso, para seguir luego *in crescendo* [21]. Las comunicaciones del virrey —sobre todo las de 1577— hablan de su extensión rapidísima, a partir de Veracruz, y de sus efectos. Según otros informes, sólo en el primer año en la provincia de Taxcala habían muerto más de 40.000 indios, y en Cholula, otros tantos. Con lo que, según los cálculos posibles, siempre discutibles, la mortandad pudo estar cerca del millón y medio [22]. La epidemia de cocoliztle —la enfermedad extendida— llegó a todas partes, incluso al Yucatán. ¿Qué significaba tan espantosa catástrofe, con todas las consecuencias que de ello derivaban?

En estos terribles años —cuando la guerra chichimeca también se extendía—, Fray Gerónimo de Mendieta, el autor de la famosa *Historia Eclesiástica Indiana,* era guardián del convento misional de Xochimilco, cercano a México. El, que contempló el desastre, nos ha dejado unas respuestas que tienen el valor de trascender de una seria reflexión. ¿Era un castigo divino por los pecados de los indios? «Queriendo medir los juicios de Dios con su pequeño y apasionado juicio —contestaba a los que tal hipótesis sostenían—, se atreven a juzgar que estas pestilencias tan continuas las envía Dios a los indios por sus pecados, para acabarlos» [23], pues los naturales, si cometían pecados —venía a decir—, también y más los cometían los españoles y criollos. Es más, «muchos de los indios y indias, en especial viejos y viejas, y más de ellas que de ellos [son] de tanta simplicidad y pureza de alma, que no saben pecar» [24]. Sus vicios, que los tenían, estaban agravados por la vida a que se veían sometidos. Por eso a la obsesiva pregunta daba Mendieta una

---

21 Vid. JOSEFINA MURIEL, *Los hospitales de Nueva España,* vol. I, México 1956.

22 García-Abásolo [6], p. 77, la cifra en 1.021.759, basado en la merma de tributarios y la aplicación del índice 3,3. La creemos corta, pues debe pensarse que muchos pudieron perecer sin estar incluidos en las revisiones, por su situación marginal.

23 FRAY GERÓNIMO DE MENDIETA, *Historia Eclesiástica indiana* México, Chávez 1945, cuatro vols. (reimpresión de la que publicó García Icazbalceta en 1878) II, p. 177.

24 Mendieta [23] III 106.

M.E.C.D. 2017

contestación —referida a los españoles y criollos—, diciéndoles: «No siento yo otra cosa sino que [las pestilencias] son palabras de Dios que nos dice: *vosotros os dais priesa por acabar esta gente, pues yo os ayudaré por mi parte para que se acaben más presto y os veáis sin ellos, si tanto lo deseáis*. Y en una cosa vemos muy claro que la pestilencia se la envía Dios no por su mal, sino por su bien: en que viene tan medida y ordenada, que solamente van cayendo cada día solos aquellos que buenamente se pueden confesar y aparejar —[tal creía por lo que tenía ante sus ojos]—, conforme al número de ministros que tienen, como ellos lo hacen con extremada diligencia, que unos sintiéndose con el mal se vienen por su pie a la iglesia, y a otros los traen sus deudos o vecinos a cuestas..., y otros, imaginando que van a enfermar, piden confesión antes que llegue el mal» [25].

No era, pues, una aproximación apocalíptica al fin del mundo, sino una muy seria medida correctora de la providencia, pues «podemos colegir —concluía Mendieta— que sin falta va hinchiendo nuestro Dios dellos las sillas del cielo, para concluir con el mundo», tal como estaba: para que, privados de los indios, los españoles y criollos tuvieran que sostenerse por su solo esfuerzo.

No debemos perder de vista que esta y otras explicaciones semejantes, contra lo que supuso ingenuamente Phelan [26], no expresan una *razón* objetivamente lograda, sino que son más bien *explicaciones* oponentes a otras posibles deducciones, que quieren ser soterradas. Explicaciones que incluso pueden no ser resultado de un cálculo intencional, sino de una manifestación poco menos que instintiva.

Así parece evidente que Mendieta tiene en su trasfondo el recuerdo de la profecía de Betanzos, quien predijo a Mendoza, el primer virrey, que los indios desaparecerían, según designio de la providencia, por sus bestialidades y pecados. Tampoco hay que olvidar en esta época a Fray

---

25 Mendieta [23] III 178.

26 JOHN L. PHELAN, *The Millennial Kingdom of the Franciscans in the New World* Berkeley, University of California 1956 (traduc. al español por Josefina Vázquez y editado por el Instituto de Investigaciones Históricas de la UNAM: *El reino milenario de los franciscanos en el Nuevo Mundo* México 1972, dedicándose al tema que nos interesa el cap. X, pp. 99-103).

M.E.C.D. 2017

Agustín Dávila Padilla[27], quien —incidiendo en la idea de Betanzos— atribuyó la propagación de las «pestilencias» al empeño desencadenado en estos años por *reducir* a los indios a vida en poblados, agrupándolos, para su mejor evangelización, si bien con el resultado del contagioso efecto de las pestes. Naturalmente, de aceptar esta hipótesis, se hubiera contribuido a la dispersión, en perjuicio del sistema de doctrinas. Si estas ideas estuvieron en la mente de Mendieta o no, no podemos saberlo, aunque es muy lógico, por ser —sobre todo la de Dávila Padilla— muy ajustada a la deducción lógica. Como también otra, aún más grave para los propósitos evangelizadores: el que los indios pudieran pensar en un castigo de sus viejos dioses por haberlos abandonado, razonamiento al que había que oponer algo más coherente, pues de otra forma las conversiones se habrían paralizado en seco, si no se producían consecuencias aún más imprevisibles. ¿No está en ello el resurgir de las idolatrías y los movimientos nativistas? Recordemos que especialmente en Perú tuvieron los mesianismos nativos este punto de apoyo en no pocos casos[28].

Pero más que estas y otras interpretaciones, lo que nos importa aquí es el inmenso desasosiego que llegó a desencadenar fenómeno demográfico de tan colosal magnitud. Pues si los indios se acababan, de qué servían los esfuerzos evangelizadores? ¿Estaban las Indias en vía de desintegración y agotamiento, cuando se pensó haber entrado en una mejor vía de ordenación? La perplejidad del desenlace, la incógnita del remedio y, sobre todo, las razones determinantes ¿cómo no habían de contribuir a crear grandes interrogantes sobre el futuro, y más en un clima providencialista, sin res-

---

[27] Fray Agustín Dávila Padilla, *Historia de la fundación y discurso de la provincia de Santiago de México, de la Orden de Predicadores* México, 1625, pp. 99-103.

[28] Fray Alonso Ramos Gavilán Osa, *Historia del célebre santuario de Nuestra Señora de Copacabana y sus milagros e invención de la Cruz de Carabuco* 1621, cap. XVI, caso de los pueblos de Piti Mara y Aguira, donde habla de un anticristo que explicaba a los indios la ira de sus dioses, que les castigaban con las epidemias de viruelas y sarampión. Vid. Jesús Varela y María Jesús Díez, *Los movimientos nativistas, testimonio de las asimilaciones culturales del área del Titicaca* en «Estudios sobre política indigenista española en América», Valladolid 1977, t. III, pp. 307 ss.

M.E.C.D. 2017

quicio de cualquier naturaleza, como para empujar un despliegue ideológico más impregnado de valores ético-morales?

Las guerras de los pijaos y el acoso indígena en el Nuevo Reino de Granada

Pero el caso es que los graves problemas apuntados no eran exclusivos de la Nueva España, pues con diferentes matices e intensidad se salpicaban por el resto del Continente. Tal es el caso de las guerras indias. Ciertamente que el hecho no puede llamarnos hoy excesivamente la atención, pues la *conquista* —lo que llamamos *conquista*— fue tan rápida que, dirigida hacia los núcleos de poder y de recursos al descubierto, resulta lógico que quedaran islotes amplísimos intocados, apenas afectados por la proximidad de los nuevos pobladores o por su tránsito inmediato. Tal el área de los motilones en la Guajira; el de los indios del Chocó; el de los grandes espacios andinos; el de los caribes de Guayana; el de los indios de Chaco, etc.

Los conflictos fueron produciéndose como consecuencia no sólo de la *expansión* de los núcleos pobladores, con el consiguiente problema de tierras, sino también porque el establecimiento del nuevo *orden estatal* —régimen de tributos con la tendencia a que fueran en metálico; política de «reducciones» a pueblos; impulso evangelizador con extirpación de idolatrías; necesidades de mano de obra, etc.— fue ampliando su radio para englobar a todos, coincidiendo con el descubrimiento de *nuevas minas,* el desarrollo de obrajes y trapiches y *expansión agrícola,* todo lo cual demandaba incorporar más fuerza de trabajo, cuando precisamente se producía el *bajón demográfico* por las epidemias de viruela. La conjunción, pues, tenía que producir efectos mucho más sensibles cuando se chocaba con estos islotes de insumisión.

Un ejemplo muy claro de esta situación conflictiva lo tenemos en el Nuevo Reino de Granada. cuyo presidente, Venero de Leyva, se encontró envuelto por la actividad belicosa que desplegaron los indios pijaos en 1568. Establecidos en la región centralandina entre el Magdalena al E. y la

M.E.C.D. 2017

región próxima a Cartago al O., entre el río Coello al N. y el Paez al S., su movilidad era tan fluida que podían caer sobre las ciudades próximas de Cartago, Buga, Ibaqué y Tocaima con cierta facilidad [29]. Según el resumen de Lucena, llevaron a cabo 49 invasiones y lograron despoblar doce poblaciones de sus alrededores, entre ellas El Escorial, Santiago de la Frontera (dos veces), Medina de las Torres (tres), San Miguel de Pedraza y otras cinco de las establecidas en el valle de Neiva [30].

Lo más frecuente fue que los dos caminos que enlazaban Santafé con Popayán —es decir, la vía que seguía a Quito y al Perú— llegaran a estar cortados por las incursiones de los pijaos. Así, cuando menos, los gastos para las escoltas que tuvieron que unirse para salvaguardar a los traficantes encarecieron los precios de las mercancías, además de obligarles a ir en caravanas. Por si fuera poco, los efectos económicos eran inmensos, pues los indios pacíficos de las áreas próximas a los pueblos de españoles no se atrevían a sembrar y se retiraban, así como las poblaciones decrecían por emigración. El mismo poblamiento se vio afectado con procedimientos adaptados al riesgo. Así, un vecino de Buga —según cuenta Simón— construyó un fuerte para que pudieran refugiarse sus indios cuando atacaran los pijaos y se ampararan durante la noche.

Lo peor es que los pijaos lograron arrastrar ya en 1569 a otras parcialidades, como los totoyes y los doches, con los que asaltaron la ciudad de Neiva. En 1570 se les unieron los paez, con los que cayeron sobre San Vicente y luego sobre el real de minas de Guaninas.

Ante estos hechos, como en Nueva España, se suscitó el problema de su pacificación, con peticiones de los pobladores próximos para que fueran dados por esclavos, sobre lo

---

29 Vid. MANUEL LUCENA SALMORAL, *Nuevo Reino de Granada. Real Audiencia: presidentes de capa y espada* Bogotá 1965 (vol. III, t. I de la Historia Extensa de Colombia), donde incluye un amplio estudio sobre la liquidación de esta guerra durante la presidencia de Borja, pp. 93 ss. El cronista Fray Pedro Simón en sus *Noticias historiales* dedicó amplias referencias al tema. Vid. el t. IV de la edic. de Bogotá 1953, sexta y séptima noticias.

30 Lucena [29], 130.

M.E.C.D. 2017

que llegó a hacerse una amplia información [31]. La primera campaña contra los pijaos la realizó, con licencia de la Audiencia, Diego de Bocanegra en 1572, quien organizó una hueste a su costa en Ibuqué con la contrapartida de repartir en servidumbre a los cautivos. Para intentar fijarles, fundó Santiago de la Frontera y después Medina de las Torres [32].

Pero el caso es que, mientras crecía el problema de los pijaos en los Andes centrales del Quindio, estallaba también en 1571 el conflicto de los indios de la gobernación de Santa Marta, donde el gobernador Fernández del Busto intentó el sometimiento de los indios de la Sierra Nevada, con una reacción tan violenta en ellos que estuvieron a punto de asaltar la propia Santa Marta. Como en 1572 se alzaron los indios de Bonda, que destruyeron la torre levantada para seguridad de la tierra, por lo que los vecinos de Santa Marta pidieron su reconstrucción, para que sus cosechas no peligraran.

En 1573 se producía también la entrada de los indios chancos del Chocó, que cayeron sobre Cartago, en el Cauca, haciendo sumamente peligroso el tránsito por la ruta que seguía al Sur, a Calí y a Popayán, por lo que Melchor Vázquez llevó a cabo una campaña de castigo, en la que entró en el área del Chocó, donde fundó Toro [33]. Pero en 1574 se complicó aún más la situación, pues aprovechando la división entre los gobernadores de Popayán y Antioquía —recién segregada— y las diferencias sobre lo que a cada uno le pertenecía, los indios catíos cayeron sobre la población de Santafé, hicieron varias sorpresas con gran quebranto, pues el primer gobernador Andrés de Valdivia fue incluso muerto por Carcara quien, después de haberle capturado en una de ellas, y negándose a indulgencia,

> aquesto dicho levantó la maza,
> bajándola con golpe tan horrible

---

[31] Información sobre las crueldades y muertes cometidas por los pijaos. 1576, en AGI, Patronato 233, ram. 1.

[32] TULIO ENRIQUE TASCÓN, *Historia de la conquista de Buga* Bogotá 1938, pp. 191 ss., donde se rectifican algunos datos del cronista Juan Rodríguez Freyle en su *Conquista y descubrimiento de Nueva Granada* Bogotá 1955.

[33] JUAN FRIEDE, *Los quimbayas bajo la dominación española* Bogotá 1963, p. 151.

M.E.C.D. 2017

que le desmenuzó cascos y sesos:
cayó lanzando sangre por la boca,
y el ánima salió de aquella cárcel
mortal, adonde estaba detenida [34].

Por ello tuvo que llevar a cabo Gaspar de Rodas —por comisión de la Audiencia— una calculada campaña en 1577, que concluyó con la captura de los veinticuatro cabecillas responsables. La sustanciación aparece relatada por Castellanos con una especie de arenga que hace Rodas dirigir a los vencidos, en la que les decía:

Estos solos ponemos en prisiones
porque Filipo Magno, rey potente,
ansí lo manda por sus provisiones...
Aquí venimos a hacer procesos
contra los que debajo de luz blanda
a su gobernador fueron aviesos.
Mas en vuestros delitos también manda
que no castigue rigurosamente,
aunque la maldad fue más que nefanda [35]

Y añade sobre los efectos seguidos:

Con esto se pusieron en sosiego,
y con ver que de tanta muchedumbre
de bárbaros culpados, solamente
prendieron las cabezas y caudillos,
a quien por sustanciar mejor la causa
les dieron defensor juramentado
con la solemnidad que se requiere...

De ellos dice el cronista que fueron ejecutados seis y cuatro condenados a mutilación, y

Al fin, ejecutada la sentencia,
y todos los demás dados por libres,
Gaspar Rodas recorrió la tierra

---

[34] JUAN DE CASTELLANOS, *Elegías de varones ilustres de Indias,* parte III: *Historia de Antioquía* canto XIV, pp. 539-544 de la edic. BAE Madrid 1944.

[35] Castellanos [34]. Elogio de Gaspar de Rodas en parte III, canto II, p. 548.

M.E.C.D. 2017

y fundó, donde fue muerto Valdivia, la ciudad de Cáceres, haciendo repartimiento de encomiendas entre los que se avecindaron entonces.

Mas este éxito fue causa de que se le encomendara a Rodas acudir a la pacificación de los gualíes, indios confinantes con la ciudad de Mariquita y su rica zona minera, que ya tuvo que someter en 1574 Ximénez de Quesada y donde fundó Santa Agueda. En este nuevo alzamiento llegaron a señorear la tierra, salvándose los vecinos y sus familias al poder refugiarse en un fuerte, que asediaron. Tres meses duró la campaña de Rodas, hasta dejar la tierra sosegada, por lo que fue premiado con la gobernación de Antioquía, con la esperanza de recibir el título de Adelantado después de que fundara tres villas de españoles, a tenor de lo dispuesto en las *Ordenanzas de nuevas poblaciones* de 1573. Sin embargo, su sorpresa fue grande al comprobar que durante su ausencia, los indios encomendados a los vecinos de Cáceres se habían alzado de nuevo, lo que le impuso otra campaña de pacificación en 1579-1580, tras ofrecerse segura paz y perdón por cualquier delito, que aprovecharon los indios de Omagá para tenderles una emboscada, de la que pudieron escapar. Resultado de la pacificación fue la fundación de Zaragoza, en 1581.

Así pues, como se ve, el panorama de la década de los setenta no podía ser más angustioso en la Audiencia de Nueva Granada, con alzamientos en el Norte —en Santa Marta—, en el Occidente —Chocó y Antioquía—, en el centro —Mariquita— y en el Sur —con los pijaos—, todos los cuales fueron más o menos dominados, excepto los pijaos, que repitieron sus depredaciones, por medio de sorpresas, tras de las cuales se perdían en su agreste territorio. De esta forma se llega al final del siglo, con lo que esta guerra —como la de los chichimecas y la de los araucanos— parecía eternizarse, sobre todo tras el fracaso del oidor Henríquez, figura destacadísima que llegó a proponer la supresión de las encomiendas [36], como fuente de inestabilidad, después de su campaña de pacificación de los yareguíes del área de Vélez y provincia de Guane, al norte de Bogotá.

---

[36] AGI, Santafé 18, Carta del oidor Henríquez a la Corona, Santafé 16 de mayo de 1601.

M.E.C.D. 2017

Era el año del gran intento reformista de Felipe III, concretado en la cédula de 24 de noviembre de 1601 que abolía la práctica del repartimiento de indios para las actividades agrícolas y obrajes —con el fomento de pueblos—, que ya estaba prácticamente resuelta en los últimos días de Felipe II, empeño en el que debemos destacar la figura de un personaje, fray Juan Ramírez, a quien se suele tener en el olvido.

Así, la guerra de los pijaos tuvo una gran singularidad, de forma que la misma penalización evolucionó hasta los casos más extremos; pues si a fines de siglo —cuando Bernardino de Mójica tuvo a su cargo su sometimiento— se aplicó una forma de servidumbre temporal, por diez años, como en el caso de los chichimecas, luego, tras la petición del presidente Borja de 1608, se llegó a imponer la esclavitud [37] sin paliativo alguno, máxime cuando practicaban la antropofagia, como lo explicó el mandatario regio en su exposición, con casos concretos, como el del asalto de estos indios a Ibaqué, donde a las criaturas que pudieron tomar «asándolas enteras en barbacoas, a modo de parrilla, las llevan al zurrón, comiendo de ellas por el camino, o colgadas de un cordel al pescuezo».

Guerra tan prolongada impuso también su efecto en el régimen de la Audiencia, al verse la Corona obligada a sustituir los presidentes letrados por presidentes de capa y espada, es decir, militares, el primero de los cuales fue Juan de Borja, quien logró, al fin, acabar con tan enorme amenaza en 1618.

Según lo destaca Lucena, a causa de las hostilidades de los pijaos fue necesario que actuara, por primera vez en Nueva Granada, un ejército de soldados mercenarios, del mismo modo que se creó una conciencia sobre un riesgo común, que impuso el que su presidente saliera, también por primera vez, al frente de las tropas. No era para menos, pues si los pijaos tenían bloqueado el camino hacia Quito y Lima, los Carare y Yarequí tenían bajo sus correrías la ruta del Magdalena, por lo que, cuando llegó Borja al Nuevo Reino, «estaba casi en su totalidad asfixiado o incomunica-

---

[37] AGI, Patronato 27, Carta del presidente Juan de Borja, fechada en Santafé a 20 de junio de 1608.

M.E.C.D. 2017

do —tanto de Cartagena, como de Quito, y aun de las gobernaciones dependientes de la Audiencia— a causa de las acciones bélicas de los naturales»[38]. Por eso, Borja —que se encontró con el hecho del asalto a Ibaqué por los indios— tuvo que iniciar rápidamente la guerra, en 1605, con tanteos que permitieron conocer sus efectivos y sus puntos débiles, para pasar a una guerra sistemática, desde distintos puntos, en 1607. La táctica empleada era muy peculiar, pues no se buscaba el enfrentamiento, sino el agotamiento por medio de *talas* en sus sementeras, para ponerles primero a la defensiva, hasta su reducción por hambre. Con todo, sus últimos refugios no fueron dominados hasta 1618.

Como se ve, el fenómeno del acoso indígena tiene casi una misma dimensión que en Nueva España, con los mismos efectos desalentadores, que obligaban a pensar en una nueva política entre las contrapuestas actitudes. ¿Se explica así el trasfondo de la actitud mental que condujo a la cédula de 1601?

El hecho de la resistencia incaica y la ejecución del inca

Pero un caso muy semejante lo tenía el propio virrey de Lima en un doble campo, muy diferente uno del otro, pero igualmente inquietante y que también tuvo desenlaces diferentes: el de los incas de Vilcabamba —con su efecto cuzqueño de espera y esperanza— y el de los calchaquíes, en el tránsito del Alto Perú al Tucumán. Nos ceñiremos de momento al primer caso, cuyos efectos, aun en la pasividad, no dejaban de ser inquietantes, pues ¿qué soberanía podía darse por efectivamente asentada con tal presencia, testigo del pasado, al acecho de una oportunidad?, ¿qué política —buena o mala— podía desplegarse con seguridad, más si conmovía los sustratos indígenas? Si en Nueva España, entre la guerra chichimeca y las «pestilencias», podía pensarse en una desintegración, ¿qué volumen adquiriría algo semejante en el Perú, en las circunstancias dadas?

---

[38] Lucena [29], 94.

M.E.C.D. 2017

Esa amenaza de contagio fue una preocupación constante, como lo vemos expresado en enero de 1565 por el lic. Lope García de Castro, refiriéndose a las hostilidades de los chiriguanos que —decía al Rey— «bien creo que tomaron alas de aquel Inga... que está en los Andes alzado»; como en el mes de marzo expresaba también su criterio de ser «menester echar al Inga del lugar donde está, porque no haga más daño en los indios de los vecinos del Cuzco», máxime cuando —como lo manifestaba en abril— las muestras de decisión de entrar con tropas «no han sido de poco efecto para allanar el levantamiento que estos naturales tenían tratado hacer cuando llegué»[39]. No llevó a cabo la entrada García de Castro por el acuerdo a que llegó con Tito Cusi; pero cuando Juan de Matienzo, en nombre de la Audiencia de Charcas, volvió a negociar la pacificación del Inca, habló de nuevo de «la liga y conjuración que tenía hecha con todos los caciques del reino para que se alzasen al tiempo y cuando él se lo mandase». Fue gracias a esos tratos como se llegó a un *modus vivendi,* al pedir el inca evangelizadores y anunciar su deseo de bautizarse, lo que se concretó en el envío de unos padres agustinos, quedando a la espera de su salida del refugio andino, lo que parecía eludir con distintos pretextos.

Así estaban las cosas cuando llegó al Perú, a fines de 1569, el virrey Toledo, a quien Tito Cusi escribió, anunciándole su disposición de salir de los Andes si se le *favoreciera,* de acuerdo con lo pactado. Esta decisión la veía muy favorablemente Toledo, pues consideraba que sólo la pacificación del Inca terminaría con los desasosiegos de los caciques y además tendría beneficiosos resultados económicos, porque podrían conocerse las minas que tenía *encubiertas.* Y, sobre todo, por el gran avance que tendría la cristianización, al dejar de contemplar los indios el reducto de Vilcabamba como santuario en el que se conservaban sus antiguas creencias, pues —decía al Rey— «no puede dejar de ser inconveniente... tener este padrastro aquí, donde los naturales siempre tendrán ojo», aunque prefería que el remedio no fuera instalarle en el Cuzco, donde estaría rodeado de miles

---

[39] Documentos ofrecidos por ROBERTO LEVILLIER, *Don Francisco de Toledo, supremo organizador del Perú,* Madrid, Espasa-Calpe, 1935, t. I, p. 310.

M.E.C.D. 2017

de indios, sino en Lima [40]. De aquí su ansia por que se decidiera el Inca, aunque el virrey no dejaba de sorprenderse por el silencio que guardaba, que le ponía en tanto cuidado, máxime cuando se supo que varios de los emisarios que se le enviaron habían sido muertos. La muerte de otro mensajero, Atilano de Anaya, a principios de 1572, complicó mucho más las cosas, pues la reincidencia y el corte de comunicaciones presagiaban lo peor. En un cabildo abierto que reunió Toledo en el Cuzco se decidió la entrada armada contra el refugio incaico, sin saber nada de la muerte de Tito Cusi. Se había agotado un largo plazo, desde la época de García de Castro y la llegada del virrey a fines de 1569, y, por lo que se veía, las medidas conciliatorias tenían un desenlace siniestro. El quebrantamiento del pacto convertía al Inca en rebelde, según los criterios de la época, máxime cuando se había bautizado.

La tropa que reunió Toledo, desde abril de 1572, la puso a las órdenes de Martín Hurtado de Arbieto, con varios capitanes, entre ellos Martín García de Loyola y Mansio Serra. Como alférez se encuadró el célebre pontevedrés Pedro Sarmiento de Gamboa, con la gente del Cuzco, mientras Gaspar de Sotelo llevaba a los de Huamanga, con orden de recibir honorablemente al Inca si, antes de comenzar la lucha, salía de paz. Pero ni la amenaza armada fue suficiente, pues al llegar al puente de Chuquichaca, sobre el Urubamba, apareció al otro lado Tupac Amaru con su ejército dispuesto al combate, si bien no pudo resistir la acometida de la artillería y arcabuces y se replegó. En esa coyuntura, pasó el Urubamba Martín García de Loyola y, a marchas forzadas, incluso de noche, llegó hasta el valle de Vitcos, donde se vio acometido en cerco, pero con poco éxito, pues obligó a huir a los indios, haciéndoles varios prisioneros. Después de otro combate, tomaron el fuerte donde se había establecido Tupac Amaru con sus principales para acometer a las fuerzas del virrey desde lo alto, lo que fue efectivo y muy duro al llegar a la «estrechura de Vilcabamba», donde les detuvieron cuatro días. Mientras, Sotelo tomaba los pasos por donde se presumía que podían intentar los indios huir. El

---

[40] Levillier [39], t. I, pp. 316-318, carta del virrey Toledo a S. M. del 25 de marzo de 1571.

M.E.C.D. 2017

24 de junio entraban las fuerzas del virrey en Vilcabamba, pero el inca Tupac Amaru, que era en realidad quien ejercía el mando desde la muerte de Tito Cusi —lo que supieron entonces— había logrado escapar. También conocieron allí que él había sido quien ordenó la muerte de los mensajeros de Toledo.

García de Loyola, que salió en persecución de Tupac Amaru —que había ido en busca de refuerzos entre los manaríes—, logró darle alcance en el valle de Momori, donde le capturó, encontrándose en su poder la estatuilla de oro del sol, que sacaron en época de Pizarro del Cuzco, en cuyo pecho estaban amasadas —en una caja— las cenizas de los corazones de los incas pasados. Fundado en Vitcos el pueblo de San Francisco de la Victoria el 4 de septiembre de 1572, la campaña había concluido. Se inició el regreso al Cuzco con los prisioneros, donde entraron el día de San Mateo.

Como alzado y responsable Tito Cusi de la resistencia —ya fallecido— y de las muertes hechas, juntamente con Tupac Amaru y Quispe Tito, fueron procesados en el Cuzco, donde sentenciaron a muerte a Tupac Amaru, que fue ejecutado seguidamente, perdonándose en cambio la vida a Quispe Tito. Pero el cumplimiento de la trágica sentencia tuvo un efecto tremendo en el Cuzco, donde unos quince mil indígenas siguieron el suceso con muestras de dolor tan visibles como conmovedoras. Ante todos ellos habló el inca, que abjuró de las creencias solares de los antepasados y se confesó cristiano. Había concluido todo.

Mas esa forma de conclusión no fue sólo sensible a los indios. Este es el problema. Por lo pronto, los religiosos fueron contrarios a la ejecución. Fray Reginaldo de Lizárraga relata en su crónica que fray Agustín de la Coruña, provincial entonces de los agustinos del Perú; fray Gonzalo de Mendoza, provincial de los mercedarios; fray Francisco Corral, prior de los agustinos del Cuzco; fray Gabriel de Oviedo, prior de los dominicos; fray Francisco Vélez, guardián de los franciscanos; fray Gerónimo de Villacarrillo, provincial franciscano del Perú; fray Gonzalo Ballestero, comendador y vicario provincial de la Merced, y el P. Luis López, rector de los jesuitas, «todos puestos de rodillas pidieron al señor visorey les hiciese la merced de otorgar la

M.E.C.D. 2017

vida del Inga, y que lo enviase a España...» [41]. Incluso llegó a suspenderse la ejecución, a la espera de la decisión del virrey, que fue por el cumplimiento de la condena.

El P. Vivero, desde el Alto Perú, escribió una carta al Rey —una de las muchas que se escribieron con tal motivo— en la que decía sobre la decisión que «cosa muy rigurosa ha parecido a todos», para opinar que «fuera más acertado hazelles —a los culpados— el buen tratamiento que Vuestra Magestad tiene mandado, o enviallos a ese reyno, si había de que se recelar por quedar acá» [42]. Pero si el caso no era tan simple, el eco del suceso y la repercusión lo fueron menos, máxime concurriendo lo que Levillier califica como «ostentación ofensiva» —la aparatosidad de la ejecución, con el previo recorrido a lomos de una mula, etc.—, pues ¿no cabe creer que en el mismo cambio de postura de los resistentes de Vilcabamba pudo operar el efecto de la enfermedad de Tito Cusi, después de su bautismo? Por otro lado, lo innegable también es que la decisión toledana promovió un tipo de reacción incanista de la que tenemos un excelente ejemplo en los *Comentarios reales* del Inca Garcilaso, donde concluye el relato del gobierno de Toledo refiriendo que al llegar a España, de regreso, Felipe II le recibió desabridamente, para decirle —lejos de premiarle con un cargo superior— «que se fuese a su casa, que Su Majestad no le había enviado al Perú para que matase reyes, sino que sirviese a reyes» [43]; como habla también del embargo, hasta dilucidar la licitud de lo acumulado; por lo que al unir el disfavor con el disgusto, dice que «cayó en tanta tristeza y melancolía que murió en pocos días».

Pero a este final unió Garcilaso el que tuvo Martín García de Loyola, el capitán que apresó al inca, que casaron —en premio de este y muchos servicios— con la sobrina del mismo inca, hija de Sairi Tupac, «para que gozase del repartimiento de los indios que esta infanta heredó de su padre»,

---

[41] Fray Reginaldo de Lizárraga, *Descripción breve de toda la tierra del Perú, Tucumán, Río de la Plata y Chile,* ed. Buenos Aires, 1914. Dice lo mismo Garcilaso [43], t. IV, p. 170.

[42] Así transcribe la carta Levillier [39], 353.

[43] Garcilaso de la Vega Inca, *Comentarios reales de los incas,* segunda parte, lib. VIII, cap. XX, t. IV, p. 172 de las *Obras completas de Garcilaso de la Vega,* edic. BAE, Madrid 1965, con estudio preliminar de Carmelo Sáenz de Santa María, S. I.

M.E.C.D. 2017

como para mayor honra, fue luego designado gobernador de Chile.

Pero aquí, donde los «indios araucanos... que fueron vasallos de los incas», estaban rebelados desde 1553 —así lo expresa Garcilaso—, la suerte de García de Loyola tuvo su fin, pues hallándose descuidado en la noche, al regresar de la frontera, le degollaron con todos sus compañeros. Y comenta: «este fin tuvo el gobernador Martín García de Loyola, que *dio harta lástima en el reino de Chile y ocasión en todo el Perú a que indios y españoles hablasen de su fallecimiento y dijesen que la fortuna había encaminado y ordenado sus hechos y negocio de manera que los vasallos del príncipe que él prendió lo matasen en venganza de la muerte que a su inca dieron*» [44]. Pudo haber añadido aquí Garcilaso lo que dice en otra parte, al comentar el dolor que todos tuvieron por la muerte del Inca: que «este fue el *general sentimiento de aquella tierra* y la relación nacida de la compasión y lástima de los naturales y españoles...» [45].

El recrudecimiento de la guerra araucana y el esclavismo del Sur

Como fondo de toda esta cadena de sucesos, con las acometidas violentas de chichimecas, pijaos y sus aliados, y con la amenaza de que se encendiera la hoguera incaica —como hemos visto—, estaba naturalmente la amarga experiencia de Chile, donde resultaba amenazante en grado sumo aquel descorazonamiento que Gonzalo de Nájera llegó a expresar años después tan desesperadamente, al tener fundados motivos para temer que las tropas allí acumuladas no fueran «suficientes para ganar» y, lo que era aún peor, para «conservar» lo ganado [46]. Por eso habían menudeado las peticiones de ayuda económica de las Cajas Reales de Lima —desde 1569—, ante el convencimiento de que los propios recursos del reino eran insuficientes. Precisamente García

---

44 Garcilaso [43], t. IV, p. 173.

45 Garcilaso [43], segunda parte, lib. VIII, cap. XIX, p. 171.

46 Alonso González de Nájera, *Desengaño y reparo de la guerra de Chile,* en «Colecc. de historiadores de Chile y de documentos relativos a la Historia Nacional», t. XVI, Santiago de Chile.

M.E.C.D. 2017

de Loyola fue quien más insistió ante la corte, porque siempre «será menester paga situada y señalada en las Cajas de Potosí o Lima»[47]. Este problema no carecía de importancia, cuando tan apremiante era la situación financiera de la Corona y sus necesidades tan perentorias. Porque los hostigamientos indígenas no sólo amenazaban la estabilidad y subsistencia de los reinos indianos, sino también la economía. El problema del sometimiento era, pues, no sólo una precisión para las posibilidades evangelizadoras, sino también para frenar ese drenaje creciente de numerario, con las mil repercusiones que ello provocaba: hasta el amotinamiento de los soldados —de que habló García de Loyola al Rey— en la misma línea de fuertes del Arauco, amenazando abandonarles.

Se trataba, además, de un pavoroso círculo vicioso, pues ¿cómo cortar los abusos y extralimitaciones de quienes iban a aquella frontera con las armas para taponarla? «A la sorda —como escribió González de Nájera en 1614, pero refiriéndose a la época de Bravo de Saravia—, aquellas gentes actuaban como buenos cazadores, pues no es otra cosa la guerra de Chile». La Corona no sabía cómo frenarlo, por lo que apeló —por lo pronto— a tratar de evitar que estallara una general imitación, al prohibir que esos indios capturados se trasladaran al Perú[48]. Pero también había que evitar las furiosas represalias de los que vivían bajo los efectos de los asaltos indios, que habían llegado a pasar a cuchillo a los que podían tomar en sus retiradas. Como también se les aplicaba el castigo de mutilación, según las duras costumbres de la época. Este fue el problema que planteó la Real Audiencia de Chile al virrey Toledo, que propuso la alternativa de que se les autorizara para que los llevaran a sacar oro a los veneros del norte de Chile[49], como los incas hacían con los mitimaes. El virrey lo consintió, sin duda pensando que de paso podía tal medida aliviar la situación,

---

47 Cartas de Domingo de Erazo en nombre de D. Martín García de Loyola, gobernador de Chile, en JOSÉ TORIBIO MEDINA, *Manuscritos*, t. 97, pp. 218-248, doc. 1511.

48 Así se dispuso por R. C. del 26 de mayo de 1573, dirigida a la Real Audiencia de Lima.

49 Autorización del virrey Toledo comunicada a la Audiencia de Chile en 1574, en «Colecc. Doc. Inéditos para la Historia de Chile», serie segunda, t. II, 70-73.

M.E.C.D. 2017

al redundar tanto en favor de los que hacían la guerra como de los indios —condenados a tal servidumbre por diez años—, máxime cuando con 600 ó 700 habría suficientes para extraer alrededor de 30.000 pesos de oro al año, con lo cual los recursos fiscales de Chile también se incrementaban [50]. El gobernador Rodrigo de Quiroga les hizo saber a los araucanos el castigo que podían recibir de no aceptar la paz, pero sus mensajes fueron desatendidos. Mas la solución fue contraproducente, pues activó además la inescrupulosa captura, como la que realizó Bernal de Mercado en 1577, como resultado de la cual fueron enviados por barco a Coquimbo más de 400 araucanos «a sacar metal», como informa Diego de Rosales en su crónica, «dejando toda la tierra en amargas lágrimas y a los indios en mortal aborrecimiento» [51]. Y así, al año siguiente, otros tantos indios eran remitidos a Santiago —con lo que podemos ver cómo se distorsionaba la autorización de Toledo—, aunque con peores resultados, pues un golpe de mano de sus hermanos les liberó.

Pero el caso es que, como entre los chichimecas, la servidumbre limitada no era en la práctica otra cosa que una apariencia legal, aunque las consecuencias fueran aquí peores, ya que también eran vendidos como esclavos tomados en guerra, en muchos casos mujeres, como sucedió en 1580, y al parecer deslizándose su envío hasta el Perú, como parece sucedió en 1592. Precisamente fue el gobernador Martín García de Loyola, desde 1593, quien trató de imponer moderación en el trato y de impedir los embarques y enajenaciones, sin que dejara de incurrir en los castigos y razias habituales, como sucedió en 1595, 1596 y 1597. En el acucioso estudio de Alvaro Jara —que es indispensable seguir— se anotan las capturas de naturales en todos los casos. Así, hasta la catástrofe de 1598, en que se produjo la sorpresa de su campo, en la que fue muerto, seguida de la gran rebe-

---

50 Instrucciones del virrey Toledo al gobernador Quiroga en 1574, en «Col. Doc. Inéd. Hist. Chile», segunda serie, t. II, 115-124. Sabemos que así los indios «desterrados» quedaban a cargo de un administrador.

51 P. DIEGO DE ROSALES, *Historia general de el Reino de Chile, Flandes indiano,* Valparaíso 1877-78, t. II, p. 201.

M.E.C.D. 2017

lión de 1599 [52]. Es decir que, en la práctica, antes de que lo autorizara la Corona en 1608, se había reintroducido la esclavización, con estas consecuencias, porque, además, desde aquellos años se habían deslizado los hechos de tal manera —como cuando se escapan de la mano rectora— que la misma posibilidad de futuro estaba muy condicionada. Porque la evolución abusiva había continuado incrementándose, así —como lo explica Jara— «en los cuatros años siguientes del primer gobierno de Alonso de Rivera, de 1601 a 1605, la esclavitud alcanzó un grado numérico no igualado antes, y se le dio además a la institución aprovechamientos prácticos de que había carecido en el pasado con respecto a los intereses y miras estatales» [53].

Pero no era esto sólo, ya que, entretanto, se había desencadenado otro proceso, del que tenemos puntual noticia por González de Nájera. Se trata del fortalecimiento militar que habían logrado, al asimilar la forma que los españoles tenían para combatir, y, por añadidura, al haber aprendido a montar a caballo, desde las primeras capturas que lograron. Sobre la caballería de los indios dice el cronista que «cada día la han ido y van aumentando, porque no hay peligro a que no se pongan para hurtar los caballos a los nuestros, por estimarlos sobre toda riqueza, señorío o mando. Y tal es su arrogancia y presunción en viéndose a caballo, que le parece a cada uno que todo el mundo es poco para él, de donde nace el tenerlos increíble envidia los demás que se hallan a pie, y el no descansar hasta acaudalar caballos poniéndose a manifiestos riesgos y peligros...» [54]. De esta manera, los araucanos llegaron a tener muchos más caballos y mejores que los españoles, aparte de que, como los soldados tenían que salir de Santiago —pues cerca no podían tener las cabalgaduras para que no las tomaran— y habían de recorrer muchas leguas hasta llegar a la zona de guerra, no pocos de los animales se habían ahogado al cruzar ríos, o

---

[52] ALVARO JARA, *Guerra y sociedad en Chile: la transformación de la guerra del Arauco y la esclavitud de los indios*, Santiago de Chile 1971, p. 160.

[53] Jara [52], p. 162.

[54] González de Nájera [46], p. 22-23, de la edic. selectiva de Rolando Mellafe, Santiago de Chile 1970.

M.E.C.D. 2017

alcanzaban la frontera en malísimo estado, para combatir así en inferioridad de condiciones.

Mas se unía otro hecho, aún peor: la cantidad de desertores españoles o mestizos que, habiéndose huido al campo indio, les dirigían en la guerra. Así, cuenta también González de Nájera que a principios del siglo XVII contaban con la ventaja de que «hay entre los indios más de cincuenta españoles fugitivos que los industrian y enseñan y amaestran en todas las cosas que exceden a su capacidad. De estos fugitivos algunos son mestizos y parte mulatos y otros legítimos españoles..., sin otros miserables que los mismos indios han muerto, no porque los han hallado tibios o remisos en ser perjudiciales a los nuestros, sino por sus particulares pasiones... y no pongo en el número destos perniciosos a los pobres cautivos, porque no se mueven jamás a ser traidores a su nación»[55]. De esta manera, tenían fraguas, fabricaban el herraje, arreglaban las armas, hacían sillas, estribos, lanzas, etc.

¿Dónde, pues, podía conducir aquella guerra y cómo ponerle fin? Este era el gran interrogante con el que se entraba en el siglo XVII, cuando además aparecía el arma del hambre, al haber aprendido los indios a establecer asedios en regla, como los sufridos por Villarrica desde 1599. Naturalmente, todo esto explica que se reactivara la polémica sobre los medios de pacificación y que la figura y doctrina del P. Luis de Valdivia —cuando surgió— no fuera fortuita y casual.

La extensión de las guerras a los chiriguanos, calchaquíes y chaqueños

Parece extraño, pero en estos mismos años crecía también el riesgo sobre el camino que unía el Alto Perú con las tierras del Tucumán, a lo largo de los inmensos espacios vacíos que se habían dejado entre un territorio y otro, donde los indios se sentían incómodos ante las vecindades con que se encontraron. Esos peligros tras los asaltos de 1580 en adelante, quisieron corregirse con fundaciones inter-

---

55 González de Nájera [54], p. 30.

M.E.C.D. 2017

medias, por las que tanto instó el virrey Toledo. Pero cuando al fin éstas se lograron, se convirtieron en fácil objetivo de los depredadores. Así, estuvieron desde su nacimiento las poblaciones contiguas a los chiriguanos, como luego las que se hicieron cerca de los calchaquíes.

El conflicto es aquí distinto del de Chile, donde hay una frontera que avanza o retrocede frontalmente; y también distinto del área novohispana, donde las bandas de chichimecas caen sobre las caravanas, interfiriendo los aprovisionamientos a los reales de minas. Aquí, en cambio, son grandes espacios de tierra india que se han dejado a la espalda al penetrar en el Tucumán y que forzosamente hay que atravesar. De aquí que las poblaciones creadas entre un espacio y otro —hacia el Chaco o hacia la Pampa— estén expuestas al ataque de los indios, que salen de los valles repentinamente, o del propio desierto, quedando siempre bajo la amenaza del arrasamiento. Tal como sucedió con Jujuy y con las últimas fundaciones de aquel extremo tucumano, como también en el mismo país del Plata fue cercada Corrientes, en 1589, por los guaycurúes, lo que obligó a Hernandarias a una fatigosa campaña en la zona pantanosa de sus alrededores, hasta que logró socorrer la población. Atento a la seguridad del tránsito, levantó un fuerte, yendo en persona a la corta de madera, para lograrlo con mayor rapidez. Mas sólo era el comienzo de las grandes inquietudes indígenas de la época.

Así, Hernandarias tuvo que entender, en el primer período de su mando, en el problema de la incierta pacificación de los guaycurúes, como también penetró en el territorio de los ñuarás o niguares, en el Paraguay.

Pero mucho más comprometido fue el comienzo del segundo período, en 1597, a la muerte del gobernador Ramírez de Velasco, pues tuvo Hernandarias que hacer frente a los indios del Bermejo y Paraná, que trataron de envolver Concepción, contra los que tuvo que empeñar una verdadera batalla campal, en la que resultó herido. No sería esta la última vez que los guaycurúes creaban situación tan crítica, hasta el extremo de que la entrada en el Chaco se hizo casi imposible.

Un parecido problema existía también en la gobernación del Tucumán, aunque no era exactamente el mismo, puesto

M.E.C.D. 2017

que afectaba más bien a la conexión con el Alto Perú, ya que la inseguridad brotaba al comenzar el siglo en el área de las nuevas poblaciones de Salta y Jujuy, que ya se hizo visible con el levantamiento de los diaguitas y calchaquíes en la época de Mercado de Peñalosa; pero que ahora se recrudeció, durante el gobierno de Barraza y de su sucesor, Alonso de Ribera, quien tuvo que llevar a cabo una verdadera guerra de sometimiento, repartiendo al fin a los vencidos calchaquíes entre los vecinos de las distintas ciudades, al antiguo estilo, pues de otra forma no era fácil su concurrencia a los llamamientos de *servicio*.

Consolidada la paz, tuvo Ribera que replantearse también la situación de las poblaciones existentes, fundando San Juan de la Ribera en 1607, como en 1609 reunió a los vecinos de Talavera y Madrid en la nueva ciudad de Talavera de Madrid [56]. Así trataba de garantizarse el tránsito a Charcas, que se había convertido en una necesidad irremplazable por otro recurso. En cuanto al camino de Córdoba a Buenos Aires, también se hizo patente el peligro que suponían los indios pampas, contra los que llevó a cabo una campaña punitiva Luis del Peso, por orden de Ribera.

Esta lucha por la pacificación de los espacios intermedios en la gobernación del Río de la Plata tenía su correspondencia, por lo tanto, con la que en Tucumán se llevó sobre los espacios extremos, para evitar el aislamiento, dado caso que no contaban con un camino fluvial navegable que le recorriera, análogo al que servía de nexo a las distintas ciudades del Plata. Esta lucha se desarrolló en una larga etapa, desde 1594 hasta casi la primera década del siglo XVII, en cuyo detalle no vamos a entrar. Pero, con todo, interesa el tipo de guerra que hacían, más allá del acoso ocasional, para convertirse en guerra de superviviencia, pues los indios caían sobre las chacras y destruían los sembrados, como incendiaban las casas de los poblados, para huir a sus montañas, donde defendían los pasos con las *pucarás,* torres de piedra en las que se fortificaban. El invierno era su aliado, pues al llegar las nieves habían de interrumpir los pobladores su persecución. Albornoz encomendó a Alonso de Ribera el so-

---

[56] Sobre el particular, ROBERTO LEVILLIER, *Nueva crónica de la conquista del Tucumán,* Buenos Aires 1931, 2 vols.

M.E.C.D. 2017

metimiento del N., de Jujuy a Salta; a Gerónimo Luis de Cabrera, la de los diaguitas de más al S., de Londres a La Rioja; mientras el propio gobernador penetraba por el centro, contra el núcleo calchaquí, a los que castigó con dureza. Pero en la estación siguiente, estos indios volvieron al asalto. Muchas otras parcialidades les secundaron de nuevo, de tal manera que llegaron incluso a sitiar las ciudades. Luis de Cabrera hubo de iniciar la recuperación contra los andagalás, pues la sublevación se extendió mucho más al S., hasta obligarle a refugiarse en San Juan (Cuyo) cuando fue sitiada La Rioja.

Y como siempre, cuando se establece un tipo de existencia de este carácter, se repiten y amplían los riesgos más inverosímiles, pues desde el audaz que se va a vivir entre los indios, fingiéndose sucesor de los incas, como sucedió entre los calchaquíes, caben todas las facetas. Recordemos, por ejemplo, una de las decisiones del tribunal de la Inquisición en Lima, al consultar —como nos informa Toribio Medina— la dispensación que se concedió a instancias del virrey, para que «los cristianos que se habían huído a los chiriguanos, y que por entonces les servían de caudillos en sus incursiones, pudiesen ser exonerados de que se les procesase, a fin de que restituyéndose a tierra de cristianos, se facilitase la entrada que preparaba al territorio de esos indios el capitán Rui Díaz de Guzmán» [57].

El caso más alarmante y explosivo: el proceso del P. La Cruz y sus consecuencias

Si el descubrimiento de las idolatrías indígenas y la supervivencia de sus cultos fue causa de un inmenso desconsuelo y de un cambio radical en métodos misionales [58], lo fue mucho más ante el descubrimiento del grupo que el

---

[57] José Toribio Medina, *Historia del tribunal de la Inquisición de Lima* [9], t. II, p. 8. Se refiere a la carta remitida el 30 de abril de 1612.

[58] Vid. Pedro Borges, *Métodos misionales en la cristianización de América, siglo XVI*, Madrid, CSIC, 1960, y Fernando de Armas Medina, *Cristianización del Perú*, Sevilla 1953. Robert Ricard, *La conquista espiritual de México*, México 1947.

M.E.C.D. 2017

P. La Cruz encabezaba, sobre todo por la doctrina que sustentaban, y que parecía ser el resultado de un verdadero desmoronamiento.

Por ejemplo, aparte las mil fantasías y desviaciones que aparecen en el proceso, debemos resaltar este aspecto: «que, como profetizando, había declarado a muchas personas que para poder plantar su nueva secta, había de nacer en Lima un niño, destinado a ser santo y gran siervo de Dios, capellán de Nuestra Señora y otro Job en paciencia... remedio del Perú» [59], es decir, una especie de Juan Bautista o de Mesías que —nótese bien— sería *remedio del Perú,* niño que, para complicarlo más, ya había nacido. Por consiguiente, de ampliarse la secta, cabía temerse una revolución interna, bajo la dirección de un *redentor* del Perú, con el riesgo de que se le unieran descontentos y antojadizos, a más de los grupos indígenas que aprovecharan la oportunidad.

Pero esto no era todo, pues como en las consideraciones finales del proceso figura, el P. La Cruz establecía la necesidad de las pruebas, pues «dende la primitiva Iglesia hasta agora, no ha tenido la Iglesia católica romana mayor necesidad de milagros que en estos tiempos en los cuales vivimos —decía—, *que la mayor parte de los que heran cristianos se havían apartado de la cabeza de la Iglesia* y, consiguientemente, se habían perdido», pues ello imponía la duda sobre cuál o quiénes se mantenían en la verdadera ortodoxia y si unos más y otros menos habían también prevaricado, por lo que cabía deducir que la Iglesia subsistente «por vías humanas y con razones, no puede reducirlas a su gremio, *si Dios no muestra milagros nuevos*».

Por añadidura, en la práctica negaba la pasión de Jesús, pues «que Cristo nuestro señor *no le enclavaron los pies en la cruz bibiendo, sino después de muerto*». Y, también, que «no es herror decir que agora los cristianos, aunque sean discretos, no están obligados a creer el misterio de la Encarnación», con lo que se completaba la negación del redentorismo cristiano. Y, por último, «que los indios y negros *en esta tierra* no están obligados a creer el misterio de la Encarna-

---

[59] Del proceso del P. La Cruz, en J. Toribio Medina [9], t. I, p. 69.

M.E.C.D. 2017

ción y que *basta que crean que ay Dios* y que es remunerador» [60].

El P. Acosta, que intervino en el proceso, recoge en su libro *De procuranda* el problema, naturalmente, con el pavor que es lógico, porque sobre estos supuestos ¿qué necesidad había de mantener la evangelización, si no era necesario creer? Se derrumbaría así uno de los grandes pilares sobre el que se sostenía todo. Pero si, además, el salvador del Perú estaba ya en el Perú, ¿dónde quedaba la *pax filipina,* a la que se aspiraba y que, peligrosamente, parecía tan lejos de alcanzar? Si, sin estos ingredientes, se mantenían tan agudos focos y parecía incluso estarse en retroceso, ¿qué sucedería si se veían alimentados por doctrinas y proselitismos, como el de Gasco y el P. La Cruz con sus secuaces, o por otros que podían estar surgiendo por otras partes?

Los *nativismos* mesianistas de los viejos dioses no eran, pues, algo inocuo, como rescoldo lógico del pasado, sino un peligro que obligaba a cautelas como las que se impusieron sobre el P. Sahagún y sus libros dedicados al pasado indígena y sus ideas —a las que podían servir de soporte—. Ello explica la cédula del 22 de abril de 1577 por la que se ordenaba al virrey Enríquez que «con mucho cuidado y diligencia procuréis haber estos libros y sin que dellos quede original ni traslado alguno, los enviéis a buen recaudo en la primera ocasión a nuestro Consejo de las Indias, para que en él se vean», añadiéndose con carácter general que además «estaréis advertido de no consentir que por ninguna manera persona alguna escriba cosas que toquen a supersticiones y manera de vivir que estos indios tenían, en ninguna lengua...», cuando sólo meses antes el propio monarca había sido su favorecedor y promotor [61].

¿Cómo no ansiar, en estas circunstancias, los remedios e ideas que pudieran ofrecer hombres de autoridad y luces, como el P. Acosta, que tanta experiencia directa había acumulado? Pero también ¿cómo no había de verse con precaución suma lo que escribió, en evitación de que pudiera provocar nuevas complicaciones?

---

60 Proceso, conclusiones [9], t. I, p. 90.

61 Vid. Luis Nicolau D'Olwer, *Historiadores de América: Fray Bernardino de Sahagún,* México, IPGH, 1962, p. 96-97.

M.E.C.D. 2017

Este era el problema: buscar remedios, aportar ideas. De aquí que el momento fuera propicio otra vez para nuevos planteamientos y exigencias. Porque estaban seguros de que alguna solución tenía que existir, tras los vapores inquietantes en que se veían envueltos. Porque si a ello unimos el cambio en la balanza de poder naval, que se inicia tras la Invencible y que determina el incremento de la amenaza pirática, tras la entrada de Drake en el Pacífico —también, qué casualidad, en esta época— y el enconamiento de la hoguera de Flandes, con el aumento de gastos en Europa, ¿no sería lícito que habláramos de la situación dramática de finales del siglo XVI, con muchas incógnitas que despejar?

M.E.C.D. 2017

M.E.C.D. 2017

M.E.C.D. 2017

M.E.C.D. 2017

M.E.C.D. 2017

M.E.C.D. 2017

M.E.C.D. 2017

CORPUS
HISPANORUM
DE PACE

XXIII

José
de Acosta

De
Procuranda
Indorum
Salute

1B-29.380-1

C.S.I.C.

M.E.C.D. 2017